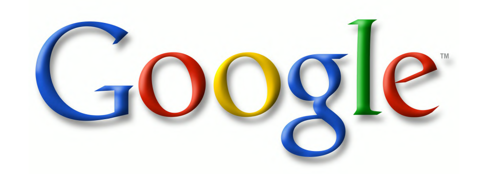

Google




DOMI NUS ILLU
MINA TIO MEA
Taylor Institution.

DICCIONARIO DE GALICISMOS,

Ó SEA

de las voces, locuciones y frases tomadas

DE LA LENGUA FRANCESA.

DICCIONARIO DE GALICISMOS,

ó sea

de las voces, locuciones y frases

DE LA LENGUA FRANCESA

QUE SE HAN INTRODUCIDO EN EL HABLA CASTELLANA MODERNA, CON EL JUICIO CRÍTICO DE LAS QUE DEBEN ADOPTARSE, Y LA EQUIVALENCIA CASTIZA DE LAS QUE NO SE HALLAN EN ESTE CASO.

POR DON RAFAEL MARÍA BARALT,

CON UN PRÓLOGO

DE DON JUAN EUGENIO HARTZENBUSCH.



MADRID

IMPRENTA NACIONAL.

1855.

PRÓLOGO.



«Favorecido en fin de mis estrellas,
algunas lenguas supe, y á la mia
ricos aumentos adquirí por ellas.»

Esto dijo de sí, escribiendo á una religiosa, el poeta más fecundo que ha tenido España, frey Lope Félix de Vega Carpio, ingenio notable entre los mayores de la república de las letras (1).

Don Tomás de Iriarte, correcto escritor, en quien se reunian amigablemente la erudicion y el buen gusto, hizo á dos personajes de la comedia que dió á luz

(1) Obras sueltas: Madrid 1776. Tomo primero, pág. 471.

con el título de *La señorita mal criada*, proferir las razones siguientes (1):

EL UNO.

Ah miserables puristas!
Y ¿han de ser los que no viajan
conocedores en lenguas!
Qué absurdidad!

EL OTRO.

Las extrañas
aprenden viajando algunos
razonablemente, y gracias;
pero despues, á viciar
la suya, nadie les gana.

EL PRIMERO.

Ni tampoco á enriquecerla.

EL OTRO.

Segun, porque hay abundancia
que es superfluidad y vicio.

El dicho de Lope, arrogante, pero verdadero, manifiesta la utilidad que puede traer el estudio formal de uno ó más idiomas; la opinion de Iriarte señala, y condena con razon, el defecto en que muchos españoles incurren, aprendiendo, incompletamente por lo comun, el frances, y no estudiando nada su lengua

(1) Acto primero, escena X.

propia, contentos con hablarla segun la nodriza y la niñera se la enseñaron.

Para acrecentar como Lope el caudal de nuestra lengua nativa, necesitamos, lo primero, saberla bien: mal podremos conocer qué le falta, si no averiguamos con escrupulosidad qué es lo que tiene.

De loco graduaríamos á un heredero, que, sin registrar la casa donde habia cómodamente vivido su padre, fuese afanoso de tienda en tienda comprando muebles, colgaduras, alfombras y vasos; y al poner en su lugar cada pieza, tropezase con otra tan buena por lo ménos como la que traia.

Á este novelero malgastador se asemejan mucho los españoles que, desde principios del siglo XVIII, se empeñan en decir fea y oscuramente con palabras ó frases francesas lo que pudieran expresar de un modo clarísimo y elegante sirviéndose de locuciones heredadas de nuestros venerables antepasados.

Sustituir con la palabra *comité* la de *comision* ó de *junta*, decir *début* en lugar de *estreno*, *revancha* por *desquite*, *nouveautés* por *géneros nuevos*, *corbeille* por *canastillo*, *cabá* por *esportilla*, *cadeau* por *regalo* ó *fineza*, *tableau* por *cuadro*, *trousseau* por *galas de novia*, *bisutería* por *joyería*, *toilette* y *soirée* por *tocado* y *sarao*, no es enriquecer nuestro idioma, sino introducir en él voces que ni le hacen falta ni suenan bien. Estos huéspedes, inoportunamente aposentados en nuestra casa, comprenden la primera, la ménos crecida y más inocente clase de galicismos.

En una traduccion de *Los viajes de Ciro*, hecha en el año 1732 y dada á luz en Barcelona seis años despues (1), se dice que los persas *elevaban* la juventud en escuelas públicas. El verbo frances *élever*, que en español significa *elevar*, en algunos casos, era en éste *educar*, *instruir* (2).

Un poeta anónimo que á fines del siglo pasado vertió, de la traduccion hecha en frances, los idilios del suizo Géssner, expresó en nuestra lengua con el verbo *desalterarse* la locucion francesa *se désaltérer*, que equivale á *beber* ó *apagar la sed*. Léese en la pág. 115 del libro:

> Y qué fué? Un cervatillo,
> tan tímido como ellas,
> que por un accidente
> vino á desalterarse en la corriente (3).

Decir *elevar* por *educar* y *desalterarse* por *beber agua* es cometer otro galicismo, que consiste en dar á una palabra española significacion que tiene en frances otra que se le parece.

En el *Mercurio histórico y político*, publicacion mensual, traducida tambien del frances, que principió á correr en Madrid desde el año 1738, y en la cual, segun afirmaba Don Juan de Iriarte, difícilmente se ha-

(1) Ramsay, Nueva Ciropedia, ó los Viajes de Ciro, pág. 3.

(2) *On élevoit les jeunes gens dans des écoles publiques*, dice el original.

(3) Idilios de Géssner, en prosa y verso, por el traductor de *El primer navegante*. Madrid 1797. La traduccion francesa que sirvió de original dice: *Ce n'étoit qu'un faon aussi timide qu'elles, qui venoit se désaltérer dans le courant de la rivière.*

llaría una línea puesta en buen castellano, se habla de ciertas leyes inglesas contra el *débito* de los licores, debiendo decir *venta* ó *despacho* de aquellos artículos, que es lo que significa en frances la palabra *débit* (1).

De un traductor que se guiaba así por el sonsonete de las voces al trasladarlas, no era de extrañar que, descaminado por la palabra *dessert*, estampase en aquel periódico la rara noticia de que la República de Venecia habia regalado á la Reina de las Dos-Sicilias *un desierto de cristal hecho en forma de jardin* (2), cuando el regalo fué *una salvilla de postres*, ó *ramillete* construido *de cristal, que representaba un jardin.*

Así tambien habrá visto el lector en varias traducciones modernas entender *hielo* por *espejo*, *violon* por *violin*, *fusil de caza* por *escopeta*, *menosprecio* por *equivocacion*, *propio* por *limpio*, *cábala* por *yegua*, *corbata* por *látigo*, *hierro á caballo* por *herradura*, *latente* en lugar de *latiente*, *mulas* del Santo Padre por *sandalias* del Padre Santo, y hasta *gargajos* por *condecoraciones* ó *cruces* (3). Dar mulas por chinelas y un desierto parecido á jardin en lugar de un plato de cristal para dulces, ya no es galicismo, sino disparate espantoso, inevitable ó muy ocasionado en quien se pone á intérprete de una lengua, y no la sabe.

(1) Mercurio histórico y político, mes de Julio de 1738, pág. 122.

(2) Mes de Julio de 1738, pág. 8.

(3) *Glace* significa hielo y espejo; *propre*, propio y limpio; *mule*, mula y sandalia; *crachat*, salivazo y condecoracion; pero en los otros casos que se citan se ha confundido *mépris* con *méprise*, *cravache* con *cravate*, *cavale* con *cabale*, &c.

Pero estos despropósitos y las dos clases de galicismos que van designadas no perjudican tanto al habla española como los galicismos de construccion y de régimen. Cuando leemos en algun diálogo de novela, ó en otra parte, *Cuento sobre usted*, *Es hábil á razonar*, *Es por esto que disentimos*, *La selva resonó de sus voces*, *El Rey habiéndose callado, la Reina le rogó de seguir* (1), ó frases de semejante estructura, los que tal escriben, adulteran en lo más esencial nuestra lengua y corrompen su índole.

Si continúan como hasta hoy y se van extendiendo estas y otras varias especies de galicismos; si seguimos tomando del frances palabras de buen ó mal sonido, y olvidamos por ellas las de uso corriente; si á las voces castellanas que conservemos se aplica significacion que nunca tuvieron; y al formar la oracion gramatical y el período distribuimos y enlazamos los términos de otra manera que la usual hasta ahora; el feliz resultado de tantas y tan graves innovaciones habrá de ser la formacion de un idioma nuevo, dialecto frances con pronunciacion castellana. Oscuras y grotescas entónces las majestuosas y floridas cláusulas de fray Luis de Granada y Miguel de Cervantes,

(1) Se cuenta *con* una persona, y no *sobre* ella; se dice de otra, *que sabe explicarse*, ó que tiene habilidad *para* ello. *Es por esto que disentimos* no es castellano si queremos decir *por esto disentimos* ó *esto es por lo que disentimos*. Una selva ó un aposento resuena *con* los gritos de una persona, y no *de* los gritos. La construccion castellana de la otra frase deberia ser: *Habiendo el Rey callado, la Reina le rogó que siguiese la conversacion.* Como los galicismos de construccion pueden ser infinitos, basta señalar un par de ejemplos: en el cuerpo del *Diccionario* se citan bastantes.

los giros poéticos más gallardos de Herrera y Rioja, perecerá toda nuestra literatura clásica, condenada al olvido como gala que agujereó la polilla, moneda desgastada y sin curso, mueble roto y sin compostura. No se reirán entónces del que trocando á las preposiciones el uso, y dando á la de *en* el sentido de *con* (1), diga como algun catalan ahora: « vengo de Barcelona *en mi mujer* y áun estoy *en una jícara* de chocolate »; no, todo al contrario; para que vuelva á ser leido el Quijote, será indispensable que un pulido escritor de aquella ilustrada época se digne traducirlo á la jerigonza culta corriente, dándole principio de esta ó semejante manera: « Hay poco de tiempo que en un endroito de la Mancha, del cual yo no quiero reapellidarme el nombre, demoraba un hijo de alguna cosa, con su lanza perchada sobre su ratelero, con su anciano buclirio, su haridela magra y su chino de curso. » No habiendo por fortuna llegado aún edad tan adelantada y próspera, en la cual viajarán por el aire los hombres, y las casas por caminos de hierro ú otro metal nuevecito y flamante, la obra del Sr. D. Rafael María Baralt, este breve DICCIONARIO DE GALICISMOS, hará un gran beneficio á todos los españoles que deseen hablar con pureza su idioma.

Porque la verdad es que en materia de galicismos todos pecamos. El orador evangélico, el orador parla-

(1) Es decir, dándole este sentido cuando no le sea propio, pues hay ocasiones en que muy propiamente equivale á *con*. Estar *en camisa* es como decir *estar con sola la camisa*.

mentario ó forense, el historiador, el matemático, el poeta, el mercader, la dama, la costurera, el escolar y la colegiala, todos cuantos por estudio ó placer manoseamos libros franceses ó traducciones de esta lengua mal digeridas, aprendemos algunas palabras, locuciones ó giros ajenos de la índole del castellano. Ni los escritores más preciados de puros aciertan á librarse de tan extendido contagio. Hombre hay que censuró el uso de la partícula *ni* en una cláusula como la de *primero es la honra que la hacienda* ni *el gusto*; y ese mismo remilgado escritor habia dicho *misionarios* por *misioneros*, *retrazar* por *trazar*, *apénas anochezca* que *nos desposaremos* en lugar de *apénas anochezca* cuando *celebraremos el desposorio*; *todo, me ha dicho* por *me* lo *ha dicho todo*; *supiste aprovechar de mi flaqueza* por *supiste* aprovecharte; *ventanas comunicando á las habitaciones interiores* en vez de *ventanas* que dan á lo *interior*; « sangre inundó *Madrid*, rendir *Segovia*, excité *tus* hermanos, conviene que evites *tu* amante, *matarme* aspiras, en tu defensa tienes *Alfonso*, y encarnizar contra un monarca *quien* le debe el aliento », oraciones en que falta la preposicion *á*, precediendo á las palabras que van impresas con bastardilla; y en fin, habia estampado estos dos versos de tan puro lenguaje como claro sentido :

Teme *de* ser de la afligida patria
la causa que en su seno el fuego encienda.

Ignoraba sin duda el reprochador del *voquible ni*, hablando en el estilo de Sancho Panza, que así como

unas veces es adverbio de negacion, otras se usa como conjuncion disyuntiva equivalente á *ó* (1), cosa que saben todos los niños de la escuela, donde les enseña el catecismo del Padre Astete, que «Dios es la cosa más excelente y admirable que se puede decir *ni* pensar», y donde, en las fábulas de Iriarte, leen estos versos de la titulada *El pastor y el lobo:*

Mi piel en invierno, qué ábrigo no da?
Achaques humanos cura más de mil:
y otra cosa tiene; que seguro está
que la piquen pulgas *ni* otro insecto vil.

Este uso del monosílabo *ni* ya era corriente en España por los tiempos de San Fernando. En la traduccion del Fuero Juzgo, hecha de su órden, se lee (2): «¿Quál christiano deve sofrir que los fillos de los reys perdant suas cosas *nen* so regno?» En la ley 27 de la Partida quinta, título 5.°, escribió ó mandó escribir Don Alfonso el Sabio: «si despues desto quisiese el vendedor dar la cosa al comprador, ante que fuese perdida *nin* menoscabada... estonce será el peligro del comprador.» El Marqués de Santillana, Villasandino, fray Luis de Granada, Cervantes, Lope, Quevedo y otros escritores castellanos notables, emplearon la conjuncion

(1) Otras veces equivale á *y*.

(2) Fuero Juzgo en latin y castellano, cotejado con los más antiguos y preciosos códices, por la Real Academia Española. Madrid 1815. Pág. XIII del texto castellano, primera columna.—En el lugar correspondiente del texto latino se lee: «Quis ferat aut quis toleranter christianus videat regis soboles aut posteritatem expoliari rebus *aut* privari dignitatibus?» La conjuncion *aut*, equivalente á *ó*, está traducida por *nen*, es decir, *ni*: luego aquí significaba lo mismo.

ni de la propia manera, ántes que Lafontaine hubiese escrito en la fábula de *El leon y el raton*:

Patience et longueur de temps
font plus que force *ni* que rage.

Si áun autores encopetados (concluyendo ya la digresion) escrupulizan poco en conservar sin mezcla gálica el idioma en que pretenden lucirse, no es de esperar que el vulgo repare en frioleras. Sea que todo lo extraño nos choque y agrade, sea que nos canse presto lo propio, sea que tengamos propension invencible á conceder al huésped el lugar preferente, y áun á dejarle por amo de nuestros lares, sea por último, que no hayamos áun caido en la cuenta de que el castellano castizo no ha de aprenderse de los extranjeros que no lo saben, sino de los españoles que lo estudian y no lo olvidan; no se puede negar que las voces y locuciones peregrinas hallan pronta y fácil acogida en España. Repararon, por ejemplo, nuestros mayores en un aleman que retorciéndose el pelo del labio superior decia *bey Gott*, mentando el nombre de Dios en vano, y no se necesitó más para que al momento formasen la palabra *bigote*. Oyeron, quizás á un lazzarone, pronunciar con énfasis la palabra *spavento*, y al punto llenaron de *aspavientos* á entrambas Castillas. Vino en un periódico frances el nombre de *Marie Antoinette;* y como si *Antoinette* fuese más ni ménos que *Antonia*, se dió á aquella princesa el nombre de *María Antonieta*, diminutivo ridículo que ya nadie le quita. Qué más?

Á nuestros mismos apellidos alteramos la acentuacion, como un extranjero se la varíe. Antójasele á Pedro Agustin de Beaumarchais introducir en una comedia un barbero con el apellido catalan *Figaró*; se traduce al español la comedia, se traduce una ópera y un drama franceses en que Figaró desempeña un papel importante (1); no se oye en nuestros teatros más que Figaró acá, Figaró acullá, Figaró arriba y Figaró abajo; en esto se le ocurre á un autor italiano convertir en esdrújulo aquel apellido de terminacion aguda; y en poco tiempo no queda español que no trueque el acento, llamando *Fígaro* al barbero célebre de Sevilla (2): pronunciacion tan impropia como si, imitando á los ingleses, llamásemos á los autores del *Buscon Don Pablos* y *El Alcalde de Zalamea*, Quévedo y Cálderon.

Á vista de tan generales ejemplos, ¿cómo se ha de extrañar que un tratante cualquiera, sin pararse á pensar si son ó no *ciudades* las cortes de Francia y de Inglaterra, plante á su *almacen*, *despacho* ó *comercio* (porque eso de *tienda* es ya de mal gusto) el extravagante afrancesado título *Á la* villa *de París*, *Á la* villa *de Lóndres?* Otro llamará *yinyibia* á la cerveza de gengibre, *pasta de susub* á la de azufaifas, y el lindí-

(1) *El Barbero de Sevilla*, comedia y ópera francesas, y *La Mère coupable*, drama del mismo Beaumarchais, traducido al castellano con el título de *La Esposa delincuente*.

(2) *Fígaro* y no *Figaró* se lee en la traduccion de *El Barbero de Sevilla*, hecha por el que escribe este prólogo. *Figueró* se llamaba un impresor de Barcelona que vivia á principios del siglo pasado, y en Reus ha de haber, si no me equivoco, una imprenta de *Figaró*.

simo nombre de *sús* reemplazará al de *sueldo*, que habiendo ya servido más de 35 años, merece jubilacion y está para poco. ¿Quién dice ya de una actriz aplaudida que Fulana ha obtenido un *triunfo?* Parece hipérbole miserable, y á fin de abultarla, se acostumbra decir que ha obtenido una gran *ovacion*. Y es lo bueno que por ovacion se entendió siempre, miéntras las hubo, un triunfo pequeño, un medio triunfo, un triunfo por menores méritos y con ménos aparato que el triunfo propiamente dicho. ¿Quién osará entre personas de respeto decir que su mujer está preñada, ni embarazada, ni aún en cinta? Fuera una grosería ignorar que en semejante caso se dice que la señora se halla *en estado interesante:* como si hubiese algun estado en que no interesaran las mujeres, y más las que tengan mérito notable ó suerte infeliz. Á la palabra *interes* y sus derivados se han aplicado acepciones tan varias y extensas, que se ha visto en una comunicacion oficial acusar á cierto empleado de que miraba *con el mayor desinteres* el establecimiento donde servia, queriéndose decir que el establecimiento *no le inspiraba interes alguno*, ó que no tenia con él el debido cuidado.

Recordará el lector que las más antiguas citas hechas en este prólogo son de libros impresos á principios del siglo XVIII, época en la cual, ocupando un príncipe frances el trono de España, se hizo moda estudiar la lengua del Rey, y se extendieron por toda la Península las obras francesas en su idioma original y en el

nuestro, ó en el dialecto especial de temerarios traductores, mal frances y peor castellano. Pero mucho ántes, cuando eran en España poquísimas las personas versadas en la lengua francesa, se usaban tambien ciertas locuciones exactamente iguales á otras que ahora tachamos de galicismos: y es harto dudoso que lo fuesen entónces. De Lope de Vega, que entendia el frances y empleó las expresiones *me permito* (1) y *me ofrezco en víctima* (2), pudiera creerse que las introdujo imitando á escritores franceses; pero cuando leemos en Santa Teresa de Jesus *tengo muchas veces de grandes trabajos*, y no nos consta que tuviese la Santa frecuente trato con personas ni libros franceses, hay motivo para creer que usó la palabra *vez* en el sentido de *turno* ó período de tiempo, como si hubiese querido manifestar que tenia pasadas, ó solia pasar, muchas temporadas ó épocas de penalidades. Locuciones como estas, más que galicismos, podrán ser italianismos ó latinismos, ó serian acaso modismos nuestros que se usaban entónces y no han llegado hasta nuestros

(1) Obras sueltas, tomo primero, pág. 475.

De mi vida, Amarílis, os he escrito
lo que nunca pensé: mirad si os quiero,
pues tantas libertades *me permito*.

(2) Tomo arriba citado, pág. 503.

Vos sois la imágen más valiente y bella
para ejemplo del mundo: á vuestro asilo
en víctima me ofrezco, viendo en ella
mi historia propia por mejor estilo.

dias. Creo, pues, que para condenar ó admitir un galicismo (y lo propio se pudiera decir de cualquier palabra, frase ó giro tomados de los otros idiomas), convendrá tener presentes, entre otras, estas circunstancias:

Si la voz ó locucion es necesaria.

Si es fácilmente comprensible.

Si es lógicamente justificable.

Si á lo ménos es bella.

Si el que parece galicismo tiene quizas orígen latino, porque siendo la lengua castellana hija de la latina, la voz ó locucion que de ella provenga trae una recomendacion respetable.

Si hace mucho tiempo ya que se usa, empleándola autores correctos.

Obligado á manifestar mi opinion sobre estas cuestiones, diria que no se debe negar carta de naturaleza á ninguna palabra que represente ó recuerde un invento nuevo, como *daguerreotipo*, *asfaltar*, *ferro-carril*, *quinqué*, *rifle* y un sinnúmero de otros.

Reproche, *intriga*, *coqueta*, *coleccionar*, *permitirse* y otras ciento cuentan con el uso más ó ménos general, y algunas con autoridades de primer órden.

Expresion de doble sentido y *saber su oficio á medias* me parecen neologismos tolerables en cualquier escrito atildado, porque su significacion aparece clara. La primera equivale á palabra *con dos sentidos*, la segunda á oficio de que no se sabe más que *la mitad*. *Á medias* no significa solo lo que se hace ó parte entre dos, sino

tambien lo que está á medio hacer. Nótese que los franceses dicen *à demi* en este caso, que no quiere decir *á medias* sino *á medio*; por consiguiente el *á medias* no es, en rigor, galicismo. *Mitad hombre y mitad caballo* sí es galicismo; pero dan estas voces una idea tan clara y exacta, que no hay razon para proscribirlas. En el mismo caso se hallan las locuciones *yo me dije*, *tú te dijiste*, *fulano se dijo*. Cierto es que hasta poco há el castellano que hablaba *consigo*, decia las cosas *para sí*, *entre sí*, *ó para su capote*; no obstante, siendo tan lógico y tan claro este uso del verbo *decir* unido al pronombre, siendo tan conciso y enérgico, puede practicarse lo mismo que el otro.

Se ha escrito que *hacer lectura* de un documento ó papel cualquiera es un modo malo de expresar que el papel se ha leido. Con perdon de quien lo defienda, yo sostendré que esta es una de las infinitas cosas que *se hacen*, y pueden decirse. Lope en la comedia titulada *Los novios de Hornachuelos* (1), en lugar de decir *léeme esa carta*, dice *hazme relacion de esa carta*. Si

(1) Acto primero.

MELENDEZ.

Hazme, Mendo, *relacion*
de aquesta carta del Rey.

MENDO.

Así dice.

MELENDEZ.

Atento estoy.

hacer relacion es *leer*, *hacer lectura* tambien debe serlo. Quieren algunos que *se dé*, y no que *se haga*. Tan nuevo es *dar lectura* como *hacer lectura*: úsense ambos modos ó ninguno.

Á propósito del verbo *hacer*. Barbaridad moderna y *mayúscula* parece á un autor decir *mucho tiempo hace*, sosteniendo que solo se debiera decir *mucho tiempo há*. En esta barbaridad, que cometen ahora casi todos los españoles, incurrieron Cervantes y Lope de Vega. En *El celoso extremeño* se lee: «Hace hoy un año, un mes, cinco dias y nueve horas.» En *La ilustre fregona*: «Hoy hacen, segun mi cuenta, quince años.» En la comedia *Contra valor no hay desdicha*: «Hace un año..... Hace algunos.» (1) Lo mismo se observa en autores ménos ilustres. En la novela de Don Gonzalo de Céspedes, titulada *El español Gerardo*, se lee tambien (Discurso primero, carta de Doña Clara): «Hoy hace veinte dias.» Valor se necesita para tratar de bárbaro á todo un pueblo porque hoy emplea una locucion que, dos siglos *hace*, ya tenia uso.

Más antiguo es el de llamar al príncipe de las tinieblas *Satan* en lugar de *Satanas*, cambio que algun crítico ha tenido por galicismo. *Satan* se lee seis ó siete veces en un auto de *La paciencia de Job*, que existe manuscrito en la Biblioteca nacional (2), y es, cuando ménos, del siglo XVI. Tambien Lope de Vega y Quevedo usan este nombre, aquel en la novela de *El*

(1) Acto primero.
(2) Estante M, códice 273.

peregrino en su patria (1), y este en la del *Buscon Don Pablos* (2).

Como hallará en este Diccionario el lector la palabra *hablista*, me tomaré la libertad de extender unas líneas acerca de ella.

Grande alharaca se movió, muchos años há, con la tal palabra, suponiendo algunos eruditos intolerantes que fué introducida por equivocacion en el castellano, porque hubo quien leyese *hablista* donde decia *hablistan*, y de esta voz, que significa *parlanchin*, suprimida la *n*, formó la otra que significa hoy *el que habla* ó escribe una lengua. Sea lo que fuere, la voz *hablista* se deriva naturalmente de *habla*, y como diferente de la de *hablistan*, puede admitir significacion diferente. *Coronel*, con respecto á su orígen, debia ser *columnel* ó *colonel* en buen castellano, porque no viene de *corona* sino de *columna*; y sin embargo, nadie ha puesto pleito á los que introdujeron en nuestra lengua esa palabra. En la de *peluca* se hizo tambien una alteracion curiosa de letra en sentido contrario. *Peruca* se decia al principio, á imitacion de la voz francesa *perruque*; pero como es un artefacto de *pelo*, el vulgo

(1) Libro primero, al fin.

Baja, que esta nave es cierto
camino al celestial puerto:
yo soy della capitan
desde que vencí á *Satan*
en la guerra del desierto.

(2) Capítulo IX. Caíale muy en gracia al lugar (Toledo) el nombre de *Satan* en las coplas.

dió en llamarla *peluca*, recordando de este modo en castellano la materia de que se forma, traiga ó no la voz su orígen del griego.

Todo extremo es vicioso. Á mediados, y áun más allá, del siglo XIX, es imposible que hablemos como en tiempo de los Reyes Católicos; mas tampoco es justo que por negligencia, ignorancia ó capricho viciemos, corrompamos ó destruyamos la hermosa lengua de Garcilaso y San Juan de la Cruz, de Herrera y Cervantes. El Sr. D. Rafael María Baralt en este Diccionario trata de guiar á nuestros escritores por un camino medio, atinado y seguro. No proscribe todo lo nuevo; escoge, sí, de las novedades las que tiene por útiles; no patrocina ciegamente lo antiguo, ántes rebusca los que le parecen defectos hasta en los autores más venerables. Demasiadamente severo se muestra diversas veces; acaso lo hará porque contando con la poca docilidad que suele haber para acomodarse á la doctrina de un catecismo literario reciente, pide mucho para conseguir una cosa arreglada. Adusto aquí, afable allá, mal enojado en un artículo, jovial y desenfadado en otro, el libro con ser de consulta y para leerse salteado, puede no obstante ser leido agradablemente hoja por hoja. Preceptos, consejos, modelos de imitacion, ejemplos que deben huirse, enseñanza y áun recreo encontrarán los lectores de este reducido volúmen, útil á cuantos leen y hablan el castellano, á muchos de los que lo escriben componiendo de propio caudal, y á los traductores del frances sobre todo. Leyendo este Diccio-

NARIO una vez, consultándolo con frecuencia y estudiando sin cesar nuestros buenos autores, el saber una ó varias lenguas vivas no perjudicará á ningun escritor; al contrario, fecundará su pluma con voces nuevas, hermosas y atinadamente expresivas. Para enriquecer nuestra lengua como Lope, hay que seguir el consejo de Moratin el padre (1): leer tantos libros castellanos como extranjeros. El que tenga que limitarse á los unos renunciando á los otros, el español que haya de elegir entre los *Misterios de París* y *El Quijote*, prefiera á Cervantes.

(1) Obras póstumas de D. Nicolás Fernandez de Moratin. Barcelona, 1821, página 36 de la *Vida del Autor*. «Un caballero... dijo á Moratin que le indicase, entre los poetas clásicos, de cuál nacion deberia preferirlos... Moratin le respondió: *Griegos y españoles*, *italianos y españoles*, *franceses y españoles*, *ingleses y españoles*. Los que tengan algun conocimiento del arte advertirán cuánto dijo en esta respuesta.»

Juan Eugenio Hartzenbusch.

DICCIONARIO DE GALICISMOS.

A.

Esta preposicion nuestra, que es la *ad* de los latinos apocopada, indica comunmente el término, objeto ó tendencia de la accion. Conforme á este primitivo y fundamental oficio suyo, equivale á otras preposiciones, entra en la composicion de muchas frases adverbiales, y forma modos de decir idiomáticos y muy expresivos de nuestra lengua: cosas todas que deben estudiarse cuidadosamente y por menor en nuestros buenos autores del siglo de oro de la literatura patria, en los monumentos nacionales, y en los romances y refranes populares: verdadera y pura fuente del idioma.

Pero debiendo tratar solamente aquí de los galicismos que con nuestra preposicion se cometen, diremos que ellos son, en general, de dos maneras: una, cuando en modos adverbiales, locuciones y régimen de verbos se le atribuyen funciones que corresponden á otras partículas: y la segunda, cuando se hace uso de ella en casos en que nuestro idioma la rechaza.

De todo daremos algunos ejemplos.

I.

Á usada por *para*.

«Cuando el despotismo no logra, como suele, envilecer por completo á las naciones, solo es propio *á* (para) excitar sediciones y trastornos», que leo en un buen libro moderno.

«El hombre es *á sí mismo* (para sí mismo) el objeto más noble, admirable y prodigioso de la naturaleza», leo en el mismo libro.

«El yugo de la virtud es pesado *al hombre* (para el hombre) sin el auxilio de la gracia», dice una obra ascética que tengo á la vista.

Melendez ha dicho: «Nacemos *á* morir»; y Moratin: «Vive *á* la virtud, niño inocente: *Á* no volver huyen las horas.» Lo han dicho en verso: en prosa, ni ellos ni nadie, que yo sepa, se ha atrevido á tanto. Por lo demas, el uso de *á* en este caso es enérgico, expresivo, y no puede originar confusion ni equívocos.

«*Á todo habrá* remedio si las medidas del gobierno se llevan á cabo», leo en un periódico. Tenemos el refran: «*Á todo hay* maña, sino á la muerte»; pero lo corriente es: *Á todo se pondrá*, ó *Todo tendrá remedio*.

«*Á tales* (para tales) hombres nada puede ser imposible.»

II.

Á usada por *en*.

«Semejantes catafalcos solamente se usan *á la muerte* (en la muerte) de los reyes.»

«Ser el *primero á proponer*», ha dicho Jovellanos. Lo corriente es *en proponer*. «Doña Isabel II triunfó de sus adversarios en nombre de la misma legitimidad que ellos habian sido los *primeros en oponer* á la legitimidad hereditaria.» Folleto titulado *Á la corte y á los partidos*.

«Aunque muy desfigurado, *á su solo modo* (en su solo modo) de hablar y de gesticular le conocí», leo en una novela contemporánea.

«Nunca os *pusisteis al peligro* de quitármela (la libertad) para volvérmela tan liberalmente», ha dicho CERVANTES. Lo mas usual es *en*, como se ve por este ejemplo: «Demas de esto mira tambien que es tentar á Dios *ponerse en peligro* sin necesidad.» GRANADA. Y á este modo decimos: *Ponerse en riesgo*, *Ponerse en mala situacion*, *Ponerse en ocasion de pecar*, &c. Mas *Ponerse á peligro* se dice tambien en castellano; salvo que lo castizo es, v. gr.: *Ponerse á peligro de muerte*, *Ponerse á peligro de quitarle la libertad*, omitiendo el artículo definido.

«Quien *trabajare á traer* consigo esta preciosa compañía... yo le doy por aprovechado.» SANTA TERESA. Hoy no decimos *Trabajar á traer*, como tampoco *Trabajar á llevar*, *Trabajar á conducir*, &c. En todos estos casos empleamos la preposicion *en*. «La naturaleza *trabaja en vencer* la enfermedad.» V. ACAD., *Dicc.*, 1.ª edic.

«Los ingleses *ponen á tierra* las mochilas, y mueren al lado de ellas sin moverse», leo en un una obra militar. Corríjase el galicismo diciendo *en tierra*, ó *en el suelo*.

«Muy complacido estuve *á la lectura* (en la lectura) de ese excelente discurso», leo en un libro moderno.

«Le verá Vd. mezclarse *á todos* (en todos) los negocios para mangonear y levantar figura», dice una novela contemporánea.

III.

Á USADA POR *con*.

Son frecuentísimas hoy las expresiones afrancesadas «Vender *á* pérdida, Trabajar *á la* aguja», por *Vender con pérdida*, *Trabajar con aguja*. No hay que confundir estos evidentes galicismos con nuestras locuciones correctas «Vender, ó comprar *á crédito*, ó *á dinero*», que tienen distinta significacion. «Á mozo goloso, dice un refran español, *higo á dinero*», esto es, *por dinero*, no de balde.

«Enrique IV (que leo en una traduccion muy esparcida) conquistó su reino *á la punta* de su espada.» Debe ser *con la punta de su espada*; á ménos que no se prefiera decir *á espada*, ó *á punta de lanza*. *Á* se emplea para expresar accion, v. gr.: *Murió á fuego*, *á hierro*, *á manos de ladrones*, &c.; pero en estos modos de decir, y en todos sus análogos, rechaza el artículo.

«Punta *á* punta», se dice siempre en castellano *Punta con punta*.

«Se le concedió que pudiese llevar los niños á su casa; pero *á cargo* de alimentarlos y vestirlos», leo en una novela. Dícese muy bien en castellano: «Dejar, ó poner el ejército *á cargo* (bajo el gobierno ó mando) del general; Tomar *á cargo* (encargarse de) un negocio; Estar *á cargo*, Poner *á cargo*, Quedar *á cargo*, Tener, Tomar *á su cargo* alguna cosa», con lo cual se da á entender estar algun negociado, dependencia ó manejo, fiado al cuidado y solicitud de uno: por donde se ve que *cargo* vale aquí cuidado, solicitud, cuenta, gobierno, direccion. En lo forense *cargo* es culpa, y así se dice: «Este hecho resulta *en cargo* vuestro.» V. Acad., *Dicc.*, 1.ª edic. Pero en la frase propuesta *cargo* es obligacion, precision de haber de hacer ó cumplir alguna cosa;

y en este sentido, ni en el lenguaje vulgar, ni en el forense, ni en ninguno debe decirse *á cargo* por *con cargo*, *con condicion*, *con obligacion de alimentarlos y vestirlos.*

Á se emplea para expresar el modo de la accion, y así decimos *Á caballo*, *Á gatas*, *Á so capa*, *Á bobas*, *Á lo letrado*, *Á hurtadillas* ó *Á hurto*, &c.

Aquí es idiomático; pero en algunos modos de decir semejantes, equivale á *con*. V. gr.: «Cosa hecha *á placer*», que vale, lo mismo en frances que en castellano, cosa hecha *con* todo gusto, *con* toda comodidad, sin impedimento ni embarazo; y en lenguaje provincial de Aragon, DESPACIO, esto es, *con espacio*. De esta clase es nuestro expresivo modo adverbial Á MANTA, ó Á MANTA DE DIOS, que vale *con abundancia*.

«Dia vendrá que se deshaga este agravio, y que sean oidas *á justicia* las querellas de la honra divina.» GRAN., *Guia*. Este *oir á justicia* no puede ser la frase forense OIR EN JUSTICIA, y por consiguiente tiene que significar *oir con justicia*, ó *hacer justicia*.

Á JUSTICIA en tal sentido es un modo adverbial precioso, que hace falta y que debemos conservar.

En el mismo caso que las anteriores se hallan las expresiones «Hecho *á* pluma, *á* pincel; Labrado *á* cincel; Lámina abierta *á* buril; Forjado *á* martillo»; pero no «Hecho *á la* pluma, Labrado *al* cincel, &c.», que serian barbarismos intolerables.

Á con el artículo definido no puede emplearse sino cuando, dejando de significar *con*, expresa el método ó manera como se ejecutan ciertas cosas. Antes denotaba el instrumento. V. gr.: «Pintar *al* óleo, *á la* aguada, *al* temple, *al* fresco; Retrato hecho, ó sacado *al* daguerreotipo.»

¿Deberémos decir «Pelear, reñir *á* sable, espada, pistola, &c., por *Pelear*, *reñir con pistola*, *sable*, *espada*, &c.? Me parece que sí, atento que hay varias expresiones idiomáticas castellanas del mismo género, v. gr.: «Ponerse *á brazos* con alguno (reñir,

contender); *Á brazo* partido (con los brazos solos); Andar *á estocadas* (reñir con espada, ó estoque); Andar *á escopetazos* (tirar unos sobre otros con escopeta).

«Mezcla la pompa y los placeres *á los* (con los) trabajos y negocios mas árduos.»

IV.

Á USADA POR *por*.

«*Á su modo* (por su modo) de vivir se le conoce.»

«*Á lo que veo* (por lo que veo) tan malo es hoy como ayer, y como será mañana.»

«Queda *á mi cuenta* (por mi cuenta) hacerlo sin tardanza.»

«*Á mi cuenta* (por la cuenta, esto es, al parecer, segun lo que se puede juzgar) es menester dar el golpe lo más pronto que se pueda.» Tambien se puede decir Á LA CUENTA.

«Se vende *á* (por) libras.»

«Y *á esta causa* los sábios no suelen menospreciallos (los refranes), ántes llegarse á ellos como á buenos consejeros. GARAY, *Cartas.* Hoy pasaria por galicismo la expresion *Á esta causa*, frecuente en las obras de nuestros antiguos. Ciertamente, lo más propio es *Por esta causa*; á ménos que, cambiada la estructura de la frase, no se dijese: *Á esta causa debe atribuirse el que los sábios, léjos de menospreciarlos, se hayan llegado siempre á ellos como á buenos consejeros.* La expresion de Garay es pues una elipsis.

«Es tan caviloso que siempre toma las cosas *á lo peor.*» No se dice en castellano «*Tomar* las cosas *á lo peor*, ni *á lo mejor*, ni *á lo malo*, ni *á lo bueno*», sino *Tomar las cosas por su parte peor*, ó *por el lado malo*, ó *por donde quema.* Tambien se dice *Tomar las cosas en buena* ó *mala parte*; y en el segundo sentido *Echarlas á mal* ó *á mala parte.*

V.

Á usada por *de*.

«El desprecio *á* las leyes y buenas costumbres que hoy notamos; el desprecio *á* todo lo sagrado y venerando, es el mal universal de nuestro siglo», leo en una disertacion.

Dígase: *El desprecio que hoy se hace*, ó simplemente *El desprecio de las leyes y buenas costumbres; el desprecio de todo lo sagrado y venerando, es el mal universal de nuestro siglo.*

«Escapó felizmente *á todas* (de todas) las trampas que se le armaron.»

«Hace mucho tiempo que se detestan *á* muerte.» En español se dice *de muerte*; y por hispanismo expresivo *Hace mucho tiempo que estan á matar.*

«Murió desconocido *á* todos, y de todos abandonado.» Es frase anfibológica, porque *desconocido á* vale en castellano *ingrato con* ó *para con*, v. gr.: «Desconocido *á* sus favorecedores.» «No hay hombre mas desconocido que el hijo que desconoce *á* su padre.» Fonseca, *Amor de Dios*, citado por la Acad., *Dicc.*, 1.ª edic.

«¿*Á* Dido huyes?» se lee en una antigua traduccion de la Eneida citada por Garces en su obra titulada *Fundamento del vigor y elegancia de la lengua castellana.* Este autor, para quien todo lo antiguo era sagrado, dice, con tal propósito, que cuando Huir significa *tener odio* lleva la preposicion *á*, sin tener para ello más fundamento que el pasaje citado. Huir, diga Garces lo que quiera, no rige *á* sino cuando se emplea para expresar lugar hácia donde se huye, v. gr.: «Huir ó huirse *á la* ciudad.»

«Rendido *á* la fatiga y acaecimientos del viaje», dice Jovellanos. No me parece mal, aunque lo corriente es *de.*

VI.

Á USADA POR *respecto de.*

En lenguaje técnico de las matemáticas se dice: «A *es á* B como C *es á* X»; pero en cualquiera otro caso me disuena semejante modo de hablar. Lo corriente y castizo es, v. gr.: *La tierra es respecto del universo lo que un átomo respecto del sol.*

VII.

Á USADA POR *segun.*

«Á lo que tú vas á tardar, bien tendré tiempo para comer.» Cita SALVÁ (*Gram.*) esta frase como prueba de que Á equivale á *segun.* Confieso que no conozco autoridad ninguna que justifique el ejemplo ni la deduccion; al paso que pocos galicismos pueden darse más evidentes. *À ce que tu vas tarder, j'aurai bien le temps de diner,* palabra por palabra.

VIII.

Á USADA POR *hasta.*

El modo adverbial, nuevo entre nosotros, *Á rabiar* (v. gr.: «El público aplaude *á rabiar*»), ha sido indudablemente formado á imitacion de los modos adverbiales franceses *À outrance*, *À tue tête*, en forma y en significacion; y así vale *Hasta más no poder*, *Á todo poder*, *Á grito herido*, *Aturdiendo á voces*, *Á voz en grito*, *Extremadamente.* Juzgo, sin embargo, que está en la índole de nuestro idioma, como lo prueban, entre otras expresiones, *Á ma-*

ravilla (v. gr.: Es bella *á maravilla*, esto es, maravillosamente, ó *hasta* un punto que causa maravilla); *Á todo correr*, esto es, corriendo *hasta* más no poder. Con todo, *Á rabiar* no es del lenguaje culto y grave; y por lo que á mí toca preferiré siempre sus equivalentes castizos.

IX.

Diversos usos de *á*.

En rotulatas de tiendas y almacenes leemos hoy (¡mal pecado!) «*Á la* villa de Madrid, *Al* oso blanco, *Al* negro maravilloso», y otros dislates por el estilo: evidente galicismo que no tiene disculpa. Cierto es que en todas las provincias de España se oye decir á los regatones y vendedores ambulantes, v. gr.: *Al buen albillo, Á los buenos melones, Á las agujas finas*, &c. Pero en estos casos hay una elípsis natural, propia, y si decimos, visible, que no puede ocasionar ningun género de duda. El vendedor ambulante, buhonero, frutero ó lo que sea, pregona y muestra su género; y cuando dice *Al buen albillo*, por ejemplo, claramente expresa el deseo ó la excitacion reducida á que acudan *á comprarlo*. Súplese, pues, solamente el verbo *comprar*; por manera que cuando oimos gritar *Á las agujas finas*, construimos sin querer y mentalmente la frase *Á comprar las agujas finas*: especie de imperativo castellano tan corriente como *Venid, acudid á comprar las agujas finas*. Pero en la afrancesada rotulata *Á la villa de Madrid*, ¿quién podrá sostener que se puede y debe leer correctamente por la elípsis *Venid á comprar á esta tienda, llamada Villa de Madrid?* Además, en el uso vulgar lo más frecuente, general y castizo es pregonar diciendo: *La huevera*, *El melonero*, *Rábanos como el agua tiernos*, *Albillo como el oro*, *Fósforos de Cascante*.

«Sabia hacer una jaula de pájaros, que solamente *á hacerlas*

pudiera ganar la vida.» En esta frase del *Quijote* de Cervantes (prescindiendo del trastrueque de la concordancia entre *jaula* y *hacerlas*: trastrueque muy comun en los autores antiguos, los cuales hacian muchas veces la concordancia con las ideas más bien que con las palabras); en dicha frase, repito, acaso verá alguno calcada la locucion francesa *à les faire;* y lo está en efecto. Pero, así en frances como en castellano, la expresion es legítima porque es elíptica, y quiere decir que *solamente dedicándose ó aplicándose á hacerlas pudiera ganar la vida.* Por lo demas, fuera de este caso (no mencionado, que yo sepa, en ninguna gramática de nuestra lengua), Á no se usa con el infinitivo sino de dos maneras: una, al principio de la oracion, á la cual comunica sentido condicional; y entónces corresponde á la conjuncion *si*, v. gr.: «*Que á decirme* el peligro en que andaba... sin duda creo se remediara.» Santa Teresa.—«*Á saber* yo que habia de venir.»—«*Á decir* verdad.»—«*Á conocer* su perfidia.»—La otra manera es cuando, delante del infinivo, se le junta el artículo definido, y vale tanto como el gerundio, v. gr.: «*Al examinar* la obra», esto es, *Examinando la obra.*

Siendo Jefe político de Madrid el Sr. Cantero, dicen que acertó á preguntar á un picapedrero (ignorando que lo fuese), *¿en qué trabajas?*—Trabajo *á cantero*, respondió el otro. Con lo que se amohinó el ministro público creyendo que el pobre diablo jugaba del vocablo con su apellido. Y sin embargo, segun el sentir de algunos, el picapedrero decia bien, porque *trabajar á cantero* es lo mismo que *trabajar de cantero.* Los que tal creen se apoyan en las conocidas expresiones *Puso á su hijo á sastre, Poner á su amigo á un desaire, Poner á la vergüenza;* pero no se echa de ver que el régimen de todos los verbos no es igual, y que lo que con uno es permitido decir, con cualquiera otro está mal. Lo corriente es, pues, *Trabajar de cantero, de carpintero,* &c.; *Trabajar en oficio de albañil.*

Oimos comunmente «No veo aquí *á coser;* No veo aquí *á leer* », esto es, *No veo aquí para leer,* ó *coser;* ó *No veo aquí lo suficiente para leer,* ó *coser.* ¿Se puede decir este evidente galicismo, nuevo, sin duda, entre nosotros? Personas muy competentes me han contestado que sí; porque, segun ellas, *No veo aquí á coser,* ó *No veo á coser,* es modo de hablar equivalente á estos otros: *Puesto aquí á leer, no veo; No veo, puesto aquí á coser; Puesto á coser, no veo; Habiéndome puesto á coser, no veo; Habiéndome puesto aquí á coser, no veo:* lo cual forma una elipsis propia de la índole de nuestra lengua.

«Se habia escapado libre la despensa que sobre su asno venia, cosa que *la juzgó á milagro* », dice Cervantes en el *Quijote.* Censurando Clemencin esta frase dice: «Si en el original de Cervantes se leia *juzgó,* debió ser *juzgó milagro:* si se leia *á milagro,* diria probablemente *tuvo á milagro.* Este es el régimen que corresponde á ambos verbos *juzgar* y *tener,* y que aquí está trocado.» *Coment., tomo* 2.°, *pág.* 227. En otra parte del *Quijote* (2.ª, cap. XXIV), dice Cervantes: *Será esto tenido á milagro;* lo cual prueba que para él eran sinónimos JUZGAR y TENER empleados con el modo adverbial *á milagro.* No veo en ello inconveniente.

«Los gobiernos *derogan á* su dignidad con el uso innecesario de la violencia», leo en un periódico. Aquí *derogar á* es OFENDER, IR CONTRA, LASTIMAR, &c. V. DEROGAR.

Á BRAZOS ABIERTOS es indudablemente un modo adverbial frances que generalmente se vuelve al castellano por ABIERTOS LOS BRAZOS, CON LOS BRAZOS ABIERTOS. Á mí, sin embargo, no me parece mal; ni lo parecia á nuestros antiguos. «Por otra parte creo que es tal vuestra condicion, que más tardaria yo en decir de sí, que vos en recibirme *á brazos abiertos.*» GARAY, *Cartas en refranes.* Es modo de decir expresivo y enérgico.

«Cantar *á tantas voces; Concierto á cuantas voces* », que se

dice hoy en lenguaje técnico de música, y tambien en lenguaje vulgar, es evidente galicismo. Fuerza, sin embargo, es confesar que tiene en su favor la autoridad de Cervantes.

«Pero con todo eso, al son de las guitarras segundaron *á tres voces* con el siguiente romance.» *La Tia fing.* No hay modo más breve de decir que las voces que cantaron eran tres; y es de notar que en semejante modo de hablar no cabe anfibología hablando de música.

«Vi *á tu pecho* la insignia» parece galicismo, y no es sino modo de hablar de nuestros antiguos, los cuales empleaban la preposicion *á* para denotar localidad en muchas frases en que se prefiere ahora la *en*. No es extraño semejante uso de la índole de nuestra lengua, pues decimos *Estar á la puerta*, *Vive á la esquina*, *Llevaba la venera al pecho*, *Le puso una cadena al cuello.*

«Aquel grande amigo de Anselmo el rico, que *vivia á San Juan*, se llevó esta noche á Camila.» CERV., *Quij.*

> «Vuesa merced, ¿dónde mora?
> —Vida mia, á la Merced.» LOPE DE VEGA.

Modos de hablar elípticos que completos serian *Vivia junto á San Juan*, *Vivo ó moro junto á la Merced.*

ABANDONADO, DA.

Es participio pasivo del verbo ABANDONAR, SE, y como tal se ha usado siempre diciendo, v. gr.: *Abandonado á la prostitucion*, *Abandonado en manos de la Providencia*, *Abandonado de ó por sus amigos*, *El buque quedó abandonado al arbitrio de las olas y del viento.*

Y aun familiarmente se dice: *Es un abandonado, una abandonada*, de la persona que se entrega á la ociosidad, y no cui-

da de sus obligaciones ó conveniencias; pero las frases siguientes, que he visto en escritos modernos, dan á nuestro vocablo acepciones que jamas ha tenido en castellano, y son enteramente francesas.

«Fuerza es que seais los más *abandonados* (descarados, atrevidos, impudentes) calumniadores, para sostener con juramento tan palpable falsedad.»

«Los niños *abandonados* (los niños expósitos ó los expósitos) deben mucho á la ingeniosa caridad de las damas de Honor y Mérito de Madrid.»

«Antes morir que entregar mi corazon á una *abandonada* como ella.»

En esta última frase, *abandonada* está por *perdida*, *prostituida*, *entregada al libertinaje*. En este sentido, hablando de hombres, se dice en castellano *libertino*, *disoluto*, *vicioso*, *mujeriego*, &c.

Recuerdo con este motivo algunos pasajes de Cervantes.

«Hay casas, así en Salamanca como en otras ciudades, que llevan de suelo vivir siempre en ellas mujeres *cortesanas*, ó por otro nombre *trabajadoras* ó *enamoradas*.» *Tia fing.*

«Estaban acaso á la puerta dos mujeres mozas, destas que llaman *del partido*.» *Quij.*

Abandonar.

Nunca le han usado nuestros buenos escritores en la acepcion de renunciar, como en esta frase de un libro moderno.

«Tiempo es ya de *abandonar* las engañosas esperanzas que nos hizo concebir su encumbramiento.»

Tambien leo con frecuencia *Abandonar sistemas*, *métodos*, *razonamientos*, y otras cosas á que en castellano *se renuncia*, ó de que *se desiste*, ó que *se olvidan*, &c.

Es tan castellano como frances: *Desmayó el capitan, abandonáronse los marineros*, por *cayeron de ánimo, flaquearon*. Pero son galicismos netos:

«*Abandonó* el trono *por* el claustro.—*Abandonó* el cuidado y la enseñanza de sus hijos *á* un sábio preceptor.—No *abandone* Vd. las riendas ni los estribos cuando el caballo corcovee.—Nunca hubiera creido que *se abandonase* á amaros con tal extremo.—*Abandonarse entre* las manos de Dios es empezar á vivir.—Esta infeliz mujer *se abandona á todo* el mundo.»

Para volver al español estas frases galicanas, es preciso decir: *Dejó el trono por el claustro.—Confió el cuidado y la enseñanza* &c.—*No suelte Vd. las riendas, ni pierda los estribos cuando* &c.—*Nunca hubiera creido que se entregase* (ó se diese, ó se dedicase) *á amaros con tal extremo.—Abandonarse en manos de Dios es empezar á vivir.—Esta infeliz mujer se entrega á todo el mundo.*

ABANDONO.

«Antes al contrario, su desaliño y *abandono* mostraban que la mano de Emma se habia perdido para todos» leo en una excelente novelita.

Aquí está muy bien dicho; mas no en las frases siguientes:

«La perfecta piedad consiste en el completo y absoluto *abandono* de nosotros mismos *á la* voluntad de la Providencia.» En castellano se dice *abandonarse en manos de la Providencia*, y por consiguiente *abandono en manos*, mas no *á manos* de la Providencia. La frase quedaria, si no mejor, mas castiza, diciendo: *La perfecta piedad consiste en renunciarnos á nosotros mismos, poniéndonos para todo en manos de la Providencia.*

ABANDONO por *gracia, sencillez amable en las acciones y en los discursos opuesta á toda afectacion ó pedantería*, es tambien un galicismo notorio. V. gr.:

«Hay en sus modales tanta flexibilidad y *abandono*, que en el movimiento más comun es hechicera.» — «En esta parte de su discurso reina un amable y feliz *abandono*.»

Lo mismo digo cuando se usa por *confianza*, *sinceridad*. V. gr.:

«Me habló de sus desgracias pasadas y de sus esperanzas venideras con entero *abandono*.»

Abate.

«El clérigo, por lo comun de órdenes menores, vestido de hábito clerical á la romana.» Acad., *Dicc.* Ignoro que hoy se dé á nadie en España semejante dictado. Entre los franceses se aplica á cualquiera que lleva traje clerical, y es lo que entre nosotros clérigo; por lo cual dicen «L'abbé Condillac, L'abbé Bergier», que generalmente traducimos: *El abate Condillac*, *El abate Bergier*. En buen castellano se ha dicho siempre, y se dice hoy: *El Padre Isla*, *El Padre Nieremberg*, *El Presbítero Valcárcel*, *El Presbítero Bálmes*.

Abierto, ta.

Decimos, así en castellano como en frances, *Cantar á libro abierto*, *Guerra abierta*, *Hombre abierto*; pero no (como he leido y oido muchas veces) *Mesa abierta* por *Mesa franca*, de *Estado*; *Rostro abierto* por *Semblante ingenuo*, *cándido*, *franco*; *Espíritu abierto* por *Entendimiento despejado*.

Able.

Terminacion castellana tomada de la latina *abilis* que denota en los vocablos compuestos con ella una cualidad análoga al

significado de los verbos que sirven de base á la composicion; cualidad que debe considerarse en varios aspectos.

1.° En el de mera enunciacion de la cualidad, v. gr.: *deleitable*, lo que deleita, lo que causa deleite; *afable*, dulce, suave; *agradable*, lo que agrada.

Es fácil notar que los adjetivos de esta clase tienen una significacion activa.

2.° En el de merecimiento, como *amable*, lo que es digno de ser amado; *adorable*, lo que merece ser adorado.

3.° En el de posibilidad, como *durable*, lo que puede durar; *conciliable*, lo que puede conciliarse; *cuestionable*, lo que se puede disputar ó controvertir; *curable*, lo que se puede curar.

Nótese que los adjetivos de estas dos últimas clases (la última mayormente) tienen significacion pasiva.

Esto sentado, se pregunta ¿á cuál de estas clases pertenece el adjetivo afrancesado *impresionable?*

Evidentemente á la primera, y por consiguiente debe significar (en cuanto activo) *lo que impresiona, lo que causa ó produce impresion.* Y aun dado caso que se le quisiese colocar en una de las dos últimas clases, siempre tendriamos: para la segunda, *lo que merece ser impresionado;* y para la tercera, *lo que se puede impresionar.*

Lo cual basta para convencer que *impresionable*, en el sentido que se le quiere dar de *sensible, capaz de recibir vivas impresiones*, no está en la índole de nuestra lengua; y así, con más propiedad se puede decir en castellano *un sermon ó discurso impresionable* (que causa impresion, que conmueve) que no *alma, corazon, persona, pueblo impresionable*, esto es, *capaz de ser impresionado ó conmovido.*

Por lo demas, nada se puede expresar con el afrancesado *impresionable*, que el castellano *sensible* no reproduzca exactamente.

El adjetivo, tambien afrancesado, *confortable*, confirma la teoría asentada, pues vale *cómodo*, *conveniente*, *que proporciona deleite ó bienestar material*; acepcion activa correspondiente á la primera clase.

V. Ando.

Abonado, da.

V. Abono.

Abonar.

V. Abono.

Abono.

«Y si es suscriptor, debemos rogarle encarecidamente que deje desde luego su *abono*... Ministerialillo vergonzante, ó *abonado* incapaz de dar su valor propio á una idea ó á un hecho, ninguna respuesta merece más que la que acabamos de darle.» *Diario Español.*

Abono, ademas de sus acepciones conocidas, tiene hoy generalmente la que sigue, tomada del frances: «Convenio entre el productor y el consumidor de una cosa cualquiera, por el cual se obliga el primero á entregarla, y el segundo á recibirla cierto número de veces, y en épocas fijas, mediante un precio determinado y, por lo comun, pagado con anticipacion á la entrega.» Y así tenemos *abono* para recibir periódicos, para concurrir á bailes, para ir al teatro, para asistir á conciertos, para viajar, bañarse, &c.

Abonado, da, adjetivo y sustantivo. El que ha tomado un *abono*. V. gr.: «Estoy abonado á *El Siglo*.—Los *abonados* de un Diario político son propiamente los que, pagándole, le dirigen y gobiernan.»

Abonar, se. Tomar para otro un abono, ó tomarle para sí. V. gr.: «Quedo en *abonár* á Vd. al periódico *El Tiempo*.—No puede uno *abonarse* á todas las publicaciones.»

Difícil será desterrar estas voces; pero ello es cierto que nuestros diccionarios autorizados no las mencionan en el sentido expresado; y tambien, que SUSCRIPCION; SUSCRIPTOR, ORA; SUSCRIBIR, SE, dicen lo mismo y son preferibles á ellas por razones de etimología y claridad muy obvias.

ABORDAR.

En la acepcion figurada de *abocarse con alguno*, *acercarse á él para hablarle*, y tambien *tratar*, *discutir una cuestion*, es verbo malamente tomado del frances, á cuya lengua no tenemos para qué envidiar la impropia y violenta metáfora que envuelve. Pondré algunos ejemplos.

«Hay dos clases de personas á quienes, por opuestas causas, es difícil *abordar*: las que viven en el retiro, y las que pasan su tiempo en medio del tráfago y bullicio del mundo.» En vez de *abordar* dígase *acercarse;* ó constrúyase la frase de otro modo: v. gr.: *Dos clases de personas son, por opuestas causas, de muy difícil acceso*, &c.

«Envuelto en la red de sus propias argucias y paralogismos, jamas acertó á *abordar* de lleno la cuestion.» Dígase *tratar*, *entrar*, *discutir*, &c.; y no seamos galiparlistas sin necesidad.

ABRIGO.

El modo adverbial AL ABRIGO en rigor no es castellano, ni consta en el *Diccionario* de la ACADEMIA. Sin embargo, como ABRIGO significa *auxilio*, *patrocinio*, *amparo*, y tambien *el paraje abrigado ó defendido de los vientos*, juzgo que puede decirse: *Estoy al abrigo de mi tio*, *Estoy al abrigo del puerto*, en el mismo sentido que *Estoy bajo el amparo de mi tio*, *Estoy guarecido en el puerto*.

Pero es galicismo y dislate anfibológico «Estar *al abrigo* de

la calumnia, de las injurias, de la persecucion, &c.» que oigo y leo á cada paso. Aquí *Estar al abrigo* es, en acepcion muy diversa de las anteriores, *Estar libre*, *Ser inaccesible á.*

ABSTRACCION.

Leo y copio.

«*Abstraccion hecha del* estilo y lenguaje, el libro por lo tocante al fondo es excelente.»

¡Válganos Dios por *Abstraction faite!* Así se puede decir *abstraccion hecha* como *abstraccion hecha y derecha.* ¿Tanto costaba escribir *Prescindiendo del*, *Dejando aparte el*; y cuando más (aunque es giro frances) *Haciendo abstraccion del estilo y lenguaje?*

«*Dejado aparte* el gran poder de vuestro padre, bastaria, no solo para defenderos... sino para poner en las vuestras (manos) sus alevosas y falsas cabezas.» *Quij.* de AVELLAN.

«*Dejadas aparte* todas las aventuras que en esta corte se te puedan ofrecer... acudas luego conmigo á la defensa &c.» ID.

«Pero quédense estas consideraciones *aparte* como inútiles y sin provecho, y añudemos el roto hilo de mi desdichada historia.» CERV. *Quij.*

En la siguiente frase de un buen libro moderno está malamente usado *Abstraccion* por *Distraccion.*

«Los gobiernos absolutos, confiando demasiado en la ceguedad y desidia de los pueblos, tienen singulares *abstracciones.*»

Es galicismo intolerable.

ABSURDIDAD.

Por *absurdo*, es anticuado. Hoy se miraria como galicismo. Y lo es realmente en esta frase: «Semejante modo de deducir cargos contra el gobierno es la *absurdidad misma*» que leo en un periódico ministerial, como hoy decimos á los paniaguados de los Ministros.

ACAPARADOR, RA.

Por *atravesador*, *logrero*, *monopolista*, es galicismo excusado. V. gr.:

«Napoleon fué un grande *acaparador* de tronos.»

«Los gobiernos se hacen *acaparadores* cuando temen la miseria pública.»

ACAPARAR.

Por *estancar géneros ó frutos: comprarlos para hacer monopolio de ellos*, es galicismo que no hace falta.

ACCESO.

V. PESIMISTA.

Acceso de ilusiones, *de devocion*, *de liberalidad*, &c., son expresiones enteramente francesas, y disparatadas en castellano, donde ACCESO jamas ha significado ni pensado significar *rebato*, *entusiasmo*, *furor*, *arranque*. Los españoles solo tienen *accesos ó accesiones de calentura*.

ACCIDENTADO, DA.

«Las noticias que tenemos de su vida, mas borrascosa ó *accidentada*, como hoy se dice, de lo que generalmente se cree, nos le pintan &c.» leo en una *Revista dramática*.

Hoy se dice entre necios pedantes que acaso ignoran la significacion única de nuestro adjetivo; y es *el que está amagado de algun accidente*, *ó ha quedado con reliquias de él*. ACAD., *Dicc.*, 10.ª edic.

«Vida *accidentada*» está bien traducido por *Vida borrascosa*.

«País ó terreno *accidentado* (¡y hay quien dice y escribe tamaño desatino!)» es *País quebrado, desigual.*

«Paisaje *accidentado*» es *Paisaje variado*, que presenta diversas vistas ó perspectivas. Es de advertir que la ACADEMIA no trae en su *Diccionario* QUEBRADO, DA, con la acepcion que aquí se le da; mas debe de ser olvido, pues nada es más comun entre nosotros que *tierra quebrada, terreno quebrado*. ¿No decimos QUEBRADA, tierra desigual y abierta entre montañas, que forma algunos valles estrechos?

ACENTUADO, DA.

No es entre nosotros más que participio pasivo de ACENTUAR; pero algunos le usan, á la francesa, como adjetivo, así en sentido propio como en sentido figurado, v. gr.: «La lengua de los niños es muy *acentuada*.»—«El modo de hablar de los aragoneses es muy *acentuado*.»—«Su tono y las inflexiones de su voz son extremadamente enérgicas y *acentuadas*. — Tiene las facciones muy *acentuadas* para que sea bella.»

Todas estas frases, copiadas de diversos escritos, son incorrectas; la última disparatada. Para construirlas castellanamente es preciso emplear el verbo ACENTUAR en las unas; y en la postrera el adjetivo *abultadas*. V. gr.: *Los niños acentúan mucho las palabras*, &c.

ACTITUD.

«Las *actitudes expectantes* de nuestros colegas manifiestan bien á las claras su falta de principios fijos» leo en un periódico contemporáneo.

Y es ademas muy comun tropezar, en el lenguaje médico y en el filosófico, con *el método expectante*, la *medicina expectante*, la *moral expectante*: todo ello porque los franceses dicen

EXPECTANT, ANTE (del L. *exspectans*, participio presente de *exspectare*, esperar, aguardar) del que ó de la que aguarda ó espera.

Nosotros no tenemos semejante adjetivo; y puesto que no me opongo á que se adopte, porque es propio, expresivo y de buen orígen y derivacion; todavía confieso que lo de *actitudes expectantes* me hace el mismo daño que me haria oir ó leer *actitudes danzantes*, *actitudes lacrimantes* ú otro cualquier género de *actitudes* extravagantes. ¿No hubiera sido mejor decir: *La actitud* (si se insiste en emplear esta voz) *de pura expectacion*, ó mejor *de pura expectativa en que se han puesto nuestros colegas, manifiesta bien á las claras* &c.? ¿No será mejor tambien: *Medicina, método, moral de expectacion* ó *de expectativa*, que *Medicina, método, moral expectante?*

Dejo la resolucion del caso á los maestros del habla, y al uso de los buenos escritores.

Actuar.

«El hombre dotado de un ligero instinto de observacion, no puede dejar pasar desapercibido todo lo que hiere sus sentidos, lo que *actúa sobre* su reflexion» leo en un escrito reciente que tiene humos de bien pensado y mejor compuesto.

1.° *El hombre dotado de un ligero instinto* es aquí un dislate, porque significa que solo el hombre dotado de ligero instinto *no puede dejar de hacer lo que se dice;* y esto es absurdo. El sentido quedará claro diciendo: *El hombre, dotado siquiera de ligero* (mejor *mediano*) *instinto,* &c.; ó *Cualquiera hombre, siquiera no esté dotado sino de escaso instinto de observacion, notará lo que hiere* &c.

2.° *Pasar desapercibido.* V. DESAPERCIBIDO.

3.° ACTUAR significa aquí *obrar*, y es acepcion que jamas ha tenido en castellano, donde no rige *sobre* sino *de* y *en*. V. gr.:

«*Actuar* (digerir) los alimentos; *Actuar* (meditar) verdades y doctrinas sólidas; *Actuar ante* escribano; *Actuar* una conclusion pública en la universidad; *Actuar* á alguno en un negocio; *Actuarse de* los, *en* los negocios; *Actuarse* en escribir.» V. *Dicc.* de la ACAD., 1.ª edic. y sig.

ACTA.

«*Tomo acta* de lo que el señor diputado por Sevilla acaba de decir, para hacerme cargo de ello á su tiempo.» Fragmento de discurso parlamentario.

«*Tómese acta* de la conducta del gobierno en el escandaloso asunto de Sueca.» Id., id.

El que *toma acta* bien puede tomar, sin escrúpulo, paja y cebada.

Tomar acta en frances y en galiparla, es en castellano *Tomar nota*, *Tomar razon*, *Asentar*, *Apuntar*, *Señalar*, *Tener presente*, *Tomar en cuenta* &c. V. gr.:

Asiento lo que el señor acaba de decir, para hacerme cargo de ello á su tiempo; y mejor *Á su tiempo me haré cargo de lo que el señor diputado acaba de decir; Téngase presente, tómese en cuenta, tómese nota, tómese razon de la conducta del gobierno* &c.

«Séame lícito por lo ménos *tomar acta* del ilustrado impulso que en aquel período recibieron del Aragon las letras españolas» leo con disgusto y extrañeza en un escrito académico, muy apreciable bajo todos conceptos.

Aquí *Tomar acta* es *Hacer constar, Conmemorar honoríficamente, Dejar sentado.*

Lo que algunos, en lenguaje afrancesado, llaman *Acta de*

acusacion, es en castellano mondo y lirondo *Acusacion*, esto es, la relacion de los hechos que se imputan á alguno, mencionando y pesando las circunstancias que los acriminan.

Actualidad.

«Los periódicos independientes no publican ningun artículo de *actualidad*, y solo *El Heraldo* continúa en su digno sistema de ataque contra la Oposicion.»

Excuso decir (porque á tiro de ballesta se conoce) que la frase anterior está tomada de un Diario.

Aun en frances la voz actualidad (*actualité*) es neologismo en la acepcion de *calidad ó propiedad de una cosa que tiene cierta conveniencia, interés ó novedad coetánea, del dia; y la cosa misma que tiene esa calidad*. V. gr.: «Esta propuesta, empresa, proyecto, &c., no carece de *actualidad;* El periodismo no puede vivir sino de *actualidades*.»

Examínense bien estas frases, y todas las que por el estilo se pueden hacer, y se verá que Actualidad tiene uno de estos dos significados: 1.° *cosa de interés actual, coetáneo, del dia; cosa útil y oportuna, que viene á tiempo;* 2.° *novedad, ocurrencia reciente, noticia.*

¿Qué necesidad tenemos pues de aceptar un vocablo semejante, de significacion exótica, y contraria ademas á la analogía de nuestra lengua? V. Nulo.

Digamos, pues: *Este proyecto es útil y oportuno; Este artículo es de grande oportunidad; El periodismo vive de novedades*, &c.

En cuanto á Oposicion, es vocablo universalmente admitido en el lenguaje político que usan los diaristas y los oradores parlamentarios, para denotar el partido ó bando que no aprueba los principios ó la conducta del gobierno, y que está por consiguiente en lucha con él, y con los que le defienden.

Acuerdo.

Nuestro modo adverbial De acuerdo significa *de conformidad, unánimemente*. Úsase por lo comun con los verbos *estar, quedar* y *ponerse*.

El uso moderno está generalizando las siguientes acepciones, que son afrancesadas:

1.° En sentido figurado, y en mala parte, por *conspirar, confabularse*, hablando ya de personas, ya de cosas, v. gr.:

«Licinio *estaba de acuerdo* con Constantino.»

«Los vientos parecian *estar de acuerdo* con su venganza.»

2.° Con elipsis del verbo *estar* usado por *concordar, ser del mismo parecer*, v. gr.:

«Todos los objetos que nos rodean *parecen de acuerdo* con nuestra corrupcion.»

«El parecer de aquellos herejes *parecia de acuerdo* con el puro calvinismo.»

3.° Por *conciliar*, v. gr.:

«Siempre se tarda mucho en poner las costumbres *de acuerdo* con las leyes.»

El primer caso necesita complemento:

«En efecto *quedamos de acuerdo*, dijo Sancho, de que ha de ser condesa nuestra hija.» Cerv.

El segundo pide en castellano distinto modo de decir:

Todos los objetos que nos rodean parece que favorecen, ó favorecen, auxilian, fomentan al parecer nuestra corrupcion.

El sentir de aquellos herejes concordaba, ó se conformaba, ó era uno, al parecer, con el de los calvinistas puros.

El tercero se halla en el mismo caso:

Siempre se tarda mucho en conciliar las costumbres con las leyes, ó en uniformar las costumbres con las leyes, &c.

«Y así, para mejor despidiente, soy de acuerdo que con los cautivos de mayor confianza lo vais comunicando en la forma siguiente.» Césp. y Menés.

Acusar.

«Semejante conducta *acusa* en él un corazon magnánimo.»— «El traje *acusa* en él su pésimo gusto y mala crianza.»

Al que tal dice acuso yo de galicista rematado, incapaz de sacramentos castellanos; pues ignora que el *accuser* frances se traduce en este caso por *revelar, manifestar, dar á conocer; descubrir, patentizar*, &c.

Adjetivo.

Casos hay en que la lengua francesa pospone los adjetivos á los sustantivos, obligada á ello por las leyes de su construccion gramatical. En esos mismos casos debemos nosotros tener muy en cuenta el riesgo de la anfibología, y la elegancia de la diccion.

Así, en una traduccion del *Telémaco* he leido:

«El *concurso atónito* se quedó en silencio (Fr. *Toute la troupe étonnée demeura dans le silence.*)»

Lo castizo es: *Atónito el concurso, enmudeció.*

En esta frase la idea principal es el *asombro*, y debe ir por lo tanto en primer lugar.

Administracion.

Hoy son de uso comun, y tambien oficial, algunas acepciones francesas de este vocablo.

1.ª Gobierno interior de los Estados, v. gr.:

«Cuando la *administracion* es secreta, podemos asegurar que se cometen injusticias.»

Esto es lo que siempre se ha llamado en castellano *gobierno* y *gobernacion*.

2.ª Conducta observada por los Ministros en el tiempo de su mando, v. gr.:

«La tolerante y beneficiosa *administracion* que defendemos nunca apeló á subterfugios ni violencias» que leo en un periódico.

Nuestra lengua dice á esto *gobierno*, porque *gobierno es el órden de regir y gobernar alguna nacion, provincia, plaza*, &c.

3.ª La ciencia de regir y gobernar el Estado, v. gr.:

«Ciencia de la *administracion; Principios*, reglas de *administracion; Tratado de administracion*.» Á mayor abundamiento tenemos hoy una cosa que se llama *Facultad de administracion;* y es comunísimo *Consejo de administracion, Sistema de administracion, Administraciones públicas.*

4.ª En medicina, la accion de dar ó hacer tomar un medicamento, v. gr.:

«La *administracion* de un vomitivo, de una purga, de unas lavativas.»

Buen provecho: en castellano se ha dicho siempre *propinacion;* y así á lo ménos no se confunde la *administracion de una provincia* con la *administracion de unas cantáridas*, empleando la misma voz para ambos casos.

Realmente hoy se hace diferencia entre *administracion* y *gobierno*, entre *ciencia de la administracion* y *ciencia de Estado.*

Administracion se aplica á los principios, reglas y prácticas del gobierno interior de los pueblos, tales como las relativas á cárceles, policía, correos, caminos, &c.; y *gobierno, ciencia de Estado, razon de Estado* se dice de la política ó reglas con que se dirigen y gobiernan las naciones en lo que atañe y concierne á las leyes fundamentales y á sus conexiones con otros pueblos.

Esto no obstante, juzgo que *gobernacion* es preferible á *admi-*

nistracion para expresar el mismo concepto; y aun por eso se dice *Ministerio de la Gobernacion*, *Asuntos de gobernacion*, *La gobernacion del reino*, y no *Ministerio de administracion*, &c.

Lo cierto es que el uso de *Administrar* y *Administracion* en los sentidos indicados, es recientísimo en nuestra lengua. Nuestros buenos autores han dicho siempre *Gobernar*, *Regir*; *Gobernacion*, *Regimiento*.

«Sino que temo que no ha de tener habilidad (Sancho Panza) para *gobernar* su Estado.» Cerv.

«No sé esas filosofías, respondió Sancho Panza, mas sólo sé que tan presto tuviese yo el condado como sabria *regirle*.» Id.

«Temiéndose de la *gobernacion* del duque Alcibiades.» Ayala, citado por la Acad., *Dicc.*, 1.ª edic.

«Por sumo capitan fué recibido,
y á su *gobernacion* se sometieron.» Ercilla.

«El cual quitó á la Reina el poder que usaba en el *regimiento* del reino: y él le *gobernaba* é *regia* como Rey y Señor dél.» Pulgar.

«Comenzaron á poner órden entre sí de *regimiento* y justicia.» Mejía, *Hist. imper.*

Adresse.

Vocablo frances que usan algunos, especialmente en la conversacion, para expresar *las señas del domicilio de una persona*, *ó las de cualquier lugar adonde ocurre ir, ó bien enviar alguna cosa.*

Veamos algunos casos.

«Donner une *adresse.*»—*Dar las señas.*

«Mettre *l'adresse* sur une lettre.»—*Poner las señas de la casa de alguno en una carta.*

«Envoyer une lettre à son *adressé.*» — *Enviar una carta á su destino.*

«Mon *adresse*; Son *adresse.*» — *Las señas de mi casa; Las señas de su casa.*

Por donde se ve que no tenemos en castellano un vocablo equivalente al frances de que hablamos, y que evite circunlocuciones penosas.

Direccion dicen muchos ya; y me parece muy bien.

ADVERTENCIA.

Merece recordarse el siguiente modo de hablar de Cervantes: «Y por esta causa son más dignos de reprension los què hasta aquí han compuesto semejantes libros, sin *tener advertencia* á ningun buen discurso.» *Quij.*

AFECCIONADO, DA.

Por AFECTO, INCLINADO, APEGADO, APASIONADO, es un galicismo grosero al par que supérfluo.

AFECCIONAR.

Del F. *Affectionner*, amar, querer, tener afecto, tener aficion, inclinarse á personas, ó cosas, es galicismo supérfluo.

AFECTADO, DA.

Tengo por galicismo supérfluo el uso de este adjetivo en significacion de *movido, conmovido, tocado*, hablando de afectos, pasiones, enfermedades; y tambien en el sentido de *afecto, aplicado, obligado á, sujeto á.*

Nuestros diccionarios autorizados dan á AFECTADO, DA la significacion de *aquejado*, *molestado*. Es, pues, correcta la siguiente frase; «Le hallé muy *afectado* á causa de su prision.»

Dudo, sin embargo, que ningun escritor esmerado diga: «Rechacé categóricamente su propuesta, movido ménos de mi propio interes que *afectado* (indignado, herido) de semejante bajeza»: ni tampoco: «Se requiere buen gusto, talento y hábito de las bellas artes, para ser *afectado de* sus bellezas»; que no es sino *sensible á* sus bellezas.

«*Afectado del* pecho» es en toda tierra de garbanzos *Tocado ó dañado del pecho;* y «*Afectado á* la amortizacion de una deuda» *afecto, aplicado, destinado, reservado á la amortizacion de una deuda, carga, obligacion*, &c. Y aun es de notar que AFECTO en este sentido solo se aplica, por lo comun, á las posesiones ó rentas que están sujetas á ciertos gravámenes.

He leido en un libro que anda por ahí con crédito de bien pensado y mejor escrito, que «El canto ha sido en todos tiempos *afectado* á los pastores.» ¡Lástima de maestro de escuela y de disciplinas! No adivina cualquiera á dos tirones que quiere decir: *El canto ha sido en todos tiempos ejercicio propio de pastores.*

AFECTAR.

«Ha hecho muy mal en no sujetar á pública discusion las bases de un tratado que *afectaba á* muchos intereses morales y materiales del país» leo en un periódico; y en diversos escritos lo siguiente:

«César *afectaba* el primer puesto, y no consentia igual.»

«Se pensó en hacer un empréstito *afectando* á su amortizacion los bienes del clero.»

«La gota *afecta* las articulaciones.»

«Hay cierta edad en que es necesario *afectar ser* sábio para no parecer ridículo.»

«El egoista querria no *afectarse de* nada (otros dicen *afectarse por* nada), y todo le afecta.»

«El verdadero dolor no puede *afectarse*.»

En todas y cada una de estas frases se comete galicismo.

1.ª Digase: *Ha hecho muy mal... las bases de un tratado que debia influir en*, ó *que debia lastimar muchos intereses* &c.

2.ª Es arcaismo. Debe ser: *César anhelaba, deseaba con ansia* &c.

3.ª Decimos en español: *El mayorazgo está afecto á varias capellanías; Esta casa se halla afecta á una fianza* (V. Acad., *Dicc.*, 1.ª edic.); y, sin embargo, el verbo Afectar no puede emplearse por *aplicar, obligar, hipotecar*.

4.ª Tambien decimos: *Afecto de pecho; Es poderoso remedio para el afecto del hígado; Brazo afecto de gota* (V. Acad., *Dicc.*, 1.ª edic.); y, sin embargo, no debe emplearse el verbo Afectar por *herir, dañar, lastimar*.

5.ª *Afectar ser sábio*, no se ha dicho ni se dirá jamas en buen castellano: *Afectar sabiduría*, eso sí. En la frase censurada *sábio* es *discreto, morigerado, virtuoso*.

6.ª Nuestro verbo Afectar no recibe la forma recíproca, y por consiguiente no podemos, acá en España (como no nos haya hecho Dios, ó el diablo, galiparlistas) *afectarnos de* nada ni *por* nada. En casos semejantes somos *sensibles á, recibimos impresiones de*, y asunto concluido. *Querria el egoista ser insensible á todo, y todo le causa impresion.*

7.ª Digase (aplicando la observacion anterior): *El verdadero dolor no puede fingirse.*

Afilado, da.

«Es una tia de colmillo retorcido y *lengua muy afilada*» leo con gusto en una novela.

Indudablemente este *afilado* en sentido metafórico aplicado á las personas que hablan mucho, fácilmente, ó con malicia y astucia, es el frances *affilé, ée*, v. gr.: *Caquet affilé, Langue affilée* (lengua afilada); pero es propio, y sobre modo expresivo.

Cervantes le ha usado muy bien en acepcion de *atiplado.*

«La cual (dueña) les dijo con una *voz afilada* y pulida: Señores, mi señora Doña Claudia &c.» *La Tia fing.*

Afortunadamente.

«Los adverbios franceses *heureusement* y *malheureusement* deben traducirse en ciertos casos con los modos de decir adverbiales castellanos *Por desgracia* ó *Por fortuna*, y no *Feliz* ó *Infeliz* ó *Desgraciadamente* ó *Afortunada* ó *Desafortunadamente*, como los suelen traducir ahora. Verdad es que Moratin cometió esta falta, pero ni su autoridad vale para abonar la expresion. El cuentecillo de Marmontel titulado *Heureusement*, si se tradujese su título *Felizmente* no diria su significado. Póngase *Por fortuna*, y se verá cuanto le cuadra.» Alc. Galiano, *Revista de Europa*, número del 15 de Julio de 1846.

Afortunado, da.

Ni en frances ni en castellano puede decirse *Expresion afortunada* por *Expresion, dicho, palabra feliz*, para denotar la que es excelente, singular en su línea, y de gran novedad y exactitud. Los franceses dicen, como nosotros, *Heureuse expression, Vers heureux, Terme heureux*, y no *fortuné, ée*. Téngalo presente el autor de cierto precioso escrito contemporáneo: autor, por cierto, más entendido que yo en lengua francesa, en lengua española, y en todo.

Y volviendo al tema, una *expresion afortunada* puede no ser

una *expresion feliz;* como sucede muchas veces que las personas más *afortunadas* son las ménos dignas de ser *felices:* y por lo comun no lo son. La ambicion puede ser *afortunada:* dicen que la audacia lo es siempre; pero solo la templanza y la virtud son *felices.*

Una *expresion afortunada* es la que, sin mérito real, puede andar muy encomiada y repetida: la *expresion feliz* es aquella que, acaso oscura, acaso desconocida, quizá censurada, encierra, sin embargo, una gran verdad, una agudeza profunda, una sentencia útil, ó un eminente rasgo de ingenio.

AFRONTAR.

La primera edicion del *Diccionario* de la ACADEMIA da por anticuado este verbo en la acepcion de *hacer frente, ponerse cara á cara.*

«Cuando *afronta* un escuadron *con* otro, han de ir los soldados tan juntos que entre uno y otro no pueda pasar persona alguna.» LONDOÑO, *Discipl. milit.*

«Aquí los dos *afrontan*, ya se llaman
el uno y otro á formidables lides.» JÁUREGUI.

Esta acepcion pura castellana debe volver al uso vulgar, porque es propia y evita rodeos.

Otras significaciones, enteramente francesas, de AFRONTAR, se nos van colando de puertas adentro en sentido de *hacer cara, arrostrar, desafiar, insultar, combatir,* &c. Sirvan de ejemplo las siguientes frases:

«Un hombre de verdadero valor *afronta* (hace cara, hace rostro, desafia, combate) á sus enemigos francamente y al descubierto.»

«Colon supo extender los límites del mundo *afrontando* (arrostrando) todo género de obstáculos y peligros.»

«Los impíos en su ceguedad *afrontan* (insultan) á Dios, y tiemblan ante los hombres.»

«Ellos conocen el verdadero espíritu de la opinion; pero le *afrontan* (arrostran, insultan, escarnecen) porqué le desprecian.»

Agenda.

Se dice hoy al librejo ó cuaderno en que los comerciantes, hombres de negocios y otras personas, llevan las cuentas del dia, señalan las cosas que en él deben hacer, apuntan noticias, toman nota de algo, &c.

Es voz formada por los franceses del verbo latino *ago, ere*, y equivalente á nuestro Libro de memoria.

Agradar.

Significa complacer, contentar; y como recíproco complacerse, contentarse. Nuestros buenos escritores le han usado mucho en esta última forma, diciendo, v. gr.: «*En él me agrado*, y me alegro y me precio de tenerle por hijo; porque él siempre *me agrada*.» Puente, *Meditac.*, citado por la Acad., *Dicc.*, 1.ª *edic.* — «Son los ojos intérpretes del corazon, y tan dueños de él, que en las Sagradas Letras lo mismo es *agradarse* ellos, que querer él.» Roa, *Vida de Doña Sancha*.

Y, sin embargo, tienen sabor galicano las siguientes frases:

«*Se agrada en* el campo» por *Gusta del campo*, *Se recrea en el campo*.

«*Se agrada en* estudiar» por *Se recrea estudiando*.

«Las truchas *se agradan* en el agua corriente» por *Las truchas buscan el agua corriente*.

«Si *agrada á* Dios, por *Si Dios quiere, Siendo Dios servido.*

«Cuanto más *se agrada* un escritor á sí mismo, más léjos está de agradar á sus lectores.» *Cuanto más satisfecho de sí mismo está un escritor, más léjos se halla* &c.

«Las mujeres no *se agradan* unas á otras por razon de los mismos atractivos que les ganan el amor de los hombres.» *Las mujeres no gustan unas de otras á causa de los mismos atractivos* &c.

La razon de la diferencia está: 1.° en el régimen, que comunmente es hoy *de* y no *en* para el recíproco. *Se agrada de un dije, de una bagatela, de una mujer quienquiera que sea*, se dice correctamente: 2.° de la significacion propia del verbo que es *complacer, contentar* y no *gustar; tener gusto en, á, de alguna cosa; tener aficion á alguna cosa ó persona.*

Agredir.

V. Agresivo, va.

Agresivamente.

V. Agresivo, va.

Agresivo, va.

Tenemos Agresion y Agresor, ra: ¿por qué no hemos de tener, como los franceses, Agresivo, va, y Agresivamente? Tambien poseen ellos el verbo *Agresser* que entre nosotros podria ser muy bien Agredir. Todo ello viene de la fuente comun de la madre latina, que decia *Aggressio, onis; Aggressor, oris; Aggredior, edi.*

Ahí.

Forma al parecer un gracioso galicismo, casi olvidado hoy, en la siguiente frase de uno de nuestros más cultos escritores.

«Maravillóse el caballero viendo que un hombrecito *por ahi* le hablase con tanta libertad.» Rivadeneira, *Vida de San Ignacio*.

El *por ahí* de la frase anterior es nuestro modo adverbial de por ahí con que se denota ser una cosa comun y poco recomendable.

Ahorrar.

Por traducir con este verbo el *épargner* frances, se suelen cometer intolerables galicismos. V. gr.:

«Aquí tienes mi sangre en holocausto, Dios cruel: tómala, y *ahorra* la de mi hijo.»

Ahorrar la sangre de otro parece que es guardarla para sí, utilizarse de ella. Sabemos lo que es *ahorrar trabajo, tiempo, dinero*, que es no gastarlo: pero *ahorrar sangre* será no derramarla, perdonarla, lo mismo que conservar la vida; y esto es lo que se puede pedir al que es dueño de quitarla. Del que no es dueño de esto, sino que ha sido ocasion, instrumento, ó medio para evitarlo, decimos *que ha ahorrado tantas ó cuantas muertes*. Estas observaciones son de Capmany.

Abundando en su sentido creo que la frase censurada quedaria puesta en castellano diciendo:

Aquí tienes mi sangre en holocausto, Dios cruel: recíbela; pero conserva la de mi hijo.

«*Ahorrar* los términos» es una expresion francesa y una barbaridad castellana. Ello viene á ser *Medir las expresiones, Ser circunspecto en lo que se habla.*

«*Ahorrar* el ganado» es *conservarle*.

Estas dos últimas maneras de hablar son otras tantas malas traducciones del verbo francés *ménager*.

Aire.

Este vocablo tiene en castellano cási las mismas acepciones que en frances; y sin embargo, es ocasion de frecuentes galicismos que provienen, no ya de sus significados, sino de la manera de colocarle en las frases.

Por ejemplo, nosotros decimos: *Se da un aire á su padre* por *Se parece á su padre;* pero no, como los franceses, *Tiene el aire de su padre.*

Decimos tambien: *Baila con aire,* por *Baila con garbo y bizarría;* pero no, á la francesa *Tiene el aire de la danza ó del baile.*

Es castellano: *Se da aire de suficiencia* por *Presume de docto,* ó *Afecta magisterio;* y es frances: *Se da los aires de ser sábio.*

Es castellano: *Tener buen aire* y *Ser de buen aire* por *Tener garbo, brio, gallardía, gentileza;* y son francesas las frases: *El aire* (el garbo) *con que hace las cosas; El aire* (modo) *con que habla; Á juzgar por su aire* (modo, gesto, ademanes, &c.).

Decimos correctamente: *Tiene aire de cortesano, de rico, de grande,* &c. por *Tiene garbo de cortesano, garbo ó rumbo de rico, aparato ú ostentacion de grande;* y son otros tantos galicismos: *Tiene el aire de la corte, Tiene aires de rico, Tiene grandes aires, Tiene aire del mundo.*

No digo nada de *Aire afectado, Aire de misterio, Aire de mala educacion, Aire provincial, Aire candoroso, Aire altanero, Aire de familia, Aire robusto, Aire enfermizo, Aire ridículo, Aire de cabeza,* y otros aires por el estilo, porque son barbaridades que saltan á los ojos. Para no cometerlas dígase: *Gesto, modales afectados; Aparato de misterio; Modales de malcriado; Empaque, traza, aspecto de provinciano; Semblante, modo, porte, ademan*

candoroso; Gesto, traza de altanero; Aire de taco; Semejanza de familia; Traza de robusto, apariencia de robustez; Traza de enfermo, semblante de enfermo; Traza, porte ridículo; Postura de cabeza.

Fr. Luis de Leon mejoró la expresion francesa *Fendre l'air* diciendo *Romper el aire.*

«Y tú, *rompiendo* el puro
aire, te vas al inmortal seguro.»

Hacer una cosa en el aire es en frances hacerla ligeramente, sin cuidado ni precaucion. En castellano vale *Hacerla con mucha ligereza ó brevedad, en un instante.* Solo en la frase metafórica *Fundar en el aire* damos á entender (con sentido análogo al frances) que se discurre sin fundamento, ó se espera sin motivo razonable.

Hablar, razonar en el aire quiere decir en castellano que alguno se ha vuelto pájaro, y habla ó razona en la region del aire; pero en frances significa lo que nosotros expresamos por *Hablar al aire*, esto es, vagamente, sin fundamento ni oportunidad.

Estar en el aire vale en frances hallarse en una posicion desfavorable, no tener apoyo; y en castellano estar pendiente de decision ajena ó de un suceso eventual.

En frances *Batir el aire* es lo que en español *Azotar el aire,* esto es, fatigarse en vano, cansarse inútilmente.

Finalmente *Cambiar de aire* significa en aquella lengua lo que en la nuestra *Mudar aires ó de aires.*

Pudiera citar multitud de textos de traducciones modernas que pasan por buenas, y de obras originales que realmente lo son, inficionadas de los galicismos referidos: por abreviar no los pongo.

AISLAR.

En la frase *Se aislaron de todo humano comercio*, es galicismo, porque la ACADEMIA no atribuye á nuestro verbo acepcion metafórica. No creo que haya inconveniente en dársela, mayormente teniendo, como tenemos, *aislado*, *da*, en significacion de *solo*, *retirado*.

Sin embargo, á *aislar*, *aislarse*, preferiré siempre los verbos *separar*, *secuestrar*, *apartar*, &c., y sus formas pronominales respectivas, si no en todos, en la mayor parte de los casos. Los hay con todo esto, que piden por necesidad el verbo *aislar* en la acepcion metafórica que le niega la ACADEMIA. V. gr.:

Los peores hombres son los que más se aislan.

En lenguaje técnico de física: *Para aislar un cuerpo que se quiera electrizar por communicacion, es necesario colocarle sobre sustentáculos de vidrio*, &c.

El egoismo aisla al ser humano.

AL.

«Pero non vos lo digo porque os acuitedes ni mostredes mal talante, que el mío non es de *al* que de serviros.» CERV.

«So el sayal hay *al.*» *Adagio antiguo.*

Á propósito de este vocablo dice Clemencin (*Coment. al Quij.*, t. 1.°, p. 33):

«*Al* es el *aliud* latino, y se encuentra ya usado en los monumentos más antiguos del lenguaje castellano desde el Fuero Juzgo... Esta palabra ocurre una ú otra vez en el Quijote, y es lástima que se haya anticuado.»

Alarmar.

«Conmover ó incitar á tomar las armas.» *Dicc.* de la Acad.

Siguiendo el uso frances se da hoy con bastante generalidad á este verbo:

1.° La acepcion figurada de turbar, inquietar, sugerir miedo ó desconfianza, v. gr.:

«Ese ruido me *alarma.*»

«Aquella desagradable nueva *alarmó* su amor.»

«Turba mi razon, *alarma* mi cariño.»

«Es una conciencia á prueba de bomba á la que nada ni nadie *alarma.*»

2.° La forma recíproca en el mismo sentido, v. gr.:

«Gusta de *alarmarse por* futezas.»

«*Se alarmó de, con, por* mi llegada.»

«Su cariño es tan grande que vive *alarmándose* por mí.»

Estas frases estan copiadas de libros españoles modernos. En los antiguos no se encuentran.

«Los indios... todos los dias llegaban á la plaza en tropas pequeñas *haciendo alarmar* la guarnicion.» Carden. citado por la Acad., *Dicc.*, 1.ª *edic.*

«Y con este temor, con que casi cada año nos *toca arma,* estaba puesta en ella toda la cristiandad.» Cerv.

Las equivalencias de *alarmar* y *alarmarse*, en el sentido frances, son óbvias.

Album.

Vocablo de uso corriente ya, y que vale libro en blanco, generalmente encuadernado con gran primor y elegancia, cuyas hojas, que suelen ser de diversos colores, se llenan con producciones autógrafas y firmadas de los artistas, literatos y hombres de nota contemporáneos.

Esta calamidad nació en Alemania, segun dicen; de Alemania pasó á Francia; y los franceses nos contagiaron de ella, tan rematadamente contagiados que amenaza ser azote incurable y durísima pesadumbre de cuantos hacen coplas, pintan mamarrachos, ó por cualquier concepto son renombrados en su tiempo. Porque no hay efugio, salida ni escapatoria que valga: el poeta por poeta, el pintor por pintor, y el que no es pintor ni poeta porque sabe escribir, ó por lo ménos firmar, todos, sin excepcion, tienen que pagar al importuno librote el tributo de un dibujo, de un verso, ó de una rúbrica, so pena de pasar á los ojos dél ó de la dueño del ALBUM por salvaje incapaz de sacramentos.

De donde concluyo que, siendo, como es, inevitable la calamidad, debe serlo igualmente su nombre; el cual, para confirmar su semejanza con el de otras plagas que afligen al género humano, carece de plural: y así como no decimos *los cóleras*, *los tifuses*, *los venéreos*, &c., tampoco podemos decir *los albumes*. ¡Misericordia de Dios que ha hecho únicos en su especie estos azotes!

ALCANCE.

Se dice muy bien en castellano *Alcance del fusil*, *del cañon*, *de la mano;* pero las frases *Está al alcance del fusil*, ó *del cañon; Está al alcance de la mano*, no son tan castizas como *Está á tiro de fusil*, ó *de cañon; Está á la mano.*

«Esto no está á mis *alcances*» es frase tan correcta como *Esto supera la capacidad de mi entendimiento; Esto no es comprensible para mí; No lo alcanzo*, &c.

Lo mismo digo de las siguientes: «Empleo superior á sus *alcances* (por *superior á su inteligencia*).»—«Es preciso ser muy sábio para acomodarse á los *alcances* de los ignorantes (por *Es preciso ser muy sábio para hacerse entender de los ignorantes.*)»—«Las buenas reglas son las que mejor se adaptan á los *alcances*

ordinarios de los hombres (por *Las buenas reglas son las que mejor se adaptan á la capacidad ordinaria de los hombres*).»

Pero son galicanas las siguientes:

«Predica *al alcance* de todos.»—Debe ser *Predica de modo que todos le entienden*. En el sentido de capacidad ó talento, ALCANCE se usa más comunmente en plural. Demas de que, *no se predica al alcance* de nada ni de nadie; sino que *lo que se predica* (sermon, plática, &c.) *está, ó no, á los alcances* (y mejor, *se adapta, se acomoda á los alcances*) de alguno.

«Dichos pueblos estan *al alcance* de las colonias.» Frase anfibológica y bárbara; porque ALCANCE no vale en español *contiguo*.

Tampoco vale *posibilidad, medio, facultad para hacer alguna cosa, proporcion para conseguirla*. Por lo cual no debe decirse:

«Esta aria no está *al alcance* de mi voz», sino *Esta aria es demasiado alta para mi voz*.

«Está *al alcance* de obtener gracias», sino *Está en proporcion de obtener gracias*.

«Debemos dar por recibido el beneficio que se desearia estar *al alcance* de hacérsenos», sino *Debemos dar por recibido el beneficio que vivamente desea alguno dispensarnos;* ó *Desear hallarse en el caso de hacer un beneficio, es lo mismo que dispensarlo*.

«Por más que lo deseo no está *á mi alcance* servir á Vd.», sino *Por más que lo deseo, no alcanzo el medio de servir á Vd.;* ó *no está en mi mano servir á Vd.;* ó *no me es posible servir á Vd.*, &c.

«Bien conozco el *alcance* de este argumento» en rigor está bien dicho, porque la metáfora es exacta y expresiva. En lenguaje elevado, sin embargo, es preferible á *alcance* del argumento, su *fuerza*, su *extension*, su *trascendencia*.

Muy buenos autores nuestros del buen tiempo han dicho (y dicho bien) *Dar alcance* por *acertar*, *comprender*, *descifrar* un enigma, una duda, dificultad, &c.

«Y haciendo reflexion sobre él (cierto sueño misterioso), á pocas vueltas *le dí alcance.*» ESPINEL, *M. Obreg.*

«Por cierto, señor estudiante, que la enigma es bonísima, y aun el serlo tanto debe de ser la causa de que no *dé alcance* á su significacion.» *Quij.* de AVELLAN.

Cervantes usa metafóricamente nuestra expresion en el sentido de *molestar, importunar, asaltar;* y así dice en el *Quijote*:

«Y como al enamorado ausente no hay cosa que no le fatigue ni temor que no le *dé alcance.*»

ALGUNO, NA.

Con este adjetivo, NINGUNO, NA, y TODO, DA (F. *aucun; tout*), se forman en la lengua de nuestros vecinos ciertas proposiciones que tienen la apariencia de universales negativas, pero que en realidad solo significan que el atributo no conviene á todos los individuos de la clase, aunque convenga ó pueda convenir á algunos de ellos. Estas proposiciones se expresan de diferente modo en frances que en castellano, y cumple que se tenga presente su particular construccion en ambos idiomas, para no incurrir en errores groseros, ni dar á la frase un sentido oscuro, ó falso. V. gr.:

«*Todos* los extranjeros *no son* bárbaros; y *todos* nuestros compatriotas *no son* civilizados.—*Todas* las tierras *no dan* de todo.—Es cierto que *todos no incurrian* en excesos tan reprensibles.—Los anales de pueblo *alguno*, ó de *ningun* pueblo, ofrecen el ejemplo de tal serie de prodigios.»

Estas frases son de todo en todo francesas. Las correspondientes castellanas como sigue:

No todos los extranjeros son bárbaros; ni civilizados todos nuestros compatriotas.—No todas las tierras lo producen todo, ó son

para todo. — Verdad es que no todos incurrian en excesos tan reprensibles. — No hay pueblo alguno, ó pueblo ninguno, ó ningun pueblo cuyos anales presenten ejemplo de tal serie, ó de tal sucesion de prodigios.

Traduciendo por ALGUNO á *Quelque* frances, dicen y escriben muchos impropiamente:

«Me debe *algunos* treinta duros.—Habrá de esto *algunos* diez años.—Tiene *algunos* sesenta años»: expresiones estas anfibológicas que nuestra lengua cambia en estotras: *Me debe unos* (ú *obra de, cosa de*) *treinta duros. — Habrá como diez años. — Tiene como sesenta años, ó unos sesenta años;* y si se quiere dar á entender que poco más, *Tiene sobre sesenta años.*

«Cual quedé yo viendo..... burladas mis esperanzas, falsas las palabras y promesas de Luscinda, imposibilitado de cobrar *en algun tiempo* el bien que en aquel instante habia perdido.» CERV.

Sobre este pasaje dice, con razon, Clemencin:

«Mejor : *en tiempo alguno.* Porque *en algun tiempo* indica cierta época y quizá no distante: *en tiempo alguno* quiere decir que *jamas*, y esto es lo que en el presente pasaje ha de entenderse. Véase lo que puede la colocacion y órden de las palabras: *alguno* pospuesto significa lo contrario de cuando va delante, y equivale á *ninguno.*» *Coment. al Quij.*, t. 2.°, p. 381.

«Pero en fin: no *todos* saben *todas* las cosas» es modo de hablar afrancesado del autor del *Quijote* llamado de Avellaneda. *No todos saben de todo; No todos lo saben todo, ó se lo saben todo; Algo ignoran siempre los que más saben*; &c.

Nuestros clásicos han usado algunas veces ALGUNO NO por NINGUNO.

«Pero por parecerme que *alguno no* puede perseverar en el intento amoroso luengo tiempo..... quieró atribuirme á mí la culpa de tu impertinencia.» CERV. *Quij.*

Dice el mismo escritor:

«Pues sin *alguna duda* se daba á entender que habia de venir á ser emperador.» *Quij.*

Hay inversion no corriente hoy dia. Debe ser *sin duda alguna*, ó *sin ninguna duda.*

Aliaje.

«Y esto es lo que nos mueve á felicitarle por haber tocado una cuestion de interes puramente nacional, sin mezcla ni *aliaje* de ninguna especie», leo en un periódico acreditado y generalmente bien escrito.

¿Por qué ALIAJE, señor mio, tomado á la letra del frances *alliage*, y no LIGA, ó ALIGACION que son castellanos, y significan absolutamente lo mismo?

Alterado.

V. Alterar.

Alterar.

En el sentido frances de *dar ó causar sed* (que he oido á algunos médicos), me parece un galicismo tan grosero como intolerable. No digo nada de *alterado* por *sediento;* porque este es delito que yo sujetaria á pena de azotes y picota, con buen sol y á mediodía.

Alternativa.

Se usa hoy por algunos, á la francesa, en significacion de *mudanza, altibajo, sucesion de cosas que sobrevienen alternativamente*, v. gr.:

«La *alternativa* (la alternacion, la mudanza alternativa, los altibajos &c.) de los dolores y los placeres, es condicion esencial de nuestra vida terrena.»

«No hay una vida más fecunda que la suya en *alternativas* (en sucesion, en mudanzas &c.) de prósperos y adversos sucesos.»

«Mi alma está á prueba de *alternativas.*»

Véase cómo expresa Cervantes este último concepto.

«Á prueba de *contrarios* estoy hecho
de blanda cera y de diamante duro.»

Alto, ta.

Significa entre nosotros metafóricamente *superior* ó *excelente;* y así decimos *Alto valor*, *Alta virtud:* puesto que es más castizo *Ánimo excelso*, *Virtud eminente.*

Pero tienen sabor galicano las siguientes expresiones:

«*Alto* estilo» por *Estilo elevado*, *levantado*, *arrogante*, *bizarro*, *brioso*, &c.

«Mirar á alguno *de alto á bajo*» que nosotros más comunmente decimos: *Mirar de arriba abajo; Mirar con descaro*, ó *insolencia; Mirar con desprecio.*

«Ciertas personas tienen el espíritu *alto* y el alma baja.» Debe decirse: *Algunos reunen la altanería con la bajeza; La elevacion ó excelencia del espíritu no excluye en algunos la bajeza del alma;* y de otras mil maneras.

V. Capmany, *Arte de Trad.*, edic. de París.

«*Altas* horas de la noche» se dice hoy comunísimamente por *Horas avanzadas.* No sé que ganemos nada en el cambio.

«Poner *muy alto*» por ensalzar, enaltecer; y «Estar *muy alto*» por estar en alto puesto, tener influencia, poder, buena reputacion, &c., son galicismos pedantescos y excusados. En castellano decimos Ponerse tan alto alguno por *Ofenderse*, *resentirse con muestras de superioridad por el dicho ó hecho de alguno;*

y PICAR MÁS ALTO Ó MUY ALTO por *Jactarse con demasía de las calidades ó partes que se tienen;* y tambien por *Pretender ó solicitar alguna cosa muy exquisita y elevada, desigual á los méritos y calidad del pretendiente.*

ALUDIR.

Es siempre neutro en castellano. Por lo cual la frase siguiente viene contra la ley de nuestra lengua.

«*Me aludió* atrevidamente en su perorata; pero, excitado por mí á explicarse con claridad, se turbó, se contradijo, cantó la palinodia, y pidió alafia.»

Es claro que debe decirse: *Aludió á mí* &c.

ALUSION.

No es *la referencia que se hace á una cosa ó persona*, sino *la aplicacion que se hace á alguna persona ó cosa de palabras ó ideas que tienen, ó parece que tienen, relacion con ella.* La *referencia* es siempre expresa y clara: la *alusion* embozada y sobrentendida. La *alusion* puede no tener nada que ver con lo dicho ántes; al paso que la *referencia* tiene por precision que remitirse á lo que se ha dicho antecedentemente. La *referencia* se aplica siempre á las palabras: la *alusion* principalmente á las personas y á las cosas. V. gr.: «La malevolencia abusa de las *alusiones* para herir cobardemente á los que no se atreve á atacar rostro á rostro.»—«Las *alusiones* tienen siempre una excusa en los equívocos á que se presta el lenguaje.» Nada de esto puede aplicarse á *referencia.*

«Hacer *alusion*» es modo de hablar afrancesado. En buen castellano se *alude á*, ó se habla *con alusion á* una persona ó cosa. La naturaleza ó carácter de la *alusion* no permite que *se haga*, sino que se dé á entender, que se indique. V. gr.: *¿Ha aludido, alude, aludió Vd. á mí;* ó *Ha hablado, habla, habló Vd. con alusion á mí?*

Allá.

«Amor es ese que, á mi juicio, no pasará *más allá* del innoble interes que se lo ha hecho contraer, ó fingir.»

En esta frase, que he encontrado en una novela, se ha traducido, ó calcado miserablemente el *au-delà* frances. Póngala su autor en castellano diciendo (si Dios permite una segunda edicion de su libro): *Amor es ese que, á mi juicio, no durará más tiempo que el innoble interes que lo ha inspirado, ú hecho fingir.*

Allí.

«*Allí donde* el vulgo rie, el filósofo admira.»

«*Allí donde* peligren esos primordiales intereses, deben cesar todos los combates.»

En estas frases de corte y sabor galicano (*Là où le vulgaire rit, le philosophe admire*, &c.) es redundante, en rigor, uno de los adverbios; pues se puede decir:

Donde el vulgo rie, el filósofo admira.

Donde, ó *donde quiera que peligren esos primordiales intereses, deben cesar todos los combates.*

Y tambien:

Lo que excita la risa del vulgo, causa admiracion al filósofo.

Cuando peligran intereses tan primordiales, deben cesar todos los combates.

Sin embargo, Allí donde es modo de hablar enérgico y propio, justificado por el buen uso latino, y que puede adoptarse en el caso de la segunda frase; esto es, cuando equivalga á *donde quiera que;* atento que entónces lleva consigo una idea de *localizacion*, que no tiene ni requiere la primera frase *Allí donde el vulgo rie*, &c.

Amar.

Los franceses son muy pródigos en materia de amor, y todo lo *aman:* v. gr. *el juego*, *los viajes*, *la soledad*, *las mujeres*, &c.

Nosotros nos vamos con más tiento (el asunto es grave), y así *tenemos inclinacion al juego*, *gustamos de la soledad*, *ó de viajar;* y en cuanto á las mujeres, á unas tenemos *aficion*, á otras *queremos*, á tales *amamos*, y á cuales (muy raras) *adoramos*.

Amenazar.

«*Amenazado* como estaba *en* sus bienes y *en* su honor ¿qué debia hacer sino lo que hizo? ¿qué esperanza le quedaba?» leo en una novela.

Este modo de hablar es afrancesado, aunque generalmente admitido. Juzgo que está en la índole de nuestro idioma, y que no desdice de la significacion propia del verbo, el cual puede usarse de una manera absoluta por *amagado de un mal*. Y siendo así, *amenazado en su honra* tanto vale como *amagado de padecer un mal en su honra;* y es modo de hablar más breve y enérgico.

Andar.

V. Grande, para la frase *Andar á grandes pasos*.

Ando.

Terminacion castellana formada de la latina *andus*, *a*, *um*, del participio futuro pasivo. No se trata aquí de la terminacion del gerundio en los verbos de la primera conjugacion.

Construida con otros vocablos forma:

1.° Nombres que denotan en las cosas un uso de aplicacion futura pero próxima, v. gr. MULTIPLICANDO, la cantidad que se ha de multiplicar.

2.° Nombres que denotan en las personas una circunstancia igual á la anterior, v. gr. ORDENANDO, GRADUANDO.

3.° Adjetivos que denotan ser digna la persona ó cosa á que se aplican de lo significado por el vocablo radical, v. gr. VENERANDO, MEMORANDO, digno de veneracion, ó memoria. Hoy se dice más comunmente VENERABLE, MEMORABLE, y todos los diccionarios hacen sinónimas esta y aquella forma.

Malamente, sin duda. VENERANDO, por ejemplo, es lo que *se debe venerar, lo que hay precision, obligacion de venerar;* al paso que VENERABLE solo indica *lo que es digno*, ó *merecedor de veneracion, lo que por su naturaleza debe venerarse, aunque no se le venere realmente.*

La misma diferencia hacian entre ambas formas los latinos.

«Quinque consulatus eodem tenore gesti, vitaque omnis consulariter acta, verendum pene ipsum magis, quam *honorabilem* faciebant.» T. LIV.

«Mors ejus (Serv. Sulpicii) non monumento, sed luctu publico est *honoranda.*» CIC.

V. ABLE.

ANIMOSIDAD.

En español *valor, osadía:* conforme con el L. *animositas.* Vocablo este muy bien formado de ÁNIMO (L. *animus*), y que está en perfecta armonía con los derivados y compuestos de la misma raíz.

En frances *animosité* vale encono, coraje, ira de una persona contra otra: ojeriza tenaz.

¿Para qué adoptar la acepcion extranjera del vocablo con

todos los inconvenientes de la homonimia, cuando tenemos infinidad de palabras que vuelven propiamente á nuestra lengua el concepto que aquella acepcion encierra? ¿Por ventura no hay RENCOR, OJERIZA, MALEVOLENCIA, RESENTIMIENTO, ODIO, TIRRIA, &c? Fuera de que el uso de ANIMOSIDAD con dos sentidos diferentes, puede ocasionar dudas y confusion en el discurso. V. gr.:

«Manifestaba el emperador en todas ocasiones grande *animosidad.*»

«No se deje Vd. llevar de su impetuosa *animosidad;* pues escrito está que el que busca el peligro perecerá en él.»

Debo advertir, sin embargo, que la ACADEMIA ha autorizado ya el uso de ANIMOSIDAD en el sentido frances.

ANORMAL.

Vocablo de composicion semejante á la de ANÓMALO (G. α privat. y νόμος regla): lo que es irregular, lo que sale y se aparta de la regla. V. gr.:

«Decir que una cosa es *anormal* tanto vale como separarla del gremio de la ciencia, porque de darle cabida en él resultaria al fin que, en la mezcla de la verdad con el error, el error vendria á ser todo, y nada la verdad.»

Se toma á veces sustantivadamente. V. gr.:

«Ciertos sábios parece que han tenido empeño y firme propósito de explicar lo *normal* por lo *anormal.*»

La diferencia entre ANÓMALO y ANORMAL se deduce ya de sus etimologías respectivas. Acabamos de ver la de ANORMAL. ANÓMALO viene tambien del griego: α privat., ν eufón. y ομαλος igual: lo que no es igual; lo que es insólito; fuera del órden comun y regular.

Es vocablo útil.

Antagonismo.

«Está (la dificultad) en los obstáculos que..... oponen los hábitos de indisciplina y voluntariedad, de *antagonismo* y relajacion.»

Tomado del frances, donde tambien es nuevo en el sentido de *rivalidad*, *lucha*, *oposicion*. Tenemos harta copia de vocablos terminados en *ismo* para que adoptemos otros nuevos sin necesidad reconocida é imprescindible.

Ante.

I.

Esta terminacion, y la ENTE forman nuestros participios presentes ó activos, los cuales pueden dividirse:

1.° En tales participios activos, como *abundante*, *participante*, *perteneciente*. Estos conservan el régimen de sus respectivos verbos *abundar*, *participar*, *pertenecer*, y expresan: 1.° una accion ó estado determinado por el valor de dichos verbos radicales: 2.° una relacion de tiempo, esto es, un tiempo *actual* relativamente á la accion ó estado de que se trata. En suma: los participios activos incluyen siempre la idea de accion *presente;* y de aquí ha provenido su segundo nombre de participios presentes.

2.° En nombres sustantivos, como *amante*, *habitante*, *oyente*, *calmante*, que tambien llevan embebida la idea de accion ó estado presente.

3.° En adjetivos, como *ardiente*, *doliente*, *errante*. Estos designan, como los otros adjetivos, una cualidad durable, inherente al sujeto: en fin, una propiedad de que resulta cierto efecto; y aun por esto se aproximan tanto á los adjetivos ordinarios, que

son susceptibles de comparativo y superlativo, v. gr. *ardiente, más ardiente, ardentísimo.* Por manera que el participio activo expresa una accion, estado ó propiedad actual, efectiva; al paso que el adjetivo indica una propiedad ó atributo virtual ó potencial, una disposicion más ó ménos lejana. Ahora bien: todos los participios activos son adjetivos de una sola terminacion, y si alguno toma la femenina ANTA, pasa entónces á ser sustantivo, ni más ni ménos que los nombres que designan las hembras de ciertos animales: *comedianta, presidenta*, del mismo género que *elefanta.*

II.

Nuestros antiguos eran más afectos que nosotros á los participios activos; y así usaron muchos que estan malamente olvidados hoy, v. gr. *Afligente, catante, cayente, colante, consumiente, desplaciente, entristeciente, hablante, hallante, matante, mirante, pediente, principiante, quebrante, riente* (este es hoy de uso poético), *usante, validante, veyente*, &c., &c.

Ahora suplimos la falta de estos vocablos con otros de distintas formas, muy ménos propios y expresivos que ellos, como lo hacemos notar en el artículo PARTICIPIO. Aquí solo compararemos algunas terminaciones para deducir el valor de las voces compuestas con ellas.

Decimos, v. gr. EDIFICATIVO por EDIFICANTE, como si estos dos vocablos fuesen sinónimos; y nada es ménos cierto.

La terminacion ANTE indica en los participios activos la accion que se ejecuta *actual* y *efectivamente:* y en los adjetivos una cualidad *inherente al sujeto*, y que se conoce porque *ya se ha manifestado.*

La terminacion IVO, VA, indica en los adjetivos una cualidad *inherente al sujeto, como natural en él;* pero con la diferencia de que solo se conoce por deduccion, y no porque se haga uso de

semejante cualidad. En el caso de ANTE la propiedad es conocida porque se ha manifestado el efecto de ella: en el caso de IVO es solamente conocida por su causa. Los adjetivos en ANTE denotan un efecto *real*; los adjetivos en IVO un efecto *posible*.

Así que *Edificante* es lo que edifica *actual y efectivamente*; y *Edificativo* lo que tiene propiedad de edificar, *edifique ó no realmente*.

La terminacion OR, ORA, denota:

1.° La costumbre de una accion, en general: *corredor, bebedor*:

2.° La costumbre considerada como oficio, ejercicio, ocupacion: *grabador, agricultor*.

3.° La aplicacion metafórica de estos nombres á la designacion de ciertas cosas: *numerador, motor*.

Y esto nos da á conocer la diferencia que va de *consolante* á *consolador*.

La terminacion ORIO, IA, forma adjetivos que se aplican igualmente á las personas ó á las cosas consideradas como agentes de accion ó de estado; por lo cual *consolante*, *consolador* y *consolatorio* son tres vocablos diferentes; como lo son *observante*, *observador* y *observatario*.

Á este tenor podriamos hacer el cotejo de otras varias terminaciones; pero semejante trabajo no es de este lugar. Baste decir, como regla general, que el uso de los vocablos terminados en ANTE (ya participios, ya adjetivos ó sustantivos) es permitido y conforme á la índole de nuestra lengua cada y cuando se empleen, conforme á su genuina significacion, para expresar ideas diferentes de las que llevan consigo las demas terminaciones usuales.

ANTE.

«Entre los diversos periódicos..... que no han podido guardar silencio *ante* las palabras de conciliacion y templanza pronunciadas por..... figura *El Diario Español*.»

Decimos en castellano *Ante el juez*, *Ante las Córtes*, *Ante el mundo* (entendiendo sus habitadores); pero no «*Ante* las palabras», «*Ante* las ideas», «*Ante* los pensamientos»; porque ANTE significa delante ó en presencia *de alguna persona*, no *de alguna cosa.*

Dése, pues, otro giro á la frase, v. gr.: *Entre los diversos periódicos que no han podido ménos de contestar; ó que no han podido dejar de contestar; ó que no han podido eximirse de la necesidad de contestar á las palabras* &c. Y aun en este último giro se puede suprimir *necesidad.*

ANTICIPADO, DA.

V. PREMATURO, RA.

APARECER.

Es orígen de no pocos galicismos.

«Entónces fué cuando por primera vez *se le apareció* la idea del mal» leo en una novela. Como para los españoles la idea del mal no es imágen milagrosa, ni alma en pena, sombra, espectro, ni cosa que lo valga, dicen en tal caso: *Entónces fué cuando..... se le ocurrió la idea del mal.*

«Reducida de este modo á sus verdaderos elementos, *aparece* la religion como un poderoso y fecundo principio de asociacion y cultura.» Aquí APARECER es *manifestarse*, *presentarse en el verdadero punto de vista de poderoso y fecundo principio* &c.

«Su vida, como la vida de las flores, se redujo á *aparecer* un dia para morir al siguiente.» ¿No sería mejor: *Su vida, como la de las flores, está tan unida al morir, que brilla un dia y al siguiente desaparece?*

APARECER, en acepcion de *parecer*, *encontrarse*, *hallarse*, es anticuado segun la primera edicion del *Diccionario* de la ACADEMIA.

«Pero ni en batalla tan gloriosa *aparece* el rey Don Iñigo su hermano, ó hijo.» ABARCA, *Anales de Aragon*.

«Así ninguna ocasion *aparece* más oportuna para que nuestros reyes hiciesen algun ruido.» ID., *Id*.

Segun las últimas ediciones del mismo libro, dichas acepciones son corrientes; pero es indudable que la que resulta de la segunda frase citada (parecer, presentarse, ofrecerse) es hoy de rarísimo uso.

APARENTE.

V. ENTRE.

APARENTEMENTE.

Este adverbio vale *con apariencia*, y equivale al modo adverbial frances *en apparence*; por lo cual conviene no confundirle con *al parecer*, *segun parece*, *por la cuenta*, *por las señales*, *probablemente*, *verosímilmente*: modos de hablar estos que corresponden al adverbio frances *apparemment*.

Hay, pues, galicismo en la siguiente frase de Clemencin (*Coment. al Quij.*, t. 2.°, p. 237).

«Algunos de los reyes merovingios que le precedieron, firmaban con monograma ó rúbrica, *aparentemente* por no saber escribir.»

APARROQUIAR.

Hace falta en nuestra lengua un verbo que traduzca el *achalander* frances (surtir de géneros una tienda, atraer á ella compradores, acreditarla). Por fortuna TIRSO DE MOLINA en su

linda comedia *Por el sótano y el torno* trae APARROQUIAR: vocablo apropiadísimo bajo todos conceptos, y que se conforma y ajusta bien con nuestro adjetivo PARROQUIANO.

«Pues no estoy para ruar
quiero harina acarrear
con que *aparroquiar* mi casa.»

Aludiendo Lista á estos versos (*El Censor*, núm. 85) dice lo siguiente: «Tirso sobresale en la creacion de voces nuevas, que aunque lo sean, estan tan nacidas en sus períodos que no parece sino que han pertenecido siempre á la lengua. Tal es el verbo *aparroquiar*, que no hemos visto en ningun otro autor castellano.»

APARTE.

Se incurre en galicismo diciendo:

«Chanza *aparte*» por *Dejando á un lado las chanzas; Hablando de veras.*

«*Aparte* algunos malcontentos ¿quién puede mirar, ó tiene derecho para mirar de reojo al Ministerio?» leo en un periódico. Debe ser: *Excepto algunos malcontentos* &c.

«Con vuestra tolerancia entrais (*aparte de* otros muchos inconvenientes) *en parte* de sus crímenes.» Todo es aquí frances, y de lo más desatinado. *Entrar en parte* dicen nuestros vecinos traspirenáicos á lo que nosotros *ser cómplice de ó en;* y el dichoso *Aparte de* es ADEMAS, FUERA DE.

«Ese es un hecho *aparte:* no confundamos las especies.» Aquí *hecho aparte* es *excepcion*, *hecho singular* que no debe tomarse en consideracion para lo que se trata.

«*Aparte de* todo lo que *hay de desgracia* en este accidente, ya

se comprenderá *hasta qué punto* es irreparable la pérdida &c.» leo en un periódico flamante.

En pocas palabras tres galicismos.

Fuera de la desgracia que lleva consigo este accidente; ó *Ademas de lo desgraciado de este accidente;* ó *Sin hacer mérito de,* ó *Prescindiendo de lo desgraciado de este accidente, ya se comprenderá cuán irreparable es la pérdida* &c.

Podemos decir Aparte de cuando significa *con separacion:* v. gr.:

«De industria he dejado algunos particulares ejemplos de sus virtudes, que me pareció que leidos *aparte de* la historia, se considerarian más atentamente.» Rivaden.

V. Abstraccion.

«Que apénas ven en el contrario muro abierto tanto espacio..... cuando *puesto aparte* todo temor..... se arrojan intrépidamente &c.» Cerv.

«Y cuando el amigo tirase tanto la barra que *pusiese aparte* los respetos del cielo por acudir á los de su amigo, no ha de ser por cosas ligeras &c.» Id.

«Pero dejemos esto *aparte*, que es laberinto de muy dificultosa salida, sino volvamos á la preeminencia de las armas contra las letras.» Id.

«Entiendo que *quitada aparte* alguna gente particular, la demas no era aventajada.» Hurt. de Mend. Ms. citado por Clemencin, *Coment. al Quij.*, t. 3.°, p. 174.

Apénas.

«Adverbio. Con dificultad.—Luego que, al punto que.» Acad., *Dicc.* Y en efecto:

«*Apénas* (con dificultad) hubiera Príncipe malo, si no hubiera Ministros lisonjeros.» Saav.

«*Apénas* (luego que, al punto que) los divisó Don Quijote, cuando se imaginó ser cosa de nueva aventura.» CERV.

Al primero de estos significados hace relacion la siguiente frase del mismo CERVANTES.

«Veis aquí donde salen á ejecutar la sentencia, *aun bien apénas* no habiendo sido puesta en ejecucion la culpa.»

APÉNAS vale *escasamente* en las siguientes expresiones:

«*Apénas* amanece; *Apénas* sabe leer; Este cuadro *apénas* está bosquejado; *Apénas* debe tocarse en la conferencia ese delicado asunto.»

APÉNAS es irónico, y equivale á *muchas* en la frase siguiente:

«¡Pues *apénas* ha escrito Vd. comedias y versos en lo que lleva de vida, Don Manuel!» que equivale á estas otras: «¡Pues ahí es un grano de anís el número de comedias y versos que ha escrito Vd. en lo que lleva de vida, Don Manuel!» — «¡Pues son pocas, en gracia de Dios, las comedias y versos que ha escrito Vd. en lo que lleva de vida, Don Manuel!»

Todas estas acepciones de APÉNAS corresponden á los dos idiomas frances y castellano.

Pero he aquí un galicismo perfectamente usado y autorizado por Martinez de la Rosa, y por otros.

«Acercándose el ejército á la sorda, *apénas si* se oia el confuso rumor de los pasos.» *Vida de H. P. del Pulgar.*

SALVÁ (*Gram.*) dice que el *si* es pleonástico en esta frase. Si será, aunque no lo creo; pero estoy cierto de que es frances (*À peine s'il nous regarde; C'est à peine si vous m'avez salué*, &c.). Frances puro; pero felicísimamente adoptado.

En la frase que sigue, tomada de un escrito notable y muy conocido, *Apénas si* vale lo mismo que en la frase de Martinez de la Rosa; y sin embargo, no me parecen aceptables el corte y la estructura de la locucion.

«*Apénas si* como un pálido destello de ese gran centro de su creacion política, se dignan echar los ojos sobre instituciones que son como los coros gerárquicos de su empíreo.»

Si algo se me alcanza de esta frase, debiera decir: «*Apénas*, y cual si fueran pálidos destellos de ese gran centro de su creacion política, se dignan derramar la vista sobre instituciones que son, sin embargo, unos como coros gerárquicos de su empíreo.»

APERCIBIRSE.

«Cuando *se apercibió* del fraude, ya ni tenia este remedio, ni era dable vengarse en el engañador» leo un una novela.

Galicismo grosero. En castellano APERCIBIRSE no significa, còmo en frances, *advertir, reparar, notar, conocer*, sino *prevenirse, disponerse, aparejarse para alguna cosa*, v. gr.: *Apercibirse á la, para la guerra; á, para luchar; de armas*. SALVÁ (*Gram.*) trae *Apercibirse de una vision;* pero este es precisamente el galicismo que se censura.

APLOMO.

«Afirma con una impasibilidad asombrosa, y con sorprendente *aplomo*, que aquel Gabinete no desterró á nadie» leo en un periódico.

«Á este jóven no le falta sino un poco de *aplomo*; Este actor tiene *aplomo* cuando representa; Es un hombre de grande *aplomo* en su conducta» leo en otras partes.

Este tal APLOMO es el *aplomb* frances: nombre que vale *serenidad, cordura, tiento, pulso, seguridad y confianza en el modo de hablar, obrar ó presentarse, demostrando con ello tacto y experiencia.*

Nosotros no tenemos sino el modo adverbial Á PLOMO que vale *rectamente*, y *perpendicularmente*.

Apreciable.

Leo y copio.

«Sonido *apreciable;* Cantidad *apreciable;* Las misteriosas relaciones del alma con el cuerpo no son *apreciables á* nuestros sentidos, ni áun á nuestra comprension; sin que proviniese de descuido ni de ninguna otra causa *apreciable;* se declaró un violento incendio &c.»

Los sonidos pueden ser, entre otras cosas, graves ó agudos, fuertes ó débiles: nunca *apreciables* ó *inapreciables:* de las cantidades se puede decir que son *susceptibles* ó *no susceptibles de valuacion*, *apreciacion*, &c.

Las misteriosas relaciones del alma con el cuerpo no son perceptibles para los sentidos, ni áun comprensibles para el entendimiento; ó *Las misteriosas relaciones..... estan tan poco sujetas á la percepcion de los sentidos como á la comprension del entendimiento.* Y de paso echamos fuera un *nuestros* y un *nuestra* que no se necesitan para nada.

Sin que proviniese de descuido ni de ninguna otra causa conocida &c.

En general, lo que para franceses y afrancesados *apreciable*, es para nosotros *conocible*, *conjeturable*, *lo que puede ó no ser discernido*, *estimado*, *medido*, *puesto en su punto*, *determinado*, &c., *por la mente*, *por los sentidos*, *por medio de instrumentos ú otro cualquier artificio.*

Apresurarse.

Traduciendo servilmente los verbos franceses *se hâter*, *se presser;* y despreciando la gran variedad de giros con que nos brinda el castellano, hoy lo hacemos todo *apresurándonos.* — *Se apresuró á responderle; Apresúrate á partir; Apresúrate á resol-*

verte; Se apresuró á disponer, son frases con que á cada paso tropezamos en la conversacion y la escritura.

Dios nos libre de querer proscribir nuestro verbo *apresurar;* pero, siquiera para dar variedad al discurso, y en ocasiones mayor nervio y gala, ¿no convendria decir, por ejemplo,—*Le respondió inmediatamente; Parte sin perder tiempo; Resuélvete sin tardanza; Dispuso á toda prisa?*

Apretar.

Resultan equívocos, á las veces muy graciosos, de traducir por este verbo el frances *presser*. V. gr.:

«Firme Don Sinforiano en sus propósitos, se dejaba *apretar* por Doña Mónica» que leo en una novela contemporánea.

¡Y tanto que se dejaria!

Atrevidilla era la Doña Mónica, y gran cuco el tal Don Sinforiano en mantenerse firme en sus trece para que la otra *le apretase.*

Y con todo, el defecto aquí consiste, ménos en el sentido propio del verbo, que en su aplicacion á caso en que necesariamente da lugar á torpes equívocos.

En castellano el *presser* de nuestros vecinos quiere decir Estrechar en general, y *estrechar á otro con razones ó argumentos,* que solo en estilo familiar y jocoso se vuelve por *Apretarle á uno las clavijas.*

Por lo demas, Apretar vale en castellano *instar con eficacia,* como se ve en los pasajes siguientes:

«Ibame á quejar á mi señor, y *apretábale para* que enviase al mayordomo á saberlo.» Quev.

Y así, viéndome tan *apretada*, y considerando que si no hacia lo que me pedia, podria ser darme algun golpe.... saqué todo mi dinero y díselo.» *Quij.* de Avellan.

El equívoco de la frase censurada resulta de la forma pasiva de la oracion, y de la preposicion *por* que rige el verbo.

Tambien podemos traducir á *presser* por *acosar*, *perseguir*, *fatigar*, *importunar*, &c.

APROVISIONAR.

Verbo frances que no nos hace falta, pues equivale á los verbos castellanos AVITUALLAR, ABASTECER, SURTIR, PROVEER, MUNICIONAR, SUMINISTRAR, &c. V. gr.:

«Inglaterra nos *aprovisiona* (nos *surte*, nos *provee*) de carbon de piedra y quincalla: Francia de leyes, reglamentos y cofias.»

«La plaza está *aprovisionada* para un año.» Nuestro vocablo técnico es AVITUALLAR; y tambien puede decirse: *La plaza ha sido abastecida de* (ó *tiene*) *municiones de boca y de guerra para un año.*

«El comercio *aprovisiona* (*surte*, *abastece*) á unos pueblos con el sobrante de otros.»

AQUEL, LLA, LLO.

La repeticion inmotivada de este pronombre es uno de los peores vicios que caracterizan el estilo afrancesado moderno. V. gr.:

«Para sofocar *aquellos* remordimientos que acosaban su conciencia, inventaron mil prácticas, figuras y supersticiones absurdas cuanto impías; siendo de notar que la palabra deber ha sido *aquella* de que más han abusado para engañar al pueblo, y embaucar á todos *aquellos* de quienes se querian servir para sus fines.» Copio textualmente este trozo de un libro moderno.

En buen castellano acaso sería de esta manera: *Para sofocar los remordimientos que acosaban su conciencia, inventaron.....; siendo de notar que, más que de ninguna otra, abusaron de la palabra de-*

ber para engañar al pueblo, y embaucar á cuantos querian convertir á sus fines.

«He conocido muchos niños que se divierten en comparar las cosas nuevas que adquieren con *aquellas* que ya conocen.» Dígase *las* en vez de *aquellas.*

«No olviden esto *aquellos de* nuestros colegas cuyo lenguaje pueda prestarse á injuriosas tergiversaciones» leo en un acreditado periódico de esta corte. Todo es frances en esta frase. Vuélvase al castellano diciendo: *No olviden esto aquellos colegas nuestros cuyo lenguaje pueda prestarse á injuriosas interpretaciones.*

«Por lo cual es necesario tener gratos á los parientes de *aquellos* á quienes necesitamos.» Aquí puede decirse con más brevedad *tener gratos á los parientes de las personas que necesitamos.*

Recuerdo con este motivo una frase de Antonio Perez. «Para que se vea, dice, que es necesario á los peregrinos templarse á ratos como instrumentos, para entretenimiento *de los con quien* tratan.»

Hoy se miraria como galicismo esta frase de Cervantes:

«Cardenio, como *aquel que* (esto es, *quien*) ya sabia la historia del mozo, preguntó &c.»

Aristocratizar.

Verbo tomado del frances, y que hoy se usa mucho en accepcion de dar forma aristocrática, hablando de un gobierno; y si de particulares, sugerir, inspirar á alguno las ideas, los gustos y modales de la aristocracia. Úsase tambien como recíproco.

Me parece expresivo; y conveniente para evitar penosos circunloquios.

Ademas, Aristocratizar es muy distinto de Ennoblecer en cualquiera de las acepciones de este. Cuando se hace noble á al-

guno (sentido recto), se le *ennoblece*, y no se le *aristocratiza*. Por el contrario, un bribon no se *ennoblece* (sentido figurado), y puede muy bien *aristocratizarse*.

«En la inmensa escala que forman las clases y costumbres del pueblo inglés, todo tiende á *aristocratizarse* á medida que se eleva.» No se puede decir en este caso *ennoblecerse;* porque la expresion quedaria confusa, y resultaria falsa la idea.

Arma.

«El vivísimo deseo que tenia de conseguirlo, le movió *á hacer armas de todo*» leo en un libro conocido. Y en un parte oficial lo siguiente:

«Miéntras los enemigos volvian al ataque, el heróico pueblo *hacia armas de todo.*»

Hacer armas vale solo en castellano *pelear, hacer guerra;* y lo que en lengua afrancesada *Hacer armas de todo*, decimos nosotros *Echar mano de todos los arbitrios imaginables; Convertirlo todo en armas*, segun los casos.

Armonizar.

«Dias pasados hacia un periódico de la tarde un cuadro lúgubre y pavoroso del año de 1853. Lo sombrío de las tintas *se armonizaba* con la manera romántica del pincel.»

Me parece bien este verbo Armonizar tomado del frances *Harmoniser*, poner acordes, ó en armonía, personas, cosas, &c. En la lengua de nuestros vecinos es activo, y tambien pronominal. Yo le usaria siempre como neutro en castellano; y así hubiera dicho en la frase anterior: *Lo sombrío de las tintas armonizaba* &c.

ARROJARSE.

«Porque ántes se *arrojaria* en la mar que ver delante de sus ojos y por causa suya llevar cautivo á un padre que tanto la habia querido.» CERV., *Quij.*

«Apénas hubo oido esto el moro, cuando con una increible presteza *se arrojó* de cabeza *en la mar.*» ID., *Id.*

Comentando Clemencin estos pasajes dice (t. 3.°, p. 230): «En el dia no sonaria tan bien esta frase como si dijéramos *arrojarse al mar*, ó *á la mar.*»

Tengo para mí que *arrojarse en* y *arrojarse á* significan cosas diferentes. *Nos arrojamos en el mar* para morir en él, en su seno, dentro de sus olas; y *Nos arrojamos al mar* cuando queremos arrostrar sus iras ó inclemencias por cualquier motivo ó propósito. De lo uno dan fe las anteriores frases de Cervantes: lo otro resulta del siguiente pasaje:

«La codicia en las manos de la suerte
se arroja al mar; la ira *á las espadas,*
y la ambicion se rie de la muerte.» RIOJA.

ARTE.

Esta voz, en sentido indeterminado, absoluto, y propiamente antonomástico, para significar el conjunto y disposicion, así de los principios como de los medios prácticos necesarios para hacer una obra, representar un objeto, ó expresar cualquier género de afectos ó de ideas, siguiendo el método de imitacion, y excitando la simpatía; esta voz, digo, la hemos tomado de los franceses: pero debemos naturalizarla, porque, sobre conformarse muy bien con

la analogía de nuestra lengua, es indispensable en el lenguaje comun, y muy particularmente en el técnico de la literatura, las artes y la filosofía. Y así juzgo que podemos decir:

«Los principios, reglas y preceptos *del arte;* La unidad, el poder, los progresos, la perfeccion, la decadencia *del arte; Obra de arte;* Lo sublime *del arte;* Los secretos *del arte;* Exaltamos mucho *el arte;* y sin embargo, no le debemos ni los bienes ni los males esenciales de la vida.»

Artículo.

Fuera de los casos en que, conforme á la índole de nuestra lengua, conviene repetir el artículo delante de los nombres, se incurre en galicismo repitiéndole. V. gr.:

«El hombre por *el* instinto, *el* deseo, *el* orgullo, y otros estímulos ménos nobles, se lanza al mar de lo desconocido, y pocas veces empieza por estudiarse á sí mismo.» Dígase: *Lánzase el hombre por instinto, deseo, orgullo, y otros estímulos ménos nobles al mar de lo desconocido* &c.

«Á tres piés *los* unos de *los* otros.» Dígase *unos de otros.*

«Él habló *el* primero.» *Fué el primero que habló.*

«Tuvo *el* valor de responder á su jefe con altanería.» Suprímase el artículo.

«Se siente *el* valor de acometer todo género de empresas.» *Se siente con ánimo para acometer* &c.

«¡*El* medio de creer sus necedades!» Dígase: ¿*Por donde, ó cómo hemos de dar crédito á sus necedades?*

Tambien se incurre en galicismo omitiendo el artículo cuando este es necesario para dar una particular determinacion á los nombres. «Tambien se halla en nuestros antiguos escritores, dice Salvá á este propósito (*Gram.*), *Trabajos de Persiles*, *Obras del*

Maestro Oliva, para significar *todos* los trabajos y *todas* las obras, miéntras para nosotros solo tiene la fuerza, sin el artículo, de *algunos* trabajos y *algunas* obras.» En rigor gramatical es cierto; pero hoy es comunísimo el segundo modo de hablar que se censura.

En las expresiones *Don Juan el II, Don Enrique el IV*, es excusado el artículo; puesto que nuestros antiguos gustaban de usarle en estos casos, determinando con él los personajes de que hablaban.

El artículo femenino antepuesto á los nombres de regiones, reinos ó provincias, es en algunos casos galicismo de mal gusto.

Censurando la frase *Inundan la España de traducciones* decia Capmany á un mal traductor de su tiempo: «La palabra *España* con el artículo *la* puede tomarse en sentido físico ú geográfico, como superficie, extension, suelo: cuya ambigüedad se evitará diciendo *inundan á España*, y entónces el sentido de *España* era más rigorosamente metafórico, porque se tomaba por la nacion, esto es, por el público, por la totalidad de los lectores, que es sin duda la mente del señor traductor.»

«Aun el prefijarlo (el artículo) en otros casos á los nombres de regiones, reinos ó provincias, es novedad introducida de poco acá; y así es más castellano y más conforme con lo que practicaron nuestros buenos escritores decir *América, Francia, Inglaterra*, que no *la América, la Francia, la Inglaterra*. Siempre habiamos oido *No me gusta Flandes*, y solo ahora hay quien diga con empalagoso galicismo *No me gusta la Flandes.*» SALVÁ, *Gram.*

Véase ahora un caso en que *la* está bien usado.

«Así y todo *la España* de nuestros dias no es la mísera España de Felipe IV, *la España* degenerada del primero de los Borbones, la atrasada España de Carlos III, la envilecida España de María Luisa.» Folleto titulado *Á la corte y á los partidos.*

Artista.

«Y este año no habrá artesanos,
será *artista* todo el mundo;
  Y lo será el aguador,
el rapista y peluquero,
el sastre y el zapatero,
el albéitar y herrador.»

Estos versos, que copio de un número de *La España*, aluden á la ridícula y pedantesca costumbre (traida de Francia) de llamarse *artistas* los menestrales, artesanos, &c.; como si, por mudar el nombre, mudaran tambien la condicion de los oficios; como si, por llamarse *artistas*, no echara hilvanes la costurera, y el amanuense borrones.

Asegurar.

Es galicismo en las siguientes frases, que copio de escritos modernos:

«El fuego *asegura* al soldado.»

Aquí está malamente por *quitar el miedo*, *habituar á la guerra*, *formar para la guerra.*

«Estas medidas *aseguran* defensores al Estado.»

Dígase *dan*, *proporcionan defensores al Estado.*

«Es necesario saber dudar donde conviene, y *asegurar* cuando es útil.»

Este modo absoluto no es de nuestra lengua. Dígase *afirmar*, *aseverar*, *dar por cierto*, *asentir.*

Cervantes usa *Asegurar* en acepciones que hoy tendríamos por afrancesadas, y son: *Aquietar*, *acallar*, *sosegar*, *tranquilizar acerca de.*

«Porque así *aseguraríamos* el temor..... que por allí anduviesen bajeles de corsarios de Tetuan.» *Quij.*

«Allí estábamos, y aun no podíamos *asegurar el pecho*, ni acabábamos de creer que era tierra de cristianos la que nos sostenia.» *Id.*

«Que puesto que el ser ellos quien eran me podia *asegurar de* este temor, con todo eso no quise poner el negocio en aventura.» *Id.*

Pero es corriente

«Y no dejó de parecerle mal la facilidad con que la habia hecho pedazos; y por *asegurarse de este peligro*, la tornó á hacer de nuevo.» CERV., *Quij.*

ASERTAR.

«Hemos procurado inquirir la verdad de lo *asertado* por el periódico frances.»

Copiamos esta frase de un Diario sé-diciente español, y la recomendamos á los arqueólogos franceses; pues solo ellos saben que *asserter* es una antigualla de su lengua que significaba, allá por los tiempos de Carlo Magno, ASEVERAR, AFIRMAR, ASEGURAR.

Así.

Nosotros usamos esta partícula causal en acepcion de TANTO y DEL MISMO MODO Ó DE LA MISMA MANERA QUE.

Los antiguos (entre ellos Fr. Luis de Leon) decian: «La tradicion es *así* necesaria *que* la escritura»; lo cual es hoy intolerable galicismo. V. SALVÁ, *Gram.*

Al pronto no se entiende lo que quiere decir esta frase, que copio de un escrito moderno: «Me he perdido miserablemente en el negocio de las minas: *así* me decia el padre de Vd. que no le emprendiese.» *Así* está bárbaramente en este lugar por el frances

aussi; y debe hacerse la correccion diciendo: *Me he perdido miserablemente en el negocio de las minas: razon tenia el padre de Vd. cuando me aconsejaba que no le emprendiese; ó aun por eso me decia el padre de Vd. que no le emprendiese.*

«*Así* daña en ocasiones la ciencia *como* la ignorancia» por «*Tanto* daña *como*» es frase correcta.

Lo es igualmente: «Las bestias, *así como* los hombres, son obra de Dios» por «Las bestias, *no ménos que* los hombres, son obra de Dios.» Y diga Capmany lo que quiera en su *Arte de Trad.*

De ello pudiera citar infinitos ejemplos sacados de nuestros clásicos. Aquí va uno de Cervantes.

«Hay casas *así* en Salamanca *como* en otras ciudades, que llevan de suelo &c.» *La Tia fing.*

ASIGNAR.

Solo vale entre nosotros *señalar, destinar*; y nó, como entre los franceses, *indicar, dar á conocer, determinar, fijar, atribuir.*

Son, pues, galicismos supérfluos los siguientes:

«Cualesquiera que sean la calidad y el número de los agentes impulsivos que *se asignen*..... es indudable que &c.» leó en cierta *Revista*. Y en varios escritos:

«*Asignar* las verdaderas causas de un acontecimiento.»

«*Asignar* los motivos de una determinacion.»

«La perspectiva *asigna* el sitio y la luz convenientes para ver un cuadro.»

«No se pueden *asignar* límites al arte.»

«La naturaleza parece haber *asignado* el carácter de la infancia á América.»

ASOMBRAR.

La ACADEMIA (*Dicc.* 10.ª edic.) pone por primera acepcion corriente de este verbo *hacer sombra una cosa á otra*; y á mi jui-

cio con razon, porque dicho significado es propio y expresivo. La verdad es, sin embargo, que nadie le usa hoy: tanto, que á la generalidad pareceria galicismo decir:

«Depuso Bétis la feliz oliva
á la fama del caso, y entretanto
asombró con ciprés la frente altiva.»

Y con decir que estos versos son de uno de los Argensolas dicho se está que tienen toda la autoridad apetecible.

Debe, pues, conservarse á nuestro verbo la referida acepcion, porque solo por su medio se pueden evitar las circunlocuciones á que hay precision de recurrir cuando se quiere expresar la idea que encierra en frances el verbo *assombrir;* y así, yo diria sin el menor escrúpulo, v. gr. «Espesas nubes *asombraban* el cielo; Aquel triste pensamiento, inseparable compañero suyo, *asombraba* siempre el ánimo y la mente de nuestro amigo.»

Aspiracion.

En el sentido de solicitud, vivo anhelo por conseguir alguna cosa, afecto encendido del alma hácia algun objeto, no es galicismo, sino recta derivacion del verbo Aspirar, que vale pretender ó desear con ansia algun empleo, dignidad ú otra cosa. Nuestros antiguos decian Aspiracion tan solo en lenguaje místico, hablando del afecto encendido del alma hácia Dios.

En la mayor parte de los casos prefiero á Aspiracion los vocablos Anhelo, Ansia, Deseo (ardiente, vivo, encendido, &c.), Solicitud, Pretension. Cuando se usa en lugar de este, se usa mal. V. gr.:

«En la extension y vuelo con que la lengua española acompañaba donde quiera nuestras agigantadas *aspiraciones* hácia la monarquía universal» que leo en un buen escrito.

Atacado.

V. Atacar.

Atacar.

Son comunísimas hoy las acepciones figuradas (todas ellas francesas) que arrojan de sí las siguientes frases.

«Vd. le ha *atacado* (provocado), y él contesta.»

«Esa calumnia *ataca* (lastima, ofende, mancilla) su reputacion.»

«La maledicencia no puede *atacar* (desacreditar, manchar, oscurecer) ninguna época de su vida.»

«Yo no *ataco* (no contradigo, no pongo en duda, no pretendo invalidar) la solidez de estas pruebas.»

«Todas las acusaciones que se hacen á la filosofía, *atacan* (lastiman, se dirigen contra, ofenden) el espíritu humano.»

«No deben *atacarse* (combatirse, contrastarse) las pasiones sino cuando empiezan á declinar.»

«El naufragio y la muerte son ménos funestos que los placeres que *atacan* (que vician, enervan, enflaquecen, pervierten) la virtud.»

«*Ataquemos* el mal (acudamos al mal, paremos el mal, tratemos de destruir el mal) con remedios prontos y eficaces.»

«Me *atacó por* el lado (me hirió en la parte) sensible.» Lo más castizo es *Me hirió en lo vivo.*

«Le *atacó sobre* (le denostó acerca de, le echó en cara su, le dió en rostro con, le reprochó su) nacimiento.»

«Se observa que ciertas enfermedades solo *atacan* (se ceban en, pican solo en la) á la plebe.»

Últimamente, aunque Atacar, Atacado y Ataque son voca-

blos propios del idioma español, y pueden emplearse sin violencia en sentido figurado para significar, por ejemplo, *los ataques de la vejez, de la suerte, de la adversidad*, y las ideas de *atacar á su adversario con argumentos, ser atacado con razones*, &c.; todavía juzgo que se hace un uso inmoderado de ellos, nacido de la frecuente lectura de libros franceses: con lo cual despreciamos, ó ponemos en olvido, vocablos igualmente expresivos y más castellanos con que expresaban nuestros buenos escritores los mismos conceptos. V. gr. *Los insultos de la vejez; Los azares*, ó *contratiempos*, ó *rigores de la suerte; Los embates de la adversidad; Los accesos de la fiebre; Los arrebatos del furor, de la cólera; Combatir á su adversario; Ser asaltado por las tribulaciones; Embestir con alguno*, &c., &c.

Ataque.

V. Atacar.

Atender.

En la acepcion de *esperar* que tiene en frances, le han usado mucho nuestros antiguos escritores.

Cervantes le trae no pocas veces en el *Quijote* remedando el lenguaje de los libros de caballería.

«Ahóra es tiempo que vuelvas los ojos de tu grandeza á este tu cautivo caballero, que tamaña aventura está *atendiendo*.»

Atendido, da.

«Aunque *atendida la* redaccion de las líneas anteriores, y teniendo ademas en cuenta que la persona que las ha escrito se escuda con el velo del anónimo, podríamos &c.» leo en un periódico. Y tambien las siguientes:

«Por otra parte, la circunstancia de la procedencia sería un motivo más, *atendidos* los conatos de reaccion europea, para que su depreciacion caminara rápidamente.»

«Nada es más impropio de nuestra lengua, *atendido* el carácter que en ella predomina.»

Galicismos excusados, y estoy por decir que hasta groseros, pues dan á conocer en quien los usa olvido ó ignorancia de nuestros modos de hablar ATENTO Á, EN ATENCION Á, EN VISTA DE, EN CONSIDERACION Á, ATENDIENDO Á, TENIENDO PRESENTE, &c.

Y no se alegue el ejemplo de algunos buenos escritores modernos, v. gr. Clemencin:

«Pero es más verosímil, *atendido* su carácter satírico (el de Cervantes) y poco afecto á la Mancha, que en esto quiso ridiculizar á los manchegos.» *Coment. al Quij.*, t. 1.°, p. 201.

«Al cual, por otra parte, *atendidas* las ideas comunes de los de su linaje y profesion, más debió serle asunto de asco que de risa.» *Íd., id.*, p. 200.

Ni se diga que este es el caso de los ablativos absolutos latinos en que el participio forma por sí solo proposiciones que sirven de complemento circunstancial á una proposicion principal; porque, puesto caso que así sea, la frase completa equivale á

«Pero es más verosímil, *estando atendido* su carácter satírico &c.»

«Al cual, por otra parte, *estando atendidas* las ideas &c.»

Ó si se quiere *siendo atendido, siendo atendidas:* modos de hablar que no son castellanos, ni corresponden á ATENTO Á, EN ATENCION Á, ATENDIENDO Á, &c.

Tenemos ablativos absolutos en castellano, v. gr.:

«Que nadie, él ausente (*hallándose él ausente*) ocupase la silla.» CERV.

«Augusto, acabada la guerra (*estando ó hallándose acabada la guerra*) volvió á Cantabria.» MARIANA.

«Destruida Cartago (*cuándo Cartago fué destruida, una vez destruida Cartago, hallándose Cartago destruida*) volvió Roma sus armas contra sí misma.»

«Yo testigo (*siendo yo testigo*)
aunque sea parte y juez.» CALD.

«Sobre la última roca retirada,
amante madre al tierno infante asida,
la planta de las ondas ya bañada (*teniendo la planta, ó con la planta* &c.)
le levanta á los hombres afligida.» VERD. DE CASTILLA.

Más bien que ablativos absolutos, son estos modos de hablar proposiciones elípticas subordinadas á otra principal; pero, llámense como se quiera, es lo cierto que todas y cada una de esas proposiciones se completan con sentido corriente y significante en nuestra lengua, y no, como en las frases censuradas, por medio de locuciones desconocidas y bárbaras, cual lo son *estando, siendo, hallándose atendido* &c.; *una vez atendido, atendidas; cuando es atendido, cuando son atendidas.*

ATENTO, TA.

Este adjetivo, aplicado al *oido*, es preciosa y felicísima gala poética autorizada por Fr. Luis de Leon:

«Puesto el *atento oido*
al son dulce acordado
del plectro sabiamente meneado.»

Véanse ahora estos cuatro divinos versos que Doña Carolina Coronado dirige á su hija:

« Si canto ya será para adormirte;
y si me ven con el *oido atento*,
no será para oir mi propio acento:
será, si te despiertas, para oirte.»

« Si no os enfadais de ello, y quereis, señores, un breve espacio prestarme *oido atento*, os contaré una verdad que acredite lo que ese señor..... ha dicho, y la mia.» CERV.

ATENUANTE.

En la expresion *Circunstancias atenuantes* por contraposicion á *Circunstancias agravantes* de un delito, ó crímen, es galicismo autorizado por nuestras leyes y códigos modernos. Es expresion propia y de recta significacion.

Los médicos suelen usar á ATENUANTE como sustantivo, á la francesa, diciendo, v. gr.:

« El ejercicio es un *atenuante;* Se ha puesto agua para entre los *atenuantes.* »

ATRAVESAR.

« Si las circunstancias que *atraviesa* la imprenta periódica fueran otras..... fácil nos sería &c. » leo en un periódico.

« Los tiempos que *atravesamos* son tan duros, que para la mayor parte de los hombres se han perdido el criterio y la pauta del bien y del mal » leo en un buen escrito reciente.

Esta acepcion figurada de ATRAVESAR es afrancesada. En castellano no se conoce para expresar este concepto más que el verbo ALCANZAR.

Si la época que alcanza la imprenta &c.; *Si los tiempos que alcanzamos* &c., estaria bien dicho, y diria absolutamente lo mismo.

AUMENTAR.

«El furor popular *aumentaba* á medida que el gobierno le oponia medidas violentas para domarle, ó aplacarle» leo en un libro de historia.

AUMENTAR no es neutro en castellano, sino activo, ó recíproco. Dígase, pues, *se aumentaba*, ó *crecia*.

Por la misma razon es frase galicana «El calor del dia *ha aumentado*» por *se ha aumentado;* pues si bien decimos *El dia ha aumentado de calor,* debemos entender *ha aumentado la fuerza de su calor:* elípsis con que recobra el verbo su significado activo.

AUSPICIO.

«Así hemos visto á la Inglaterra (suprímase el *la*) tomar posesion (mejor sería *establecerse, tomar asiento*) en la ventajosa localidad (más castizo es *sitio, puesto*) de Costa-Rica, *al auspicio* de la extravagante fábula del rey de los Mosquitos.»

Al auspicio, si algo significase en castellano, seria *al favor, á la proteccion*, que nadie ha dicho, ni puede decir, por *con el favor, con la proteccion;* y en otros casos, *so color, so capa, escudado con, con pretexto de*, &c.

AUTOR.

En la acepcion de *primera causa de alguna cosa*, propiamente solo se aplica en castellano á Dios; y así decimos *El autor de cielos y tierra, El autor del universo, El autor de todo lo criado;* mas no, como los franceses y los afrancesados:

«El *autor* de mis dias; Los *autores* de mis dias, de mi ser» por *padre* y *madre*.

Tampoco decimos en lenguaje correcto Autor por *fundador, el que instituye alguna cosa*. V. gr.:

«Jesucristo es el *autor* de la religion cristiana.»

«Numa Pompilio es el *autor* de las mejores leyes de Roma.»

En fin, Autor por *progenitor* es galicismo. V. gr.:

«Los doce patriarcas, *autores* de las doce tribus.»

«La mayor parte de los hombres estiman por más honroso tener por *autor* (tener por progenitor, descender) á un bandido famoso que á un hombre de bien oscuro.»

Autoridad.

En la expresion *autoridades constituidas* es un galicismo muy de moda.

Nuestros mayores, cuando querian expresar colectivamente las personas *constituidas en* mando ó jurisdiccion, decian *Ministros públicos; Oficiales de la república; Ministros ú oficiales civiles, militares, de justicia, de justicia y gobierno, eclesiásticos*, &c. Que hoy digamos, con igual exactitud y más brevedad, *Autoridades civiles, políticas, militares, eclesiásticas*, está muy bien; pero ¿á qué viene el *constituidas?* Voz supérflua; porque entre nosotros quien dice *autoridad* entiende, y da á entender, que es *autoridad constituida*, esto es, establecida conforme á las leyes, ó establecida de suyo pero de un modo eficaz; donde no, ó es autoridad ilegítima, ilegal, usurpada; ó no es autoridad ninguna, porque carece de fuerza y eficacia.

Autoritativo, va.

«El tono *autoritativo* y rotundo en que estan concebidas las copiadas líneas» acabo de leer en un periódico.

1.° El tal *autoritativo* es frances de contrabando y castellano bastardo. En el legítimo se dice *tono magistral*, *tono de magisterio*.

2.° Rotundo es Redondo, y no conocemos *tonos redondos*. En sentido metafórico, tomado del latin, Rotundo se ha usado, y creo puede usarse en castellano, por *armonioso*, *numeroso*. Los romanos decian *Rotundus orator*, *Rotundo ore loqui*. V. Rotundo.

3.° Estoy en que las líneas no *se conciben*, ni pueden *ser concebidas*. Las ideas, sí, *se conciben;* y nuestro Señor Jesucristo *fué concebido* en el vientre de María por obra y gracia del Espíritu Santo. Esto ya es diferente.

Autorizar.

No rige *a* como en frances.

«Entre tanto, estamos *autorizados á* devolverle sus palabras» leo en un periódico.

En este caso rige *para*.

Avance.

En el sentido frances de primeras proposiciones, preliminares para un convenio, trato, &c., es de todo punto inadmisible en castellano. V. gr.:

«En materia de galantería corresponde naturalmente al hombre *hacer los avances;* si bien algunas veces los hacen ciertas mujeres.» Aquí la voz *avance*, que en español expresa la accion de avanzar ó acometer, es para nosotros grosera y torpe. *Hacer los avances* es, pues, *dar los primeros pasos;* y en estilo familiar *hacer carantoñas*.

Avance en esta acepcion es barbarismo harto generalizado, sobre todo en la conversacion.

Avanzar.

Tiene sus significaciones propias en castellano; pero no las que resultan de las siguientes frases galicanas:

«No hay fundamento para *avanzar* (adelantar, sentar, sostener) que la tierra está inmóvil.» Nuestro *adelantar* en este sentido es anticuado.

«Vd. *avanza* (sienta) una proposicion errónea.»

«Les han *avanzado* (adelantado, anticipado) el salario.»

Aventura.

No siempre es el *aventure* frances. V. gr.:

«Decir las cosas *á la aventura*» es tener la poca ventura de *Decir las cosas sin reflexion, á trochemoche.*

«Milagros ó no milagros, dijo Sancho, cada uno mire cómo habla ó cómo escribe de las personas, y no ponga *á trochemoche* lo primero que le viene al magin.» Cerv.

«Errar *á la aventura*» se dice en castellano *Andar vagando á la ventura*, ó *á la buena ventura*, esto es, sin determinado objeto ni designio, á lo que depare la suerte.

Sin embargo, hemos dicho:

«La guarda aviene por seso, é la ganancia por *aventura.*» *Partidas.*

Azar.

No obstante su origen comun, este vocablo y el *hasard* frances difieren grandemente en significacion. Y así, lo que entre franceses y galiparlistas es «Golpe de *azar*», entre nosotros se dice *Golpe de fortuna*, *acaso*, *logro casual:* en estilo familiar *chiripa:* en el juego *bambarria.*

« Á todo *azar* » que leo y oigo á cada paso, no es sino *Á todo riesgo, Á todo trance.*

«Por *azar* » es *Por acaso, Por ventura, Por fortuna, Por casualidad, Sin pensar.*

« Al *azar* » vale *Á la ventura, Á la buena ventura, Á lo que depare la suerte, Á lo que salga, Á la buena de Dios, &c.*

Hasard se puede traducir, segun los casos, por SUERTE, ACASO, LANCE, RIESGO, y otras voces; ménos por AZAR, que solo significa en castellano *desgracia impensada.*

« El *azar* es el solo rey legítimo que existe en el universo » no quiere decir nada en español, ó dice un solemne desatino, si en lugar de *azar* no ponemos *acaso, suerte, fortuna, casualidad.*

Lo mismo digo del siguiente pensamiento de Montaigne, desfigurado por un detestable traductor moderno.

« El *azar* nada significa en el mundo que gobierna y rige la Providencia. »

Últimamente, « Tirar *al azar* » es *Tirar á bulto;* y « Arrojar *al azar* sus bienes y su honra » no más que *Aventurar, arriesgar, exponer, poner en contingencia sus bienes y su honra.*

B.

Bacanal.

Nuestros diccionarios autorizados dicen que se usa como nombre comun singular y plural; mas no advierten si semejante uso se refiere estrictamente á la significacion que tenia Bacanales en la antigüedad (V. Orgía), ó si se refiere á una significacion diferente ó análoga.

Lo cierto es que, á imitacion de los franceses, empleamos hoy el vocablo Bacanal en el mismo sentido què Orgía, y realmente como sinónimo de este.

Bajo, ja.

Estamos dando en la flor de decir *Bajo pueblo* ó *Pueblo bajo,* del frances *bas peuple:* expresion impropia de nuestra lengua, y malsonante en cualquiera que se precie de atildada y culta.

Á distincion de los nobles se decia ántes de los que no lo eran *plebeyos*, *plebe*, *gente comun*.

Hoy usa de mejores términos el idioma en la division de clases, y dice:

La aristocracia, *la nobleza*, *los nobles*, *el estado noble*, *el órden ó clase de los nobles.*

El estado llano; y tambien (aunque afrancesadamente) *la clase media; el estado general; el estado comun.*

El pueblo (á secas, sin alto ni bajo); *las clases pobres; los proletarios,* y tambien (aunque afrancesadamente) *el proletariado; los menestrales.*

Con las costumbres se ha civilizado necesariamente el lenguaje; pero la civilizacion no penetra en los malos traductores, los cuales se quedan como el enemigo malo los ha hecho, en medio de la cultura general.

«Lo *bajo* de la calle» que dicen algunos, es *El fin*, ó *el cabo de la calle.*

«Tiene la vista *baja*» se expresa en castellano diciendo *Es corto de vista.*

«Llevaba lleno de lodo *lo bajo del vestido*» es frase enteramente francesa. En castellano BAJO (masculino singular) hablando de vestidos, significa *ruedo, la orla interior que tienen los talares á la extremidad y al rededor de ellos;* y BAJOS, en plural, vale *la ropa interior que traen las mujeres debajo de las sayas*, y tambien se llama así *su calzada.*

«La otra loca perenal
se precia, envuelta en andrajos,
de tener mejores *bajos*
que la capilla real.» QUEV.

La frase censurada debe pues ponerse en español, segun el sentido, de estas dos maneras:

Llevaba lleno de lodo el bajo, el ruedo, el ribete del vestido; ó *la orla, la fimbria del vestido.*

Llevaba llenos de lodo los bajos, ó *los bajos del vestido.*

Es galicismo, aunque muy generalizado hoy:

«El *bajo vientre*» por *El empeine, la parte inferior del vientre.*

He oido tachar de galicana la locucion *Ojos bajos*: Sin razon.

«Estaba á todo lo dicho la dicha niña Esperanza *bajos los ojos* y escarbando el brasero con un cuchillo.» CERV., *Tia fing.*— V. ademas el *Dicc.* de la ACAD.

Lo que sí es frances puro, puesto que comunísimo hoy dia, es «Ver, examinar, contemplar, discutir, &c., *bajo el punto de vista* tal ó cual.»

Todos nuestros buenos escritores (hasta principios de este siglo, si no me engaño) han expresado siempre el mismo concepto diciendo, v. gr.:

Conviene examinar las cosas á todas luces.

Examinemos este asunto á la luz de la razon y de la experiencia.

Contemplado el negocio en el punto de vista de su conveniencia, es bueno; pero muy malo si le contemplamos en el punto de vista de la moral.

La cuestion ha sido mirada y estudiada á todas luces y en todos sus aspectos.

«El caso pasó *bajo* mis ojos» se dice en castellano *El caso pasó á mi vista, en mi presencia; Fuí testigo ocular del caso.*

Nuestros clásicos decian *sobre* en algunos casos en que hoy generalmente se pone *bajo*. V. gr.:

«El cual me rescató del rey tomándome *sobre* su palabra, dándola de que &c.» Cerv., *Quij.*

«Olvido, más que de la gramática, de la lógica, y aun de lo que dicta el claro juicio, es otra frase disparatada que se oye en boca de oradores, y aun se lee en algunos impresos. Alúdese ahora á la mala maña de decir *Bajo este pié* ó *Bajo de este pié*, ó *Bajo estas bases* ó *Bajo de estas bases*. Nada aclara más cuán poco consultan la razon ó alguna regla la mayor parte de cuantos hoy escriben, que la falta que señalamos. En efecto, si conociesen qué cosa es el lenguaje figurado, ó las frases á él correspondientes traidas al ordinario, y meditasen un poco, verian que así como *bajo el pié* en el hombre, ó *la base* en un edificio nada hay ni puede haber, estando al reves todo encima, lo absurdo de la metáfora queda patente.» Alc. Galiano, *Revista de Europa*, número del 15 de Julio de 1846.

El defecto que nota nuestro autor no es galicismo sino disparate que debe corregirse diciendo, v. gr.:

Se tratan como amigos en lugar de «Estan *bajo el pié* de amigos.»

En el estado en que estan las cosas, en lugar de «*Bajo el pié* en que estan las cosas.»

Con tal pacto ó condicion continuaremos siendo aliados y aparceros en este negocio, en lugar de «*Bajo este pié* &c.»

El contrato se celebró y escrituró con las condiciones y cláusulas que en la conferencia preparatoria se habian sugerido, en lugar de «El contrato se celebró y escrituró *bajo las bases* &c.»

Bien mirado, el BAJO de los galiparlistas aquí, y en otros parecidos casos, proviene de traducir con él el *sur* frances, que es precisamente lo contrario, pues significa *sobre*.

BANALIDAD.

«Pero esa es una *banalidad*, dirán algunos: es una generalidad vulgar: es una perogrullada repetida en todos los tonos hasta la saciedad.» Frase copiada de una *Revista*.

Precisamente *banalité* significa en lengua francesa *generalidad*, *perogrullada*, esto es, cosa comun, que sirve á todo el mundo, trivial, insignificante, vulgar por haberse empleado mucho. Si el autor quiso, pues, sacar á relucir el terminillo *banalidad* ¿á qué ni para qué *generalidad*, *perogrullada?* Y si estos bastaban, como bastan, para explicar el concepto ¿con qué fin nos encaja un galicismo redundante?

BARCO.

Nunca se ha dicho en castellano *Barco de guerra* por *Buque de guerra*, aunque decimos muy bien *Barco mercante*.

Barra.

V. Mesana.

Barricada.

« Copia ó conjunto de barricas para cerrar el paso á modo de parapeto. » Acad., *Dicc.*

« Toda fortificacion hecha provisionalmente con toneles, vigas, árboles cortados, &c., para parapetarse é impedir el paso al enemigo. Dícese con particularidad de la que se construye de repente dentro de alguna poblacion. » Salvá, *Dicc.*

Tenemos en castellano algunas voces que expresan la idea de fortificacion ó reparo en general: tales son *trinchera*, *atrincheramiento*, *parapeto*, *talanquera*, *albarrada*, &c.; pero una fortificacion extraordinaria hecha de repente por los habitantes de una ciudad con toda especie de materiales, en son de guerra al Gobierno de la nacion, y por lo comun en un momento de efervescencia revolucionaria, solamente la expresa el vocablo frances *barricade*, que han hecho célebre las revoluciones de Julio de 1830, y Febrero de 1848 ocurridas en Paris. Ha entrado, por tanto, en el dominio de la historia, y cási todas las naciones cultas del mundo le han adoptado.

Entra metafóricamente en muchas expresiones del lenguaje político. Y así decimos: *El sistema de las barricadas* (las insurrecciones); *El gobierno de las barricadas* (el que ha levantado y constituido una revolucion á mano armada).

Bastante.

Los malos traductores y los autores poco esmerados emplean constantemente este vocablo por el frances *assez*, lo cual da orígen á no pocas frases de corte y sabor puro galicano. V. gr.:

«¿Quién sería *bastante* temerario para osar responder?» Que en buen castellano es: *¿Quién sería tan temerario que osase responder?*

«Esto era *bastante* para sacarle de sus casillas.» Dígase: *Esto bastaba para* &c.

«Fué *bastante* desgraciado para no hallarla, y tomaba el cielo con las manos.» La construccion castiza pide: *Fué tan desgraciado que no la halló, y tomaba* &c.

V. Capmany, *Arte de Trad.*, edic. de París.

Bastar.

«La fuerza intrínseca del principio liberal *se basta á sí misma.*—La mayor felicidad de los corazones frios y de los caractéres egoistas, es *bastarse á sí mismos.*—¡Felices los esposos que *á sí propios se bastan!*»

Puro frances, aunque comunísimo hoy. *Bastarse á sí mismo* es *Tener* ó *hallar en sí los medios suficientes para alguna cosa; Bastarse á sí propios* es *Estar satisfechos unos de otros, recíprocamente.*

La fuerza intrínseca del principio liberal vive de por sí, y no necesita auxilio extraño.

La mayor felicidad de los corazones frios, y de los caractéres egoistas, es vivir de por sí; ó *no necesitar de nadie.*

¡Felices los esposos que viven satisfechos, ó *contentos uno de otro!*

Sin embargo, Moratin ha dicho, hablando con Pedancio:

«Tú *te bastas* y te sobras
para decir disparates.»

Y realmente, la expresion *bastarse á sí mismo* en la acepcion de hallar en sí los medios suficientes para vivir, ó para hacer algo

sin necesitar auxilio extraño, es expresiva, clara y breve; cuanto más que no desdice de la significacion propia del verbo BASTAR.

«El sábio *se basta á sí mismo*» expresa perfectamente la idea de que el sábio tiene en sí cuanto es menester para ser feliz, ó virtuoso, con entera independencia de la sociedad que le rodea.

BASTAR por *alcanzar*, aplicado á personas, lo ha usado Cervantes.

«Y aun con todo esto *no basta* nadie *con ellos á persuadirles* las verdades de nuestra sacra religion.» *Quij.*

Hoy diriamos *no basta para persuadirles.*

BASTARDEAMIENTO.

Es el frances *abatardissement* que vale entre nosotros DEGENERACION, DEPRAVACION, ALTERACION, en sentido de diminucion ó pérdida de las calidades del orígen ó naturaleza de una cosa.

«El *bastardeamiento* del pueblo (leo en un libro contemporáneo de historia) allanó el camino á la revolucion, y fué el más sólido fundamento de su triunfo.»

Para nada necesitamos en castellano tan bastardo y escabroso vocablo.

BASTARDEAR.

«Las nuevas exigencias á que el idioma tiene que doblar la frente, no deben *bastardearle*, ni reducirle &c.» leo en un escrito académico.

BASTARDEAR no es activo en castellano, y por lo comun rige *de* ó *en*. V. gr.: *Bastardear de sus antepasados; Bastardear en su porte.*

Veamos otros usos, igualmente neutros.

«Siendo los caballos de tan buena casta y habiendo hallado

la tierra tan á propósito, no han tenido ocasion de *bastardear.*» Ovalle, *Hist. Chil.*

«Aquí verán los desencaminados cuánto *bastardean* sus obras, y cuánto degeneran del nobilísimo solar de su linaje.» Manero, *Apolog. de Tertul.*

Lo mismo digo del Bastardearse que anda hoy muy valido, y que no es más que el *s'abatardir* frances. Bastardear activo es tambien galicismo.

Batiente.

«Entraron en Madrid con banderas desplegadas y tambor batiente» leo en un parte militar de la última guerra civil. Y está bien, diga lo que quiera Capmany en su *Arte de Trad.*, p. 67, edic. de París, p. 112. Es la expresion adverbial francesa *À tambour battant.* V. *Dicc.* de la Acad., voc. Tambor.

Batir.

«¡Cuántas frentes venerables ha hecho *batir al polvo* este gobierno fatal con su violencia impía, y su premeditado sistema de profanarlo todo!» leo en un folleto.

Batir al polvo por *Hundir en el polvo*, y metafóricamente *deslustrar*, *envilecer*, &c., es un dislate harto frecuente, sobre todo en poesía. Yo mismo he incurrido en él.....:

«Baten *al polvo* las radiosas frentes.»

Lo propio es *humillan.*

Batirse.

Por contender, reñir, pelear, es un enorme, y al par que enorme supérfluo y vicioso galicismo. Entre nosotros *se bate en*

ruina una fortaleza; se baten los muros, los remos, las alas; se bate el pelo; se bate un líquido; se baten los huevos; se bate el papel, &c.: solo las personas, por privilegio especial, no se baten: estas *riñen, pelean, contienden, se sacuden el polvo, andan á lanzadas, estocadas ó pistoletazos;* y si son rabaneras *se arañan y desgreñan.*

«Batir el monte» en frances, es en castellano *descubrirle, explorarle.*

Yo no diria galicanamente «Batir las manos» por palmotear, dar palmadas de aplauso; pero á mi juicio (salvo error) no hay inconveniente ninguno en decir *Batir las palmas* para expresar lo mismo. Ya dijeron en igual sentido nuestros mayores FERIR PALMAS.

Diga lo que quiera CAPMANY, *Arte de Trad.*, un rio puede *batir los muros*, ni más ni ménos que *bañarlos* ó *lamerlos.*

Lo que se cae de su peso es que «Camino batido» no existe ninguno en castellano. Este solo conoce el *Camino trillado.*

BEATITUD.

Tomado del L. *Beatitudo* dijeron con muchísima razon nuestros antiguos por FELICIDAD, GRAN DICHA, CONTENTO, GLORIA, ARROBAMIENTO.

«No soy de la sentencia de aquellos que piensan ser suma *beatitud* la suma potestad.» HERNAN NUÑEZ.

Hoy se tendria por galicismo.

«La inocencia piadosa se retrata en la inefable *beatitud* de su semblante» he leido con gusto no recuerdo donde, pero sí que en un escrito contemporáneo.

BEL.

Puede ser útil en poesía el restablecimiento de esta forma del adjetivo BELLO.

Se usó mucho antiguamente, como puede verse en el *Poema de Alejandro*, en las poesías del Arcipreste de Hita, en las églogas de Juan de la Encina, y en los romances antiguos castellanos.

«Atento el *bel* Medoro á todo estaba.» BARAHONA, *Lág. de Angél.*

«Era del *bel* troton todo el herraje
de durísima plata diamantina.» CERV., *Viaj. al Parn.*

«Un *bel* morir toda la vida honra» era el mote que traia en su divisa el Condestable de Castilla.

V. CLEMENCIN, *Coment. al Quij.*, t. 2.°, p. 286.

BELLO, LLA.

«Esperamos por lo tanto que se apresurarán (los Ministros) á preparar..... *el bello momento* en que sea posible proponer..... un plan general de reforma administrativa» leo en un periódico.

En castellano no conocemos momentos *bellos* ni *feos*, sino *instante feliz* ó *instante desgraciado*, *coyuntura*, *sazon*, *oportunidad*, *ocasion favorable*, *propicia*, &c.

BELLAS LETRAS por HUMANIDADES es galicismo autorizado ya.

BELLO SEXO está en el mismo caso. V. SEXO.

Hablando de ciertos badulaques muy fastidiosos he oido decir muchas veces: «Hace *el bello*» copiando malamente la expresion francesa *Il fait le beau*. De los tales decimos donosa y expresivamente en castellano: *Anda soplado*; *Hace el lindo*, ó *el lindo Don Diego*.

«Murió (he leido en una lápida sepulcral) en lo más *bello de su edad*», lo que sentí por el muerto y por la inscripcion; pues esta pudo y debió decir *en lo más florido de sus años*.

«En sus *bellos años*» decimos nosotros *En sus mocedades; En su edad temprana, florida*, &c.

Finalmente, nuestros poetas modernos han dado en la flor de decir, v. gr.:

«*Bello es vivir* de tu belleza esclavo.»
«*Bello es morir* cuando al morir dejamos
en un fiel corazon memoria eterna.»
«*Bello es cantar* cuando de amor se canta.»

Bello será todo esto en frances; pero dudo que tal pareciera á nuestros grandes poetas del siglo de oro.

Y ¿qué dirémos de un *bello mirar* que se anda por ahí derramado en verso y prosa?

«Ojos claros, serenos;
si de *dulce mirar* sois alabados
¿por qué á mí solo me mirais airados?» CETINA.

BENEFICENCIA.

Este vocablo ha conseguido suplantar al más propio de CARIDAD en muchos casos. V. gr.: *Beneficencia pública; Establecimientos de beneficencia; Ramo de beneficencia* &c.

Lo propio y realmente castizo es CARIDAD, porque este vocablo expresa mejor que el otro la obligacion forzosa y esencialmente cristiana de hacer bien á nuestros semejantes, y la que tiene todo gobierno de acudir en auxilio de sus súbditos menesterosos. BENEFICENCIA tiene una significacion ménos comprensiva que CARIDAD, y no lleva unida, como esta, las ideas de abnegacion y de piedad que son tan propias de las virtudes emanadas de la religion.

Beneficio.

Podemos muy bien decir *Á beneficio del público*, *Á beneficio de los pobres*, esto es, *en* ó *para* el beneficio ó provecho del público, ó de los pobres; pero tengo por incorrectas las siguientes frases:

«Todo ha resultado *á su beneficio*» por *Todo ha resultado en provecho suyo.*

«Cedió la fiebre *á beneficio* de una sangría» por *Cedió la fiebre con una sangría.*

«*Á beneficio* de su poderosa intercesion pude salir de aquel mal paso» por *Gracias á su poderosa intercesion*, ó *Con su poderosa intercesion pude salir* &c.

Bien.

Diga lo que quiera Capmany en su *Arte de Traducir*, «Trabajar bien» es, así en frances como en castellano, *Trabajar mucho;* «Está bien malo» vale en ambos idiomas *Está muy malo, muy enfermo;* «Es bien cierto» significa en uno y en otro (y lo mismo debe entenderse de «Bien es verdad») *Es mucha verdad;* «Bien al contrario» quiere decir en ambos *Ántes al contrario, muy al contrario.* Con todo, *Trabajar bien* puede dar ocasion á anfibologías.

Del mismo modo la expresion francesa *Il y a bien trois ans que*, puede muy bien decirse en castellano *Bien ha tres años que;* y *Il y a bien six milles d'ici* volverse por esta: *Bien hay seis millas de aquí allá;* y *Bien que je le souhaite* por *Bien que yo lo desee,* esto es, *Aunque yo lo desee.*

Tambien son castizas y corrientes las frases: *El enfermo va bien*, esto es, siente mejoría: *Entérese Vd. bien del contenido*: *Me siento bien*, esto es, aliviado: *Sigo bien*, muy distinto de *Sigo*

bueno: Me hallo bien, ó estoy bien hallado con el método de vida que ahora sigo.

Finalmente, puede decirse

«*Bien* es necesario decir la verdad para que no prevalezca la mentira» por *Es preciso*, ó *conviene decir la verdad* &c.

«*Bien* de otro modo que Vd. lo refiere me lo han referido» por *De muy diferente modo que Vd. lo refiere* &c.

«*Bien de* mañana» por *Muy de mañana, muy temprano en la mañana, de madrugada*, &c.

«Yo *bien* creia que estaba muerto» por *Yo estaba muy creido en que habia muerto.*

Pero no es tolerable

«El enfermo *está bien*» por *El enfermo va bien*, ó *está mejor.*

Bisutería.

«Allí hay tinajas de aceite y objetos de *bisutería*, escobas para barrer, y papel para escribir» leo en una acreditada *Revista.*

Este vocablo *bisutería* es el *bijouterie* frances, que significa comercio de joyería, platería de oro, segun Capmany. Su raíz inmediata *bijou* vale joya, alhaja, y tambien bujería ó dije, sea para adorno ó para juguete.

Ahora bien: si, gracias á Dios, no necesitamos hacer, ni hasta ahora por honra nuestra hemos hecho *bisú* de *bijou* ¿por qué hariamos *bisutería* de *bijouterie?* Por necesidad no será, pues tenemos voces de sobra hasta para distinguir de casos. ¿Se trata, v. gr. de alhajas de plata? ahí está *platería.* ¿De obras ó bordaduras de oro, ó plata? ahí está *orfebrería.* ¿Del trato y comercio de joyas, y de cosas menudas de seda y otros adornos, como abanicos, guantes, &c? tenemos *joyería.* ¿De chucherías y baratijas de poca monta, como botones, agujas, cintas, peines, alfileres, &c?

tenemos *buhonería* y *quinquillería.* ¿Se quiere un vocablo nuevo? Dígase *bujería*, dando á esta voz, sobre su propia significacion, la de comercio de bujerías ó dijes.

Boca.

No siempre lo que es *bouche* en frances es BOCA en castellano; y si no dígalo la siguiente cláusula de cierta traduccion famosa en su tiempo.

«Era (un jóven príncipe) como un hermoso caballo que no tiene *boca.*» F. *Il étoit comme un beau cheval qui n'a pas de bouche.*

Censurando Capmany esta traduccion decia con gracia: «¡Hermosísimo estaria el caballo sin boca! Sin lengua ya le vendió una vez un gitano, engañando al comprador con la verdad, pues decíale, por encarecer la maula: *á ese animalito de Dios no le falta sino la lengua para hablar*. Sería, pues, como un caballo *indócil*, que *no obedece al freno*, el tal jóven príncipe, que más adulto llegaria á ser *desbocado.*»

En tales casos nos permite decir el idioma: Blando ó duro de boca; Tener buena ó mala boca, hablando, en general, de las bestias de freno.

Boga.

Estar en boga alguna cosa, por *usarse mucho* consta como frase familiar en el *Dicc.* de la Acad.

Se puede, pues, decir que una moda, una costumbre, un paseo *estan en boga*, porque se usan. Pero no me atrevo á decir lo mismo de:

«Este predicador *está en boga* (es el que priva, el que da la ley, el predicador del dia).»

«El eclectismo es el método filosófico que *está en boga* (que priva, que tiene la primacía, que generalmente se sigue).»

«La generalidad de las personas no juzga de los hombres sino por la *boga* (nombradía, concepto, aceptacion, aplauso &c.) que tienen.»

V. Capm., *Arte de Trad.*, edic. de París.

Boletin.

Á más de las acepciones (desusadas yá algunas) que tiene en nuestra lengua este vocablo, dásele hoy generalmente la de papel manuscrito, y aun impreso, en que se refiere dia por dia el estado ó situacion de una persona, ó cosa, que interesa al público; la de relacion de los movimientos, operaciones y vicisitudes de un ejército, ó cuerpo de tropas en campaña; y, en fin, la de periódico en que se publican las disposiciones del gobierno relativas á un ramo especial de la gobernacion pública. Y así decimos: *Boletin de la enfermedad del Rey; Boletin del ejército; Boletin oficial del Ministerio de Instruccion pública.*

Todas estas acepciones corresponden al vocablo frances *Bulletin*, y de él las hemos tomado.

Bolsa.

Tiene entre nosotros sus acepciones conocidas; pero es nueva, y tomada del frances, la por todos conceptos impropia de *edificio ó lugar público donde á ciertas horas se juntan los negociantes, banqueros y hombres de negocios para sus tratos y comercios, y especialmente para los que tienen relacion con la deuda del Estado, papel de crédito*, &c.

En este sentido el vocablo frances *bourse*, de donde procede el nuestro Bolsa (ya de uso comun, y adoptado por la Academia), se formó, dice Bescherelle, *Dictionnaire national*, *de Van*

der Burse de Bruges, cuya casa estaba próxima al sitio en que los mercaderes se juntaban para hacer sus compras y ventas.

Lo que Bolsa ahora se ha llamado siempre entre nosotros Lonja, y Casa de Contratacion.

«La nueva *lonja* de mercaderes, que tambien se va labrando á toda priesa..... será asimismo despues de acabada uno de los famosos y heróicos edificios de todo el orbe.» Morgado, *Historia de Sevilla.*

«Y aun habia de haber veedor y examinador de los tales (alcahuetes), como le hay de los demas oficios, con número deputado y conocido, como *corredores de lonja.*» Cerv., *Quij.*

Á estos *corredores de lonja* se llama ahora *agentes de Bolsa*; y tenemos el ridículo *bolsista* por *lonjista*; y tambien *bursátil*, del frances *boursal.*

Sea todo por Dios.

Bolsista.

V. Bolsa.

Bondad.

Hoy anda muy en boga la bondad; acaso porque lo bueno escasea. V. gr.:

«Tuvo la *bondad* de escucharme.—Mereció las *bondades* del rey.»

En tiempos de ménos ruido y más nueces, deciamos: *Me hizo el favor de escucharme.—Mereció la gracia ó los favores del rey.*

V. Capmany, *Arte de Trad.*

Bonomía.

En frances *bonomie*, derivado de *bon-homme*, buen hombre, vale: 1.° bondad natural, llaneza é ingenuidad en los afectos, porte, trato y costumbres: 2.° simplicidad excesiva, extremada

credulidad, bobería. ¿Á qué, pues, si tenemos estos y otros muchos vocablos para expresar ambos conceptos, vendria admitir una voz extranjera ocasionada á anfibologías?

No se diga, por tanto: «Es un hombre lleno de *bonomía*; Tiene la *bonomía* de creer todo lo que se le dice; Es de una *bonomía* que da lástima» (frases repugnantemente galicanas de todo en todo), sino: *Es un sujeto candoroso*; *Tiene la simpleza de dar crédito á cuanto se le dice; Da lástima su bobería.*

BRAVO, VA.

V. BRAVURA.

BRAVURA.

BRAVO por *valiente, esforzado;* y BRAVURA por *esfuerzo* ó *valentía de las personas*, se halla usado, si bien con poca frecuencia, en libros españoles del buen tiempo.

«Á Publio Canisio se dió el cargo de hacer guerra á los asturianos, gente no ménos *brava* que los cántabros.» MARIANA.

«Se vió por la calidad del puesto y por la *bravura* de los enemigos excedida y vencida.» ABARCA, *Anal.*

Pero es galicismo de tomo y lomo en la expresion

«*Bravas* gentes» por *Gente honrada*, *decente*, *servicial;* y cuando se usa sustantivadamente en frases como las siguientes:

«Es un *bravo* (valiente); Un ejército de *bravos;* Nuestros *bravos* se distinguieron en aquella memorable ocasion.»

Se va perdiendo (y es gran lástima) el uso de BRAVO, VA, en la acepcion metafórica de *genio áspero*, v. gr.:

«La mujer que es *brava*, y de dura y áspera condicion, ni se puede ver ni sufrir.» FR. L. DE LEON.

Á mujer brava, soga larga. Refr.

El ama brava es llave de su casa. Refr.

La moza mala hace á el ama brava. Refr.

Breve.

Se usa en ocasiones por adverbio que significa EN BREVE; mas no, como en frances, por *en una palabra*, *para abreviar*, *acortando de razones*, *en suma*, &c., v. gr.:

«Esto no puede ser, no debe ser: *breve*, no lo quiero.»

Aquí se puede decir tambien en castellano: *en fin*, *por fin no lo quiero.*

Tambien es galicana la frase *Tener la palabra breve* por *Ser lacónico, expresarse en breves razones, ser persona de pocas palabras.*

Brigandaje.

Vocablo frances derivado de *brigand* (salteador de caminos, bandido, ladron público), y que vale *salteamiento*, *latrocinio*, *robo hecho con violencia y á mano armada*, *generalmente por malhechores reunidos en cuadrilla.* Por extension se dice tambien en frances de cualquiera *concusion*, *rapiña ó exaccion violenta*, *depredacion* &c.

Es galicismo excusado.

Bruscamente.

Del frances *brusquement*: es galicismo supérfluo.

Cierto tenemos el adjetivo *brusco*, *ca*, que vale áspero, desapacible, el que está de semblante enojado (ACAD., *Dicc.*); pero *brusque* en frances significa *bronco*, *bravío en el genio; atropellado, precipitado en el obrar; áspero*, *seco*, *sacudido en el hablar*. Por donde se ve que el adverbio *brusquement* (precipitada, atropelladamente, con celeridad, de sopeton, de golpe) si bien corresponde perfectamente á *brusque*, nada tiene que ver con nuestro *brusco*. Ni hay para qué; pues ademas de lo dicho tenemos,

á Dios gracias, *de rondon*, *sin reparo*, *prontamente*, *impensadamente*, *de improviso*, *de repente*, &c., &c.

BUDGET.

Vocablo inglés que, adoptado por los franceses, ha pasado á nosotros para significar PRESUPUESTO (cómputo anticipado de gastos y rentas &c.) hablando del Estado, ó bien de algun ramo especial de la administracion pública, como guerra, marina, &c.

Pedantería excusada que no cundirá, porque *budget* es vocablo sin antecedente ó raíz en nuestra lengua; y de durísima pronunciacion, ademas.

BUENO, NA.

Tienen sabor galicano algunas frases compuestas con este adjetivo, aunque en rigor sean correctas; por lo cual será conveniente usar de él con sobriedad. V. gr.:

«Esto no es *bueno* para nada.» — *Esto de nada sirve.*

«*Bueno* será observar, advertir, saber, &c.» — *Conviene, es digno de observar, de advertirse, de saberse,* &c.

«Hizo *buenos* estudios en Salamanca.» — *Estudió con aprovechamiento en Salamanca.*

Creo castellana la frase *Hace ya*, ó *Ha ya una buena hora que le aguardo*, equivalente á estotra: *Ha una hora larga que le aguardo.* No lo siente así CAPMANY, *Arte de Trad.* ¿No decimos, de un modo análogo, *Buen rato ha que le espero, Buena calentura, Buena cuchillada?*

BUFÉT.

Tan necio y ridículo me parece *Suaré* por TERTULIA como *Bufét* por AMBIGÚ (vocablo tambien frances, pero admitido), REFRESCO, CENA, AGASAJO.

Buffet significa la mesa donde en los bailes, tertulias, ú otras reuniones, estan los vinos, viandas, frutas &c. que se sirven á los convidados, ó que estos mismos toman de ella; y de *buffet* hemos hecho nosotros *bufete*, mesa que se destina á estudiar, á escribir, ó á otros usos semejantes. Por donde se ve que habria grande impropiedad en formar de una misma raíz *Bufet* y *Bufete* (voces idénticas) para expresar dos cosas distintas, esto es, *la mesa del ambigú*, *refresco*, ó *cena*, y *la mesa de papeles*, *libros*, *dibujos*, &c. Dígase, pues, como siempre, Bufete á esto, y Mesa de ambigú, &c., á lo otro.

Burocracia.

Que los franceses, de *bureau* (escritorio, bufete, papelera, oficina, despacho, &c.) hayan hecho recientísimamente, y dándole un sentido denigrativo, el nombre *bureaucratie* (autoridad, poder de las oficinas del gobierno, cuerpo de empleados, &c.) pase, porque estan en su derecho. Pero es insensatez en nosotros decir Burocracia cuando no tenemos Buró en significacion de oficina, y cuando podemos y debemos emplear en el mismo sentido los expresivos vocablos covachuela y covachuelistas. V. gr.:

«El espíritu y los intereses de la *burocracia* se opondrán siempre con teson á las reformas fiscales.» —Esta frase, tomada de un periódico contemporáneo, ganaria mucho en claridad y gracia diciendo: *El espíritu y los intereses de la covachuela*, *ó de los covachuelistas*, *se opondrán siempre con teson á las reformas fiscales.*

Bursátil.

V. Bolsa.

C.

Ca.

«Cuando tropiezo con estos equívocos continuos (los que producen los diversos usos de *que*), é inevitables ya en el estado á que el tibio celo de los entendidos ha dejado que la ignorancia traiga la lengua castellana, no puedo ménos de lamentar su decadencia y corrupcion en la parte más esencial y primorosa. Á este propósito recuerdo con dolor otros tiempos de más gloria para el idioma patrio, cuando un Rey Sábio le cultivaba con esmero. Entónces una buena parte de estas anfibologías engorrosas no existia: el relativo QUE tenía dos terminaciones diferentes segun su diferente respecto de persona que hace, y persona que padece: en el primer caso se decia QUI, en el otro QUÉ. Esto en órden al relativo.

»En cuanto á la conjuncion, cuando la correlacion que esta habia de significar era puramente conexiva, se usaba de QUÉ; pero cuando era causal, no se usaba sino CA (de *quia* latino, más propio que el *car* frances de *quare*). Uno y otro voy á probar con sendos ejemplos del rey Don Alonso el Sábio, y de su sobrino el infante Don Juan Manuel de Castilla.

«El *qui* las (tablas) sopiere bien iogar, aunque la suerte de los dados le sea contraria, por su cordura podrá iogar de manera que esquivará el *danno.*» DON ALONSO EL SÁBIO.

«Tened esto por cierto; *ca* es verdad probada.» ID.

«Que honra é vicio grande non han una morada.» DON JUAN MANUEL.

«Y ¿por qué no procurarémos recobrar ese primor perdido

restituyendo á la lengua este medio más de sonoridad y exactitud? La empresa, en verdad, no es tan interesante como el recobro de las Indias; pero tampoco es tan dificultosa.

»Ni tampoco es cosa de mandarse por una pragmática-sancion. Las lenguas no se mandan: el ejemplar de aquel emperador romano que intentó naturalizar en el Lacio una palabra, y no lo consiguió, puede servir de aviso. Mas lo que no alcanza el imperio obtiene la persuasion muda del ejemplo. Denle los buenos escritores; y, yo fiador, que no faltará quien les haga corro. Ello al principio será caso de reir; pero todo será empezar. En empezando como de burlas, luego el uso hará las burlas veras: el uso, como la fama: *Vires adquirit eundo.*» B. GALLARDO.

CABELLO.

Es orígen de más de un galicismo, como se demuestra en las frases siguientes que copio de escritos modernos.

«Nada es más interesante que verlas trabajando en el campo, desnudas de pié y pierna, y *en cabellos.*» El modo adverbial castellano es *En cabello.*

«Es un hombre que *parte en cuatro un cabello*» no se dice sino por los galiparlistas. La frase en español sería: *Es hombre que corta, hiende ó parte un cabello en el aire;* modo de hablar más propio y expresivo que el frances.

«*Cabellos* blancos» por *canas,* no se ha dicho jamas por nuestros buenos autores, ni en prosa ni en verso.

«Asir la ocasion por los *cabellos*» es expresion galicana, pero propia y significativa que alude á la figura ó representacion mitológica de la ocasion ó fortuna.

«Entónces sí que andaban las simples y hermosas zagalejas de valle en valle y de otero en otero, *en trenza y en cabello.*» CERV.

«Solo digo ahora, que la pena que me ha causado ver estas

blancas canas y este rostro venerable en tanta fatiga por alcahuete, me la ha quitado el adjunto de ser hechicero.» CERV.

Blancas canas es pleonasmo; pero así y todo demuestra que nuestros buenos escritores preferian cometerle á decir *cabellos blancos*, ó *blancos cabellos*.

Por lo demas, hay una razon poderosa para que no se diga, ni pueda decirse *cabellos blancos*, como se dice *cabellos negros, rubios, azafranados, rojos, dorados*, &c.; y es que los cabellos *naturalmente* son de uno de estos colores, pero nunca *blancos* (exceptuando el caso de los albinos). El cabello no es, pues, blanco por naturaleza, sino que se vuelve blanco por vejez, ó por enfermedad; y en este caso tiene el nombre especial de *canas*, y no puede ser llamado de otro modo sin dar á entender erróneamente que la blancura es uno de sus colores naturales.

CABEZA.

«*Me vino á la cabeza* preguntar si aquello se vendia. ¡Nunca tal preguntara!» *Venir ó venirse á la cabeza*, no es castellano. En el sentido de la frase que acabo de copiar, y que he tomado de cierta novela, decimos en español: *Me pasó por la cabeza preguntar* &c., esto es, me vino al pensamiento, se me antojó, imaginé preguntar.

«Escuchó mi reprimenda con *la cabeza baja* y dando muestras de contrito» leo en un escrito flamante. Es giro frances. En castellano lo corriente y elegante sería: *Escuchó mi reprimenda cabizbajo* &c.; ó *bajos los ojos*, como dice Cervantes. Su rival Avellaneda en el mismo caso ha dicho *con la cabeza baja*.

«El infeliz y asendereado Ministerio no *sabe donde dar con la cabeza*» leo en un periódico. En castellano se dice NO HABER Ó TENER DONDE VOLVER LA CABEZA.

«*Le va* en ello la *cabeza*» es en español *Le va en ello la vida*.

«*Pagó* con la *cabeza*» es *Pagó con la vida; Le costó la vida.*

«¿Qué atrevimiento es eso? Parece que empieza Vd. á *levantar la cabeza?*» En castellano *levantar la cabeza* es alzarla; pero metafóricamente no vale, como en frances, cobrar ánimo, gallear, atreverse. Esto se dice en nuestra lengua SACAR LA CABEZA, LEVANTARSE ó SUBIRSE Á MAYORES. En sentido figurado, ALZAR ó LEVANTAR CABEZA es salir alguno de la pobreza ó desgracia en que se hallaba; y tambien recobrarse ó restablecerse de alguna enfermedad.

«Los poetas gozan del privilegio de tutear á las *cabezas coronadas.*» En español se dice TESTA CORONADA.

«Me inquieta mucho la suerte de dos *cabezas* que tanto amo» es frase castiza. CABEZA vale entre nosotros, lo mismo que en frances, sujeto, individuo, persona.

«El gobernar es *oficio de cabeza*» es modo de hablar castizo. V. *Dicc.* de la ACAD., 1.ª edic.

CAER.

Aunque riquísimo en acepciones, no tiene las que resultan de las frases siguientes:

«Al fin *cayó* en mi sentir.» Debe ser *convino, quedó acorde conmigo, coincidió en mi dictámen.*

«El Aragon *cae* (desagua) en el Ebro.»

«Ménos malo es dejar *caer* una tontería, que empeñarse en excusarla.» *Ménos malo es que se nos escape una tontería* &c.

«Sus miradas *cayeron* sobre mí» por *Me dirigió la vista*, no se dice en estilo comun y llano, aunque alguna vez convenga en poesía, sobre todo comparando: v. gr. *Sus miradas cayeron sobre mí como dardos.* Tambien decimos en castellano *Caer sobre el reino, Caer sobre el enemigo*, por *invadir, acometer.*

Es muy castizo *Se echó de rodillas*; pero *Cayó de rodillas* expresa con más viveza y propiedad el movimiento rápido é impremeditado de arrodillarse.

CALCULADO, DA.

Participio pasivo del verbo CALCULAR, hacer cálculos (ACAD., *Dicc.*); y no, como en frances, hacer una combinacion ó apreciacion de cualquiera especie con el fin de salir bien de un negocio ó de una empresa; ni tampoco conjeturar, prever, pesar las circunstancias, probabilidades, consecuencias &c. de una accion. Son, pues, galicanas las siguientes frases.

«*Calculadas* todas las contingencias del viaje, nos pusimos en camino.» Dígase: *Pesado que hubimos todas las contingencias, ó todos los inconvenientes, y posibles percances del viaje* &c.

«Dió una respuesta *calculada* para engañar y seducir al juez.» *Dió una respuesta apropiada al intento de*, ó *encaminada á engañar y seducir al juez.*

«Este papel ha sido *calculado* para producir un efecto terrible.» *Este papel se ha escrito con el intento*, ó *con la intencion*, ó *con la mira de causar una sensacion terrible.*

CALCULAR.

Por la razon que hemos expuesto en el artículo CALCULADO, son galicanas las siguientes frases.

«*Calcular* el alcance de las palabras es más difícil que hablar con elegancia: esto puede enseñarlo, y lo enseña, la retórica: aquello es don nativo de prudencia y mesura.» Dígase: *Medir ó pesar las palabras es más difícil* &c.

«Momentos hay en que el estado crítico del mal no permite *calcular* (no permite detenerse á considerar; no permite pesar, medir) los inconvenientes del remedio.»

«El miedo no *calcula* ni razona.» Puro frances. *El miedo ni reflexiona ni juzga.*

Cálculo.

En lenguaje matemático está muy bien dicho: *Cálculo exacto, erróneo; Error de cálculo; Del cálculo hecho resulta que* &c. Pero son afrancesados los siguientes modos de hablar.

«Los *cálculos* de la ambicion son más propios de la vejez egoista que no de la juventud, naturalmente generosa.» Aquí *cálculos* está por *designios, miras, proyectos.* Segun el sentido puede tambien estar por *esperanzas, ilusiones, cuentas galanas* ó *alegres.*

«Ignoro si es pasion, ó si es *cálculo.*» Aquí *cálculo* es *interes.*

«Nunca he sabido cuándo obra en él el instinto y cuándo el *cálculo.*» Aquí dice *reflexion.* Lo castizo es: *Nunca he podido discernir cuándo obra por instinto y cuándo por reflexion.*

«No pueden darse *cálculos* mas rápidos que los del egoismo.» Aquí se puede decir en castellano *cuentas, trazas, invenciones, arbitrios, planes, composiciones de lugar.*

«Mi eleccion es asunto de *cálculo* más que de afecto.» *En mi eleccion tiene más parte que la inclinacion el interes.*

Calidad.

«*En calidad de,* frase que significa en representacion, en carácter: *lo que en español se dice con más propiedad* con la palabra COMO.» ACAD., *Dicc.*, 1.ª edic.

Dice bien la ACADEMIA: más propio es *como*, y más propios son tambien otros modos de hablar que paso á referir. Leo, copio y corrijo algunas frases galicanas al uso; sin que por esto deba entenderse que proscribo enteramente el modo adverbial *En calidad.*

«*En su calidad de rey* (en cuanto rey, en razon de ser rey, por ser rey, como rey) no está sujeto á responsabilidad.»

«*En calidad de* corporacion (como, en cuanto corporacion) no tiene voto en Cortes.»

«Fué enviado á Francia *en calidad de* embajador.» Bien está; pero es más breve *enviallo de, por*, ó *como embajador*. «Súpose... que venia *en calidad de* legado á látere el cardenal Gaetano.» COLOMA.

«Proceder *en calidad de* (como) tutor.»

«Obrar *en calidad de* (como) pariente.»

«El duque de Hijar es prestamero mayor de Castilla *por* (y no *en calidad de*) conde de Salinas.»

«Vd. la lea *por* nueva, pues cuando yo la escribí no habia nacido.» L. DE VEGA, *Dedicatoria de su comedia* La Francesilla *á Montalvan*.

CAMINO.

En lenguaje afrancesado *Cortar camino* es lo que en español católico *Atajar los pasos;* y la expresion metafórica *Ir su camino derecho* vale *Obrar con rectitud*. Sin embargo, es castizo IR SU CAMINO, por *dirigirse á su fin sin divertirse á otra cosa*.

CAPACIDAD.

Entre los franceses *capacité* es un vocablo nuevo del lenguaje político que vale: sujeto que por su profesion ú otras circunstancias tiene ciertos derechos, v. gr., el de elegir y ser elegido diputado á Cortes, concejal, &c. Y así dicen: «*Capacidad* electoral; Contar con las *capacidades; Gobierno de las capacidades*.»

Este mismo sentido se le da hoy entre nosotros por algunos, sin permiso del diccionario. Ni debe, á mi juicio, tenerle para

entrar en el lenguaje comun; porque, sin ser indispensable, es contrario á la analogía é índole del idioma patrio. V. Nulo.

De mí sé decir que cuando me aseguran que Don Fulano *es una capacidad*, me dan tentaciones de hacer una de las preguntas siguientes: *¿Capacidad de qué? ¿Capacidad para qué? ¿Chica ó grande?* Y, con efecto, empleando el verbo Ser solo podemos decir en castellano *que tal capacidad es*, por ejemplo, *de cien toneladas; que es una buena capacidad para dormir; que es una capacidad como para mil cajas de azúcar; que la anchura y capacidad del cielo es grande.*

Tambien dicen los galiparlistas *Es una capacidad* por *Es un hombre de fondo, Es un hombre de capacidad, Es un hombre capaz*, esto es, de instruccion y talento.

Capital.

En acepcion de principal ó muy grande se dice solo entre nosotros de algunas cosas, v. gr.: «Enemigo, error *capital*»; y de los pecados ó vicios que son *cabeza ú orígen* de otros, como la soberbia, &c.

Pero hoy se usa malamente á la francesa, ó más bien á la inglesa, en sentido de *lo principal, lo más prominente en su línea, importante, muy bueno, excelente.*

Y así vemos escrito: «Lo *capital* (esencial) en la vida es comportarse bien. — Lo *capital* (fundamental) de la defensa estribó en aquella cita tan oportuna de la ley. — Continúan ellos fallando acerca de obras *capitales* (de primer órden, graves, importantes) miéntras nosotros nos entretenemos en menudencias. — Todo es *capital* (grave) en la boca del soberano.»

Á este paso pronto diremos como los ingleses: «Este olor es *capital*. — ¡Oh qué vino tan *capital*!» dando á entender *olor, vino excelente, exquisito*. De todo son capaces los afrancesados.

Cargo.

Tener cargo de alguno ó *alguna cosa* por *encargarse*, *cuidar*, &c., lo han usado nuestros clásicos.

«Pues yo, Señor, voy por él;
que en Momblanco y su quietud
presto cobrará salud.
—Aquí *tendrán cargo de él.*» Tirso de Molina.

Ser en cargo por *deber* es modo de decir gracioso que va cayendo en desuso.

«Á lo ménos, Lázaro, *eres más en cargo al vino* que á tu padre, porque él una vez te engendró, mas el vino mil te ha dado la vida.» Hurt. de Mend., *Lazar.*

«Que queria que fuese compañero, no criado, de su hijo el mayor, y que él tomaba *á cargo* el ponerme en estado que correspondiese á la estimacion en que me tenia.» Cerv.

Caro, a.

V. Saber.

Carrera.

Antiguamente se decia entre nosotros Dar carrera por dar á alguno medio, arbitrio, disposicion ó modo para hacer alguna cosa, v. gr.:

«La tercera por dar carrera á los homes de conoscer el derecho é la razon.» *Partidas.*

Tambien significaba desviarse y apartarse para dar paso y lugar á otros, v. gr.:

«Ó cuando los encontraba (á los cónsules) *dábales gran carrera.*» *Crón. gen.*

Hoy mismo se lee en el *Diccionario* de la ACADEMIA, sin nota de anticuada, la frase DAR CARRERA Á ALGUNO por *ponerle en estado ó disposicion de hacer alguna cosa;* y en el uso comun vale tanto como *poner á alguno en estado ó disposicion de estudiar y seguir una profesion ú oficio.*

Pero es galicismo *Dar* y *Darse carrera* en frases como las siguientes:

«*Dió carrera* (libre curso, ensanche, vuelo, &c.) á su imaginacion, y de bote en bote no paró hasta el misticismo.»

«*Dió carrera* á su lengua (soltó la taravilla, desató la lengua) y no quedó á nadie hueso sano.»

«*Se da carrera* (hace su gusto) en todo sin respeto humano ni divino.»

Algunos usan el modo adverbial DE CARRERA (con celeridad y presteza; sin reflexion) por *de prisa, de corrida.* Es permitido, segun el texto siguiente:

«*Vic.* Solos estamos los dos:
alto Jusepa á partir.
Jus. Ya parto.
Vic. No *de carrera.*
Jus. ¿Pues qué?
Vic. De cadena.» MORETO.

Véase este ejemplo de CERVANTES.

«Por el pobre todos pasan los ojos como *de corrida;* y en el rico los detienen.»

CARTERA.

Hoy son comunes los modos de hablar siguientes:
«*Cartera* de Hacienda, de Estado, de Guerra, &c.»
«Ministro con, ó sin *cartera*.»
«Aceptar, rehusar, renunciar una *cartera*.»

Algunos, en los mismos casos, dicen *Portafolio*; y todo ello viene á ser traduccion del frances *portefeuille* que vale *el cargo de Ministro, las funciones de tal, Ministerio;* por manera que *Ministro sin cartera*, por ejemplo, quiere decir *Ministro sin funciones.*

Está admitida en el lenguaje político la referida acepcion de CARTERA; pero no la de *Portafolio*, cuyo vocablo, aunque bien formado, no es castellano.

CASAR.

Los franceses tienen el capricho de CASAR (*marier*) cosas que nosotros, sin cometer incesto, *hermanamos* (v. gr. las armas con las letras); *ajustamos* (v. gr. la voz al clave); *apropiamos* ó *adaptamos* (el epíteto á la palabra, el estilo al asunto, el metro al carácter de la composicion); *unimos* (los trabajos con los deleites); y en fin, hacémos que *se den la mano* (la traicion y la cobardía; la modestia y el mérito; la envidia y la bajeza).

Pero nosotros *casamos*, como ellos, los *colores*, las *piezas*, las *telas;* y poéticamente, *el olmo con la vid, la caridad con la fe, la fe con la razon.*

«Y los olmos *casando* con las vides
miéntras coronan pámpanos á Alcides.» GÓNG.

El Maestro Ávila ha dicho *Casar la caridad con la fe;* y Fr. L. de Granada *Casar la fe con la razon.*

Caso.

V. Dado.

Causa.

La locucion conjuntiva *á causa que* (F. *à cause que*) equivalente á *porque*, *con motivo de*, se halla con frecuencia en nuestros buenos escritores.

«Hecho esto, dió la vuelta y de camino hizo desmantelar la ciudad de Pamplona *á causa que* no se podia mantener.» Mariana, *Hist. de Esp.*

Es preferible cambiar el giro de la frase, y decir *á causa de*, como en este pasaje de Coloma, *Guerr. de Fland.*

«Minóle sin que se le pudiese estorbar por el poco efecto de los traveses, *á causa de* ser demasiado cortas las cortinas.»

Cervantes dice muy bien en varios lugares de sus obras *Á cuya causa.*

«Y cuán ajena vive de condescender con los deseos de ninguno de sus amantes, *á cuya causa* es justo que en lugar de ser seguida y perseguida, sea honrada y estimada.» *Quij.*

«Y que andando los tiempos ha de volver á reinar y á cobrar su reino y cetro; *á cuya causa* no se probará que desde aquel tiempo á este haya ningun inglés muerto cuervo alguno.» *Id.*

Centro.

«Todo *centro*, todo asilo faltaba á los hombres que querian vivir juntos para discutir y entregarse á ejercicios piadosos» leo en un libro moderno.

Esta acepcion de CENTRO es francesa, y á mi entender inadmisible en castellano donde CENTRO significa, entre otras cosas, *lo hondo y profundo de alguna cosa*, y tambien *el fin ú objeto principal á que se aspira.* En la frase propuesta vale *punto de reunion;* y usado así puede ocasionar anfibologías.

«Ambiciosa de sus luces
jamas sale de su *centro.*» GÓNG.

«*Centros* infernales» dice *La Celestina* de ROJAS.

«*Centro* de nuestra felicidad.» RIVADEN.

«*Centro* de mis deseos.» CÉSP. Y MENÉS.

«Y con esto todos los escalones que Camila bajaba hácia el *centro* de su menosprecio, los subia en la opinion de su marido hácia la cumbre de la virtud y de su buena fama.» CERV.

CERCA.

Ya se burló Fígaro con mucha gracia de los embajadores, ministros &c. que lo son *cerca* (F. *auprès*) de alguna corte extranjera. Y es, en efecto, grandemente ridículo que Don Fulano de tal sea embajador de S. M. C. *cerca* de la corte de Inglaterra, y no *en* la corte de Inglaterra, supuesto que se le envia á aquella corte y no á sus cercanías; cuanto más que ser embajador *cerca* de la corte de Inglaterra no es más que lo contrario de ser embajador *léjos* de la corte de Inglaterra: con que nos quedamos en ayunas del nombre verdadero de la embajada.

V. CALIDAD.

«Está muy bien *cerca* de la dama consabida» leí dias pasados en una gacetilla. Respecto de las damas (claro está) mejor es *cerca* que *léjos;* pero el periódico queria decir que cierto mancebo estaba muy *bienquisto con* la consabida dama. Buen provecho.

La frase «Esto nos toca *de cerca*» hoy muy comun, no es castiza, y es anfibológica. *Esto nos interesa mucho*, *Esto nos toca en lo vivo*, es como debe decirse. TOCAR DE CERCA solo vale en español *Tener alguna persona parentesco próximo con otra.*

CIFRA.

Por GUARISMO, es vocablo afrancesado, y completamente supérfluo. Véase un ejemplo de este mal uso en HABIDA.

«La cifra total de nuestro presupuesto de gastos es enorme: escandalosa y aflictiva la del presupuesto de ingresos» leo en un libro relativo al asunto. Dígase *el guarismo total*, *la cantidad total*, *el total*, *la suma*.

CIFRA es nota ó carácter con que se expresa algun número: GUARISMO la cantidad expresada por medio de *cifras*; por donde se ve que entre estas y el guarismo corre la misma paridad que entre las *letras* y la *palabra*, entre los *signos* y el *concepto*.

«Sin duda habeis de responder que..... se podrán contar los premiados vivos con *tres letras de guarismo.*» CERV., *Quij.*

Lo que Cervantes llama *letras* son los *caracteres*, *notas* ó *cifras*.

CÍRCULO.

Significa, entre otras cosas, *corro*, y como tal *el cerco que forma la gente para hablar*, ó *ver algun espectáculo*, *y el espacio que incluye.*

Hoy, tomándole del frances, le dan algunos el valor de *reunion de hombres solos*, ó *de hombres y mujeres en las casas*, *para divertirse con el juego*, *la lectura* ó *la conversacion*; y así dicen:

«Un pequeño *círculo* de amigos; Brillar en los *círculos*; Es una jóven que hace gran papel en los mejores *círculos* de la corte; *Círculo* literario, &c.»

Sobre impropio me parece excusado pudiendo decir *reunion*, *tertulia*, *sociedad*, *concurrencia*.

CIRCUNSTANCIAL.

Adjetivo. Lo que contiene circunstancia; lo que indica el modo de las cosas; lo que es por sí mismo circunstancia de algo que se dice, sucede, &c.

Es término frances de gramática, y se usa en la expresion *Complemento circunstancial*, que se dice de las voces que sirven para expresar circunstancias ó modificaciones. Tales son los adverbios.

Es vocablo útil, y que puede aplicarse á otros casos.

CITAR.

V. DOMICILIO.

CLASE.

El modo adverbial *En clase* por *En calidad* y los equivalentes de este, es de uso moderno y no muy correcto, porque ocasiona anfibologías.

Así, v. gr., *En clase de griego* significa propiamente *En el aula de griego*; como *En clase de menores* significa *En el aula de menores* (division vulgar de los estudios de gramática).

CLAUSURA.

«El desasosiego de los ánimos despues de la *clausura* de las Córtes» leo en un documento oficial.

Este es el *Clôture* frances; pero debemos adoptarle porque es propio y necesario.

No sería tolerable el *cerramiento*, ó *fenecimiento de las Córtes*; y la *conclusion de las Córtes* no es su *clausura*. Esto último denota

el fin temporal de las sesiones; y por lo otro debe entenderse la conclusion definitiva de la legislatura.

Recésit y Recle, que son sinónimos, significan en castellano el tiempo que se permite á los prebendados estár ausentes del coro para su descanso y recreacion. Pasando de los canónigos eclesiásticos á los canónigos políticos, y del coro en que aquellos cantan á las Córtes en que estos concerrean, ¿por qué no diríamos *Recésit* ó *Recle de las Córtes*, en el sentido de *clausura?*

Coaligarse.

Por coligarse dicen hoy bárbaramente algunos traduciendo el frances *se coaliser.*

Es pecado grave.

Coercible.

V. Incoercible.

Cometer.

Malamente se han anticuado algunas acepciones de este verbo, iguales á las del frances *commettre*, y provenientes del *committere* latino.

1.ª Dar sus veces á otro, poner á su cargo y cuidado la ejecucion de alguna cosa. V. gr.:

«Tal negocio como este no se *cometa* sino á hombres fidelísimos. Ambros. Morales.

2.ª Arriesgarse, exponerse. V. gr.: «Es necedad *cometerse* á los azares del mar solo por adquirir un poco de oro.»

3.ª Entregarse á alguno ó fiarse de él. V. gr.: «Sobre negocios en que te vaya la salud del cuerpo ó la del alma, no *te cometas* ni á la mujer ni al niño.»

Comité.

Tomado del inglés *commitee* dicen los franceses *comité* á lo que nosotros *junta* ó *comision*; por lo cual me parece excusado el galicismo.

Como.

Es adverbio de modo que significa en general la manera como está, sucede, ó se hace alguna cosa, ó bien la semejanza ó relacion que hay entre los objetos, por lo cual sirve para formar comparaciones ó símiles.

Decimos muy bien en castellano (aunque con cierto sabor de antigüedad) *Como* (luego que) *acabó su discurso, todos le aplaudieron;* pero es galicismo:

«*Como* estábamos en misa nos dieron la noticia» porque aquí equivale malamente al gerundio: *Estando en misa* &c.; y para nosotros no tiene, con legitimidad, semejante equivalencia sino en dos casos: 1.° cuando va pospuesto á un participio pasivo, estando seguido de un auxiliar, v. gr. *Convencido como estoy de la inutilidad de este paso, no quiero darle*, que es *Estando convencido* &c.: 2.° cuando rige, en calidad de conjuncion, los verbos en el subjuntivo, v. gr. *Como no tuviese dinero á mano desistí de la empresa*, esto es, *No teniendo dinero á mano* &c.

«Debemos decir la verdad á los grandes como á los pequeños.»

Aquí está Como por *tanto como* ó *así como*, acepcion que da á la frase anterior dos sentidos:

Debemos decir la verdad á los grandes como la decimos (esto es, *del mismo modo, en la misma forma que la decimos*) *á los pequeños.*

Debemos decir la verdad tanto á los grandes como á los pequeños.

Esta última construccion es la que corresponde á la frase censurada, y la corriente en español; por más que digamos, y digamos muy bien: *El jazmin es tan blanco como la nieve*, ó *El jazmin es blanco como la nieve*. Y la razon es que el verbo que se suple por la elípsis no altera en manera alguna el sentido de la segunda frase, la cual, completa, es así: *El jazmin es blanco como lo es la nieve.*

«Preferimos locamente lo agradable á lo útil, *como* el talento á la sensatez, la gracia á la virtud.»

Aquí Como quiere suplir á *por ejemplo*; *verbi-gracia*: acepcion que produce una anfibología semejante á la de la frase anterior; de este modo:

Preferimos locamente lo agradable á lo útil, como preferimos el talento á la sensatez, &c.; sentido que no es el verdadero, y que difiere no poco de este.

«Nada es contagioso *como* el ejemplo» es galicismo inexcusable. Dígase:

Nada es tan contagioso como el ejemplo.

«*Como* el poder temporal no debe tocar al ara, el poder espiritual no debe tocar al trono.»

Aquí Como denota una relacion de reciprocidad que se expresa en español por *así como*; *del mismo modo que..... así*. Lo mismo debe entenderse de la siguiente frase:

«*Como* la regla primaria es hablar con verdad, la segunda es hablar con discrecion.»

En este pasaje tomado de un periódico

«Rechaza nuestro apreciable colega esta asercion, ni más ni ménos *de como* rechaza una dama &c.» basta *como* y sobra *de*.

La locucion Como eso (F. *comme cela*) es modo gracioso y expresivo de hablar autorizado por todos nuestros clásicos.

«*Como todo eso* escribe Tritemio.» Rivadén.

«*Como eso* puede desaparecer y contrahacer aquel ladron del sábio mi enemigo.» CERV.

«*Como estas* cosas representa Heredia
á pedimento de un amigo suyo.» REY DE ARTIETA.

Tambien dice Cervantes

«¡*Cómo que es posible* (dijo Don Quijote en oyendo á la sobrina) que una rapaza..... se atreve á poner lengua y á censurar las historias de los caballeros andantes!»

He aquí otro pasaje del mismo autor.

«Que él le daria lugar y tiempo *como* á sus solas pudiese hablar á Camila.»

Comentando Clemencin este pasaje (*Quij.*, t. 3.°, p. 29) dice lo siguiente:

«Se dice *lugar* y *tiempo en que* ó *para que*. El *como* es adverbio de *modo*, y no de *lugar* ni de *tiempo*.»

COMPAS.

«Flotará siempre á merced de las vicisitudes, al viento de la fortuna, y *al compas* de los interesados cálculos de cada nacion» leo en una *Revista*.

Decimos muy bien en castellano *El compas de la vida*, *El compas de las acciones*, y tambien *El compas de los intereses*, para denotar la regla, medida, norma, ó nivel de estas cosas, v. gr. «La virtud debe ser el *compas* de nuestra vida.» — «Va esto con otras cosas fuera del *compas* y límites de la razon.» TORRES, *Filosof.* — «Esta discrecion..... es la medida y *compas* de todas las virtudes.» RIVAD., *Paraíso del alma*.

Aplicado á personas, significa igualmente la norma, regla ó

modelo que estas imponen por su autoridad y ejemplo. «Toda la máquina del reino se mueve *al compas* del rey.» NIEREMB., *Dictám.*

Pero no decimos, ni debemos decir *al compas* por *á impulsos, al arbitrio, al gusto, al talante* de cosas irregulares y caprichosas por naturaleza que, léjos de tener *compas*, siempre se salen de él; y este es el sentido que tiene en la frase del ejemplo.

«Levantando los gritos al cielo *al compas* de las llamas que se cebarán en torres, chapiteles, almenas y balcones.» *Quij.* de AVELLAN.

«He sido yo la priora de este monasterio en tu lugar, tomando tu propia figura, envejeciéndome al parecer *al compas* que tú lo has ido haciendo.» *Id.* de ID.

En estos dos ejemplos AL COMPAS está por Á MEDIDA, Á PROPORCION.

«Mejor es retirarnos *con buen compas de piés*, y volvernos á nuestras querencias.» CERV.

COMPLACIENTE.

Hoy se abusa entre nosotros de este vocablo usándole galicanamente por *obsequioso, atento, amigo de dar gusto, condescendiente, lisonjero, cortés, benévolo, indulgente*, &c.

Es comun, v. gr. «Marido *complaciente.*» Yo hallo que es más propio *Marido condescendiente.*

Felicidad de un marido condescendiente ha sido siempre el título del famoso é inimitable soneto picaresco y maleante de QUEVEDO que empieza:

«Dícenme, Don Jerónimo, que dices
que me pones los cuernos con Ginesa:
yo digo que me pones casa y mesa,
y en la mesa capones y perdices.»

COMPLEXIDAD.

Por *calidad, estado de lo que es complexo*, me parece un vocablo bien tomado del frances. Ya le usó CAPMANY en la frase siguiente:

«La brevedad de una expresion...... causa un efecto más sensible por la *complexidad* de ideas que presenta al entendimiento en una sola palabra.» *Arte de Trad.*

COMPORTAR.

Abstiénense algunos de usar este verbo en las acepciones de *llevar, sufrir, tolerar*, por reputarle galicismo. No es sino vocablo muy antiguo en nuestra lengua; bien así como sus derivados *comportable* é *incomportable*.

«No lo podria hacer de allí adelante, ni la condicion del estado de sus reinos lo podia *comportar*.» ZURITA.

«Que no hay cosa tan difícil de sufrir en sus principios, que el tiempo no la ablande y haga *comportable*.» *Cal. y Melib.*

«Que el ir siempre atenido á escribir de un solo sujeto...... era un trabajo *incomportable*.» CERV., *Quij.*

COMPROMETER.

Las acepciones castellanas de este vocablo son las mismas que tiene el frances *compromettre* (como activo y como recíproco): salvo en aquellas ocasiones en que, aplicado á cosas, se quiere dar á entender que estas se ven expuestas á azar, contingencia, menoscabo, deshonra, &c.

Véase en las frases galicanas que copiamos á continuacion:

«Ya se guardará el gobierno de hacerlo como lo dice, si no

quiere *comprometer* su dignidad, su autoridad, y su reputacion» dice un periódico.

«Los fueros sagrados de la hospitalidad ofendidos de un modo tan inicuo en aquella ocasion, *comprometerán* para siempre su fe de caballero, de español, y de cristiano» leo en una novela.

En la primera frase dígase *amenguar, menoscabar, aventurar, infamar,* &c.

En la segunda *Harán que se dude siempre de su fe, Empañarán por siempre su fe,* &c.

Todavía se pueden mencionar, como equivalentes, *poner á riesgo, arriesgar, poner en peligro, exponer, poner en contingencia, poner en aventura.*

CONCEBIR.

Hoy son comunes las siguientes acepciones de este verbo, tomadas todas del francés.

1.ª Recibir en el alma ciertas impresiones de las cuales resultan afectos ó pasiones durables. V. gr. *Concebir esperanzas, horror, envidia,* &c.

2.ª Expresar en ciertos términos. V. gr. *Es necesario concebir las leyes de manera que no estén en desacuerdo con la naturaleza de las cosas.*

La primera es admisible. La segunda puede ocasionar anfibologías; y es excusada, porque sobran en castellano verbos con que expresar la misma idea, v. gr. *escribir, redactar, asentar, poner por escrito*; y en otro sentido, *idear, disponer, ordenar.*

Y ademas debe notarse que *Abrigar esperanzas* es más propio que *Concebir esperanzas*; y mucho mejor *Cobrar horror, envidia,* &c., que *concebir* estas cosas.

Concentracion.

Tenemos la acepcion química, pero no la física, ni la patológica, ni la figurada de este vocablo: acepciones todas estas útiles, y ya de uso comun.

En sentido figurado Concentracion es la reunion de todos los ramos de la autoridad en unas solas manos, ó en las de pocas personas; y esta es, v. gr. la *Concentracion de la autoridad, del poder, del gobierno*: ó la accion y efecto de recoger y estrechar (como reduciéndolas á menor espacio para darles mayor intensidad, virtud y nervio) las ideas, las fuerzas, el estilo, &c.: y por eso se dice, y se dice bien, *Concentracion del lenguaje, de las pasiones, de la inteligencia, del ánimo, de los pensamientos.*

Concentrado, da.

Se usa hoy generalmente á la francesa como participio pasivo de Concentrar, y como adjetivo. En esta forma equivale algunas veces á Reconcentrado. V. gr.:

«Odio, dolor, ira *concentrada;* en *Quím.* Ácido *concentrado;* en *Medic.* Pulso *concentrado; Met.* Alma, ánimo *concentrado;* Está siempre *concentrado* en sí mismo (esto es, no se comunica, no es conversable; y en ocasiones significa que alguno es disimulado, ó egoista).

Concentrador, ora.

«La accion de una tragedia ha de ser como un lente *concentrador,* donde de muchos rayos se forme una sola luz» leo en un excelente juicio crítico de la *Virginia* de Tamayo.

Esta bella frase demuestra la necesidad que tenemos de dicho adjetivo. Ningun otro puede ponerse en su lugar sin daño del concepto y de la expresion.

CONCENTRAR.

No consta este verbo en nuestros diccionarios autorizados. El de la ACADEMIA dice tan solo: «CONCENTRARSE. ant. RECONCENTRARSE.»

Da tambien por anticuado el adjetivo CONCENTRADO en la única acepcion que le atribuye, y es la de *internado en el centro de alguna cosa*, v. gr. «Es buena tierra, de sitio fuerte, y de gran consideracion, por estar *concentrada* entre lugares tan principales.» COLOMA, *Guerr. de Fland.*

Hoy, tomadas del frances (y en mi sentir bien tomadas) son comunes entre nosotros las siguientes acepciones de CONCENTRAR.

1.ª Reunir en un solo punto, línea, distrito, &c., diversos cuerpos de tropas, v. gr. *Concentrar el ejército, las fuerzas.*

2.ª Reducir á menor volúmen, v. gr. *Concentrar una sal, una disolucion, un líquido.*

3.ª Reunir todos los poderes públicos en unas solas manos, v. gr. *Concentrar la autoridad, la accion del gobierno.*

4.ª Dirigir, ó referir los afectos, pasiones, ó intereses á un objeto único, v. gr. *Los cortesanos son muy hábiles en concentrar el Estado en sí mismos.—Es peligroso, y aun impío, que los padres concentren su afecto en uno de sus hijos con preferencia á los demas.*

5.ª Recoger y estrechar el espíritu, el ánimo, la inteligencia, aplicando estas facultades á un solo objeto, v. gr. *Concentrar la imaginacion en, ó á la ideología.*

6.ª Contener las pasiones para no dar muestras exteriores de

ellas; ó recogerlas para darles mayor intensidad, v. gr. *Concentró su cólera, y de ella se apacentó en silencio muchos años: vivió de rencores, y murió en la venganza.*

Algunas de estas acepciones pertenecen á *Reconcentrarse.*

Conciencia.

«Hacer una cosa en toda ó con toda seguridad de *conciencia*» que oimos y leemos hoy á cada paso, es un galicismo pedantesco. Con más brevedad y exactitud decimos en castellano: *Hacer una cosa en conciencia*, esto es, segun conciencia, arreglado á ella. Si lo que se quiere expresar es que la cosa, obra, &c., se ha hecho, no solo segun conciencia, sino con solidez, y sin fraude ni engaño, decimos: *Cosa hecha á conciencia.* V. el *Dicc.* de la Acad.

«Hago *conciencia* de ir al teatro» dicen algunas mogigatas que van á todas partes. Con tan poca sinceridad, pero en mejor lenguaje podian decir: *Escrupulizo en ir, hago escrúpulo de ir al teatro.* En igual caso decian nuestros antiguos: Formar conciencia.

Concienzudo, da.

Este vocablo se ha ennoblecido. Nosotros le habiamos aplicado siempre al que es de muy estrecha conciencia, muy nimio, y que hace escrúpulo de cosas impertinentes.

> «*Concienzudo* caballero
> que á restituir venís
> esta joya que decís,
> dejarme engañar nó quiero.» Calderon.

Hoy le usamos generalmente á la francesa para denotar una persona de conciencia recta y delicada que piensa, habla y obra

á conciencia, esto es, segun los buenos principios y las reglas de las cosas, con detenimiento y cuidado, sin excusar diligencias ni fatigas para dar buena cuenta de sí en lo que emprende ó tiene á su cargo. Aplícase á las personas y á las cosas. V. gr. *Escritor concienzudo*, *Trabajo concienzudo*.

Con todo eso debemos no olvidar que tenemos para los mismos casos *escrupuloso*, *exacto*, *ajustado*, &c.

Concision.

Grande y preciosa cualidad literaria es sin duda la que, sin perjuicio de la claridad, exactitud y pureza del lenguaje y estilo, comunica á este una valiente rapidez en las frases y los períodos, con la cual interesa vivamente al lector, le instruye pronto, y no le cansa nunca. Modelos excelentes de esta manera de elocucion tenemos en la lengua castellana, porque ella se presta á maravilla á revestir todo género de formas: pero, hablando propiamente y en general, ménos á su genio y carácter que al de la lengua francesa se adapta la manera de escribir que, cortando la redondez de una oracion numerosa, abreviando períodos, y suspendiendo el sentido de las proposiciones con cláusulas desatadas, caracteriza el estilo, enérgico sí, pero tambien con frecuencia inarmónico y duro, que tiene el nombre de *conciso*.

Demas de que, este género de concision, muchas veces elíptico, muchas idiomático, difiere por extremo de la concision que consiste en reconcentrar, ó si decimos, condensar las ideas, más bien que en escatimar las palabras. Á esta suerte de concision, en realidad la verdadera, se acomoda y ajusta sin esfuerzo ninguno el castellano, no obstante su decidido amor á la pompa de la diccion, y al ritmo y cadencia de la frase. No tanto á la otra, por cierto más propia de un idioma sujeto, como el frances, á mil trabas gramaticales, que del que, libre de ellas, como el

nuestro, campea gallardamente en el vasto campo de una sintáxis atrevida y generosa.

Véase aquí, como ejemplo, la traduccion literal de unas cuantas frases francesas.

«¿La libertad consiste en la independencia? hay pocos hombres verdaderamente libres» donde la claridad del concepto, y el genio de la lengua española piden que se diga: *Si la libertad consiste en la independencia, pocos hay que sean verdaderamente libres;* ó conservando el carácter interrogativo de la frase *¿Consistiria por ventura la libertad en la independencia? pocos serian entónces verdaderamente libres.*

«¿Tiene el magistrado rectas ideas? no es bastante: es indispensable un juicio atinado. ¿Falta á los hombres la justicia? todos pierden la voz: los pueblos pierden las costumbres; y se ve que más hay jueces, más hay leyes, y más hay criminales.»

Vuelta al castellano esta jerigonza, es como sigue: *En vano será que el magistrado tenga rectas ideas si carece de juicio atinado; y donde falta la buena administracion de justicia todos enmudecen, pierde el pueblo sus costumbres, y al paso que los jueces y las leyes se multiplican los crímenes.* Ó de otro modo: *No basta que el magistrado tenga rectas ideas si carece de juicio atinado; y ¿falta por ventura la buena administracion de justicia? entónces todos enmudecen, huyen del pueblo las antiguas costumbres, y con los jueces y las leyes se multiplican los crímenes.*

«En Occidente, y á pesar de la imitacion del Oriente, los monasterios han tenido un otro orígen; ellos han comenzado por la vida comun, por la necesidad, no de aislarse, sino de reunirse. La sociedad civil era presa de toda suerte de desastres; nacional, provincial, ó municipal, ella se disolvia por todas partes; todo centro, todo asilo faltaba á los hombres que querian discutir, ejercitarse, vivir juntos. Encontraron uno en los monasterios;

la vida monástica no tuvo así, al nacer, ni el carácter contemplativo, ni el carácter solitario: fué al contrario muy social, muy activa; encendió un foco de desarrollo intelectual; sirvió de instrumento á lá fermentacion, y á la propagacion de las ideas.»

Si no me engaño este estilo suelto, descosido, y por decirlo así, graneado, no es de índole española. Probemos á traducir con más esmero el pasaje anterior; y veamos si es dable conservarle la rapidez sin mengua de la elegancia.

No obstante el ejemplo de los monasterios de Oriente, los de Occidente tuvieron distinto orígen; como que empezaron por la vida comun, y por la necesidad de reunir á los hombres, no de aislarlos. Víctima de todo género de desventuras, la sociedad civil (nacional, provincial, ó municipal) se disolvia do quiera; y no habia asilo alguno donde se guareciesen los que aspiraban á vivir en comun para discutir y dedicarse á la virtud. Sirvieron de tal asilo los monasterios; por lo cual, léjos de tener su regla al nacer carácter contemplativo ni solitario, fué muy sociable y activa, dió pábulo al fuego del desarrollo intelectual, y se convirtió en instrumento de la fermentacion y propagacion de las ideas.

Si bien se mira, la especie de concision que resulta de los pasajes anteriores proviene de tres cosas: una, la falta de nexos (conjunciones, relativos, partículas copulativas) entre los diferentes miembros de un período, ó entre los diferentes incisos de una frase: otra, ciertos modos de hablar idiomáticos que no pueden pasar á nuestra lengua: y la tercera, la forma interrogativa de las oraciones que, en frances, hace inútiles ciertos adverbios.

Esta forma interrogativa debe emplearse con mucha sobriedad en castellano: los idiotismos son exclusivamente propios de cada lengua; y en cuanto á la supresion de nexos, tengo para mí: 1.° que pocas veces dimana *solo* de ella la energía del discurso: 2.° que, por el contrario, en ocasiones le debilita: 3.° que hace

con frecuencia oscura la locucion: 4.° que priva á esta de gracia y armonía.

Los escritos de Antonio Perez, algunas obras de Quevedo, y las *Empresas* de Saavedra Fajardo, ofrecen copiosos ejemplos de los inconvenientes que se tocan forzando nuestra lengua á una extremada concision que repugna su naturaleza. Por lo cual parece que el método más seguro es huír del monótono y seco clausulado que hicieron de moda en Francia Montesquieu y sus imitadores; interpolar los incisos y períodos largos con otros de ménos extension; y, en fin, no olvidar nunca la regla que prescribe, como indispensable requisito de belleza, la *variedad* en la *unidad*.

«De aquí venia (en el estilo de Antonio Perez) aquel recoger y estrechar un pensamiento en cortísimo espacio, dejando á este fin mancas ó mutiladas algunas de sus cláusulas con cortes de la concision latina, siempre opuesta á la construccion que exigen las lenguas vulgares para su claridad, y para evitar el sentido equívoco y anfibológico de las frases.» Capmany, *Teatro de la eloc.*, t. 3.°, p. 517.

Y en otra parte (p. 520): «Ambos (Antonio Perez y Fray Luis de Leon) rompieron las ligaduras de las transiciones, quitando la fluidez y redondez de la frase con la violenta colocacion de las palabras, que invierte el órden natural y gramatical de la lengua.»

Veamos ahora algunas muestras del buen estilo conciso y enérgico castellano.

«Muchos (saguntinos) juntando el oro, plata y alhajas en la plaza, les pusieron fuego, y en la misma hoguera se echaron ellos, sus mujeres y hijos, determinados obstinadamente de morir ántes que entregarse..... Los moradores fueron pasados á cuchillo, sin hacer diferencia de sexo, estado ni edad. Muchos, por no verse esclavos, se metian por las espadas enemigas: otros

pegaban fuego á sus casas, con que perecian dentro dellas quemados con la misma llama. Pocos fueron presos, y este fué cási solo el saco de los soldados, dado que muchas preseas se enviaron á Cartago, muchas fueron robadas por los mismos, ca no pudieron los moradores quemallo todo.» MARIANA.

«Obra será esta (la *Expedicion de los catalanes y aragoneses*) aunque pequeña, por el descuido de los antiguos (largos en hazañas, cortos en escribirlas), llena de varios y extraños casos; de guerras continuas en regiones remotas y apartadas con varios pueblos y gentes belicosas; de sangrientas batallas, y victorias no esperadas; de peligrosas conquistas acabadas con dichoso fin por tan pocos y divididos catalanes y aragoneses, que al principio fueron burla de aquellas naciones, y despues instrumentos de los grandes castigos que Dios hizo en ellas..... En todos estos sucesos no faltaron traiciones, crueldades, robos, violencias y sediciones: pestilencia comun no solo de un ejército colecticio y débil por el corto poder de la suprema cabeza, pero de grandes y poderosas monarquías..... Con la soberbia de los buenos sucesos, desvanecidos con su prosperidad, llegaron á dividirse en la competencia del gobierno: divididos á matarse; con que se encendió una guerra civil, tan terrible y cruel, que causó sin comparacion mayores daños y muertes que las que tuvieron con los extraños.» MONCADA.

«Colocada en un punto tan alto la perversidad de aquella gente (los romanos de las bacanales) como si de él se presentase á sus ojos la amplísima region del vicio, vió que aun le faltaban grandes espacios adonde extenderse, y empezó á discurrir por todos ellos. No hubo pasion á quien no se rompiesen los diques. Como si el fuego de la incontinencia hubiese encendido el de la ira, al abandono del pudor se siguió el de la humanidad. En aquellos congresos se decretaban asesinatos, se recetaban pociones venenosas, se inventaban calumnias, se formaban conspi-

raciones de testigos falsos, se fabricaban donaciones, contratos y testamentos fingidos; de modo que en Roma nadie tenia seguras la honra, la hacienda, ó la vida.» Feijoo.

¿Nótase acaso en estos bellísimos pasajes falta de algun nexo preciso, no ya para la claridad y exactitud, pero ni aun para la elegancia, fluidez y armonía de la diccion? No tan solo no se nota, sino que se advierte lo contrario: sobrá de partículas copulativas cuya supresion habria reducido el discurso, puesto que, en mi sentir, no le hubiera dejado ni más vigoroso ni más terso; ántes sí oscuro y enigmático.

Veamos ahora muestras de un estilo diferente, esto es, del conciso á la francesa, ó á la latina.

«El señor perpetuo de las edades es el dinero: ó reina siempre, ó quieren que siempre reine. No hay pobreza agradecida ni riqueza quejosa; es bienquista la abundancia, y sediciosa la carestía. La liberalidad del tirano le muda el nombre, y la avaricia al príncipe. Es de ver si puede ser cruel el dadivoso y justo el avariento. La comodidad responderá que este no lo es, ni el otro lo puede ser. Puede ser que esto no sea verdad; mas no puede dejar de ser verdad que ella responderá esto. Lágrimas contrahechas se derraman por padres, hijos y mujeres perdidos, y solamente alcanza lágrimas verdaderas la pérdida de la hacienda. Yo afirmo que lo bueno en lo malo es peor, porque ordinariamente es achaque y no virtud, y lo malo en él es verdad, y lo bueno mentira. Mas no negaré que lo malo en el bueno es peligro y no mérito.» Quevedo.

«Apénas hay instrumento que por sí solo deje perfectas las obras. Lo que no pudo el martillo, perfecciona la lima. Los defectos del telar corrige la tijera, y deja con mayor lustre y hermosura el paño. La censura ajena compone las costumbres propias. Llenas estuvieran de motas si no las tundiera la lengua..... No tiene el vicio mayor enemigo que la censura. No obra tanto

la exhortacion ó la doctrina como esta, porque aquella propone para despues la fama y la gloria; esta acusa lo torpe, y castiga luego divulgando la infamia.» SAAVEDRA FAJARDO.

Mal gusto mio podrá ser; pero de pasajes á pasajes estoy por los de Mariana, Moncada y Feijoo.

Pero conviene advertir que en la materia de que tratamos no es posible establecer reglas generales. La concision es una cualidad del estilo; y como cada escritor tiene el suyo, no es dable alterar el corte de sus frases sin desfigurarle por completo. No escribe Tácito como Ciceron, ni Montesquieu como Bossuet, ni Quevedo como Cervantes; con ser todos ellos correctos, puros y elegantes en su idioma respectivo. De donde se sigue que un traductor inteligente no debe construir ni distribuir á su antojo las frases y períodos del autor que le sirve de texto, sino acomodarse todo lo posible en la version á la índole y carácter del escrito.

Fuera de esto, cuando la concision no es cualidad general y característica del estilo de un escritor, todavía puede ser requisito indispensable del estilo de todos los escritores, segun la naturaleza del asunto que tratan, y la índole de los pensamientos ó afectos que intentan expresar; pues es llano y óbvio que una obra didáctica requiere una elocucion distinta de la que pide una novela, así como es evidente que el lenguaje de la pasion tierna difiere del de la pasion arrebatada; el de la pasion, cualquiera que sea, del de la razon acompasada y fria; y el de la pasion, y la razon, y todos, del que emplea en sus lucubraciones el cálculo, ó en sus profundas abstracciones la filosofía.

Pues, segun eso, dirá alguno ¿cómo se deberá escribir? Ya lo hemos indicado; pero aquí añadiremos que conforme: 1.° á la materia que se trata: 2.° á la índole de los pensamientos ó afectos que se intenta expresar: 3.° al carácter de la lengua: 4.° al

temple de sangre del que la maneja, sin forzar en modo alguno la naturaleza, madre de la verdad y del acierto en ciencias, artes y literatura.

Concurrente.

V. Exhibir.

Concusion.

«Conmocion violenta, sacudimiento.» Acad., *Dicc.*, 10.ª edic.

Es, pues, galicismo en el sentido que le dan algunos de exaccion exorbitante de un magistrado, ó juez, que cobra derechos injustos, ó que se deja cohechar.

Y galicismo tambien *concusionario*, *ria* (adjetivo y sustantivo) por el que hace *concusiones*, ó lo relativo á estas.

Son útiles, sin embargo, todos estos vocablos, porque evitan penosos circunloquios, y no se apartan de la analogía castellana.

Concusionario, ria.

V. Concusion.

Condicion.

Tomada del frances es hoy universal y corriente la acepcion de *calidad ó circunstancia de una cosa con relacion al objeto á que se la destina.* V. gr.:

«Lo bueno es la *condicion* esencial de lo bello. — Para fallar acerca del libre albedrío conviene ante todo averiguar cuáles son las *condiciones* necesarias de las acciones espontáneas. — Lo que no tiene fin moral carece de *condiciones* de perpetuidad.» Pudiera copiar de escritos modernos muchas frases análogas; pero juzgo que bastan para mi intento las propuestas: en todas las cuales vendrian muy bien los vocablos Calidad y Requisito, con poca ó ninguna alteracion de la forma.

CONDICION por *situacion*, *disposicion de ánimo*, lo usa Cervantes.

«Órden y mandato fué este que me puso *en condicion* de no obedecerle.» *Quij.*

Y en otra parte:

«Á Dios plegue que esta llegue á vuestras manos, ántes que la mia se vea *en condicion* de juntarse con la de quien tan mal sabe guardar la fe que promete.» *Id.*

«¿No fuera más acertado haber despedido á Lotario..... que no ponerle *en condicion*..... que me tenga por deshonesta?» *Id.*

Algunos afectan purismo diciendo *con condicion*, en vez de *á condicion*.

«Yo he hecho lo que Vd. me mandó en alargarme, *á condicion* que Vd. me haga lo que me prometió en romper lo que mal le pareciere.» STA. TER.

CONDUCIR.

Es galicismo impropio y excusado cuando, en forma recíproca, se usa por COMPORTARSE, PORTARSE, GOBERNARSE, PROCEDER, &c. V. gr.:

«*Se condujo* muy bien en aquella ocasion.—Esta mujer *se ha conducido* siempre con grande honestidad.—*Conducíos* con vuestros enemigos como si algun dia debiesen ser amigos vuestros.»

Es tambien galicismo cuando, en la forma activa, recibe acepciones de LLEVAR, IMPELER, y otras tomadas del verbo frances *pousser*. V. gr.:

«Las naciones envilecidas *conducen más léjos* la servidumbre, que los malos príncipes la tiranía.» Dígase: *Las naciones envilecidas llevan á mayor extremo*, ó *extreman más la servidumbre*, &c.

«La naturaleza y el interes nos *conducen* hácia el crímen.» Debe ser *nos impelen*, ó *nos inclinan*, ó *nos arrastran al crímen*.

«Nunca debemos *conducir* las chanzas hasta la ofensa.» — *En las chanzas nunca hemos de propasarnos á ofender*; ó *Debemos procurar que las chanzas no degeneren nunca en ofensas*; ó *Debemos procurar que la chanza no toque nunca el límite de la ofensa.*

Confeccion.

En cualquier boletin oficial, Real órden, reglamento, discurso parlamentario ó artículo de periódico, tropezamos hoy con *la confeccion de una ley, la confeccion de un canal, la confeccion de las listas electorales*, y otras confecciones no ménos extravagantes.

La sociedad debe estar enferma; porque todo el mundo se ha vuelto boticario.

V. Confeccionar.

Confeccionar.

Es en castellano *hacer confecciones*; y Confeccion es *medicamento compuesto de diferentes sustancias reducidas á polvo, y mezcladas con jarabe hasta adquirir la consistencia ó forma de conserva.*

Por consiguiente «*Confeccionar* anuncios, noticias, periódicos, libros, &c.» que leemos, ú oimos á cada paso, es buenamente hacer conserva de libros, periódicos, noticias, ó anuncios: muy buena, sin duda, para algunos paladares; pero insoportable al gusto puro castellano.

De todo tiene la culpa *confectionner*, que vale para los franceses lo que para nosotros valen Hacer, Fabricar, Trazar, Pergeñar, Hilvanar, &c., tanto en el estilo grave como en el jocoso, ó familiar. Así, en España un sastre *hace vestidos*, un arquitecto *traza planos*, un arbitrista *discurre planes*, un maestro de obras *fabrica casas*; un gacetillero *hilvana noticias*, un perio-

dista *escribe* ó *pergeña un Diario:* cosas todas que los franceses, por más que quieran, no pueden hacer *fabricando*, *trazando*, *discurriendo, hilvanando, pergeñando, escribiendo,* &c., sino precisa y forzosamente *confeccionando.*

Por lo que toca á *confeccionar leyes* por *hacer leyes*, *dar leyes*, *legislar*, &c., cualquiera comprenderá que es caso aun más ridículo que los anteriores.

Confinar.

Es galicismo cuando se usa, como pronominal, por *recluirse*, *encerrarse*. V. gr.:

« *Confinarse* en el fondo de una provincia; *Confinarse* en una soledad. »

Todo esto es puro frances en el fondo y en la forma.

Dígase castellanamente: *Recluirse en un rincon de provincia;* porque no sabemos que las provincias tengan *fondo*, como las botellas. — *Recluirse*, *encerrarse*, *sepultarse en un yermo*, ó *desierto*, ó *soledad*.

Conflagracion.

« Incendio. » *Dicc.* de la Acad.

Hoy tiene (tomada del frances) la acepcion, muy propia y expresiva, de gran revolucion que agita y enciende los ánimos. La metáfora no puede ser más exacta.

« Débil será acaso nuestra voz, estériles nuestras advertencias, en medio de tan asoladora *conflagracion* y tumultuoso clamoreo. » *La España*. Muy bien dicho.

Confortable.

Vocablo que los franceses han tomado de los ingleses, y que los galiparlistas han traido á España en significacion de cómodo,

conveniente, que proporciona deleite ó bienestar material; y así dicen muchos: «El calor de esta chimenea es muy *confortable; Abrigo confortable; Comida confortable.*»

Yo no veo ningun inconveniente en adoptar este adjetivo teniendo, como tenemos, CONFORTACION; CONFORTADOR, RA; CONFORTAMIENTO; CONFORTANTE; CONFORTAR; CONFORTATIVO, VA; anticuado CONFORTE y CONFORTO. Y que *confortable* se acomoda á la índole de la lengua, es evidente.

Esto en cuanto á la forma; pero ¿qué significacion le atribuiremos? Á mi juicio, la suya propia y natural de *lo que conforta, y da vigor, espíritu y fuerza*, en una acepcion; en otra, *lo que anima, alienta y consuela*. Y como extension del primer significado *lo que proporciona bienestar material.* Por lo cual tendremos por bien dicho *calor confortable, abrigo confortable, comida confortable* (como decimos calor, abrigo, comida *saludable* en un sentido análogo); porque el calor, el abrigo, la comida &c. confortan, y dan vigor, espíritu y fuerza. Pero no diremos *sillon confortable, zapatos confortables, casa confortable, jardin confortable* (y lo dicen muchos), porque ni el caso es el mismo, ni tenemos para qué poner en desuso los más propios vocablos *cómodo, acomodado, proporcionado, bien dispuesto, bien distribuido*, &c.

Ingleses y franceses dicen *confort* al bienestar material, á las comodidades de la vida. En este sentido (y tambien en el malamente anticuado de socorro, asistencia, consuelo, confortacion) podíamos muy bien nosotros emplear nuestros vocablos *conforte* y *conhorte.* Me gusta más el segundo.

Y así diríamos, v. gr. «Escogió tres de sus discípulos para su compañía y *conhorte* (consuelo).» FR. LUIS DE LEÓN. Y en el sentido moderno: *El conhorte de la vida; El conhorte de todas las clases sociales es la mejor prenda y más segura fianza de la paz general.*

CONSECUENCIA.

La expresion EN CONSECUENCIA está usada galicanamente en la frase siguiente:

«Creyó ser amante preferido, y *obró en consecuencia.*» — En castellano se dice: *Creyó ser amante preferido, y obró, ó procedió como tal.*

CONSECUENTE.

«*Consecuente* el público *á* sus hábitos y gustos, no busca en las obras dramáticas sino la sensualidad» leo en un precioso escrito moderno.

Consecuente á por *fiel á* no es castellano.

Decimos: «Este es un *consecuente* natural de aquellos antecedentes; Las Filipinas é islas *consecuentes* (que se encadenan, que estan unidas á ellas), corren más de novecientas leguas; Parece tenia presentes todos sus escritos para ser *consecuente en* todos ellos.» En este último sentido tambien se puede decir: «*Ir, proceder, ser consiguiente en* todos ellos.» V. ACAD., *Dicc.*, 1.ª edic.

Por lo tanto, la frase censurada debe reformarse diciendo: *Consecuente el público en sus hábitos y gustos*, esto es, *procediendo consiguiente*, ó *yendo consiguiente*, ó *siendo consiguiente en sus hábitos y gustos* &c. Tambien se puede decir: *Consecuente el público con* (esto es, guardando consecuencia con) *sus hábitos y gustos* &c.

CONSIDERACION.

Para el modo de hablar *Habida consideracion*, V. HABIDA.

CONSIGNACION.

«Lo aplaudió (el drama) con sinceridad. La *consignacion* de este solo hecho prueba que las dificultades del asunto han sido

superiormente vencidas» leo en cierta obra de un excelente escritor moderno.

Jamas se ha dicho en castellano *consignacion* por *mencion*.

CONSIGNAR.

«No olviden esto aquellos de nuestros colegas cuyo lenguaje pueda prestarse aun á injuriosas tergiversaciones: apresúrense á *consignar* bien claramente sus creencias &c.» Esto dice un periódico de Madrid á sus adversarios, por mal nombre colegas; y yo digo que, puestas en las frases citadas voces francesas por voces españolas, sin alterar en lo más mínimo la construccion, lo mismo hubiera podido decir, en buen frances, un periódico de Paris á sus colegas.

1.° *Aquellos de nuestros colegas* es francesismo puro. Para dar á la frase un mediano saborete castellano debió decirse: *No lo olviden* (y échese fuera *esto*) *aquellos colegas nuestros* (y aun sin *nuestros*, porque se entiende que son colegas del que habla) *cuyo lenguaje pueda ocasionar aun injuriosas interpretaciones;* porque *tergiversacion* es cosa muy distinta de lo que quiere hacerle significar nuestro autor. Todavía quedaria mejor y más sencilla así: *No lo olviden los colegas cuyo lenguaje* &c.

2.° *Consignar creencias* no quiere decir nada en castellano, ó quiere decir un disparate. Nosotros consignamos *réditos, cantidades, paraje* ó *sitio*, y *mercaderías* tambien; pero tratando de creencias nos contentamos con *manifestarlas, publicarlas, darlas á conocer*, &c.

3.° *Creencias* por modo de pensar, juicios, opiniones que tenemos en materia de política, ú otras controvertibles y variables, es un abuso originado del frances *croyance*. En castellano *creencia* es solamente: 1.° la fe y crédito que se da á alguna cosa: 2.° religion, secta.

«No puede haber cosa más pestilencial que..... no cuidar (el Príncipe) de la religion y *creencia* de sus súbditos.» RIVADEN.

«Añadamos á lo ya dicho como esta fe y *creencia* fué recibida en el mundo.» M. ÁVILA.

«Por esto podemos colegir cuan antigua es la *creencia* en la inmortalidad del alma.»

CONSOLANTE.

Es participio activo frances que nosotros volvemos por los adjetivos CONSOLADOR y CONSOLATORIO. V. gr.:

«Las promesas de la religion son muy *consolantes* (consoladoras) para los desgraciados.»

«Es *consolante* pensar (consuela pensar) que hemos cumplido con nuestra obligacion.»

«Carta *consolante*, Discurso *consolante*, Palabras *consolantes*» son en castellano *Carta consolatoria*, *Discurso consolatorio*, *Palabras consolatorias*.

En lo antiguo se ha usado CONSOLANTE, y lo que es más CONSOLANTÍSIMO. Debemos restablecer estos vocablos, así como otros de la misma clase que malamente hemos dejado anticuar, y que hacen, sobre todo en poesía, mucha falta. De *consolante* se puede prescindir; pero el superlativo *consolantísimo* no tiene equivalente.

CONSUMADO (Hecho).

Se dice hoy del que, ya realizado, subsiste de por sí, ó por sus consecuencias, con el consentimiento ó bien tolerancia de los más, originando un estado de cosas, si no legítimo, á lo ménos sancionado por el silencio ó la necesidad.

Es expresion del lenguaje político, y se aplica generalmente á los hechos, malos ó ilegales en su orígen, que se han ido per-

petuando, ya por amaño, ya por fuerza, hasta echar hondas raíces en el Estado, y no ser posible extirparlos sin conmociones peligrosas y violentas. Y así, cuando se dice *Teoría ó sistema de los hechos consumados*, se entiende la teoria ó el sistema que aconseja admitir ciertos hechos como pasados en autoridad de cosa juzgada, ejecutoriados, y constituyendo ley y obligacion: teoría ó sistema excelente para los usurpadores, y que parece haber sido inventado de propósito para perpetuar los abusos más indignos y los crímenes más repugnantes.

La *Teoría de los hechos consumados* es precisamente la antítesis de la *Teoría del Derecho*.

Por lo demas, decimos *hecho consumado* al hecho *cumplido, realizado* complètamente, y con todos sus pormenores y circunstancias; por manera que parece denotar un *hecho perfecto*, al que nada falta para poder ser conocido y valuado, y al que ha dado el tiempo, si decimos, la última mano.

Está generalmente admitido en el uso culto, y no es impropio de la acepcion de CONSUMAR.

CONTABILIDAD.

Galicismo muy moderno, y sin embargo autorizado ya por el *Diccionario* de la ACADEMIA en las dos acepciones siguientes: 1.ª aptitud de las cosas para poder reducirlas á cuenta ó cálculo: 2.ª el órden adoptado para llevar la cuenta y razon en las oficinas públicas y particulares. En este sentido CONTABILIDAD es sinónimo de lo que hoy se llama *Teneduría de libros*.

Segun esto podemos decir: *Este negocio es susceptible de contabilidad; Este negocio está sujeto á contabilidad; Este sistema de contabilidad es bueno.*

Pero son galicanos los modos de hablar siguientes: « La *contabilidad* de esta casa es inmensa; Oficina de *contabilidad;* Tiene

á su cargo una gran *contabilidad.*» Y la razon es que en ellos CONTABILIDAD significa el conjunto de las cuentas, ó libros de cuentas, de una casa particular, ó de una dependencia pública; y tambien el cúmulo de negocios en que entienden.

Y esta es, sin embargo, la acepcion más generalizada hoy; pues como el Gobierno y las Córtes son entre nosotros los corruptores más desaforados del idioma, vemos en arreglos de ministerios, reglamentos y otros documentos públicos *Seccion de Contabilidad; Negociado de Contabilidad; Considerando que hasta aquí ha sido tan considerable como embarazósa la contabilidad de esta Secretaría* &c.

Nuestros mayores decian *Oficinas de cuenta y razon; Las cuentas de esta casa; El manejo de caudales de está dependencia es considerable*, &c.

Contaduría se llama aun en las casas de los grandes á las oficinas de cuenta y razon; y no ha mucho era aun *Contaduría general del Reino* lo que hoy, á usanza extranjera, y sin haber ganado nada en el cambio, es *Direccion de Contabilidad.*

CONTAR.

«No *cuenta para nada* mi amistad, ni se puede *contar sobre* la suya» es frase de un buen escrito moderno en la cual hay dos galicismos de á folio.

No contar para nada es en castellano *despreciar, tener en poco, no hacer ó no tener cuenta de alguna cosa.*

No se cuenta *sobre* la amistad, sino *con* la amistad.

CONTENTAMIENTO.

Es entre nosotros *contento, gozo;* y no, como entre los franceses, esto mismo, y tambien *satisfaccion, facilidad en contentarse*

y agradarse de las cosas. En castellano se dice SER DE BUEN Ó MAL CONTENTAR; lo que me hace mirar como inficionada de galicismo la siguiente frase que leo en un escrito académico.

«Mas no puede convenir que ciegamente se abandone su cultura (la de la lengua) al uso vulgar, de ordinario irreflexivo, indocto, y de fácil y aun dañoso *contentamiento*.»

He aquí como se explicaban nuestros buenos escritores en casos análogos.

«Es privilegio de viejos ser naturalmente rencillosos, coléricos, tristes, desabridos, sospechosos y *mal contentadizos*.» GUEV., *Epist. á Espinel*.

«Paréceme que os oigo decir, señores, que soy *bien contentadizo*.» FLORENC., *Marial*.

CONTINUAR.

Es galicismo cuando se le usa:

1.° Por *conservar*, *mantener*: v. gr.

«*Se le continuó* la pension que gozaba; *Se le continuó* en su empleo.»

2.° Por *perseverar en una costumbre:* v. gr.

«*Continuó* tanto la bebida que al fin murió abrasado.»

Cervantes ha dicho *continuar* por *frecuentar* ó *seguir frecuentando*.

«*Continuó* Lotario..... la casa de su amigo.» *Quij*.

«No se han de visitar ni *continuar* las casas de los amigos casados de la misma manera que cuando eran solteros.» *Id*.

CONTRA.

No es siempre en castellano lo que *contre* en frances: á veces es lo opuesto.

Cuando decimos, v. gr.: «Su tienda está *contra* la casa del

corregidor» se entiende, en frances, que la tienda y la casa estan *contiguas;* al paso que en español se da á entender que la tienda está *enfrente* de la casa.

«Le clavó *contra* la pared» es frase galicana que nosotros decimos: *Le clavó en la pared.*

La frase «*Contra* uno que lo afirma hay ciento que lo niegan» es en rigor tan española como francesa; pues es corriente entre nosotros *Contra siete vicios hay siete virtudes.* Es, sin embargo, preferible decir, para el caso anterior y otros análogos; *Por uno que lo afirma, ciento lo niegan.*

Contrabalancear.

No tiene en castellano sino la acepcion recta de *hacer contrapeso:* la acepcion figurada de *compensar* ha sido tomada hace poco del frances, bien así como la forma recíproca del verbo. He aquí algunas frases que he pescado en el rio revuelto de nuestros escritos modernos.

«Una sola pasion puede *contrabalancear* á todas las demas; y es el entusiasmo por la virtud.» En buen español (guardando el régimen de cada caso) se puede decir: *Una sola pasion es contrabalanza,* ó *puede servir de contrabalanza,* ó *es contrapeso,* ó *puede servir de contrapeso,* ó *puede contrapesar,* ó *contrapesa,* ó *puede compensar,* ó *puede servir de compensacion,* ó *es suficiente compensacion,* ó *compensa,* ó *puede equilibrar,* ó *equilibra* &c.

«Sus buenas calidades *contrabalancean* sus defectos.» Aquí, ademas de lo dicho, puede emplearse el verbo Atenuar.

«Hay circunstancias en que el juramento de diez hombres no *contrabalancea* la simple aseveracion en contrario de uno solo.» Aquí la idea verdadera es *que el juramento de diez hombres vale ménos en ocasiones que el dicho de uno solo.*

«La atraccion neutoniana y la fuerza centrífuga se *contraba-*

lancean mutuamente, encadenan los planetas á sus órbitas, y constituyen la estabilidad del universo.» Dígase *se equilibran.*

«En un gobierno bien constituido, los poderes públicos deben *contrabalancearse.*» Estése á lo ya dicho.

CONTRACCION.

Ni en frances ni en castellano ha significado ni significa *aplicacion*, como quieren los que dicen, v. gr.:

«Su *contraccion* á los negocios corre parejas con su habilidad y honradez.»

Es modo de decir inadmisible.

CONTRAPRUEBA.

«El señor abogado defensor adujo una *contraprueba* victoriosa que echó por tierra todas las alegaciones del señor fiscal» leo en un periódico.

CONTRAPRUEBA por *prueba en contrario* no se dice en castellano. Dicho vocablo solo significa *la segunda prueba que sacan los impresores ó estampadores.*

CONTRARIAR.

«Repugnar, contradecir.» ACAD., *Dicc.*

Es, pues, galicismo en las acepciones siguientes:

1.ª Poner obstáculo, oponerse á los designios ó voluntad de alguno. V. gr.:

«Los vientos nos *contrariaron* durante la navegacion.» Dígase *nos combatieron, azotaron*, &c.

«No desmaya á pesar de los obstáculos que le *contrarian* (que se le oponen, con que lucha, que le embargan, &c.).»

«Lo que nos *contraría* (nos ofende, se opone á nuestros designios, nos sirve de embarazo, &c.) frecuentemente contribuye á nuestro provecho.»

2.ª Oponerse, contrastar, en sentido figurado. V. gr.:

«Estas líneas y colores *se contrarían.*»

3.ª Contradecirse. V. gr.:

«Vd. *se contraría* á sí mismo.»

«Estos niños *se contrarían* sin cesar: lo que para los unos es negro para los otros es blanco.»

Contrariedad.

«La oposicion que tiene una cosa con otra.» Acad., *Dicc.* Y así decimos:

Contrariedad de designios, opiniones, genios, temperamentos, &c.; contrariedad de tiempo; contrariedad á la razon.

«Toda es *contrariedades* la envidia, dice bellamente Quevedo: crece y aumenta las cosas ajenas: y para deshacerlas las hace mayores, deshaciéndose á sí misma.»

Pero es galicismo cuando se usa por *obstáculo, embarazo, estorbo, impedimento, contratiempo súbito, chasco imprevisto.* V. gr.:

«Ha experimentado muchas *contrariedades.*»

«Si he logrado mi objeto no ha sido sin grandes *contrariedades.*»

«Ese proyecto se verá expuesto á más de una *contrariedad.*»

«Llueve precisamente cuando me disponia á salir ¡qué *contrariedad!*»

Contrasentido.

Es vocablo frances (*contre-sens*) que nos ha caido en gracia, y hoy se anda por ahí tan campante como si fuera de casa. Leo y copio.

«Vd. interpreta mal lo que digo tomando el *contrasentido*

de mis palabras.» ¡Famoso! no se puede dar con una frase más correcta..... en frances. *Interpreta Vd. mal lo que digo por dar á mis palabras un sentido opuesto al que tienen*, es como se dice en castellano.

«Esta traduccion está llena de *contrasentidos*.» Dígase: *Esta traduccion no concuerda con el genio y carácter del original;* ó *Esta traduccion es infiel;* ó *Esta traduccion es el reverso del original*.

«Su manera de leer es un perpetuo *contrasentido*.» En castellano: *Su modo de leer está en perpetua disonancia con el sentido de lo que lee*.

«Todo se convierte para él en un *contrasentido*.» Segun los casos: *Todo lo entiende, ó todo lo explica al reves*.

La voz *contrasentido*, sin más explicacion, nada dice, ó puede decir para nosotros cosas diferentes. Y si no, pruébese leyendo una de las frases galicanas que dejamos notadas á un español que no posea el frances: ¿qué inteligencia le dará? ¿qué será para él, v. gr., *una traduccion llena de contrasentidos*?

Contrastar.

«Lástima grande que algunos defectos *contrasten* y afeen las bellezas de escrito tan notable.»

Esta frase es galicana, porque *contrastar* (en la acepcion de *hacer contraste*, ó *contraposicion una cosa con otra*) es neutro, y no activo como se usa en ella. *Contrastar*, verbo activo, vale *resistir, oponerse, hacer frente á otros con armas, ó razones;* y tambien *ejercer el oficio de contraste*.

Lástima grande que algunos defectos deslustren un escrito tan notable haciendo contraste con las bellezas que contiene.

Vase perdiendo algun tanto el uso de nuestro verbo en la significacion activa.

«Dado que no le dió más en qué entender el enemigo que la

temeridad de Minucio, contra quien le era menester *contrastar*, y juntamente contra el atrevimiento de los soldados.» MARIANA.

«Midiendo el rey de Fez y de Argel sus fuerzas de mar y tierra con las del rey de España, hallaron no ser bastantes para *contrastarle.*» ID.

«Consiste en la furia del fuego, á quien ninguna otra violencia *contrasta.*» TORRES, *Filosof.*

«Y parecerle ha al conde de Fuentes que puede *contrastar con* tantas dificultades.» COLOMA.

«Por no tener bastantes fuerzas para *contrastar con* las de Aragon.» MARIANA.

CONVENIENCIA.

La voz *convenance* es para los franceses una especie de comodin que les sirve para muchas cosas que nosotros expresamos por medio de diferentes vocablos, cada cual apropiado á su caso. Y este es uno de los infinitos ejemplos que pueden aducirse en comprobacion de las dos cualidades características de la lengua francesa: á saber, su escasísima variedad, y su mucha fijeza.

Haremos esto patente con una regular coleccion de frases galicanas, en las cuales el vocablo CONVENIENCIA está por el frances *convenance:* en los paréntesis se indican las correcciones.

«Para ellas (las cuestiones económicas y administrativas), dice un Diario, no hay momentos dados ni *conveniencias* (consideraciones, respetos) que consultar.»

«El pintor peca contra las reglas de la *conveniencia* (de la propiedad) cuando coloca en un mismo cuadro personajes que han vivido en épocas diferentes.»

«Razones de *conveniencia* (de decoro, decencia, bien parecer) le han hecho obrar así.» Esta frase sobre afrancesada es anfibológica, porque en *razones de conveniencia* puede entenderse castellanamente *razones de utilidad, provecho, ó comodidad.*

«El mérito de la *conveniencia* (de la discrecion, ó de la decencia, ó del decoro) consiste tanto en lo que se dice como en lo que se calla.»

«Los defectos de egoismo y mala crianza en nada se echan de ver tanto *como en el olvido de las conveniencias* (como en el indecoro del porte y los modales).»

«El hombre inculto que no tiene ideas exactas de las *conveniencias* (de la buena crianza y miramientos sociales) hablará siempre de la soga en casa del ahorcado.»

«Con el crímen triunfante y orgulloso no hay que guardar *conveniencias* (consideraciones, miramientos, contemplaciones) de ningun género.»

«¿Qué significa eso de sacrificar *las conveniencias* (los fueros, los derechos) de la naturaleza, á las pueriles *conveniencias* (etiquetas) de la corte, y á las vanas *conveniencias* (consideraciones, respetos) de la opinion?»

Las dos frases siguientes son correctas.

«Este escritor no cuida de establecer la debida *conveniencia* entre su estilo y la materia que trata.» Porque en castellano CONVENIENCIA vale, entre otras cosas, correlacion y conformidad entre dos cosas distintas. Está algo desusado en este propísimo sentido.

«La casa me ha costado mucho; pero he pagado mi gusto y la *conveniencia*», esto es, *la comodidad*: acepcion castellana.

COR.

Lo que en frances *cœur*, corazon, se dijo antiguamente entre nosotros COR, COER y CUER; y aun estuvieron en uso las expresiones DECIR ENTRE SU COR (decir para sí, ó en su interior); DE COR (de coro, ó de memoria); SABER DE CUER (saber de memoria). V. SANCHEZ, *Autores españoles anteriores al siglo XV;*

BAENA, *Cancionero;* AMADOR DE LOS RIOS, *Obras del marqués de Santillana.*

He oido á muchas personas entendidas manifestar vivos deseos de que se restablezca este vocablo, por ser muy útil, á lo ménos en poesía, donde con frecuencia ofrece no pequeños embarazos el uso de CORAZON.

«Sobre todo procura ¡oh tierna madre!
que en el *cor* de tus hijos pequeñuelos,
la sublime verdad, don de los cielos,
con la razon y la belleza cuadre.»

Digo mas, abundando en este sentido; y es que no me disgustaria el uso del modo adverbial Á CONTRA COR, aunque es, ni más ni ménos, el frances *á contre-cœur.*

En el lenguaje poético no dañan los sinónimos. Á ellos, y á la cási absoluta libertad de sincopar los vocablos, debe el italiano una gran parte de su facilidad y riqueza métrica.

CORAJE.

Es voz formada de la latino-bárbara *coragium*, la cual se compone á su vez de las dos latinas *cor*, corazon, y *ago*, *ere*, hacer, tratar, ejecutar; y vale propiamente *accion, esfuerzo del corazon:* virtud de este que nos hace arrostrar con impavidez el peligro vencible, ó contemplar y medir con ánimo sereno el peligro insuperable. Esto significa *courage* en frances: ¿significa lo mismo CORAJE en castellano?

Parece que sí, segun la definicion del *Diccionario* de la ACADEMIA. «CORAJE, dice: Valor, esfuerzo del ánimo. *Virtus, fortitudo.*» Segunda acepcion: «Cólera, irritacion de ánimo.»

Yo digo que esta última acepcion es la que el buen uso

da *exclusivamente* al vocablo en nuestra lengua. Y me fundo

1.° En que nadie ha hecho jamas á CORAJE sinónimo de VALOR, y solo á este corresponde lo que queda dicho arriba sobre la accion, esfuerzo ó virtud del corazon que denotan por *courage* los franceses.

2.° En la diferencia de significacion que tienen para los españoles las frases en que se hace uso, ya del uno, ya del otro vocablo. V. gr.:

«Habló al rey con *valor*.»—«Defendió su derecho con *coraje*.»

3.° En que no se pueden emplear promíscuamente. Está bien dicho por ejemplo: «Contempló y midió el peligro con el sereno *valor* que tanto le distingue»; y seria ridículo «Contempló y midió el peligro con el sereno *coraje* &c.» Lo uno, porque no se contempla ni mide el peligro con el *coraje*, aunque con él se pueda arrostrar; y lo segundo, porque el *coraje* no es ni puede ser nunca *sereno*.

4.° Porque raras veces, si alguna, se traducirá bien por nuestro CORAJE el *courage* frances, que realmente significa *valor, esfuerzo del ánimo*. V. gr.:

«Un hombre de *coraje* desdeña vengarse» se dice en lenguaje afrancesado calcando *un homme de courage* ó *courageux;* pero en castellano es: *Un hombre de valor*, ó mejor, *Un corazon magnánimo desdeña*, ó *tiene á ménos vengarse*.

¿Qué entendimiento ni qué oido español llevaria en paciencia que se dijese afrancesadamente: «No tengo el *coraje* de verla» por *No tengo ánimo ó corazon para verla?*

«Se requiere tanto *coraje* para gozar de la buena suerte como para sobrellevar el infortunio» se entiende bien por los franceses y acaso tambien por los galiparlistas; pero un español, para hacerse cargo del sentido de la sentencia, necesita saber que CORAJE está en ella por VALOR, esto es, por magnanimidad, fortaleza del ánimo.

«El verdadero *coraje* consiste en saber sufrir» es frase que se halla en el mismo caso que la anterior; y á este tenor podria citar infinitas.

Pero como confirmacion de lo dicho me limitaré á poner aquí la siguiente de FENELON.

Le courage, dice, *est la force de faibles*. Aquí se puede traducir literalmente diciendo: *El coraje es la fuerza de los débiles*. Pruébese á poner en esta máxima VALOR en vez de CORAJE; y la máxima, que es de todo punto verdadera dando á CORAJE su sentido verdadero de *cólera*, *irritacion de ánimo*, resultaria falsa y absurda á todas luces.

Bien sé que nuestros antiguos, ménos escrupulosos quizá que nosotros en la parte lógica é ideológica del lenguaje, confundian en el uso nuestros dos vocablos.

«De estos bienes, la fermosura, fuerza, *coraje* y salud, son bienes de natura» dice el COMENDADOR HERNAN NUÑEZ comentando á JUAN DE MENA; donde CORAJE está evidentemente por VALOR: pero ni siempre incurrieron en semejante impropiedad, ni faltó entre ellos quien conociese el uso recto de estas voces. Ejemplo.

«El vizcaíno, que así le vió venir contra él, bien entendió por su denuedo su *coraje*» dice CERVANTES en el *Ingenioso Hidalgo;* y CLEMENCIN, comentando este pasaje, escribe lo siguiente:

«Aquí está bien marcada la diferencia entre las palabras *denuedo* y *coraje*, que alguno quizá tendria por sinónimas. El *denuedo* está principalmente en la actitud y el gesto: el *coraje* es la resolucion reunida á la ira: el *denuedo* es del cuerpo, el *coraje* del ánimo. *Coraje* tampoco es *valor*, porque este es tranquilo.»

De lo cual se deduce, á todo mi parecer: 1.° que el uso de CORAJE por VALOR es anticuado: 2.° que CORAJE significa propiamente *cólera*, y por extension, alguna vez, *la irritacion de ánimo ó la efervescencia de corazon que nos arroja á las acciones temera-*

rias y á los peligros, sin prevision ni recaudo, ántes con la mira de satisfacer una pasion exacerbada, que con el noble fin de cumplir un deber, ó de consumar un sacrificio meritorio.

CORAZON.

Hoy se tendrian con razon por intolerables y aun groseros galicismos muchos usos de este vocablo que eran corrientes en lo antiguo. V. gr.:

«Saber, aprender *de corazon*» (hoy *de memoria*).

«Haber ó tener *á corazon*» (hoy *tener propósito ó firme resolucion de alguna cosa.*)

«Venir *en corazon*» (hoy *desear, ponérsele á uno en la cabeza, dar el corazon alguna cosa*).

Son galicismos de presente, aunque admisibles, los siguientes:

«Tiene primoroso entendimiento y un *corazon* muy bueno.» — Mejor *buen corazon*, ó *corazon bondadoso, tierno, sensible, compasivo*, &c.

«Eso sí, mucho hacerse de rogar, pero lo hizo de buen *corazon.*» — Mejor *de buena voluntad*, ó *de corazon* á secas, sin bueno ni malo.

«Me habló *de corazon á corazon.*» De corazon á corazon no va nada muchas veces. — Dígase: *Me habló sin reserva, ó francamente; Me abrió su corazon; Me habló de corazon; Me declaró su corazon; Me habló con el corazon en las manos.*

«Es un libro que agrada, pero que no toca *el corazon.*» — Entre nosotros el corazon no es guitarra, y por consiguiente no se toca. Dios suele tocar *en el alma y en el corazon* algunas veces, y otras le *sacan á uno el corazon* los galicismos; pero en cuanto á *tocarle* ¡guarda Pablo!

La frase anterior buenamente quiere decir: *Es un libro que agrada sin mover los afectos.*

CORPORATIVO, VA.

«Aspira á templar el ejercicio de la plena potestad monárquica con instituciones administrativas y religiosas, con grandes intereses *corporativos*» leo en un folleto.

No existe en castellano este adjetivo; y en frances no se usa sino en lenguaje didáctico por *lo que forma cuerpo, ó tiende á formar cuerpo.*

Intereses de cuerpo, ó de corporacion hubiera expresado con más claridad la misma idea.

COSA.

Se usa á la francesa en muchas frases comunes, y al parecer corrientes. V. gr.:

«La *cosa* ha cambiado.» — *Esto ha mudado.*

«Díganos Vd. alguna *cosa* de bueno.» — *Díganos Vd. algo bueno.*

«Es bien poca *cosa.*» — *No es cosa, No vale cosa, Vale poco,* &c.

«Tiene alguna *cosa* del estilo oriental.» — *Tiene algo de estilo oriental.*

V. CAPMANY, *Arte de Trad.*

COSA PÚBLICA por el bien público, lo que toca al Estado y al procomun, lo que entre los romanos *respublica, reipublicæ,* es una excelente expresion que en el mismo sentido usaron ya nuestros mayores. Tambien es francesa: *Chose publique.*

COTIZAR.

«Tildese por lo ménos un barbarismo novísimo que excede á todos los demas en lo chocante, y aun como galicismo está mal usado. Alúdese aquí á la expresion *cotizar los fondos* en la Bolsa. Los franceses dicen *côter;* y entre ellos *se cotiser* quiere decir

cosa muy diferente. Vino á Francia la voz de Inglaterra, siendo su original el verbo usado por los ingleses *quote* que significa citar; y así en lengua inglesa se dice buenamente *citar el precio de los fondos*. En castellano, ya que *citar* pareciese disonante, y que de Francia habiamos de traer el *coter*, podriamos habernos acordado de que en nuestra lengua hay el verbo *acotar*, sinónimo de *citar;* y con todo hemos preferido un barbarismo puro empleando una voz extranjera significativa de accion muy diversa de la que expresa en nuestra novel gerigonza.» A. A. Galiano; *Revista de Europa, núm. del* 15 *de Julio de* 1846.

Costumbres.

Siempre hemos dicho en castellano: *Hombre de buenas costumbres; Costumbres depravadas; No hay verdadera nobleza sin buenas costumbres*, &c. Hoy es frecuente, sin embargo, para significar *buenas costumbres* emplear, al modo frances, el vocablo *costumbres* en absoluto, deshermanado del adjetivo que le califica, diciendo, por ejemplo: «*Los hombres sin costumbres son la peste de la sociedad; Sin costumbres no puede prosperar el Estado.*» Semejante modo de hablar es en español anfibológico y absurdo.

Creacion.

Siempre hemos dicho en castellano *creacion de empleos, creacion de cardenales, la creacion* (el acto de criar ó sacar Dios alguna cosa de la nada), *la creacion* (el universo, el conjunto de los seres creados); pero, v. gr.

«*Creacion* de la libertad» por *Establecimiento de la libertad;* «*Creacion* de un género, de una literatura» por *Fundacion, inauguracion, invencion, descubrimiento de una de estas cosas*, son galicismos.

No ménos «Una *gran creacion; una creacion sublime*» por *Una gran produccion, una obra sublime, un invento portentoso*, &c., &c.; pero estos estan ya muy generalizados, y es muy posible que se nos queden en casa.

CRECER.

«Es un reto cási salvaje..... *se crece*, se eleva, ve humillado *á* lo que siempre le humilló» leo en una acotacion de cierto drama moderno justamente aplaudido.

1.° En castellano nadie *se crece* física ni moralmente: *crecemos*, y basta. En frances mismo *croître* no es nunca recíproco, aunque sí algunas veces activo. Lo mismo sucede en nuestra lengua.

«*Crece* el humor de mis cansados ojos
las aguas de este rio. CERV., *Galat.*

Y en otro lugar de dicha obra:

«Y pues vosotras, celestiales almas,
veis el bien que deseo,
creced las alas á tan buen deseo.»

Y lo propio Quevedo:

«Oh vos, troncos, anciana compañia
de humilde soledad verde y sonora,
pues escritos estais de la porfía
de tanto amante que desdenes llora,
creced tambien la desventura mia.» *Musa Erato.*

2.° La *á* está de más.

Crecerse no se dice (porque no puede decirse) en ninguna

lengua; salvo en la de los toreros españoles, para los cuales es corriente que los *bichos* (toros) *se crecen al palo, se crecen á las varas, se crecen al castigo*. Tengo, sin embargo, para mí que la plaza de los toros no es la mejor academia de la lengua.

CREENCIA.

V. CONSIGNAR.

CREER.

«Soy un desdichado en haberme querido *creer á mí* mismo» leo en una novela que tiene pujos de original.

¿Qué es *creerse á sí?*

Ya sabemos que es el frances *se croire soi-même;* pero esto en castellano es *consultar solo su voluntad; tener demasiada confianza en el juicio propio, ó en la propia razon*, &c.

«Hablaba tanto de ciencias que le *creí sábio*» debe ser *le tuve por sábio*.

«¿A quién *crees* tú padre de Juan?» debe ser: *¿A quién tienes por padre de Juan?*

CRÍSIS.

Hoy se llama así en el lenguaje político la alteracion ó mudanza que sobreviene en los Gabinetes ó Ministerios de gobierno, bien cuando se cambian estos por completo, bien cuando ocurre que salen uno ó mas ministros quedando los restantes con el presidente del Consejo. En el primer caso se dice *crísis general* ó *total*, y en el segundo *crísis parcial*. El continuo cuanto escandaloso trasiego de ministros que ocurre en España de algun tiempo á esta parte, ha ridiculizado en gran manera las *crísis ministeriales*, que por lo demas no llaman con tan ridículo y poco apropiado nombre sino los periódicos y los escritores afrancesados.

La misma idea puede expresarse diciendo *conflicto*, *perturbacion ministerial*; porque el *conflicto*, *la perturbacion* puede durar más ó ménos tiempo, al paso que *crísis* solo se dice del *momento decisivo de un negocio*.

Así estas frases

«La *crísis* ministerial lleva tantos meses de fecha cuantos son los que cuenta de vida el Ministerio actual; La *crísis* se ha decidido al fin» son frases disparatadas; porque *un momento decisivo* no puede durar meses, ni tampoco puede *decidirse*, siendo, como es, *él mismo el que decide*. Y estaria muy bien dicho:

El conflicto, *la perturbacion ministerial ha hecho crísis*.

CUAL.

Es galicismo cuando se usa por *quien* en frases como la siguiente:

«¿*Cuál otro que él* se atreveria á hacerlo?» que debe ser

¿*Quién sino él se atreveria á hacerlo?*

Cuando los franceses dicen

¿*Lequel vaut mieux?* usan el pronombre conjuntivo compuesto *lequel* en el mismo sentido neutro que Cervantes nuestro adjetivo relativo CUAL en el pasaje siguiente:

«¿*Cuál* es más, resucitar á un muerto ó matar á un gigante?» *Quij.*

CUALQUIERA.

Ya con negacion, ya sin ella, el adjetivo indefinido frances *quelconque* (castellano CUALQUIERA) se coloca siempre despues del sustantivo. Lo contrario sucede entre nosotros. Y así decimos: *Cualquier animal*, *Cualquier hombre*, *Cualquiera cosa*, *Cualquiera conoce esta verdad*, *Así lo diria cualquiera buen escritor*; y no *Un animal cualquiera*; *Así lo diria un escritor cualquiera*.

Son, pues, afrancesadas las siguientes frases:

«Déme Vd. para ello una razon *cualquiera* (castellano: cualquiera razon).

»Hágalo Vd. de un modo *cualquiera* (castellano: de cualquier modo, ó de cualquier modo que sea).

»Una nacion *cualquiera* (castellano: cualquiera nacion, ó sea cual fuere la nacion), grande ó pequeña, debe mirar por su decoro.»

Otras veces consiste el galicismo en emplear el adjetivo CUALQUIERA en frases donde, castellanamente hablando, no se necesita. V. gr.:

«Mándeme Vd. un albañil *cualquiera.*» Castellano: *Mándeme Vd. un albañil bueno ó malo.*

«No hay autoridad *cualquiera* que me obligue á hacerlo.» Castellano: *Ninguna autoridad me obligará á hacerlo*, ó *será capaz de obligarme á hacerlo.*

«Todos los goces humanos van precedidos de un trabajo *cualquiera.*» Castellano: *Á todo goce humano precede una fatiga.*

«Déseme un punto *cualquiera* de apoyo, y yo removeré el mundo.» Castellano: *Déseme un punto de apoyo* (ó *un punto de apoyo, por pequeño que sea;* ó *siquiera sea pequeño*) *y removeré el mundo.*

Otras veces la impropiedad procede de emplear á CUALQUIERA como los franceses á *Quelque*. V. gr.:

«*Cualquier* remedio que se le dé, será inútil.» Yo prefiero: *Todo remedio será inútil;* ó *Désele el remedio que se quiera, todo será inútil;* ó *Ningun remedio será eficaz;* y tambien, *Será inútil cualquier remedio.*

«*Cualesquiera* esfuerzos que haga, nada conseguirá.» Castellano: *Haga cuantos esfuerzos pueda, nada conseguirá;* ó *Nada conseguirá por más esfuerzos que haga.*

«Préndasele en *cualquiera* parte que sea.» Castellano: *Préndasele esté donde estuviere*, ó *donde quiera que esté*, ó *en cualquier parte.*

Cuando.

Equivale en castellano á Aunque, y por consiguiente está bien dicho: *Cuando no fuese* (ó *Cuando quiera no fuese*) *sino antojo suyo, pasaria por él.*

Lo mismo digo de la frase *Cuando vió por la vez primera el África*, equivalente á estotra: *La primera vez que vió el África.*

No lo siente así Capmany, *Arte de Trad.*, edic. de Paris.

Pero es galicismo siempre que se usa por Aun cuando ó Mas. V. gr. « *Cuando* él pereciera, yo no lo permitiria », que debe ser: *Aun cuando pereciera*, ó *Mas que pereciera*, *yo no lo permitiria.*

Lo es igualmente, segun el mismo autor, cuando se usa por Ahora. V. gr. *Cuando* los años han helado mis nervios ¿pretendeis que entregue á las pasiones los pocos dias de vida que me restan? » que debiera ser: *Ahora que los años han helado mis nervios* &c.

Con perdon sea dicho de tan respetable voto, tengo por correcto el uso censurado; y ello porque *cuando*, como adverbio que señala y determina el tiempo, equivale necesariamente á la expresion *en el tiempo en que;* y así se dice:

« Convida á toda la Iglesia á que ofrezca á Dios sacrificios y alabanzas, y que celebren su gloria, principalmente *cuando* despierta Dios fieras tempestades, *cuando* espanta con truenos..... *cuando* brama, *cuando* nos echa por el suelo, *cuando* nos atropella, y *cuando* con trabajos nos quebranta. » Ponce de Leon, citado por la Acad., *Dicc.*, 1.ª edic.

> « Esta misma noche sea,
> y la hora *cuando* en filo
> de su mitad, la divida
> la luna en dos equilibrios. » Calderon.

La misma paridad corre para estos casos que para el censurado por Capmany; pues siendo, como es, indefinido el tiempo expresado por *cuando*, lo mismo se dice con él *ahora* que *ántes*, *hoy* que *mañana*, &c.

Cuanto, ta.

Debe traducirse por Cuanto más y no por más, como bárbaramente lo hacen algunos, el vocablo *plus* que emplean los franceses al principio de ciertas frases que constan de dos miembros y expresan la proporcion ó correspondencia de dos objetos entre sí. V. gr.:

«Más el orgullo anhela por aproximarse á sus fines, y más en realidad de ellos se aparta» que en castellano puro es: *Cuanto más anhela el orgullo por aproximarse á sus fines, más, en realidad, se aparta de ellos.*

Decimos muy bien *Cuanto uno es más pobre se le debe socorrer más*, porque Cuanto significa aquí calidad indeterminada; pero aunque Cuanto equivale al modo adverbial En cuanto, todavía tiene sabor afrancesado, tratándose de personas, en expresiones semejantes á estas: «*Cuanto* á sus modales, debo decir que no me agradan; *Cuanto* á mí, sépase que estoy listo.» Es mejor: *Por lo que respecta, por lo que toca ó corresponde á sus modales* &c.; *Por mí, en cuanto á mí* &c.

El modo adverbial En cuanto por Apénas se ha usado, y se usa; pero me parece impropio. V. gr. «*En cuanto* (apénas, tan pronto como &c.) se lo dijeron, partió desalado sin despedirse de nadie.»

Véanse ahora algunos ejemplos autorizados.

«Esto es *cuanto* al salario de mi trabajo (dijo Sancho); pero *en cuanto* á satisfacerme á la palabra y promesa sería justo que se me añadiesen otros seis reales.» Cerv., *Quij.*

«Esto se ha de advertir *cuanto* á toda la doctrina en comun.» FR. LUIS DE LEON.

«No ves que las cenizas alzan llama
en cuanto me detengo?» FR. LUIS DE LEON.

En este ejemplo equivale á MIÉNTRAS: lo mismo en los siguientes:

«*En cuanto* los pastores cantaban, estaba la pastora Diana con el hermoso rostro sobre la mano.» J. DE MONTEM.

«Con condicion que no ha de durar este alzamiento más de *en cuanto* anduviésemos por estas sierras.» CERV., *Quij.*

CUBIERTO.

Las últimas ediciones del *Diccionario* de la ACADEMIA no traen el modo adverbial Á CUBIERTO, que, sin embargo, usa la misma ACADEMIA en el vocablo PRESERVAR diciendo: «*Poner á cubierto* anticipadamente una cosa de algun daño ó peligro que le amenaza.»

La primera edicion de dicho *Diccionario* trae PONERSE Á CUBIERTO con esta explicacion: «Demas del sentido recto, vale resguardarse, ó prevenirse del daño que se puede recibir.»

De todo lo cual resulta que Á CUBIERTO solo se puede usar con el verbo PONER, ya activo, ya recíproco. Esta deduccion está conforme con la práctica de nuestros escritores del buen tiempo.

Es, pues, galicismo en las frases siguientes:

«Está *á cubierto* de la adversa fortuna» por *Está libre* &c.

«Están *á cubierto* del cañon» por *Están debajo del cañon.*

«Su honor está *á cubierto*» por *Su honor está seguro*, ó *en salvo.*

«Cuanto menor sea el sitio que ocupemos, más *á cubierto* nos

hallarán los tiros de la suerte.» Que debe ser: *Cuanto menor sea el sitio que ocupemos, más resguardados, ó más defendidos, ó más protegidos, ó más amparados nos hallarán los tiros de la suerte*; ó *más libres estaremos de los tiros de la suerte.*

Pero puede decirse: *Puso á cubierto* (en salvo) *sus bienes.* — *Nada nos pone á cubierto* (nada puede libertarnos) *de la calumnia.* — *Nos pusimos á cubierto con el castillo*, esto es, *Nos cubrimos con*, ó *nos amparamos con* ó *del*, ó *nos resguardamos con el castillo.*

Compárese Capm., *Arte de Trad.*, edic. de París.

En lugar de *á cubierto*, tambien decimos en castellano, segun los casos, *á recaudo*, *á buen recaudo*, *en cobro.*

Cuenta.

I.

Se dice generalmente, v. gr.:

«*Daré cuenta* del viaje en breves razones.»

Pero conviene tener presente que Dar cuenta de algo vale en castellano dar fin de alguna cosa, destruyéndola ó malgastándola; y tambien dar razon ó satisfaccion: y así es propio *No tengo que dar cuenta de esto á nadie; Daré cuenta de ello á quien tenga derecho para pedírmela.*

Pero en el caso de la frase anterior, *Dar cuenta* está por *referir*, *narrar*, *contar*, *dar conocimiento*, *dar noticia*, &c.

Por análoga razon la frase

«No puedo *darme cuenta* de los afectos que me asaltan al verla», estaria mejor así:

No acierto á explicarme, ó *á distinguir*, ó *á discernir*, ó *á comprender los afectos* &c.

«Hallo en ello mi *cuenta*» es frances puro. Con más brevedad decimos nosotros *Me tiene cuenta*, *Me conviene*, *Me está bien*, *Me acomoda*, &c.

«Es hombre que entiende bien sus *cuentas*» es otra frase por el estilo. Dígase: *Es hombre que lo entiende, ó que entiende, que conoce bien sus intereses, que sabe donde le aprieta el zapato, que no se mama el dedo; Es hombre de su negocio.*

He oido tachar de galicismo la frase «*Hace poca cuenta de* semejante cosa» en el sentido de *Hace poco caso, ó poco caudal de semejante cosa; No tiene cuenta de semejante cosa.* Está autorizada con el ejemplo de Cervantes, como vamos á ver.

II.

He aquí algunos pasajes de nuestros clásicos.

«*Á esa cuenta* dos deben de ser, dijo Sancho, porque desta parte contraria se levanta asimesmo otra semejante polvareda.» *Quij.*

El mismo autor dice:

«Porque la bacía de barbero, que *á su cuenta* era el yelmo de Mambrino, llevaba colgada del arzon delantero.» *Quij.*

Hoy generalmente decimos en este sentido *por la cuenta, á su parecer, á su juicio, segun él, en su sentir,* &c., para evitar anfibologías, pues *á su cuenta* se entiende propiamente *á su cargo.*

«Temiendo no naciese ella (la indisposicion) del cansancio tomado en ir y venir del convento de mi hermana á este *á mi cuenta.*» *Quij.* de Avellan.

Aquí *á mi cuenta* está por *en mi servicio, por servirme, por hacerme merced, en provecho mio, por mi causa.*

«Y dime ahora sin *tener cuenta con* enojo ni rencor alguno ¿dónde, cómo y cuándo hallaste á Dulcinea?» Cerv., *Quij.*

Como se ve, *tener cuenta con* es lo que comunmente decimos hoy *reparar en; tomar en cuenta una cosa.*

«Y fué menester que los demas *tuviesen mucha cuenta con* no reirse, por no acaballe de correr del todo.» Id.

Donde *tener cuenta con* está por *poner cuidado en*, *cuidar de no*, *procurar no reirse*.

«El cura lo sosegó todo prometiendo de satisfacer su pérdida lo mejor que pudiese, así de los cueros como del vino, y principalmente del menoscabo de la cola *de quien tanta cuenta hacian.*» Cerv., *Quij.*

Donde *hacer cuenta de* está por *hacer mucho caso*, *apreciar*, *tener en mucho*. El mismo autor dice en otra parte

«*Sin tener cuenta á* ningun honesto respeto» por *Sin tener cuenta con, ó de ningun honesto respeto; Sin reparar en ningun honesto respeto; Sin parar la consideracion en ningun honesto respeto*, &c.

«No se podia asegurar Dorotea si era soñado el bien que poseia, Cardenio estaba en el mismo pensamiento, y el de Luscinda *corria por la misma cuenta.*» Cerv., *Quij.*

Esto es, *seguia el mismo rumbo*, *se hallaba en el mismo caso*, *discurria por el consiguiente*, &c.

«Sin duda habeis de responder que no tienen comparacion, ni se pueden *reducir á cuenta* los muertos.» Cerv., *Quij.*

Esto es, *contar*, *enumerar*.

«Esperaba (él) los cuatro dias, que se le iban haciendo *á la cuenta de su deseo* cuatrocientos siglos.» Cerv., *Quij.*

Esto es, *al tenor de su deseo*, *midiéndolos por su deseo*, *segun era de grande su deseo*.

Cuerpo.

Hoy anda muy valido entre nosotros el modo adverbial frances *à corps perdu*, como lo demuestra, entre muchas que tengo recogidas, la siguiente frase:

«De las filas democráticas pasó á las conservadoras: de estas, á las ultra-moderadas; hasta que al fin, llevado de la inquietud de su espíritu y de su propension natural á la novelería;

ansioso de mangonear en todo y por todo, se arrojó *á cuerpo perdido* en la devocion y en el absolutismo.»

Dígase: SIN FRENO, SIN MIRAMIENTO, DESBOCADAMENTE, SIN MIEDO, SIN REPARO, Á CUERPO DESCUBIERTO, Á BRAZO PARTIDO.

CUESTION.

I.

Tengo por afrancesados los siguientes modos de hablar.

«¿De qué *es cuestion?*» — *¿De qué se trata?*

«La *cuestion* no está clara.» — *El punto no está claro*, si se habla, en general, de cualquier asunto.

«El objeto ó asunto *en cuestion* es la reforma del Palacio, esto es, la limpia del establo de Augias: empresa digna de un nuevo Hércules.» — *El objeto ó asunto cuestionado*, ó *de que se trata*, ó *sobre que versa la cuestion*, *es* &c.

«No *es cuestion* de reformas.» — *No se trata de reformas.*

«Antes que fuese *cuestion* de gobierno representativo en España, se sabia eso.» — *Antes que se hablase en España de gobierno representativo, se sabia eso.*

«Volver á la *cuestion.*» — *Volver al asunto*, *al asunto que se discute*, *al objeto de la discusion.*

«Probó su *cuestion.*» — *Probó su tésis*; *Desempeñó su asunto, le probó completamente.*

«Abordar la *cuestion.*» — *Entrar en materia*, *Entrar de lleno en el asunto.*

«Tratar superficialmente una *cuestion.*» — *Desflorar algun asunto ó materia.*

«¿Adónde iriamos á parar poniendo *en cuestion* la soberanía social?» — *¿Adónde iriamos á parar poniendo en duda*, ó *dudando de*, ó *haciendo controvertible el punto de la soberanía social?*

«*Cuestion* de presupuestos, *Cuestion* teológica, *Cuestion* filosófica &c.» — *Asunto de presupuestos; Punto teológico; Punto filosófico* &c., cuando no es materia controvertida. V. § II.

«*Cuestion* de honra, *Cuestion* de tiempo.» — *Caso ó punto de honra; Asunto de tiempo.*

«He aquí el *punto de la cuestion.*» — *Aquí finca el punto; En esto consiste la dificultad; Este es el nudo del asunto.*

«Levantar la *cuestion.*» — *Levantar de punto la discusion, la materia que se discute; realzarla, elevarla.*

«Ilustrar la *cuestion.*» — *Poner en su punto la materia.*

«Esta es *cuestion* larga.» — *Esta es materia larga; Hay tela para un buen rato*, ó simplemente *para rato.*

«*Cuestion* de Estado.» — *Materia, asunto de Estado.*

«¿Es todavía *cuestion de* creer en semejantes paparruchas?» — *¿Por dicha estamos aun en tiempo de dar asenso á semejantes paparruchas?*

Debemos dar cédula de naturaleza á *Cuestion de Gabinete* (que yo diria mejor *Cuestion de Cámara*) porque es expresion universalmente usada en el lenguaje político, técnica en cierto modo, y necesaria.

No así á las expresiones *Cuestion italiana*, *Cuestion* de Oriente y otras por el estilo; pues nada impide que digamos, con igual claridad y mas exactitud, *Asunto de Italia*, *Asunto de Oriente*, &c.

«Me hizo mil *cuestiones* impertinentes acerca de lo ocurrido.» Aquí *cuestion* es Pregunta.

«*Cuestion* de palabras» es una expresion equívoca que puede significar en castellano *altercado, pendencia de palabras*, no de obras. Lo propio es Cuestion de nombre, esto es, aquella en la que, sobre lo que se trata ó disputa, se conviene en la sustancia y solo se varía en el modo ó en los términos.

«Dió solucion muy feliz á la *cuestion.*» — *Desató la cuestion, Desató el argumento.*

II.

Cuestion es, en su primera y fundamental acepcion, *pregunta que se hace ó propone para averiguar la verdad de alguna cosa controvirtiéndola.*

«Siempre me venís con demandas incógnitas, y me preguntais *cuestiones* peregrinas.» Guevara, citado por la Acad., *Dicc.*, 1.ª edic.

«Esta *cuestion* si es libre, ó si es esclavo,
causa alboroto y gritos en escuelas.» B. Argens.

Hay pues *cuestiones teológicas*, *filosóficas*, *políticas* &c.; pero para ser tales deben tener los requisitos que exige la definicion: donde no, serán *tésis*, *puntos*, *lugares*, *problemas*, *disquisiciones*; pero no *cuestiones* teológicas, filosóficas, políticas &c.

Así, una *pregunta* comun que no verse sobre asunto *controvertible, y que se controvierte*, no es *cuestion*; como tampoco lo es un punto *controvertible y que se controvierte*, si no tiene la *forma de pregunta* hecha ó propuesta para averiguar la verdad de la cosa discutida.

En el álgebra Cuestion es un problema en que, mediante ciertas cantidades conocidas, se han de buscar una ó más incógnitas.

Fuera de estos casos, Cuestion solo se dice en castellano de la riña, pendencia, quimera ó alboroto.

«Donde vilmente enconados
en robar dos recentales,
se trabaron de *cuestion*
con los bárbaros gañanes.» Calderon.

Cuidado.

No es siempre lo que el *soin* frances, como lo quieren los galiparlistas. V. gr.:

«Veo con dolor que el éxito no corresponde á mis *cuidados.*» Dígase *desvelos*, *esfuerzos*.

«La prodigué los *cuidados* más solícitos.» Dígase *obsequios, atenciones*.

«Mil *inquietos cuidados* me desvelaron.» Dígase *cuidados* sin calificativo, ó bien *inquietudes*.

«El gobierno extiende tambien sus *cuidados* á las provincias.» *El gobierno atiende tambien á las provincias;* ó *El gobierno cuida tambien de las provincias;* ó *El gobierno consagra tambien sus desvelos., su solicitud á las provincias.*

«Resultaron vanos todos los *cuidados que se dió* para conseguirlo.» *Todas las diligencias que hizo para conseguirlo fueron vanas*, ó *en vano*, ó *infructuosas*.

Dice Cervantes

«En *cuidado me lo tengo*..... y agradézcoos el gusto que me habeis dado con la narracion de tan sabroso cuento.» *Quij.*

Expresion rancia y castiza, como si se dijera: *Ya estoy en ello, Así lo tengo pensado y resuelto.* V. Tener.

Culpa.

Hoy pareceria galicismo la expresion *Á culpa de* que ha caido en desuso y convendria restablecer.

«No es *á culpa* del Señor si (los malos) se dejan vencer.» Sta. Teresa, *Cami. de la perfecc.*

Si bien es verdad que podemos tambien decir: *No es culpa del Señor si los malos; ó No es de atribuirse, ó No debe atribuirse á culpa del Señor si los malos se dejan vencer, ó que los malos se dejen vencer.*

CULPABLE.

« Aquel á quien se echa ó puede echar la culpa. Dícese tambien de las acciones y de las cosas inanimadas. ». ACAD., *Dicc.*

« CULPADO, DA. El que ha cometido alguna culpa. Úsase tambien como sustantivo. »

Los ejemplos de lo primero son óbvios y comunísimos: veamos algunos de lo segundo.

« Y si al tal *culpado* no le hallaren bienes desembargados..... que la justicia que se los pidiere le prenda el cuerpo. » *Recopil.*

« Pero luego que la falta se enmendaba, y la *culpada* conocia su yerro, volvia á su antigua y frecuente serenidad. » M. AYALA.

« Todos los malos sucesos
atribuyen los *culpados*
á los que tienen gobierno. » L. DE VEGA.

Los franceses carecen de este primor, y dicen por lo tanto *coupable* en ambos casos.

Traducen, pues, mal, y traduciendo mal empobrecen nuestro idioma los que dicen, v. gr.:

« Los remordimientos atormentan al *culpable* (culpado). »

« Han castigado al inocente y al *culpable* (culpado). »

Entre *culpable* y *culpado* hay la misma diferencia que entre *tachable* y *tachado*, *censurable* y *censurado* &c.: diferencia que estriba en la que hay de la intencion al hecho; de la calificacion moral á la pena positiva; de lo que la opinion reprueba á lo que la ley castiga. Así, somos *culpables* codiciando la mujer ajena; y

tenemos propósitos *culpables* cuando los encaminamos á hacer daño al prójimo: pero no se nos puede llamar *culpados* sino cuando, pasando de la voluntad á la accion, y de la jurisdiccion del público á la de los tribunales, cometemos adulterio, calumniamos, robamos, ó matamos.

Culto.

Hoy se dice con reprensible afectacion de galicismo *Ministros del culto* á los que siempre hemos llamado en buen español Ministros del altar, de la Iglesia, de la religion; Eclesiásticos; Sacerdotes; Clérigos; y colectivamente, clerecía.

Curso.

No es siempre lo que en frances *cours*. V. gr.:

«En la fria vejez ya no somos dueños de detener el *curso* de nuestra tristeza.» Con más exactitud se dirá en castellano: *En la fria vejez ya no podemos combatir con buen éxito la tristeza;* ó *no somos dueños de nuestra tristeza;* ó *no podemos impedir que la tristeza se enseñoree de nosotros.*

«En el *curso* de los diez años que acaban de pasar.» Aquí es mejor *trascurso*, ó *discurso*.

«Los viajes de *largo curso* son los que se hacen de Europa á las colonias, á las Indias, China, &c.» Nosotros decimos *viajes largos; viaje á Indias, á Ultramar,* &c.

«Dió á todos los seres el Señor ese arreglo y *curso* armonioso que la duracion de los tiempos no ha podido alterar.» Mejor, á lo que se me alcanza, sería: *Dió el* Señor *á todos los seres esa coordinacion y ordenamiento armonioso que el trascurso del tiempo no ha podido alterar.*

«Dió primero libre *curso* al dolor, y luego á la ira.» Es más

correcto y expresivo: *Desahogó primero su dolor, y dió luego rienda suelta á la ira.* Sin embargo, *libre curso* está bien dicho.

«En las grandes poblaciones, tiene, en general, poco *curso* la sátira; al paso que en las villas y aldeas es el pan de cada dia, y el regocijo de las almas.» *Tener poco, ó mucho curso* no se dice en castellano por *adquirir crédito, acreditarse, propagarse*, &c. Por lo cual tambien está mal dicho *Dar curso á una opinion, á una noticia.* Semejante modo de hablar solo puede aplicarse entre nosotros á la moneda, ó lo que haga sus veces, como cédulas, billetes de banco, &c.; y aun así es galicismo: salvo que está ya generalmente adoptado.

«Y, sin embargo, no son corrientes todavía «*El curso* del mercado, de la plaza» por *El estado de los negocios de la plaza*, ó *mercado;* ni «*El curso* de los géneros, de las rentas, del papel, del Estado, &c.» por *el precio* de estas cosas.

CII.

Chicana.

Voz puramente francesa (*chicane*) que no hemos menester para maldita de Dios la cosa. En buen castellano es Trampa legal, Sutileza, Ardid que cabe en los pleitos, y de que se abusa; en este último caso es Embrollo, Enredo, Cavilacion. En sentido figurado, y usado en plural, vale *chicane* Efugios, Vanas sutilezas, Sofisterías, Quisquillas escolásticas, Triquiñuelas, Tranquillas, Cancamusas, &c.

Chocar.

Segun las acepciones conocidas de este verbo, nada tiene de extraño que digamos:

«*Chocan* unas con otras las opiniones; Palabras que *chocan* al oido»: puesto que es más elegante: *Pugnan*, ó *combaten*, ó *contienden unas con otras las opiniones; Palabras que ofenden los oidos.*

Pero son afrancesados los siguientes modos de hablar.

«Este proceder *choca* (repugna) á las buenas costumbres.»

«La murmuracion *choca con* (repugna á, es opuesta á) mi carácter.»

«Todos esos decretos y disposiciones gubernativas *chocan* (ofenden, lastiman) nuestros sentimientos.»

«Guárdese el que quiera interesar á una mujer de *chocar* (ofender, lastimar) su vanidad.»

Hoy dicen muchos incorrectamente *dado caso de que* por *dado caso que*. V. gr.:

« No lo haremos, sin embargo, por generosidad; porque *dado caso de que* aun con las pruebas más fehacientes pudiesemos &c. » que leo en un periódico.

II.

Dado por *supuesto*, *admitido*, *sentado*, &c., no es galicismo, como he oido sostener á algunos.

« *Dado el caso que* Vd. sienta, no digo que no. »

Equivale aquí á *supuesto el caso que*, *concedido el caso que*, *admitiendo el caso que*, *partiendo del caso que Vd. sienta;* y la prueba de que es así está en que tenemos la locucion Dado y no concedido para expresar lo mismo.

Dado es galicismo, ya muy generalizado, cuando equivale á *determinado*, *especial*, en frases como las siguientes:

« En circunstancias *dadas* el rigor de un gobierno es la salvacion del país. »

« En momentos *dados* no hay hijo para padre ni padre para hijo. »

El giro castellano es *Hay circunstancias en que el rigor* &c.; *En ciertos momentos no hay hijo para padre* &c.

Dado es tambien galicismo cuando se usa de la manera siguiente:

« Los treinta y un millones de la deuda del Estado, *dadas* circunstancias adversas, sufririan una reduccion &c. » dice un periódico.

Aquí (para decirlo de paso) *sufrir* debe ser *experimentar*, *padecer;* y *dadas* debe volverse al castellano diciendo: *En circunstancias adversas;* ó *suponiendo que sobreviniesen*, ó *caso que sobreviniesen* &c.

DANDY.

Donde quiera que aparezca este vocablo anglo-frances, póngase una nota que explique á la generalidad del pueblo español como el tal significa LINDO, LECHUGUINO, PISAVERDE. De esta manera se pierde algun tiempo, pero en cambio se luce erudicion poliglota y peregrina.

«Pues juro á Dios que ha de beber el *lindo* donde bebió mi mula.» CÉSPED. y MENÉS.

DAR.

I.

Aunque muy rico en acepciones este verbo, úsasele galicanamente algunas veces. V. gr.:

«Me *dió la seguridad* de hacerlo.» Que debe ser: *Me dió palabra de hacerlo; Me aseguró que lo haria; Me prometió hacerlo.*

«Su mala conducta me ha *dado muchas penas.*» En otro sentido decimos correctamente *Me da gusto, Me da gana, Me da pena;* pero aquí debe ser *Su mala conducta me ha causado muchas penas; ó ha sido para mí orígen de muchas penas;* ó *me ha dado mucho en que merecer;* ó *me ha producido muchas desazones, pesadumbres*, &c.

«Hizo más que tratar bien á sus enemigos; puesto que, pudiendo fusilarlos, *les dió la vida.*» DAR LA VIDA significa en español *animar, fortalecer, refrigerar, vivificar*, v. gr. *Esta bebida me da la vida; Su aprobacion y buenas palabras me dieron la vida:* pero en la frase del ejemplo es *perdonar la vida, no quitarla.*

«Ya dueño de las reglas del arte, *dió carrera* á su espíritu.» DAR CARRERA vale en castellano poner á alguno en disposicion de seguir un arte, oficio, profesion, &c.; más en la frase pro-

puesta es *darse á pensar libremente, dejar volar su entendimiento.*

«*Dése Vd. la pena* de entrar» es un afectado y ridículo galicismo que solo se pudiera perdonar á un lacayo frances que empezase á chapurrar el español. Debe ser: *Entre Vd.* (y basta); ó *Sírvase Vd. entrar; Pase Vd. adelante.*

«Engañó á la pobre chica *dándose* (vendiéndose) por soltero.»

«Esto me *da* en la sociedad *un gran ridículo*» es una solemne ridiculez. Dígase: *Esto me ridiculiza*; ó *Esto me hace representar un papel ridículo en la sociedad.*

«*Dar uno todo su tiempo* al estudio» es en castellano corriente *Darse al estudio.* DAR solo en forma recíproca vale *atarearse, aplicarse con ahinco.* Lo mismo digo de la frase

«Hácia el fin de su vida *dió todos sus cuidados* á la religion» que es *darse enteramente á la religion, á cumplir con sus deberes religiosos.*

II.

Nuestros antiguos usaban graciosamente el verbo DAR en casos que hoy tendrian algunos por inficionados de galicismo. V. gr.:

«*Díle* (á Luscinda) *títulos* de cruel, de ingrata..... pero sobre todos de codiciosa.» CERV.

«Le han de *dar* como dicen (al esclavo) *del pan y del palo.*» GRANADA.

«Quisiéras tú (ó lector) que le *diera* (al autor tordesillesco) *del asno, del mentecato y del atrevido*...... castíguele su pecado, con su pan se lo coma, y allá se lo haya.» CERV.

«No habia quien hiciese caso de ellos para *darles del pié.*» COLOMA.

«*Dale del pié*, hagámosle de señas, que no espere más.» ROJAS, *Cal. y Melib.*

De.

I.

Lleva embebida esta preposicion, así en castellano como en latin y en frances, la idea de procedencia, orígen, causa, &c.; por lo cual tiene oficios análogos, si no idénticos, en todas las lenguas neo-latinas. Con todo eso, no son dichos oficios tan iguales que no se noten muchas diferencias entre los de la lengua francesa y la nuestra, cuándo por usarse en una, y no en otra, de un modo expletivo; cuándo en forma partitiva; ya, en fin, por emplearse de distinta manera en el régimen de algunos verbos, y en ciertos modos adverbiales.

Decimos muy bien en castellano *Encargarse de un negocio;* pero no «Me encargó *de* este negocio; Me encargó *de* comprarle un caballo.» En el primer caso suprimimos la preposicion; y en el segundo decimos: *Me encargó le comprase*, ó *que le comprase un caballo.*

«Notaré con este motivo, dice Salvá (*Gram.*), que el uso actual va introduciendo que se suprima el *de* despues del verbo *dignarse*, y tambien despues de *servirse*, cuando le hacemos su sinónimo al pedir algun favor, ó bien cuando le empleamos como fórmula de atencion, v. gr. *Ruego á S. M. se digne mandar; Sírvase Vd. darme el sombrero:* locuciones tan autorizadas ya, que causa extrañeza lo contrario.»

En nuestros autores clásicos se halla con frecuencia *de* tras de verbos que no piden hoy ninguna preposicion, v. gr. *Ahorrar del trabajo*, *Concertar de esconderse*, *Determinar de irse*, *Resolver de buscarlo, Hacer de señas, Jurar de arrancarle la lengua, Procurar de ser bueno*, *Prometer de visitarle*, *Proponer de hablarle*, &c.

Como de expresa la causa, no disuena este pasaje de Quin-

TANA: «Hasta que *de* fatigados y beodos quedaban sin sentido.» En rigor puede suprimirse, pero da energía.

«Allí fué el desear *de* la espada de Amadis..... allí fué el maldecir *de* su fortuna» dice CERVANTES. El régimen propio de maldecir es *de*, puesto que el uso actual suele suprimirle; pero ciertamente, nadie dice *desear de la espada* por *desear la espada*.

«¿Á quién creeremos *del* gobierno ó de la oposicion?» leo en un periódico; y es frase completamente anfibológica. Puede entenderse *¿Á quién tendremos por partidario del gobierno, ó por partidario de la Oposicion?*; pero en la mente del diarista era: *¿Á quién daremos crédito: al gobierno, ó á la Oposicion?*

Es incorrecto y anfibológico decir «Se ha hecho *de* moda, ó está *de* moda» por *Se ha hecho moda*, ó *Está á la moda*.

«El primer uso que hacen del poder para con los vencidos es *de* proscribirlos.» dice un periódico contemporáneo. La preposicion está de más.

«Á manera de bigote, con siete ú ocho cabellos rubios, como hebras de oro, y largos *de más de* un palmo.» CERVANTES. Y á propósito de este pasaje dice GARCES, *Fundam. del vig. y eleg.* lo siguiente: «Direis que la dicha preposicion (*de*) está de más en órden al riguroso sentido; pero hace muy mucho al caso por lo que mira á cierta gala que tiene con ella la locucion, y al ámbito, ó giro del número.»

II.

En esta frase de CERVANTES: «Los que nos saltearon son *de* unos galeotes &c.» hay elípsis que permite leer *son del número de unos galeotes*. En el mismo caso está «Aprende *de* impresor (*el oficio de impresor*)»; Acortó de (*el número de*) razones» &c.

Pero es partitivo, al modo frances (aunque comunísimo hoy) «Cuanto hay en ellas *de* opresivo» que dice JOVELLANOS, siguiendo á los antiguos.

Este mismo autor (imitando á nuestros clásicos) ha autorizado los siguientes modos de hablar.

«¡Qué no ha costado *de* pleitos y disputas en el territorio de Sevilla! — ¡Qué *de* privilegios no fueron dispensados á las artes!»

«¡Ay cuanto *de* fatiga,
ay cuanto *de* sudor está presente
al que viste loriga,
al infante valiente,
á hombres y caballos juntamente!»

dice Fr. Luis de Leon.

Pero nadie dirá hoy con Granada: «Le han de dar como dicen (al esclavo) *del* pan y *del* palo.»

«Mucho *de* bueno» y tambien «Mucho bueno» dicen hoy en algunas provincias de España por *Muy bien, perfectamente.*

En «Dame *de* vestir» que dice Cervantes puede suplirse por elípsis *la ropa;* y en esta otra frase suya «Buscaba *de* todas yerbas» las palabras *unas pocas*, ó *cantidad.*

Yo suprimiria, como partitivo inútil, la preposicion *de* en el siguiente pasaje, que tomo de un libro moderno.

«Mucho hay *de* gratuito en tales suposiciones: mucho *de* aventurado en tales juicios: mucho *de* inexacto en las consecuencias que de ellos se pretende deducir.»

«Se mata *de* trabajo» es en castellano *Se mata trabajando.*

III.

En nuestros autores clásicos se halla con frecuencia la preposicion *de* despues de verbos que al presente piden régimen diverso. V. gr. *Comenzar de* (á) *herir; Ofrecerse de* (á) *perseguir; Quedar de hacerlo* por *Quedar en hacerlo:* pero ninguna de estas locuciones es digna de imitacion.

«Está perfectamente dicho (escribe SALVÁ, *Gram.*) *Acompañado de su amigo*, *Ocupado de una idea;* y serian otros tantos barbarismos *Acompañarse de su amigo*, *Ocuparse de una idea.*

«Ocupada *en* el aseo de sus galas y el rizo de sus cabellos dió sin melindre todas las riendas á la vanidad.» CORNEJO, *Cron. de S. Franc.* citado por la ACAD. en la 1.ª edic. de su *Dicc.*

El cual ejemplo, y otros muy autorizados que pudiera citar, prueban que, ya respecto del participio pasivo, ya respecto del infinitivo, lo más seguro es decir *Ocuparse en*, *Ocupado en*.

He leido la siguiente frase en una novela contemporánea.

«Estábamos tan cansados que de buena gana nos hubiéramos pasado *de* música, y dado al diablo los violines y las guitarras.»

En castellano pasamos fácilmente *de* la música *al* baile; y los traductores no tienen igual en esto de pasar *de* lo frances *á lo* bárbaro: pero en el caso actual hubieramos pasado *sin* música, que era pasar en paz y en haz de la gramática.

«Se fué *de* su lado y nosotros *del* nuestro» leo en otra novela: galicismo anfibológico y grosero que debe corregirse sustituyendo á *de* la preposicion *por*.

«Diciendo y haciendo arrebató Don Quijote *de* un pan que junto á sí tenia, y dió con él al cabrero en todo el rostro.» CERV. Lo más comun hoy es suprimir la preposicion; y así lo hizo el mismo autor en otro pasaje: «Desnudóse luego (Sancho) de medio cuerpo arriba, y *arrebatando el cordel* comenzó á darse.»

El verbo DEFENDER (en la acepcion francesa, y ya anticuada de *prohibir*) regia *de* unas veces, y otras iba sin preposicion. «¿Pues por qué título me podrá nadie *defender de* la participacion de este misterio?» GRANADA. Y COLOMA dice: «Intentaron *defenderle el paso.*»

CERVANTES suprime el régimen *de* con el verbo INFORMAR; lo cual no se usa hoy. «Llegó, pues, al castillo del Duque, que le *informó el camino* y derrota que Don Quijote llevaba.»

SANTA TERESA lo suprime en PRIVAR. «Era el mal tan grave que cási me *privaba el sentido.*» Hoy no es corriente este modo de hablar.

DESPRECIARSE por *avergonzarse*: lo ha usado CERVANTES; lo cual nadie dice hoy. «No te *desprecies de* decir que vienes de labradores; porque viendo que no te corres ninguno se pondrá á correrte.» — «Con eso satisfarás al cielo, que gusta que nadie *se desprecie de* lo que él hizo.»

No creo con GARCES (*Fundam. del vig. y eleg.*) que pueda justificarse con la elipsis esta frase de SANTA TERESA: «Tengo muchas veces *de* grandes trabajos.» Entiéndase, si se quiere, *cantidad, gran número de grandes trabajos;* pero nadie lo dirá hoy.

«*Tentado* estuve *de* decir» puede excusarse con buenas autoridades antiguas; pero hoy es más corriente: *Tentado me vi á decir; Tuve tentacion de decir; En poco estuvo que dijese*, &c.

IV.

Nuestros antiguos decian indiferentemente *Atar de piés y manos* y *Atar piés y manos.*

Tambien decian *Tentar de paciencia* á lo que hoy más comunmente decimos *Tentar la paciencia.*

«De lo cual coligieron todos que *de consentimiento y sabiduría* de los dos se habia trazado aquel caso.» CERV. — «No harán *de advertencia* un pecado venial: los mortales temen como al fuego.» STA. TERESA. Estos modos de decir, que hoy tendrian algunos por afrancesados, son rápidos y graciosos.

Parece necesario el siguiente: «Sin esto no se puede nada, ni podemos *de nosotros* tener un buen pensamiento.» SANTA TERESA. Este *de nosotros* (que es el frances *de nous mêmes*) hace la frase un tanto anfibológica; pero ¿cómo se dice mejor?

La misma santa suele unir la preposicion *de* con otras en esta forma: «Quitarse *de con* ellas; Quitarse *de par de* su madre;

Cuando salí *de en* casa de mi padre.» Ninguno de estos modos de hablar es hoy comun: más bien que los dos primeros el último; por cierto el ménos digno de imitacion.

Cervantes, Santa Teresa, cási todos nuestros clásicos dicen: «*De que* ví que era imposible; *De que* vió que se habia ido, &c.» dando á De la equivalencia de Desde y de Así como. El mismo sentido de Desde tiene en nuestras locuciones corrientes *De ayer acá*, *Le arrojaron de la muralla al foso*. Pero debemos notar: 1.° que la expresion *De que vió que se habia ido*, y sus análogas, no son hoy de uso culto: 2.° que De por Desde no se usa al presente con tanta frecuencia ni en tantos casos como en lo antiguo. V. gr.:

«Y á su hermosa criatura
ledo sonríe el Padre *de* (desde) la altura»,

que ha dicho Lista, apénas se excusa por libertad poética; más no parece que en prosa debiera decirse: «Quedó *de* (desde) entónces Hernando del Pulgar como alcaide de aquella fortaleza.» Martinez de la Rosa.

Lo corriente es Desde entonces acá; y siempre se ha preferido Desde á De para denotar principio de tiempo ó lugar.

«Pero ya está hecho, paciencia, y escarmentar para *desde aquí adelante*.» Cerv.

«Que si otra cosa dijeres, mentirás en ello, y *desde ahora para entónces*, y *desde entónces para ahora* te desmiento.» Id.

No se dice en castellano «Pelear *de pié firme*» sino *á pié firme*; al modo que *á pié juntillas*, *á pié llano*, &c.

Debajo.

Se ha usado, y se usa muy bien, en casos que parecen afrancesados porque recuerdan el *sous* frances. V. gr.:

«Sirve *debajo* de la mano, ó disciplina, ó conducta de su

hermano; Está *debajo* del amparo, ó proteccion de un buen amo; Hizo la guerra *debajo* de la conducta de Don Pelayo; Verás el mundo *debajo* de mi amparo, sin temor de injuria ni fuerza.» V. Acad., *Dicc.*, 1.ª edic.

Lo más corriente, sin embargo, es *bajo*, *á la sombra*, *á las órdenes* en casos semejantes.

Son intolerables galicismos:

«El asunto ha pasado *debajo* de mi vista (á mi vista, á mi presencia, delante de mí); *Debajo* del velo de la devocion, (con capa de devocion, so color de devocion, bajo pretexto de devocion) se entregaba á excesos reprensibles; El negocio está *debajo* de la mano (está á la mano, ó á mano; es hacedero, asequible, &c.)». Y cuenta que son frases de escritos estimados, y alguno de ellos oficial.

«Porque la guerra tambien tiene sus leyes y está sujeta á ellas, y que las leyes *caen debajo* de lo que son letras y letrados.» Cerv., *Quij.*

Debatirse.

«Gastan toda su fuerza en *debatirse* con sus propios elementos» que leo en un folleto, es frase afrancesada. En español no se usa Debatir como recíproco, y por lo tanto ha debido decirse: *Gastan toda su fuerza en bregar*, ó *forcejar*, ó *luchar con sus propios elementos.*

Deber.

Para usar correctamente de este vocablo conviene tener presente que entre nosotros, como nombre, solo significa *obligacion*, y que nunca se ha usado en absoluto más que en la expresion *Hacer su deber*, esto es, cumplir alguno con su obligacion, desempeñar el oficio ó ministerio de que está hecho cargo. Tambien decimos: *Cumple con su deber.*

Son, pues, galicanas las siguientes frases:

«La ciudad volvió á su *deber*» por *La ciudad volvió á la obediencia*.

«Se le han hecho los últimos *deberes*» por *Se le han hecho exequias, honras.*

«Se puso en *deber* de combatir» por *Se dispuso para el desafío*, ó *para reñir*, ó *para el combate, pelea*, &c.

«Fuimos á rendir nuestros *deberes* al gobernador» por *Fuimos á visitar y cumplimentar al gobernador*.

V. Capmany, *Arte de Trad.*, edic. de París.

Considerando el Deber como el cumplimiento regular de las leyes morales que rigen ó deben regir y guiar las acciones y los pensamientos del ser inteligente, dicen los franceses *Leyes del deber, Teoría del deber*, &c. Esta nocion elevada y trascendental de nuestro vocablo es exacta y filosófica.

Como verbo, Deber no es recíproco en castellano al tenor de las frases siguientes:

«*Se debe* á su patria» por *Debe dedicarse al servicio de su patria.*

«*Me debo* á mí mismo protestar contra esa calumnia» por *Tengo obligacion de protestar; Conviene, cumple á mi decoro protestar* &c.

En fin, es galicismo emplear el verbo Deber, como el *devoir* frances, por *Haber de ser, de hacer, de suceder, de quedar*, &c., v. gr.:

«*Debe* estar bien contento (F. Il *doit* être bien content)» que nosotros decimos:

Ha de estar muy contento; ó *Bien puede estar contento.*

«Todos *debemos* morir (F. Nous *devons* tous mourir)» que es en castellano: *Todos hemos de morir*; ó *De morir tenemos todos.*

Deber lleva siempre consigo la idea de *obligacion que cumplir*, al paso que en frances *devoir* se extiende á significar el *someti-*

miento forzoso á una necesidad imprescindible. Así la frase *Todos debemos morir* estaria entre nosotros bien aplicada al caso en que nuestra obligacion nos llevase á dar voluntariamente la vida en defensa, v. gr. de la patria, de nuestra honra, ó de nuestra familia; pero no para expresar el caso necesario y natural de morir, segun nuestra condicion de mortales. Un oficial militar puede decir á su tropa: *Todos debemos morir defendiendo este puesto;* pero un predicador solo puede decir á sus oyentes: *Hermanos, todos hemos de morir, conforme á la ley inexorable de naturaleza.*

He aquí ahora algunos ejemplos de nuestros buenos escritores.

«El Gran Turco Selin hizo General de la Mar á mi amo, porque habia *hecho su deber* en la batalla.» CERV.

«Si desta manera y con esta ansia se busca una joya temporal, ¡con cuánta mayor *se debia* buscar aquella margarita preciosa del Evangelio!» GRAN.

«*Debe* (el hombre) de entrar en juicio consigo, y sacar á plaza todos sus malos afectos y siniestros.» ID.

«Esto de apartarse de lo corpóreo, bueno *debe* de ser por cierto.» STA. TERESA.

DÉBIL.

No siempre equivale al *faible* frances. V. gr.:

«*Débil* consuelo» es en buen castellano *Triste consuelo.*

«*Débil* tributo» *Corto tributo.*

«Caballo *débil*» *Caballo flojo.*

«*Débil* esperanza» *Un asomo ó un rayo de esperanza.*

«*Débiles* facultades» *Cortos alcances.*

«Nuestra *débil* naturaleza» está bien; pero es mejor *Nuestra flaca ó miserable naturaleza.*

«Lo fuerte y lo *débil* de un asunto» *Las entradas y salidas de un negocio.*

«Niño *débil*» *Niño endeble.*

«Comedia *débil*» *comedia de poco ó escaso mérito:* familiarmente *flojilla*, *endeble*, *tal cual*, *pasadera*, &c.

V. Capmany, *Arte de Trad.*, edic. de Paris.

Debilidad.

No es siempre el equivalente del *foiblesse* frances.

Por ejemplo, nuestros vecinos de allende el Pirineo mueren *sin debilidad*, y nosotros morimos *con entereza*, ó *sin cobardía:* ellos aman *sin debilidad*, y nosotros amamos *sin flaqueza*. Lo que ellos dicen *debilidades de los hombres*, nosotros lo llamamos *flaquezas*, ó mejor *fragilidades*, *defectos*, *vicios*, &c.

«La *debilidad* (la *flaqueza*, ó *la debilidad de ánimo*) se opone más que el vicio á la virtud. — Nada hay más imperioso que la *debilidad* (la *flaqueza*, la *debilidad de ánimo*) que se vé apoyada por la fuerza. — La *debilidad* (*desmayo, desfallecimiento*) de los pueblos, hace insolentes á sus dominadores. — La *debilidad* (la *debilidad moral*) no es el vicio; pero conduce á él. — Esta obra manifiesta una gran *debilidad* (*flojedad*) de concepcion. — Confieso que tengo por él una invencible *debilidad*», estaria mejor expresado así: *Confieso que tengo pasion*, ó *flaco invencible por él.*

Debutar.

Este verbo y el nombre Debuto (F. *Debuter*, *Debut*) son galicismos tan extravagantes, que á Capmany ni siquiera le pasó por el pensamiento la idea de traducirlos para evitar tropiezos á los principiantes. ¿Cómo habia de imaginar Don Antonio que, existiendo diccionarios del frances al castellano (entre otros el suyo), dijese nadie Debutar por *dar los primeros pasos en una empresa*, ó *negocio: empezar*, *dar principio*, *hablando de un sermon*, *de una conversacion*, *de un informe: estrenarse*, ó *hacer su primera salida un*

cómico, una cómica: estrenarse, pronunciar su primer discurso un orador, &c.; ni DEBUTO por *estreno, preludio, entrada, introito, principio, primer paso, primera salida?*

Delito inverosímil contra la lengua le pareció este; ni más ni ménos que pareció á los antiguos delito inverosímil contra la nanaturaleza el parricidio: por lo cual no le mencionaron en sus leyes.

DEBUTO.

V. DEBUTAR.

DECIR.

I.

La expresion francesa *Pour mieux dire* es en castellano POR MEJOR DECIR.

A vrai dire puede traducirse por *Á decir verdad;* pero mejor por Á LA VERDAD, POR CIERTO Y POR LA VERDAD, SI VA Á DECIR VERDAD, DE VERDAD, EN VERDAD.

C'est-à-dire se traduce mejor por ESTO ES que por *Es decir.*

Pour ainsi dire se vuelve POR DECIRLO ASÍ; SI DECIMOS (úsalo FR. LUIS DE LEON); DIGÁMOSLO ASÍ; SI SUFRE DECIRSE (úsalo GRANADA); Á DECIRLO MÁS BIEN (úsalo MARINA).

«Esto *nada dice*» es en castellano *Eso nada prueba*, ó *significa*.

«*Decirse* santo, sábio, &c.» es *Llamarse, Querer pasar por, Presumir de santo, sábio*, &c.

II.

«Es, *digamos*, como quien tiene una cuenta de perdones que &c.» STA. TERESA.

«La verdad *que diga*, respondió Sancho, las desaforadas narices de aquel escudero me tienen atónito y lleno de espanto.» Cerv., *Quij.*

«Ni tampoco se puede decir que (el enseñar á otros) *dice* mejor *con* la soledad.» Rivaden.

«Estas tan ricas y seguras promesas principalmente *dicen á ellos.*» Gran.

«*Dicho ya de* la manera en que nos habemos de aparejar para este Santísimo Sacramento, *digamos* ahora brevemente *del* fruto.» Gran.

«*Dicho de* la virtud de la oracion, síguese que tratemos ahora del ayuno.» Id.

Defecto.

Han dado algunos escritores (y no pocos ni oscuros) en introducir el modo adverbial frances *Á defaut* ú *Au defaut* diciendo *Á defecto* ú *En defecto*, que en buen castellano es *Á falta* ó *Por falta de*. V. gr.:

«*En defecto* de los bienes de fortuna, las dotes de entendimiento nos abrirán camino por el mundo.»

«*Á defecto* de tu brazo (Ya que no tu brazo) dame tu apoyo moral.»

Defecto envuelve siempre la idea de *imperfeccion*: Falta la de *carencia*, como se echa muy bien de ver en este pasaje de Cervantes que contrapone *sobras* á *faltas*.

«Eso no es de maravillar..... porque muchos teólogos hay que no son buenos para el púlpito, y son bonísimos para conocer las *faltas* ó *sobras* de los que predican.»

Á falta ó *por falta* de hombres buenos á mi padre hicieron alcalde.» *Refr.*

Falta solo equivale á Defecto cuando este se comete en

el modo de obrar contra la obligacion de cada uno, v. gr.:

«Y á cada paso ha de caer (Marisancha) en mil *faltas* descubriendo la hilaza de su tela basta y grosera.» CERV.

DEFERENCIA.

Significa en castellano adhesion al dictámen ó proceder ajeno por respeto, ó excesiva moderacion; y es vocablo bastante moderno tomado del frances *déférence* que significa lo mismo, y ademas condescendencia, sumision, atencion respetuosa á alguno en cualquiera circunstancia, y por cualquier motivo. Así, la frase

«Manifestar *deferencia* á las opiniones, pareceres, juicios, ó consejos de los ancianos (y mejor *Deferir á las opiniones* &c.)» puede pasar por buena frase castellana; pero tienen sabor transpirenáico las siguientes:

«Manifestarse siempre *lleno de deferencia*» por *Mostrarse siempre atento, obsequioso*, &c.

«Ofrecer á alguno sus *deferencias*» por *Ofrecer á alguno sus respetos y atenciones*; y mejor *Ofrecerse á alguno.* Nuestros clásicos decian muy bien en este caso: *Hacer reverencia á alguno.*

DEFINITIVA.

El modo adverbial EN DEFINITIVA es un galicismo superfluo, pues no solo tenemos DEFINITIVAMENTE, sino EN CONCLUSION, EN SUMA, POR ÚLTIMO, y otros varios.

Cuando en lenguaje forense decimos *en definitiva*, se sobrentiende *instancia*, y se aplica á la sentencia que comprende el todo del pleito, v. gr. *Fué sentenciado*, ó *condenado*, ó *absuelto en definitiva.*

Degradar.

Es deponer á alguna persona de las dignidades, honores, empleos y privilegios que tiene; y como recíproco vale humillarse ó abatirse á lo que no corresponde. Pero cuando en sentido figurado se dice, v. gr.:

«Las pasiones sensuales *degradan* al hombre; La indiferencia, ó desprecio, con que hoy se mira en España el cultivo y mejora de la lengua, *degrada* la lengua, y *degrada* á los que la hablan» se comete galicismo: acaso no impropio, acaso aceptable en ocasiones; pero, cierto, muy ménos expresivo que nuestros verbos *deprimir, abatir, deslucir, deslustrar, envilecer, desautorizar, desdorar, mancillar, menoscabar, apocar, amenguar,* &c.

Dejar.

«*Déjole* á Vd. pensar cuánto me asombraria aquella salida tan fuera de propósito.»

Dejar pensar á alguno es en castellano darle tiempo, espacio para que piense; más no excitarle á *considerar*, á *meditar*, á *poner la consideracion* en alguna cosa.

«Toma mi vida, y *deja* vivir á mi hijo.»

Dejar vivir es en nuestra lengua dejar á uno quieto, no acosarle, ostigarle ni atormentarle. *Dejarle que viva* es dejarle la vida, no quitársela, que es lo que se pide en la frase censurada.

«Le *dejé* el honor de hacerlo.» *Le cedí la gloria de hacerlo, de verificarlo, de ponerlo por obra,* &c.

«Esto *deja* mucho que pensar.» Debe decirse: *Esto da mucho que pensar.*

Y sin embargo, podemos decir *Esto deja mucho que desear,* ó *Esto no deja nada que desear;* pues aunque estos modos de ha-

blar son traducciones literales de los franceses *Laisser quelque chose à desirer, Ne rien laisser à desirer*, expresan con exactitud y viveza que alguna cosa ha quedado incompleta, ó bien que es perfecta en su línea. Equivalen á nuestras expresiones castizas *Colmar los deseos, Henchir las medidas, Llenar todos los números*, &c.

Forzado por la medida del verso ha dicho MORATIN *Dejadme vivo* por *Dejadme vivir*, que no debe imitarse.

«No tengo nada,
ni es menester:
dejadme vivo,
sayon cruel.» *El coche en venta.*

DELANTE.

No siempre se debe traducir por este vocablo el frances *devant*. V. gr.:

«Su patria parece huir *delante* de él» es una barbaridad como un templo, porque *huir delante de otro* es huir con él llevándole la delantera. No es sino que la patria, la tierra natal, *parece huia de sus ojos.*

«El interes del fisco debe marchar *delante* de cualquiera otro interes» leo en un buen escrito. La metáfora será tan exacta como se quiere; más no es por eso ménos galicana. Este *marchar delante* se dice en buen español de varios modos, v. gr.: *Ir delante; preceder; anteponerse; preferirse; tener la preferencia, primacía, superioridad, supereminencia.*

Me gustan tanto los soldados, y sobre todo los tambores, que siento mucho ver sus cosas profanadas. Mi opinion es que solo los soldados *marchen* en España; y que solo los tambores, pífanos, cornetas, y demas instrumentos, *marchen delante* de los soldados.

Deliberacion.

En una traduccion reciente he visto empleada esta voz para volver al castellano la francesa *délivrance*, alumbramiento, parto feliz de una mujer.

No sospechaba acaso el bueno del traductor que exhumaba un arcaismo.

«Fago vos saber que por la gracia de nuestro Señor este jueves próximo pasado la reina Doña Isabel, mi muy cara é muy amada mujer, encaesció de una infante; lo cual vos fago saber porque dedes muchas gracias á Dios, así por la *deliberacion* de la dicha reina mi mujer, como por el nascimiento de la dicha infante.» *Cart. de D. Juan II á la ciudad de Segovia.*

Demasiado.

Es galicismo en no pocos casos.

1.° Cuando se usa con *poco* en frases de la estructura de las siguientes: «La naturaleza no ha hecho nada *demasiado* ni *demasiado poco*» (Castellano: *En las obras de la naturaleza nada sobra ni falta;* ó *En las obras de la naturaleza no se notan ni faltas ni demasías;* ó familiarmente, *La naturaleza no peca en sus obras, ni por carta de más ni por carta de ménos*); «*Demasiado poco idóneo* para enseñar es el tal maestro» (*El tal maestro no es nada idóneo, ó es muy poco idóneo para enseñar*).

2.° Cuando se usa en ciertas oraciones negativas, v. gr. «No tiene sino *demasiadas* faltas» que en castellano se dice afirmativamente: *Demasiadas faltas tiene.* — «No ha salido de su cuidado sino *demasiado bien* para lo que el caso prometia.» *Demasiado bien ha salido para lo que el caso* &c. — «No lo podemos

saber con *demasiada* certeza.» *No lo podemos saber con toda*, ó *con la última certeza.*

3.° Cuando se usa, en ciertos casos, por EXCESIVO. V. gr. «Abuso, querido amigo, de tu *demasiada* amistad; Fué víctima de su *demasiada* confianza; La *demasiada* confianza atrae el peligro.»

Véanse algunos pasajes notables.

«Nadie habrá que lo sepa, que no diga que hizo *demasiado de bien*, puesto que le lleve el diablo.» *Quij.*

«Ser *demasiado de bueno*» decian de la persona simple, cobarde ú otra cosa semejante. V. ACAD., *Dicc.*, 1.ª edic.

«Mi señor Don Quijote es muy *demasiado de* blando.» *Quij.* de AVELLAN.

«Pero no lo muestra en el talle, porque es *demasiado de alto* y sobrado de largo, fuera de estar muy delgado.» *Id.* de ID.

DEMOCRATIZAR.

Verbo tomado (y con razon, en mi sentir) del frances en acepcion de dar forma democrática, hablando de gobiernos; y si de particulares, sugerir, inspirar á alguno las ideas y las opiniones propias de la democracia.

«La gran revolucion francesa del siglo pasado quiso *democratizar* la nobleza; y lo que realmente hizo fué destruir el cimiento que tenia en la propiedad vinculada.»

«La iglesia católica ha *democratizado* la civilizacion de los tiempos modernos.»

DENUNCIAR.

Tiene todas las acepciones y usos que en frances. V. gr.:

El mal color denuncia su enfermedad.

Le denunciaron por descomulgado.

Fué denunciado ante el juez.

Tiene ademas el significado de pronosticar. V. gr. :

Dios denunció al hombre esa pena.

El oráculo denunció hambre y peste á la ciudad.

Departamento.

¿Puede decirse, como oigo y leo á cada paso, *Ministro en el departamento de la guerra; Tiene á su cargo el departamento de hospitales; El departamento de la cocina?*

Parece que sí, conforme á la definicion autorizada : « Departamento : el distrito á que se extiende la jurisdiccion ó mando de cada capitan general ó intendente de marina. Suele decirse por extension de algunas otras divisiones de *territorio, edificio* ó *negociado.* » Acad., *Dicc.*

Deponer.

Es galicismo de tomo y lomo en las siguientes frases :

« La multiplicidad de las leyes *depone* contra las costumbres, y la multiplicidad de los pleitos *depone* contra las leyes. » Nosotros decimos : *Muchas leyes arguyen de malas las costumbres : muchos pleitos arguyen de malas las leyes; La multiplicidad de leyes es argumento contra las costumbres : y la multiplicidad de pleitos es argumento contra las leyes.* En lugar de *argumento* puede tambien decirse *testimonio.*

« La conducta que ha observado *depone* de sus malas entrañas. » En vez de *deponer* dígase *manifestar, patentizar, dar indicios, argüir,* &c. Solo en lo forense se dice Deponer por *declarar, testificar.*

Depreciacion.

Estado de una cosa cuyo valor ha disminuido, que no tiene en el mercado la misma demanda que ántes, que se desestima. V. gr. «*Depreciacion* del papel-moneda; *Depreciacion* de una mercancía; *Depreciacion* de la deuda del Estado.» Es vocablo del lenguaje comercial y de Bolsa, y aun no ha pasado (ni lo quiera Dios), como entre los franceses, al lenguaje comun, ni mucho ménos en sentido figurado: por ejemplo «*Depreciacion* del mérito, de los servicios, de la virtud, &c.»

Derogar.

«Hacemos esta advertencia para que no se crea que benévolamente hemos *derogado al principio* que siempre hemos sostenido.» Frase de periódico.

Derogar vale en castellano *anular*, y tambien *reformar, destruir, quitar alguna cosa*. Y así decimos *Derogar una ley, Derogar el beneficio ántes otorgado;* pero la acepcion de la frase censurada es la francesa *faltar á, violar, transgredir.*

En esta frase (que tambien copiamos) «Su conducta *deroga al* lustre de su cuna» el galicismo es igualmente claro, y no ménos grosero. Dígase: *Su conducta amengua*, ó *menoscaba*, ó *infama*, ó *deslustra*, ó *deshonra su linaje*, ó *la prez de su linaje*, ó *la limpieza de su alcurnia*, &c. *Empañar el lustre* tambien es elegante y expresivo decir castellano.

Desabillé.

Vocablo enteramente frances (*déshabillé*) que usan algunos, ya por afectacion pedantesca, ya por ignorancia de sus equivalentes castellanos.

Antiguamente se dijo en nuestra lengua *desabillar* (F. *déshabiller*), esto es, *desnudar, quitar el vestido ó la ropa;* y *desabillarse* (F. *se déshabiller*) *desnudarse* &c. Pero sobre estar semejante verbo antieuado, y ser por consiguiente impropio para volver el derivado frances *déshabillé*, este (en todo caso) deberia traducirse *desabillado*, como de *vestir* decimos *vestido*, como de *tocar* hacemos *tocado*.

¿Mas á qué fin lo uno ú lo otro teniendo, como tenemos, muchos modos de volver el vocablo extranjero á nuestro idioma con términos propios, inteligibles y usuales?

Déshabillé: paños menores, ropa de levantar, vestido llano ó casero, ropa de cámara.

Être en déshabillé: estar de trapillo, sin vestir, en paños menores, en ropa de levantar, con vestido llano ó casero, en ropa de cámara.

En frances *déshabillé* no se dice sino hablando de las mujeres.

Déshabillé de nuit, du matin; Déshabillé simple, élégant, voluptueux, magnifique: que nosotros podemos decir muy bien *Trapillo de noche, de mañana; Trapillo modesto, elegante, voluptuoso, magnífico* &c., con modo de hablar más exacto, porque *déshabillé* propiamente es *desnudado;* y *trapillo* puede recibir sin violencia, como sustantivo, la significacion que tiene en el modo adverbial *de trapillo*.

Desapercibido, da.

Pasar desapercibido (una verdad, una persona, un suceso, &c.) es hoy un barbarismo tan generalizado que excuso poner ejemplos de él, pues donde quiera se encuentran á montones.

Con ser muy desatinados los galicismos que hoy se cometen, hallo que ninguno lo es tanto como este disparatadísimo *pasar desapercibido:* locucion que en todo rigor significa en castellano *pasar alguno desprevenido, desprovisto de lo necesario para alguna*

cosa; y no, como quieren los galiparlistas, *pasar no visto, no advertido, inadvertido, ignorado*, segun los casos.

Téngase y considérese, pues, como delito grave contra la lengua; y arguya supina ignorancia en quien le use.

Desarrollo.

En ciertos usos de este vocablo no hay galicismo sino impropiedad.

No hay galicismo, porque Desarrollo, aunque vocablo moderno (el *Dicc.* de la Acad., 1.ª edic., no le menciona) es legítimo derivado de Desarrollar ó Desenrollar; y los franceses no tienen ningun vocablo de estructura idéntica, ni análoga, para expresar el concepto que envuelve.

Y hay impropiedad, porque le hacemos en ocasiones sinónimo de Desenvolvimiento, que es el *développement* frances en buena y castiza traduccion.

Desarrollo es la accion y efecto de desarrollar y desarrollarse, esto es, de descoger lo que está arrollado, de deshacer un rollo; y tambien de adquirir gradualmente los animales y las plantas incremento y vigor. Y así decimos:

Desarrollo de una tela, de una cuerda, de un cable, &c.

El desarrollo de este buey, de esta encina es admirable.

Desenvolvimiento es:

1.º El acto de desenvolver, ó desenvolverse, esto es, de descoger lo que está envuelto, de quitar la envoltura á alguna cosa. Y nótese de paso, porque importa, que no es lo mismo una *envoltura* que un *rollo*, ni *estar arrollado* que *estar envuelto.*

2.º Incremento, perfeccionamiento gradual de las facultades intelectuales y morales. V. gr.:

Desenvolvimiento de la inteligencia, del ánimo, del carácter.

El desenvolvimiento interno de nuestras facultades, y el desarrollo de nuestros órganos es la educacion natural.

3.° Exposicion individuada (por oposicion á la sucinta) de una proposicion, tésis, idea, &c. V. gr.:

Desenvolvimiento de un sistema; Asunto que requiere serios y muchos desenvolvimientos.

4.° Movimiento progresivo del espíritu humano, y de las obras de ingenio. V. gr.:

Desenvolvimiento de los estudios; Desenvolvimiento de un poema, de una novela; Desenvolvimiento del plan, de la intriga, de los caractéres en una composicion dramática.

5.° Amplitud y desembarazo en la postura, ropajes y demas de las figuras, en lenguaje técnico de nobles artes. V. gr.:

Esta estátua tiene desenvolvimientos admirables.

6.° Aclaracion de alguna cosa que está escura ó enredada. V. gr.:

Desenvolvimiento de una cuenta, de un negocio, &c.; *Desenvolvimiento de las historias eclesiásticas.*

En fin, Desarrollo se aplica á las cosas materiales: Desenvolvimiento á las intelectuales y morales. Confundir estos dos vocablos es empobrecer la lengua reduciéndola á la condicion de la francesa, la cual no tiene más que *développement* para expresar los referidos conceptos; y así dice:

Développement du pouls, d'une tumeur (Incremento, aumento, desarrollo del pulso, de un tumor);

Développement d'une fleur, d'un fruit, d'un arbre (Desarrollo de una flor, de una fruta, de un árbol);

Développement d'une tapisserie (Desarrollo de una tapicería); y finalmente

Développement de l'intelligence (Desenvolvimiento de la inteligencia).

Si hemos de usar, viciosamente en mi sentir, de una manera

promíscua los dos vocablos, forzosamente hemos de hacer sinónimas tambien entre sí las radicales de que proceden; y en tal caso tendremos que *desenvolver* es lo mismo que *desarrollar*, y lo mismo *envoltura* que *rollo*, y lo mismo *desarrollado* que *desenvuelto*.

Véase, sin embargo, lo que va de adjetivo á adjetivo en estas frases:

«Es un niño muy *desarrollado*; Es un niño muy *desenvuelto*.»

La diferencia entre los otros vocablos es patente.

Desbordamiento.

«Y en tales circunstancias solo resta optar entre dos situaciones extremas: ó aceptar francamente el *desbordamiento*, ó contenerle con algun dique.» Esto leo en un periódico, y se puede leer en cualquier parte.

Es el *débordement* frances que nosotros decimos, hablando de ríos, AVENIDA, INUNDACION, RIADA; hablando de humores, líquidos, &c., REBOSADURA; hablando de costumbres, DERRAMAMIENTO, DISOLUCION, DESENFRENO.

Descosido, da.

Empleado en sentido figurado hablando del estilo, de las palabras y otras cosas, es el *décousu* frances que nosotros decimos de varios modos. V. gr.:

Estilo truncado, desatado, sin trabazon; Negocio desbaratado; Casa despilfarrada, &c.

Confieso, sin embargo, que no me disuena, y ántes me parece propio *Drama descosido*, *Composicion descosida* para expresar la que carece de unidad, conveniente proporcion y ordenamiento regular.

«Esta comedia da bien á conocer que apénas ha sido hilvanada; y tiene tambien sus puntas de descosida» lèo con gusto en un escrito moderno.

DESCREIMIENTO.

«¿Qué estímulo es el que vosotros pretendeis dar á los buenos repúblicos en esta era de *descreimiento* materialista?» leo en un periódico.

No es galicismo, sino neologismo muy mal ideado, y (en mi sentir) inadmisible.

Cierto es que necesitamos de un vocablo que exprese, no ya la DUDA ni la INCREDULIDAD, sino el olvido de la creencia que ántes se daba á alguna cosa; olvido, ya voluntario, ya involuntario, que (tratándose, por ejemplo, de religion) pára en indiferencia, ó en herejía.

Cierto es tambien que tenemos DESCREER y DESCREIDO, DA; y ¿qué inconveniente, se dirá, hay para que de ellos se forme *descreimiento?*

Dos inconvenientes hay, respondo yo. El primero, grave en verdad, es de analogía; pues así como nadie ha dicho *creimiento,* aunque tenemos CREER y CREIDO, DA, del mismo modo juzgo que á ninguno debe ser permitido decir, cuanto ménos escribir, *descreimiento.*

El segundo inconveniente es que, por fortuna, tenemos el vocablo anticuado (malamente anticuado, por supuesto) DESCREENCIA: de donde infiero que tenemos cuanto necesitamos; y eso aquí, en casa, con todos los requisitos de ley, y por de contado en paz y en haz de la gramática. Yo diria, pues:

«En materia de fe religiosa la *duda* puede desaparecer, una vez ilustrado el entendimiento; y la *incredulidad*, una vez cambiados los métodos de razonamiento. La *descreencia* sola es incu-

rable, porque cási siempre procede, no de ignorancia ni de error, sino de vicios consuetudinarios del corazon y del ánimo.»

Véase un ejemplo antiguo.

«La segunda es *descreencia* que han algunos homes malos y descreidos, que creen que el ánima se muere con el cuerpo.» *Partidas.*

DESCUBIERTO, TA.

Aunque CAPMANY implícitamente lo niega (*Arte de Trad.*, p. 115, edic. de París), es cierto que el modo adverbial frances *à decouvert* es el nuestro AL DESCUBIERTO (manifiestamente, descubiertamente, sin rebozo). Tambien tenemos en castellano Á CUERPO DESCUBIERTO (sin resguardo, descubierta y patentemente).

«De Platon cási se puede decir que vió *al descubierto* las más sublimes verdades del cristianismo.»

«Se presentó en el adarve solo y *á cuerpo descubierto.*»

Decouvert dicen los franceses á lo que nosotros DÉFICIT, ALCANCE. Tambien podemos nosotros usar DESCUBIERTO, como nombre, en este sentido, pues á ello nos autoriza lo que escribe la ACADEMIA en la voz DÉFICIT. V. su *Dicc.*

DESDE.

Es galicismo en las frases siguientes:

«*Desde* que Dios habla, es necesario creer.» Dígase: *Una vez que Dios habla, hemos de creer.*

«*Desde* que vemos comparamos.» Dígase: *Así que vemos comparamos*, ó *Lo mismo es ver que comparar*, ó *Apénas vemos comparamos*, ó *Tan pronto como vemos comparamos.*

«Desde que se quiere leer se aprende.» Dígase: *En queriendo leer se aprende.*

V. CAPMANY, *Arte de Trad.*

DESER.

Necesario es estar dejado de la mano de Dios, y haber perdido la vergüenza para decir *deser* (F. *dessért*) á lo que nosotros llamamos con toda propiedad POSTRES, SOBREMESA, SOBRECOMIDA. Verdad es que tamaño dislate solo se oye á algunos buenos señores que van á París á instruirse en el arte de cocina, y vuelven sin saber hablar, y sin haber aprendido á comer.

DESGRACIOSO, SA.

«Pocos hombres he visto que no sean *desgraciosos* al entrar por primera vez en materia sobre cualquier asunto, con personas extrañas y de clase mas elevada que la suya» leo en una traduccion moderna.

Disuena y choca este adjetivo; y sin embargo es propio, está bien formado y hace falta.

DESGRACIOSO es *falto de gracia;* y ya aplicado á cosas, ya aplicado á personas, tiene una significacion diferente de la que atribuimos universal y constantemente á DESGRACIADO y á DESAGRADABLE: por manera que solo con él podemos traducir con una sola voz, y sin rodeos, el *disgracieux* frances.

DESGRACIADAMENTE.

V. AFORTUNADAMENTE.

DESILUSIONAR.

«Ya porque la magnificencia del acontecimiento le ofusque, ya porque no haya querido *desilusionar* á los que, prestando oidos

á vulgaridades, sustentan errores históricos que el estudio y la meditacion dan por tales.»

El distinguido académico autor de esta frase olvidó: 1.° que no teniendo nosotros, como los franceses, *ilusionar* (*illusionner*), no podemos decir *desilusionar* (*desillusionner*): 2.° que significando *desillusionner*: «Faire cesser les illusions, détruire l'aveuglement, éclairer», nosotros salimos lindamente del paso diciendo DESENGAÑAR, ILUSTRAR, INSTRUIR, ADVERTIR, &c.

Desmentimiento.

«Tan claro, tan palmario y tan inmediato ha sido el *desmentimiento*, que no podemos volver aun del asombro que nos causa la conducta del ruso en la ocasion presente» leo en un acreditado periódico.

Ni en frances ni en español se dice *desmentimiento* por *desmentida*, ó segun el caso *mentís*.

«Respóndeme un desalumbrado que miento y mentiré todas las veces que lo dijere; y poniendo mano á la espada sustenta aquella *desmentida*.» Cerv., *Persiles*.

«Y estuvo mil veces para decirle que mentia, y ya tuvo el *mentís* en el pico de la lengua.» Id., *Quij*.

Desnaturalizar.

En español solo se *desnaturaliza* á las personas cuando se priva á alguna del derecho de naturaleza y patria, si bien en frances *dénaturer* vale en general *cambiar ó alterar la naturaleza de una cosa*. Por eso nuestros vecinos dicen *Dénaturer un vin, un mot, une question, un fait; Dénaturer le cœur, lame; Dénaturer la comédie, la tragédie; Dénaturer une phrase*, &c., cuando nosotros solamente podemos decir: *Adulterar el vino*, ó segun los casos

aguarle, *avinagrarle; Alterar la acepcion á una vez*, *el sentido á una frase*, *su verdadera inteligencia á una proposicion; Viciar el alma*, *el corazon; Desfigurar la comedia*, haciéndola, por ejemplo, lacrimosa; ó *la tragedia*, haciéndola trivial ó burlesca; en fin, *Falsificar un hecho*, *viciarle*, *alterarle*, *falsearle*, &c.

Desnudo, da.

Segun Capmany no significa en castellano *descubierto*, y por consiguiente es galicismo decir «Cabeza *desnuda* (descubierta, al aire)»; «Piernas y piés *desnudos* (descalzo de pié y pierna).»

Sin embargo, Góngora dice: «Desnudo el pecho anda ella.»

Decimos corrientemente *Verdades desnudas*, y leemos en Santa Teresa *Amor desnudo;* porque Desnudo ha sido, y es metafóricamente entre nosotros, patente, claro, sin rebozo ni doblez.

No tendria, pues, inconveniente alguno en decir: *Su desnudo egoismo me repugna; Alma desnuda de consuelo mortal*, copiando á Lope de Vega; pero juzga Capmany que no está bien *Me mostró su corazon desnudo* por *Me descubrió su pecho.* Aun es mejor *Me abrió su pecho*, ó *Me abrió su corazon*.

Despreciarse.

Son notables las siguientes frases de Cervantes:

«Haz gala, Sancho, de la humildad de tu linaje; y no *te desprecies de decir* (no te corras de decir) que vienes de labradores.»

«Con esto satisfarás al cielo, que gusta que nadie *se desprecie* (se corra, se afrente) de lo que él hizo.»

Paréceme modo expresivo y enérgico de hablar, que me gustaria ver usado.

Despues.

Para la expresion DESPUES DE TODO, V. TODO, DA.

«Y *cuentas bien ajustadas*, no se crea por eso que el erario sale perdiendo; ántes por el contrario &c.» leo con gusto en un número de *La España.* Un afrancesado habria empleado en este caso el galicismo DESPUES DE TODO.

«Tiberio reinó *despues* de Augusto» que leo en un libro de historia, es frase copiada del frances. El *après* de esta lengua se traduce aquí, y en otros casos análogos, más elegantemente por un verbo castellano que envuelva su significacion, v. gr. *Tiberio sucedió á Augusto; Á Augusto se siguió Tiberio.*

«*Despues* de tanto tiempo no nos habiamos vuelto á ver» leo en una novela. Aquí el causante del daño no es el frances *après* sino el frances *depuis*. Dígase: *En tanto tiempo* &c.

Nuestros escritores del buen tiempo han usado el adverbio *despues* por *desde* en casos que hoy nos parecerian, con razon, afrancesados: v. gr. «Mirando bien los muchos siglos que han pasado *despues que* (F. *depuis que*) hay letras, trato y comercio por medio de la navegacion.» RIVADEN., *Vida de S. Ign.*

Destacar.

«Nombrar, elegir ó separar del cuerpo principal una porcion de tropa para alguna accion, escolta, guardia ú otro fin.» ACAD., *Dicc.*

Es, pues, galicismo en las frases siguientes, ú otras semejantes:

«*Destacar* del texto las anotaciones poniéndolas al márgen.—*Destacar* un árbol, una casa del paisaje.—Esta figura *se destaca* del fondo del cuadro.»

Dígase: *Separar del texto las notas llevándolas al márgen*, ó *Poner al texto notas marginales.*—*Poner de resalto*, ó *Hacer resaltar en el paisaje un árbol, una casa*, &c.—*Esta figura se desprende del cuadro*, ó *Esta figura resalta en el cuadro*, ó *Esta figura tiene realce, bulto, relieve.*

Detalladamente.

Es un adverbio que hemos formado de *detallar*. Dígase circunstanciadamente, menudamente, por menor, en detal (este modo adverbial para el lenguaje técnico militar), por partes, por extenso.

V. Detallar y Detalle.

Detallar.

Por más que la Academia haya dado cédula de naturalizacion á este verbo frances, en la acepcion de *tratar, referir alguna cosa por menor, por partes, circunstanciadamente*, á nadie aconsejaré que diga, v. gr.:

«*Detallar* una historia, una relacion, un hecho, &c.»

«*Detallar* las bellezas de una obra.»

«*Detallar* por órden lo que conviene que se haga.»

Algo más castellano es *Referir una historia por menor*, ó *con todos sus pormenores; Hacer circunstanciadamente una relacion; Narrar un hecho con todas sus circunstancias y accidentes; Individuar, enumerar, especificar, poner en su punto todas las bellezas de una obra; Especificar ordenadamente cuanto conviene hacer.*

Detalle.

Aunque la Academia en las últimas ediciones de su *Diccionario* ha autorizado el uso de este vocablo frances en la acepcion

de *pormenor* ó *relacion*, *cuenta ó lista circunstanciada de alguna cosa;* todavía tengo por galicismos el modo adverbial *en detalle* (por menor, por menudo, pieza por pieza, de uno en uno, circunstanciadamente, individualmente, &c.), y las frases siguientes, ú otras semejantes.

«Hacer el *detalle* de un sitio, de una batalla.»

«Hombre de *detalles*.»

«El *detalle* de los géneros de una almoneda.»

«Descender á los más pequeños *detalles* de una administracion.»

«Conocer el *detalle* de una cosa.»

«Estar encargado de los *detalles* de una oficina ó dependencia.»

«En el *detalle* de la conducta nuestras miras, juicios y afectos son siempre mundanos; por más que clamemos contra el mundo y afectemos despreciarle.»

«La ciencia de los *detalles* materiales no es ménos importante en el árduo negocio del bien gobernar, que las más grandes ideas.»

«Descendia con bondad al *detalle* de las penas y necesidades de sus amigos.»

En estos ejemplos *Detalle* es en buen español *Relacion individual, circunstanciada; pormenor; particulares de un asunto; particularidades de una cosa; menudencias*, &c.

Devocion.

Significa, entre otras cosas, *inclinacion*, *aficion especial*. Tambien decimos Estar á la devocion de alguno por *estar voluntariamente sujeto á la obediencia de otro*.

Paréceme, pues, que Devocion puede traducir perfectamente

en algunos casos el *devouement* frances, como se ve por las frases siguientes:

«Servir á sus amigos con *devocion*; Contar con la *devocion* de alguno; No dude Vd. de la *devocion* con que siempre me dedicaré á servirle y complacerle; Reciba Vd. con benevolencia este testimonio y prenda de mi *devocion*.

Dia.

«*De cada dos dias* uno venia á verme y á comer conmigo» leo en un escrito moderno. Y yo digo que eso seria en Francia (*de deux jours l'un*) pero no en España donde forzosamente debió ser: Un dia sí y otro no.

«Vivir *al dia*, Vivir *de dia en dia*, Vivir *de un dia para otro*» son expresiones muy comunes que quieren ser traducciones de la francesa *Vivre au jour le jour*. No son sino enormes disparates, que los que cuidan de hablar bien evitan diciendo: *Vivir para el dia*, ó *para salir del dia*.

«Malos *dias*» en lengua afrancesada, son en castellano *Dias de prueba;* y «Mis bellos *dias*» *La flor de mi edad*, *Mi edad florida*.

«Órden *del dia*» se dice hoy en los cuerpos colegisladores á los asuntos en que deben ocuparse durante el dia, los cuales se señalan en el anterior. Es expresion admitida y corriente en el estilo parlamentario; pero de este ha pasado al vulgar en frases como esta:

«Hoy estan, digámoslo así, los telégrafos eléctricos *á la órden del dia.*»

Vale más, á mi juicio, seguir diciendo, como siempre se ha dicho, en castellano:

Hoy privan mucho los telégrafos eléctricos.

Estan hoy en boga, ó *muy en boga los telégrafos eléctricos.*

Llaman hoy mucho la atencion los telégrafos eléctricos.

Hoy hay manía, comezon, ó hipo de telégrafos eléctricos, ó por los telégrafos eléctricos.

DIBUJO.

Nosotros decimos *dibujo de carbon, de lápiz*, &c.; pero DIBUJO en absoluto, por *imágen*, no es castellano.

«Las torres con majestad
presentaban un *dibujo*
rompiendo la oscuridad,
y despertó la ciudad
con sus ropajes de lujo.»

leo en un drama moderno, por lo demas muy estimable.

Ni *un dibujo*, ni *dos dibujos*, ni ninguno, puede *presentar* nada ni nadie, como no sea, v. gr. un discípulo á su maestro para que le apruebe, ó le corrija. Y á esta causa tengo para mí que, aunque sea con la mayor majestad y pulidez del mundo, y ya rompiendo la oscuridad, ya dejándola entera, las torres no pueden ni deben *presentar dibujos*, sin meterse en malos dibujos.

DIFERENCIA.

Todas las ediciones del diccionario de la ACADEMIA dan á este vocablo, entre otras acepciones, la de controversia, contrariedad ú oposicion de algunas personas entre sí.

«Por quitar toda causa de *diferencia* entre los dichos inquisidores y los jueces seglares.» *Leyes de la Recopil.*

«Entre él y el marques de Mondéjar hubo siempre *diferencias* y alongamiento de voluntad.» MENDOZA.

Pero ni aquella definicion ni estos ejemplos autorizan, á mi juicio, el uso de nuestro vocablo en el sentido frances de *desavenencia, pleito, riña, litigio*, que resulta de estas frases.

«Apaciguar una *diferencia.*»

«Ser causa de una *diferencia* entre amigos.»

«Llevar una *diferencia* ante el juez.»

Difícil.

Por *malcontentadizo, descontentadizo, escrupuloso, delicado, quisquilloso*, &c., es un galicismo tan grosero como repugnante. V. gr.:

«Es un hombre muy *difícil.*—No he visto persona de trato más *difícil.*»

Direccion.

V. Adresse.

Disminuir.

«Su caudal *disminuye* lastimosamente con los dispendios de un lujo insensato» leo en una novela.

Nuestro verbo no es neutro, sino activo, ó recíproco.

Por eso tampoco podemos decir «La intensidad de la calentura *ha disminuido*» sino *se ha disminuido*. Es correcto *La calentura ha disminuido de intensidad;* pero en esta frase entendemos por la elípsis *ha disminuido el grado de su intensidad:* con que recobra el verbo su significado activo.

Dispensar.

Lo mismo que dispensarse (forma recíproca que no existe en castellano) da orígen á no pocos galicismos hoy muy comunes. V. gr.:

«Estas son reglas de que no puede *dispensarse* un autor pul-

cro y esmerado.» — Dígase *de que no puede prescindir, que tiene por precision que observar, que son obligatorias para todo autor pulcro y esmerado.*

«Vista la urgencia de las circunstancias, no puedo *dispensarme* de hacer á Vd. las siguientes prevenciones.» — *Vista la urgencia..... no puedo prescindir, no puedo excusarme de* &c.

«Dios ha *dispensado* el talento á los hombres de un modo tan admirable, que cada uno está contento con el suyo.» Aquí DISPENSAR es en castellano CONCEDER, DISTRIBUIR.

«Me ha *dispensado* muchas atenciones» es en nuestra lengua frase anfibológica, pues significa propiamente que *me ha dado licencia para faltar, á muchas atenciones.* Lo correcto es: *Me ha obsequiado mucho*, *Me ha tratado con gran cortesanía*, &c.

Disponibilidad.

Tomado del frances *disponibilité*, y usado tan solo en lenguaje militar para expresar la situacion del oficial que pertenece al cuadro constitutivo del ejército, y se halla momentáneamente sin empleo, v. gr. «Estar *en disponibilidad;* Oficial, ó jefe *en disponibilidad.*»

Es un galicismo tan chocante como todos los que constan de nombres abstractos, terminados en *dad*, muy frecuentes en la lengua de nuestros vecinos, é insoportables en la nuestra. V. Extemporaneidad.

Divertir.

Este verbo no es frances, como creen algunos, en la acepcion de *apartar*, *desviar*, *alejar*, ni en ninguna: es verbo puro castellano, tomado del latin.

Y es por cierto mucha lástima que en la citada acepcion vaya

cayendo en desuso, ora por descuido, ora por infundado recelo de galicismo.

«Semejante exámen nos *divertiria* demasiado del propósito en que nos ocupamos» leo con gusto en un escrito académico.

Es corriente entre nuestros buenos escritores *Divertirse del fin primero*, *Divertirse á contar consejas fuera de propósito*, *Divertirse á puntos secundarios*, *Divertir la atencion ó las fuerzas del enemigo á puntos léjanos*, &c.

Doble.

«Siempre habla con voces y expresiones *dobles*» es frase anfibológica. En castellano decimos *expresion equívoca*, *que hace á dos sentidos*, ó *que tiene dos sentidos*; y cuando más *de doble sentido*.

Dogmáticamente.

V. Dogmatismo.

Dogmatismo.

Poseemos todos los derivados útiles y propios de Dogma, ménos el nombre dogmatismo, y el adverbio dogmáticamente. No hallo razon para ello ni en el genio de nuestra lengua, ni en las leyes de su analogía, ni en consideraciones de pronunciacion, ni, finalmente, en el uso, hoy muy frecuente de ambas voces, porque es uso de personas doctas.

Dogmatismo es, en general, predisposicion del espíritu á creer y afirmar; por oposicion al escepticismo que es la inclinacion del espíritu á contradecir y dudar.

En su acepcion ordinaria vale método filosófico que consiste en empezar por creer y afirmar para seguir deduciendo de lo creido ó afirmado consecuencias que al fin producen lo que se

llama un sistema. El DOGMATISMO admite la certidumbre absoluta.

El uso actual nos autoriza para dar á DOGMÁTICAMENTE dos acepciones: 1.ª de un modo dogmático: 2.ª con un tono decisivo, magistral, sentencioso (en mala parte).

DOMICILIO.

Es galicismo en las expresiones *Citar á domicilio*, *Baños á domicilio*, *Socorros á domicilio.*

¿Por qué no *Citar ante-diem*, *Citar en particular*, *Citar en casa;* ó simplemente *Citar?* ¿Por qué no *Baños*, *Socorros en privado?* Lo que pertenece á la casa, ó se hace en ella ¿no se dice CASERO, RA? ¿No tenemos tambien DOMICILIARIO, RIA para expresar lo perteneciente *al domicilio?*

Da grima oir decir á todo un presidente del Senado, ó del Congreso de los Diputados: *Se citará á domicilio,* para denotar que la concurrencia á las sesiones de aquellos cuerpos no será, como de ordinario, en los dias que señala el reglamento. Basta en tal caso decir *se citará*, para dar claramente á entender que no se debe concurrir al Senado ó al Congreso como de costumbre, sino el dia para que se cite.

DONDE.

«¿*Dónde* vas? — *Donde* Fulano.»

Este uso de nuestro adverbio no es francesismo ni cosa que lo valga, sino barbarismo puro y neto muy comun entre la gente vulgar de Castilla.

Aquí *donde* está por *en casa de*, que se expresa en frances con la preposicion *chez;* y el barbarismo consiste en que *donde*, respondiendo á la pregunta, es en rigor un modo de hablar elíptico que equivale á *donde va Fulano.* Véase más claro en este ejemplo.

«Yo iré *donde* tú vayas.»

DORMIR.

Con el régimen *sobre* es modo de hablar comun á los dos idiomas, frances y español.

Y así decimos :

Dormir sobre un negocio, *Dormir sobre ello*, esto es, tomar tiempo para deliberar mejor en un negocio, mirándole despacio.

«Mire vuesa merced, señor Desamorado, lo que emprende en emprender á pelear conmigo, y *duerma sobre ello.*» *Quij.* de AVELLAN.

Pero no es lo mismo *Dormir un negocio*, porque esto significa *Estar suspenso.*

«*Dormir* el ánima *á* todos los deseos y cuidados de esta vida» dice primorosamente GRANADA.

DÚCTIL.

No tiene señalada en nuestro diccionario autorizado acepcion metafórica, y solo se aplica á las sustancias metálicas y algunas otras que pueden, sin desunirse ni romperse, alargarse, ensancharse, ó adelgazarse.

Es, pues, galicismo «Hombre *dúctil;* Lengua *dúctil;* Carácter *dúctil*» que se dice mejor en castellano *Hombre*, *lengua*, *carácter flexible.*

DULCE.

Cuidado con el DULCE frances, que es muy empalagoso. Lo que entre gabachos *doux* suele ser entre españoles otra cosa: V. gr.:

«Humor *dulce*» por mucho que lo fuera no le probaria yo. Es *Genio afable.*

«Costumbres *dulces*» serán las que no son amargas. Dígase *Costumbres suaves*, *apacibles.*

«Cuesta *dulce*» no sé lo que quiere decir, como no sea *Cuesta ó pendiente suave.*

«Coche ó carruaje *dulce*» debe ser cosa nunca vista. Lo que suele haber en Madrid, por casualidad, son *coches ó carruajes de buen movimiento*, ó *de movimiento blando.*

Véanse ahora algunos usos de DULCE dignos de imitacion.

«Puesto el atento oido
al son *dulce* acordado
del plectro sábiamente meneado.» FR. L. DE LEON.

«El *dulce* lamentar de dos pastores.» GARCIL.

«Tu *dulce* habla ¿en cuya oreja suena?» ID.

«Y aquel dolor que siente,
con diferencia tanta
por la *dulce* garganta
despide, y á su canto el aire suena.» ID.

«*Dulce* amor, *dulce* niño, *dulce* risa,
dulce Jesús, *dulce* cordero tierno
¿qué cuidado del alma, qué gobierno
mueve los *dulces* piés á tanta prisa?» BURGUILL.

«¡Oh *dulces* prendas por mí mal halladas,
dulces y alegres cuando Dios queria.» GARCIL.

DURANTE.

Traduciendo por esta preposicion el *pendant* frances, nuestros galiparlistas la usan mal en ocasiones, y mal de varios modos. V. gr.:

«Ha viajado *durante* cuatro años; Anduvo *durante* ocho dias.» Aquí es redundante: quítese, y quedan las frases españolas.

«*Durante* el curso de su vida militar no han hecho otra cosa; y hoy, *durante* el curso de su vida política, hacen lo mismo, por variar.» Aquí hay cambio de frenos. *En el curso.....; y hoy, en la vida política*, &c.

«Los veo moribundos *durante* mis sueños; y realmente mueren al cabo de algunos dias.» Lo mismo digo: *Los veo moribundos en mis sueños; y realmente mueren* &c.

Duro, ra.

Es preciso irse con tiento en esto de *duro* á la francesa; que no siempre es peso duro, sino calderilla, y mala.

«El tiempo está *duro*» es *El tiempo, ó la estacion está fria, cruda.*

«Tiempos *duros*» son los de *escasez general, los trabajosos en que no se gana para comer.*

«Clima *duro*» es *el destemplado.*

«Tiene el corazon *duro*» quiere decir que *Tiene el corazon ó las entrañas empedernidas.*

V. Capmany, *Arte de Trad.*, edic. de París.

Bueno será con todo recordar brevemente las acepciones traslaticias y metafóricas de nuestro vocablo.

1.ª Ofensivo y malo de tolerar: *Duras palabras.*

2.ª Cruel, violento: *Dura muerte.*

3.ª Obstinado: *Duro en sus pareceres.* Y nuestro refran: *Yo duro, vos duro ¿quién llevará lo maduro?*

4.ª Mezquino, miserable, poco liberal: *Duro suegro; Duro en el dar.*

5.ª Bronco de natural, mal acondicionado: *Dura condicion.*

6.ª Inculto, disonante, poco apacible, hablando del estilo: *Oracion dura y escabrosa.*

Estos ejemplos están tomados del *Dicc.* de la Acad., 1.ª edic.

E.

Eco.

Los poetas modernos españoles de cierta escuela licenciosa (mal llamada romántica, liberal, progresista) que afecta despreciar las tradiciones literarias de la nacion, y su lengua: en fin, los poetas que no estudian, porque juzgan que la inspiracion y el instinto nada tienen que ver con la razon ni con el sentido comun, han dado en la flor de decir Eco por *acento, sonido, verso*: V. gr.:

«Me consumo en inútiles *ecos* de poesía que no pueden volverme la juventud perdida.»

«Mis *ecos* no pueden llegar ya á tus oidos.»

«Cuando por la primera vez te ví, la peregrina hermosura de tu rostro embelesó mis ojos, y tu *eco* me llenó el alma de armonía.»

Cuando Eco, en sentido propio y en sentido figurado, no es *repeticion del sonido*, es disparate, así en frances como español, y como en cualquiera otra lengua.

Edad.

«Ya de *grande edad* (Hércules) pasó de esta vida.» Mariana.

Hoy decimos, con más propiedad, *de mucha edad, de edad avanzada;* y digo con más propiedad, porque el adjetivo *grande* no se puede aplicar sin violencia á los años trascurridos, ó al conjunto de todos ellos, que es lo que forma la edad de los hombres ó de las cosas.

Grande, en tal caso, como contrario de *chico* y *pequeño* nos autorizaria para decir *chica edad, pequeña edad*; y jamas ha dicho nadie, que yo sepa, tamaño disparate.

Presidente de edad es tambien galicismo; pero está admitido en el lenguaje político para denotar el sujeto que debe presidir una corporacion á causa de ser el de más edad entre los miembros que la componen. Mejor seria *Presidente por edad.*

He aquí algunas frases galicanas que he hallado en libros modernos españoles.

«Está en su *bella edad*» por *en su edad florida.*

«Es un hombre de todos los tiempos y de todas las *edades*» quiere decir en castellano *Es un hombre versado en la historia antigua así como en la moderna.*

«Es necesario *ser de su edad* para no caer en ridículo» es frase anfibológica en castellano, aunque en frances expresa claramente que *Es preciso obrar y portarnos de conformidad con la edad que tenemos para no parecer ridículos.*

«Su rostro no *tiene edad*» es una expresion francesa equivalente á la nuestra *No pasan dias por él.* Segun algunos puede admitirse sin ningun inconveniente; pero yo prefiero, por más expresiva y llana, la española.

Edificacion.

«Principiaremos por hacer un extracto de las diferentes versiones que sobre el particular se han publicado, para *edificacion* de nuestros lectores» leo en un periódico acreditado de esta corte.

No puede darse galicismo más grosero ni excusado. Edificacion quiere decir en la frase anterior *conocimiento*; y en castellano nunca ha significado otra cosa que *la accion y efecto de edificar; y enseñanza y buen ejemplo que se da ó causa á los demas con la*

virtud, doctrina y buenas costumbres. En frances mismo es tan nueva y poco autorizada semejante acepcion, que no consta en los buenos diccionarios de la lengua.

Edificante.

Ya hacemos notar en el artículo Participio lo desacertado que ha andado el uso moderno español en apartarse del uso antiguo por lo tocante á los participios activos.

Contrayéndonos aquí á Edificante diremos que la Academia no ha tenido á bien darle carta de naturaleza hasta ahora, no obstante su evidente utilidad para exprimir la idea de accion *presente* y *momentánea* de lo que *edifica*, ya que en *edificativo* tenemos con que expresar la idea de accion *general* y *constante* de lo mismo. V. gr.:

«Estuvo en aquella ocasion muy *edificante*» no se diria bien poniendo en la frase *edificativo*. Este adjetivo vale lo que edifica y da buen ejemplo por su naturaleza: *edificante* significa, desde luego (en cuanto participio activo) el que edifica y da buen ejemplo; y tambien (por adjetivo) lo que edifica y da buen ejemplo en el instante ú ocasion de que se habla. *Aquel rasgo de piedad filial fué edificante; Su piedad filial es edificativa.*

«Tomaré de las vidas de San Jorge, que ellos ponen, lo que me parece que es más cierto y *edificativo.*» Rivad., *Flos Sanct.*

«No oia cosa *edificativa* de religioso alguno, que luego no la tomase en su corazon.» Torres, *Filosof.*

Editar.

Así dicen hoy algunos á lo que propiamente es en castellano *publicar, dar á la estampa:* solo por traducir, ó mejor, calcar el verbo frances *éditer*.

Caso de necesitarse un vocablo semejante, ocurre que sería mejor formarle de *edicion* (edicionar), ó de *editor* (editorar).

Realmente *publicar* ó *dar á la estampa* son modos de decir demasiado latos que comprenden el caso de *publicar alguno lo que él mismo escribe*, y el de *publicar alguno la obra ú obras de otro*.

Edicionar ó *Editorar* puede servir para expresar lo segundo, conforme á la significacion de *Editor*. V. este vocablo.

Por lo demas, de ambas formaciones hay ejemplos en castellano, v. gr. *Asesorar* de *Asesor*, y *Municionar* de *Municion*.

Editor.

«El que saca á luz ó publica alguna obra, ajena por lo regular, y cuida de su impresion.» Acad., *Dicc.*

Propiamente editor es el hombre de letras que revisa y publica alguna obra ajena cuidando de su correcta y esmerada edicion, y generalmente ilustrando el texto con notas, advertencias ó explanaciones.

Tambien hay lo que hoy se llama *libreros-editores* (F. *libraires-éditeurs*), que son los libreros que hacen imprimir, publicar y vender por su cuenta obras ajenas: de los cuales (salvo algunas honrosas excepciones) se puede decir con un autor frances (Du Rozier): «Pocos libreros conozco en quienes no sea usurpacion el título de *editores*.»

Tomados tambien de Francia tenemos el oficio y el nombre de los *Editores responsables*, que son las personas que en la prensa periódica responden de lo que, escrito ó no por ellas, se publica en un Diario.

Ha pasado al lenguaje vulgar; por manera que se dice familiarmente: *Ser editor responsable de alguno; Ser editor responsable de su mujer*, por *Ser pantalla de alguno, Servir de pantalla á su mujer*, ó *Ser pantalla de su mujer*.

Efecto.

En la expresion *Efectos públicos* significando las rentas creadas por el gobierno, y los billetes, papel ó cédulas del Estado que se han introducido en el comercio, y tienen curso en él como moneda, es un galicismo bastante generalizado, y del cual se podria prescindir empleando expresiones más exactas y claras, v. gr. *Papel*, y mejor *deuda del Estado; Cédulas de deuda pública; Créditos contra el Estado; Papel de crédito público; Fondos públicos.*

Las frases *Hacer buen ó mal efecto* por *Parecer bien ó mal*: *Hacer efecto* por *Dar golpe*: *Producir efecto* por *Surtir efecto*; son otros tantos galicismos innecesarios que, léjos de enriquecer, empobrecen nuestra lengua.

Lo mismo digo de *Llevar á efecto* por *Llevar á ejecucion*, *Poner en efecto*, *Poner por obra*, *Ejecutar* algun proyecto, pensamiento, obra, &c.

Leo y copio de varios escritos.

1.ª «Quedó reducido á gran miseria, ménos *por efecto* de mal calculadas especulaciones que *por efecto* de la mala fe de sus consocios.» Dígase *á causa*, *por causa*, *con motivo de.*

2.ª «Las máximas *harán* siempre ménos *efecto* en el ánimo que los ejemplos.» —*Los ejemplos harán siempre más impresion en el ánimo que las máximas.*

3.ª «Este cuadro *produce* un *bello efecto.*» —*Este cuadro da golpe.*

4.ª «El fin del artista es *producir efecto.*» —*El objeto del artista es arrebatar*, ó *hacer impresion en los ánimos*, ó *causar sorpresa y admiracion*, ó *interesar.*

5.ª «Monumento de *efecto.*» —*Monumento que da golpe*, ó *que sorprende*, ó *que suspende.*

6.ª «El discurso *hizo* un grande *efecto.*» — *El discurso produjo grande impresion.*

7.ª «Ha consagrado toda su vida á estudiar *el efecto* dramático.» — Dígase *fin* ú *objeto dramático;* y en ciertos casos *impresion dramática*, esto es, la que causa á los espectadores de un drama, comedia, &c., una situacion bien preparada que sorprende y cautiva de improviso.

8.ª «Pasar de las palabras á los *efectos*» es un galicismo grosero. *Pasar del dicho al hecho, de las palabras á las obras, de razones á golpes, de la lengua á las manos*, decimos expresivamente en castellano.

9.ª «Ya se ha podido ver el *efecto* de sus promesas.» ¿Por qué no *resultado?*

10.ª «Lo compusieron para *el efecto* de engañar mejor» es frase correcta. Efecto es aquí *fin para que se hace alguna cosa:* acepcion castellana. «Los compusieron para *el efecto* que vos decís de entretener el tiempo.» Cerv., *Quij.* — «Ordenaron á la noche darles culebrazo bravo con una soga dedicada á *el efecto.*» Quev., *Tacañ.*

Véanse aquí algunos usos de nuestro vocablo.

«Llevado del extraño gusto que en ellos sentia, se dió prisa á *poner en efecto* lo que deseaba.» Cerv., *Quij.*

«Muy deseosa de que sus conciertos *viniesen á efecto.*» Cerv., *Tia fing.*

«No quiso aguardar más tiempo á *poner en efecto* su pensamiento.» Cerv., *Quij.*

La locucion *Tener efecto* por *Llevar á ejecucion*, *Poner en efecto*, *Poner por obra*, *Ejecutar*, está autorizada por buenos escritores.

«Sino que me parecia que lo que yo desease jamas habia de *tener efecto.*» Cerv., *Quij.*

Aquí *Tener efecto* es propiamente *verificarse*, *realizarse.*

«Conmigo no han de *ser de ningun efecto* tus fuerzas, ni han de tener valor tus riquezas.» CERV., *Quij.*

Aquí *Ser de efecto* es *dar resultado*, y no *producir impresion*.

EJECUCION.

«Las obras eran de oro, y habia algunas piezas de una *ejecucion* primorosa.»

«Poner *en ejecucion* una sentencia, un proyecto.»

«La *ejecucion* de esta obra no corresponde á su plan.»

«Hombre de consejo y de *ejecucion.*»

«La *ejecucion* de la comedia fué detestable»

Todas estas frases están inficionadas de galicismo. Redúzcaselas á la comunion de los fieles castellanos diciendo:

Las obras eran de oro, y habia piezas de un trabajo primoroso; ó *habia piezas trabajadas primorosamente;* ó *habia piezas de labor exquisita*, ó *primorosa*, &c.

Ejecutar, cumplir la sentencia; ejecutar, poner por obra un proyecto, &c. Tambien se puede decir: *Llevar á ejecucion una sentencia.*

El desempeño de esta obra no corresponde á su plan, no concuerda con su traza, &c.

Hombre de consejo y de actividad; Hombre de cabeza y de manos; Hombre de consejo y de armas tomar.

El desempeño de la comedia fué detestable.

EJERCICIO.

Los afrancesados llaman así ahora el año corriente, ó cualquiera de los pasados ó de los venideros, en lo que dice relacion con la recaudacion de los impuestos, y con la distribucion de las rentas públicas conforme á los capítulos ó partidas de los Presu-

puestos del Estado. V. gr. «El *ejercicio* de 1853 ha producido un déficit enorme que, gracias á los despilfarros del Ministerio, será monstruoso al finalizar el *ejercicio* de 1854.»

Estos tales *ejercicios* se llaman (en mi sentir con mucha más propiedad) *años económicos.*

Por lo demás, esto de que los Presupuestos tengan y hagan *ejercicios*, cual si fueran soldados ó personas devotas, solo al diablo ó á un afrancesado se le podia ocurrir.

Él, Ella.

La fastidiosa y redundante repeticion de este pronombre es uno de los caractéres más notables del estilo afrancesado. Copio de escritos modernos los pasajes siguientes:

«He leido con tanto gusto como aprovechamiento el libro que me envias: *él* es tan instructivo como ameno: *él* aumentará tu ya envidiable reputacion.»

«El hombre quiere saberlo todo, y *él* se hace desgraciado por el deseo de lo supérfluo.»

Nada costaba decir:

He leido con tanto gusto como aprovechamiento el libro que me envias: igualmente instructivo que ameno, aumentará sin duda tu ya envidiable reputacion.

El hombre quiere saberlo todo, y labra su desdicha con el anhelo de lo supérfluo.

Vaya ahora por via de pasatiempo y broma para reir un trozo de cierta famosa traduccion del *Telémaco* que se publicó en la *Gaceta de Madrid* el año 1798. Dice así:

«Desde luego *ella* mostró en su hermosura *una* mansedumbre y *una* modestia capaz de rendir los corazones más irritados. *Ella* lisonjeó á Baleazar con alabanzas las *más* finas y *más* insinuantes: *ella* le hizo presente cuánto la habia amado Pigmaleon: *ella*

le conjuró por sus cenizas que le tuviese lástima: *ella* invocó á los dioses como si los hubiese adorado sinceramente: *ella* vertió torrentes de lágrimas: *ella* se arrojó á los piés del nuevo rey; pero en seguida *ella* no olvidó nada para hacer sospechosos &c.»

Mentira parece que tamaños dislates hayan sido escritos por un español; y sin embargo nada es más cierto. Todos estos *ella*, *más* y *una*, repetidos por necesidad en frances, completamente ociosos en castellano, sobre hacer arrastrado, lánguido y truncado el estilo, encierran nuestro idioma en el círculo inflexible de una construccion extranjera que le priva de su libertad y gallardía natural.

Elípsis.

La omision que se hace en el discurso de algunas palabras que son necesarias para completarle en todo rigor gramatical, es lo que llamamos *elípsis*. Esta figura, muy frecuente en frances, lo es ménos en nuestra lengua española actual, y se comete de un modo algo diferente en los dos idiomas. Algunos ejemplos lo harán patente.

«Se dedicó muchos años al comercio de negros: *de aquí* su caudal.» Nosotros no podemos excusarnos de decir *de aquí proviene, ha provenido, ó provino su caudal.*

«*Son color* de cobre.» Castellano: *Son de color de cobre.*

«*Todavía un momento*, y eran libres.» Castellano: *Si dura un momento más quedan libres.*

«*Falto de* dinero no pudo acometer la empresa.» En esta frase *Falto de dinero* equivale á *Estando falto de dinero;* y ya cometió Jovellanos esta elípsis del verbo Estar diciendo: «Llena nuestra vida de tantas amarguras ¿qué hombre sensible no se complacerá en endulzar algunos de sus momentos?»

«Me arguyó con el ejemplo de mi padre y con el honor de mi casa *¿qué decir, qué hacer á esto?»* En rigor la elípsis no es

aquí violenta, ni oscura, ni opuesta á la índole de nuestra lengua; pero en la generalidad de los casos preferiria *¿qué podia yo decir ni hacer á esto?*

«Carece de principios fijos: así, *nada ménos* consecuente que su conducta.» La elípsis del verbo SER tambien pudiera permitirse aquí; pero NADA MÉNOS es locucion castellana con que se niega particularmente alguna cosa, y disuena verla confundida con la expresion comparativa *nada es ménos*.

«Murió *falto de dinero*» es frase anfibológica. Debe decirse *por falta de dinero*.

«*Vive calle* ancha de San Bernardo» debe ser *en la calle de* &c.

«*Nunca orador* habló mejor» es en castellano *Jamas hubo orador que hablase mejor*.

«Hace mil disparates que aruinarian sin remedio á cualquiera otro; pero á él todo *le sucede á deseo*.» Nosotros decimos COGER Á DESEO, por lograr lo que se apetecia con vehemencia; y hay el lindo refran VIENES Á DESEO, HUÉLESME Á POLEO; ó DATE Á DESEO Y OLERÁS Á POLEO: pero en el caso propuesto no podemos prescindir de decir *conforme á su deseo, á medida de su deseo*.

«*Durante siglos* la iglesia de España se gobernó con casi total independencia de la curia romana.» Dígase *La iglesia de España se gobernó por muchos siglos, ó durante muchos siglos* &c.

«Vaya, vaya: *no mal* para un niño.» Lo corriente y castizo entre nosotros es *no va mal para ser un niño:* pero puede entenderse muy bien *no está mal para ser de un niño*, y callarse por la elípsis los verbos auxiliares.

ELUCUBRACION.

Así dicen hoy algunos, del frances *élucubration*, á lo que siempre ha sido en castellano LUCUBRACION, esto es, *la accion y efecto de lucubrar, y la obra de ingenio que se trabaja velando*.

«Demas que otras *lucubraciones* le tenemos tambien prevenidas, que me facilitan la esperanza de que le dejen ya blando y apacible á la comunicacion.» SALAS, citado por la ACAD., *Dicc.*, 1.ª edic.

Díjose del latino *lucubratio*, tarea, trabajo de ingenio, corporal, ó de manos, que se hace de noche, velando; y la obra que así se trabaja.

ELUDIBLE.

V. INELUDIBLE.

EMBELLECIMIENTO.

«Miéntras fué Jefe político de Madrid, dedicó gran parte de su tiempo y cuidados al *embellecimiento* de la ciudad» leo en una biografía.

Estando adoptado en verbo EMBELLECER (F. *embellir*) parece que no puede ni debe haber inconveniente en que digamos EMBELLECIMIENTO (F. *embellisement*).

Nuestra lengua, sin embargo, ha cobrado aversion á los nombres terminados en *miento*, de que tanto gustaban nuestros mayores; y así ha dejado caer en desuso *aliñamiento*, *adornamiento*, *afeitamiento*, *aderezamiento*, prefiriendo (sin duda por más cortos y variados) *adorno*, *ornato*, *aderezo*, *afeite*, *compostura*, *aliño*, &c. Además, tenemos HERMOSEAR, y no decimos *hermoseamiento*.

Cuenta que no condeno á EMBELLECIMIENTO; cuenta tambien que deseo vivamente ver resucitados muchos nombres de esta terminacion: pero todavía conviene proceder con pulso en la reforma.

EMINENCIA.

«Las *eminencias* sociales, las *eminencias* literarias, las *eminencias* de la nacion, &c.» por las personas ilustres, los hombres

sobresalientes, los varones notables, condecorados y más importantes en letras, magistratura, armas, &c., es, ménos que galicismo, barbarismo de uso frecuente en periódicos y en malas traducciones.

«Poniéndolos al abrigo de una *eminencia* que les guardaba las espaldas.» SOLÍS.

«No dudo sino que fuera obra de su ingenio, y de la *eminencia* con que tuvo conocimiento de tantas lenguas.» ALDRETE.

«Él es (Dios) porque contiene con *eminencia* todo ser.» NIEREMBERG.

Fuera de estos casos las *eminencias* son en castellano los *Cardenales de la Santa Iglesia Romana.*

EMITIR.

Está adoptada ya la acepcion francesa de distribuir, poner en circulacion algun papel moneda ó cosa semejante; pero *Emitir un voto, parecer, concepto, opinion*, &c. por *Dar su voto, Dar su parecer, Expresar un concepto, Manifestar una opinion*, &c, son galicismos excusados.

EMULATORIO, RIA.

«Por último, los intereses *emulatorios* de las naciones extranjeras han sido tambien una causa constante de vacilacion y debilidad» leo en una *Revista.*

Emulatorio es patarata y embolismo frances. Hubiera dicho el autor *rivales, enemigos, contrarios*, &c., y quedara su idea mejor expresada; porque él no ha querido decir (ni podia decirlo) que aquellos intereses *emulaban*, sino que *rivalizaban, luchaban, contendian*, y á las veces se hacian sangrienta guerra en el Nuevo-Mundo por conquistar el predominio exclusivo de su comercio y asientos.

En.

Tomando por norma el uso actual diremos los principales casos en que se emplea malamente esta preposicion haciéndola entrar en frases que no la consienten, ó que piden en nuestra lengua una construccion diversa de la que tienen en frances.

I.

En USADA POR *á*.

Nuestros antiguos hacian con frecuencia este cambio que hoy pasa por galicismo imperdonable.

«Hube de *tornar en casa* de mi padre..... Lleváronme *en casa* de mi hermana.» SANTA TERESA.

«Los dos nos *viniésemos en casa* de mi padre.» CERV.

«*Falta* (el hombre) muchas veces *en* sus ejercicios por no faltar á los hombres.» GRANADA.

Y comunmente decian *Venir en España*.

«Venidos les ruega y les hace fuerza que quieran *pasar en* su casa.» RIVADEN.

«*En el mismo tiempo* llegamos todos al paraje indicado» leo en un libro moderno. Es frase anfibológica de que puede entenderse que *todos emplearon el mismo tiempo para llegar al paraje;* y no es sino que *todos llegaron á él al mismo tiempo.* Si hubiera dicho *en el mismo instante*, quedara claro el concepto: la razon es óbvia; porque, siendo el *instante* incapaz de prolongacion, no podia ocasionar el equívoco á que da márgen el vocablo *tiempo.*

«*En tiempo y lugar* le diré á Vd. cuántas son cinco» que leo en una novela estimable, no es en castellano sino *Á su tiempo y lugar* &c., ó simplemente Á SU TIEMPO: al modo que decimos *Á*

su tiempo madurarán las uvas. Á ménos que se calificase el *tiempo* diciendo: *En tiempo y lugar oportuno,* como decimos *En aciago dia,* &c.

II.

En USADA POR *de.*

Tambien hacian este trueco los antiguos.

«No pudo la duquesa tener la risa oyendo las simplicidades de su dueña, ni dejó de *admirarse en* oir las razones y refranes de Sancho.» CERV. Hoy pide el uso que digamos admirarse *de oir, al oir, cuando oyó.*

«Estando (Dorotea) atenta á lo que se cantaba, vió que proseguian *en esta* manera.» CERV. — «Estos tales (hombres llamados á la Religion) son *en una* de cuatro maneras.» RIVADEN. Por más que el uso pida *de*, yo tengo por graciosos y dignos de imitarse estos modos de decir.

No así «Este caballo está *en* venta» que debe ser *de venta.* V. la *Nota.*

«*En tres dias de aquí* se verificará la subasta pública» que leo en un periódico, es un galicismo intolerable. Dígase: *De aquí á tres dias* &c.

III.

En USADO POR *para.*

Juzgo galicana y no digna de ser imitada la siguiente frase de JOVELLANOS:

«Como *en* el fabricante no solo el dinero es dinero, sino &c.» donde el uso comun antiguo, bien así como el moderno, piden *para.*

Se ha hecho malamente comun lo de «Gobernar *en* el interes general» que yo diré siempre *para*, ó *segun el interes del procomun; conforme al interes general.*

IV.

En USADA POR *por*.

CERVANTES, LOPE DE VEGA y otros clásicos han dicho «Tener su casa *pared en medio* de las de los padres &c.; Vivir *pared en medio*»: donde el uso comun antiguo y moderno, segun algunos, ha pedido siempre que se diga *pared por medio*. Lo castizo, sin embargo, es PARED EN MEDIO: locucion elíptica que vale *pared puesta en medio*: cuanto más que la ACADEMIA le tiene autorizado. Véase en su *Diccionario* la voz PARED.

«*En mi particular* consiento, y lo doy por bien hecho» es un galicismo injustificable. Dígase: *Por mi parte, Por lo que á mi toca*, ó *concierne*, &c.

«¿Cuánto por fin? —Cien onzas *en todo*» leo en una novela, no siendo sino *cien onzas por todo*.

V.

En USADA POR *con*.

«*En la misma intencion* ordenaron las leyes la restitucion de aquellos bienes» leo en un documento oficial. Debe ser: *Con la misma intencion, con igual propósito dispusieron las leyes*, &c.; ó bien *El mismo fin*, ó *el mismo objeto se propusieron las leyes al ordenar*, ó *cuando ordenaron la restitucion de aquellos bienes.*

«Tomar las cosas *en paciencia*» que dicen muchos, es pro-

piamente en castellano *Tomar las cosas con paciencia*. Idiomáticamente, sin embargo, decimos *Llevar en paciencia*. V. gr.:

«Traspásenme el cuerpo con puntas de dagas buidas..... que yo lo *llevaré en paciencia*..... pero que me toquen dueñas no lo consentiré.» Cerv.

«*Estoy en pena* por lo que haya podido sucederles» que leo en un buen escrito moderno, es galicismo rematado é irremisible. Solo las almas suelen *estar en pena*, ó ser *almas en pena;* pero los que, por misericordia de Dios, vivimos aun, *estamos con cuidado;* y cuando gravemente enfermos, *estamos de cuidado*.

«Decir una cosa *en* buena lógica» vale tanto como no tener ninguna. Otra cosa será si *se habla con buena lógica, ó lógicamente;* pues no es lo mismo esta frase: «Tiene razon, pues ha sostenido su tésis *en* buena lógica» que estotra: *En buena lógica tiene razon, y ha sostenido muy bien su tésis*, aunque no haya sensible diferencia entre las dos.

«Hablar *en* libertad» podrá ser, cuando más, en español, *Hablar estando en libertad*, *Hablar siendo libre;* pero no *Hablar con libertad*, esto es, *francamente*, *sin rebozo*.

«Puede Vd. creerlo así *en* toda seguridad» es frances puro. En castellano decimos *con toda seguridad*.

VI.

En USADA POR *segun*.

«Este derecho es odioso *en* (segun) nuestras costumbres actuales.»

«Parece que *en* (segun) el espíritu de la legislacion de Moises no debian ejercitarse las artes.»

«*En física* no es creible semejante fenómeno» leo en un folleto famoso. Debe ser *Segun la física no es creible* &c.; aunque decimos perfectamente *En física no se enseñan tales paparruchas*, porque se sobrentiende *la ciencia llamada física*, y tiene diverso sentido que lo anterior.

«Es un drama precioso hecho *en* las reglas más estrictas del arte» leo en un juicio crítico. Dígase simplemente *hecho á regla*; ó *segun las reglas del arte*.

«Esto es cierto *en* el sentido de los filósofos» no es frase correcta. Dígase *segun el sentido de los filósofos*, ó *en sentido filosófico;* al modo que decimos *en sentido recto*, *en sentido figurado*.

VII.

Diversos usos de *En*.

«Avanzado *en edad*» dicen muchos calcando la locucion francesa *Avancé en âge*. Lo corriente es *De avanzada edad*. Cervantes decia *Hombre ya en dias*, *entrado en dias*, *entrado en años;* y Mendoza *Hombre de años*, *entrado en edad*. Nada se opone á que sigamos tan respetables ejemplos.

Ninguna ciudad, ó casa española (á Dios gracias) puede estar *en fuego*, sino *ardiendo* cuando se quema.

«Este cuadro está *en* el gusto de Velazquez» es modo afrancesado de hablar no poco comun. Debe decirse *Cuadro*, ó *pintura de la escuela de Velazquez*, ó *por el gusto de Velazquez*.

«*En poco* me verá Vd. aquí de vuelta» debe ser *dentro de poco*, *en breve*. En poco es en castellano sinónimo de Por poco, y tiene significacion muy diferente de la que le atribuye la frase censurada.

«¿Y Margarita?—*Está en vida* y buena salud» leo en una

novela. Olisca á frances. Más corto y corriente es: *Vive, y goza buena salud,*

«El pueblo *en furor* daba gritos espantosos y volvia denodadamente á la carga» leo en una traduccion recomendable. Es modo de hablar completamente frances; pues en castellano, para este caso y sus análogos, se dice: *El pueblo enfurecido, Mi amo encolerizado, Las olas embravecidas, El cielo airado*, &c.

Nuestros clásicos han solido repetirla ociosamente, haciendo áspera la locucion. V. gr.:

«Que á decirme *en* el peligro en que andaba..... sin duda creo se remediara.» STA. TERESA.

Otras veces la callaba graciosamente. V. gr.:

«Rematado ya su juicio vino á dar (Don Quijote) en el más extraño pensamiento *que* (suple *en*) jamas dió loco en el mundo, y fué &c.» CERVANTES. Acaso lo hizo por evitar la concurrencia de tres *en* próximos unos á otros.

Pero no se debe imitar cuando dice en otra parte del *Quijote* «Hora *que* pensaba ponerse en camino» por *en que pensaba.*

Entre nuestros antiguos era comunísimo *Hablar en su negocio, en cosa sabida, en lo que adelante se dirá, en cosas de ingenio y letras, en las variedades de muchas lenguas*, &c. Hoy no se usa.

Tambien lo era *Venir en voluntad, Venir en gusto:* modo de hablar gracioso y expresivo que convendría no olvidar enteramente.

«El sol muestra más su resplandor y la virtud de sus rayos, cuando el hombre por la flaqueza de su vista no puede *mirar en él.*» RIVADEN. Tengo por elegante y digno conservarse este régimen.

Digo lo mismo del siguiente:

«Lo que ahora *tienen en deseos,* Su Majestad hará que lleguen á tenerlo por obra con oracion.» STA. TERESA.

No debe olvidarse: «Solté la voz y desaté la lengua *en* tantas maldiciones &c.» de CERVANTES; aunque nò debe imitarse cuando dice: «Con la más clara voz que imaginarse puede, *en* semejantes versos *dió principio.*»

Es propio y correcto aquello de «*Jurar en* las demas locuras que quisieres añadir» del mismo autor.

«Reducirse *en* su casa» (que tambien dice CERVANTES) es anfibológico.

NOTA.

En buenos autores españoles se lee, v. gr. *Casa en venta.* MORATIN intitula una de sus composiciones poéticas *El coche en venta.*

¿Hay diferencia entre *casa, coche, alhaja en venta,* y *casa, coche, alhaja de venta?* CAPMANY (de quien he tomado el ejemplo del texto) decide implícitamente que solo debe decirse *de venta,* siendo galicismo lo de *en venta*: y sin embargo, la autoridad y la razon gramatical contradicen semejante aserto. Y en realidad, *de* (como preposicion atributiva) indica que la cosa que se vende está *destinada á ser vendida;* y *en* (como preposicion de localidad y de estado) que la cosa que se vende se halla colocada donde puede *ser vendida inmediatamente, en el paraje más á propósito para su venta.* Á este modo decimos: *Está en camisa, en casa, en sazon,* del ó de lo que real y positivamente se halla en el estado ó situacion indicada por los nombres; y *Está de comer, Está de casar esta moza, Está de caza, Está de viaje,* de lo que *se puede comer,* de la que *se puede casar,* y del que *se halla en disposicion, más ó ménos próxima, de cazar ó de hacer algun viaje.*

En comprobacion de lo dicho citaré el testimonio de la ACADEMIA. V. su *Dicc.,* 1.ª edic.

«ESTAR, junto con la preposicion *de* y algunos nombres, vale tener la *calidad ó propiedad* de lo que el nombre significa, ó estar dispuesto á ella..... Junto con la preposicion *en* y algunos nombres, significa la *actual accion, ó pasion, ó asistencia, ó presencia,* correspondientes á los significados de los nombres: como *Estar en sermon, Estar en misa, Estar en público.*»

ENCANTAR.

No siempre es el *charmer* frances. V. gr.:

«Son necesarios mucho talento, y grandes y continuos trabajos para *encantar* á un pueblo vanidoso, inconstante y maligno.» En castellano se dice *interesar, embelesar, captarse el aprecio y admiracion, agradar, divertir, entretener, hechizar.*

«Esta mujer *encanta* á cuantos la miran.» Dígase *hechiza, embelesa, arrebata.*

«La belleza y frescura de la aurora no *encantaba* (recreaba) ya mis sentidos.»

Sin embargo, usado con discrecion da á las veces gracia y energía al discurso.

ENCANTO.

No siempre debe traducirse por este vocablo el frances *charme*, pues muchas veces cuadra mejor en castellado HECHIZO, EMBELESO, DELICIA. V. gr.:

«La gracia y el *encanto* (los atractivos, los hechizos) son patrimonio exclusivo de la juventud.»

«Tiene mucho *encanto* en la conversacion.» *Tiene mucha gracia y atractivo en su conversacion*, ó *Su conversacion hechiza*, ó *embelesa.*

«Carece el amor de su mayor *encanto* (hechizo) cuando anda deshermanado de la honestidad.»

«Una reina jóven, bella, honesta y pia, es el *encanto* (la delicia) y gloria de un pueblo.»

Con todo eso, en algunos casos es expresivo y gracioso.

Encima.

Usar este adverbio de lugar castellano en los mismos casos que el frances *dessus*, es delito irremisible. V. gr.:

«Su virtud está muy *por encima* de la calumnia para que pueda temer nada de esta.—Pasó por *encima* de la dificultad, y resolvió la cuestion satisfactoriamente.—Con su valor y con sus valedores no es difícil que se ponga *encima* de todo.» Son frases que he leido en libros recientes.

Dígase en castellano: *Su virtud es demasiado elevada para que tenga nada que temer de la calumnia.—Superó ó venció la dificultad, y resolvió la cuestion satisfactoriamente.—Con su valor por un lado, y con sus valedores por otro, no es difícil que todo lo rinda y avasalle.*

V. Poner.

Encontrar.

Son afrancesados los modos de hablar siguientes:

«¿Cómo *se encuentra* Vd?» por *¿Cómo está Vd? ¿Cómo se siente Vd? ¿Cómo sigue Vd?*

«Fuí á *encontrarle*, y le dije lo que me pasaba» por *Fuí á verle, á hablarle;* ó *Me aboqué con él, Me apersoné á él*, &c.

«*Se encuentra* tan bien conmigo como mal con su antiguo secretario» por *Le va tan bien conmigo como mal* &c.

«La ocasion *se encontró* muy pronto» por *La ocasion se presentó muy pronto.*

«*Encuentro* que esto es bueno» por *Me parece bueno esto;* ó *Hallo que esto es bueno.*

«Lo ménos seis pañuelos *encontré de ménos* en mi cofre al registrarle» por *Lo ménos seis pañuelos eché de ménos* &c.

«*Encuentra bien* (dígase *aprueba*) que siga la carrera de las letras.»

«El ingenio puede *encontrar* situaciones patéticas; pero solo al corazon es dado *encontrar* palabras con que expresarse propiamente en ellas.» Dígase: *El ingenio puede inventar* (ó crear, idear, disponer) *situaciones patéticas; pero solo al corazon es dado hallar palabras con que expresarse propiamente en ellas.* Y tambien: *Del ingenio es inventar situaciones patéticas; mas solo al corazon es dado saberse expresar en ellas.*

«¿*Encuentra Vd. justo* que se trate así á esos infelices?» Dígase: ¿*Halla Vd. justo*, ó *le parece á Vd. justo* &c?

«¿Cómo *encuentra* Vd. el dia?» Dígase: ¿*Qué le parece á Vd. el dia?* ¿*Cómo halla Vd. el dia?*

V. Capmany, *Arte de Trad.*, edic. de París.

Encontrar no es sinónimo de Hallar. Léjos de eso hay entre los dos la diferencia que va de lo casual é improviso, á lo intencional y prevenido: *hallamos* lo que *buscamos*: *encontramos* lo que *improvisamente nos sale al encuentro*. Cierto es que algunas veces decimos *hallar* hablando de cosas que se nos *presentan sin buscarlas*; lo cual se ve confirmado por el nombre *hallazgo*: pero es de notar que nunca decimos *encontrar* hablando de *cosas que buscamos*.

Esto por una parte. Por otra, Encontrar no se puede usar correctamente en las acepciones que damos á Hallar ademas de su significacion fundamental y propia, es decir, en las acepciones de *inventar, ver, observar, notar, averiguar*: sentidos todos estos en los cuales van envueltas las ideas de *indagacion* y de *atento exámen*, incompatibles con el significado especial de nuestro verbo.

Ende.

Ant. Allí, De allí, De aquí, De esto, &c.

«E náscenle ende dos bienes que son muy nobles: el uno es grandeza, el otro es poderío.» *Part.*

«Algunos de los del Consejo que *ende* residieren.» *Orden. de Castilla.*

«Esto que vos preguntades es por venir, é por *ende* no se puede saber ciertamente.» CONDE LUCAN.

«Dióle *ende* á criar á un buen hombre de la ciudad.» AYALA, *Caid. de Princ.*

«Partió bien la ganancia á toda derechura:
él non quiso *ende* parte, nin ovo della cura.» *Poem. de* ALEJ.

«El mi consejo es este: que ántes que comencedes el fecho, que cuidedes toda la pro et el daño que *ende* se puede seguir.» CONDE LUCAN.

Dice CLEMENCIN en su *Coment. al Quij.* de CERV., t. 4.°, p. 58: «Pero en lo que sí hemos perdido considerablemente es en haber anticuado los adverbios *ende* é *hi*, derivados de los latinos *inde* é *hic*, que en los principios fueron comunes á los dos idiomas (frances y español), y ahora nos hacen suma falta en el nuestro..... Á cada paso se encuentran en nuestros antiguos libros ejemplos del uso de estas dos partículas, que daban singular facilidad y ligereza al lenguaje; pero en tiempo de CERVANTES estaban ya anticuadas, y lo continúan por desgracia en el nuestro.»

Abundando en este sentido me atrevo á decir que será benemérito de la lengua el autor que las restablezca.

Ende es la partícula relativa francesa *en*. V. gr.:

«Il va à la promenade, et j'en reviens»; que puede traducirse *Él va al paseo, y yo ende vuelvo.*

Dende tiene muchas veces el mismo significado.

ENGRENAJE.

«Veo á un gran Ministro estudiando el complicado mecanismo de las sociedades, armonizando la accion parcial de sus rue-

das, facilitando el mutuo *engrenaje* de todas ellas» leo en un escrito moderno.

¿Qué habria perdido esta frase si al vocablo frances *engrenaje* (ininteligible para la generalidad de los lectores) se hubiera sustituido uno de los españoles *encaje*, *engargante?*

Si hemos de adoptar á *engrenaje* ¿por qué no tambien á *engrenure*, término frances de relojería que vale el *dentado* de una rueda destinada á entrar en los puntos ó *dientes* de otra?

Otros dicen *engranaje* en vez de *engrenaje*. Todo es uno, y está muy mal dicho; pues Grano no significa en español *diente de rueda*, ni Engranar vale tampoco *engargantar*, esto es, *encajar los dientes de una rueda en los de otra.*

Hubiérase dicho *dentaje* en lugar de *engrenaje*, y lo daria por bien hecho; porque formar un término que hace falta en la lengua, siguiendo la analogía de esta, y utilizando para ello el caudal de sus voces conocidas, tengo para mí ser accion meritoria que enriquece y perfecciona el habla dando á sus raíces un número cada vez mayor de derivados y compuestos. Pero traer voces exóticas que no tienen relacion alguna con las indígenas, y que nos obligan á tener siempre en la mano un diccionario frances para haber de descifrar un libro que se ha querido escribir en español; cosa fácil será, puesto que á mi juicio, por lo mismo que fácil, poco decorosa y ménos permitida.

Por lo demas, tenemos *engargante*, y basta.

Ensayo.

Aplicado como título á algunas obras, ya por modestia de sus autores, ya porque en ellas no se trata con toda profundidad la materia sobre que versan, ya, en fin, porque son primeras producciones ó escritos de alguna persona que desconfia del acierto, y propone con cautela sus opiniones, es voz de orígen

italiano (*assagio*) y generalmente adoptada por todas las naciones cultas. Su introduccion entre nosotros no data de muy antiguo: acaso sea de principios del presente siglo.

Como quiera, esta acepcion de ENSAYO no desdice de la que vulgarmente tiene de *exámen*, *reconocimiento*, *prueba;* y no hay motivo para desecharla: cuanto más que ya se la puede considerar como consagrada por el uso. Algunos, sin embargo, preferirian que se dijese, en el caso de que tratamos, BOSQUEJO, EXÁMEN SUCINTO, TRAZO; y tomando metáforas á la pintura, ESQUICIO, ESBOZO, BORRON: pero sobre ser muchos de estos vocablos peregrinos, y por lo tanto afectados, ninguno de ellos expresa lo que ENSAYO. El que más se le acerca es BOSQUEJO.

ENTRAR.

Cuídese mucho de no emplear siempre este verbo en los mismos casos en que usan los franceses su *entrer*.

«Entró muy adelante en mis pensamientos y afectos (como entra siempre en el detalle de todas las cosas) y me ganó la voluntad.» En esta frase, que he tomado de una novela, apénas si hay un vocablo usado castellanamente: 1.° *Entrar muy adelante* dicen los franceses á lo que nosotros PENETRAR, METERSE MUCHO, ó MUY ADENTRO. 2.° *Entrar en los pensamientos* es en castellano PENETRAR LOS PENSAMIENTOS, y *Entrar en los afectos ó sentimientos* es CONFORMARSE CON LO QUE OTRO SIENTE Ó PIENSA. 3.° *Entrar en el detalle de algo* vale entre nosotros EXAMINAR POR MENOR, ó MENUDAMENTE.

«*Entró* en cólera» es *Montó en cólera.*

«*Entró* en campaña» es *Salió á campaña.*

«Jamas *entró* en mi cabeza que él *entrase* tan íntimamente en mis secretos.» En esta frase ha querido su autor jugar donosamente del vocablo con *entrar*, y buenamente ha jugado del vo-

cablo con un disparate. Hablando ó escribiendo en español diremos: *Nunca me pasó por el pensamiento que fuese partícipe de mis mas íntimos secretos.*

Entre.

«La más importante *de entre* las partes de la oracion, va siempre en el lugar más *aparente* de la frase» leo en un libro destinado á la enseñanza pública.

«Aquellos *de entre* vosotros que tengan sangre en las venas comprenderán tan solo mi justa indignacion» leo en una biografía.

De entre es el frances *d'entre*; donde *entre*, en buen romance, es inútil siempre, como no signifique MEDIO. Y así diremos:

«*De entre* unas matas salió corriendo el ciervo.» SALVÁ, *Gramática.*

«Todo esto miraban *de entre* unas breñas Cardenio y el cura.» CERV.

Pero en el caso propuesto *entre* es redundante. Échese fuera y quede solo *de;* ó empléese solo. V. gr.:

La más importante de las partes de la oracion, va siempre &c; ó *Entre las partes de la oracion, la más importante va siempre* &c.

De vosotros los que tengan sangre en las venas &c.; ó *Los que entre vosotros tengan sangre en las venas* &c.

Por lo tocante al *aparente* de la primera frase ¿quién no ve que está aquí por *visible*, *principal*, *manifiesto*, *conspicuo*, &c., y que es un disparate enormisísimo (en castellano) confundirle con *lo que parece y no es?*

Nuestros antiguos usaban graciosamente de ENTRE en significacion de *para* y *dentro de*. No hay inconveniente en que nosotros hagamos lo mismo. V. gr.:

«Yo estábame viendo *entre mí.*» SANTA TERESA.

«Esto pensaba *entre sí* Sancho el dia de la partida.» CERV.

Pero no es de imitar este autor cuando dice: «Traia en las manos un lienzo delgado, y *entre* él, á lo que pude divisar, un corazon de carne momia..... traia el corazon *entre* el lienzo.»

ENTRECHOCARSE.

Verbo tomado del frances (*s'entre-choquer*) cuya composicion no repugna á nuestra lengua ni desdice de su analogía; pero de que parece no tenemos necesidad, supuesto que podemos decir *chocar*, *encontrarse*, *topar uno con otro*, &c.

ENTREGAR.

«*Entregar* la ciudad al pillaje» es frase enteramente francesa. La española correspondiente es: *Dar la ciudad á saco*, ó *Entrar á saco la ciudad*.

«*Entregarse* á alguno» quiere decir en castellano *rendirse á alguno*; pero no *fiarse de él*.

«*Entregarse* al robo, á la disipacion, al juego, &c.» es *Darse al robo*, &c.

«*Entregarse* al dolor» está bien; pero acaso es mejor *Abandonarse al dolor*.

«*Entregarse* á la alegría, á la cólera, á la avaricia» no me gusta. Prefiero *Abandonarse á la alegría; Dejarse llevar de la cólera*, ó *Arrebatarse de cólera; Darse á la avaricia*, ó *Encenagarse en la avaricia*.

ENTRETENER.

Por MANTENER ó CONSERVAR, es arcaismo y galicismo de que no tenemos necesidad.

«Aunque con trabajo y costa *le entretienen* (cierto fuerte ó castillo) ambos países para su comercio.» Coloma.

Hoy dicen algunos (á la francesa) *Mujer entretenida* por *manceba*, *barragana*, *querida*; lo cual es un disparate.

Entusiástico, ca.

«Y esté seguro de llevar á su retiro, cuando le llegue la hora fatal de las *postrimerías*, el aplauso y las bendiciones *entusiásticas* de toda la nacion» leo en un periódico.

Ni *entusiasta* ni *entusiástico* son adjetivos españoles. El segundo es un vocablo ingles (*enthusiastic*) que los franceses no han querido adoptar; y en ello han procedido cuerdamente. El primero es admisible en la significacion que demuestran las siguientes frases.

«El hombre de firmeza todo lo atribuye á la voluntad; el *entusiasta* á la imaginacion; el sensible á los afectos.»

«Los *entusiastas* son felices porque viven en un mundo que ellos mismos se forman fuera del que nosotros habitamos.»

«Lo característico del pueblo español consiste en que es el más grave al par que el más *entusiasta* de Europa.»

«Poco va del *entusiasta* al fanático.»

Conviene no olvidar que tenemos *apasionado*, *ciego admirador*, *iluso*, *visionario*.

En cuanto á *postrimería* dice el *Diccionario*: «El último período ó últimos años de la vida.» Nuestros buenos autores le han usado tambien por *últimos instantes de la existencia*.

«La cual (verdad) era, por el paso en que estaba y por el de *la hora de su postrimería*, que su señora Doña Esperanza &c.» Cerv., *Tia fing.*

EQUILIBRISTA.

«Lo que únicamente vamos á pedirle (á *La España*), dando por supuesta la legitimidad de las funciones *equilibristas* que se arroga, es que &c.» leo en *El Diario Español.*

La analogía castellana pide que en tal caso se diga *equilibradoras* (adjetivo de que carecemos: sin razon, porque hace falta); pues la terminacion *ista*, tanto en castellano como en frances, parece reservada al sustantivo. Así decimos ARBITRISTA, PROYECTISTA, RAPISTA, EBANISTA, &c. *Equilibrista* es, por supuesto, nombre, y no adjetivo, en lengua francesa.

Pudiera, pues, decirse *Equilibristas políticos;* pero es incorrecto lo de *Funciones equilibristas.*

EQUIPAJE.

No es entre nosotros más que el conjunto de cosas que se lleva en los viajes. Cométese, pues, galicismo con este vocablo cuando se dice:

«El *equipaje* de un navío» por *La tripulacion de un navío;* ó *La dotacion de un navío.*

«En París la mejor recomendacion es un buen *equipaje*» por *La mejor recomendacion en París es un buen coche*, ó *gastar coche.*

«Es un señor de gran *equipaje*» por *Es un señor de gran tren*, ó *recámara; de boato*, *ostentacion*, *rumbo*, &c.

ERIGIRSE.

Las frases *Erigirse en juez*, *en crítico*, ó bien *Erigirse juez*, *crítico*, &c., son francesas puras, y á cual más disparatada; porque ni en castellano se usa el verbo *erigir* con significacion re-

flexiva, ni se ha empleado jamas por ningun autor clásico en el sentido de *arrogarse alguno una cualidad*, ó *un poder que no le compete*. Para expresar esto tenemos *Hacerse juez; Constituirse juez; Arrogarse la autoridad; Tomar para sí la autoridad; Asumir la autoridad de juez, crítico*, &c.

Errático, ca.

«Las peregrinaciones de las epidemias son generalmente *erráticas*» leo en *La España*.

Y está bien dicho, aunque sea idéntico al *érratique* frances; pues franceses y españoles le han tomado del L. *erraticus*, vagante, vagabundo, errante, sin domicilio cierto.

Tambien tenemos en castellano Errátil, que así como Errático ha caido malamente en desuso. Ambos constan en la primera edicion del *Diccionario* de la Academia, aunque no como sinónimos; pues de Errátil dice: «Incierto, nada firme, trémulo.»

«Y con *errátil* pulso oblícuo y tardo
frágil despide al enemigo el dardo.» Jáureg., *Fars*.

«Estrellas *erráticas* en el acendente
sinos é planetas todos egualmente.» *Canc. de Baena*.

Escala.

Es galicismo en los modos de decir siguientes:

«Subió al poder por la *escala* (grada) de la adulacion.»

«Trabajar en *grande escala* es el mejor medio de hacer grandes negocios.» Que en castellano sería:

Trabajar por mayor, ó (en otro sentido) *Trabajar en varios negocios es el mejor medio de alcanzar grandes utilidades*.

«Cada *escala* (clase, gerarquía) social tiene sus intereses propios.»

Con todo, ya se usa mucho, y no es impropio.

ESCAMOTEAR.

Verbo tomado del frances en la forma ESCAMOTAR, autorizada por la ACADEMIA.

ESCAMOTEAR está ya muy usado, sin embargo.

ESCAMOTEO.

Por *accion y efecto de escamotar* es hoy vocablo de uso comun, y me parece aceptable, y aun necesario. Verbo y nombre han sido tomados del frances *escamoter* y *escamotage*.

ESCLAVIZADO, DA.

Aunque tenemos el verbo ESCLAVIZAR, repugna el abuso que se hace actualmente del participio pasivo *esclavizado* para decir (traduciendo mal el *asservi* frances) *subyugado*, *avasallado*, *tiranizado*, *cautivado por las pasiones*.

«Porque miéntras que yo tuviere ocupada la memoria, *cautiva* la voluntad y perdido el entendimiento por aquella..... y no digo más.» CERV., *Quij*.

ESO.

Nuestros antiguos usaban este pronombre demostrativo en casos que vamos olvidando, y que algunas veces parecerian galicanos. V. gr.:

«No le mana, canalla infame, respondió Don Quijote encendido en cólera, no le mana, digo, *eso* (lo) que decís, sino ámbar y algalia entre algodones.» CERV.

«No le dió de lo mucho poco; sino *eso* (aquello) poco que tenia lo dió todo.» GRAN.

«Como yo lo vea, *eso* (lo mismo, tanto) me da que sea por bardas que por ventanas, ó por resquicios ó verjas de jardines.» CERVANTES.

«Por cuyas piadosas lágrimas y abrasadas oraciones confieso yo ser *eso* poco que soy.» RIVADEN. Donde ESO está por *esto* ó *lo que*.

Pero son groseros galicismos:

«*Esos* capitanes que produjo Grecia son los más ilustres del mundo» por *Los capitanes* &c.

«Leo con gusto á LEON y RIOJA: *esos* son grandes poetas.» Suprímase *esos*, ó dígase *porque son*.

Otra cosa sería:

«Leo con gusto á LEON y RIOJA: *esos* ó *esos sí* son grandes poetas; *no* (ó *y no*, ó *que no*) los copleros que hoy abundan.»

ESPION.

En lo antiguo ESPÍA.

Hoy hacen algunos de ESPION el verbo *espionar* (F. *espionner*); pero los españoles que á buena dicha no han olvidado su idioma al aprender malamente el ajeno, dicen ESPIAR, y segun los casos EXPLORAR, TOMAR LENGUA, VOZ, ó SEÑAS.

ESPIONAR.

V. ESPION.

ESPÍRITU.

Por varios modos apartamos este vocablo de su significacion propia en castellano para usarle al modo frances. V. gr.:

«*Espíritu* fuerte» por *Incrédulo*, *libre en juzgar por su razon*,

soberbio, presuntuoso, levantado de espíritu (al modo que decimos, en opuesto sentido, *pobre de espíritu*) *despreocupado, irreligioso, filósofo incrédulo.*

«*Espíritu* de conducta» por *Don de consejo, Don de acierto, Don de gentes.*

«Trabajo de *espíritu*» por *Trabajo mental, de cabeza, especulativo.* Sin embargo, estaria bien dicho: *En vano trabaja y se fatiga el espíritu por penetrar tan recónditos misterios.*

«Tiene el *espíritu* del púlpito, del foro, de la corte» por *Tiene predicaderas, dótes de predicador; Tiene aptitud para el foro· Tiene el tono, genio, ó carácter cortesano.*

«*Obra de espíritu*» por *Obra de ingenio.*

«*Espíritu* dulce, moderado, turbulento» se dice mejor en castellano *Genio apacible, templado, alborotado, veleidoso, pelilloso, inquieto, arrebatado,* &c.

En castellano *Hombre de espíritu* se llama el que es animoso, denodado, brioso y valiente, capaz de hacer y obrar cosas dignas y excelentes; pero en lengua afrancesada *Hombre de espíritu* es lo que nosotros decimos *Hombre*, ó *sujeto agudo, de chispa; más ingenioso que profundo y exacto; más hábil en conocer y hacer notar con gracia la singularidad, ó el contraste y oposicion de las cosas, que en comprender y explicar su naturaleza y relaciones.*

Veamos ahora el uso que han hecho de Espíritu algunos escritores del buen tiempo en significaciones idénticas á las que tiene en frances.

«Aquí diré algunos daños que previno con este *espíritu* de profecía de que Nuestro Señor le habia dotado.» Nieremb.

«Porque estas cosas de *espíritu* en poco tiempo tiene mucha experiencia.» Santa Teresa.

«Yo no convido á los *espíritus* viles á esta gloriosa empresa.» Fuenmayor.

«Es (la lengua castellana) sin alguna comparacion más gra-

ve y de mayor *espíritu* y magnificencia que todas las que más se estiman de las vulgares.» HERRERA.

«Es la riqueza una secta universal en que convienen los más *espíritus* del mundo.» QUEV.

«La monarquía de España tan llena y abundante de gallardos *espíritus* en armas y letras.» ESPINEL.

«Hay algunos *espíritus* tan fuera de la estimacion suya, que se arrojan á entretener á quien los oye con lo que se ha de averiguar no ser suyo.» ID.

«Como reconocidos á las heróicas virtudes de su gallardo y generoso *espíritu.*» CÉSPED. y MENES.

CERVANTES ha usado ESPÍRITU en la acepcion francesa de *entendimiento* ó *ingenio.*

«Siendo pues ansí que las armas requieren *espíritu* como las letras, veamos ahora cual de los dos *espíritus*, el del letrado ó el del guerrero, trabaja más.» *Quij.*

ESTACIONAMIENTO.

«La perseverancia de la discordia, y la anarquía son las causas inmediatas de su *estacionamiento* y retroceso» leo en una *Revista.*

Tomando nosotros, con toda propiedad, la metáfora de la astronomía, podemos decir ESTACION á la falta aparente de movimiento de un pueblo. Fuera de que tenemos ESTANCACION, DETENIMIENTO, INMOVILIDAD.

ESTACIONARIO, RIA.

«Cuando el mundo marcha, las lenguas no pueden permanecer *estacionarias*» leo en un escrito académico.

En el *Diccionario* de la ACADEMIA consta este adjetivo en la

acepcion *familiar* de persona aferrada en sus ideas y costumbres, y enemiga de toda novedad.

Hoy el uso (y el uso culto, como se ve por la frase citada) ha generalizado y ennoblecido el vocablo, dándole, á la francesa, el sentido de *fijo*, *inmóvil*, *que no progresa*, aplicado á hombres y cosas como ántes lo aplicábamos exclusivamente á los astros.

Tiene buena derivacion (L. *stationarius*), significacion apropiada, y está conforme con la analogía castellana.

ESTALLAR.

Hemos dado en traducir á cada triquitraque por este verbo el frances *éclater* que corresponde algunas veces á otros vocablos nuestros de muy distinta significacion. V. gr.:

«Ella procuraba ocultar con sus palabras amenazadoras la alegría de corazon que, á pesar suyo, *estallaba* en su semblante» que leo en un libro español.

1.° No estan en la índole de nuestra lengua las *palabras amenazadoras*, aunque sí *las palabras de amenaza*, ó simplemente *las amenazas*.

2.° No conocemos en castellano *alegrías de corazon*, aunque sí *gozo del alma*, *gozo entrañable*, *íntimo*, *secreto*; por más que los franceses digan *joie du cœur*.

3.° Ni la alegría ni el gozo *estallan* como si fueran bombas, ó cuando ménos pasiones violentas: la cólera, la ira, &c. En los rostros *se pinta*, ó *se asoma* el gozo, el pesar, ó la vergüenza á los que la tienen. *Estallar* es reventar, y en los rostros, segun observa CAPMANY, solo revientan viruelas, diviesos y lobanillos.

4.° El *ella* está de más.

Estar.

I.

Á este pobre verbo le hacen decir los afrancesados no pocas majaderías.

«El cabello de la doncella *estaba* atado por detras al desgaire con una trenza de oro.» Frances puro. *Les cheveux de la fille étoient attachés par derriere négligemment avec une tresse d'or.*

Á primera vista, salvando el yerro de imprenta, hubiera podido creerse, por lo de *estar atado*, que se trataba de algun caballo; pero luego se habria recapacitado que los tales no se atan por *detras*. Acaso será: *Llevaba la niña atado, sin compostura, el cabello con un cordon de oro.*

«*Está* en la naturaleza del alma obrar siempre.» Frances puro. *Il est de la nature de l'âme*, &c. Dígase en castellano: *El alma por su naturaleza ha de obrar siempre.*

«*Está* en el número de los muertos.» No es sino *Le cuentan con los muertos.*

«El yerro *estuvo* en el maestro.» Mejor: *El yerro fué del maestro; debió atribuirse al maestro.*

La repeticion de este verbo, comunísima en frances, es intolerable en castellano. V. gr.:

«*Habíanse* levantado dos altares donde el fuego sagrado *estaba* encendido: el cuchillo con que nos *habian* de degollar *estaba* á nuestra vista: nos *habian* coronado de flores, y ya no *habia* compasion alguna que pudiera librarnos.»

Censurando Capmany este trozo de una mala traduccion de su tiempo decia con gracia:

«¿Qué más cuchillo que el de esta porreña descripcion; que

es cuchillo de palo, y bien á la vista? Esto no es pintar: es tocar á degüello.»

ESTAR tomado impersonalmente. V. VERBO.

II.

Pondré aquí algunos ejemplos de usos raros, y algunos elegantísimos, de nuestro verbo.

«El cual, viendo aquella figura contrahecha..... *no estuvo en nada en acompañar* á las doncellas en las muestras de su contento.» CERV.

Segun CLEMENCIN (*Coment. al Quij.*, t. 1.°, p. 34), el régimen de este período es defectuoso. Debiera ser: *No estuvo en nada que acompañase* &c.

«Pues sabed, hermana mia, que caballero aventurero es una cosa que en dos palabras se ve apaleado y emperador: hoy *está* la más desdichada criatura del mundo y la más menesterosa, y mañana tendrá dos ó tres coronas de reinos que dar á su escudero.» ID.

«De que sea albarda ó jaez, dijo el cura, *no está en más de decirlo* el señor Don Quijote.» ID.

ESTO.

Cuando no sea en la frase española rigurosamente demostrativo, podemos estar seguros de que corresponde al pronombre frances indeclinable *ce;* en cuyo caso es redundante. V. gr.:

« *Esto* es una maravilla» por *Es una maravilla.*

«*Estos* son hombres guapos» por *Son hombres guapos, guapa gente, gente campechana.*

« ¿Qué es *esto* que veo? por *¿Qué es lo que veo?*

ESTRECHO, CHA.

«En el sentido *estrecho* de la frase no significa esta lo que Vd. pretende.—La suspicacia solo es propia de almas *estrechas.*—Su *estrecho* ingenio no le permite elevarse á grandes consideraciones.»

Copio estas frases de escritos modernos estimados, y añado por mi cuenta que son otros tantos galicismos. Castellanamente serian:

La frase, en su sentido riguroso, no significa lo que Vd. pretende.—La suspicacia solo es propia de almas mezquinas.—Su escaso ingenio le impide remontarse á grandes consideraciones.

En otras ocasiones el *étroit* frances, ó el *estrecho* de los galiparlistas, equivale á nuestro *estricto, ta.* V. gr. «*Estrecha* defensa; *Estrecha* obligacion; Deber *estrecho*» son en castellano *Estricta defensa*, *Estricta obligacion*, *Estricto deber, derecho*, &c.

Nuestros diccionarios dan á ESTRECHO, CHA, entre otras acepciones, la de *escaso, miserable.*

«Aquí tiene eterno embargo
un hombre tan sin provecho,
que reventó por *estrecho*,
ya que no pudo por largo.» JACINTO POLO.

Echo de ménos la acepcion de *vigoroso, apretado, esforzado.* V. gr. *Acometimiento estrecho; Fuga estrecha; Estrecho empeño; Estrecha caza*, la que da un buque á otro.

V. *Dicc.* de la ACAD., 1.ª edic.

ESTUDIADO, DA.

Participio pasivo del verbo ESTUDIAR.

«Entró en el Senado, hizo un largo y *estudiado* razonamiento.» MARIANA.

«Quiso disuadirme de mi intento con muy *estudiadas* razones» es frase que he visto en otro de nuestros clásicos, aunque no recuerdo cual.

Pueden ser, pues, *estudiadas las razones*, *estudiadas las excusas*, *estudiados los razonamientos*, *estudiados los conceptos*: pero

«Maneras *estudiadas*» por *afectadas;*

«Acento *estudiado*» por *forzado*, *sin naturalidad;*

«Estilo *estudiado*» por *amanerado, afectado*, *no natural*, que he leido en escritos modernos españoles, son otros tantos galicismos inadmisibles por superfluos y en cierta manera anfibológicos.

ESTÚPIDO.

V. IMBÉCIL.

ETIQUETA.

¡Solo faltaba á la pobre lengua española que en parte más ó ménos grande contribuyesen á su degradacion y envilecimiento horteras y modistas!

Y contribuyen; porque pagando, como paga, tributo nuestra nacion á las extrañas por las modas y la mayor parte de las industrias que alimentan la ostentacion y el lujo, se introducen por medio de horteras y modistas, entre otros contrabandos, el de esa especie de germanía empalagosa, importuna y socaliñera, plagada de voces y locuciones bárbaras, con que al paso que profanan la verdad, ofenden los oidos, y sangran las bolsas.

De ellos y ellas aprenden nuestras damas á decir, v. gr. *Etiqueta* (rótulo, rotulata, intitulacion, inscripcion, título); *Tela á cuadros; Trabajar á la aguja; Vender á pérdida*, y otros desatinos por el estilo, que los pisaverdes repiten, que los tontos aplauden, y que la imprenta reproduce en honra y gloria del idioma frances.

Eufónico, ca.

Adjetivo bien tomado del frances: lo que pertenece á la eufonía, ó la produce. V. gr. *Letras eufónicas*, *Combinaciones eufónicas*.

Evaporado.

Participio pasivo del verbo *evaporar*, *evaporarse*, que se dice de los líquidos cuando en todo ó en parte se reducen á vapor por medio del fuego, del sol ó del aire.

Pero *evaporado* queriendo significar *un desatinado*, *un descabezado*, *un tronera*, &c., es galicismo superfluo y ridículo.

Eventualidad.

Tomado del frances lo usan muchos por carácter ó calidad de lo que es eventual; y tambien por casualidad, acontecimiento que puede suceder ó no suceder, v. gr. *Eventualidad de una cláusula, de una condicion, de un tratado; Las eventualidades de la guerra, de la paz;* y en absoluto *Las eventualidades*.

Tenemos Contingencia; y le prefiero. Hay ademas *caso fortuito*, *suceso inopinado*, *caso*, *ocasion*, &c.

«Y no solamente conocemos los enemigos pintados, sino en su mismo ser, y en todo *trance* y en toda *ocasion* los acometemos sin mirar en niñerías.» Cerv.

Evidencia.

Hoy se cometen con este vocablo no pocos galicismos.

1.° «Ser una cosa de la *última evidencia*» que en castellano se dice *de todo en todo*, ó *de todo punto evidente*, ó simplemente

evidente; y en lenguaje familiar *de clavo pasado*, *que no tiene vuelta de hoja*.

2.° «*Rendirse á la evidencia*» que es en nuestra lengua *Reconocer la evidencia* de alguna cosa, *Ceder á la razon*, *Convencerse por pruebas ó demostracion*.

3.° «*Poner en evidencia*» que acá es *Demostrar*, *Hacer patente*, *Descubrir*, &c.

4.° «*Ponerse en evidencia*» que decimos *Presumir*, *Mangonear*, *Entremeterse*; y en otro sentido *Descubrirse*, *Descubrir la hilaza*.

5.° «*Estar en evidencia*» que es en castellano *Mostrarse alguna persona*, *estar en lugar ó sitio*, *puesto ó situacion en que puede ser vista y considerada*.

Evolucion.

«La funesta aparicion del socialismo, que es la suprema *evolucion* de la anarquía» leo en una *Revista*.

Es vocablo tomado del frances en el sentido exclusivamente filosófico de desenvolvimiento de una idea, de un sistema, ó de una série de sistemas.

Tambien se usa en lenguaje de botánica, y en el didáctico, v. gr., *Evolucion de las plantas*; *Evolucion orgánica* (desenvolvimiento de los cuerpos orgánicos por medio del crecimiento, por contraposicion á *epigenesia*).

Es propio y expresivo.

Excentricidad.

«No hay vulgaridad más visible ni más sandia que la de la *excentricidad* habitual» leo en un libro del dia.

Este vocablo, anglo-frances como Excéntrico, quiere significar carácter ó cualidad de lo que es tal.

No estóy por él miéntras tengamos Extravagancia, Capricho, Desbarro, Originalidad.

No hay prurito más sandio y vulgar que el de querer hacer y decir siempre cosas originales.—Nada se echa de ver tanto como el prurito vulgar y sandio de ser siempre original, ó extravagante.—El prurito, ó comezon de la originalidad es de los que más se conocen, así como el más sandio y vulgar.

Excéntrico, ca.

En significacion de extravagante, caprichoso, de un carácter original, que tiene desbarros, que sale en cualquier materia de los términos regulares y comunes, es vocablo que han tomado de los ingleses los franceses, y que de estos ha pasado á nosotros.

Excéntrico propiamente es *lo que está fuera del centro*, ó *lo que tiene un centro diferente*. Á esta significacion debemos atenernos: la otra figurada es violenta en español, donde Estar en su centro, y No estar en su centro significan cosas que no tienen la menor analogía con el *excéntrico* inglés y frances.

Excepcional.

Es adjetivo castellano que vale *lo que forma excepcion de la regla comun;* pero tiene hoy aplicaciones tomadas del frances que el uso general ha autorizado, y que no desdicen de su significacion esencial. V. gr.:

« Leyes *excepcionales;* Artículos *excepcionales;* Cláusula *excepcional*; Estado *excepcional;* Hombre, ingenio *excepcional*.

Exceso.

El modo adverbial *Al exceso* no es castellano. V. gr.:

« Avaro, liberal *al exceso* » se dice *Avaro*, ó *liberal en exceso, en extremo, por extremo, por todo extremo, sobre modo, en demasía.*

Exhibicion.

« Manifestacion, presentacion de alguna cosa ante quien debe hacerse. » Acad., *Dicc.* Como cuando decimos *Exhibicion de escrituras, documentos, papeles,* &c.

Pero Exhibicion por *espectáculo* es galicismo, v. gr.:

« *Exhibicion* pública. »

Tambien lo es cuando significa, en general, *presentacion, aparicion*, v. gr.:

« Hizo su *exhibicion* (presentacion, aparicion, estreno) en el papel de Otelo. »

Exhibir.

« Un hecho general que por su naturaleza está destinado á producir determinadas consecuencias, deja de *exhibirlas* con precision lógica, cuando otros hechos contemporáneos y *concurrentes* alteran ó perturban su accion natural » leo en un buen escrito contemporáneo.

1.° En castellano los hechos no *exhiben consecuencias*, ni exhiben nada: *manifiestan lo que son*; *dan de sí lo que es dable; aparecen, se presentan, sobrevienen, ocurren con estas ó las otras circunstancias, produciendo, originando, ocasionando, causando tales ó cuales consecuencias;* y asunto concluido.

Se exhiben pruebas, documentos, papeles, &c., *por una persona ante otra*, que regularmente es un juez, porque nuestro vo-

cablo tiene mucho, y cási exclusivo uso, en lo forense. Por eso huele á escribano que trasciende.

2.° *Concurrente* es en castellano *el que concurre* (participio activo de Concurrir); y no, como en frances, *el que concurre con otro, ó lo que concurre con otra cosa al logro de un fin* (adjetivo): ni tampoco *competidor* (sustantivo).

La frase, prescindiendo de otros reparos, quedaria más corriente diciendo:

Un hecho general que por su naturaleza está destinado á producir determinadas consecuencias, deja de producirlas (ó manifestarlas, &c.) *con lógica regularidad, cuando sobrevienen otros hechos contemporáneos que alteran ó perturban su accion.*

¿Para qué *accion natural?* ¿No hemos dicho que el hecho *por su naturaleza* estaba destinado &c?

Tambien está de moda *Exhibirse* por *Mostrarse* ó *Mostrarse en público*, *Presentarse* &c., v. gr.:

«Yo *me exhibo* por lo que soy» que en castellano se dice *Me vendo por lo que soy, Me muestro* ó *presento tal cual soy, sin disfraz*, &c.

Exigencia.

Es en castellano la accion y efecto, virtud ó fuerza de exigir; pero no, como en frances, *necesidad*, *fuerza*, lo que las circunstancias, ó la naturaleza de las cosas pide que se haga.

Podemos, pues, decir correctamente: «La amistad obtiene; la importunidad arranca; la *exigencia* disgusta y repele.»

Pero son afrancesados los modos de hablar siguientes:

«Las sectas son diferentes en el dogma; iguales en las *exigencias.*» Debe ser *iguales en la ambicion*, ó en la *exigencia de derechos*, *prestaciones*, &c.

«Las *exigencias* (sugestiones, solicitaciones, estímulos) de su avaricia le impelian á cometer acciones por extremo indecorosas.»

«Las *exigencias* (estímulos) de gustos caprichosos y depravados.»

«Muchas cosas deben ser suplidas por la equidad de los jueces segun las *exigencias* (circunstancias, carácter, naturaleza) del caso jurídico.»

«Las *exigencias* (necesidades) físicas son diferentes segun los climas, la edad, los hábitos, y otras circunstancias.»

«Las *exigencias* del tiempo, de la época, del gusto literario, del arte, &c.» son lisa y llanamente *las necesidades del tiempo; lo que pide el tiempo; lo que demanda el carácter de la época; los preceptos del buen gusto literario; las reglas del arte*, &c.

Exigente.

Vocablo útil, de buena formacion y recta analogía, bien tomado del frances. Se dice de las personas y de las cosas. V. gr.:

«Ten por seguro que abriga bajos y perversos sentimientos el que es más *exigente* conforme es más amado, ó más fuerte.»

«El amor propio es cojijoso, la vanidad *exigente*, el orgullo absoluto.»

Éxito.

«El fin ó terminacion de algun negocio ó dependencia. ant. Salida.» Acad., *Dicc.*

«En el sentido recto, que vale salida de lugar, calle &c. no tiene uso; pero sí en lo figurado y metafórico: como *el éxito de una dependencia, de un negocio*, de las cosas y materias que se tratan; y así de la que es dificultosa y muy árdua solemos comunmente decir *que no tiene éxito*, esto es, no tiene salida, ni manera de ajustarse y conseguirse.» Acad., *Dicc.*, 1.ª edic.

Por lo cual podemos igualmente decir:

El éxito ha coronado sus esfuerzos; Su solicitud ha tenido éxito.

Pero cuando Éxito se refiere, ménos al resultado de lo que se hace ó intenta (en general, y entendiendo por semejante resultado la *manera de ajustar y conseguir* cualquier propósito ó empresa) que al fin, puramente contingente, de la cosa hecha ó intentada, la lógica y el buen uso piden que digamos *buen ó mal éxito, éxito feliz ó desgraciado* &c., v. gr.:

La comedia últimamente representada ha tenido muy buen éxito; Los movimientos militares verificados por aquella parte tuvieron todos muy mal éxito.

Nuestros escritores clásicos tenian expresiones sumamente significativas y felices para hablar del buen éxito de las cosas.

« Anda buscando (el caballero andante) peligrosas aventuras con intencion de darles *dichosa y bien afortunada cima* solo por alcanzar gloriosa fama y duradera. » Cerv.

«Bien parece un gallardo caballero á los ojos de su rèy en la mitad de una gran plaza dar una lanzada *con felice suceso* á un bravo toro. » Id.

Expectable.

¡Cosa singular! Estamos llenando la casa de galicismos, cuándo inútiles, cuándo bárbaros y groseros, y no renovamos el uso de algunos muy propios y expresivos que ya dijeron nuestros padres, y que se nos presentan con esta recomendacion y con la de ser de puro y excelente orígen latino.

Hállase en este caso Expectable: vocablo que así en frances como en latin y castellano significa *insigne*, *condecorado*, lo que es digno de la estimacion y consideracion pública.

En Roma, expectable era un sobrenombre ó título de dignidad por el tiempo de los emperadores. Los senadores de primera clase se decian *ilustres*, los de segunda *expectables*, los de tercera *clarísimos*.

«La milicia ha hecho á los hombres ilustres, grandes, *expectables:* ha encendido los ánimos humanos á menospreciar los peligros..... y la misma muerte.» AMAYA, *Desengaño de los bienes humanos.*

EXPECTANTE.

V. ACTITUD.

EXPERIMENTACION.

«Las *experimentaciones* en política convierten la ciencia del gobernar en una especie de alquimia conjetural y vaga, propia tan solo de charlatanes ó malvados» leo en un escrito moderno.

Experimentation en frances vale la accion y efecto de experimentar; y como nosotros tenemos para expresar lo mismo *experimento* y *experiencia,* parece ocioso sobrecargar el idioma con voces nuevas que en nada llevan ventaja á las antiguas.

EXPLICATIVO, VA.

Adjetivo. Lo que explica el sentido de alguna cosa, v. gr. *Notas explicativas de algun tratado, texto, traduccion,* &c.

Falta en nuestros diccionarios autorizados.

EXPLOTACION.

V. EXPLOTAR.

EXPLOTADOR.

V. EXPLOTAR.

EXPLOTAR.

«Y no se apresure tanto á *explotar* este franco y leal proceder en contra nuestra.»

«Cada clase procura *explotar* á su modo á las que se hallan colocadas por encima de ella en la escala social.»

Son frases copiadas.

Yo preferiré siempre al Explotar afrancesado de ellas, los verbos *beneficiar, utilizar, aprovecharse de, sacar provecho, sacar partido*, &c.

«Húyase del gongorismo de que adolece en ocasiones (nuestro antiguo drama)..... y de los demas defectos que en él ha señalado la crítica juiciosa y concienzuda, y de seguro quedará todavía una inmensa riqueza que *beneficiar* en aquel riquísimo venero» leo con gusto en un escrito contemporáneo, y recomiendo á los que aprecian el lenguaje cástizo.

Explotar se toma cási siempre en mala parte, y puede ser ventajosamente sustituido por nuestro expresivo verbo Socaliñar. V. gr.:

«La moza *explota* lindamente á su novio» no es, ni con mucho, tan enérjico como: *La moza socaliña lindamente á su novio.*

Finalmente, en esta frase: «La pobre señora *explota* los restos de su ya antigua hermosura» no hay tanta verdad ni fuerza como en estotras: *La pobre señora trafica con*, ó *beneficia los*, ó *saca provecho de*, ó *pone á ganancia* &c.

Lo mismo que de Explotar digo de Explotacion usado por *beneficio, laboreo;* y de Explotador por *el que explota.*

«En todos tiempos han abundado los *explotadores* políticos» leo en un periódico. El sentido que se ha querido dar aquí á dicho vocablo corresponde perfectamente á los castellanos *embaidor, embaucador, granjero, logrero*, &c.

Expoliatriz.

«Miéntras la Inglaterra fraguaba transacciones *expoliatrices*... la astucia anglo-americana &c.» leo en una *Revista.*

Traducido este fragmento de frase, de la galiparla al caste-

llano, sería: *Miéntras Inglaterra fraguaba estipulaciones despojadoras* &c.

Verdad es que DESPOJADOR, ORA, no es adjetivo en nuestra lengua; pero vale más darle acepcion de tal, que inventar vocablos extravagantes. Y en todo caso, pues que tenemos EXPOLIACION por DESPOJO ¿qué inconveniente hay en decir *expoliador, ora?* Lo cual es más conforme á la analogía castellana. Fuera de que tenemos para este caso *usurpadoras, rapaces, leoninas, lesivas* &c.

EXPRIMIR.

Algunos escrupulizan en usar EXPRIMIR por EXPRESAR creyendo que es el verbo frances *exprimer.* Éslo, en efecto, pero está autorizado de muy antiguo; y se diferencia de EXPRESAR en que vale *expresar con viveza.* V. *Dicc.* de la ACAD., 1.ª edic.

EXTEMPORANEIDAD.

«De la *extemporaneidad* del movimiento han nacido todos los errores y todos los obstáculos» leo en el mismo escrito donde tropecé con VIABLE. V. este vocablo.

Los franceses usan mucho de los nombres abstractos, porque las terminaciones de su lengua y la naturaleza de las articulaciones de sus voces, los hacen fáciles de pronunciar, y no ingratos de oir. Nuestro idioma repugna los vocablos largos y agudos; por lo cual conviene que seamos muy parcos en admitirlos y usarlos.

En tales casos lo corriente es emplear el adjetivo sustantivado en forma neutra: *Lo extemporáneo del movimiento* &c.

EXTERIOR.

Los modos adverbiales AL EXTERIOR y AL INTERIOR no son castellanos, ni deben serlo, ni hay para que lo sean.

Está, pues, mal dicho: «El sistema de España *al interior* debe ser la concentracion: *al exterior* la neutralidad» que leo en un libro moderno.

Debe decirse: ***La política doméstica*** (ó ***nacional***) ***de España debe estribar en la concentracion: la internacional*** (ó ***su política con los extranjeros***) ***en la neutralidad.***

EXTORCAR.

Otros dicen *extorquear*, del frances *extorquer*. Tan disparatado es lo uno como lo otro.

«Despues de haber explotado (dígase ***beneficiado***) la inexperiencia de los nacientes Estados: ***extorqueádoles*** tratados onerosos de comercio &c.»

¡Es cosa de ver y mucho para admirar cómo se borra la lengua española de la memoria de los galiparlistas, apénas empiezan á chapurrar un poco el frances! Pues qué ¿no tenemos nosotros *arrancar*, *sacar*, *obtener por fuerza* ó *con violencia?*

«No calumnies mi virtud, fortuna, ni me quites ni ***arranques*** mi gloria.» GRAC., *Mor*. ¡Bonito estaria aquí ***ni extorques mi gloria!***

EXTRACCION.

Los que hablan á la francesa sin conciencia ni temor de Dios, ni de la gramática, dicen hoy frecuentemente: ***Hombre de baja extraccion*** como si se tratara de operaciones químicas, de raíces algebráicas, ó de números de lotería. Dígase: ***Hombre de humilde orígen, de humilde nacimiento, de oscuro linaje***, &c., y tengamos la fiesta en paz.

«Su *extraccion* popular (la del clero) le daba el brio y las fuerzas de las clases democráticas» leo en un notable escrito. Digo lo mismo: EXTRACCION nunca se ha empleado en castellano por ***orígen***, ***cuna***, ***linaje***, ***nacimiento***, ***procedencia***, &c.

Extranjero.

Son comunísimas hoy las expresiones *Ir al extranjero*, *Noticias del extranjero*, *Pagar tributo al extranjero*, &c., por *Hacer viaje á países extranjeros*, *Noticias extranjeras*, *Pagar tributo á los extranjeros*.

Se ha dicho siempre en castellano *el moro*, *el turco*, *el inglés* por *los moros*, *los turcos*, *los ingleses*. V. gr.:

«Entregó al *inglés* los rey y reina de Francia.» Mariana.

«El blason imperial que en sus pendones
tiende *el frances* al aire.» Moratin.

Así que, por analogía puede tambien decirse *el extranjero* cuando esta expresion signifique *los extranjeros*, como en las siguientes frases:

«Un pueblo sin industria paga siempre tributo *al extranjero*.»

«Bien merecieron que *el extranjero* insolente hollase con altiva planta el suelo sagrado de la patria.»

Mas así como nunca hemos dicho *el frances*, *el inglés* por *el país de los franceses* ó *de los ingleses*, esto es, *Francia* ó *Inglaterra*, así tampoco nos es permitido decir *el extranjero* por *el país de los extranjeros*, ó *los países extranjeros*. Con que si sería absurdo *Noticias del turco* por *Noticias de Turquía*, y *Está viajando por el frances* para significar que *Está viajando por Francia*; absurdo debe ser, y lo es, decir *Noticias del extranjero* y *Está viajando por el extranjero* en acepcion de *Noticias extranjeras*, y *Está viajando por países extranjeros*.

Son tambien galicanas las frases siguientes:

«Es *extranjero* (extraño) á nuestra sociedad y á nuestra familia.»

«Es *extranjero* (extraño á, ó está apartado de) á toda clase de intrigas.»

«Tiene costumbres *extranjeras* á semejantes manejos.» Dígase: *Sus costumbres le apartan de semejantes manejos; Sus costumbres no le consienten semejantes manejos*, &c., &c.

«Estas consideraciones le son completamente *extranjeras* (extrañas).»

EXTRAÑAR.

«Y ¿os extraña?
—Se supone»

leo en un drama flamante, debiendo ser: *¿Lo extrañais?—Ya se supone*, ó *Y ¿lo extrañais?—Se supone.*

«Los que no hayan olvidado..... no *se extrañarán* de que volvamos por él cuando tan injustamente se le combate» leo en un periódico, debiendo ser *no extrañarán.*

En sentido de ver ú oir con admiracion ó extrañeza alguna cosa, nuestro verbo EXTRAÑAR no se usa de semejante manera.

«Si habitan en el cielo mal seguras
las estrellas, y en él teme el Tonante
¿qué *extrañas* guerras tú, que paz procuras?» QUEV.

Os extraña, Te extraña, Me extraña, &c., son, en la acepcion de las frases censuradas, otras tantas expresiones anfibológicas, que correctamente solo corresponden á significados diferentes de nuestro verbo. V. gr.:

«*Te extraña* de su trato porque le dices la verdad, y él ama la mentira.»

«Á Aristides *le extrañó* de su patria la fama que tenia de justo.»

« *Me extraño* de concederle nuevos favores, porque abusará de ellos sin remedio. »

« *Me extrañó* (reprendió) con tanta dureza como sinrazon. »

Esta última acepcion es anticuada.

Se me olvidaba decir que el uso vicioso que hacen algunos del verbo castellano Extrañar, procede de que quieren traducir con él el verbo frances *s'étonner*.

Extremo.

Tienen corte y sabor afrancesado algunas frases en que entra este vocablo como traduccion de *bout*. V. gr.:

«Llevó al *extremo* mi paciencia.» —En castellano: *Me apuró la paciencia.*

«Llevó la imprudencia al *extremo*.» Digase: *Fué imprudente hasta más no poder*, ó *hasta serlo de sobra*, ó *con exceso*, &c.

V. Capmany, *Arte de Trad.*, edic. de París.

F.

Fácil.

Nosotros decimos *Mujer fácil* á la que es frágil, liviana; y *Hombre fácil* al que con ligereza se deja llevar del parecer de otro. Y aun esta expresion se toma en mala parte; porque del que muda su dictámen en otro mejor, se dice que es *Hombre dócil y prudente*. Del mismo modo decimos *Hombre de carácter fácil* por *Hombre de carácter dócil y manejable*. Pero creo con Capmany (*Arte de Trad.*), que «Hombre de *fácil* acceso» es en castellano *Hombre muy tratable ó comunicable;* que «Natural *fácil*» es *Genio dócil, suave;* y «Espíritu *fácil*» *Entendimiento que produce sin trabajo.*

Falso, sa.

No es siempre lo que el *faux, ausse* frances. V. gr.:

«Los dientes eran contrahechos, y el pelo *falso.*» Los franceses dicen *Faux cheveux,* y nosotros *Pelo postizo, Cabellos postizos.*

«Un devoto *falso*» es *Un hipócrita.*

«Un *falso* médico» es *Un charlatan.*

«Una *falsa* historia» es *Una historia apócrifa.*

«Una *falsa* tristeza» es *Una tristeza fingida.*

«*Falsas* esperanzas» son *Esperanzas ilusorias.*

«Siempre camina por *falsas* sendas» debe ser: *Siempre camina por sendas extraviadas,* ó *Siempre anda por torcidos caminos.*

Faltar.

« Y cuando todo esto falte, tu misma conciencia *no ha de faltar de dar voces.* » Cerv., *Quij.*

Es decir *no dejará de dar voces:* galicismo evidente (*ne manquera pas de*), que nadie dice hoy, y que es muy dudoso fuese comun en tiempo del autor.

Fantasía.

Usado por *antojo*, *capricho*, *humor*, *humorada*, *extravagancia*, &c., es galicismo inadmisible, v. gr.:

« Ya se le pasará esa *fantasía* »;

« Tiene la *fantasía* del juego, y es ademas un bailador perpetuo »;

« Se entrega sin freno á las más peligrosas *fantasías* »;

« Las mujeres honradas no deben ni tener *fantasías* ni provocarlas. »

Todas estas frases son otras tantas anfibologías castellanas. En la última, *fantasía* está por *amoríos pasajeros, ó livianos.*

Fasionable.

Vergonzantemente y con el escudo de la bastardilla, se nos va entrando por las puertas este vocablo anglo-frances (*fashionable*, que sigue las modas: de *fashion*, moda); v. gr. « Sociedad, espectáculo *fasionable;* Una jóven *fasionable.* »

Nosotros decimos:

Sociedad, espectáculo de moda; que priva; que está en boga, &c.

Una jóven petimetra ó á la moda.

Fatal.

Las expresiones de sentido absoluto *Hora fatal*, *Momento fatal*, por la hora, ó el instante de la muerte, son galicismos. Lo mismo digo de *Golpe fatal* por golpe que da, ó produce la muerte. Se usan mucho, sin embargo, y no son impropias.

«Este es el instante *fatal* que debe decidir de mi felicidad ó mi desdicha.» En esta frase galicana, Fatal no significa ni cosa perteneciente al hado, ni desgraciado, infeliz ó malo; sino *momento crítico*, del que deben resultar consecuencias buenas ó malas. Semejante acepcion es ocasionada á anfibologías, y no me parece aceptable.

Fatalidad.

«Desgracia, desdicha, infelicidad.» Así todos nuestros diccionarios autorizados.

Hoy es comunísima la acepcion francesa de *destino inevitable*, v. gr. «Creer en la *fatalidad*, Estar sometido *á la fatalidad*, *La fatalidad* de los ateos.» En este sentido es nuestro Hado. Caso de admitirse este significado (que no me parece indispensable) convendrá usarlo de manera que no produzca anfibologías.

«La *fatalidad* me persigue; En este negocio hay una *fatalidad* constante» son frases que se dicen y escriben hoy corrientemente. En ellas, y otras semejantes, Fatalidad significa acontecimiento desgraciado producido por causas imprevistas, desconocidas, y que no está en manos del hombre impedir, ó prevenir. Me parecen aceptables.

Fatigante.

Pudiera muy bien derivarse de Fatigar, arse; pero el uso castizo español pide *fatigoso*, *trabajoso*, *penoso*, hablando

de cosas: *cansado*, *molesto*, *importuno*, hablando de personas.

«Es *fatigante* (fatiga, es fatigoso) pensar siempre en números y cuentas.»

«¡Qué *fatigante* (penosa, fatigosa, molesta, cansada, &c.) tarea es dar gusto á un rico fastidiado de todo!»

«La Mariquita es de lo más *fatigante* (cansado, molesto. importuno) que Dios ha criado.»

FAVOR.

El modo adverbial Á FAVOR solo significa en castellano *en beneficio y utilidad de alguno.* Son, pues, galicanas las siguientes frases.

«Se le perdona *á favor* de su nacimiento» que debe ser *en atencion á su nacimiento.*

«Pasó el rio *á favor* del cañon.» *Pasó el rio amparado del cañon, defendido por el cañon, favorecido de la artillería.*

«Atravesó el campo *á favor* de la noche.» *Atravesó el campo favorecido de la noche, amparado de la noche.*

V. CAPMANY, *Arte de Trad.*

FAVORITO.

Aunque esta voz francesa (*favori*) se halla admitida entre nosotros con el significado de *predilecto de algun personaje;* todavía quisiera yo que no nos olvidásemos de *privado, valido*, &c.

FAZ.

CAPMANY (V. *Arte de Trad.*) no quiere que EN FAZ sea traduccion exacta y castiza del modo adverbial frances *À la face*; y sin embargo, nada es más cierto. Por lo cual *À la face de la cour*

puede decirse en castellano, así *En presencia de la corte*, como *En faz de la corte*; si bien este último modo de hablar es hoy poco usado.

Del mismo modo, la expresion adverbial francesa *Face à face* es la nuestra FAZ Á FAZ; y *De prime face*, Á PRIMERA FAZ.

En todos los demas casos es galicismo traducir *face* por FAZ. V. gr.:

«Á cualquiera parte que nos volvamos, miéntras dura la existencia, vemos *en faz* (F. *en face*) la muerte: solo levantando los ojos al cielo miramos la vida: solo muriendo como justos empezamos realmente á gozarla.»

Dígase: *Á cualquiera parte que, durante nuestra peregrinacion en la tierra, volvamos los ojos, nos hallamos faz á faz* (ó *cara á cara*, ó *rostro á rostro*) *con la muerte: solo levantándolos al cielo vislumbramos la vida; y solo muriendo como justos empezámos realmente á gozar de esta.*

FE.

Las expresiones *Sobre la fe*, ó *Bajo la fe* de alguno ó de alguna cosa, no son castellanas.

«Cree el infeliz, *sobre la fe* de su cara mitad, las cosas más inverosímiles. — Me aseguró *bajo su fe*, que no lo habia dicho. — ¿Cómo se han de creer tales paparruchas, escritas solo *bajo la fe* del vulgo?» Copio textualmente estas frases de un libro contemporáneo.

En la 1.ª sustitúyase *Por el testimonio:* en la 2.ª *Por su fe, á fe de bueno, de caballero*, &c.: en la 3.ª *Escritas por lo que el vulgo afirma* ó *dice*.

Mi fe en el mismo sentido que el frances *ma foi*, es modo de decir antiguo castellano. «*Mi fe*, madre, no creo á nadie.» *Cal. y Melib.*

Felicitar.

Se ha hecho moda *felicitar*.

Cierto, puede decirse: *Felicito á Vd. por tan próspero suceso;* pero todavía quisiera yo que no se echasen en olvido nuestras frases clásicas: *Doy á Vd. el parabien; Doy á Vd. el pláceme*, ó *pláce-mes; Doy á Vd. la enhorabuena; Me congratulo con Vd. por tan próspero suceso.*

Excusado parece decir que nuestro *felicitar* es el *féliciter* frances.

Fenomenal.

«*Solo lo que es racional es real*, ha dicho uno de los filósofos más grandes que la humanidad ha conocido: lo contrario es transitorio, fugaz, *fenomenal*, aparente.» *El Diario Español.*

1.° *Racional* está aquí usado en el sentido que ya propongo se autorice por la Academia. V. Racional.

2.° *Fenomenal* es un adjetivo frances que vale, en lenguaje didáctico, lo que tiene naturaleza ó carácter de fenómeno; lo que se observa en algunos fenómenos; y en lenguaje familiar, lo nuevo, extraordinario, admirable, estupendo.

No me parece mal; y se usa ya mucho: puesto que desearia no verle salir del lenguaje didáctico, filosófico, y cuando más político, porque tiene (para mí) sabor y dejo pedantesco de escuela.

Fenómeno.

«Masculino. Lo que aparece de nuevo en el aire ó en el cielo.—Metafísica. Cosa nueva ó extraordinaria.» Acad., *Dicc.*

Fenómeno (del G. φαίνομαι aparecer) es propiamente y en general, todo lo que cae debajo de la jurisdiccion de los sentidos;

todo lo que afecta nuestra sensibilidad de cualquier modo, ya física, ya moralmente. Y así decimos: *Los fenómenos de la atraccion, de la electricidad; Indagar las causas de un fenómeno; Los resultados del poder de la naturaleza son los fenómenos del mundo; El alma tiene, al modo que el cuerpo, sus fenómenos*, &c.

En un sentido particular es lo que aparece de nuevo en el aire ó en el cielo. *Los cometas son, juntamente con los aereolitos, uno de los más raros fenómenos de la naturaleza.*

En medicina vale todo cambio ó alteracion sensible en un órgano ó en una funcion. *Los fenómenos de la respiracion, de la circulacion. — Los fenómenos son respecto de la fisiología, lo que los síntomas respecto de la patología.*

Metafóricamente es cosa nueva ó extraordinaria; y tambien persona extraordinaria, singular, única por su ingenio, virtudes, acciones, &c. *Colon es un verdadero fenómeno por su perspicacia, y aun más por su tenacidad incontrastable. — Este niño es un fenómeno.*

Todas estas acepciones, tomadas del frances, son hoy comunes entre nosotros; y deben autorizarse, porque tambien son propias y útiles.

Lo que no me ló parece tanto es la expresion *Fenómeno en* ó *de perspicacia* que dicen algunos, y yo he visto escrito en frases semejantes á la anterior. «Es un *fenómeno de* gracia fina y jovial» leo en una no mala novela. Tengo para mí que una persona es reputada *fenómeno*, por esto, lo otro, ó lo de mas allá; pero *de* esto, *en* esto (que es un disparate) no lo entiendo. En sentido recto puede decirse, v. gr., *Es un fenómeno del mundo moral; En la esfera de la ciencia, ese hecho* (ó caso, resultado, &c.) *es un fenómeno.* Pero cualquiera ve la diferencia que va de caso á caso. Nunca (ni Dios lo quiera) he oido *Fenómeno en tierra, Fenómeno de tierra;* que es lo que corresponde á *Fenómeno de* ó *en perspicacia.*

FIERO, RA.

Significando *duro*, *agreste*, *excesivo*, *horroroso*, *enorme*, le traen nuestros buenos diccionarios, y le usaron nuestros antiguos; pero es galicismo sin autoridad, é impropio, emplearle en sentido de *puntoso*, *orgulloso*, *altivo*, *presuntuoso*, *arrogante*, &c.

«En este país la nobleza es *fiera* y holgazana; Está *fiera* de su belleza; El español es *fiero* al par que tratable» y otras frases por el estilo, son otros tantos barbarismos. Para ponerlas en castellano es necesario decir:

En este país la nobleza es arrogante y holgazana.—Está desvanecida con su belleza; Está muy satisfecha de su belleza; Está enorgullecida con su belleza, &c.—*El español es altivo cuanto tratable*, ó *al par que tratable.*

FIGURAR.

Hoy son vulgares en España (ademas de las acepciones conocidas) las siguientes:

1.ª Disponer, formar la figura de alguna cosa, en sentido metafórico. V. gr.:

«Ese Dios criador, Señor y dueño absoluto de cielos y tierra, no es tal como la supersticion le *figura* á nuestros ojos.»

2.ª Representar como símbolo ó imágen. V. gr.:

«La inmolacion del cordero pascual *figuraba* en el Antiguo Testamento la inmolacion de Jesucristo sobre el árbol de la Cruz.»

3.ª Tener simetría unas cosas con otras. V. gr.:

«Estos dos cuadros *figuran* bien uno al lado del otro.»

4.ª Desempeñar papel en los coros ó acompañamientos del teatro. V. gr.:

«Me han dicho que algunas mujeres *figuran* de balde en ciertos coliseos.»

5.ª Hallarse, estar, ocupar un lugar. V. gr.:

«No sé como está redactada la partida; pero me consta que *figura* en los Presupuestos del Estado.»

Fijar.

Decir en castellano *Me fijó* por *Puso*, ó *clavó*, ó *fijó la vista en mí*, es decir un solemne disparate. No ménos grande es el de *Fijar las miradas de alguno* por *Llamar la atencion*, *atraerse las miradas de alguno*.

Diga lo que quiera Capmany (*Arte de Trad.*), es correcta la frase hispano-gálica *No se ha fijado nuestra lengua*. Y aun aquí Fijar expresa la idea con más exactitud que Determinar, que es el verbo usado por él. V. *Dicc.* de la Acad., 10.ª edic.

Fijarse (hablando de personas) por corregirse, enmendarse, dejar de corretear, callejear, &c., es un galicismo excusado. V. gr.:

«Este tuno *se fijó* ya.» *Este tuno sentó ya la cabeza.*

«Esta coqueta al fin *se fijó*.» *Al fin paró esta coqueta.*

Fin.

Tiene en castellano las mismas acepciones que en frances; pero difieren los dos idiomas en el modo de formar con él ciertas locuciones. V. gr.:

«Despues de una vida agitada y tempestuosa *hizo un fin* glorioso y santo.»

Esta locucion puede autorizarse con el ejemplo de Cervantes.

«Pero él se guardará bien deso, si ya no quiere *hacer el más desastrado fin que padre hizo* en el mundo.» *Quij.*

Así y todo es modo de hablar galicano, aceptable tan solo en lenguaje familiar y jocoso.

«El impío *da* al hombre el mismo *fin* que á las bestias.»

Es frase anfibológica porque Dar fin á alguna cosa vale en castellano *acabarla, concluirla;* y lo que se ha querido deçir es:

El impío atribuye al hombre el mismo fin que á las bestias, esto es, *cree que el uno tiene el mismo término final, el mismo destino, la misma suerte futura que las bestias*, que es morir sin resucitar en la otra vida.

«*Puso fin* á su discurso con un rasgo brillantísimo.»

Es mejor:

Dió fin á su discurso, acabó su discurso, llegó al término de su discurso, terminó, finalizó, remató su discurso &c.

«*Puso fin* al cuadro dándole un toque de luz que no hay más que pedir.»

Locucion de todo punto inadmisible. Dígase:

Perfeccionó el cuadro dándole &c.; *Dió fin al cuadro con un toque de luz* &c.; *Dió cabo á la pintura con un toque de luz que no habia más que pedir*. Tambien se puede decir, y es muy castizo y corriente: *Dió la última mano al cuadro con un toque* &c.

«*Puso fin* á la herencia derrochando hasta el último maravedí.»

Debe ser: *Dió fin de la herencia, dió cabo de la herencia, acabó con la herencia*, &c.

«Mal hecho fué, pero lo *hizo á* (con) buen fin.»

Finalizacion.

V. Ultimacion.

Financiero, ra.

Tomado del frances:

1.° Como adjetivo.—«Sistema *financiero*.—El descubrimiento del Nuevo-Mundo dió orígen á una nueva legislacion *financiera* en todos los Estados de Europa.»

2.° Como nombre masculino.—« Es un buen *financiero*.—Los *financieros* de ahora vienen á ser los arbitristas de otros tiempos.»

Para decir lo uno podemos adoptar sin ningun inconveniente el adjetivo RENTÍSTICO, CA, bien formado de RENTA.

Para decir lo segundo tenemos RENTISTA y ASENTISTA; y aun podriamos decir (y se dice con frecuencia hoy) *hacendista*.

FINANZAS.

Este vocablo significó en otros tiempos FIANZAS; pero hoy le usan malamente algunos por *Real Hacienda*, ó *Hacienda pública*, *Rentas públicas*, *Rentas del Estado*, *Tesoro público*, *Fisco*, *Erario*, &c. Y dicen tambien: *Ciencia de finanzas*, por *Ciencia fiscal*.

No juzgamos necesario, ni por ningun concepto aceptable este galicismo.

FOCO.

Segun nuestros diccionarios autorizados no es más que término técnico de óptica y geometría.

Hoy ha pasado ya al lenguaje vulgar con la acepcion metafórica (y muy propia) de *sitio principal de alguna cosa; lugar donde se forma ó reune, y desde el cual se propaga aquello de que se habla*, v. gr. *Foco de luces*, *Foco de inmundicias*, *Foco de revoluciones*, *El foco de una enfermedad contagiosa*, &c.

Es traduccion del vocablo frances *foyer*, y lo que entre nosotros se ha dicho siempre (segun los casos) *semillero*, *plantel*, *almáciga*, *fuente*, *manantial*, *madre*, *sentina*.

FONDO.

Decimos en buen romance: *Tratar á fondo un asunto* por tratarle entera y perfectamente, bajo todos los puntos de vista, ó en todas las faces que tiene, &c. Pero es galicismo superfluo

decir: «Esta proposicion *en el fondo* es verdadera; Estas dos historias concuerdan *en el fondo; En el fondo* su marido no podia persuadirse de que ella le fuese infiel; *En el fondo* no vale nada; No ės posible *hacer fondo* de su relato, &c.»

Dígase: *Esta proposicion, en lo sustancial, ó lo esencial, ó lo principal es verdadera.—Estas dos historias concuerdan en lo sustancial, esencial,* &c. — *Su marido no podia en realidad persuadirse* &c. — *En lo sustancial nada vale.* — *No se puede hacer caso de su relacion.*

Aunque la ACADEMIA (*Dicc.*, 10.ª edic.) ha dado carta de naturaleza á la expresion ARTÍCULOS DE FONDO, hablando de los periódicos, tengo para mí que vale más decir ARTÍCULOS EDITORIALES; porque así se expresa con mayor claridad aquella clase de escritos que pertenecen especialísimamente á los *editores* del papel, y tratan de la materia ó ideas que ellos se han propuesto dilucidar y sostener.

«El *fondo* de un coche» es en castellano su *testera*.

FORJA.

«Allí (en ciertas traducciones modernas) se ve traducida la palabra francesa *forges* por el barbarismo FORJAS en vez de decir *fraguas*; y de este bulto hay muchas faltas.» A. A. GALIANO, *Revista de Europa, núm. del* 15 *de Julio de* 1846.

FORJA llaman á la *fragua* los plateros para distinguirse de los herreros. No es, pues, galicismo sino en ciertos casos: no siempre. Y aun hablando de herreros han dicho *forja* algunos buenos autores.

«Ya los valientes rayos
de la vulcana *forja*,
en vez de torres altas
abrasan pobres chozas.» L. DE VEGA.

FORMULAR.

Verbo de buena formacion y que no desdice de la analogía castellana, tomado del F. *formuler* que significa redactar un escrito ó manifestar una idea en el modo ya establecido, ó en general, con la extension y pormenores necesarios para venir en completo conocimiento de ello. Y así se dice hoy: *Formule Vd. su idea* por *Dé Vd. á su idea una forma ó fórmula que permita comprenderla claramente, y del modo que Vd. la concibe.*

FORMULISTA.

Adjetivo útil y aceptable tomado del frances *formuliste* en significacion de observador escrupuloso y nimio de las fórmulas establecidas sobre alguna cosa. En lenguaje literario es el gramático sutilizador y de conciencia estrecha, esclavo de las reglas é inexorable observante de las formas y estilos consagrados por el uso clásico de los buenos escritores.

FORTUNA.

No siempre es lo que en frances *fortune*.

Segun CAPMANY «Dones de *fortuna*» no se conocen en castellano; mas sí *Bienes de fortuna*. «Conócense, observa el mismo autor á este propósito, *hombres de fortuna*, que no se conocen; y *mozas de fortuna* porque las conocen todos.»

«*Buena fortuna*» es en frances lo que en español *buena suerte, buena ventura; ó la gracia, el favor de una mujer.*

«Hombre de *buenas fortunas*» es simplemente *hombre favorecido de las damas, afortunado en amores.*

«¿Me prometes su mano juntamente con *su fortuna?*» —

Frase bárbara en que *fortuna* está por *riquezas, caudal, bienes de fortuna, hacienda.*

No lo es ménos: «Los Ministros disponen á su antojo *de la fortuna del país*» donde *fortuna* no es sino *el crédito, las rentas, el conjunto de los medios que forman la riqueza y el poder de una nacion.*

«*Las fortunas* súbitas son raras veces durables.» — Aquí *fortuna* vale en buen castellano *honores, empleos, grados, ascensos que se adquieren buena ó malamente*, en fin, *elevacion, encumbramiento.*

No hay editor de libro bueno ó malo que no diga hoy: «Hemos procurado poner esta obra al alcance de todas las *fortunas*»: añagaza y estilo tomados del frances; como si no se pudiese engañar y escribir en castellano diciendo: *Hemos procurado que este libro, por su módico precio, sea de fácil adquisicion para todos.*

Debemos, no obstante, advertir que se halla autorizada en castellano la frase Hacer fortuna en significacion (indudablemente afrancesada) de *adquirir grandes empleos, honores, ó bienes.*

Fraccion.

Por sí solo, ó con el aditamento Política para denotar un bando, una bandería, una parcialidad, un partido, ni me parece exacto ni necesario.

Fraccionamiento.

«En el deplorable *fraccionamiento* á que han llegado nuestros partidos, no cabe esperar que se formen sólidos elementos de gobierno» leo en un folleto contemporáneo.

Con perdon del autor del folleto, y sin que esto sea enmen-

darle la plana, sino solamente emitir mi juicio con lisura y candor, yo habria dicho:

«Rotos en mil pedazos los partidos; ó reducidos por desgracia á fragmentos los partidos, no es dable (ó no cabe) esperar que se formen en su seno sólidos elementos de gobierno.»

Fraccionar.

Por reducir á fracciones, ó menudas partes, me parece (en esta forma, y en la reflexiva) galicismo superfluo. V. gr.:

«Los partidos se enflaquecen *fraccionándose*» me parece ménos bien que: *Los partidos se enflaquecen dividiéndose, partiéndose, separándose en partes, rompiéndose*, &c.

Fraternizar.

Este vocablo ha sido tomado de la lengua francesa, y solo tiene uso en la política. Significa *adherirse un bando ó parcialidad á las opiniones de otro: abrazarse en union fraternal los que ántes eran enemigos: dar muestras de buena avenencia y concordia partidos ó clases diferentes*, v. gr.:

«Los progresistas y los moderados *fraternizaron* en aquella memorable ocasion.»

«El pueblo *fraternizó* con la tropa.»

Frente.

Los franceses dicen *Frente de metal* (*d'airain*) á lo que nosotros *Cara de vaqueta.*

«La gran política (dice un escritor español moderno) es la que hace marchar *de frente* los intereses personales, y el interes general.» Dígase: *Verdadera política es la que procura, ó pro-*

mueve, ó *beneficia al par los intereses privados y el procomun*, ó *el bien particular y el público.*

«Se llevó *de frente* cuanto encontró al paso» leo en una novela moderna. Debe ser:

Se llevó de calles, esto es, *atropelló*, *arrolló cuanto halló al paso.*

De frente nunca ha significado en castellano *al par, al paso, al mismo tiempo.*

FRUTO.

La única acepcion metafórica de este vocablo que traen nuestros diccionarios autorizados es la de *utilidad y provecho;* segun lo cual no son castizos los usos siguientes:

1.º Producciones del ingenio, v. gr.:

«Dedico á Vd. estos versos, *fruto* (parto, produccion) de mi pobre ingenio; El *fruto* (resultado) de mis vigilias.»

2.º Efecto, resultado (bueno ó malo) de una causa, v. gr.:

«Tal es el *fruto* de vuestra piedad; La pobreza es el *fruto* de la ociosidad; He aquí el inicuo *fruto* de su alianza; Los *frutos* de la batalla de Almansa fueron amargos; Esos son dos *frutos* gemelos de la era moderna.»

He aquí como han expresado nuestros maestros ideas semejantes.

«Desocupado lector: sin juramento me podrás creer que quisiera que este libro, como *hijo* del entendimiento, fuera el más hermoso, el más gallardo y discreto que pudiera imaginarse.» CERVANTES.

«El sosiego, el lugar apacible..... la quietud del espíritu son grande parte para que las musas más estériles se muestren fecundas, y ofrezcan *partos* al mundo que le colmen de maravilla y de contento.» ID.

«Nos aseguran que nunca se puso duda en que fuese *parto* legítimo de aquel eximio entendimiento de Francisco.» SARTOLO.

Véase ahora aplicada la definicion de la ACADEMIA.

«Y que no se curase de más intimaciones y requerimientos, que todo sería de poco *fruto.*» CERV., *Quij.*

«Aunque los franceses cogieron el *fruto* de aquella guerra, el trabajo no fué solo suyo.» PUENTE, *Conven.*

Tengo, sin embargo, por aceptables las frases de los párrafos 1.° y 2.°, atento que la metáfora que envuelven es natural y propia.

FUEGO.

Decimos en castellano ESTAR HECHO UN FUEGO por estar demasiadamente acalorado por exceso de alguna pasion; pero no *Estar en fuego* por estar acalorado, ó por estar alguna cosa ardiendo, como dicen los galiparlistas.

«Los *fuegos* del amor» se llaman con más delicadeza en castellaño *Las llamas dèl amor, El fuego* (en singular) *del amor.*

FUERTE.

He leido en escritos del dia:

«Es muy *fuerte* en materia de cuentas.—En lo más *fuerte* del combate cobró miedo y pidió alafia.—Estábamos *en lo fuerte* del invierno.»

No hay tal *fuerte* ni tales calabazas. En la 1.ª frase dígase *versado*: en la 2.ª *en lo más récio:* en la 3.ª *en el rigor.*

FUERZA.

La expresion adverbial *Á toda fuerza* es francesa y no española.

«Quiere salir *á toda fuerza*» es *á toda costa, de fuerza, por fuerza, á pesar de todo,* &c.

Muchas veces el modo hispano-frances Á FUERZA se traduce elegantemente y con más exactitud, por DE PURO. V. gr.:

«*Á fuerza* de llorar cegó.» — *De puro llorar se puso ciego.*

FUGITIVO, VA.

Á lo que en castellano *Obras sueltas*, *Escritos volanderos*, que se dice de toda composicion, en prosa ó verso, de corto volúmen, impresa ó manuscrita, llaman algunos ahora (á la francesa): *Piezas fugitivas*, *Poesías fugitivas*, &c.

Paréceme galicismo innecesario é impropio. Tambien ridículo; pues no parece sino que las tales piezas, poesías, &c., van *prófugas*.

FUNCIONAR.

Por ejercer, servir, desempeñar el cargo, empleo, comision ó ministerio que se tiene, es galicismo redondo, y á mi juicio superfluo.

Acaso convendria admitirle en lenguaje médico, atento que FUNCION vale entre nosotros movimiento ó accion vital. V. gr.: «Cuando el estómago *funciona* bien (esto es, desempeña ó cumple con regularidad sus *funciones*) la salud, por lo comun, es buena.»

Aplicado á las máquinas tampoco me desagrada. V. gr. «Esta máquina *funciona* bien»; pero en este caso se dice correctamente «Esta máquina *juega* bien.»

FUNCIONARIO.

Es vocablo puro frances (*fonctionaire*) que muchos emplean para significar en general cualquier persona que tiene cargo, oficio, empleo ó ministerio público, á que nosotros llamamos, tambien en general, *empleados públicos, ministros ú oficiales de la*

república ó del gobierno. Tiene buen origen y derivacion este vocablo; no desdice de la analogía castellana; y ademas es de notar que decimos Funcion por *accion y ejercicio de algun empleo, facultad ú oficio.* Pero ¿á qué sobrecargar la lengua con voces inútiles cuando tenemos otras igualmente expresivas?

Tengo para mí que el tal *funcionario* se nos ha colado de puertas adentro al calor y abrigo de la vanidad pueril de muchos que, no contentos con ser *empleados*, quieren ser..... lo mismo, pero con el nombre alto, sonoro y significativo de *funcionario.*

Furor.

La expresion *Hacer furor* por *Estar en boga; Ser ó estar de moda; Excitar la curiosidad, el interés; Ser manía una cosa*, &c., es galicismo de tomo y lomo. V. gr.:

« La tragedia *hizo furor* (fué vivamente aplaudida; aplaudida hasta más no poder). »

« El marquesito es un solemne badulaque, pero *hace furor* (es de moda, está en boga) entre ciertas damas de belleza equívoca, y de muy problemática virtud. »

Tambien es galicismo en la siguiente frase:

«Tiene un extraño *furor* (capricho, manía) por los tulipanes.»

Y en esta:

« Arrostró sin abrigo en los Pirineos los *furores* (rigores) del invierno. »

Y finalmente lo es el modo adverbial *En furor*. V. gr.:

« ¿De un pueblo *en furor* (enfurecido) no teme ese hombre los excesos? »

« ..... El animal *enfurecido*
más alabanza os dió que os dió cuidado. » Quev.

G.

GACETILLA.

Se dice hoy exclusivamente de la parte de los periódicos españoles en que se refieren breve y sumariamente los hechos poco importantes que ocurren en la poblacion, se anuncian obras, se dan noticias, y se miente no poco en todas materias. Llámase tambien GACETILLA cada uno de esas noticias, anuncios, &c.

No es nombre tomado del frances como algunos han creido.

GACETILLERO.

El que escribe la GACETILLA en los periódicos.

GARANTÍA.

Vale tan solo en castellano *el acto de afianzar lo estipulado constituyéndose garante.*

Hoy se usa mucho, á la francesa, por *obligacion de preservar á alguno, ó alguna cosa de un daño contingente, ó bien de indemnizar de un daño experimentado.* Es galicismo superfluo.

« Vender una heredad sin *garantía* (sin fianza, sin caucion.)»

« Vender un reloj *á garantía* (á prueba). »

« ¿Qué *garantía* (caucion, fianza, prenda, seguridad) me dará Vd.? »

« No tener fe en la *garantía* (caucion, fianza) de alguien. »

« Sea Vd. cauto y cincunspecto en esto de recomendar personas; porque entre caballeros honrados y bien nacidos, las recomendaciones son *garantías* (fianzas, empeños) formales. »

Pero GENIO en sentido indeterminado y absoluto, como «Es un hombre de *genio; Las obras de este gran genio;* Es un *genio* en la poesía » &c., (donde GENIO está por INGENIO), son frases enteramente francesas que nuestros mayores jamás usaron, y que de seguro no hubieran entendido. Dice LA HARPE (*Cours de Litterat., Introd.*) que las voces GENIO y GUSTO, tomadas en sentido absoluto, son peculiares de la lengua francesa, y en ella misma de uso moderno.

¿Qué significa GENIO (*génie*) en dicha lengua?

Significa lo mismo que en español, y ademas (en la acepcion indeterminada y absoluta) *talento, disposicion natural, aptitud para una cosa; fuerza intelectual, ó inspiracion creadora que se desenvuelve en el hombre por medio de un instinto especial, don del cielo, ó resultado de una organizacion privilegiada.* Aplicado á las artes es *la percepcion fina, delicada y exacta de la forma y demas apariencias de los objetos, unida á un juicio recto, y á la destreza manual necesaria para reproducir aquellas apariencias por medio del lápiz, cincel, pincel, buril, ú otro instrumento.* Finalmente, dícese GENIO *al que está dotado de estas raras y maravillosas facultades,* llamadas por otro nombre y genéricamente, *espíritu creador.* Por manera que para los franceses el GENIO *crea, y con solo una mirada abarca lo analítico y lo sintético de los objetos y asuntos;* la IMAGINACION *desarrolla y embellece estos;* y el TALENTO *coordina y pule sus partes.*

Esto sentado ¿debemos aceptar esta significacion del vocablo? ¿nos hace falta? ¿no tenemos ningun modo, propiamente castellano, para expresar la idea que encierra?

I.

El vocablo GENIO es ocasionado á anfibologías. V. gr.:

Hombre de genio quiere decir en castellano hombre de *genio, índole ó carácter áspero y duro.*

¡Qué genio! expresa admirativamente la misma idea.

Todas las inspiraciones de Sócrates se debieron á su genio.— El genio del segundo Bruto se apareció á este la víspera de su derrota y muerte.—El genio de España.—Pelayo, el Cid y San Fernando deben ser reverenciados perpetuamente entre nosotros como otros tantos genios de la patria.—El hombre que lleve á término dichoso la fraternal union de España y Portugal, será aclamado por las futuras generaciones nuevo Pelayo, padre de la patria, genio tutelar de la nacion ibérica. En todas estas frases, indudablemente castellanas, la voz Genio es el *genius, genii* latino en su acepcion mitológica:

Tener un genio limitado y mezquino es ser un *pobre hombre, un pobre de espíritu.*

El genio español es el *carácter español.*

El genio de la lengua española es *la índole de la lengua española; lo que es característico en ella; lo que la distingue de las demas lenguas teniendo en cuenta las variedades que produce en todas y cada una de ellas el modo particular de ser y existir de los que habitualmente las hablan.*

Finalmente, cuando decimos *El genio de la pintura, de la poesía, de la música* &c., no hablamos de Rafael, ni de Homero, ni de Anfion, ú Orfeo, sino del espíritu que, en lenguaje poético, suponemos dirige, inspira y gobierna á cada una de las artes.

II.

La voz Númen es, por todos conceptos, preferible á la voz Genio para expresar la acepcion particular que dan los franceses á *génie* en frases como las siguientes:

«Tiene *genio*; Es hombre de un *genio superior.*»

«Númen, dice nuestro *Diccionario* autorizado de la lengua, es *el ingenio ó genio especial para alguna cosa;* y así se dice: *Fulano para esto ó lo otro tiene númen.* Más comunmente, añade, *se usa por el ingenio poético, mirándolo como una deidad que inspira al poeta sus versos.*»

cierta de que un hombre que se presenta con lucimiento en la escena del mundo, es realmente un grande ingenio (ó en realidad tiene númen) nos la suministra la conspiracion que traman súbito contra él todos los hombres adocenados de su tiempo.

Pueden, sin duda alguna, ser mejor traducidos estos pasajes; pero ¿dónde se echa de ver la falta del Genio (*génie*) para la exacta reproduccion de los conceptos que encierran?

Devolvamos, pues, su *génie* á los franceses, y conservemos nuestro Ingenio y nuestro Númen, que ellos no tienen.

Gente.

Hoy solo se dice en plural por San Pablo, el *Apóstol de las gentes.*

Son, pues, galicanas las expresiones: «*Buenas* gentes; *Gentes* de bien; Las *gentes* frívolas, honestas, sensatas, &c.; y tambien *Gente* de letras, *Gente* literata» y otras por el estilo.

Cierto, nuestros buenos escritores antiguos usaron mucho del plural *gentes* en el sentido del *gens* frances.

«Y por todas vias y formas procuró juntar *gentes* de todas suertes.» Mejía, *Hist. Imp.*

Que no tenia otro remedio para salvar sus *gentes* (el ejército).» Marmol.

«Por manera que no es de maravillar si con la mudanza del tiempo y de las *gentes* (pueblos, naciones) se han perdido los antiguos nombres.» Id.

Yo no dudaria hacer uso de gentes en los casos de estos ejemplos, mayormente del último; pero repito que es galicismo en las frases censuradas al principio, no ménos que en las siguientes:

«Mis *gentes* (criados) estan enfermas; Nuestras *gentes* (los nuestros, nuestro partido) derrotaron á las vuestras; Nuestras

gentes de España, generalmente hablando, son muy sóbrias.»

Por medio de Gente, ó empleando las voces Hombre y Persona, podemos decir en castellano cuanto dicen con *gentes* los afrancesados. V. gr.:

Gente de bien; Gente de modo, ó traza; Gente principal; Gente baja, bahuna, del gordillo, de la hampa; Gente de armas; Gente del bronce; Hacer gente; Hombre de letras; Hombre de burlas; Personas honradas, &c., &c.

Gerundio.

I.

El gerundio frances precedido de la negacion se vuelve elegantemente al español por sin más. V. gr.:

«Héme, pues, aquí solo en la tierra *no teniendo* más hermano (F. *n'ayant plus de frère* &c.) prójimo, amigo ni sociedad que yo mismo.» Dígase *sin más hermano*, *prójimo* &c.

Otras veces el gerundio frances equivale al infinitivo español precedido de con. V. gr.:

«*Diciendo* la verdad (F. *en disant la verité*) sale libre.» El sentido condicional de esta frase se expresa mejor en castellano diciendo: *Con decir la verdad sale libre*; ó *Si dice la verdad sale libre*; ó *Diga la verdad, y sale libre.*

Otras veces el gerundio frances equivale al presente español precedido de la conjuncion si. V. gr.:

«*Durmiendo* de dia (F. *en dormant-il le jour*) ¿dormirá la noche? Donde la índole de nuestro idioma pide que se diga: *Si duerme de dia ¿cómo quiere dormir de noche?*

Y por el contrario, muchas veces es gracia peculiar de nuestra lengua emplear el gerundio donde los franceses usan generalmente el presente. V. gr.:

«En todo país que *se despuebla* (F. *dans tous pays qui se dé-*

peuple), tiende el Estado á su ruina.» Y nosotros, con más exactitud filosófica: *En todo páis que se va despoblando* &c.

II.

Unido nuestro gerundio al verbo ESTAR ó á cualquiera otro (ménos SER, con el que nunca puede ir), denota que la accion se ejecuta en el modo, tiempo y persona que tiene el verbo que se le junta; salvo que la accion es *dilatada*, y no *instantánea*. Imitando á los franceses, que no hacen diferencia alguna entre *canto*, por ejemplo, y *estoy cantando*, y que emplean siempre el verbo simple en lugar de los dos verbos combinados, dicen algunos: «Fuí á ver á Fulano que *escribia*» debiendo ser *que estaba escribiendo*.

«Diferencia que olvidan los que traducen *Le roi s'amuse* por *El rey se divierte*, debiendo ser *El rey se está divirtiendo*, que es como nosotros expresamos la idea de la accion de este verbo, cuando no es pasajera.» SALVÁ, *Gram.*

«El dar al gerundio español la fuerza del participio activo como los que dicen: «Remito á Vd. cuatro cajas *conteniendo* mil fusiles» es copiar malamente la pobreza de la lengua francesa, que emplea una misma forma para ambos casos.» ID., *id.*

III.

«Suspiró *no reconociendo* las costas de su patria» leo en un libro moderno. ¿Suspiraba *por no reconocer*, ó *porque no reconocia*, ó porque *no queria reconocer?* Todas estas dudas desaparecen diciendo: *Arrojó un suspiro cuando conoció que aquellas no eran las costas de su patria.*

Y ¿qué diremos del uso frecuente del gerundio, comunísimo en frances, y tan intolerable como innecesario en español?

«Las manadas de bueyes *mugiendo*, y de carneros *balando*, llegaban en tropel *abandonando* sus pingües pastos, no *pudiendo* hallar bastantes establos para ponerse todos á cubierto.»

Censurando CAPMANY este pasaje de una cierta traduccion del *Telémaco* que le sacaba de quicio, exclamaba: «No digo en un establo sino en una zahurda se metiera uno por no oir tal jeringonza entre tanto *endo* y *ando*; y esto que faltaba el de *rebuznando*. No sería tierra de burros.»

Y sin embargo, es de advertir que todos los gerundios del pobre traductor, se hallan, sin que falte uno, en el original.

GIRO.

«Tiene un *giro de espíritu* agradable, al par que miras profundas» leo en un escrito contemporáneo que en vez de traducir calca el *tour d'esprit* frances.

«Estos versos tienen un *giro* excelente» oimos á cada paso.

Y hoy es comunísimo *los giros de la lengua* para denotar los modos de hablar, las locuciones peculiares y características de ella. Esto es ya del estilo culto, y no puede proscribirse. Volviendo á las otras dos frases, diremos en castellano:

Tiene miras profundas y un modo de expresarse (ó *producirse*) *elegante y gracioso*; pero es de notar que *Tour d'esprit* significa tambien en frances lo que en español *índole*, *carácter del ingenio*; *propio y peculiar modo de pensar y de dar forma á nuestros pensamientos*.

Estos versos tienen excelente diccion.

En casos semejantes á estos el *tour* frances puede traducirse muy bien al castellano por *corte*; *traza*, *sesgo*, *rumbo*, &c. V. gr.:

«La conversacion tomó un *giro* (sesgo) alarmante.»

«Dió al negocio un *giro* (corte) que puso á todos en paz.»

«Sabe, cuando quiere, dar un *giro* gracioso á sus palabras.» Aquí pudieramos nosotros decir *traza*, esto es, *disposicion*, *arte*, *simetría*; que esto, entre otras cosas, significa *traza*. V. ACAD., *Dicc.*, 1.ª edic.

«El *giro* (rumbo, senda, camino) de la comedia moderna debe, por necesidad nacida de los tiempos y de las ideas, ser muy distinto del que ya tuvo en lo antiguo.»

GOBERNAR.

No siempre vuelve con exactitud y propiedad castellana este verbo el *gouverner* frances. V. gr.:

«*Gobernar* los resortes de un negocio» no es español sino frances (*gouverner les ressorts d'une affaire*). Nosotros decimos: *Tener en las manos los hilos de un negocio; Dirigir un negocio; Tener un negocio á su cuidado*, &c.

«*Gobernar* sabiamente sus rentas» vale en español: *Administrar bien su caudal;* y si se quiere *Gobernar bien su casa, su hacienda.*

Entre nosotros no *se gobierna la opinion pública*, ni se *gobiernan los ánimos:* á aquella se la *dirige;* á estos se les *domina.*

«*Gobernar* su boca segun su bolsa» es un proverbio frances que equivale en castellano á *Hacer la cuenta con la hacienda.*

No puedo resistir al deseo de poner aquí la crítica que hizo CAPMANY (año 1798) de cierta mala traduccion de su tiempo, hecha del frances al castellano.

He aquí el pasaje criticado: «Aquellos hombres no sabian más que *gobernar* sus ganados, trasquilarlos, ordeñarlos, y hacer quesos.»

«Y digo (habla ahora CAPMANY) que ni esto sabian, si lo hacian como el señor traductor lo pinta. *Gobernar* ganados como si fueran hombres, es lo mismo que *apacentar* hombres como si

fueran bestias, aunque los hay que debieran andar en cuatro piés.

» Yo creia que solo se *trasquilaba* á los tiñosos; y que á las reses se las *esquilaba*. En esto de *ordeñar el ganado*, váyase con más tiento; que es algo peligroso si no se apartan los machos ántes. Sabemos lo que sucedió al otro que quiso ordeñar la mona ántes de mirarle la cara. En España se ordeñan las vacas, las cabras y las ovejas; y creo que lo mismo será en Francia, pues el original no habla de *troupeaux*, que son rebaños, sino de *brebis*, que son ovejas, perdidas para el señor traductor.»

GOLPE.

« Oscurecen, por desgracia, este bello cuadro muchos *golpes de sombra.* »

Cierto es que los franceses tienen *coup d'ombre*, *coup de lumière*, *coup d'œil*, y *coup* de cuanto se quiera; mas esto no es razon para que, á cada triquitraque, andemos nosotros á golpes como ellos.

Bien se me alcanza que el autor de la frase quiso hablar, no de la sombra en absoluto, sino de sombras parciales que á las veces oscurecen el cuadro; pero ya que tomó la metáfora de la pintura debió decir TOQUE DE OSCURO, que es lo opuesto á TOQUE DE LUZ: con lo cual hubiera explicado bella y correctamente su idea. Este TOQUE DE OSCURO es lo que por otro nombre se llama, tambien en pintura, APRETON.

Alargaria demasiado este artículo si hiciera constar en él todos los casos en que el *coup* frances se traduce malamente por nuestro GOLPE; y así me limitaré á mencionar los principales, entresacando algunos ejemplos de los muchos con que nos brindan los escritos contemporáneos.

«Fué aquello, dice uno de ellos, un verdadero *golpe de teatro*, que despues del *golpe de azar* anterior produjo una impresion maravillosa.»

Ni el teatro ni el azar dan *golpes* ni tienen *golpes*: el primero tiene *lances*; y el *golpe de azar* es buenamente *un azar, una desgracia, un fracaso*; y en otro sentido *una casualidad, un caso fortuito, una chiripa, un lance feliz*. Puede decirse en castellano *un golpe de fortuna*, por *suceso extraordinario, próspero ó adverso, que sobreviene de repente*.

«El jardin y la campiña se vieron súbitamente iluminados *de un gran golpe de luz*.»

No se conocen en castellano los *golpes de luz* grandes ni pequeños. Sería acaso que *El jardin y la campiña se vieron súbitamente*, ó *de improviso iluminados con una viva ráfaga de luz*.

«No se puede negar que aquel acto de abnegacion, siquiera real, siquiera aparente, fué un *grande y bellísimo golpe*.»

Esto en frances está bien, y se entiende. En castellano tenemos que ser más explícitos diciendo:

No se puede negar que aquel acto de abnegacion..... fué un hecho insigne, una accion extremada, un rasgo heróico, &c.

Malamente se van generalizando las expresiones *Golpe de ensayo* por *primer ensayo, primera prueba*, ó simplemente *prueba, ensayo; Golpe de autoridad* por *alcaldada; Dar su golpe* por *lograr su intento, acertar el tiro, hacer su negocio*.

Finalmente, las expresiones que denotan accion van siempre acompañadas en frances del vocablo *coup*, que en castellano no se necesita. *Coup de marteau, Coup de poing, Coup de pied*, por ejemplo, son entre nosotros MARTILLAZO, PUÑETAZO, PUNTAPIÉ. Decimos metafóricamente GOLPE DE MANO á un *ataque imprevisto*, á una *sorpresa*; pero no al *golpe dado con la mano*, que llamamos PALMADA.

Los pocos casos en que *coup* se puede traducir por GOLPE en

expresiones análogas á las anteriores (v. gr. *golpe de fortuna, golpe de mar, golpe de agua*) se pueden ver en nuestros buenos diccionarios.

Hoy está admitido GOLPE DE ESTADO por *medida extraordinaria, casi siempre violenta, de que echan mano los gobiernos para subvertir las instituciones nacionales so color del bien público.* V. gr.:

«Todos los libros que tratan de la historia de las revoluciones de los imperios nos enseñan, contestes, que los *Golpes de Estado* han sido siempre tan funestos para las naciones como para los gobiernos que los han llevado á cabo.»

GRACIA.

«Le pedí *de gracia* que cantase, y no se hizo de rogar como tantas melindrosas» leo en una novela de estos tiempos.

Este *de gracia* es el modo adverbial frances *de grace*, que en castellano es POR FAVOR.

Entre nosotros DE GRACIA vale gratuitamente, sin premio ni interes alguno.

«Me hizo *gracia* del motivo» que oigo con bastante frecuencia á gente culta, es galicismo más extravagante aun, si cabe. Dícese: *Me perdonó el motivo.*

Decimos en castellano *De su bella gracia*, esto es, *de su propia voluntad;* y hay casos en que sustituimos bellamente á *gracia* por *merced.*

«Que no está la humildad en que si el rey os hace una *merced*, no la tomeis, sino tomarla, y entender cuán sobrada os viene, y holgaros con ella.» STA. TER.

«Muchas *mercedes*, señor huésped, respondió Avendaño.» CERVANTES.

GRADO.

«*De su grado, ó mal su grado* lo hará» no es galicismo sino frase castiza, aunque hoy un poco afectada. Lo corriente es *Lo hará quiera ó no quiera, quiéralo ó no, de grado ó por fuerza.*

«Me es en *grado* lo que dice» que leo en una novela contemporánea, es arcaismo gracioso; pero lo corriente es *Me gusta, apruebo lo que dice.*

GRANDE.

Más grande, tomado del frances *plus grand* es un comparativo de que se abusa dando con él al discurso ese aspecto y sabor extranjero que le desfigura y empobrece, y que tanto disgusta á las personas repastadas en la lectura y asídua contemplacion de nuestros clásicos. Y así oimos ó leemos á cada paso:

«El *más grande* de los dos» por *El mayor de los dos.*

«Escipion fué uno de los *más grandes* generales de la antigua Roma» por *Escipion fué uno de los mayores generales* &c.

«He aquí la *más grande* descortesía que se puede cometer» por *He aquí la mayor descortesía* &c.

«Es la más grande maravilla de la tierra» por *Es la mayor maravilla* &c.

Tambien sucede á veces que lo que en frances es *grande*, entre nosotros es *pequeño ó corto*. V. JUVENTUD.

«Andar *á grandes pasos*» que oigo y leo con frecuencia es en español *Andar á paso largo, á paso tirado, aprisa.*

«*Grandes dias*» por *muchos dias* es una de las locuciones de que se sirvió CERVANTES para remedar el lenguaje de los libros caballerescos, abundantísimos en expresiones, voces y giros galicanos.

«Por ser la (hora) del comer, y llevar en deseo de gus-

tar algo caliente, que hacia *grandes dias* que todo era fiambre.» *Quijote.*

Hállase usada esta locucion en la *Crónica general del rey Don Alonso*, en la *Gran conquista de Ultramar*, en la *Celestina*, en la historia caballeresca de *Don Florisel de Niquea*, en *Amadís de Gaula*, y en algunos romances antiguos.

Uno de los de *Bernardo del Carpio* empieza así:

«En Luna está preso el Conde
muy grandes dias habia:
Bernardo que era su hijo,
de su prision no sabia.»

V. Clemencin, *Coment. al Quij.*, t. 2., p. 341.

Grandemente.

Significa únicamente en castellano Mucho, ó muy bien: ant. En extremo.

Esto sentado, se pregunta si las frases siguientes, compuestas con nuestro adverbio, son ó no galicanas.

1.ª «¿Cómo va, señor Don Prudencio?— Amigo Don Juan, *grandemente.*»

2.ª «En el estado ruinoso en que la casa se hallaba, la negociacion del empréstito le ha venido *grandemente.*

3.ª «Es hermosa *grandemente.*»

4.ª «La patria, ó mejor dicho, el país natal, es *grandemente* atractivo para los corazones sensibles.»

De estas frases las dos últimas dan á grandemente una acepcion distinta de la que le hemos señalado siguiendo el *Diccionario* de la Academia. Esta acepcion, que es la de *sobre modo, por todo extremo, en extremo,* se halla sin embargo autorizada por

buenos escritores á quienes cita la misma ACADEMIA en la primera edicion de su libro.

En las otras dos frases, GRANDEMENTE corresponde á la definicion establecida, y es de uso corriente. Sería, con todo, de desear que no se olvidasen algunos modos de decir muy apropiados al caso y de seguro más castizos, v. gr. *Famosamente*, *Bravamente*, *Á medida del deseo*, *De perlas*, *Como rodado*, *Á qué quieres boca*, *Á pedir de boca*, *De molde*, *Pintiparado*, &c.

Los usos de GRANDEMENTE en los ejemplos citados son comunes al frances y al español.

«Que cuando faltare ínsula, ahí está el reino de Dinamarca ó el de Sobradisa, que te *vendrán como anillo al dedo.*» CERV.

GRUESO, SA.

Algunos se abstienen de usar este adjetivo en la acepcion de *grande* por considerarle galicismo. Ciertamente es acepcion francesa, y hablando en general no muy exacta; pero la han empleado buenos autores españoles, y consta como anticuada en el *Diccionario* de la ACADEMIA.

«Envió todos los bagajes del campo á la ciudad de Almería..... con una *gruesa* escolta.» MARMOL, *Rebel.*

«Sacó de mercaderes y personas ricas *gruesas* cantidades.» ZÚÑIGA, *Anal.*

Grueso, como sustantivo, vale en castellano *la parte principal, mayor y más fuerte de algun todo*, v. gr. *el grueso del ejército*; pero no decimos:

«El *grueso* de los negocios; El *grueso* de esta obra es pasadero; El *grueso* del público es de este parecer» que leo en traducciones modernas. En todas estas expresiones se puede entender anfibológicamente *el espesor de los negocios*, *de la obra*, *del público*, como cuando decimos *el grueso de la pared.*

GRUESO por *mucho* es adverbio frances, no castellano, v. gr.: «Pierdo, ó gano *grueso* en este negocio.»

Nosotros no tenemos sino el modo adverbial EN GRUESO, ant. POR GRUESO, esto es, *por junto*, *por mayor*, *en cantidades grandes*.

GUARDAR.

La frase metafórica y familiar GUARDÁRSELA Á ALGUNO, corresponde perfecta y castizamente á las francesas *La garder á quelqu'un*, *La lui garder bonne*, *La garder bonne*. Los anotadores de CAPMANY (*Arte de Trad.*, ediç. de París) traducen esta última expresion por AGUARDAR LA SUYA. No me parece mal; pero lo dicho es lo cierto y seguro.

GUARDIA.

«Ponerse *en guardia*» aunque expresion francesa, no es galicismo, sino metáfora tomada de la esgrima, y equivalente á DESCONFIAR, PREVENIRSE. Es modo de hablar, ménos que familiar, chocarrero; y no está autorizado.

GUBERNAMENTAL.

He oido decir muchas veces que el mal del neologismo consiste, no tanto en las voces sueltas cuanto en los giros, locuciones y modos de decir que desfiguran y vician radicalmente la lengua en que se admiten. Yo digo y juro que el mal está en todo cuando el neologismo carece de los requisitos que deben abonarle, y sin los cuales es puro desatino. Y no quiero más prueba de mi dicho que el vocablo que sirve como de rúbrica á este artículo: vocablo terrible por lo largo; bárbaro por lo disforme; atroz, inculto, indómito, bravío, que ninguna garganta

delicada puede pronunciar, á que ningun órgano vocal medianamente constituido puede acostumbrarse, y que ningun oido castellano, por embotado que esté, puede escuchar sin estremecimiento y horror.

Empléese en su lugar nuestro vocablo *gubernativo*: si este no tiene acepcion apropiada para todos los casos que ocurran, désele: si no bastase, invéntese una voz cualquiera; y si no se pudiese inventar, échese mano de cuantos circunloquios fuere menester. Todo se intente, todo se haga: ménos escribir semejante vocablo, ménos pronunciarle, ménos incluirle en el *Diccionario* de la Academia. Antes perezca este, y perezca la lengua, y perezcamos todos.

Gustar.

«Despues del infortunio *gustamos* mejor de la felicidad» leo en un escrito reciente: escrito oficial por más señas.

Y no hay tal; porque en castellano no gustamos de la felicidad al modo que *gustamos de correr*, *de enviar noramala* á los afrancesados, y de otras cosas. Lo que sí sucede en España es que *saboreamos mejor la felicidad despues del infortunio.*

Gusto.

En la acepcion absoluta é indeterminada que le dan los franceses, por facultad de sentir ó discernir las bellezas y los defectos en las obras literarias, ó en las producciones de las artes, es vicio fácil de corregir anteponiendo al nombre *gusto* los adjetivos *bueno* ó *malo*, segun el caso lo requiera. V. gr.:

«La union del *gusto* (buen gusto) adquirido con el *gusto* (buen gusto) natural, constituye la perfeccion de ambos.»

«De todas las dotes naturales, el *gusto* (el buen gusto) es la que mejor se siente, y la que ménos se explica.»

«Del mismo modo que en la naturaleza un punto de bondad y madurez, así hay uno de perfeccion en las artes. El que le conoce y ama posee el perfecto *buen gusto* (*gusto* solo habria dicho un afrancesado): el que no le discierne, ni tan siquiera es sensible á él, tiene en esta materia el *gusto defectuoso.*»

En este último inciso no es indispensable el calificativo, porque claramente se entiende el *gusto literario ó artístico malo*, y no otro.

GUSTO, ademas de su significacion propia y primitiva, vale *placer* y *aficion*, que distinguimos por medio del régimen, v. gr.:

«Los *gustos del* mundo; Los *gustos del* ánimo.»

«El *gusto á la* caza; El *gusto á la* música.» En esta significacion no tiene plural.

De esta regla se apartó CERVANTES cuando dijo:

«Porque no le tuviera (el entendimiento) tan bueno como vos, señor, le habeis pintado, si careciera *del gusto de* tan sabrosa leyenda.» *Quij.*

La frase así es anfibológica y confusa.

H.

Haber.

I.

Buenos autores antiguos, y algunos modernos de la mejor nota han usado de la primera persona del plural del presente de indicativo *habemos* en lugar de *hemos*; y aun era esto lo más comun en otros tiempos.

«Ni yo ni mi amo la *habemos* visto jamas.» Cerv.

«Ninguna comparacion hay que más al vivo nos represente lo que somos y lo que *habemos* de ser, como la comedia y los comediantes.» Id.

«La santa y justa causa que todos *habemos* jurado seguir.» Jovellanos.

El uso docto sigue hoy la via contraria diciendo siempre *hemos* en vez de *habemos* que pareceria galicismo.

Otro tanto sucederia con el uso de *Haber* por *Tener*, al presente anticuado.

«Pues nadie dice *Yo he, habia ó hube muchos vales* por *Yo tengo, tenia ó tuve muchos vales*. Solo conservamos un vestigio de ella (la trocada significacion) en las frases *Haber menester* (tener necesidad), *he aquí, hele ahí, no ha lugar*, y en las fórmulas de bendicion ó imprecacion *Bien haya, mal haya, santa gloria haya* &c.» Salvá, *Gram.*

Nuestro verbo se omite á las veces elegantísimamente, como cuando dice Jovellanos:

«La diferencia de una y otra época, si alguna (esto es, *si alguna habia*) era de mayor apuro en la última.»

Pero es vicioso omitirle absolutamente en la oracion, no precediendo en otro miembro. V. gr.:

«Provisto en Mayo de 1789 para una plaza de alcalde, y (falta *habiendo*) tomado posesion de ella en el mismo año &c.» Quint. Á no ser que se lea *y tomada posesion de ella* &c.

La repeticion de este verbo; comunísima en frances, es intolerable en castellano, y uno de los vicios que más á las claras demuestra en autores y traductores incuria ó ignorancia. V. gr.:

«Los tirios por su arrogancia *habian* irritado contra sí al rey Sesostris, que reinaba en Egipto, y que *habia* conquistado tantos reinos. Las riquezas que *habian* adquirido en el comercio, y la fuerza de la inexpugnable ciudad de Tiro, sentada en el mar, *habian* engreido el corazon de aquellos pueblos. Se *habian* resistido á pagar el tributo que les *habia* impuesto al volver de sus conquistas, y *habian* dado tropas á su hermano, que *habia* querido matarle.»

Sobre este pasaje de cierta traduccion del Telémaco exclama Capmany: «Yo tambien *habia* resuelto ahorcarme ántes que leer una página más de esta sonora y meliflua narrativa.»

Probemos á darle otro corte:

Habian los tirios por su arrogancia concitado contra sí á Sesostris, rey de Egipto y conquistador de muchos reinos. Ensoberbecidos con las riquezas adquiridas en el comercio, y fiando en la fuerza de su metrópoli, la marítima é inexpugnable Tiro, provocaron al egipcio negándose á pagar el tributo que este les impusiera al volver de sus conquistas, y dando tropas á su hermano, que habia intentado asesinarle.

V. Estar, al fin.

II.

Es gran lástima que esten ya cási en total desuso ciertas construcciones irregulares que se forman con este ver-

bo y algunos pronombres. En dichas construcciones equivale:

Á *hablar*, v. gr.:

En la tragicomedia de *Cal. y Melib.*, despues de haber dicho uno de los personajes: «Entraré á ver *con quien está hablando* mi señora» añade luego, informado de la verdad: *Consigo lo ha.*

Á *venir á las manos*, v. gr.:

«Amenaza Dios por un profeta diciendo: *contigo lo habré yo*, dragon grande que estás tendido en medio de tus rios.» Gran.

Á *tratar*, v. gr.:

«Pues ¿con qué gente *lo habian* tan cortesana?» Sta. Ter.

«Y echando de ver..... el archiduque y los de su consejo la borrasca que se aparejaba *habiéndolas de haber* de allí adelante con un rey de Francia..... se resolvieron en enviar á España &c.» Coloma.

Á *mirar, atender, considerar.*

«Mira que por ninguna parte te puedes excusar (de la limosna), porque *si lo has por bienes espirituales*, aquí te los damos á manos llenas; *si por bienes temporales*, aquí tambien los da el Señor por su medida.» Gran.

Á *padecer*, v. gr.:

«*No lo ha* Don Quijote *de* las muelas sino *de* los cascos.» Cerv.

Á *regularse, medirse, ajustarse*, v. gr.:

«Tenga aviso de *haberse con ellas* como despues diré.» Santa Teresa.

Lo que sí decimos hoy comunmente es *Haberlas* ó *habérselas con alguno* por *disputar* ó *contender con alguno.*

Habida.

«En la hipótesis no descabellada de una crísis, y *habida consideracion á* la enorme *cifra* de la deuda flotante, es indudable que el Banco &c.» leo en un periódico.

SALVÁ (*Gram.*, 5.ª edic., p. 255) dice *Consideracion habida de*; pero aunque semejante modo de hablar está en la índole de nuestro idioma, por ser propio de la lengua latina, todavía prefiero las expresiones *Teniendo en consideracion*, *Considerando*, *Teniendo en cuenta*, *Haciéndonos cargo*. Tambien pudiera decirse:

En la hipótesis no descabellada de un conflicto (que no *crísis*), *y para el enorme guarismo* (que no *cifra*) *de la deuda flotante* &c.

En la hipótesis no descabellada de un conflicto, *y presupuesto el enorme guarismo* &c.

V. CRÍSIS y CIFRA.

HABITUADO.

No es en castellano más que participio pasivo del verbo HABITUAR, SE; bien que en frances (*habitué*) y en galiparla se dice sustantivadamente del ó de la que frecuenta un lugar por hábito que tiene de concurrir á él: vocablo propio, si se quiere, pero de todo punto excusado en la lengua que tiene *frecuentador*, *aficionado*, *parroquiano* y otros.

Así pues diremos: *Los aficionados al*, *ó los frecuentadores del teatro del Circo; Los parroquianos del café del Príncipe; Es un tertuliano constante de la casa; Es un concurrente habitual á las jiras que con frecuencia disponemos.*

Y no bárbaramente: «Los *habituados* del teatro del Circo; Los *habituados* del café del Príncipe; Es un *habituado* constante de la casa; Es un *habituado* de las jiras que con frecuencia disponemos»: frases que he oido y visto escritas.

HABITUD.

«Identificadas (las colonias) invenciblemente con los instintos y *habitudes* de su educacion monárquica» leo en una *Revista*.

Habitud por *hábito* ó *costumbre* es hoy un galicismo superfluo. Nuestros mayores le usaron en el mismo sentido, como le usaron en el de *relacion* ó *respecto que tiene una cosa á otra;* pero ambos estan anticuados, y nada podemos ganar en restablecerlos.

Todavía es peor lo de *Habitud del cuerpo*, que he oido á algunos pintores, por *Postura*, *actitud* ó *aire del cuerpo.*

Hablar.

Pocas veces, si alguna, se dice en castellano hablar por *habla*, *voz*, *pronunciacion*, v. gr. «Tiene un *hablar* dulce que encanta» que leo en un autor afrancesado.

«Vamos, eso ya es hablar *razon*» digo yo que es hablar disparates. *Hablar razon*, entre galiparlistas, es en castellano *Llevar razon en lo que se dice.*

«Todo *nos habla* de su gloria» es frase enteramente francesa; porque hablar no vale en castellano sino *articular* y *rogar.* En el caso de la frase es *recordar*, *hacer patente*, *descubrir.*

«Semejante conducta *habla* muy alto contra él.» Aquí es *le acusa*, *depone contra él.*

«Por lo comun, el que más *habla de* los otros es ménos bueno que ellos.» Dígase *critica*, *censura*, *muerde á los otros.*

«Es indispensable *hablar á* las pasiones de los hombres para obtener audiencia de su juicio.» Aquí hablar es *tocar*, *interesar*, *mover*, *inspirar*, *persuadir.*

Verdad es que decimos muy bien y expresivamente en castellano Hablar al alma; pero aquí *hablar á* no es *dirigirse á*, *tocar*, *interesar*, *mover*, &c., sino *hablar con claridad y verdad*, *sin contemplacion ni lisonja.* No es fórmula aplicable á varios casos, sino especial idiotismo de nuestra lengua.

HÁBLISTA.

No se trata aquí de ningun galicismo sino de una voz nuevamente formada, y ya de uso general en el habla moderna castellana.

Censuraba mucho, DON BARTOLOMÉ GALLARDO la incuria y precipitacion con que procedió MAYANS en la publicacion que hizo del *Diálogo de las Lenguas* de VALDES; y más todavía las irrespetuosas enmiendas que se atrevió á hacer en el original cuando acaso no le entendia.

Dice VALDES, v. gr., que «MOSEN DIEGO DE VALERA, el que escribió la *Valeriana*, es gran *hablistan*.»

Y aquí GALLARDO:

«¿*Hablistan* dijiste? (diria MAYANS) ¡qué disparate! Yo que he leido cuanto hay que leer en castellano, nunca tal he leido. ¡*Hablistan!* — Figurándose, pues, que el manuscrito decia un disparate, le cometió él garrafalísimo corrigiendo *hablista*. Y como un loco hace ciento, al eco de MAYANS los buenos ábates LISTA y REINOSO tomaron despues ese terminito por su cuenta, y haciéndole significar *ad plàcitum* todo lo contrario que la palabra mal leida por MAYANS, le han hecho moda entre sus discípulos; entre quienes anda de boca en boca el *hablista* acá, *hablista* acullá, *buen hablista, gran hablista:* siendo todos los que así hablan unos verdaderos *hablistanes:* esto es, *hablantines*, *parlanchines*, *palabreros*.

»Este es el verdadero sentido de esa voz: voz y sentido que yo tengo comprobado con la autoridad, entre otros, de un ilustre escritor talaverano que alcanzó los tiempos del insigne JUAN DE VALDES. El doctor FRIAS DE ALBORNOZ, autor del *Arte de Contratos*, en carta al docto portugués ANDRES DE RESENDA sobre la antigua *Elbora*, hoy Talavera, escribe: «Dice Vd. que en

Coïmbra predicó un castellano llamado Valenzuela, hombre lenguaraz, hombre *hablistan*, y por esta via de mayor crédito en el vulgo que entre la gente de entendimiento &c.»

Hasta aquí Gallardo.

Y es lo cierto que Hablista, en el sentido que le han dado Mayans, Lista y Reinoso, tiene contra sí dos graves inconvenientes: uno, confundirse con *hablistan*, *hablantin* y *hablante* (tambien se ha dicho *hablatista*) porque realmente son todas una misma palabra: otro, estar formada con una terminacion que comunica con bastante frecuencia á los nombres la idea de *abuso reprensible* de lo que significa el nombre radical. Cierto, tambien les comunica, entre otras,

La idea de oficio: *oculista*, *organista*, *retratista*;

De ejercicio: *corista*, *oficinista*, *archivista*, *camarista*;

De aficion: *etimologista*, *fisonomista*;

De profesion: *jurista*, *alcoranista*, *canonista*;

De creencia: *deista*, *panteista*, *ateista*, *nominalista*, *realista*;

De secta: *calvinista*, *anabaptista*;

De partido: *papista*, *realista*, *galenista*;

De habilidad, inteligencia, instruccion en ciertas materias: *escuadronista*, *humanista*, *cronologista*, *publicista*;

De pericia en una lengua: *helenista*.

Pero hay que observar que de nombres de esta última categoría solo existe *helenista*, y en él concurren las circunstancias de frances y de moderno: los nombres de la penúltima son pocos, y de algunos de ellos puede decirse lo mismo, v. gr.: de *escuadronista*, de *cronologista* (nuestros padres decian *cronólogo*), de *publicista* que siempre se ha dicho en castellano *político*. Y dichos nombres son los que más analogía guardan con hablista.

Si bien se mira, la idea fundamental y propia de la terminacion *ista* es la de *abuso reprensible de lo significado por el nombre radical que sirve de base á sus composiciones*; y asi parece que lo

prueba la abundancia de vocablos de esta clase (mayor que la que se nota en las demas), y el significado que instintivamente atribuye el vulgo á todos los formados de esta suerte.

Así, tenemos: *bromista*, *proyectista*, *tracista*, *purista* (el que afecta mucho la pureza del lenguaje), *pleitista*, *camorrista*, *conceptista*, *copista* (muy diverso de *copiante*), *coplista* (sinónimo de *coplero*), *versista* (con dos significados: uno de ellos *el que tiene flujo, manía ó comezon de hacer versos;* muy distinto de *versificador*), *prosista* (con dos significados: uno de ellos *el que habla mucho inútilmente*), *cuentista*, *discursista* (muy distinto de *discursante*), *palabrista* (sinónimo de *palabrero*), *cultiparlista*, *sofista*, *farraguista;* y otros muchos entre los cuales se halla mayor número de voces del lenguaje vulgar y familiar que entre los pertenecientes á otras clases.

Alégase en favor de Hablista que ninguna voz castellana expresa lo que ella, esto es, *el que habla ó escribe correctamente el idioma patrio;* pero es de notar que no se dice *hablista* en absoluto, sino generalmente *buen hablista*, *mal hablista;* lo cual es tan largo, ó tan corto, como *buen escritor*, *mal escritor*; *escritor correcto*, *esmerado*, *limado*, *culto*, &c. Por donde se ve que nada ganamos en concision; y cuando algo ganásemos en otro cualquier concepto, hay que averiguar si la ganancia es tal que por ella debamos autorizar un vocablo impropio, prescindiendo de las buenas reglas de analogía, y del inconveniente de confusion con otras voces, ya notado por Gallardo.

Fuera de que las lenguas no tienen nombres para todo ¿no hay en ellas voces que faltan, y aunque hagan falta no se adoptan? ¿dicen por ventura los franceses *escarmenter* y *escarment*, aunque les vendria muy bien decirlo para declarar sin perífrasis el poderoso é intraducible sentido de *escarmentar* y *escarmiento?* Esta observacion de Alcalá Galiano es exacta; y á ella debe añadirse que ni el latin, ni las lenguas que de él han

salido, ni otros idiomas cultos de diverso origen, tienen un vocablo destinado á expresar por sí, y solo, el concepto que ahora se quiere dar á la palabra cuyo exámen es objeto del presente artículo.

Por lo demas, fuerza es confesar que le usan personas muy doctas. Si á estos se siguen con el tiempo los ménos doctos, y al fin se vulgariza el para mí (con paz sea dicho) feo y repugnante vocablillo, no habrá más que adoptarle, y úsele el que quiera.

Hacer.

I.

No pocos falsos testimonios levantan los galiparlistas á este pobre verbo atribuyéndole usos que no debe tener, ni nunca, en los buenos tiempos de la lengua, ha tenido.

Y así, por ejemplo, se empeñan en que una cosa *hace las delicias* de alguno; en que los objetos *hacen nacer* el pensamiento; en que alguno *se hace ilusiones;* y otros barbarismos por el estilo, que ni son enteramente castellanos ni enteramente franceses, y forman una jerigonza compuesta de ambos idiomas, frances y español, por quienes de seguro conocen tan poco el uno como el otro.

En castellano nada *hace las delicias*, *el encanto*, *el orgullo* &c. de nadie. En tal caso se dice: *Esto ó lo otro es mi delicia; En esto me gozo; La virtud de los hijos es el orgullo, ó la gloria, ó la corona del buen padre.*

¡Qué los objetos, ú otra cosa, *hacen nacer el pensamiento!* En España no *se hace nacer:* se hace parir. En España *se engendran, se conciben* los pensamientos; y despues de engendrados ó concebidos, *se manifiestan*, *se expresan*, *se comunican* &c.

El que *se hace ilusiones* es capaz de hacer cualquier cosa mala.

Todo lo más á que puede extenderse un español bien hablado, es á *forjarse ilusiones*, como *se forja quimeras*; ó á *alucinarse*, que es lo mismo.

Y efectivamente, ALUCINARSE, segun su orígen (del L. *allucinor, ari*) vale con toda propiedad errar, engañarse en la apreciacion y juicio de las cosas, ya por no conocer la verdadera naturaleza de estas, ya por confundirlas unas con otras, ya por preocupacion, ilusion, pasion, ó cualquiera otro motivo de extravío y engaño de la mente. V. FORCELLINI, *Totius latinitatis lexicon*. Y esto es precisamente lo que significa la expresion francesa *Se faire illusion*.

Detengámonos un momento ahora en enumerar otros galicismos, ó si decimos, profanaciones que se cometen con este desdichado verbo.

Hacer valer. V. VALER.

«La religion *nos hace un deber* de amar la patria.» Dígase: *La religion nos impone el deber de*, ó *nos obliga á amar la patria*.

«Cuando los pueblos degeneran, los vicios *hacen la ley*, y la impudicia anda coronada y triunfante.» Dígase que los vicios *dan la ley*, ó *rigen*, ó *imperan*, ó *privan* &c.

«*Se habia hecho una ley de* preferir el bien comun al propio.» Cuando en castellano se oye decir que *se ha hecho una ley*, lo natural es preguntar *¿para qué? ¿con qué objeto?* Dígase, pues, que *se habia impuesto la ley, la obligacion, el deber de preferir* &c.

«Esta verdad *hace la base de* mi sistema.» Debe ser: *Esta verdad es, ó forma, ó constituye la basa, ó fundamento de mi sistema; Sobre esta verdad asienta mi sistema; En esta verdad estriba mi sistema.*

«No *haga la adivinacion* de charadas y el juego de ajedrez tu única ocupacion; que tal acierta muy bien y pronto un acertijo, y no sabe combinar dos ideas: como hay quienes, sabiendo

mover perfectamente alfiles, roques y peones, nunca acierta á gobernar, ni aun á colocar en su sitio, las *piezas* de su casa.» Este período, que copio de una novela, quedaria bien diciendo: *No sea tu única ocupacion adivinar charadas y jugar al ajedrez; que tal da pronto y bien en el hilo de un enigma, y no sabe* &c.

«Esta accion *hace su gloria.*» *En esta accion consiste su gloria;* ó *Esta accion le da gloria*; ó *Esta accion le enaltece*, &c.

«La demostracion de esta gran verdad (leo en un sermon) *hará el objeto* principal de lo que tengo que deciros.» *La demostracion de esta gran verdad será el asunto*, ó *propósito primero y principal de mi discurso.*

«*Nos hacemos un deber de* publicar en las columnas de nuestro periódico la siguiente manifestacion.» *Creemos deber publicar*, ó *juzgamos que es obligacion nuestra publicar*, ó *consideramos obligatorio publicar*, ó *nos incumbe*, *nos cumple publicar*, &c.

«*Hágale* Vd. *entender* que su conducta me desagrada mucho.» Aquí *hacer entender* es MANIFESTAR; otras veces debe decirse DAR Á ENTENDER, SUGERIR, INSINUAR, v. gr. *Hazle entender* que ese arreglo me convendria.»

«*Hace el amor* á la condesa.» Lo castizo es ENAMORAR, CORTEJAR, GALANTEAR, OBSEQUIAR, y más elegantemente SERVIR. Y en efecto *Hacer el amor* se parece mucho á *Hacer calcetas*, *Hacer aguas*, y á otras muchas cosas materiales.

«*Hágale* Vd. entrar» es frase grosera cuando se trata de *Introducir á alguno, franquearle la entrada en alguna parte.*

«Lo físico *tiene mucho que hacer con* lo moral» no puede decirse en castellano. Entre nosotros una cosa *hace* ó *no hace* con otra, cuando *corresponden*, *concuerdan*, *vienen bien* una con otra; y no se emplea el verbo TENER. Dígase por lo tanto: *Lo físico influye mucho en lo moral*, ó *Lo físico tiene mucho que ver en lo moral.*

«Nunca hablará mejor *que lo ha hecho* hoy» es frase mal

construida que debe corregirse diciendo: *Nunca hablará mejor que ha hablado hoy.*

«*Hace gloria de* la pobreza; *Se hace una gloria de* su nacimiento» son modos de hablar afrancesados, comunísimos cuanto impertinentes. Dígase: *Se gloría de la pobreza*, ó *de ser pobre; Se gloría de su nacimiento*, ó *blasona de noble*, ó *de bien nacido.* Del mismo modo: *Tiene á* ó *por honra ser inglés;* ó *Se vanagloria de ser inglés*, en vez de «*Se hace un honor de ser* inglés» que leo en un escrito reciente.

«¡Cuántas maravillas *hace el poder* de Dios, y cuántas más su misericordia!» El poder de Dios no *hace* maravillas para los españoles, sino que *las obra.*

«*Me hizo un crímen* (como quien hace un chichon) de la muerte de aquel hombre.» No es sino que le *achacó*, le *atribuyó*, le *acriminó* la muerte consabida.

«¡*Haga Dios que* te atragantes!» es buenamente *Permita Dios*, ó *quiera Dios* &c.

«*Me hicieron* un proceso.» Los procesos no *se hacen* á nadie como *se hacen* los zapatos ó los sombreros. Dígase, pues, segun los casos: *Me formaron causa*, ó *una causa; Me pusieron pleito*, ó *un pleito; Me encausaron.*

«Aquella severidad de principios *le hizo* muchos enemigos.» En castellano se dice *le acarreó*, *le suscitó*, *le ocasionó*, *le trajo*, &c.

«Los títulos *no hacen nada* aquí» es frase anfibológica. *Nada suponen aquí los títulos.*

«Dios *me hará* misericordia» es *Dios tendrá misericordia de mí.* Y, sin embargo, se dice: «Tengo confianza en que todos *me harán justicia.*»

«Los dos *hicieron grandes necedades*» es añadir una más á las que *cometieron*, ó *en que incurrieron* aquellos señores.

«Los negocios *hacen á los hombres*, puede decirse, si valen

nuestros refranes *La ocasion hace al ladron; Uso hace maestro.* Más culto, sin embargo, es *Los negocios forman á los hombres*; y en otro sentido, *Los negocios prueban á los hombres.*

«La naturaleza á las veces *hace mónstruos.*» Falso. La naturaleza los *cria*, los *produce.*

«Ella *hizo mi desgracia*, debe ser: *Ella trajo* ó *labró mi desgracia; Ella me hizo desgraciado; Ella originó mi desgracia*, ó *fué el orígen de mi desgracia.*

Los españoles son tan caprichosos, que entre ellos nadie *se hace un nombre*, sino *se hace memorable, se gana un nombre, se hace famoso.*

«*Hizo empeño* formal en conseguirlo» se expresa mejor por *Hizo punto de conseguirlo; Hizo incapié en conseguirlo; Tuvo empeño formal en conseguirlo.*

«*Se hizo lectura* (otros dicen *se dió lectura*) del acta del dia anterior» es decir mal con dos palabras lo que con solo una se expresa muy bien. *Hacer* ó *dar lectura* es buenamente LEER.

V. PODER.

V. CAPMANY, *Arte de Trad.*

II.

He aquí ahora algunos pasajes de nuestros buenos autores en que HACER está usado de un modo que no es corriente hoy, y que tiene, á no dudarlo, sabor y corte galicano.

«Ella quiso con su mudanza hacer estable mi perdicion: yo querré, con procurar perderme, *hacer contenta* su voluntad.» CERV., *Quij.*

«*Hace* (el tal) *contra* las reglas del bien hablar.» GRAN., *Memor.*

«Á los veintidos de Marzo *al hacer del dia* se presentó (el príncipe) á la puerta nueva.» COLOMA, *Guerr. de Flandes.*

Es expresivo, enérgico y significante modo de hablar el siguiente:

«¿Agora piensas con tus falaces y halagüenas palabras engañarme, para que..... caiga en la trampa..... deseoso de *hacer* luego *de mí* á tu sabor?» *Quij.* de AVELLAN.

«Solo le daba pesadumbre el pensar que aquel reino era en tierra de negros..... *á lo cual hizo* luego en su imaginacion *un buen remedio.*» CERV., *Quij.*

Comentando CLEMENCIN este pasaje observa, con razon, que «se *hacen* remedios *para los* males, pero no *á los males;* y á estos no se *hacen* sino *se ponen* ó *dan* remedios.»

Hacer á se dice en castellano; pero en diferente sentido, v. gr. *Hacer á todo, á todos palos, á todos vientos* &c.

«¿Dónde, cómo y cuándo hallaste á Dulcinea? ¿qué hacia?..... ¿qué rostro *hizo* cuando leia mi carta?» CERV., *Quij.*

Aquí *hizo* está evidentemente por *puso*, que es lo exacto y propio. Véase como se expresa el mismo concepto en la *Celestina.*

«Dime por Dios, señora ¿qué hacia? ¿cómo entraste? ¿qué tenia vestido?..... ¿qué cara *te mostró* al principio?» *Acto* 6.°

Es bellísima la siguiente exclamacion que trae PULGAR.

«¡Ay Castilla que *haces* los hombres, y los gastas!»

«*Fizo* cinco lides campales, é todas las arrancó.» *Poema del Cid.*

Con lo cual se conforma el *Hacer campo* y *Hacer batalla* de los libros de caballería.

«En eso no hay duda, dijo á esta sazon Sancho, porque desde que mi señor le ganó (el baciyelmo) hasta ahora, no ha *hecho con él más de una batalla*, cuando libró á los sin ventura encadenados.» CERV.

«De manera que contra el uso de los tiempos no hay que argüir ni de qué *hacer consecuencias.*» ID.

Aquí está por *sacar* ó *deducir.*

«Y que me sería mejor *hacer la enmienda* y mudar de lectura.» Cerv.

La locucion *Hacer la enmienda* se halla en el *Fuero Juzgo* en significacion de *Satisfacer* ó *reparar el daño*....

Es preciosa por todos conceptos la siguiente frase:

«Su hermosura (la de Dulcinea) sobrehumana; pues en ella se vienen á *hacer verdaderos* todos los imposibles y quiméricos atributos de belleza que los poetas dan á sus damas.» Cerv.

Hecho.

Es galicismo hecho y derecho en las siguientes frases.

«*De hecho* ¿qué quiere Vd. decir con tantos preámbulos y rodeos?» — Dígase: *En resolucion*, *En suma*, *Por fin*, *En resumidas cuentas*, *Al fin y á la postre* &c. De hecho es modo adverbial español que tiene distinto significado, á saber, *Efectivamente*, *De veras*, *Con eficacia y buena voluntad*; forense *Por via de fuerza*, *Arbitrariamente*.

«*De hecho*, bien puede ser que tenga razon en lo que dice.» — Debe ser: *Todo bien considerado* &c. Porque aquí De hecho no está por el adverbio Efectivamente (valor suyo en castellano) sino que es una expresion dubitativa.

«*De hecho* (en hecho de verdad, en puridad, en realidad) nada hay más falso.»

«¡*Al hecho, al hecho!* y dejémonos de palabras sonoras y huecas.» En español se ha dicho siempre *Al grano*, abreviacion de *Ir al grano*, *Al caso*, *Vamos al caso*, &c.; pero está en la índole del idioma, y es modo de hablar claro y expresivo.

«Vias *de hecho*» es expresion forense francesa que puede traducirse al castellano de varios modos. V. gr. *Hechos* ú *obras* por contraposicion á *palabras*: *agravios* ú *ofensas de hecho* por contraposicion á *injurias de palabras*: *Vias de fuerza* por contraposicion á *lo prescrito en el derecho*, ó *vias legales*.

« *Altos hechos* de armas » se puede muy bien decir en castellano por *hazañas* ó *acciones señaladas en la guerra.*

« Todo hombre instruido, virtuoso y útil es noble *de hecho.* » Nosotros decimos DE HECHO Y DE DERECHO: ¿por qué no habrémos de decir DE HECHO solo, para expresar lo que existe y tiene ciertas calidades por su naturaleza, aunque no esté reconocido por las leyes? Demas de que, aquí DE HECHO significa *efectivamente, de un modo efectivo;* y esta acepcion es castellana.

« Este es un *hecho aparte* » es galicismo grosero. *Es otra cosa, Es cosa distinta.*

Compárese lo que dice CAPMANY, *Arte de Trad.*, edic. de París.

HERIR.

Decimos como los franceses, *Herir la vista*, *Herir el sol con sus rayos*, *Herir* (por *mover*) *el corazon;* pero es galicismo en las frases siguientes:

« Dios sabe curar sin *herir.* » Aquí el *frapper* frances es LASTIMAR.

« Fué *herido* profundamente de la tiranía que pesaba sobre el pueblo. » — *Se dolió ó lastimó profundamente* &c.

« *Herirse* de peste, contagio, &c. » es arcaismo que pasaria hoy, con razon, por galicismo excusado. Dícese TOCARSE, CONTAGIARSE, INFESTARSE.

Debo, sin embargo, observar, respecto de la primera frase, que en castellano excelente se dice: HERIR DIOS Á ALGUNO, por *castigarle, afligirle con trabajos y penalidades.*

HI.

V. Y.

Hierro.

Cuenta que el *fer* frances no es siempre nuestro Hierro. V. gr.:

Cuando los franceses ó los galiparlistas *estan en los hierros*, nosotros nos hallamos *aprisionados*, ó *con grillos* ó *entre cadenas*. Lo que entre ellos es *hierro*, entre nosotros se llama *acero homicida*. Ellos *pasan á hierro y fuego*; y nosotros, que ántes pasábamos *á hierro frio*, pasamos ahora *á cuchillo* ó *á fuego y sangre*.

«Gemir *en los hierros*» es *Llorar en la servidumbre* ó *en la esclavitud*.

«Doquiera llevaban el terror y la muerte sus hierros relucientes.» Dígase *aceros*, *armas*, *espadas relumbrantes*.

«El amor le tiene *en sus hierros*.» *El amor le tiene aprisionado*, ó *en sus redes*.

«Nuestros viejos tercios endurecidos *bajo el hierro*.» *Nuestros viejos tercios avezados á la armadura*, *curtidos en los trabajos de la guerra*, *hechos al hierro y al fuego*.

Pero se dice muy bien: *Un pueblo animoso y enérgico puede dar ejemplos de larga y magnánima paciencia; pero cuando quiere, y con solo querer, rompe sus hierros*.

Hilaridad.

Galicismo superfluo que, por más que venga del L. *hilaritas*, no tiene antecedentes en nuestra lengua, la cual expresa el mismo concepto por Alegría, gozo, júbilo, regocijo, contentamiento; y otras veces por Risa. V. gr.:

«Aquel extraño modo de hablar en una asamblea política produjo en el concurso una hilaridad (*risa*) inextinguible. — Semejantes medios de ataque contra un gobierno fuerte y justo, no

merecen más que desprecio, ni jamás producirán otro resultado que el de excitar la HILARIDAD (*risa, desden, compasion*) de los hombres sensatos. — La HILARIDAD (*el gozo, el contentamiento, la alegría*, &c.) estaba pintada en su semblante.»

HOMBRE.

Reprueban algunos, y entre ellos CAPMANY, que se diga *Fulano es el hombre de España*, ó *Fulano es el primer hombre de España*, para denotar antonomásticamente el sujeto más eminente del país, el que tiene, digámoslo así, el principado de la popularidad, del merecimiento y la gloria. Y se fundan para ello en que tales expresiones, anfibológicas en su sentir, ántes que dicha idea, expresan la de que *Fulano es el único de su sexo entre las hembras y los animales de España*; ó bien la de que *Fulano fué el primero que pobló á España*.

No estoy conforme con esta opinion; pues aunque no me gusta *Fulano es el hombre de España*, por *Es el hombre principal, el más distinguido, el más eminente de España*, todavía creo que cuando se dice *Fulano es el primer hombre de España* se da á entender perfectamente esto último sin riesgo de equívoco: lo primero, porque el verbo SER en presente evita la anfibología: lo segundo porque PRIMERO significa *excelente, grande, y que sobresale y excede á otros*.

En buen castellano se dice EL HOMBRE DE UN SIGLO al que en su edad ha sido singular ó sobresaliente. ¿Por qué, pues, no ha de ser permitido decir *El hombre de su nacion*, *El hombre de un pueblo*, al que en su pueblo ó nacion es singular, ó sobresale?

Finalmente, EL PRIMER HOMBRE DEL MUNDO es expresion castellana con que se pondera que alguno es excelentísimo ó de especialísima habilidad en la materia de que se habla.

HOMENAJE.

«Le *rindió homenaje* como á bienhechor y padre.—El error mismo *rinde homenaje* á la verdad.—*Rendir homenaje* á la Divinidad es el primer deber del hombre ya formado.»

Tengo estas frases por tan castellanas como francesas, atento que RENDIR, junto con algunos nombres, vale entre nosotros lo que un verbo de la significacion de dichos nombres, v. gr. *Rendir gracias*, AGRADECER; *Rendir obsequios*, OBSEQUIAR. Y puesto que no tenemos un verbo formado de HOMENAJE, todavía le suplimos con la imaginacion al hablar ó al escribir; pues HOMENAJE tanto significa como *sumision*, *veneracion*, *respeto hácia alguna persona* (ACAD., *Dicc.*), y por lo tanto *Rendir homenaje* es SOMETERSE, VENERAR, RESPETAR.

Todo lo cual se confirma con la expresion PRESTAR HOMENAJE, que vale entre nosotros mostrarse respetuoso y subordinado á la persona de quien se depende.

«La hipocresía es un *homenaje* que *rinde* el vicio á la virtud.—*Rindamos* á su memoria el *homenaje* de respeto y honor que le es debido.—*Rindamos* á Dios *el homenaje* de nuestros pensamientos.»

En estas frases está RENDIR por *adjudicar*, *tributar;* y HOMENAJE por *acatamiento*, *rendimiento*, *sumision:* acepciones que corresponden respectivamente á los dos vocablos. Dichas frases son, pues, correctas.

No digo lo mismo de las siguientes:

«Me hizo *homenaje* de un libro precioso, y de mil curiosidades de la India.—Recibió el *homenaje* que le presenté, con semblante risueño.—Le hice *homenaje* de mis muebles más ricos.»

Aquí HOMENAJE está por *don*, *favor*, *merced*, *tributo*, *obse-*

quio: acepciones que no le corresponden. Pero está bien y es bello.

Le rendí mi corazon en homenaje; ó *Rendí mi corazon en homenaje á su hermosura.*

HONOR.

Para *Punto de honor*, V. PUNTO.

V. tambien HONRA.

HONRA.

Todo el mundo confunde hoy este vocablo con HONOR, y uno y otro se emplean en cosas y casos á que rara vez, si alguna, los aplicaron nuestros mayores. V. gr.:

1.ª «Esta obra le *hace á Vd. honor;* Tales sentimientos *le hacen á Vd. mucho honor.*»

2.ª «El amor no es más que un placer: el *honor* es una obligacion.»

3.ª «Toda persona de *honor* prefiere perder su *honor* á perder su conciencia.»

4.ª «El *honor* (y tambien se dice en este caso la *honra*) de ser amigo de Vd. me envanece.»

5.ª «En Dios únicamente está el *honor* verdadero.»

6.ª «Para un buen soldado deben ser objetos de profunda veneracion el *honor* de su cuerpo, y el *honor* de la patria.»

7.ª «Hay *honor* militar, *honor* del duelista, *honor* de los jugadores, y otros muchos *honores*, todos ellos muy poco conformes, si no opuestos, á la virtud.»

8.ª «Es muy delicado en lo que toca al *honor.*»

9.ª «Se dieron las convenientes satisfacciones; y el *honor* ha quedado satisfecho.»

10.ª «Habla el *honor*, y es necesario hacerlo.»

11.ª «Palabra de *honor*, Mujer de *honor*, Hombre de *honor.*»

12.ª «Soldados sois: por el *honor* de Roma
impávidos luchad: yo guardo el vuestro.»

13.ª «Intacta siempre resplandezca tu *honra.*»

14.ª «Aspira al *honor* de emparentar conmigo.»

15.ª «Le hicieron *honores* extraordinarios en la corte de Viena.»

16.ª «La carta que tuve el *honor* (otros dicen *honra*) de dirigir á Vd.»

17.ª «Hace muy bien los *honores* de su casa.»

18.ª «En aquel dichoso país la puerta de los *honores* está abierta á todos los merecimientos.»

19.ª «El gobierno me ha dispensado el *honor* (ó la *honra*) de nombrarme gobernador de primera clase.»

20.ª «*Por honor* siquiera, ya que no por consideracion á mí, hágalo Vd.»

21.ª «¡*Honor* á quien se sacrifica por la patria!»

22.ª «Todo el concurso batió las palmas *en honor* del insigne poeta.»

23.ª «Tengo el *honor* (ó la *honra*) de comunicarlo á Vd. de órden de S. M.»

24.ª «Tengo el *honor* de saludar á Vd.»

I.

Veamos algunos usos castellanos de Honor y de Honra.

Decimos «*Hacer honores* al rey, á las personas reales, á alguno» por hacer demostracion exterior con la cual se da á conocer la veneracion, el respeto que tienen algunas personas por su dignidad, clase, ó mérito. (En este caso no se puede decir *Honras*, porque *Hacer honras* ó *las honras* es *Hacer exequias.*)

Así como en buen castellano *Hacer estimacion* es *estimar,* del

mismo modo *Hacer honor* ú *honra* es *honrar*. Es, pues, correcto decir: «*Me hizo el honor*, ó *la honra* de abrirme su pecho» esto es, *Me honró abriéndome su pecho*, *Me honró con su confianza*. Pero juzgo que solo en estos casos se puede hacer uso de semejante expresion; por lo cual no me parece bien: «El último *honor que se hace* á los muertos» por *El último honor que se da*, *que se tributa á los muertos*; ni «Esto *le hace á Vd. honor*» por *Esto le honra á Vd.*

«Cuelgan en las paredes las cabelleras de los que mataron en la guerra, y el número de ellas aumenta el *honor*.» Argens., *Maluc.* (Aquí se puede decir *honra*, esto es, *lustre*, *gloria*, *reputacion*.)

«Se hace la fiesta *en honor* del santo patrono de Madrid.» (Tambien cabe aquí *honra*, esto es, *aplauso*, *obsequio*, *celebridad*.)

«*Honor* del suelo hesperio» ha dicho Esquilache; y Rioja «Gran padre de la patria, *honor* de España.» (En este mismo sentido de *gloria*, *lustre*, *esplendor*, puede decirse *Es la honra de su linaje*; *Es el apoyo y la honra de su casa*; *Honra y prez* de las letras españolas.)

Idéntica á estas, por el sentido, es la expresion «*Honor* militar.» (No hay inconveniente ninguno en decir *La honra militar*. Véase en la siguiente frase: *El honor*, ó *la honra*, ó *la prez de un buen soldado es el valor durante la pelea*, *y la clemencia despues del triunfo*.)

Decimos: «El *honor* de su empleo le obliga á hacer gastos de mucha consideracion.» (Aquí está *honor* por *decoro*, *representacion*, *dignidad*; y es acepcion que no corresponde á *honra*.)

Honor y Honra son sinónimos en acepcion de pudor, honestidad, recato en las mujeres, y la buena opinion que se granjean con estas virtudes. «La mala mujer pierde el crédito de su *honra*.» Cerv. — «Intentaron hacerse dueños de mi *honor*.» Cald. — «Todo el *honor* de las mujeres consiste en la opinion

buena que dellas se tiene.» Cerv.—«Mucho más dañan á las *honras* de las mujeres las desenvolturas y libertades públicas, que las maldades secretas.» Id.

Y siendo, segun la opinion del mundo, uno mismo bajo este concepto el *honor* ó la *honra* de la mujer y la del hombre, parece natural expresarlo así indiferentemente, ya con uno, ya con otro vocablo. Sin embargo, para nuestros padres el Caso de honra por excelencia era el que se referia á la honestidad de la mujer, y generalmente decian *honra*, y no *honor* hablando de los hombres. «Quieres quitarme la *honra*..... y aun no solo pretendes esto, sino que procuras que yo te la quite á tí.» Cerv.—«Y como las *honras* y *deshonras* del mundo sean todas y nazcan de carne y sangre, y las de la mujer mala sean de este género, es forzoso que al marido le quepa parte dellas; y sea tenido por *deshonrado*, sin que él lo sepa.» Id.—«El pobre honrado tiene prenda en tener mujer hermosa, que cuando se la quitan, le quitan la *honra* y se la matan.» Id.

«Hombre *de honor*, ni Mujer *de honor*» jamás se ha dicho en castellano (como tampoco *Hombre de honra*, *Mujer de honra*) por *Hombre de punto*, *Mujer de punto* (honesta, recatada); *Hombre, mujer de pundonor*. Señoras de honor es título de corte; y Damas de honor y mérito se dice de ciertas señoras principales dedicadas al ejercicio de la caridad pública.

Decimos: *Aspirar á los honores* (dignidades, cargos ó empleos) *de la república, de la magistratura* &c.: acepcion esta que no tiene el vocablo *Honras*.

Y por el contrario, decimos *Honras* por merced, gracia que se hace ó se recibe; y en este caso no se puede emplear *Honores*.

Decimos: Tiene *honores* de intendente, y no *honras de intendente*.

Palabra de honor sería en todo rigor castellano palabra *de*

aparato, al modo que decimos *Puesto de honor* al preeminente y más distinguido, al de más viso y conspícuo. Nosotros, en vez de *Doy* ó *empeño á Vd. mi palabra de honor*, hemos dicho siempre *Doy* ó *empeño á Vd. palabra*, ó *mi palabra*. Antes, á lo menos (si no ahora), la *palabra* era para los españoles una prenda formal y sagrada que no necesitaba de calificativos; y así decian, con justa arrogancia, MI PALABRA ES PRENDA DE ORO.

¡Honor al mérito! como exclamacion de aplauso y entusiasmo, no está mal dicho. Es una frase elíptica, idéntica á *Gloria al mérito*, esto es, *Gloria sea dada al mérito*, que está en la índole de nuestra lengua.

Tener la honra ó *el honor de hacer, decir, saludar, acompañar* &c., no es castellano. Éslo sí TENER Á ó POR HONRA ALGUNA COSA. V. gr. *Tengo á mucha honra ser amigo de Vd.; Tengo á mucha honra acompañarme con Vd.*

II.

Generalmente hablando (y se puede echar de ver por los ejemplos anteriores) en el HONOR hay algo de convencional y arbitrario; algo que depende de las costumbres, y aun de las preocupaciones de una época, ó de un país: al paso que HONRA expresa una calidad invariable, inherente á la naturaleza misma de las cosas. De tal modo que HONOR significa en muchos casos la consideracion que el uso, ó ideas erróneas de moral, conceden á cosas vanas, y aun criminales, que no se podrian expresar por medio de *honra*. Y aun por eso decia LOPE DE VEGA (*Dorot.*): «La (honra) que no está sujeta á leyes, no es *honra.*» Y en otra parte del mismo libro: «Un hombre ha de querer lo que es justo para ser *honra.*»

En las expresiones *Honor de un jugador*, *Honor de un duelista*, lo vemos patente; porque no se puede decir *Honra de un jugador*,

Honra de un duelista, considerándolos, no ya como hombres, sino como tal *duelista* y tal *jugador*, atento que ni el *juego* ni el *duelo* son cosas morales, ni por consiguiente *honrosas*.

Los hombres pueden conceder *honores*: los empleos, las dignidades dan *honor*: se dice de una barragana que tiene *honor* cuando es fiel á su querido: un jugador es dechado de *honor* cuando paga sus deudas: se llama *hombre de honor* al espadachin que mata en regla á su adversario; y hay *honor* en el bandido que pelea bien, y reparte equitativamente el fruto de sus sangrientas rapiñas con sus compañeros. Pero *solo en Dios y en la virtud está la honra;* y el que tiene *honor* puede muy bien carecer de *honra* si realmente no es *honrado*.

III.

Con estas breves indicaciones podemos ya proceder á corregir las frases citadas al principio de este artículo.

1.ª *Esta obra le honra á Vd.; Tales sentimientos le honran á Vd. mucho.*

2.ª *El amor no es más que un placer: la honradez es una obligacion.*

3.ª *El hombre virtuoso prefiere perder su reputacion á perder su conciencia.*

4.ª *Tengo á honra ser amigo de Vd., y de ello me envanezco.*

5.ª *En Dios únicamente está la verdadera honra.*

6.ª y 7.ª Se pueden decir.

8.ª *Es muy delicado en lo tocante al punto de honra, al pundonor;* ó *Es muy pundonoroso.*

9.ª *Se dieron las convenientes satisfacciones; y el pundonor* (ó *crédito*) *de las partes ha quedado satisfecho.*

10.ª *Habla el pundonor* (y segun el sentido la *honra*), *y es necesario hacerlo.*

11.ª *Palabra; Mujer de punto, de pundonor, honesta, recatada; Hombre de pundonor, pundonoroso.*

12.ª y 13.ª Están bien.

14.ª y 15.ª Están bien.

16.ª Aquí no viene á cuento ni el *honor* ni la *honra*; mas ya que hemos dado en usar de este género de cumplimiento empalagoso y afectado, dígase *La carta que tuve la honra de dirigir á Vd.*

17.ª *Cumple muy bien con sus deberes de amo, ó ama de casa;* y en algunos casos *Obsequió muy finamente á sus convidados.*

18.ª Está bien.

19.ª *El gobierno me ha honrado nombrándome gobernador de primera clase.*

20.ª *Siquiera por el qué dirán;* ó *Siquiera por pundonor;* ó *Siquiera por la honrilla, ó por la negra honrilla, ya que no por consideracion á mí, hágalo Vd.*

21.ª *¡Gloria sea dada á quien se sacrifica por la patria!* — *¡Loor á quien* &c!

22.ª Está bien.

23.ª Véase lo dicho en la 16.ª

24.ª *Beso á Vd. la mano.*

HORA.

Lo que en lenguaje afrancesado *Buenas horas* ú *Horas agradables*, es entre nosotros *Buenos ratos, Ratos deliciosos.*

Pero podemos decir Á LA HORA por AL PUNTO y CADA HORA por CONTINUAMENTE.

La expresion francesa *De bonne heure* que dicen los galiparlistas *De buena hora*, es una buena y hasta bonísima necedad que vale en castellano TEMPRANO, CON TIEMPO.

Hormiguear.

Es galicismo intolerable decir (y es frase que he visto impresa en un buen libro): «Preciosa composicion en la cual *hormiguean* las bellezas.» Dígase por Dios *abundan*.

En castellano *hormiguear* en sentido metafórico por *bullir*, *ponerse en movimiento*, solo se dice propiamente de la multitud ó concurso de gente ó animales.

«Porque ya la gente se rebullia, y parece que *hormigueaba*.» Pícara Justina.

Horror.

Las expresiones galicanas *Tener en horror* y *Estar en horror*, causan horror á oidos castellanos.

Así, cuando se dice que una beata ó un camandulero «tienen *en horror* el pecado», nosotros, aunque no lo creamos, decimos piadosamente que *detestan el pecado*.

Ni para nosotros los fanáticos, los hipócritas, los tiranos (aunque muy aborrecibles), «*estan en horror* al mundo, sino que buenamente decimos: *Dichos señores son mirados del mundo con horror*, ó *son el oprobio de la humanidad*, ó *son el terror, el horror de los pueblos*.

El *horror* de un crímen en lengua afrancesada, es en la nuestra su *enormidad*.

Y «¡Qué *horror!*» es *¡Qué atrocidad! ¡Qué monstruosidad!*

No digo nada de «Esto hace *horror* (Esto es feo, horrible, detestable, &c.); Es un *horror* (Es feísimo); Lo que ha hecho es un *horror* (barbaridad, mala accion, atrocidad, infamia); Me han dicho de él *horrores* (cosas terribles, horribles, diabluras, infamias); Me ha dicho *horrores* (Me ha dicho mil pestes; Me ha puesto como nuevo, cual no digan dueñas; Me ha dicho los nombres de las pascuas, &c.)»; porque son galicismos groseros.

Hotel.

Si no en conversaciones de gente culta, ni en escritos apreciables, úsase este vocablo frances en traducciones comunes, y en rotulatas de *posadas* ó *fondas*, dándole el valor de estas voces.

Galicismo excusado, pues tenemos los dichos *posada*, *fonda*, y tambien *hostal*, *hostería*, *meson* y *parador*, con los derivados *mesonero*, *mesonaje*, *hostelero*, *hostelaje*, *hostalero*, *hostalaje*, *fondista*, *posadero*, &c.

Y aquí hay que notar que *hostal* (abreviatura de *hospital*, del L. *hospitium*) es el mismo vocablo frances *hotél*, el catalan *hostal*, y el italiano *ostello*. ¿A qué, pues, la forma extranjera, si tenemos una nacional y excelente?

Humanamente.

Tiene hoy acepciones análogas á las que ha recibido el adjetivo Humano. V. este. V. gr.:

«Hablando *humanamente*, es una gran felicidad ser rico. — Para que una obra de hombre sea *humanamente* bella, es indispensable que tenga defectos. — Considerando *humanamente* las cosas, hay motivo para darse al diablo con ellas.»

Humanitario, ria.

Lo que interesa á la humanidad. En esta acepcion, tomada del frances, le usan hoy algunos. Me parece superfluo, y suena mal á mis oidos.

«Sentimientos, ideas, miras, servicios *humanitarios*.» ¿Por

qué no *Sentimientos humanos, caritativos; Ideas, miras de interes y provecho universal; Servicios hechos al género humano?*

«Cuanto hay grande y divino en el mundo es *humanitario* (redunda en beneficio de la humanidad).»

Humano, na.

Hoy son comunes, y con razon á lo que alcanzo, dos usos de este vocablo, de los cuales el segundo no tenia en lo antiguo tanta latitud como de presente.

1.ª Sensible á la piedad, compasivo, clemente. V. gr.:

«Vencedor *humano;* Hombre *humano;* No podemos ser completamente justos sino empezando por ser *humanos.*

2.ª Lo opuesto á divino. V. gr.:

«Belleza *humana;* Arte *humano;* Perfeccion *humana;* Defectos *humanos;* La imperfeccion es cosa tan inherente al hombre, que una obra suya perfecta no sería comprensible, porque careceria de belleza *humana* y por consiguiente de *humanas* formas.»

Humor.

Metafóricamente vale en castellano *la índole, el genio*, y tambien *la buena disposicion en que uno se halla para hacer alguna cosa.* Y así se dice:

«Dejóse el maestre persuadir fácilmente, por frisar con su *humor* aquel dislate.» Mariana.

«Hallar á uno *de humor; Cogerle de humor.*» Acad., *Dicc.*

«*Buen humor* por vida mia:
se purga todos los años.» Moreto.

Humor, en la galiparla, es precisamente lo contrario de humor en castellano: allí es *mal humor, descontento, displicencia, despecho, capricho, veleidad, arranques* ó *arrebatos de mal genio:* aquí es *buen humor, genio alegre, decidor, chancero; alegría, buena disposicion de ánimo, &c.*

«Humor teneis.
—Ya lo veis:
soy hombre de humos y *humor.*» Tirso de Molina.

Esta acepcion es comun principalmente en Andalucía.

Humor es, pues, reprensible galicismo en las siguientes frases:

«Obró así por capricho y *humor* (mal humor).»

«Estos son hechos palpables, y no suposiciones sugeridas por el *humor* (mal humor, despecho, &c.)»

«Manifestó mucho *humor* (enfado, disgusto) por la ausencia de su amigo.»

«Es un hombre *de humor* (caprichoso, veleidoso, de genio desigual).»

«Está siempre lleno *de humor.*» *Está siempre displicente, desabrido, de mal humor.*

«Tomar *humor.*» Digase: *Despecharse, enfadarse, picarse.*

Tambien dicen los galiparlistas:

«Experimentar, sufrir, aguantar los *malos humores* de alguno.»

Lo propio en castellano es *Experimentar, sufrir, aguantar las genialidades, ó los caprichos, ó el mal humor de alguno;* porque *humores*, buenos ó malos, solo se dice entre nosotros de los del cuerpo, en sentido recto; aunque es corriente

Remover humores por *Inquietar los ánimos;*

Remover los humores, por *Perturbar la paz, inquietar.*

«Mira por cuán vana é impertinente curiosidad quieres *re-*

volver los humores que ahora estan sosegados en el pecho de tu casta esposa.» CERV., *Quij.*

Sin embargo, no faltan ejemplos antiguos y autorizados del uso de HUMOR (genio, índole) en plural.

«Se tenia por cierto que se despertaran *malos humores*, y se trocaran las cosas.» HERRERA, *Hist. de Felipe II.*

«Muchos y buenos dias tuvieron, no solo aquellos señores con Don Quijote, Sancho y Bárbara, sino otros muchos á quien dieron parte de sus *buenos humores*, y de los dislates del uno y simplicidades del otro.» *Quij.* de AVELLAN.

I.

IBLE.

Terminacion castellana, tomada de la latina *ibilis*, y de la misma familia ó clase que ABLE.

Y en efecto, del mismo modo que esta, denota en los vocablos compuestos con ella una calidad análoga al significado de los verbos que sirven de base á la composicion: calidad que se manifiesta con las mismas circunstancias ó accidentes.

1.º En el de mera enunciacion de la calidad, v. gr. *apacible*, *horrible*, de la misma clase que *deleitable*, *saludable*.

Nótese que todos estos vocablos tienen significacion activa: *lo que causa horror*, *lo que ocasiona salud*, *lo que agrada ó aplace*, *lo que deleita*.

2.º En el de merecimiento, v. gr. *aborrecible*, de la misma clase que *amable*.

3.º En el de posibilidad, v. gr. *legible*, *comprensible*, de la misma clase que *durable*, *conciliable*.

Nótese tambien que los significados de estas dos últimas divisiones son pasivos.

Esto sentado, ya se trate de estos adjetivos positivos en *ible*, ya de los negativos de la misma terminacion compuestos con la preposicion inseparable *in* (v. gr. *incomprensible*, *incontrovertible*) debemos adoptarlos si se acomodan á la teoría que acabamos de exponer, y si llevan consigo un significado que carezca en nuestra lengua de vocablo apropiado. En este caso se encuentra *Imprevisible*.

«Las revoluciones traen siempre consigo circunstancias *impre-*

visibles que dejan por necios todos los cálculos, y por embusteros todos los anuncios» leo en un escrito moderno; y me parece bien.

Acaso se dirá que *imprevistas* expresa con igual exactitud el concepto. Veámoslo.

IMPREVISIBLE, segun la teoría, es *lo que no se puede, lo que no es dado prever.*

IMPREVISTO es *lo que no ha sido previsto, lo que no se esperaba.*

En lo primero, siempre de acuerdo con la teoría, hay *imposibilidad:* lo segundo no arguye sino descuido, ó falta de penetracion.

Los designios de Dios, los futuros contingentes son *imprevisibles.*

Lo que la humana inteligencia puede prever auxiliada por la práctica, ó por los cálculos científicos, no es *imprevisible* (porque no hay imposibilidad de prever), pero puede ocurrir *imprevisto, de un modo no esperado en tales ó cuales circunstancias.*

La muerte, por ejemplo, no es *imprevisible*, pero puede ser *imprevista.* Muchos sucesos, *imprevisibles* para el vulgo, no lo son para los hombres pensadores; y así, lo que para estos es natural y ocurre á tiempo, para el otro acontece de improviso, esto es, *imprevisto* y de un modo que tiene por extraordinario ó milagroso.

IDIOMÁTICAMENTE.

V. IDIOMÁTICO.

«Puede, en mi sentir, sostenerse que las lenguas hijas de la latina no difieren entre sí por las raíces ni por las formas generales de la composicion, sino *idiomáticamente.*»

IDIOMÁTICO, CA.

Tomado del frances *idiomatique*, lo que pertenece á los idiomas, esto es, lo propio, peculiar y característico de cada uno de ellos. V. gr.:

«Por más que el frances y el castellano sean lenguas muy

semejantes entre sí por lo tocante á la construccion y ordenamiento lógico de la frase, bien así como á la sintáxis, al orígen de las voces, y á la composicion y derivaciones de estas, todavía tienen muchas y profundas diferencias idiomáticas que los apartan en el fondo y en la forma.»

Es útil y debe adoptarse, no ménos que el adverbio *idiomáticamente.*

Ignorar.

No es entre nosotros, como entre los franceses, vérbo recíproco.

Son pues galicanas las siguientes frases:

«Quiere el hombre penetrar los arcanos de la naturaleza, y se *ignora á sí mismo;* Nuestra ignorancia mayor es *ignorarnos.*»

Esto es:

Quiere el hombre penetrar los arcanos de la naturaleza, y no se conoce á sí mismo.

Nuestra ignorancia mayor es la que tenemos acerca de nosotros mismos; ó *No hay ignorancia mayor que la que acerca de nosotros mismos tenemos.*

Como verbo activo, Ignorar es tambien galicismo en las frases que siguen: frases que, así como las anteriores, copio de libros españoles modernos.

«Nada hay más peligroso que *ignorar á los hombres* (que no conocer el corazon humano).»

«Con ser Moreto tan leido y estimado, *ignoramos* (no conocemos) á este gran poeta.»

«Su carácter leal y franco *ignora* el fraude y la mentira» que debe decirse: *no conoce el fraude ni la mentira.*

Ignorar, segun nuestros diccionarios autorizados, es *no saber una ó muchas cosas, ó no tener noticia de ellas:* y Conocer, *perci-*

bir el entendimiento, tener idea de alguna cosa: segun lo cual NO CONOCER es, y debe ser, muy distinto de IGNORAR.

Diremos pues IGNORAR, con régimen, cuando podamos tambien decir *no saber* ó *no tener noticia;* y NO CONOCER, cuando no nos sea dable formar juicio cabal de la naturaleza y circunstancias de las cosas: que esto es *no percibir el entendimiento, no tener idea.*

«*Ignoro* á los hombres, *Ignoro* á MORETO, *Ignoro* el fraude y la mentira» es desatino, porque no podemos decir «*No sé* á los hombres, *No sé* á MORETO, *No sé* el fraude, la mentira &c.»; y está bien *No conozco*, porque aquí se trata del *conocimiento razonado* de los hombres en general, y de nuestro poeta en particular: bien así como de *no tener idea* del fraude ni de la mentira, y por extension de concepto *no practicar* ninguno de estos vicios.

ILUSION.

Para la expresion *Hacerse ilusiones*, V. HACER.

ILUSTRACION.

«Al ver en ella (cierta carta) los respetables y distinguidos nombres de tantas *ilustraciones* de la prensa, de la tribuna, de la administracion, de la ciencia y las letras, no solo se fortifica nuestro espíritu» dice un periódico, y yo concluyo la frase diciendo: *sino que de cada vez más se arraiga en nosotros el convencimiento de que, juntamente con el espíritu público, y la mal trabada armazon de las instituciones nacionales, van desapareciendo aquí el carácter y la lengua de nuestros padres; porque ¿á quién demonios le ocurre decir ilustraciones por* varones ilustres, lumbreras ó *cosa semejante?* ¿Tan pobre es nuestro idioma que necesita este galicismo para significar los hombres que se han distinguido, y han ilustrado á España en materias de Estado y gobierno, en armas, artes, ciencias y letras?

ILUSTRAR.

En lenguaje de impresores, y aun en el vulgar, tiene hoy este verbo la significacion de adornar un libro con grabados. El *Diccionario* de la ACADEMIA no trae dicha acepcion, y tengo por cierto que modernamente la hemos tomado del frances *illustrer*. Sin embargo, es acepcion antigua castellana como se puede ver en el título de la traduccion que hizo LAGUNA de DIOSCÓRIDES. Véase NÚMERO.

IMBÉCIL.

En ninguno de nuestros buenos libros antiguos, ya de prosa, ya de verso, se halla el vocablo *imbécil*, ni tampoco *estúpido* usado (en ocasion de enfado, ó impaciencia) por *bruto*, *animal*, *torpe*, *bestia*, *gaznápiro*, *simple*, *simplon*, *necio*, *tonto* &c. Los susodichos son dos preciosas adquisiciones que debemos al singular esmero que ponen en la buena diccion castellana los traductores, refundidores, arregladores, imitadores y copiantes de comedias francesas.

«Y desta manera se excusarian muchos males que se causan por andar este oficio y ejercicio entre gente *idiota y de poco entendimiento.*» CERV., *Quij.*

IMPONER.

Este verbo es del número de los que no pueden recibir sin violencia en nuestro idioma la forma recíproca. Y sin embargo, dicen hoy muchos, á la francesa:

«Los grandes hombres *se imponen* á los pueblos de un modo irresistible.»

«La nacion *se impuso* en aquella ocasion diez millones para atender á los gastos de la guerra.»

No es permitido hablar ni escribir en español de esta manera. Digase:

Los grandes hombres dominan á los pueblos de un modo irresistible.

La nacion se gravó entónces en diez millones para &c.

Es tambien galicismo IMPONER en frases como la siguiente:

«Con su fastuosa y altisonante verbosidad, que no elocuencia, quiso *imponer* al auditorio y á los jueces.»

Aquí está por *seducir, embaucar, engañar, alucinar, inducir á error con falsas apariencias:* acepcion que no tiene en nuestra lengua. Y es anfibológico en tal sentido, porque IMPONER vale, entre otras cosas, *infundir respeto, miedo.*

Conviene observar, sin embargo, que nuestros antiguos le han usado por *hacer creer y persuadir con engaños alguna falsedad ó cosa contra alguno, desfigurando la verdad;* y así decian: *Está impuesto en favor de Fulano; Le tenian ya impuesto.* V. ACAD., *Dicc.*, 1.ª edic.

IMPORTANCIA.

Hoy se dice comunísimamente *Dar importancia á alguna cosa* por *levantarla, elevarla, realzarla, apreciarla,* y en fin, *darle estimacion, crédito y loa.* Úsase tambien en mala parte, v. gr. *Dar importancia á fruslerías, á necedades,* &c. Tambien es vulgar *Darse importancia* por *presumir de hombre de importancia;* y, en el mismo sentido, *darse aire de importancia.*

No veo que importe un bledo preferir estas expresiones extranjeras á las nuestras, igualmente expresivas, y de mayor naturalidad y gracia.

IMPORTANTE.

«Hacer el *importante*» oimos hoy con frecuencia á personas que debieran decir: *Presumir de hombre de importancia; Supo-*

nerse hombre necesario; Hacer el ó del hombre necesario: al modo que decimos *Hacer el ó del distraido.*

Importante es en castellano *lo que importa;* y no como en frances *persona constituida en alta dignidad, que goza de influencia y crédito; persona de importancia.*

IMPRESIONABILIDAD.

Por cualidad de lo que es susceptible de impresiones, lo usan muchos, y para estos voy á traducir aquí un parrafito de LACRETELLE, autor frances muy estimado.

«Las mujeres, dice, deben á la propension á conmoverse é irritarse fácilmente y con violencia, lo que llamamos su *sensibilidad:* vocablo de estilo, por la cuenta, antiguo, al cual hemos sustituido el de *impresionabilidad.*»

Buen provecho. Y pues que ambos significan una misma cosa, estoy por el que se pronuncia con más facilidad, y tiene cinco letras ménos.

IMPRESIONABLE.

«Aquel pueblo *impresionable* y arrebatado no hubiera admitido espectáculos en desacuerdo con las ideas y sentimientos dominantes arraigados en el corazon de la sociedad.» Analicemos esta frase, que copio de un escrito moderno.

1.° Más propio que *el corazon de la sociedad* es en castellano *las entrañas de la sociedad.*

2.° Mejor es *afectos* que *sentimientos.*

3.° No tenemos, ni para nada necesitamos, el modo adverbial *en desacuerdo* (F. *en desaccord*); pues en este y parecidos casos decimos con nuestros clásicos: *Espectáculos desacordes, no conformes, desconformes, sin conformidad, en oposicion, en contrariedad con las ideas* &c.

4.° En castellano *se admite* un obsequio, un regalo; y solo *se permiten*, *se toleran*, *se autorizan*, *se sufren los espectáculos*.

5.° Para IMPRESIONABLE, V. ABLE.

IMPREVISIBLE.

V. IBLE.

IMPROBIDAD.

«Es peligroso juzgar de la probidad ó *improbidad* de los hombres únicamente por sus acciones.»

Excelente vocablo que debemos adoptar, porque hace falta y está bien formado.

INARMÓNICO, CA.

Adjetivo tomado del frances, y en mi sentir bien formado, útil y aceptable.

INATACABLE.

«Proclamando *inatacables* y sagradas las instituciones vigentes.»

No es impropio; pero tenemos *incontrastable* para unos casos, *inexpugnable* para otros. Ademas, no teniendo, como no tenemos, *atacable*, mal podemos usar de *inatacable*.

INCANDESCENTE.

«Ántes bien, aun en la cuestion *incandescente* y batallona de ferro-carriles, mandaron &c.» leo en un periódico.

Vocablo frances que está aquí por CANDENTE, pasado del fuego. El nuestro dice lo mismo, y es más corto: fuera de que, ni tenemos ni necesitamos *incandescencia*, que es en español CANDENCIA, estado de un cuerpo pasado del fuego.

Batallona no sé lo que es. ¿Acaso la hembra de *batallon?*

INCOERCIBLE.

«Las graves enseñanzas de la historia y las tendencias *incoercibles* de la civilizacion» leo en una *Revista.*

Los franceses tienen *coercible* é *incoercible*, como vocablos técnicos de física, para expresar, v. gr., lo que puede ó no ser juntado y retenido en cierto espacio. *Gas*, *Flúido coercible ó incoercible*, dicen ellos, y dicen muy bien del L. *coërceo, cere*, refrenar, reprimir. En este sentido son voces útiles, propias, significantes; y deben adoptarse.

No me parece lo mismo del sentido figurado que ha dado á *incoercible* el autor de la frase anterior. En buen español se dice *tendencias inevitables*, *necesarias*, *irrefragables*, *irrevocables*, *incontrastables*, *invencibles*, *indomables* &c. Vamos, que no somos tan pobres, señor mio, que imperiosamente necesitemos á *incoercible.*

INCOLUMIDAD.

«Á esta postrera conclusion han de reducirse forzosamente cuantos raciocinios y combinaciones tengan por objeto la *incolumidad* y perpetuidad de la raza latina en las Indias occidentales.» Frase de una *Revista.*

Vocablo español muy bien aplicado en el presente caso, y que cito porque se va desusando malamente. Entre los franceses es anticuado.

INCONSISTENCIA.

Este nombre y el adjetivo INCONSISTENTE, tomados por los franceses de la lengua inglesa, han pasado á la nuestra (donde hoy se usan aun por las personas doctas) el primero en la acepcion de incongruencia, falta de fijeza en las ideas ó los propósi-

tos, veleidad en el modo de pensar, hablar ú obrar; y el segundo en la de persona que carece de consistencia (estabilidad, firmeza) moral. Ambos me parecen aceptables por expresivos, bien formados, y conformes con la analogía y propiedad castellana.

«La *inconsistencia* en las ideas es defecto propio y característico, no de la ignorancia, sino de la falta de entendimiento, porque es tambien el más opuesto á la sensatez y al sentido comun. El ignorante, una vez instruido, sabe ó puede saber lo que se le ha enseñado: el *inconsistente*, ó es incapaz de saber, ó procede y piensa siempre como si nada supiese.»

Inconsistente.

V. Inconsistencia.

Incontestablemente.

Adverbio inconmensurable que vale entre los franceses lo que entre nosotros *de un modo cierto*, *indudable*, *incontestable*, *indubitable*. Ha hecho bien la Academia en no darle carta de naturaleza, pues cuando ménos es superfluo, teniendo, como tenemos, *ciertamente*, *indudablemente*, *indubitablemente*.

Inconveniencia.

«Incomodidad, desconveniencia» dice la Academia en la primera edicion de su *Diccionario;* y esta ha sido realmente la acepcion constante y propia de nuestro vocablo. Posteriormente se ha autorizado por el mismo ilustre cuerpo la que sigue: «Desconformidad, despropósito é inverisimilitud de alguna cosa.» Parece, segun esto, que podemos decir, v. gr.:

«Hábleme Vd. con más respeto, y reconozca que ha dicho una *inconveniencia* (despropósito).»

«Los lances todos de este drama son otras tantas *inconveniencias* (inverisimilitudes).»

«Hay entre el estilo de este autor y la materia de que trata grande *inconveniencia* (desconformidad).»

Dígase lo que se quiera hay sabor galicano en estas frases; y me parecen preferibles á Inconveniencia sus equivalentes castellanos: ménos cuando, conforme al primer significado, digamos, v. gr. «La falta de lluvias es de grande *inconveniencia* para los campos; La distribucion de las piezas de este cuarto me ocasiona mucha *inconveniencias*.»

Inconveniente.

«Compite en lo impropio con los galicismos ya citados otro de novísimo cuño, pero que, merced á los traductores y á los que en las traducciones aprenden su lengua, va ya siendo á modo de moneda corriente. Trátase aquí de la voz *inconvenientes*, que siendo sustantivo castellano para expresar una cosa, hoy anda usado como adjetivo para significar otra diversa. Á ese tenor, y con no menor impropiedad, suele traducirse *conveniencias* la palabra francesa *convenances*. En el primer caso se olvida que la lengua vecina tiene el sustantivo *inconvenients* bien expresado con su parecido en castellano, y el adjetivo *inconveniant* ó *inconvéniante* que es cosa muy distinta, y en castellano debe decirse *inpropio*, *desatento*, *indecoroso* ó *descomedido*. Traduciendo *convenances* que significa el *buen parecer*, el *decoro*, las *atenciones* por *conveniencias*, olvidamos que estas en nuestra lengua quieren decir *un buen pasar* ó *un caudal mediano*.» A. A. Galiano, *Revista de Europa, núm. del* 16 *de Julio de* 1846.

Á estas juiciosas observaciones solo hay que añadir que Inconveniente es tambien adjetivo en castellano que significa *lo que*

no es conveniente. Con que, al tenor de las acepciones de CONVENIENTE puede decirse:

INCONVENIENTE, de lo que no es *útil*, *oportuno* ni *provechoso;* de lo que no es *conforme*, *concorde;* y de lo que no es *decente*, *proporcionado*. V. el *Dicc.* de la ACAD.

INCORREGIBILIDAD.

«No pretendemos erigirnos en censores de nadie, y mucho ménos de *La España*. Conocemos demasiado la *incorregibilidad* de este periódico.» Tomado de otro, claro está.

Pudiendo decir *lo incorregible*, y tambien *cuán incorregible es*, no hay necesidad de admitir nombres sin los cuales podemos muy bien pasar cuando son de tan *incorregible* dureza como este. Nuestros vecinos de allende el Pirineo son ménos delicados que nosotros en este punto, porque los sonidos apagados y sordos de su lengua se lo permiten; y así ha podido inventar BALZAC el ridículo vocablo *administrationaliser* con la esperanza, muy en breve realizada, de verle seguido entre los suyos. Pero ¿qué oido español (en su estado natural) podrá resistir este sublime *administracionalizar?*

Fuera de que tenemos CONTUMACIA, IMPENITENCIA, REINCIDENCIA, REBELDIA.

INCULPABILIDAD.

Existiendo en castellano CULPABLE, CULPABILIDAD, é INCULPABLE, no hay razon ninguna para hacer ascos á INCULPABILIDAD, tomado del frances *inculpabilité*.

Tenemos INOCENCIA; pero ni INCULPABLE es sinónimo de INOCENTE, ni INOCENCIA lo es de INCULPABILIDAD.

INDEMNIDAD.

«Dió allí á los vecinos de la Val de Hecho perpetua *indemnidad* de tributos.» Abarca, *Anal.*

«En que dió bien á entender la Santa el celoso cuidado con que mira por la *indemnidad* y entereza de su cadáver.» Cornejo, *Cron.*

Esto es lo castizo.

Lo afrancesado es un tal *Voto de indemnidad* què dicen algunos, en lenguaje parlamentario, para expresar la especie de absolucion que dan las Córtes al gobierno cuando este ha hecho una de las suyas. Tengo para mí que en semejante caso seria más propio *Voto de absolucion*, ó *absolutorio*; ó *Voto de liberacion*, *quitacion*, ó *remision*.

INDEMNIZAR.

La Academia en la primera edicion de su *Diccionario* define este verbo así: «Hacer á alguno libre, indemne, ó exento de algun daño, previniéndole ó precaviéndole.» Tal creo fuese su verdadero significado en lo antiguo.

Las ediciones posteriores del mismo *Diccionario* (V. la 10.ª) solo traen: «Resarcir de algun daño ó perjuicio.» Y esta acepcion, tomada modernamente del frances, es hoy la vulgar y corriente; mas todavía son inadmisibles los siguientes modos de hablar.

«Su buen corazon *indemniza* su mal genio» por *sirve de compensacion á*, ó *atenúa su mal genio.*

«*Se indemnizará sobre* los beneficios» por *Se reintegrará de los productos.*

Industrial.

«Adjetivo. Lo que pertenece á la industria.» Acad., *Dicc.*

Podemos pues decir:

Artes industriales; Profesiones industriales; Los progresos industriales de una nacion &c.

Pero Industrial (sustantivo) por *obrero, jornalero, bracero, oficial de taller, operario, menestral, artesano, trabajador, fabricante*, segun los casos, es galicismo excusado.

«En este oficio (el de espadero) hay hoy (año 1617) en nuestra patria los mejores *artífices* del mundo.» Figueroa, *Plaza universal de ciencias y artes.*

Ineludible.

«Liga..... estrechada por el vínculo de la más *ineludible solidaridad*, y de la responsabilidad más efectiva» leo en una *Revista.*

Aquí los galicismos se codean ¡tanto así abundan en la frase! V. Solidaridad.

Sin embargo, seamos justos con *ineludible*, pues solo él dice en una palabra las seis siguientes: *lo que no se puede eludir.* Tampoco hallo inconveniente ninguno en que digamos *eludible.*

Inepcia.

«Por lo demas, el discurso del gran poeta frances (Victor Hugo) que nos ha sugerido estas reflexiones, patentiza suficientemente su completa *inepcia* para caminar en actitud algo airosa por la torcida senda que ha elegido.»

Esta frase, tomada de un buen escrito contemporáneo, incurre en *inepcia* al traducir por este vocablo, que solo significa

en castellano NECEDAD, el *ineptie* frances dándole la acepcion de *incapacidad, falta de talento, carencia de buen sentido, ineptitud para alguna cosa.*

INFECTADO, DA.

«El manantial *infectado* infecta á los arroyos» es frase enteramente francesa, y si mal no recuerdo de RACINE: *Toute source infectée infecte ses ruisseaux.*

Lo verdaderamente castellano es *infecto, inficionado, contaminado, contagiado, viciado, pestilente, corrompido.*

INFINITIVO.

En el uso del infinitivo se comete galicismo algunas veces V. gr.:

«Le insinuó *callar*» por *Le insinuó que callase.*

«Se le acusó de *judaizar*» por *Se le acusó de que judaizaba.*

«*Á mirarlo* por este aspecto, nada tiene de extraño» por *Mirándolo por este aspecto* &c.

«Difícil es *aventajar nadie* (que aventaje nadie) á Lope de Vega en facilidad para versificar.» Omitido el supuesto, estaria bien dicho *Difícil es aventajar á Lope de Vega en facilidad para versificar.*

«Este fenómeno hubiera sido más interesante de *ser* observado, si la luna hubiera estado en creciente» leo en un periódico. Dígase: *Este fenómeno hubiera sido más curioso, ó más interesante, ó más digno de observacion, ó más digno de reparo, á estar la luna en creciente.*

INFINITO.

«Hacer semejante cálculo sería ir *al infinito.*»

«La divisibilidad de la materia llega *al infinito.*»

«Supongamos una línea que, tirada desde este punto, fuese prolongada *al infinito.*»

El modo adverbial *Al infinito* es afrancesado.

En castellano se dice EN INFINITO, INFINITO, INFINITAMENTE, PROCEDER EN INFINITO, Á LO INFINITO.

INFUNDIBLE.

«Conjunto *infundible* de tres castas naturalmente *antipáticas.*»

Pero, señor autor de la frase, ¡si tenemos INFUSIBLE en el mismísimo sentido! — Hombre no lo sabia. — ¡Qué no lo sabia Vd., siendo español!..... Pues bien, sépalo Vd.

Otra cosa. — Veamos. — ¿A quién son *antipáticas* esas razas? — Yo he querido decir *antipáticas unas á otras.* — ¿Pues por qué no lo ha dicho Vd? — ¿Cómo que no lo he dicho? ¿Quién podrá dudarlo? — Yo no dudo, sino creo firmemente que *razas antipáticas*, sin más aditamento, son razas que *tienen ó causan antipatía*, en general, y no con particularidad *unas á otras.* — ¡Hombre! ¡Hombre!.....

INICIAR.

La ACADEMIA ESPAÑOLA no ha admitido aun este vocablo en su *Diccionario* bajo el concepto, enteramente frances, de dar conocimiento de una cosa descubriendo sus arcanos ó dificultades, ora se trate de arte ó de ciencia; ora de cualquier negocio complicado ó abstruso; ora, en fin, de los secretos, sutilezas y ardides de los afectos ó de las pasiones. Los franceses le usan tambien como recíproco. Hoy es comun entre nosotros al modo galicano.

«Como se ve (leo en un excelente escrito de estos dias) la doncella no deja de estar *iniciada* en asuntos mundanos, y ni ella

ni su nodriza titubean *para* esforzar sus argumentos con las imágenes más atrevidas.»

1.° *Iniciar* aquí en ENTERAR, INSTRUIR, ESTAR AL CABO, &c.

2.° *Titubear* rige *en* y no *para*.

INICIATIVA.

Vale en castellano el derecho de hacer alguna propuesta y el acto de ejercerle.

Pero el uso comun, aun entre los doctos, le da hoy (no mal en mi sentir) la acepcion, enteramente francesa, de *facultad de empezar*, *derecho de escoger*, *libertad*. V. gr.:

«Al ateismo y fatalismo dogmáticos ha sucedido la duda universal, no ménos perniciosa que aquellas otras dos terribles plagas; y en pos de la duda ha venido la *iniciativa* moral del hombre, segun la cual el orígen y causa eficiente de nuestra felicidad ó desventura, está y reside en nosotros mismos.»

INNÚMERO.

V. NÚMERO.

INOPORTUNIDAD.

Vocablo bien tomado del frances, generalmente admitido ya, y que no se halla en los diccionarios.

«La *inoportunidad* es tan inseparable compañera de todos los actos de la necedad y mala crianza, como la oportunidad en todo y para todo lo es de la discrecion y el talento.»

INSENSITIVO, VA.

Excelente adjetivo que no hay motivo alguno para desechar teniendo, como tenemos, SENSITIVO, VA. Vale, pues, *lo que no es sensitivo, lo que carece de la facultad de sentir*.

Los franceses tienen este vocablo, y buenos autores nuestros le autorizan.

«Pues si esta bestia, siendo *insensitiva*, lo dice y se lo ruega, y yo tambien en nombre della y de mi jumento &c.» *Quij.* de Avellan.

Insignificancia.

No es vocablo español; pero hoy le usan algunos, á la francesa, por calidad de lo que es insignificante, que no tiene significacion ó sentido inteligible; y así dicen, v. gr.:

«Es hombre de una *insignificancia* completa» por *Es un hombre que nada vale, ó puede; Es un hombre nulo, sin importancia, influencia &c.; Es un pobre hombre.*

«Todo lo que dice es de una *insignificancia* (insustancialidad) absoluta.»

Insignificante.

«Lo que nada significa ó importa.» *Dicc.* de la Acad.

Y segun esta explicacion las frases siguientes son incorrectas y galicanas:

«Abunda generalmente su elocucion en conceptos *insignificantes*»;

«Todo este período, aunque galano y florido, es *insignificante.*»

Nuestro vocablo vale aquí *no significante;* y como *significante* no es solo participio activo del verbo *significar* sino adjetivo que denota *lo que envuelve un concepto capaz de sentido*, esto es, *lo que admite explicacion razonable;* por fuerza *no significante* es, y no puede ménos de ser, *insignificante*, segun la analogía castellana, y el valor que la etimología y el uso dan á la preposicion

componente *in* en nuestra lengua y en todas las derivadas del latin.

«Tiene riquísimo aparato de palabras diestras, *significantes* y escogidas.» F. HERR., *Vida de Garcil.*, citado por la ACAD., *Dicc.*, 1.ª edic.

«Sino procurar que á la llana, con palabras *significantes*, honestas y bien colocadas salga vuestra oracion y período sonoro y festivo.» CERV.

INSIGNIFICANTE es tanto más necesario cuanto que carecemos de *insignificativo* en la acepcion de *no significativo*, *no significante*.

INSINUANTE.

Tomado del frances; y bien tomado, pues corresponde perfectamente á nuestro verbo INSINUAR, ARSE, *introducirse mañosamente en el ánimo de alguno*, *ganando su gracia y afecto*, &c.

«Nada hay tan *insinuante* y persuasivo como el lenguaje que halaga nuestro amor propio.»

«Sus modales son tan *insinuantes* como seductoras sus palabras.»

«La mujer que de *insinuante* degenera en agria de condicion, y de débil en imperiosa, cambia cási de sexo, y merece ser tratada como hombre.»

No hay modo más corto de expresar los mismos conceptos.

INSOLUBLE.

«Lo que no se puede diluir ó resolver. Lo que no se puede pagar.» *Dicc.* de la ACAD.

Esto es; pero vale tambien lo mismo que INDISOLUBLE.

«Los desposorios de futuro no son *insolubles* como el matrimonio de presente.» NAVARRO DE AZPILCUETA.

«Hasta el dia de hoy se tuviera por razon *insoluble* la dicha.» ACOSTA.

Para comprobar la acepcion de INDISOLUBLE trae ambos textos el mismo *Dicc.* de la ACAD., 1.ª edic.

INSOPORTABLE.

V. SUFRIR.

Es adjetivo no muy moderno de nuestra lengua en un todo equivalente al frances *insupportable*. Tráele el *Diccionario* de la ACADEMIA en su primera edicion como sinónimo de *insufrible;* y buenos autores le han usado como tal. Hay diferencia, sin embargo, entre uno y otro vocablo; y consiste en que *insoportable* se aplica especialmente á los escritos, al canto, á la música, y en general á las obras que son producto de ciertas artes liberales: al paso que *insufrible* se dice con particularidad hablando del genio, del carácter, de la conducta, y en general de las acciones.

Si bien se mira *insoportable* se refiere más comunmente al efecto real que las cosas, ya físicas ya morales, producen en nosotros, en cuanto seres sensibles: é *insufrible* á las impresiones que esas mismas cosas producen en el ánimo y en el alma del hombre considerado como ser racional.

Así cuando se dice de alguno que es *insufrible* entendemos y expresamos claramente para todos: 1.º que se trata de la índole y carácter del sujeto á quien aludimos: 2.º que censuramos su índole, su carácter, ó tambien sus acciones, ménos por lo que en sí tienen de malas, que por lo que nos molestan por contrarias á nuestro modo habitual de ver y juzgar las ideas, afectos y procederes de nuestros semejantes.

Un excelente hombre que al propio tiempo que probo, gene-

roso y leal fuese charlatan y pedante, sin dejar de ser muy estimable sería para muchos *insufrible;* y hay muchos pícaros, no solo *sufribles* sino *solicitados y amables*, porque saben atenuar sus defectos y vicios reales con las gracias del ingenio, y las exterioridades seductoras de la buena crianza y trato cortesano.

De muchas mujeres se puede decir que son *insoportables* cuando cantan en público, é *insufribles* cuando conversan en privado.

La tiranía de un gobierno es *insoportable;* la vanidad y soberbia de sus ministros *insufrible.* Pueden citarse ejemplos de buenos autores españoles (OVALLE, ESPINEL, v. gr., citados por la ACAD., *Dicc.,* 1.ª edic.) para autorizar, contradiciendo esta doctrina, *vientos insufribles*, *tiempo insufrible y borrascoso;* pero en el siglo de oro de nuestra literatura, *insoportable* era poco conocido y ménos usado, por lo cual hacia sus veces *insufrible*: fuera de que nuestros antiguos (preciso es confesarlo) no eran muy esmerados que digamos en materia de propiedad de términos y rigorosa exactitud del lenguaje.

SANTA TERESA decia *insufridero, ra.*

«Dábanme unos ímpetus grandes de este amor, que aunque no eran tan *insufrideros* como los que ya otra vez he dicho, ni de tanto valor, yo no sabia que me hacer.» *Vida de la Santa.*

INSPIRARSE.

Ninguna de las acepciones propias del verbo activo INSPIRAR permite que se le dé forma recíproca; y es por consiguiente disparate galicano decir, v. gr.:

«*Me he inspirado de tí, ó contigo*» por *He recibido inspiracion de tí, Me has inspirado.*

«Los sábios *se inspiran* en ocasiones de ideas muy originales» por *Los sábios se mueven en ocasiones al impulso de ideas muy*

originales; ó *Los sábios hacen caudal en ocasiones de ideas* &c.

«*Me inspiro de*, ó *con* sus versos» *por Sus versos me arrebatan, me entusiasman, me acaloran la fantasía, me inspiran.*

INSTALAR.

No tiene entre nosotros más acepcion autorizada que la *forense* de poner en posesion de un empleo, cargo ó beneficio.

En todo rigor son, pues, frases galicanas las siguientes:

«Le *instalé* en su nueva habitacion, y ha quedado muy contento.»

«El italiano del organillo, y su mono, *se han instalado* en la plaza.»

«*Se ha instalado* tan bien en la casa, que parece amo de ella.»

«Aquí *me instalo*, y protesto que no me he de mover.»

Por donde se vé que INSTALAR ha tomado aquí el significado lato de *colocar* ó *colocarse, establecer* ó *establecerse* en cualquier lugar.

Semejante extension de sentido no me parece violenta. Por lo demas, es ya de uso comun.

INSURGIR.

«Desde ese momento *insurgió* una nueva era para España, una nueva era para las colonias emancipadas, una nueva política para entrambas» leo en una *Revista.*

INSURGIR es un verbo anticuado español que vale *alzarse;* y de él, en efecto, sale INSURGENTE. Lo mismo absolutamente acontece con el verbo frances *insurger* y *s'insurger.*

Y como el *insurgir* de la frase anterior está en ella por *nacer, originarse, tener principio,* &c.; resulta que es una invencion peregrina tan agena del frances como del castellano.

INSURRECCIONAL.

«Ha estallado un movimiento *insurreccional* en Zaragoza; pero inmediatamente ha sido sofocado por las autoridades» leo en un periódico.

No tenemos tal vocablo como este, ni, en mi sentir, se necesita. Nunca le admitiria yo, aunque no fuera más que por impedir que nadie diga, ó escriba, lo: *de estallar movimientos insurreccionales*. Más breve es *estalló una insurreccion*; y dejamos á un lado los *movimientos*, que solo en boca de los afrancesados pueden *estallar*.

INTENCION.

«Allí se fabrican de *primera intencion* ruedas flamantes y cilindros nuevos» leo en un precioso escrito moderno de amena literatura.

Fabricar *de intencion* (ya sea esta *primera*, ya segunda) es precisamente no fabricar, ó tan solo formar la *intencion* de fabricar. Entre nosotros solo una cosa, que yo sepa, se hace á la vez *de intencion* y *en realidad;* y es oir misa, cuando motivos graves y justificados nos impiden concurrir en persona á la parroquia, y por corta providencia enviamos á ella la *intencion* ó el espíritu. Tenemos, es verdad, en España *curas de primera intencion*, porque se hacen de pronto y sin premeditacion á un herido; y tenemos tambien *primera* ó *segunda intencion* cuando procedemos francamente, ó por el contrario con doblez y disimulo.

Pero, realmente, lo que en frances es *fabricar de primera intencion*, entre nosotros no se puede entender sino diciendo *de primera mano*.

INTERIOR.

Para el modo adverbial AL INTERIOR, V. EXTERIOR.

INTERPELANTE.

«Las preguntas y respuestas se sucedieron luego unas á otras originando no poca confusion; y entre tanto, el promovedor de aquel cisco, el primitivo *interpelante* desapareció» leo en una novela.

Ni los franceses ni nosotros tenemos este vocablo, que me parece propio y necesario.

INTRANSIGENCIA.

V. INTRANSIGENTE.

INTRANSIGENTE.

Adjetivo de formacion moderna, aunque no galicana, como algunos creen.

«Una oposicion ruda sin motivo, audaz por despecho, *intransigente* por ambicion, no tiene títulos á la tolerancia del gobierno» leo con gusto en un periódico.

Tanto este adjetivo como el nombre INTRANSIGENCIA me parecen admisibles, y en un todo conforme con las leyes de la derivacion y analogía castellana.

INTRANSIGIBLE.

V. TRANSIGIBLE.

Ir.

No siempre es equivalencia exacta del verbo frances *aller*. Y aun por eso son galicanas las siguientes frases.

«Su imaginacion *va* demasiado lejos» por *Se adelanta demasiado.*

«Su amor *va* hasta la locura» por *Su amor pasa á locura*, ó *raya en locura.*

«Este vestido no *va* bien» por *no sienta bien.*

«Se *va* el color de esta tela á toda prisa» por *Se borra, se desvanece el color* &c.

Mejor que «*Va* á venir» es *Luego viene*, *Presto vendrá*, *Está para venir*, *Ya viene*, *Viene en el acto*, &c.

V. Capmany, *Arte de Trad.*, edic. de París.

De estas frases la primera ocasiona anfibología, porque *Ir léjos ó muy léjos* significa propiamente en castellano *estar muy distante de lo que se dice, hace ó quiere darse á entender.*

La penúltima (con paz sea dicho de Capmany) es correcta. En efecto, se dice muy bien:

Se va (se muere, se está muriendo).

Este líquido se va (se sale insensiblemente del vaso que le contiene).

Ese vaso, esa fuente se va (se derrama).

Este vestido se va (se gasta, se consume, se pierde). Aquí viene por analogía: *El color, el dorado, el barniz se va.*

Esta tela se va (se desgarra, se rompe, se envejece).

Ismo.

Terminacion castellana, de orígen griego, que se construye con nombres de desinencia propia, y modifica la idea represen-

tada por ellos dándole un valor de agregacion ó conjunto coordinado, y dispuesto en forma de sistema, físico ó moral. Apénas hay nombre que no se preste á esta trasformacion: v. gr.

Nombres propios. De PLATON, *platonismo*.

Nombre en general. De CRISTIANO, *cristianismo;* de CALVINISTA, *calvinismo;* de FILOSOFÍA, *filosofismo;* de HISPANO, *hispanismo;* de PURISTA, *purismo;* de RIGOR, *rigorismo;* de INDIVIDUAL, *individualismo;* de GÁLICO, *galicismo;* &c., &c.

Generalmente hablando son aceptables todos los vocablos de esta especie, con dos advertencias:

1.ª Que se toman siempre en mala parte cuando existe en la lengua otro vocablo con el cual se expresa la idea que envuelve: v. gr. *Filosofismo* por contraposicion á *Filosofía*.

2.ª Que la abundancia de ellos en el discurso comunica á este un sabor pedantesco, en sumo grado inelegante y antiliterario.

ISTA.

Terminacion. V. HABLISTA.

J.

Jamas.

I.

Aunque este adverbio y Nunca parecen sinónimos, conviene tener en cuenta que no pueden usarse promíscuamente en todos casos.

Nunca se acomoda particularmente á las locuciones de pretérito: Jamas entra en estas, no ménos que en las de presente y futuro.

Nunca es adverbio de negacion: Jamas no lo es siempre, ni de suyo. Y así *Por siempre jamas habrá pleitos entre los hombres,* afirma que los pleitos durarán tanto como la especie humana, y dice lo contrario de *Nunca*, ó *nunca jamas habrá pleitos entre los hombres*. Y aun por eso Jamas significó lo mismo que siempre entre nuestros mayores. La significacion primitiva y propia de Jamas es *en tiempo alguno*, *en cualquier tiempo*, como lo demuestran las frases. *¿Le has visto jamas?—Castígueme el cielo si jamas he pensado engañarte.*

Veamos ahora algunos ejemplos.

«*Jamas* te pongas (Sancho) á disputar de linajes.» Cerv.

> «No pudo ser vencida
> ni lo será *jamas*, ni la llaneza,
> ni la inocente vida
> . . . .
> Lo propio y lo diverso, ajeno, extraño
> *jamas* le harán daño.» Fr. L. de Leon.

«*Jamas por jamas* las pude imaginar (cosas muy altas en sus principios.)» STA. TER.

«Pues si fuere posible que haya alguna madre en quien pueda caber ese olvido (del propio hijo), en mí *nunca jamas* cabrá (dice el Señor.)» GRAN.

«Y cual yo te me consagro
por siempre jamas, amen.» CERV.

Respecto de NUNCA.

«*Nunca* quiso (el Santo) valerse de abogados.» RIVADEN.

«Buen letrado *nunca* me engañó.» STA. TER.

«*Nunca* conocí qué es miedo.» CERV.

«Don Quijote preguntó á Sancho qué le habia movido á llamarle el Caballero de la Triste Figura más entonces que *nunca*.» ID.

«*Nunca* tal hombre como este se vió en nuestro infierno.» GRANADA.

«Y hallarás que unas se encierran en lugares escuros donde *nunca jamas* vean el sol ni luna.» ID.

II.

Es galicismo:

1.° Cuando se emplea elípticamente sin verbo y sin negacion, v. gr.:

«Me sois más querida que *jamas* (que nunca, ó que jamas lo habeis sido.)»

2.° Cuando se usa en sentido afirmativo, v. gr.:

«Si *jamas* (alguna vez) venís á verme, os enseñaré mi monetario.»

«Si *jamas* (en alguna ocasion) se mostró grande hombre, fué cierto en aquel terrible lance.»

3.° En la locucion *Por jamas*, v. gr.:

«Adios *por jamas* (para siempre, ó para siempre jamas.)»

«Es necesario abandonar *por jamas* (para siempre, ó por siempre) este país.»

Cervantes, sin embargo, ha dicho:

«Dadme, señora, un término que siga
conforme á vuestra voluntad cortado,
que será de la mia así estimado
que *por jamas* un punto dél desdiga.»

Con todo eso conviene observar que el *Por jamas* de Cervantes es *nunca* ó *nunca jamas* (negacion del tiempo), y el *Por jamas* de los ejemplos afrancesados anteriores es *para siempre* (prolongacion indefinida del tiempo.) Por manera que el verso conservaria su sentido propio si dijese:

«Que cierto un punto dél *jamas* desdiga.»

Jefe.

No es siempre lo que en frances *chef*. V. gr.:

«Negociante en jefe.» — *Negociante principal*.

«Los jefes del ejército griego.» — *Los cabos ó capitanes* &c.

V. Capmany, *Arte de Trad.*, edic. de París.

Juego.

«Y eran de ver los *juegos de espíritu* que allí hubo, como digno complemento de los *juegos de Talía y de Tersícore*» leo en la descripcion de unas fiestas.

No sería mal holgorio el que vió el autor de esta frase, mayormente si el *juego* fué de manos entre el *espíritu*, *Tersícore* y *Talía;* porque de espíritus que juegan, y de niñas retozonas no se puede esperar nada bueno. Espíritu no, pero sí cuerpo invisible y sutíl hubiera querido yo ser para gozar á mis anchas del bureo.

Pero lo cierto es que no hubo tal. Los *juegos de espíritu* (F. *jeux d'esprit*) debieron ser *chistes*, *dichos ingeniosos*, *agudezas;* y los *juegos de Tersícore y Talía* (F. *jeux de Thalie et de Terpsichore*) el *baile* y la *comedia.*

Jugar.

Son muy comunes hoy las expresiones *Jugar franco*, *Jugar con las cartas sobre la mesa*, *Jugar ó hacer su juego.*

Todas son traducciones serviles del frances. La primera es en español *Jugar limpio* (en sentido propio y figurado); la segunda *Descubrir su juego* (tambien en ambos sentidos); la tercera *Hacer su negocio ó su agosto.*

Hacer juego significa entre nosotros convenir ó proporcionarse una cosa con otra.

Justedad.

V. Justeza.

Justeza.

Nuestros antiguos usaron ya este vocablo (F. *justesse*) y tambien su sinónimo justedad en el sentido de precision, exactitud: lo adecuado, lo congruente en el pensar, en el decir: afinacion, concierto en el tocar, en el cantar: igualdad ó correspondencia justa de las cosas; y tambien la calidad de justo.

Es una lástima que semejante nombre se haya anticuado, y tengo para mí que haria un servicio á la lengua el que le restableciera, no ya bajo la forma de Justeza (demasiado parecida á la francesa *justesse*) sino bajo la forma Justedad, diciendo, v. gr.:

«No hay verdadero talento sin *justedad*, como no hay verdadera jovialidad sin decencia.»

«El legítimo ingenio consiste en la *justedad* del concepto, y en la claridad y elegancia de la expresion.»

«La justedad del entendimiento, cuando va acompañada de la justedad del alma, constituyen el ingenio verdadero.»

No sé si me engaño; pero me parece difícil expresar los conceptos anteriores con más brevedad, precision y tersura.

Justiciable.

En acepcion de *sujeto á cierta justicia, tribunal ó juez*, y en general *responsable, reo*, es un galicismo extravagante y de doble sentido en castellano; porque la única acepcion de nuestro verbo Justiciar ó Ajusticiar es *castigar al reo con pena de muerte.*

Justificable.

Por *lo que puede justificarse*, es un excelente adjetivo que está en la índole de nuestra lengua, que hace falta, y debe adoptarse. V. gr.:

Publiqué una Memoria en justificacion de mis actos públicos y de mi conducta privada; pero la calumnia (que hace indispensable la justificacion y al par la desvirtua) se me habia anticipado, y nadie quiso creer que mis actos y mi conducta son justificables.

Juventud.

No es siempre la traduccion exacta del *jeunesse* frances, como ahora quieren muchos. V. gr.:

«Se compadeció de mi *juventud*, y me preguntó de dónde era y cómo me llamaba.» —En este caso *juventud* es siempre para los españoles *edad juvenil*, *corta edad*, *pocos años*.

«Me habituaron á guardar secreto en la época de mi más grande juventud» es otra endiablada frase que leo en un escrito contemporáneo, no despreciable por cierto.

La juventud, en español, ni es grande ni pequeña: ántes bien, cuanto mayor es ménos, porque supone ménos años. Lo que entre los franceses *une grande jeunesse* es una *pequeña* ó una *corta edad* entre nosotros.

Juzgar.

No siempre se usa como el *Juger* frances. V. gr.:

«*Juzga* bien sobre pinturas» se dice en castellano: *Es inteligente*, ó *es voto en pintura*, ó *en cuadros; Sabe de pinturas* ó *cuadros*.

«*Juzgo* por sus dichos de sus ideas, y por sus obras de su probidad» es frase en rigor correcta; puesto que no tan buena como *Hago juicio* &c.; *Deduzco de*, *infiero de sus dichos sus* &c.

«*Juzgar* á un hombre es conocerle más que él se conoce á sí mismo.» Juzgar aquí es anfibológico. Dígase: *Penetrar á un hombre* &c.

L.

Languidecer.

«La pobre niña *languidece* de amor, y se va secando como una flor delicada expuesta sin reparo á los ardores de un sol demasiado intenso.» En esta laboriosa frase, que copio de una novela moderna, hallo que el frances *languir* se ha convertido en *languidecer*. En poesía, si va á decir verdad, conviene y está bien; pero ¿á qué fin en prosa?

Los españoles *se enferman* ó *adolecen* de amor; se *consumen* de miseria; *penan* ó *estan muertos* por una hermosa; *se pudren* en la cárcel; *se consumen* de impaciencia. Si en todas estas frases pusiésemos *languidecer*, como, traducidas al frances, pondrian los franceses *languir* ¿ganarian por ventura en variedad, propiedad y gracia? Me parece que no; y lo mismo digo de las siguientes: *Este rosal se desmedra*; *La conversacion cae*; *La peroracion flaquea*.

V. Capmany, *Arte de Trad.*, edic. de París.

Lanzar.

Este verbo no corresponde, como algunos creen, al *élancer* y *s'élancer* de los franceses; y así tengo por vicioso su uso en las siguientes frases, ú otras semejantes.

«Sublimes templos que al cielo
lanzan sus soberbias torres.»

«Y la rubicunda espiga
del tallo húmedo *se lanza*.»

26

En el primer caso los templos *esconden en las nubes sus soberbias torres;* ó *tocan con ellas al cielo;* ó son, cuando más:

Sublimes templos que al cielo
sus altas torres levantan.

En el segundo caso la gramática y la razon piden que sea:

Y la rubicunda espiga
brota del húmedo tallo.

Largo, ga.

Diga lo que quiera Capmany, *Arte de Trad.*, p. 113, edicion de París, el modo adverbial Á LA LARGA traduce castizamente el frances *À la longue*. Pruébalo, ademas del respetable fallo de la Academia, nuestra expresion Á LA CORTA Ó Á LA LARGA, esto es, tarde ó temprano; sin que por eso niegue yo que muchas veces convendrá emplear, con preferencia á dicho modo, estos, ú otros semejantes: AL FIN Y AL CABO, CON EL TIEMPO.

La expresion *Todo á lo largo* que se lee hoy á cada paso aun en escritos originales, es traduccion bárbara del modo adverbial frances *Tout au long*, que en buen castellano se dice: Á LO LARGO, DE LARGO Á LARGO, DE PUNTA Á PUNTA, DE EXTREMO Á EXTREMO.

Latinista.

Dicen hoy algunos (del frances *latiniste*) al perito en lengua latina: lo cual se ha dicho siempre en castellano Latino.

Latinista, conforme á la índole de nuestra lengua, será el que interpola con frecuencia latines en la conversacion ó en los escritos; el que *latinea* ó abunda en *latinajos*. V. terminacion Ista.

Laurel-rosa.

Así dicen y escriben muchos con dos palabras (F. *laurier-rose*) lo que con una se expresa en castellano por *adelfa*, y en el latin bárbaro de las boticas por *oleander* y *oleandro*.

«Á la hembra desamorada, á la *adelfa* le sepa el agua» dice un refran nuestro.

Los franceses, al decir *laurier-rose*, no han hecho más que traducir el nombre greco-latino *ῥόδον δάφνη*, *rhododaphne*, que se dice en castellano *rododafne*, y que literalmente es *rosa-laurel*.

Laxitud.

En significacion de *cansancio* ó *desfallecimiento* es galicismo repugnante. V. gr.:

«Cedió á la *laxitud* y cayó postrado en tierra» que leo en una novela contemporánea.

Legitimidad.

«La calidad que hace legítima alguna cosa.» *Dicc.* de la Academia.

Hoy tiene otras acepciones, tomadas del frances: todas ellas comunes ya entre nosotros, y necesarias.

1.ª Conformidad con la ley universal de justicia que ordena y regula las relaciones de los hombres entre sí y con la sociedad. V. gr.:

«El principio y fundamento primero de las constituciones políticas que aspiren á ser duraderas y provechosas, debe ser la *legitimidad*.»

2.ª V. Legitimista.

Legitimista.

Vocablo que data de 1830 en la lengua francesa, y que ha pasado de esta á la nuestra para denotar el que reconoce, profesa y defiende el principio de la *legitimidad*, esto es, el pretenso y absurdo principio que funda el derecho de reinar sobre un pueblo, exclusivamente en el nacimiento ó linaje del monarca.

El estado actual de algunas dinastías europeas, y el lenguaje de la historia y la política, hacen indispensable este vocablo.

Léjos.

«El chico *promete*, y yo creo que irá *léjos* en su carrera.— Continúe España en su indiferencia política, y dia vendrá en que sus conflictos de toda clase la llevarán *léjos*, muy *léjos* por el camino de lo desconocido y contingente.—El desórden nos llevará *léjos*.—La política que lleva muy *léjos* la reaccion es revolucionaria.—Su vista perspicaz miraba *léjos* en lo porvenir.»

Todas estas frases, que copio de escritos contemporáneos, son galicanas de remate. Probemos á ponerlas en castellano.

1.ª *El chico da esperanzas* (*prometer* en este sentido es galicismo), *y creo* (fuera el *yo*) *que adelantará mucho en su carrera.*

2.ª *Continúe España en su indiferencia respecto de la política, y dia llegará en que, complicados excesivamente sus conflictos de toda clase, se prolonguen estos sin término siguiendo el curso desconocido de lo futuro contingente.*

3.ª *El desórden se alargará mucho, enredándose de cada vez más.*

4.ª *La política que lleva al extremo la reaccion, es revolucionaria.*

5.ª *Su vista perspicaz veia lo futuro con mucha anticipacion.*

Nótese que los modos de decir, las expresiones adverbiales,

las locuciones y modismos franceses comprenden siempre un gran número de casos de índole distinta; al paso que nosotros, generalmente hablando, para cada caso tenemos un modo particular, ó varios modos particulares en que escojer para variar la expresion. Y de aquí resulta que la lengua francesa, donde todo está previsto, ordenado, clasificado, y aplicado metódicamente á los casos de la elocucion, semeja á una nomenclatura; con lo cual gana sobre modo en exactitud y fijeza. Pero nuestra lengua, por cuanto más rica, es tambien más variada y galana. Váyase lo uno por lo otro.

Liberacion.

«Y lo mismo ha sucedido á la gran mayoría de la poblacion de Madrid, que con tanto júbilo saludaba el jueves la *liberacion* de la augusta madre, y el aumento de la Real familia» leo en un periódico de estos dias.

Liberacion en castellano no es más que la accion y efecto de poner en libertad; y S. M. la Reina no estaba presa ni mucho ménos. El suceso que tanto júbilo causó fué su *feliz parto*, su *alumbramiento*; y el desacato involuntario en que incurre el periodista procede de que traduce mal y pedantescamente el frances *délivrance*.

Ligero, ra.

Vale en castellano:

Lo que pesa poco, v. gr. *Madera ligera; armadura ligera; vestido, cuerpo ligero.*

Interrumpido con facilidad (hablando del sueño): *Sueño ligero.*

Leve, de poca importancia: *Daño ligero, cosa ligera, ligera reprension.*

Lo que se digiere fácilmente: *Alimento ligero.*

Inconstante, voltario: *Hombre ligero, ánimo ligero, es muy ligero en sus opiniones y juicios.*

En lo antiguo valia tambien *fácil*: *No os será tan ligero de conocer como pensais.* Acad., *Dicc.*, 1.ª edic.

Ágil: *Más ligero que el viento, pié ligero.*

Pero es galicismo en las acepciones siguientes:

Fácil, agradable: *Estilo ligero, poesía ligera, conversacion ligera.*

Inconsiderado: *Hombre ligero en sus palabras y acciones.*

Frugal: *Comida ligera, almuerzo ligero.*

Hecho con facilidad: *Dibujo ligero, contornos ligeros, formas ligeras, construccion ligera.*

Escaso, mezquino, pequeño: *Un ligero instinto de las cosas, una pocion ligera, una ligera gratitud.*

De todo ofreceria ejemplos tomados de escritos modernos más ó ménos acreditados: pero juzgo que basta lo dicho; y temo pecar de difuso.

Lingüista.

Se dice ahora (del frances *linguiste*) al que escribe acerca de los principios y relaciones mútuas de las lenguas, y hace de ellos especial estudio: tambien se aplica al que sabe muchas lenguas. Algunos dicen Lengüista.

Contra esta última forma ocurre la dificultad ó reparo de que ya se hizo mencion en el artículo Hablista. V. termin. Ista.

En cuanto á Lingüista hay que notar que sus dos acepciones tienen equivalencias propias en castellano, tomadas del griego: la una es Filólogo, y la otra Poligloto.

Lo que sí es necesario y conviene adoptar es Lingüística (estudio de las lenguas en sus relaciones mútuas: ciencia de la gramática general aplicada de un modo comparativo á los idiomas); porque esta ciencia es muy moderna, y el nombre de ella ha sido autorizado por sus más hábiles y célebres profesores.

Lingüística.

V. Lingüista.

Localizacion.

Es, en frances mismo, un vocablo nuevo que significa *la accion de hacer local, de adaptar ó apropiar alguna cosa á determinado lugar.*

Hemos dado cédula de naturaleza á LOCAL, y no veo inconveniente, ántes sí mucha utilidad, en formar de él, á la francesa, Localizar y Localizacion.

Localizar.

Verbo tomado del frances (en cuya lengua tambien es nuevo), y que significa *hacer local, adaptar ó apropiar á determinado sitio alguna cosa.* V. gr.:

«La frenología *localiza* las sensaciones en el celebro.»

Me parece útil porque expresa con claridad la idea, y evita circunlocuciones y rodeos.

Lugar.

Á cada paso oye uno ó lee hoy que «El acto *tuvo lugar* á tal ó cual hora»; que «Cuando una cosa deja de *tener lugar*» sucede esto ó aquello, &c., &c.

Tener lugar significa en español TENER CABIDA, y de ningun modo lo que en frances *Avoir lieu*, que se dice siempre de la época de un suceso. Por dicha ¿no tenemos los verbos *verificar, realizar, efectuar, suceder, acontecer, acaecer?*

Sin embargo, la Academia en la décima edicion de su *Diccionario* (1852) autoriza este galicismo, y es fuerza confesar que ántes de ahora le han usado algunos buenos autores.

«*No tenia ya lugar la ejecucion del primer pensamiento*» leo en Clemencin, *Ilustraciones al elogio de Isabel la Católica.*

Pero no se puede decir otro tanto de las frases siguientes, que copio de algunos escritos contemporáneos.

«La constancia *tiene lugar* de ingenio á las personas instruidas.» Que en castellano se diria: *En las personas instruidas la constancia suple al ingenio.*

«La informacion sumaria debe hacerse, en cuanto sea posible, sobre los *lugares.*» Dígase: *La informacion..... en el paraje mismo donde se ha cometido el delito.*

«Le tengo *en lugar* de padre», se puede decir; pero es mejor: *Me sirve de padre*, ó *hace conmigo oficios de padre.*

«Nuestros lectores deben dar crédito á esta noticia, porque nos viene de *buen lugar.*»—*Nuestros lectores..... porque la tenemos de buena parte;* y en lenguaje familiar, *porque la sabemos de buena tinta.*

«El órden *hace lugar* al desórden.»—*El órden sucede al desórden.* En castellano Hacer lugar es *desembarazar algun sitio;* y nada más.

«Este rasgo *tendrá lugar* en su sermon.» Dígase *entrará, aparecerá, será mencionado* en su sermon.

«Me *hallo* en mi *lugar*» es giro galicano. El castizo, *Estoy en mi lugar, Ocupo mi lugar.*

«Hágame Vd. *lugar*» es ménos correcto que *Déjeme Vd. pasar, Haga Vd. lugar.*

Luz.

«*Ver la luz* un niño» por *nacer*, es galicismo excusado y pedantesco.

Lo mismo digo de esta frase: «Esta obra no ha *visto la* luz.» Dígase: *No ha sido dada á luz; No ha salido á luz; No ha sido publicada; No ha sido dada á la estampa; Está inédita.*

«No es digno de *ver la luz*» no se puede decir en acepcion de *No es digno de vivir;* y familiarmente, *Es incapaz de sacramentos*, *No merece el pan que come.*

Llenar.

«Si hay en el mundo un hombre capaz de *llenar las condiciones* de esa ideal monarquía, es ese honrado aleman &c.», leo en un conocido folleto.

Llenar las condiciones, ó *la condicion*, por *cumplir lo convenido*, ó *hacer lo conveniente para que una cosa se verifique*, ó *ejecute* (que es el caso de la frase), no es expresion castellana. Dícese muy bien: *Llena su puesto* (ocupa, desempeña dignamente); *La razon de Pedro me llenó* (me satisfizo); *Llenar el voto de todo* (satisfacer): pero en estos casos la acepcion de nuestro verbo es diferente de la que se nota en la frase censurada.

Llevar.

Es galicismo cuando, tomando acepciones del verbo frances *mener*, se emplea por entretener, engañar (v. gr. Me *lleva* de dia en dia); de gobernar (v. gr. *Lleva* bien su casa); de tener, observar, practicar (v. gr. *Lleva* una conducta arreglada); de conducir (v. gr. Es un ciego que *lleva* á otro ciego); de manejar (v. gr. *Lleva* á su marido como quiere); de mandar (v. gr. Este oficial *lleva* bien su compañía); de determinar, dirigir, gobernar, en sentido moral (v. gr. La ambicion sola le *lleva;* Cuando las mancebas ó los privados *llevan* á los que mandan, el desórden da con todo y con todos en un abismo de universal perdicion); de obtener, alcanzar (v. gr. La ciencia *lleva* con más frecuencia á la fama que á la riqueza); de producir, dar por resultado (v. gr. Una devocion excesiva *lleva* al fanatis-

mo, al paso que una extremada filosofía *lleva* á la irreligion).

Veamos ahora á LLEVAR tomando acepciones del verbo frances *porter*.

«Es un bellísimo ciprés que *lleva* su punta hasta las nubes.» Dígase *levanta*.

«En un hombre que *lleva* barbas ¿puede caber tal puerilidad? — Debe ser *En un hombre hecho;* ó (en estilo familiar) *En un hombre barbado ¿puede* &c?

«¡Infeliz el que se atreve á *llevar las armas* contra su patria!» *Llevar las armas* es en español *Hacer armas.*

«Victoria *lleva* hoy gloriosamente el cetro de Inglaterra!» — *Victoria reina*, ó *Victoria empuña, rige hoy gloriosamente* &c.

«*Llevó* su autoridad á un alto grado de pujanza.» — *Dió á su autoridad mucha pujanza;* ó *Aumentó, acrecentó mucho la pujanza de su autoridad.*

«*Lleva* su ambicion á cosas indignas de un ánimo generoso.» — *Pone, cifra su ambicion en cosas indignas* &c.

«Los panegiristas *llevan* siempre á las nubes la alabanza de sus héroes.» — *Los panegiristas ensalzan siempre demasiado á sus héroes;* ó *exageran demasiado en la alabanza de sus héroes.*

«Conviene *llevar* esta pared hasta allá.» — *Conviene correr ó alargar esta pared hasta allá.*

«Los filósofos han *llevado* sus miras á los cuidados que requiere la infancia.» — *Los filósofos se han ocupado en los cuidados* &c.; y mejor, *se han ocupado en la educacion de la infancia.*

«La opinion pública le *lleva* al ministerio.» — *La opinion pública le juzga digno del ministerio;* ó *La opinion pública le empuja al ministerio;* ó *La opinion pública le allana el camino del ministerio;* ó *La opinion pública le abre las puertas del ministerio;* ó *La opinion pública le señala como digno del ministerio.*

«Sus malos consejos me *llevaron* al crímen» debe ser me *excitaron*, me *indujeron* al crímen.

«*Llevó* la codiciosa vista al caudal de su bienhechor.» Dígase: *Puso la codiciosa vista en el caudal* &c.

«No concibo qué especie de bondad puede tener un libro que no *lleva* á sus lectores á la virtud.» — *No concibo..... que no excita en sus lectores el amor á la virtud;* ó *que no induce á sus lectores á practicar la virtud;* ó *que no los inclina*, ó *aficiona á la virtud.*

«Cada árbol *lleva* su fruto.» — *Cada árbol da su fruto.*

«*Llevó* la impudencia hasta desmentirla.» — *Fué tanta su desvergüenza que la desmintió.*

«*Llevó* la mano sobre él.» — *Puso la mano ó las manos en él;* y en otro sentido, *Le echó la mano ó las manos*. En un caso es *maltratar:* en otro *prender.*

«*Lleva* su vista muy léjos.» — *Prevee con mucha anticipacion lo porvenir, los acontecimientos futuros.*

«*Llevó* á aquel negocio una pacientísima atencion.» — Aquí LLEVAR es PONER, EMPLEAR, DEDICAR, &c.

«Los monumentos romanos *llevan* un carácter de fuerza, grandeza y sencillez que pasma.» — Aquí LLEVAR es TENER.

«*Lleva* con impaciencia el yugo de su mujer.» — *No se aviene con el yugo que le ha impuesto su mujer;* ó *No se sujeta con paciencia al yugo que le ha impuesto su mujer;* ó simplemente, *al yugo de su mujer.*

«*Lleva* su desgracia como hombre de pelo en pecho.» — Aquí LLEVAR es SOBRELLEVAR, SUFRIR, SOPORTAR.

«El cañon *lleva* la bala hasta el parapeto.» — *La bala del cañon alcanza hasta el parapeto*, ó *al parapeto.*

Compárese CAPMANY, *Arte de Trad.*, edic. de París.

Dice CERVANTES (*Quij.*, 1.ª parte, cap. 25):

«Así que mis calabazadas han de ser verdaderas, firmes y valederas, sin que *lleven* nada *del* sofístico ni *del* fantástico.»

Este es modo de hablar galo-italiano que no sufre decirse en nuestra lengua. Debe ser: *Sin que lleven nada de sofístico ni de fantástico.* V. TENER.

M.

Mamá.

V. Papá.

Manejar.

Para usar bien este verbo en castellano conviene no olvidar que se ha formado de mano, y que en todas sus acepciones, ya rectas, ya figuradas, se sobrentiende cosa que con ella hacemos. V. gr.: *Se maneja el dinero, se manejan los caballos, se maneja una pretension, un criado maneja á su amo, una mujer á su marido* (si este no tiene calzones ni vergüenza); y aun se puede decir *Maneja bien el idioma*, cuando se quiere expresar que alguno *le escribe* bien.

Pero me parece mal dicho, como dicho á la francesa: «*Manejar* un asunto» (literariamente hablando) por *tratarle;* «Voces poco *manejadas*» por *poco usadas;* «*Maneja* bien la palabra» por *Habla con facilidad, Tiene facilidad para hablar, Tiene el don de hablar.*

Algo me aparto aquí de lo que dice Capmany, *Arte de Trad.*, edicion de París.

Manejo.

Es en castellano *el arte de trabajar los caballos;* pero no (como algunos afrancesados quieren hoy) *picadero* ni *equitacion*: lo uno es *el lugar ó sitio donde los picadores adiestran y trabajan los*

caballos : lo otro *el arte de montar y manejar bien el caballo, y la accion y efecto de montar á caballo.*

Así, un picador *conoce el manejo;* y un ginete no tiene necesidad de *saber el manejo* para *conocer la equitacion.* El MANEJO se refiere á la *educacion del caballo:* la EQUITACION al *adestramiento de la persona que le monta.*

Hoy se dice tambien MANEJO por modo de obrar diestro, artificioso y poco limpio en algun negocio ó dependencia, especialmente tratándose de caudales, v. gr.:

« El que se considera débil, si no es tambien virtuoso, apela por lo comun al *manejo* y á la intriga. »

« En la mayor parte de los lances de la vida, la honradez es el mejor *manejo.* »

« En este asunto hay mucho *manejo.* »

Todos estos modos de hablar son galicanos. MANEJO en su acepcion metafórica tan solo vale en nuestra lengua *la direccion y gobierno de algun negocio;* y necesita por tanto de calificacion particular para ser *bueno* ó *malo*. Por manera que siempre hemos dicho :

Manejo de los negocios civiles, públicos &c.

Manejo público.

Buen manejo, manejo acertado, mal manejo &c.

La traduccion de las tres frases censuradas puede ser esta.

Los que se miran débiles, si al mismo tiempo no son virtuosos, echan mano por lo comun de la intriga y de las malas artes.

En la mayor parte de los lances de la vida, la honradez es la mejor política. Á este modo dicen los ingleses : *Honesty is the best policy.*

En este asunto hay mucho que robar; ó (segun el sentido) *se roba mucho.*

Yo estoy por aquello de : *Al pan, pan; y al vino, vino.* El robo es robo, y no *manejo.*

Manera.

Tratándose del estilo de un pintor, esto es, del modo y carácter que un pintor (y tambien un escultor) da á todas sus obras, se dice hoy autorizadamente en castellano Manera. Tambien se dice Manera al porte y los modales de alguna persona.

«Habló *por manera*, ó *por modo* de entretenimiento» es un desatino, porque el modo adverbial frances *Par manière* significa en castellano, no Por manera ni Por modo, sino Por via, Á manera y modo.

«Cuídese ménos de lo que se dice que de la *manera* cómo se dice» es frase correcta castellana por más que sea acaso mejor: » Cuídese ménos de lo que se dice, que *de cómo* se dice.»

Algo me aparto en este artículo de Capmany, *Arte de Trad.*, edicion de París.

Mano.

Segun la opinion de personas entendidas (V. la edicion revista y aumentada del *Arte de Trad.* de Capmany, hecha en París, año 1835, p. 114) el modo adverbial frances *Sous main* no tiene más equivalencias castizas que *Por debajo de cuerda* y *So capa*. Tiene la de *Bajo mano* (oculta ó secretamente) que dichas personas excluyeron, sin duda por parecerles afrancesada. V. *Diccionario* de la Academia. Tambien se dice *Debajo de mano*, y *Por debajo de mano*.

Lo mismo digo de *En venir aux mains* que ellas traducen por *Llegar á las manos*, y que tambien se dice en castellano *Venir algunos á las manos*, ó *Venir uno con otro á las manos*, ó *Ser á las manos con alguno*. Esta última frase es anticuada.

Lo mismo, en fin, de *Faite à la main* que traducen *Hecha de intento*, y que tambien se dice en castellano *Hecha á mano*,

esto es, que parece casual y está hecha con estudio. Tambien significa *Hecha artificialmente* y *Hecha con la mano*, sin instrumento ni otro auxilio.

«Escrito de su *mano.*» no es tan castizo como *De propio puño, De mano propia, De su mano y pluma.*

«Hombre de *mano*» por valiente y diestro, es galicismo. En castellano se dice *Hombre de manos*, ú *Hombre de puños*, ú *Hombre que tiene muchas manos.*

«*Mano* de obra» es expresion afrancesada, hoy comunísima y en realidad excusada, pues tenemos *Las manos, La hechura, El trabajo personal, El trabajo manual.*

«Tiene *la mano buena* para hacer comedias» es giro frances. Nosotros decimos *Tiene buena mano para alguna cosa*, esto es, habilidad y destreza para ejecutarla; ó *Tiene buenas manos*, si es hábil en algun oficio ó labor de manos.

«*Poner la última mano* en alguna cosa» es frase tan española como francesa, equivalente á *Dar la última mano.*

En el mismo caso se halla «*Poner mano* á la espada», sinónima de *Echar mano á la espada.*

«Hacer su *mano*» por *Hacer su agosto, Meter la mano, Aprovecharse, Utilizarse*, no es castellano.

Tampoco lo es «Tomar *á todas manos*» por *Tomar ó recibir con ambas manos*, sin escrúpulo ni reparo.

«Bajo la *mano*» es entre nosotros *Á mano*, esto es, *cerca.*

«*Tiene mano* en los negocios de Ultramar» leo en un escrito reciente; lo cual, en buen romance, quiere decir: *Interviene en los asuntos de Ultramar;* y en sentido irónico: *Mangonea en los asuntos de Ultramar.*

MANUFACTURERO, RA.

«Lo que pertenece á la manufactura, como *La clase manufacturera.* Es voz de uso reciente.» ACAD., *Dicc.*

Pero MANUFACTURERO (F. *manufacturier*; I. *manufacturer*) por *fabricante*, *obrero*, *menestral* &c., es galicismo, ó inglesismo redondo. Ántes deberia decirse, segun la índole de nuestra lengua, *manufacturador*: pero ni de lo uno ni de lo otro hay necesidad.

V. INDUSTRIAL.

MARCA.

Por *cicatriz*, *lunar*, *insignia*, *distintivo*, *nota ó señal*, *indicios*, *pruebas*, *muestras*, *presagio*, &c., es galicismo grosero.

Lo mismo digo de MARCAR por *manifestar* ó *testificar* (reconocimiento, amistad, amor, &c.); *indicar* (grandeza, riqueza, buena cuna, &c.); *dejar huellas*, *vestigios* (un torrente en su curso, un ejército en su tránsito, &c.); *señalar* (un monarca su advenimiento al trono con beneficios, un ministro su gobierno con reformas útiles &c.)

Y, por último, en igual caso se halla el adjetivo MARCADO, DA, cuando se usa, á la francesa tambien, por *evidente*, v. gr., «Repugnancia *marcada*, Propósito *marcado*»; ó por *visible*, *notable*, v. gr., «Alteracion *marcada* en su semblante»; ó por *destinado*, v. gr., «*Marcado* por la naturaleza para detener el ímpetu del Occéano»; ó por *intenso*, *profundo*, v. gr., «Gusto *marcado* por la música»; y, en fin, por *señalado*, *abultado*, v. gr., «Facciones *marcadas*; Los hombres tienen las facciones más *marcadas* que las mujeres.»

MARCADO, DA.

V. MARCA.

MARCAR.

V. MARCA.

MARCHA.

Todo se reduce ahora entre nosotros á *marchas*. Tenemos la *marcha de las lenguas; la marcha de la civilizacion; la marcha del ingenio, del tiempo, de las ideas*, &c. Ántes nos contentábamos con la *marcha de la tropa;* y en realidad era bastante.

Para mí tengo que todas estas *marchas* son *marchas forzadas*, y que ya es tiempo de que dejemos de marchar á la zaga de los franceses, y al son de sus pífanos y tambores.

La tal *marcha* de las lenguas, de la civilizacion, &c., no es más que el DESENVOLVIMIENTO (ó el DESARROLLO) de estas cosas: desenvolvimiento sujeto á infinidad de vicisitudes, alteraciones, cambios ó irregularidades, y que por lo tanto se expresa muy bien con las citadas voces DESENVOLVIMIENTO, DESARROLLO, y tambien con CURSO, CARRERA, PROGRESO.

«Se supone que los unos (pueblos) preceden á los otros con mayor ó menor intervalo en la *carrera* de la ilustracion, de la cultura, del poder y de la gloria» ha dicho perfectamente CLEMENCIN en el *Elog. de la Reina Catól.*

«De lenguas que marchan, decia con gracia CAPMANY, *libera nos domine*. Estas serán las murmuradoras, que andan por la vecindad de comadre en comadre.»

Me parece oportuno copiar aquí la traduccion que da el mismo filólogo á unas cuantas frases francesas en que entra la voz MARCHA. Ténganla muy presente los galiparlistas; como la tendré yo, que he incurrido (Dios me lo perdone) en el error que censuro, bien así como en otros muchos.

Hé aquí las frases.

«Los *progresos* del entendimiento.—La *sucesion* de las ideas.—El *curso* de las opiniones.—Los *pasos* de la fortuna.—El *curso* de

la procesion. — El *órden* de la naturaleza. — El *paso* duró tres horas. » V. *Arte de Trad.*

Y yo añado: « El *vuelo* del ingenio.— La *carrera* de la procesion.—Los *adelantos* de las artes.—El *progreso* de las ciencias.— El *desenvolvimiento* de la filosofía:

MARCHAR.

« Un poema, ó discurso que *marcha bien ó mal* » no se ha dicho nunca en buen castellano. Un poema, discurso, accion dramática, &c., *sigue, se sostiene, se desarrolla, se desenvuelve* bien, ó mal.

« Esto *marcha* » por *Esto progresa, adelanta, medra, cunde, mejora*, &c., es galicismo excusado; pero se usa y no es impropio.

Un asunto no puede *marchar* (en España) *el primero*, ni aun siendo tambor mayor. Puede ser sí *el que primero se trate, considere, discuta*, &c.

« *Marchar sobre* los pasos de sus antecesores » es capricho de afrancesado. Los españoles (aunque ahora no lo hagan) han solido *seguir las pisadas* ó *huellas de sus antepasados*, ó *imitar su ejemplo*.

« *Marchar á grandes pasos hácia* el obispado » es andar en malos pasos, impropios del carácter sacerdotal; como ello no sea *Estar muy próximo á mitrar, ú obispar*.

« La reflexion debe *marchar* por delante de la accion » es el mejor modo de impedir que vayan unidas la accion y la reflexion. No es sino que la una debe *preceder* á la otra.

« La obligacion debe *marchar* ántes que la devocion » he leído (¡quién lo creyera!) en un libro que se llama español. ¿Dónde naceria el español que lo escribió para ignorar lo que sabe todo el mundo en España, y es que *Primero es la obligacion que la devocion?*

« Los duques *marchan* delante de los condes » puede ser,

aunque no lo entiendo. Será que *preceden*, que *tienen precedencia, preeminencia, preferencia, primacía*, &c., *los unos á los otros* (empleando el verbo), ó *los unos respecto de los otros* (empleando los nombres).

MÁS.

Para la locucion *Más grande*, V. GRANDE.

Son galicanas las frases siguientes:

«No sé que haya *más* remedio» por *No le sé otro remedio.*

«Se hace *de más en más* hábil cada dia» por *Se hace más y más hábil cada dia; Se hace cada vez más hábil.*

Podemos decir *Seis duros más ó ménos no impedirán el trato;* pero no «Tiene de renta seis mil duros *más ó ménos*»: en cuyo caso lo propio es *Tiene de renta seis mil duros poco más ó ménos; Tiene sobre seis mil duros de renta; Tiene obra de seis mil duros de renta; Tiene cosa de seis mil duros de renta.*

Hoy es frecuente este modo de hablar:

«No contento con injuriarle de palabra le maltrató de obra: *hay más*, le escupió en la cara.»

Es rápido y enérgico; puesto que no faltan en castellano giros expresivos con que traducirle. V. gr.:

No contento con injuriarle de palabra le maltrató de obra: hizo más, le escupió en la cara.

No contento con.....: y á más, y ademas le escupió en la cara.

Nuestros antiguos habrian dicho con gracia:

No contento con.....: otrosí, le escupió en la cara.

En estilo familiar, ó jocoso se puede decir:

No contento con.....: ítem, le escupió en la cara.

Son muy comunes en la lengua afrancesada del dia giros como los siguientes:

«El *más* suave de los perfumes.—El *más* suave de los perfumes *posible.*—Para perpetuar su nombre exterminan los con-

quistadores el mayor número, ó (que tambien lo he oido y leido) el *más* número de hombres *posible*.»

En todas estas frases que, por su estructura, contienen un superlativo, el vocablo *posible* es puramente expletivo, y excusado en nuestra lengua. Dígase, pues:

Una suavísima fragancia, ó *la más suave fragancia* (V. PERFUME) en los dos primeros casos; y en el último

Los conquistadores, á fin de perpetuar su nombre, exterminan cuantos hombres pueden.

«*Todo lo más* que tiene son veinte años» se dice en castellano *Tiene veinte años á lo más; ó lo más más, cuándo más, cuando mucho, á lo sumo.*

«Junta el *más* dinero que puede» solo puede decirlo ó escribirlo (y se dice y se escribe) una persona completamente ajena de letras y buena educacion.

V. POSIBLE y CUANTO.

MASA.

Dícese en castellano *Masa de empleos, prebendas, &c.*; *Masa del ejército; Masa del pueblo; Masa de dolores y miserias,* por junta, concurrencia de estas cosas, el cuerpo ó el todo de ellas: pero *Masas populares*, ni mucho ménos *masas*, en absoluto, para significar el comun del pueblo, es galicismo introducido de poco acá, y en mi sentir excusado. V. gr.:

«Conmover, solevantar las *masas; Dirigirse* á las *masas;* Bueno tan solo para las *masas*» se dice con más claridad y propiedad castellana: *Conmover, solevantar al pueblo, á la plebe; Dirigirse al público, á la generalidad; Bueno tan solo para el vulgo, la turba, la turbamulta.*

Es tambien galicismo el modo adverbial *En masa* por *En conjunto, En totalidad, En grueso, En globo, Por mayor.*

MATIZ.

Los que traducen siempre por MATIZ el francés *nuance*, ignoran que este, segun los casos, significa en castellano *matiz*, *degradacion de color, media tinta, viso, cambiante*, y en las cosas morales *diferencia*. Todavía se pueden señalar otras equivalencias. V. gr.:

«Cuando el sol se levanta, ó se pone, cúbrese de *matices* (arreboles) el horizonte.»

«La ostra forma el *matiz* (la transicion) entre los animales y las plantas, como el mono entre el hombre y las bestias.»

MEDIANÍA.

Algunos traducen por este vocablo el frances *médiocrité*: CAPMANY lo hace así en su *Diccionario frances-español*. Y dicen, por tanto:

«Fulano es una *medianía*.»

«La *medianía* es insoportable en las artes.»

Aunque en castellano jamas se ha usado MEDIANÍA en este sentido, acaso sea conveniente dárselo, atento que no desdice de sus significados propios, ni se aparta del que tiene la radical MEDIANO. Es ademas vocablo culto y decente.

MEDIAS.

El modo adverbial Á MEDIAS vale en castellano *por mitad, tanto á uno como á otro*; y no, como en frances *imperfectamente, en parte*.

Y por eso sostiene Capmany (*Arte de Trad.*) que no debe decirse:

«Habla *á medias*» sino *Habla medias palabras;* «Duerme *á medias*» sino *dormita;* «Es devoto *á medias*» sino *Es poco devoto;* «El orador no debe sentir *á medias*» sino *El orador debe sentir con fuerza.* Son, sin embargo, modos ya generales de hablar.

«No quiere Dios que le demos el corazon *á medias*, ni partido.» Manrique, *Cuaresma.*

Y está bien dicho, porque el corazon se da *por mitad* en este caso: con la una mitad se queda el hombre: la otra mitad da á Dios.

Y estará bien dicho siempre que *Á medias* pueda interpretarse del mismo modo.

Sin embargo, no se dice en castellano «Tener cama *á medias*» sino *Tener media cama*, ó *Estar á media cama*, para explicar que dos duermen en una cama; porque á cada uno toca la mitad.

Medida.

He oido tildar de galicanas las frases siguientes:

«No guarda ninguna *medida.*»

«Las acciones dan la *medida* del alma.»

Y en efecto, palabra por palabra son traduccion de las francesas

Il ne garde aucune mesure.

Les procédés donnent la mesure de l'âme.

Pero la verdadera cuestion consiste en saber si estan en la índole de nuestra lengua.

Sobre lo cual debe notarse que Medida vale en castellano metafóricamente *cordura*, *prudencia*, y así decimos *Habló con me-*

dida; aunque no puede negarse que es muy castizo *No guarda moderacion*, ó *comedimiento*, ó *mesura; En nada se modera; No tiene respeto á nada; Nada respeta; Todo lo atropella; Todo lo lleva abarrisco.*

En cuanto á la segunda frase, es expresiva y propia metáfora *Dar la medida de alguna persona* ó *cosa* por *Manifestar esa persona ó cosa lo que es, lo que vale*, &c. De este género es la expresion española *Saber los puntos que calza alguno* (saber si tiene pocos ó muchos alcances); cuanto más que decimos *Tomar á alguno las medidas* por *Hacer entero juicio de lo que es un sujeto.* ¿Por qué, pues, no habremos de decir igualmente: *Las acciones dan la medida del alma*, ó *Son la medida del alma*?

La Academia ha dado asilo en su *Diccionario* á las locuciones francesas *Tomar, adoptar medidas* por *Tomar disposiciones, prevenciones, providencias; Dictar órdenes; Disponer lo necesario*, &c.

De mí sé decir que no me gusta que los gobiernos *tomen medidas*, porque son malos sastres: por lo comun pierden el hilo y las hechuras, al paso que la nacion pierde la tela; que viene á ser, ni más ni ménos, el caso de las caperuzas decidido por Sancho.

Llenar ó henchir las medidas es, segun nuestros diccionarios autorizados, *decir alguno su sentimiento á otro claramente y sin rebozo ni adulacion;* y en sentido contrario *adular excesivamente.* Algo más significa, si vale el testimonio de Cervantes.

«Si tratáredes de amores..... topareis con Leon Hebreo que os *hincha las medidas.*» *Quij. Pról.*

Aquí es *satisfacer, dar lo que se necesita.*

«La *Rica-hembra* es un drama completo y *llena todas mis medidas*» leo en un escrito reciente; y me parece muy bien.

«Tú eres..... la *medida* por donde mide su voluntad, ajustándola en todo con la tuya y con la del cielo.» Cerv., *Quij.*

MEDIO.

I.

Es orígen de no pocos galicismos cuando traducimos por él la voz francesa *milieu*. V. gr.:

«Estamos destinados á vivir *en medio* de los hombres.» Aquí *en medio* vale *en sociedad con los demas hombres*, *en comercio con nuestros semejantes*.

«Hácia el *medio* del dia» se dice en castellano *Á medio dia*, *Mediado el dia*, *Hácia la mitad del dia*.

«Estamos *en el medio* del invierno» puede tener dos sentidos. Uno: *Estamos en mitad del invierno;* otro, *Estamos en lo más fuerte ó riguroso del invierno*.

«El pasaje de que hablo á Vd. se halla *en medio* del libro.» Aquí debe decirse *hácia la mitad del libro*.

«Fr. Luis de Leon se distingue de los demas poetas en que desde los primeros versos se coloca *en medio* del asunto.» Lo propio es: *Fr. Luis de Leon se distingue..... en que desde los primeros versos entra en materia*, ó *entra de lleno en la materia de que vá á tratar*, ó *se coloca en el corazon del asunto*, &c.

«*No hay medio:* ello ha de ser, pésele á quien le pesare.» Debe ser: *No hay remedio; No hay que darle vueltas; No se hable más; No hay más que hablar: ello ha de ser* &c.

Hoy es comun, y debe admitirse, el uso de MEDIO en acepcion de cuerpo ó sustáncia en la cual penetran, se mueven y viven otros cuerpos ó sustancias. Es término de física; pero ha pasado figuradamente al lenguaje comun. V. gr.:

«El aire es el *medio* en que vivimos.»

«El agua es el *medio* en que viven los peces.»

« El *medio* en que respira hoy la sociedad, mata sin remedio la virtud y el patriotismo. »

Propiamente MEDIO es aquí ELEMENTO; y acaso sea preferible este vocablo al otro en la mayor parte de los casos.

II.

Veamos ahora algunos usos galicanos de MEDIO cuando se traduce por él la voz francesa *moyen*. V. gr.:

« Hay gentes que no tienen *medio* de ser modestas » es una frase bárbara en que *medio* está por *posibilidad*. Dígase:

Hay personas totalmente incapaces de modestia; Hay personas á quienes no es dado ser modestas; Hay personas reñidas con la modestia, &c.

« El verdadero *medio* de ser siempre engañado es creerse más astuto que los otros. »

En este caso MEDIO es *modo*. Dígase, variando el giro de la frase:

Si quieres salir siempre engañado, procede en la persuasion de que eres más astuto que los otros; Raya en lo imposible dejar de ser engañados, cuando procedemos en la confianza de que somos más astutos que los otros; El modo más seguro de salir siempre engañado es tenerse por más astuto que los otros.

« ¿Qué *medio* para no eludir la justicia, cuando hacen las leyes los criminales? »

Aquí MEDIO está por *como*. Dígase:

¿Cómo no se eludirá la justicia, siendo así que los criminales hacen las leyes?

« Carece de *medios* » se dice mejor en castellano *Está atrasado de medios; Está corto de medios; No tiene facultades.*

« Jamas hará una buena composicion, porque *carece de medios* » es, ménos que galicismo, barbaridad mayor; por cuanto

carecer de medios nunca ha significado en castellano *ser de cortos alcances, de entendimiento limitado, de escasa habilidad en alguna ciencia ó arte.*

Mediocridad.

Es *el estado de una cosa entre grande y pequeño, entre bueno y malo;* y así decimos muy bien: *La mediocridad de su caudal*, *de sus rentas; Muchas veces por querer salir de la mediocridad caémos en la miseria; La mediocridad satisface los deseos del sábio; La mediocridad en poesía y artes es intolerable,* &c.

Pero son galicanas las frases siguientes:

«Fulano es una *mediocridad.*»

«Estamos inundados de *mediocridades.*»

«Este es el tiempo de las *mediocridades.*»

Véase lo que dice Bescherelle en su *Dictionnaire national de la langue française* hablando de *médiocrité* usado con la significacion que tiene en las frases anteriores.

«Médiocrité. *Neologismo.* Por figura aplicable á todas las voces de esta especie, y de que por cierto *se abusa grandemente,* se dice de un personaje de mediano saber, ó de mediano entendimiento.»

V. Nulo.

Medir.

Es precioso á todas luces el uso que hace Cervantes de este verbo en las frases siguientes:

«Era el espejo en que se miraban, el báculo de su vejez, y el sujeto á quien encaminaban, *midiéndolos con el cielo,* todos sus deseos.»

«No pudieran ellos mismos acertar á desear, *si con la razon midiesen su deseo*, otro mejor que yo para esposo de su hija.»

Mejor.

Es un adjetivo comparativo que, refiriéndose siempre á la calidad ó esencia de la cosa, equivale invariablemente á *más bueno, más buena*, y nunca á *más bien*. La misma significacion de *más bueno, na*, tiene cuando se usa de un modo absoluto; v. gr. en el refran Lo mejor (lo más bueno) de los dados es no jugarlos; y en la frase *En caso de duda, lo mejor* (lo más bueno) *es abstenerse de obrar, ó de decidir*. Mejor, como adverbio de modo, vale tambien *más buena, ó justa, ó rectamente*.

Esto sentado, fácil es reconocer orígen galicano en las siguientes frases.

«Los más inútiles son los *mejor* premiados.» Debe ser *los más, ó más bien premiados*. Con todo, se usa, y no hay en ello impropiedad.

«*Mejor* es tarde que nunca.» Nosotros decimos: *Más vale tarde que nunca;* y decimos bien, porque en frances *mieux* significa, entre otras cosas, *plus, davantage*, y en castellano no más que lo dicho.

«Vale *mejor* hacer ingratos que faltar á la humanidad.» Con el verbo Valer decimos nosotros: *Vale más hacer ingratos* &c. Pero es frase correcta *Mejor es hacer ingratos que no faltar á la humanidad*. Y la razon es óbvia. *Vale mejor* no puede decirse en castellano *Vale más bueno;* y *Mejor es* quiere decir *Más bueno es*.

«Es el hombre *mejor* formado que conozco.» *Mejor* aquí no es *más bueno*, sino *más bien*, y así debe decirse *Es el hombre más bien formado que conozco*.

«Quiero *mejor* desagradaros que engañaros» se halla en el mismo caso. Es: *Quiero más bien, ó prefiero* &c. (con el régimen respectivo).

No así la frase

«Exagérelo Vd. cuanto quiera; que no *será ménos* por eso una quimera.» Dígase: *Exagérelo Vd. cuanto quiera, que no dejará de ser una quimera.*

«Déjele Vd. hablar cuanto quiera, *á ménos que* insulte» es frase correcta, pues *á ménos que* significa *á no ser que*, y equivale á *con tal que, sino.*

El modo adverbial de forma neutra *A lo ménos*, ó *Por lo ménos* con que se exceptúa ó se excluye alguna cosa de otras, proponiéndola como más fácil de conceder ó ejecutar, cuando las demas ó se niegan ó se dificultan, escriben muchos incorrectamente *Al ménos;* y *Al ménos* dicen tambien por *Á lo ménos, Por lo ménos, Cuando ménos*, que se usa para expresar lo que es necesario para algun fin, de suerte que si le falta algo no puede servir, ó no se cumple.

Son, pues, incorrectas las frases siguientes:

«Más hermosa criatura no hay en el mundo, *al ménos* (á lo ménos, por lo ménos) que yo la haya visto.»

«Necesito *al ménos* (á lo ménos, por lo ménos, cuando ménos) veinte doblones para un vestido.»

Fuerza, sin embargo, es confesar que no faltan ejemplos de semejante modo de hablar en nuestros clásicos.

II.

He aquí ahora algunos usos notables de nuestro adverbio que conviene tener presente; si bien no todos son dignos de imitacion.

«*Al ménos* (á lo ménos, por lo ménos) no queda por nosotros.» SANTA TERESA.

«Que *al ménos* (á lo ménos, por lo ménos) este mozo alto y raro
socorra aqueste siglo envuelto en duelo.» FR. LUIS DE LEON.

«No podria ser *ménos sino que* presto descubriésemos quien nos diese noticia della.» CERV.

«Pero decidme, señores, si habeis mirado en ello, *cuán ménos* son los premiados por la guerra, *que* los que han perecido en ella.» ID.

«Yo, pobrecilla,..... comencé no sé en qué modo á tener por verdaderas tantas falsedades, pero no de suerte que me moviesen á compasion *ménos que buena* sus lágrimas.» ID.

«Yo *á ménos* de seis pasos caí con el sobresalto.» ID.

«Paréceme á mí que se puede regar de quatro maneras, ó con sacar el agua de un pozo..... ó con noria y arcaduces, que se saca con un torno..... es *á ménos* trabajo que estotro.» SANTA TERESA.

«Y al meter las cosas y sacarlas era con tanta vigilancia y tan por contadero, que no bastara todo el mundo *hacerle ménos* una migaja.» MENDOZA, *Lazar.*

MERCED.

Es galicismo en el modo adverbial Á LA MERCED, que en castellano se dice Á MERCED, v. gr., *Á merced del enemigo, Darse ó rendirse á merced de otro;* y puede decirse *Fuerte desgracia es estar á merced, ó ir á merced, ó venir á merced de los que valen ménos que nosotros* (esto es, *estar al arbitrio de ellos, depender de ellos*, &c.). No veo que haya tampoco inconveniente en decir: *Estar á merced del acaso*, aunque convengo en que es mejor *Estar á lo que depare la suerte; Estar á Dios y á la ventura.*

Aquí me aparto de lo que dice CAPMANY, *Arte de Trad.*, edicion de París.

MERECER.

V. PODER.

Mesana.

«El palo de *mesana* estaba roto y las velas hechas trizas: hacia el buque mucha agua, no sabíamos á punto fijo la derrota, y la tripulacion desmayaba. En estas circunstancias ordenó el capitan al *timonero* que pusiese *la barra al viento* &c.» se lee en una novela moderna.

Lo que los franceses llaman *misaine* es lo que nosotros decimos *trinquete*.

Timonero (en frances *timonier*) es más comunmente en nuestros buques *timonel*.

Barra (en frances *barre*) se llama en castellano *caña de timon*.

Poner la barra al viento (en frances *Mettre la barre au vent*) se vuelve á nuestra lengua diciendo: *Dar al timon de orza, orzar, poner la caña del timon á barlovento*.

No es posible cometer más galicismos (todos ellos garrafales) en ménos palabras.

Mezclar.

Se usa hoy con frecuencia á la francesa, dándole la equivalencia de *mêler*. V. gr.:

«Ahora que España y Francia *mezclan* sus lágrimas por un comun desastre.» Dígase *confunden*.

«No *mezclemos* (no *unamos*, no *juntemos*) la fuerza con la flaqueza en un acto tan importante.»

«En nuestros más razonados juicios siempre *se mezcla* algo de pasion, ó algo de fantasía.» Acerca de esta frase hay que observar: 1.º que en castellano MEZCLAR rige siempre *con*: 2.º que MEZCLAR no expresa bien la idea. Yo hubiera dicho: *Siempre influye en nuestros juicios, aun los más razonados, cierta pequeña*

dósis de pasion, ó de fantasía; ó *En todos nuestros juicios..... siempre se hallará algun tanto de pasion, ó de fantasía.*

«Todo en el mundo está *mezclado* de bien y de mal.» No se *mezcla* en castellano *de;* se *mezcla* una cosa *con* otra. *En el mundo, todo es un compuesto de bienes y de males.*

«Dios ha *mezclado* (yo diria *unido, hermanado*) en el mundo, el dolor con el placer, así como con la gloria el trabajo.»

«*Mezclar* sus libros, papeles, &c.» es *enredarlos, confundirlos, revolverlos.*

«*Mezclar* á uno *en* un mal negocio» es arcaismo. Nuestros antiguos decian MEZCLAR por enredar, poner division y enemistad entre las personas con chismes ó cuentos: así como MEZCLA al cuento ó chisme con que se intentaba hacer daño ó incomodar á alguno.

«Que ya vuestras falsas *mezclas*, pues que descubiertas son, no pueden dañar.» *Amadis de Gaula.*

MEZCLAR se aplica por lo comun á cosas materiales, y entre sí heterogéneas, que se unen ó se incorporan para formar un todo especial. Así se *mezcla la cal con la arena, el vino con el agua, una sustancia con otra,* y no se dice de las tales cosas que *se juntan*, ni que *se hermanan*, ni que *se confunden*, &c.

MI.

I.

Hay hoy abuso en el empleo que se da á este pronombre posesivo en las expresiones:

«¡Oh *mi* amigo, cuánto celebro ver á Vd!»

«Mi amigo ¿qué hace Vd. aquí?» y otras por el estilo, en que seria mejor:

¡Oh amigo, ó amigo mio, cuánto celebro ver á Vd!

Amigo, ó amigo mio; ¿qué hace Vd. aquí?

La razon de esta diferencia consiste en que *mi* antepuesto al nombre no es vocativo tan correcto como el *mon* frances.

II.

Es lástima que haya caido en desuso el empleo que daban á los pronombres *mio*, *tuyo*, *suyo*, nuestros antiguos, cuando decian, v. gr.:

Un mi criado; El su caballo; Tan nuestros favorecedores se mostraron que más que amigos fueron padres; Aquel gran su amigo, Ambrosio.

Hay más energía y gracia en estos modos de hablar que en los modernos

Un criado mio, El caballo suyo, Tan favorecedores nuestros se mostraron &c., *Aquel grande amigo suyo, Ambrosio.*

«Los posesivos absolutos (mí, tú, su) no toman ántes artículos..... Á no ser que se les quiera dar alguna mayor calidad ú excelencia, en lo que fueron muy elegantes nuestros poetas antiguos.» San Pedro, *Arte del Romance castellano*, 1769.

Nuestros poetas y nuestros prosistas: testigo Cervantes.

III.

Del uso de *mi* por *mio*, *mia*, hay ejemplos en nuestros clásicos.

«Yo no sé, *mi* señor, cómo dar órden que nos vamos á España.» Cerv.

Ántes habia dicho:

«El verdadero Alá te guarde, *señora mia.*»

«¿Cómo quereis, *mi señor*, faltar para mí á tan honrosos títulos &c?» Fr. Alonso del Castillo.

«No me mueve *mi* Dios para quererte
el cielo que me tienes prometido.»

«Ay *mi* Don Claudio, ¡qué tiempos alcanzamos!» Moratin.

Miembro.

«En uno de sus caprichos ó manías condenó Capmany en las Córtes de España de 1810 el uso de la voz *miembros*, para designar á los diputados. Con todo, la voz es castellana, y la metáfora, más inglesa que francesa, en nada opuesta á la índole de nuestro idioma. ¿No decimos *cabeza* de la Iglesia al Papa, siguiendo la misma figura? ¿No llamamos cuerpo á una agregacion de personas? Pues ¿por qué razon no ha de ser buen castellano dar el nombre de *miembros* á las partes componentes de un cuerpo figurativo?» Galiano y Salvá, nota al *Arte de Traducir* de Capmany, edic. de París.

La duda ha sido resuelta por la Academia, la cual dice en la voz Miembro de su *Diccionario:* «Cualquiera parte que sirve y concurre á la composicion de algun cuerpo moral, como ciudad, religion, &c.»

Minarete.

«¿Y qué dirémos del extraño nombre de *minaretes* con que muchos bautizan á las torres de las mezquitas, llamadas en castellano almінares desde ántes que los franceses supieran que habia moros en el mundo?» El duque de Frias.

Mira.

Es voz castellana que en sentido metafórico vale *intencion, reparo ó advertencia que se observa en la ejecucion de alguna cosa.*

«Y si obró con esta *mira*..... no se debe culpar todo el hecho.» Solís.

«*Estoy á la mira* de que este mozo no se extravíe.» Acad., *Diccionario.*

«No se pueden ni deben llamar engaños los que *ponen la mira en* virtuosos fines.» Cerv.

«Yo nací para ejemplo de desdichados, y para ser blanco y terrero donde *toman la mira* y asestan las flechas de la mala fortuna.» Id.

Nada tendria que decir de este vocablo si no fuese hoy comunísimo traducir por *mira* y *miras* la voz francesa *vue* (propiamente *vista*), con lo cual ha venido á ser una especie de galicismo indirecto que está haciendo olvidar muchos vocablos castizos y, no solo más adecuados para expresar las ideas á que se aplica, sino más conformes al uso de nuestros buenos escritores. V. gr.:

«Al fin como artista *tuvo en mira* desde muy temprano un viaje á Roma.» Sobre esta frase hay que observar: 1.º que en castellano se puede *estar á la mira de*, ó *poner la mira en*, pero no *tener en mira* alguna cosa, traduccion literal del frances *avoir en vue;* y 2.º que la frase queda mejor construida diciendo: *Al fin como artista puso la mira desde muy temprano en un viaje á Roma; Al fin como artista se propuso, ó proyectó desde muy temprano un viaje á Roma.*

«*Tiene miras sobre* el obispado.»—*Aspira al obispado; Tiene puesta la mira en el obispado; Pretende el obispado; Hipa tras el obispado*, &c.

«Fracasó el proyecto que *tenia en mira.*»—*Fracasó el proyecto que tenia premeditado.*

«Conforme á las *miras* de Dios» no es, á mi juicio, tan exacto, propio y castizo como *Conforme á los consejos, juicios, ó designios de Dios.* Dios no tiene, ni puede tener *miras.*

«Dí aquel paso, es verdad; más fué con la *mira* ulterior de avisar á Vd. oportunamente para que no le sorprendieran sus resultados.» Aquí *mira* es propiamente *designio, propósito.* Nuestros antiguos habrian dicho *presupuesto.*

Cervantes dijo igualmente *Poner la mira en* y *Poner la mira á.*

«En efecto, llevad la *mira* puesta á derribar la máquina mal fundada destos caballerescos libros..... que si esto alcanzásedes, no habríades alcanzado poco.» *Quij., Pról.*

Mision.

Ahora que no hay frailes todo el mundo tiene *mision;* y así tropezamos á cada instante con la *mision* del poeta, la *mision* del filósofo, la *mision* de la prostituta, la *mision* de cuanto Dios crió, bueno ó malo. No parece sino que todo bicho viviente se ha metido á diablo predicador.

Veamos, pues, si es ó no posible traducir este vocablo frances (*mission*) á buen romance castellano.

«Dar, recibir, desempeñar una *mision* importante» ¿qué más es que *dar, recibir, desempeñar un encargo, una comision, una incumbencia importante?*

«Tiene *mision* para hablar, y tambien para obrar» significa buenamente *Tiene cargo*, ó *encargo*, ú *obligacion de hablar y obrar;* y en otro sentido *Tiene poder,* ó *autorizacion para hablar, y tambien para obrar.*

«Obrar, proceder sin *mision*» es en castellano *Obrar, proceder sin autorizacion, sin poder, sin autoridad.*

«He llenado mi *mision*» hablando en español católico quiere decir *He cumplido mi encargo; He desempeñado mi oficio; He dado cabo á mi carrera;* ó si lo pide el caso *He cumplido mi destino en la tierra.*

«La *mision* del poeta, la *mision* del filósofo» no son más que *el fin, el objeto, el propósito, el designio, la intencion, la mira, el cargo, la obligacion, el deber del filósofo ó del poeta.*

La prostituta no tiene *mision:* lo que sí tiene es la *mala suerte* de vivir en la vergüenza y de morir en el hospital.

MISMO, MA.

Es propiamente un adjetivo que expresa:

1.° La identidad de las cosas, ó de las personas; sinónimo del adjetivo PROPIO, y opuesto á los adjetivos OTRO y DIVERSO. Así cuando decimos *El mismo hombre, La misma espada, El mismo lugar, Los mismos hechos,* queremos denotar que el hombre, la espada, el lugar, los hechos de que se trata son aquellos de que ya en otras circunstancias, y de cualquier manera, se ha tratado; y no *otros;* no hechos, lugar, espada, hombre *diversos.*

2.° Expresa enfáticamente el propio sujeto que designa el nombre llamando hácia él la atencion del lector ó del oyente; y así decimos: *Yo mismo haré lo que se me encarga.*

3.° Denota *semejanza* ó *igualdad;* y así decimos *De la misma naturaleza, Del mismo color.*

Veamos como le han empleado nuestros buenos escritores.

«Esta espada es la *misma* que sirvió á mi padre.» ACAD., *Dicc.*, 1.ª edic.

«Saldua y Zaragoza es una *misma* ciudad.» ID., *id.*

«Degolláronle en la *misma* plaza que á su padre, y el *mismo* verdugo que á su padre.» INCA GARCIL.

«Todavía admitirá más gloriosa explicacion con las palabras de la madre *misma* de Dios.» PARAVIS.

«El rey Felipe es el *mismo* valor.» ACAD., *Dicc.*, 1.ª edic.

«Salud te envía aquel que no la tiene
Nísida, ni la espera en tiempo alguno,
si por tus manos *mismas* no le viene.» CERV., *Galat.*

«El cuarto donde se aposentó el duque de Alba estaba ricamente aderezado, con tapicería de sedas y telas de oro, y camas de lo *mismo*.» CALVET.

«Se aporrea y da de puñadas él *mismo* á sí *mismo*.» CERV., *Quijote*.

«Ella *misma* á sí *misma* se promete
triunfos y gustos &c.» CERV., *Viaj. al Parn.*

Es, pues, galicismo en las siguientes frases que copio de escritos modernos.

«Los más sábios *mismos* (usado aquí adverbialmente) no se atreverán á tanto.» Dígase: *Ni aun los más sábios* &c.

«Es lo *mismo* de las mujeres que de las nubes.» Debe ser: *Lo mismo acontece con las mujeres que con las nubes.*

«Lo *mismo* que él lo hace lo hará otra cualquiera.» Lo correcto es: *Del modo que*, ó *Del mismo modo que él lo hace* &c.

«Lo *mismo* es la religion que la filosofía.» Frase anfibológica en la cual se ha querido expresar, no *que la religion y la filosofía son una misma cosa*, sino que para los escépticos *lo mismo viene á ser la filosofía que la religion*, esto es, de tan poco valor una como otra.

MISTIFICACION.

Por *chasco* (que tal es su equivalencia en español), y *mistificar* por *chasquear*, son galicismos excusados que hoy cometen muchos hablando ó escribiendo.

de los ánimos? ¿En qué disposicion se hallan actualmente los ánimos?

« *Á todo momento* » debe ser *Á cada instante.*

« *Al momento* de su llegada preguntó por todos. » — *Al punto que llegó preguntó por todos.*

« La cuestion de ferro-carriles es la cuestion *del momento.* » Puede decirse; pero lo corriente es *Los ferro-carriles son el asunto del dia.*

« Los mas largos reinados no son para Dios sino un punto en grandeza, un *momento* (mejor *un instante*) en duracion. »

« Los placeres intensos convierten las horas en *momentos* (mejor *instantes*); pero el arte del sábio puede convertir los *momentos* (instantes) en horas. »

« Es un hombre que sabe esperar y preparar los *buenos momentos.* » Aquí *momento* es *coyuntura, sazon, ocasion favorable.*

« De ordinario es colérico, pero tiene *buenos momentos* (buenos ratos, lúcidos intervalos). »

« Llegó en *mal momento* (en mala ocasion, en mala sazon, á destiempo, sin oportunidad.) »

Momento en acepcion de *inspiracion súbita y pasajera*, hablando de escritores, predicadores, actores, &c., es vocablo enteramente frances, aunque muy en uso hoy dia, v. gr.:

« Tiene *buenos momentos, ó momentos admirables;* Tuvo en su sermon *momentos realmente sublimes.* »

Nosotros tenemos, para expresar la misma idea, *arranque, vuelo, inspiracion, movimiento, trasporte,* &c.

Monopolista.

Por *el que hace ó practica el monopolio*, es vocablo útil que tiene en su favor la autoridad de Capmany, el cual traduce muy bien con él la voz francesa *accappateur.* No es precisamente lo mismo que atravesador y logrero.

MONOPOLIZADOR, ORA.

«Le vemos extender sus pretensiones *monopolizadoras* sobre la espléndida region de los Incas.» Frase de una *Revista*.

Los franceses dicen *monopoleur* que es cierto ménos duro vocablo. CAPMANY, *Diccionario frances-español*, le traduce por *monopolista*; y juzgo que este es el término que debiera adoptarse, dándole significacion de adjetivo y de sustantivo.

MONOPOLIZAR.

«Favorecieron la independencia..... para *monopolizar* las utilidades de un cambio desigual y oneroso.»

Este verbo afrancesado es hoy muy comun; y me parece aceptable.

MORDER.

Traduciendo servilmente la expresion francesa *Mordre la poussiere*, dicen algunos *Morder el polvo*, *ó la tierra*, hablando de los que *caen*, *quedan tendidos*, ó *mueren* en el campo; en el sitio, cuando se trata de un combate.

Todo va en gustos; y confieso que para el mio carece de nobleza y exactitud esta metáfora: pues ni cuadra bien con la dignidad de un combatiente que sucumbe en buena lid *morder el polvo* como un furioso, ni es cierto que semejante cosa suceda comunmente.

Los franceses, vivos, moribundos ó muertos, pueden hacer con el polvo y la tierra lo que gusten: los españoles no tienen

tanta libertad. Cuando más *sacuden el polvo* á algun majadero, ó á algun mal traductor, que viene á ser lo mismo; *matan el polvo* cuando riegan; si son mujeres preñadas *dan en comer tierra;* y finalmente, *mascan la tierra* cuando estan enterrados: lo cual (para advertirlo de paso) solo se dice por el vulgo soez y chavacano, y por las viudas gazmoñas cuando mientan á sus maridos, añadiendo que no los merecian; y se las puede creer.

MORIR.

I.

Este verbo no ofrece dificultad sino en el participio pasivo irregular *muerto.*

Nuestros antiguos le usaron con el verbo *ser* en lugar de *haber*, v. gr.:

«Preguntóle (el Presidente) si ya *era muerto* (Jesús).» GRANADA.

«Ya en este tiempo *era muerto* el padre de nuestro Grisóstomo.» CERV.

«A esta sazon *eran ya muertas* ochenta personas.» GRAN.

Tambien decian indistintamente *Es muerto* y *Está muerto.* Hay sin embargo notable diferencia entre estos dos modos de hablar. De uno que ha muerto hace algun tiempo podemos decir:

Es muerto ha, ó *hace tantos ó cuantos meses*, ó *años;* pero no *Está muerto ha*, ó *hace* &c.

Por el contrario, cuando decimos:

Está muerto en el campo, en su casa &c., entendemos que la persona á quien nos referimos está insepulta; y en tal caso seria impropio

Es muerto en el campo &c.

No ofrece duda alguna el sentido de la frase:

El capitan fué muerto por sus soldados; pero no es lo mismo *Pedro se ha muerto* que *Pedro se ha matado.*

En el primer caso *Pedro ha muerto, ha dejado de existir:* en el segundo *Pedro se ha dado la muerte, se ha suicidado.*

Lo cual dimana de la acepcion neutra de Morir y la activa y reflexiva de *Matar.*

II.

Los antiguos, sin embargo, hacian en ocasiones sinónimos estos dos verbos, v. gr.:

«*Habia* (un hombre) *muerto* con ponzoña á dos tios que le iban á la mano.» Rivaden.

«El ventero de industria *habia muerto* la lámpara.» Cerv.

Mortalidad.

No ha sido nunca en castellano sino *la capacidad de morir* ó *de padecer la muerte.*

Hoy, tomadas del frances, son comunes y debieran adoptarse las acepciones siguientes:

1.ª Lo que debe causar la muerte, v. gr.: «La *mortalidad* de las heridas.» Bien pudiéramos nosotros, empleando nuestro socorrido giro neutro, decir *lo mortal de las heridas:* pero la índole de los nombres terminados en *dad* permite que entendamos por Mortalidad la calidad de *mortal.* Inmortalidad confirma esta interpretacion.

2.ª La cantidad de individuos de la especie humana que, sobre cierto número de vivos, muere anualmente, v. gr.: «La *mortalidad* en París guarda la proporcion de uno á treinta.» Po-

cos dejarán de conocer lo que va de MORTALIDAD á MORTANDAD. La primera es efecto de muerte natural en el estado comun y ordinario de un país: la segunda se refiere siempre á las muertes causadas por alguna epidemia, peste ó guerra. Por manera que podemos decir:

En la mortalidad de este año deben influir muchas causas provenientes de la mortandad que produjo la epidemia del año pasado.

MOTIVO.

«Como nos deleita en el discurso de una bella ópera oir reproducirse, bajo distintas formas, el mismo *motivo* que dominó en la *overtura*» leo en un periódico.

Motif (nuestro consabido *motivo*) dice el mejor diccionario de la lengua francesa, es *phrase de chant, idée primitive que domine dans tout le morceau.*

Es ya vocablo técnico de música; y aun quizá necesario en el lenguaje vulgar, porque expresa una idea diferente de la que lleva consigo la voz *tema*, siendo así que esta vale tan solo idea ó pensamiento músico que sirve de base á una série de *variaciones*. Parece, sin embargo, tan impropio el término *motivo*, que acaso convendria sustituirle con otro: el mismo *tema*, por ejemplo, que así vendria á significar dos cosas, si bien análogas entre sí, y ambas muy acordes con la etimología griega θέμα (thema) *lo que se establece, lo que se coloca.*

Por lo tocante al vocablo *overtura* debemos notar que los franceses dicen *ouverture* á las mismas cosas que nosotros *abertura* y *apertura*; por lo cual es gracioso, si no ridículo, que entre ellos esté bien la *overtura* (ouverture) *de una maleta, la overtura de un pastel, la overtura de Semíramis;* y que nosotros tengamos que decir *la overtura de una ópera* (al modo frances), la *abertura ó apertura de los estudios* (al modo castellano).

«De mi *motivo*, ó De su *motivo*» por *Con resolucion ó intencion libre y voluntaria*, puede decirse en castellano. Lo más comun, sin embargo, es emplear este modo adverbial hablando de otro.

MOVILIZAR.

En la acepcion francesa de poner en activo servicio, ó enviar á campaña un cuerpo de tropas ántes sedentario, es voz de recto y necesario uso en la milicia. Su orígen es bueno, y legítima su formacion.

MUCHO, CHA.

V. NÚMERO.

MUNDO.

Está muy en boga *El gran mundo* (F. *Le gran monde*) para significar aquella parte de la sociedad distinguida por la finura y buena crianza, así como por los bienes de fortuna, honores y títulos de las personas que la forman; lo que en castellano puro se llama *sociedad culta*, *gente ó personas de cuenta*, *gente principal*, &c.

Lo mismo que de *El gran mundo* digo de la ridícula expresion *Gente del gran mundo*. Nosotros no conocemos *grandes* ni *pequeños mundos;* al paso que los franceses multiplican los *mundos* de manera que, entre otras cosas, llaman *mundo* á la tripulacion de un bajel.

Lo que sí decian nuestros mayores con tanta exactitud como gracia era MUNDO MENOR para significar *el hombre:* expresion por medio de la cual traducian el *μικρὸκοσμος* (literalmente *pequeño mundo*) de los griegos, que tambien se dice, en el lenguaje téc-

nico de la filosofía, MICRÓCOSMOS. ARISTÓTELES fué el primero que dió al hombre esta calificacion, dando á entender que es uno como compendio ó resúmen del universo.

Es notable el uso que hace CERVANTES de MUNDO en la frase siguiente:

«Sí, que no seré yo la primera que por via de matrimonio haya subido de humilde á grande estado.....: pues si no hago ni *mundo* ni *uso nuevo*, bien es acudir á esta honra que la suerte me ofrece.» *Quij.*

N.

NACIONALIDAD.

« Afeccion particular de una nacion determinada ó propiedad de ella. ACAD., *Dicc.*, 10.ª edic.

Hoy son vulgares las siguientes acepciones.

1.ª El estado de los pueblos que forman una nacion independiente; y el estado de la persona que pertenece á ella por nacimiento, asociacion ó naturalizacion, v. gr.:

« Despreciar la *nacionalidad* de un pueblo tanto vale como despreciar la vida de ese pueblo en su fuente más profunda. — La *nacionalidad* de España es más bien una idea que un hecho; y los esfuerzos de sus hombres de Estado deben dirigirse á fundarla igualmente en las costumbres que en las leyes. — Nadie puede negar á Alarcon su *nacionalidad* española.

2.ª Espíritu, amor, union, confraternidad nacional, patriotismo, v. gr.:

« El despotismo destruye toda *nacionalidad* porque vicia las relaciones del hombre con la patria. — El afecto de *nacionalidad* es el segundo amor filial del hombre bien nacido. »

NADA.

Á cada paso empleamos este vocablo traduciendo el frances *rien*, sin hacernos cargo de la índole de nuestro idioma que le rechaza en muchos casos en que el otro le admite. V. gr.:

« Contar *por nada* mi amistad es una injuria » se dice y escribe con frecuencia. » *Contar por nada* es en español *Contar de*

balde. Dígase: *No hacer cuenta, no hacer caso, mirar como nada mi amistad* &c.

«La palabra *no es nada más* que un signo.» Disparate: si fuera eso no sería nada. Dígase: *La palabra no es más que un signo; no es sino un signo.*

Decimos muy bien en castellano *No hacer nada, No decir nada;* pero es empalagoso galicismo «No hará *nada de ello.*» Acá andamos con más lisura y brevedad: *No lo hará, No lo haré*, &c.

«*Nada* es bello sino lo verdadero» no es en castellano ni verdadero ni bello.—*Solo lo verdadero es bello.*

«Quien *de nada* vive contento, todo lo posee.» Frase anfibológica, si las hay, cuyo verdadero sentido es este: *Quien con nada vive y vive contento, todo lo posee;* esto es, *Aquel á quien nada hace falta, todo lo posee.* Porque *quien de nada vive contento* no puede *gustar de nada*, ni *gozar con nada*: todo le ha de causar pena, ó fastidio.

Es un hombre *de nada*» no se ha dicho jamas en castellano. *Es un hombre de la nada, Es un cualquiera*, es lo castizo.

«*Un nada* nos entristece: *un nada* nos exalta» aunque puro frances puede decirse. Lo corriente, sin embargo, es *Por nada nos entristecemos: por nada nos exaltamos;* ó *Una nonada nos entristece, y una nonada nos exalta.*

«¿Hay *nada* que sea más útil que la ciencia, como no sea la virtud?» Aquí *nada* está por *algo*.

He aquí ahora algunos pasajes de nuestros clásicos que ofrecen novedad y merecen recuerdo.

«Atrevíme á ser tirano, *eso es que no es nada.*» Quev. Quiere decir *No es nada, Ahí es nada, Ahí es que no es nada, Ahí es un grano de anís*, &c.

«*Nada* pudo estorbar estos espantos:
ser *de nada* el rumor ello se advierte,
y esa *nada* ha causado muchos llantos.» Id.

«Arrepentirme que aprovecha cuando
ya el arrepentimiento *vale nada.*» ERCILLA.

Lo corriente es *nada vale*, ó *no vale nada*. Véase en la siguiente frase de CERVANTES.

«Eso no, Sancho, respondió Don Quijote, que el necio en su casa *ni* en la ajena *sabe nada.*»

«*No soy nada* mujer en estas cosas, que tengo recio corazon.» STA. TERESA.

«Teniendo en algo lo que es algo, y lo que es nada tenerlo en *nonada.*» ID.

«Tenia por mi llegada aquí decir muy poco, ó *nonada.*» ID.

«Habiendo disminuido y aniquilado su principio hasta parar en *nonada*, como es la punta de la pirámide.» CERV.

«Cosa mal hecha y peor pensada, habiendo y debiendo ser los historiadores puntuales, verdaderos y *no nada* apasionados.» IDEM.

NATURAL.

I.

Cuatro expresiones se forman en castellano con este vocablo, las cuales conviene explicar porque con frecuencia se confunden. Son:

AL NATURAL, Á LO NATURAL, POR EL NATURAL, DEL NATURAL.

La 1.ª vale naturalmente, segun la naturaleza, conforme á sus leyes generales: sin artificio ni afectacion: sin ninguno de los afeites postizos que desfiguran y vician lo que es natural en las cosas, espontáneo en el hombre, verdadero y genuino en todo lo que cae debajo de la accion de nuestros sentidos. Y así decimos:

«El hombre ambicioso está retratado *al natural* en el *Príncipe* (la conocida obra de Maquiavelo): el pueblo ambicioso en los *Discursos.*» J. J. DE MORA.

«Es un actor sobresaliente que representa *al natural* todos sus papeles.»

La 2.ª significa sin arte, composicion ni pulimento: á lo que da de sí la naturaleza. Y así se puede decir:

«Los salvajes viven en sus bosques *á lo natural.*»

«Es un hombre que se explica muy *á lo natural*, y que cae frecuentemente por lo tanto en faltas groseras y ridículas.»

«La escena parece libre porque está representada *á lo natural* y sin correctivo alguno.»

La 3.ª y 4.ª son sinónimas y equivalen á la locucion adverbial francesa *D'après nature.* Y así decimos:

«Copiar, pintar *por el natural*, ó *del natural*», esto es, teniendo delante cualquiera cosa que se toma por original, y sirve de modelo ó ejemplar para la pintura y escultura. Tiene, por de contado, usos metafóricos, v. gr.:

«Teofrasto, La Bruyère, y otros moralistas y pintores de caractéres, han debido trazar sus figuras *por el natural*, ó *del natural.*»

II.

Tengo por galicanas las siguientes frases, que copio de libros modernos.

«Es un niño que tiene mucho *natural.*»

«Es una mala madre que carece de *natural.*»

Aquí *natural* significa piedad filial, afecto natural de hijos á padres, y de padres á hijos.

«Hay mucho arte en este trabajo, pero poco *natural.*»

Aquí *natural* es *naturalidad.*

«Echa á perder sus buenas calidades por falta de *natural.*»

Está en el caso de la anterior: *naturalidad*, *ingenuidad*, *espontaneidad*, &c.

«*De mi natural* soy manso y pacífico.»

No conócemos en castellano este modo adverbial; y tengo que debe decirse:

Naturalmente soy manso y pacífico.

Soy por naturaleza manso y pacífico.

Soy de naturaleza manso y pacífico.

Yo de mio soy manso y pacífico; ó *Yo de mio me soy manso y pacífico.*

NECESARIO, RIA.

Las frases francesas en que entra el verbo *falloir* no siempre deben traducirse al castellano por *ser necesario, ser menester, convenir*. Véase esto en los ejemplos siguientes:

«En todo Estado *es necesaria* una religion: tambien *es menester* una á cada hombre.» Repeticion fastidiosa que se evitaria diciendo:

Todo Estado necesita una religion: una cada hombre.

«Los misterios, si *conviene* creer á los antiguos, eran lecciones de profunda sabiduría.» Debe ser:

Si hemos de dar crédito á los antiguos, los misterios eran lecciones &c.

«*Es necesario* no dudar que habrá siempre una estrecha analogía entre los climas y el carácter de los pueblos.» Debe ser:

Debemos tener por cierto; ó *No puede dudarse que siempre habrá una estrecha analogía* &c.

«Para aumentar la suma de bienes de una nacion *solo es necesario* (basta solo) favorecer el desenvolvimiento y progreso de los conocimientos útiles.»

«*Es menester no figurarnos* qué los hombres son gratuitamente criminales.» Corte negativo que disuena en castellano. Dígase:

No debemos suponer á los hombres gratuitamente criminales.

«Nos *es necesario* un templo.» En lenguaje castizo:

Necesitamos un templo.

«Poco *fué necesario* para que no le ahogase.» Vuélvase al castellano diciendo: *En poco estuvo que no le ahogase; Por poco le hubiera ahogado; Estuvo en un tris de ahogarle; Erró poco de ahogarle*, &c. Véanse algunos ejemplos de estas locuciones:

«*En un tris estoy* mil veces
de cumplir lo que prometo,
y nunca, para enviarlo,
á los dos *trises* me llego.» Quev.

«Con la misma diligencia pasó el rio Tesino.... y *por poco prendiera* al Capitan General Próspero Colona.» Illescas, *Hist. Pontif.*

«Los escuderos, transportados en verle, *erraron poco de* dejarle pasar, hasta que dieron sobre él.» Villeg., *Hist. del Abencerraje.*

«Rodrigo de Narvaez *estuvo en poco de* tornarse loco de placer.» Id.

«Mas cuando supo que Halima le dejaba y se queria volver cristiana, *estuvo en poco de* perder el juicio.» Cerv.

«Embistieron con tal furia que *estuvo poco en* echarle á fondo.» Id.

«Vuestra merced crea, cuando esto le oi, que *estuve en poco de* caer de mi estado, no tanto de hambre como por conocer de todo en todo la fortuna serme adversa.» Mend., *Lazar.*

«Mucho *es necesario* para que Fenelon sea tan elocuente como Bossuet, aunque es más persuasivo.» Diremos:

Dista mucho Fenelon de ser tan elocuente &c.

«*Es necesario* que el mundo sea reciente, pues no se ha hallado el fósil del hombre.» Aquí será:

Preciso es creer que el mundo no tiene grande antigüedad, supuesto que no se ha hallado &c.; ó *Muy reciente debe ser el mundo, cuando no se ha hallado el fósil del hombre.*

«*Es necesario* que vaya Vd. á Paris» está bien dicho si es mandato. Si es solo indicacion ó consejo debemos decir: *Conviene que vaya Vd. á Paris; Debe Vd. ir á Paris.*

NECESER.

Así estamos dando en llamar (acomodando á nuestra pronunciacion el vocablo frances *nécessaire*, necesario) la caja ó estuche que contiene diversos muebles ó utensilios necesarios para el aseo, la comodidad, y aun el oficio de las personas. Y así todos leemos y oimos decir:

Neceser de señora; *Neceser de caballeros*; *Neceseres* (porque tiene plural este señor) *de viaje; Neceser de cirujano dentista*, ó *comadron*, &c., &c.

Buena adquisicion: excelente.

Solo me ocurre observar que si *neceser* en galiparla es lo que *nécessaire* en frances, y lo que *necesario* en castellano, con decir buenamente *necesario* decíamos lo que los franceses expresan con *nécessaire*, y nos ahorrábamos el trabajo de decir con los galiparlistas *neceser*.

Ademas, como el castellano ESTÚCHE significa absolutamente lo mismo que el dichoso *neceser*; la verdad, me da lástima adoptar este, y degradar á ESTUCHE entregándole exclusivamente y por siempre al juego del hombre, de la cascarela y del tresillo.

NECESITAR.

Como verbo activo por *obligar y precisar á ejecutar alguna cosa* es tan castellano como frances. V. gr.:

Necesitar á alguno á defenderse (F. Nécessiter quelqu'un à se defendre).

«Dame, amigo, esa celada, que yo sé poco de aventuras, ó lo que allí descubro es alguna que me ha de *necesitar* y *me necesita* á tomar mis armas.» CERV.

«Esta tardanza de los manes *necesitó* al embustero á redoblar sus ululatos.» PELLICER, *Argénis.*

Y así otros muchos autores.

Pero sí tengo por galicismo redondo y grandemente anfibológico el uso de NECESITAR en significacion de *envolver, implicar, suponer*, v. gr.:

«La Inteligencia divina *necesita* todas las demas calidades celestes: *necesita* tambien la inmortalidad del alma.»

Semejante pasaje, segun la acepcion neutra corriente de nuestro verbo, es ó un desatino ó una herejía. En frances no presenta ninguna dificultad.

NEGOCIO.

Es comunísimo el modo de hablar siguiente:

«Déjelo Vd. á mi cargo, que ese es *mi negocio.*»

Puro frances. Dígase en castellano:

Déjelo Vd. á mi cargo, que eso me toca, me concierne, es negocio mio, lo tengo en cuidado.

CERVANTES dice graciosamente en un caso análogo.

«Apártate á una parte y déjame con él á solas..... *Yo me tengo en cuidado* el apartarme, replicó Sancho.» *Quij.*

Tívelo en cuidado, dice el escudero *Marcos de Obregon* para manifestar el que tenia al hacer lo que estaba haciendo.

«Es un *negocio hecho.*»

Dígase:

Esto está hecho; Concluimos ya; Es un negocio acabado; Negocio concluido.

Véase una acepcion rara, linda y ya olvidada de NEGOCIO.

«Tenga experiencia: y si con esto tiene letras, es de grandísimo *negocio.*» STA. TERESA.

NINGUNO, NA.

V. ALGUNO.

No.

Suele hallarse esta partícula expletiva ó redundante:

1.° En las comparaciones. V. gr.:

«SAMANIEGO es poeta más fácil y flúido que *no* IRIARTE.»

2.° En las oraciones de temor ó duda. V. gr.:

«Temia *no* lo declarasen; Dudaba *no* se le hubiese escapado.» Aquí *no* está por *que*.

3.° En las que ocurre la frase adverbial *por poco* ó *en poco*. V. gr.:

«Por poco *no* cayó en el pozo» equivalente á *Poco faltó para que cayesé en el pozo*.—«En poco estuvo que *no* le despeñó» equivalente á *En poco estuvo que le despeñase*.

4.° En muchas oraciones de pregunta y admiracion. V. gr.:

«¿Qué no dirá la Europa culta al oir tal atentado?—¡Qué ejemplo tan nuevo y admirable de desgracia y resignacion *no* presentaron entónces á nuestra afligida patria tantos fieles servidores suyos!»

En cualesquiera otros casos *no* expletivo tiene sabor galicano. V. gr.:

«El mundo está hoy peor que *no* estaba en tiempo de menores luces.»

«Le pregunto si *no* vé.»

La locucion *No poder no* equivalente á *No poder ménos que*, ó *No poder dejar de*, aunque tomada del latin, y usada por buenos autores, disuena en castellano, acaso por ser locucion corriente en frances.

«Ni vuestro nombre puede *no acreditar* (dejar de acreditar) vuestra presencia.» CERV.

«Mi honor no puede *no respetar* su voz.» JOVELL.

«No podian *no ser* cómplices en la usurpacion de la autoridad.» Jovell.

«No puede *no ser* una relevante prueba de su fidelidad.» Id.

Es modo de hablar poco claro y ménos flúido: fuera de que parece siempre amanerado.

Cervantes usa elegantemente esta partícula en el pasaje siguiente:

«Daba fondo en una caleta que estaba *no* dos tiros de ballesta del jardin donde Zoraida esperaba.» *Quij.*

Modo elíptico y gracioso que quiere decir: *Estaba dos tiros no completos de ballesta del jardin; ó Estaba á ménos de dos tiros de ballesta del jardin* &c.

Tambien es notable este pasaje:

«Cosa mal hecha y peor pensada, habiendo y debiendo ser los historiadores puntuales, verdaderos y *no* nada apasionados.» Cerv., *Quij.*

Acaso digan algunos que *no* es aquí expletivo; pero, como quiera que sea, comunica gran brío á la negacion, y es como si dijéramos *de ningun modo, en manera alguna apasionados.*

Nombre.

I.

Como palabra.

«Su *nombre de familia* es Manrique, y *el de bautismo* Fernando.»

Esto leo en una novela; pero debe advertirse que *Nombre de familia* en lengua afrancesada, es en castellano Apellido; y *Nombre de bautismo*, lo que nosotros decimos Nombre de pila.

«*Se hizo un gran nombre* en el ejército.»

En castellano *no se hacen nombres* grandes ni pequeños. Dígase pues:

Se hizo célebre, adquirió fama, tuvo mucho nombre, cobró rico

renombre (lo dice VILLAVICIOSA en *La Mosquea*) *en el ejército*.
«Vivió *sin nombre*» es frase equívoca. Lo propio es: *Vivió oscuro*, ó *desconocido*.

II.

Parte de la oracion.

El diferente uso que hacen de los nombres la lengua castellana y la francesa, conforme á su genio y carácter respectivo, da orígen á muchos vicios galicanos que afean el estilo y lenguaje de nuestros autores modernos.

1.° Tocante á los nombres que los franceses usan en singular, y nosotros en plural, V. OJO, CABELLO. Tambien dicen los galiparlistas «Prestar *el oido*» á lo que nosotros DAR OIDOS, esto es, dar crédito, ó por lo ménos escuchar con gusto y aprecio lo que se dice. En sentido de *oir con atencion*, es corriente ABRIR LOS OIDOS, ó APLICAR EL OIDO.

> «*Puesto* el atento *oido*
> al son dulce acordado
> del plectro sábiamente meneado.» FR. L. DE LEON.

He tropezado en escritos modernos con las frases:

«*De toda parte* (por todas partes) le asaltaron trabajos y sinsabores sin cuento.»

«Enfurecido, olvidando todo respeto, se trabó *de palabra* (de palabras) con aquella respetable señora.»

DE PALABRA se dice en castellano á distincion de POR SEÑAS ó DE OBRA, y en contraposicion de POR ESCRITO.

Uno que otro de nuestros poetas clásicos (MONTEMAYOR en la *Diana*, por ejemplo) ha usado *De toda parte*; pero no es tolerable en prosa.

2.° Por el contrario, hay muchos modos de decir en que los franceses usan del plural, y nosotros del singular. V. gr:

«En todas *suertes* de negocios pone siempre sus *cuidados* en salir airoso del empeño, y dejar honrada su palabra.» Dígase *en toda suerte* ó *clase; asuntos* en lugar de *negocios;* y su *cuidado* en vez de *cuidados*.

3.° Adjetivos franceses por sustantivos abstractos españoles, v. gr.:

«Seria muy *cruel* quitarle la vida.»

Dígase:

Fuera, ó *seria crueldad quitarle la vida.*

4.° Sustantivos franceses por adjetivos españoles, v. gr.:

«Ese camandulero que tanto picaba de *devocion*, fué acusado y convencido de *impiedad*.

Dígase:

Ese camandulero que tanto picaba ó *presumia de devoto, fué acusado y convencido de impío.*

«Hombres *de proyectos* (proyectistas, arbitristas, tracistas) tuvo muchos España en tiempo de los Felipes.»

5.° Nombre por adverbio, y al contrario, v. gr.:

«Aunque *habitualmente* mezquino, gastó en aquella ocasion hasta la *prodigalidad*, y bebió con exceso: no, *desgraciadamente*, vinos como quiera sino de los más fuertes.»

Lo castizo es:

Aunque mezquino por costumbre, gastó en aquella ocasion pródigamente, y bebió sin medida vinos, no como quiera sino de los más fuertes por desgracia.

6.° Nombre por verbo, y al contrario, v. gr.:

«Aunque tiene *el hablar* dulce, *el sonreir* agradable, y cierto coramvobis sereno y respetable, me estremezco *á su vista*, y en seguida me pudro al oirle la *relacion* de sus interminables galanteos.»

Dígase:

Aunque tiene el habla suave, graciosa la sonrisa, y cierto coramvobis sereno y respetable, me estremezco al verle, y en seguida me pudro cuando le oigo referir sus interminables galanteos.

NORMAL.

Hemos tomado este excelente adjetivo de la lengua francesa, la cual le formó del L. *normalis*, compuesto de *norma*, escuadra, regla, modelo. Significa, pues, lo que está conforme á regla, y lo que sirve de regla ó modelo. V. gr.:

«Una institucion no puede ser *normal* si no abarca la totalidad de su objeto.—*Estado normal* (estado ordinario y regular.)—*Escuelas normales* (las que sirven para formar maestros).—*Establecimiento normal* (el que sirve de modelo para fundar otros de su especie).

NOSEQUÉ.

«Expresion que se usa como nombre sustantivo, y significa alguna gracia ó atractivo particular que se reconoce en las cosas, y no se sabe explicar.» ACAD., *Dicc.*, 1.ª edic.

«Cierto *no se qué* con galas,
y una nonada con dijes.» JACINTO POLO.

Tambien se halla en antiguos romances, y es, palabra por palabra, el *Je ne sais quoi, Un je ne sais quoi* de los franceses.

1.° Siendo, como es, un verdadero sustantivo, debe escribirse unido: NOSEQUÉ; al modo que decimos PENSÉQUE, cuya estructura es análoga.

2.° No debemos usarla, como lo hacen los franceses algunas veces, en absoluto y al final de las frases, v. gr.:

«Hay personas privilegiadas que llevan siempre consigo el ascendiente irresistible de *no se qué.*»

Debe decirse:

Hay personas privilegiadas que ejercen siempre sobre las demas un ascendiente irresistible, ó *cierto irresistible ascendiente.* Y aun seria mejor *inexplicable* en vez de *irresistible.*

3.° Debe evitarse al usarla el partitivo frances *de*, V. gr.:

«Hallo *un nosequé de* muy amable y fascinador en esa severidad que me desespera y mata.»

Lo propio es:

Hallo nosequé, ó *un nosequé muy amable y fascinador* &c.; que equivale á

Hallo cierto inexplicable cuanto fascinador atractivo en esa severidad que me desespera y mata.

NOSOTROS, TRAS.

«Cuando *nosotros* estamos distantes de nuestro país, es sobre todo cuando *nosotros* sentimos el instinto que nos apega á él.»

Parece, en verdad, increible que un oido castellano se acomode á este modo de hablar; pero tal es el poder del hábito, que á fuerza de leer é imitar los libros extranjeros, nos familiarizamos con sus giros y locuciones, y acaso las reputamos por mejores que las nuestras.

Y sin embargo ¡cuánto no dieran los franceses por poder decir, como nosotros: *Distantes de la patria es cuando con más fuerza sentimos la invencible inclinacion que á ella nos arrastra!*

NOTABILIDAD.

V. NULO.

Nuestro, tra.

Como la construccion francesa no puede andar sin muletas, la castellana cojea cuando los afrancesados amoldan esta á la otra. Ejemplo:

«*Nuestros* platos más exquisitos eran la leche de *nuestras* vacas, y de *nuestras* ovejas, que nosotros mismos cuidábamos de ordeñar, y las frutas acabadas de coger por *nuestra* mano.»

¡Ah malditos! todo es *vuestro:* nadie os lo disputa, y buena pro os haga. Bien se conoce que sois de los que comen *lo suyo, de lo suyo, y con lo suyo;* así como de los que anteponen siempre el *yo* á todo cuanto existe.

Nulidad.

V. Nulo.

Nulo.

Tiene en castellano, bien así como NULIDAD, su significacion propia, que todos conocemos. Hablando de personas, por ejemplo, podemos decir y siempre hemos dicho: *Fulano es nulo para esto, ó lo otro: Fulano tiene algunas nulidades;* pero *Fulano es un hombre nulo, Fulano es una nulidad*, dando á entender que el pobre señor es un hombre inepto, incapaz, ó que carece en alto grado, ó bien absolutamente, de aptitud, de capacidad; no lo decimos sino de poco acá, tomado del frances *C'est un homme nul, C'est une nullité.* Esta última expresion es, en frances mismo, un neologismo reciente, y reprobado por los doctos.

Por lo tocante á *Hombre nulo*, paréceme galicismo excusado, porque en castellano decimos con más brevedad, más expresivamente, y sin riesgo de equívocos: *Es un inepto.*

Y *nulidad* en el sentido frances subvierte los principios de

analogía que reconoce nuestra lengua. Si nos fuese permitido, segun ellos, decir: *Fulano es una nulidad*, ¿qué inconveniente podria haber para que dijésemos igualmente: *Fulano es una barbaridad, una ineptitud, una temeridad, una sutilidad*, &c?

Las mismas razones militan para proscribir el uso del vocablo Notabilidad, tomado tambien del frances, en acepcion de hombre notable, de expectacion, de cuenta, &c.: v. gr., *Fulano es una notabilidad; Las notabilidades del país.*

Véase lo que dice de la voz Notabilidad (*notabilité*) el mejor diccionario de la lengua francesa publicado hasta el dia: «*Neologismo. Se dice abusivamente de las personas notables. Este vocablo no ha empezado á tener uso en tal sentido sino desde la época de la Constitucion del año VIII.º*» Bescherelle, *Dictionnaire national.* El *Diccionario* de la Academia Francesa no hace mencion de él en semejante acepcion; y cuenta que tenemos á la vista la última edicion de este libro.

¡Y nosotros autorizaríamos lo que en otra lengua está mal dicho! ¡Y nosotros haríamos caudal de lo que los franceses rechazan como impropio!

V. Capacidad.

«El mundo es *nulo* para él» se dice en castellano *Para él murió el mundo; El mundo es para él como si no existiera; No hay mundo para él.*

Número.

«Habia tambien blandones en gran *número*, y de muy viva llama, que iluminaban el salon dándole la apariencia de una capelardente.»

Esta frase, con que tropiezo en una novela, tiene cierto sabor frances en la expresion *blandones en gran número*. Mejor hubiera sido decir: *Habia tambien muchos blandones de vivísima llama;* y quedaba suprimida la conjuncion. Ó bien: *Habia tambien blan-*

dones muchos y de muy viva llama, imitando á Cervantes, quien en el *Quijote* dice:

«Ni el canto de las aves que muchas y muy regocijadamente la venida del nuevo dia saludaban.»

Comentando Clemencin este pasaje se expresa así:

«El uso del adjetivo *muchas*, como está aquí, es atrevido en prosa, pero oportuno; y aun convendria que se generalizase más, porque realmente da vigor y hermosura al lenguaje.»

Sin número es un modo adverbial castizo con que se significa una muchedumbre cási innumerable; y así se dice: *Habia gente sin número*. Á las veces, sin embargo, convendrá emplear en su lugar expresiones equivalentes para que no parezca traducción del frances *sans nombre*.

El título de la traduccion que hizo Laguna de Dioscórides dice: «Traducido de lengua griega en la vulgar castellana, é ilustrado con claras y sustanciales anotaciones, y con las figuras de *innúmeras* plantas exquisitas y raras.»

En el mismo caso que innúmero está su sinónimo innumerable.

«Hacer *número*» por *Entrar en cuenta* es galicismo pernicioso tanto más cuanto que Hacer número significa en castellano estar una cosa sin utilidad ni empleo, no más que para aumentar el número de las de su especie. Por cortesía se dice tambien: *Para hacer número entre los servidores ó criados de Vd.*

«Soy del *número* de sus amigos; ó Me cuento en el *número* de sus amigos» está muy léjos de ser tan castizo como: *Soy uno de sus amigos*.

«Roma ponia en el *número* de sus dioses á los dioses extranjeros» es frances puro. Dígase: *Roma colocaba entre sus dioses los de las naciones que vencia*, ó *dominaba*; ó *Roma colocaba los dioses extranjeros entre los suyos*.

O.

Obligado, da.

«Los únicos que debe consultar España en su *obligada* solicitud de estrechar las relaciones y vínculos con los pueblos hermanos de América» leo en una *Revista*.

Obligado por obligatorio, forzoso, inexcusable &c., es buenamente un disparate afrancesado, que da á nuestro vocablo acepcion y construccion que no le corresponden.

Los únicos que debe consultar España en la solicitud, á que está obligada, de estrechar &c., corriente y moliente; y si no *Los únicos que debe consultar España en su obligatoria, ó forzosa, ó inexcusable solicitud de estrechar* &c.

Obligar.

Así en español como en frances significa, entre otras cosas, adquirirse y atraer la voluntad ó benevolencia de otro con beneficios ó agasajos. Está, pues, en regla la siguiente frase:

«*Me obligó* mucho en aquella ocasion hablando en mi favor y solicitando mi reposicion en el empleo que tenia.»

> «Persuadióla con halagos,
> *obligóla* con cariños.» *Romance* citado por la Acad., *Dicc.*, 1.ª edic.

Pero debe advertirse que Obligar, con semejante significa-

cion, solo se usa por lo comun en tiempo pasado. Por lo cual disuena empleado como sigue:

«*Obligueme Vd.* dando este paso por mí; *Obligueme Vd.* yendo á comer conmigo hoy.»

«*Me obligará* si guarda secreto en este asunto.»

OBRA.

Hay en castellano METER EN OBRA ó PONER POR OBRA, esto es, pasar á ejecutar alguna cosa y dar principio á ella; pero ninguna de estas frases es la francesa *Mettre en œuvre*, que propiamente vale *labrar, trabajar alguna materia*, y en sentido figurado *emplear*, *servirse*. Son, pues, galicanas las siguientes frases:

«Es un gran ebanista: sabe *poner* muy bien *en obra* la madera.—De nada aprovechan los medios de ser feliz á los que no saben *ponerlos en obra.*—La naturaleza forma el mérito, y la fortuna le *pone en obra.*—El trabajo, el arte y la aplicacion no crean el talento: no hacen más que *ponerle en obra.*—*Puso en obra*, para salir bien, cuantos medios halló á mano.»

Dígase: frase 1.ª *labra, trabaja;* 2.ª *servirse de ellos;* 3.ª *emplea;* 4.ª *ponerle de manifiesto;* 5.ª *empleó, puso por obra.*

«La *obra* de la parroquia, es en castellano la FÁBRICA.»

OBRAR.

Para la expresion *Obrar en consecuencia*, V. CONSECUENCIA.

OBRERO, RA.

Como adjetivo en las expresiones *Dia obrero* por *Dia de trabajo; Clase obrera* por *la parte de la poblacion compuesta de obreros, artesanos* &c., es galicismo flamante cuanto inadmisible.

Obsesion.

Significando *la accion de una persona que con extremada asiduidad importuna y estrecha á otra*, es galicismo. V. gr.:

«Estoy enajenado de mí, pues soy víctima de una constante *obsesion.*»

«Espero verte pronto libre de las *obsesiones* de tu desvariado amor á esa indigna mujer.»

Y está bien dicho, así en frances como en castellano:

«La Iglesia no prescribe otros remedios contra la *obsesion* que las buenas obras, la oracion, los ejercicios piadosos, y los exorcismos.»

Porque Obsesion es la asistencia de los espíritus malignos al rededor de alguna persona.

¿Para qué *obsesion*, en el sentido frances, si tenemos *importunidad, importunacion, porfía, persecucion, instancia porfiada, solicitud molesta?*

Obus.

«Los habitantes de Odesa han padecido mucho de los *obuses*» leo en un periódico de estos dias.

Es gracioso esto de *padecer de los obuses* como si dijéramos *padecer de viruelas*, ó cosa por el estilo.

Obus vale en frances (lo mismo que *obusier*) cierta pieza de artillería moderna, y tambien la *bomba de obus, la granada:* en castellano significa tan solo lo primero. Así *padecer de los obuses* es un desatino que debe corregirse diciendo *recibir daño de las bombas* ó *granadas*; ó bien (si no se quiere hablar del proyectil sino de la pieza que los arroja) *recibir daño de los morteros.*

Ocasion.

Vale, entre otras cosas, peligro ó riesgo; y así lo demuestran nuestras locuciones Poner ó Ponerse en ocasiones. «No fieis vuestra limpieza de *ocasiones*, que cualquiera es grande para destruiros» ha dicho Rivaden., *Fl. Sanct.*

Significando tambien causa ó motivo porque se hace alguna cosa, juzgo que puede decirse, y se dice comunmente: *Con ocasion*, v. gr., *de su desposorio le compuse un epitalamio.* Finalmente, siento que se dice bien: *Le dió ocasion* (causa, motivo) *para querellarse.*

Pero es detestable galicismo: «Este soldado se halló en las *ocasiones* (funciones, batallas) más sangrientas.»

Compárese esto con lo que dice Capmany, *Arte de Traducir*, edicion de París.

Ocupar.

I.

Es asunto muy controvertido el de saber qué régimen corresponde á este verbo, en cuanto recíproco, esto es, si debe decirse *Ocuparse en*, ú *Ocuparse de.*

En favor de lo primero están la Academia, el uso constante é invariable de nuestros escritores clásicos, el pueblo (depositario y guardador fidelísimo de las tradiciones del lenguaje), la filosofía gramatical, y (á lo que se me alcanza) la razon. Lo segundo sostienen con su ejemplo los periódicos, los traductores zarramplines, las Córtes cuando hablan, las oficinas públicas (que nunca callan), y uno que otro escritor recomendable.

Ahora bien: toda cuestion de régimen versa forzosamente sobre el significado del verbo y el de la preposicion que se le junta;

por manera que, determinando aquí con precision lo que valen, por una parte *ocupar, arse*, y por otra *en* y *de*, sabremos á qué atenernos acerca de la mejor y más correcta union de estos vocablos.

II.

Ocupar significa, en cuanto activo,

1.° Tomar posesion, apoderarse de alguna cosa, v. gr.: *Ocuparon el castillo, Ocupó la ciudad.*

La misma significacion tiene en frances: *Occuper une place forte, un fort, les hauteurs.*

Pero como la mayor parte de los verbos activos castellanos pueden tomar forma de recíprocos con la misma acepcion, ó con otra diferente, se pregunta ¿está aquí Ocupar en este caso?

Claro se ve que no, porque asi como nadie dice, ni en frances ni en español, *Tomáronse posesion del castillo*, del mismo modo nadie puede decir *Ocuparse del*, ó *en el castillo.*

2.° Obtener, gozar un empleo, dignidad &c., v. gr.: *Ocupan los mejores cargos de la república.*

Lo mismo en frances: *Occuper de grandes places.*

Ni en uno ni en otro idioma admite forma de recíproco; porque no se concibe que *alguno se obtiene á sí mismo empleo, dignidad* &c.

3.° Llenar algun espacio ó lugar vacío, v. gr.: *Las aguas ocupan siempre los terrenos bajos.*

Lo mismo en frances: *Les eaux occupent toujours les parties basses.*

Tampoco tiene, ni en uno ni en otro idioma, forma de recíproco. Sería gracioso que las aguas *se llenasen* de terrenos, como algunos *se llenan* de viento la cabeza.

4.° Habitar alguna casa, v. gr.: *Ocupa el piso principal.*

Lo mismo en frances: *Occuper une chambre, une maison.*

No conozco, ni aquí ni en Francia, quien *se ocupe* ó *se habite* principal, entresuelo ni sótano.

5.º Dar que hacer ó en que trabajar, especialmente en algun oficio ó arte, v. gr.: *El pueblo es un niño, y por lo tanto conviene alimentarle bien, ocuparle sin oprimirle, y hacer que juegue con sus propias cadenas; Pidió al general que le ocupase otra vez léjos de su persona.*

Lo mismo en frances: *Occuper des ouvries, Occuper des enfans* &c.

Es óbvio que no ha lugar á forma ni significacion de recíproco.

6.º Embarazar ó estorbar á alguno, v. gr.: *Si por gordo ocupa Vd. en la diligencia su asiento y el mio ¿por qué no los pagó Vd. ambos? — Ocupa Vd. mucho sitio y no me deja pasar.*

Si bien se mira esta acepcion de Ocupar no existe; y lo demuestran bien los ejemplos citados, como lo demostrarian cuantos pudieran, de su género, citarse. En todos ellos Ocupar es, y será siempre, *llenar* (significado 3.º), deduciéndose el de *estorbar ó embarazar* del segundo inciso de la frase, que es un complemento ajeno á la significacion misma del verbo.

Si por gordo llena Vd. en la diligencia su asiento y el mio ¿por qué no tomó Vd. dos asientos, á fin de no estorbar ó embarazar?

Llena Vd. mucho sitio, y me estorba no dejándome pasar.

Cualquiera otra combinacion de términos encaminada á expresar la misma idea con el verbo Ocupar, daria análogos resultados.

La primera edicion del *Diccionario* de la Academia trae la consabida acepcion, y para justificarla el siguiente ejemplo.

« Las cosas de Alemania *ocupaban* todo el espíritu del César » donde Ocupar no tiene buenamente el significado que se le atribuye de *embarazar ó estorbar á alguno*; por lo cual juzgo que, copiada la definicion en las ediciones sucesivas del *Diccionario*, no ha habido ocasion de comprobar su exactitud, y ha quedado por buena y corriente entre las otras.

Como quiera, y dado que me equivoque, es lo cierto que en frances no existe semejante significado, y que el verbo no admite en ella forma de recíproco.

7.° En sentido metafórico, llamar la atencion de alguno, darle en que pensar, v. gr.: *Las cosas de Alemania ocupaban todo el espíritu del César; Este asunto me ocupa grandemente; Ahora solo me ocupa el cuidado de su educacion; Le ocupa mucho el trabajo que tiene entre manos.*

Lo mismo en frances: *Ce travail occupe l'esprit, Cette affaire m'ocupe.*

Partiendo de este significado se han formado en castellano y en frances dos acepciones de recíproco.

III.

Es la primera: *Dedicarse á algun trabajo, ejercicio ó tarea.*

Los franceses usan de ella en modo que, para mayor claridad, traduzco conservando el régimen. V. gr.:

« *Ocuparse á* trabajar (*S'ocuper á travailler*). »

« Entretanto *me ocuparé al* estudio (*En attendant, je m'occuperai á l'etude*). »

¿Cómo deberemos construir nosotros estas frases para acomodarlas á la lengua española?

Recordando que la preposicion *en* denota, como la *in* latina, *localidad, el sitio en que se halla ó se hace una cosa*, y *de* la *procedencia, posesion y atribucion*, deduciremos que

« *Ocuparse á* trabajar » debe ser *Ocuparse en trabajar*; y

« Entretanto *me ocuparé al* estudio », *Entretanto me ocuparé en el estudio.*

IV.

La segunda acepcion metafórica y recíproca es: *Poner la consideracion en algun asunto ó negocio.*

Los franceses dicen:

« *Ocuparse de* sus negocios (*S'occuper de ses affaires*); *Ocuparse de* alguno (*S'occuper de quelqu'un*); Todo ciudadano *se ocupa* únicamente *de* la patria (*Tout citoyen s'occupe uniquement de la patrie*); Conviene no *ocuparse del* mal sino para sacar de él el bien (*Il ne faut s'ocuper du mal que pour en tirer du bien*); No labramos nuestra felicidad sino *ocupándonos de* la de los otros (*On ne fait son bonheur qu'en s'occupant de celui des autres*); *Ocuparse de* destruir los abusos (*S'occuper de détruire les abus*). »

¿Cómo dirémos nosotros hablando en correcto lenguaje?

Ocuparse de no será, porque la *consideracion que se pone en algun asunto ó negocio* es un acto del entendimiento que se considera ó menciona aquí, no por lo tocante á su *procedencia, posesion, atribucion*, ni por ninguna otra cosa más sino por *el objeto en que ó donde se coloca, el sitio en que se fija, el fin en que pone su conato, la idea en cuyo exámen se apacienta, afana y trabaja.*

Y así estará bien:

Ocupémonos ahora en (pongamos la consideracion en) *este delicado negocio*; y sería absurdo:

Ocupémonos ahora de (pongamos la consideracion de) *este delicado negocio.*

Así en todos los casos de este género que ocurran.

V.

Pero sostienen algunos que OCUPAR puede tomar la forma recíproca invistiéndose de la tercera acepcion activa; por manera que, segun ellos, OCUPARSE sería en tal caso *llenarse de alguna cosa*, y estaria bien dicho:

« *Me ocupo* exclusivamente *de* mis hijos »;

« *Me ocupo de* las bellezas de este drama. »

Dado que concediésemos, sin permiso del *Diccionario*, seme-

jante acepcion á nuestro verbo, lo que de ello se deduce es que no debe regir *de* ni *en*, porque nadie se puede *llenar de* ni *en sus hijos*, ni *de* ó *en las bellezas* ó defectos de drama, comedia, cosa ó quisicosa alguna. Lo seguro, entónces, y lo que se ha hecho siempre en castellano, es: primero, emplear otro verbo, v. gr.: *pensar, estudiar, considerar, meditar, escribir, discurrir, consagrarse* &c., y decir *Me consagro exclusivamente á mis hijos; Considero, examino las bellezas de este drama*: segundo, hacer á Ocupar verbo auxiliar ó preponente, y decir *Me ocupo en el bien de mis hijos, en el exámen de este drama, en examinar, considerar, analizar* &c.: tercero, emplear la acepcion activa, y decir *Me ocupa exclusivamente la suerte, la carrera, la educacion de mis hijos; Me ocupa el exámen, el análisis, la consideracion de las bellezas de este drama.*

Últimamente, quieren los galiparlistas que el régimen de Ocupar varíe el sentido de este, y que por lo tanto *Ocuparse de* y *Ocuparse en* signifiquen cosas diferentes, v. gr.:

«*Me ocupo en* hurtos (segun ellos, *Me ocupo en hurtar, Me dedico á hurtar*)»;

«*Me ocupo de* hurtos (segun ellos, *Paro la atencion en los hurtos; Trato, considero negocios de hurtos.*)»

Todo lo dicho hasta aquí con relacion á los significados reales y comunes de nuestro verbo, prueba que esta distincion es de todo punto caprichosa y vana; fuera de que no se halla hasta ahora autorizada ni por el uso vulgar, ni por el uso convencional de los doctos.

Véase sobre esta cuestion gramatical un curioso y bien escrito artículo de D. F. de P. Seijas publicado en *La España* de 4 de Mayo de 1854.

Ojo.

Hay en castellano ciertos nombres que no es permitido usar en singular; como existen otros que solo en singular están bien.

Al número de los primeros pertenece OJO cuando hablamos ó escribimos en estilo serio. Dícese con propiedad OJO ALERTA, OJO AVIZOR, ABRIR EL OJO, ABRIR TANTO OJO &c.; pero son inexcusables las expresiones, hoy muy comunes, «Mirar con mal *ojo;* Ver con *ojo* enjuto; No quitar el *ojo;* No levantar el *ojo*» y otras por el estilo, donde OJO debe sustituirse con OJOS, si no queremos decir ó escribir impertinencias mal sonantes.

Y sin embargo, en prosa, y aun en verso, he visto no pocas veces «Puso el *ojo* en mí»; que es mucho poner, si el que pone no es tuerto.

Lo que franceses y afrancesados expresan con «Tengo el *ojo* sobre él» se dice en castellano *Le traigo entre ojos*, y en ciertos casos *Le traigo sobre ojo.*

Nosotros no miramos por lo comun *con ojos dulces*, ni *con dulces ojos*, sino *con buenos ojos*; y si es mujer que mira á un guapo mozo, mira *con halago*, ó *con zalamería.*

Leo y copio. «Vemos las desgracias ajenas con *otro ojo* (¿cuál, señor mio?) que las propias.» Este *otro ojo*, que tengo por supernumerario, se dice en buen español *distintos ojos*, dando á entender, como es regular, los dos de la cara.

«Me echa unos ojos tan *tiernos* que es imposible dudar de su amor,» es frase de una novela contemporánea. *Ojos tiernos* se dice en castellano de los que tienen fluxion ligera y contínua. De los que padecen este mal se dice *Tierno de ojos.*

OLVIDAR.

I.

«Perder la memoria de alguna cosa. Dejar el cariño que ántes se tenia. En ambas acepciones se usa tambien como recíproco.» ACAD. *Dicc.*

Son modos de hablar afrancesados los siguientes.

«Nada *hé olvidado* (he omitido) para salir airoso de este compromiso.»

«*Olvidaba* el peligro á que inútilmente se exponia» por *No hacia caso del peligro* &c.

«*Olvida* su grandeza con nosotros» por *Prescinde con nosotros de su grandeza.*

«La prosperidad hace que pronto *nos olvidemos* (nos llenemos de soberbia).»

«*Se ha olvidado* hasta el extremo de faltarme al respeto» por *Se ha excedido, se ha propasado* &c.

«Cuente Vd. con que no *se ha olvidado* (descuidado) en el negocio.»

«Los mejores escritores *se olvidan* frecuentemente *á sí mismos* (se descuidan) hasta el punto de incurrir en puerilidades y bajezas.»

II.

Pocas veces va nuestro verbo sin pronombre, pues lo comun y regular es llevarle.

«*Olvidé* de decir como en el año del noviciado pasé grandes desasosiegos con cosas que en sí tenian poco tomo.» Sta. Ter.

«Todo esto *olvidé*.» Id.

«No *olvide* (el predicador) que la accion y pronunciacion es tenida por la principal parte para mover el orador.» San Francisco de Borja.

«En esto, huyendo de un calvo,
entró una moza de Asturias,
de las que dicen que *olvidan*
los cogotes en la cuna.» Quev.

Aquí está por *dejar*.

Ordinal (número).

Es galicismo usar de los números cardinales por los ordinales hablando de reyes, ó de siglos, v. gr.: *Luis catorce*, *El siglo quince de nuestra era.* En castellano siempre se ha dicho *Luis décimocuarto*, *El siglo décimoquinto de nuestra era.* Sin embargo, es costumbre, aunque nueva, muy generalizada; y hay casos en que debe preferirse á la nuestra. Por ejemplo, habria afectacion de purismo en decir *El papa Juan vigésimosegundo* en vez de *El papa Juan veintidos*. Por el contrario, nadie dirá *Fernando siete* por *Fernando séptimo.*

Ordinario.

Por lo ordinario es un modo adverbial enteramente frances, que equivale á nuestro de ordinario, esto es, comun y regularmente, con frecuencia, muchas veces.

Orgía.

La voz francesa *orgie*, de que hemos formado la nuestra orgía, hoy muy usada en verso y prosa, procede del G. ὀργή *orgee*, furioso, que se decia entre los antiguos de ciertas fiestas y sacrificios celebrados en honor de Baco por mujeres poseidas de furor sagrado. Eran las mismas fiestas llamadas, por otro nombre, *dionisiacas* y *bacanales*, celebérrimas entre griegos y latinos por los monstruosos excesos á que se entregaban, en medio de la noche, las personas de ambos sexos que á ellas concurrian.

Nuestros vecinos de allende el Pirineo dijeron, pues, y dicen *orgie*: 1.° á los banquetes libres ó festines licenciosos en que hay exceso en comer, beber y divertirse: 2.° en general, y figurada,

mente, á todo género de desórden y licencia impudente y descarada. V. gr.:

«Las *orgías* de la mesa las pagan el bolsillo y la salud: las *orgías* literarias, la lengua y el arte nacional: las *orgías* políticas, el pueblo y las costumbres.»

En todos estos sentidos usamos hoy á ORGÍA.

ÓRGANO.

Es galicismo cuando se dice en absoluto por el ÓRGANO DE LA VOZ. V. gr.:

«Este cantante no tiene *órgano*.—El tenor tiene un *órgano* detestable.—¡Qué *órgano* el de la Grisi!—La Persiani tiene un *órgano* excelente é infatigable.»

Cualquiera conoce el torpe equívoco á que da márgen semejante modo de hablar.

ORIGINAL.

Decimos muy bien en castellano: «Este hombre tiene cosas *originales*», esto es, que salen del órden comun y ordinario; pero las siguientes frases son enteramente afrancesadas, y á mayor abundamiento anfibológicas.

«Es un *original*; Es un grande *original*; El *original* es más curioso que imitado; Los *originales* tienen sin duda más orgullo que los demas hombres, atento que no quieren imitar á nadie; Es indispensable un alto grado de libertad civil para que en un país nazcan *originales*.» Nosotros decimos *estravagante* (hombre), *raro*, *singular* &c.

«Saber una cosa *de original*» es en buen castellano *Saberla de buen original*, *de buena tinta*, *con certeza* &c.

Ostensiblemente.

Adoptado ya el adjetivo ostensible por *lo que es ó puede ser manifiesto ó demostrable*, no veo inconveniente en que se forme de él el adverbio ostensiblemente, cuya significacion difiere de la de los modos adverbiales *A las claras*, *Al descubierto*, y otros.

Ostensivo, va.

Segun nuestro diccionario autorizado es *lo que muestra ú ostenta alguna cosa.*

En lenguaje diplomático es corriente *Despacho ostensivo* (el que puede ó debe mostrarse) por contraposicion á *Despacho secreto.*

Otro, a.

Es origen de no pocos galicismos que afean la locucion pura castellana. V. gr.:

«Más que *otro* ninguno.» Nosotros, con más brevedad, decimos *Más que ninguno*, *Más que nadie.* Es corriente sin embargo.

« *Otro* que él no responderia.» *Nadie sino él responderia.*

«Toda *otra* forma que esta.» *Ninguna forma sino esta.*

Hay frases construidas con las expresiones *otra cosa*, *de otro modo*, *muy otro*, que sin ser en rigor defectuosas, tienen sabor galicano, porque dichas expresiones traducen demasiado servilmente el *autrement* frances. V. gr.:

«Las mujeres saben disimular: *otra cosa* sucede con los niños.» Lo castizo es: *Las mujeres saben disimular: todo lo contrario sucede á los niños.*

« Es *muy otro* que el que ya conocí años pasados.» Con más claridad se dice en castellano puro: *No es el mismo que ya conocí*

años pasados; *Está muy cambiado de como le conocí años pasados.*

« Algunos mentecatos sostienen que un autor no debe hablar sino de lo que nadie ha hablado: *de otro modo* (de lo contrario), le acusan de haber metido la hoz en miés ajena. »

Es lástima que hayamos perdido el uso italiano de OTRO en significacion de *otra cosa*, como se vé en los pasajes siguientes:

« Uno piensa el bayo, y *otro* el que le ensilla. » *Refran.*

« Uno dice la lengua, y *otro* el corazon. » CERV., *Persiles.*

« Otras veces muda la significacion, como en REQUEBRAR que es *otro* que QUEBRAR, y en RETRAER que es *otro* que TRAER. » VALDÉS, *Diálogo de las lenguas.*

Es singular (y no digno de imitacion, á mi entender) el uso que hace CERVANTES de OTRO en el siguiente pasaje:

« Dicen que tuvo la mejor mano para salar puercos que *otra* mujer de toda la Mancha. » *Quij.* Donde nuestra gramática pide *otra ninguna.*

« Sin haber rotulada por todos sus patios y casa *otra* que Bárbara. » *Quij.* de AVELLAN.

Aquí está por *más que*, á usanza francesa.

OVERTURA.

V. MOTIVO.

P.

Pachá.

Hay todavía entre nosotros quien dice *pachá* por Bajá, título de honor de Turquía que, segun la preeminencia, se dice *Bajá de una, dos ó tres colas*. Yo digo que quien tal dice es galiparlista por lo ménos de una cola.

Padre.

Es comunísimo hoy «El *santo* Padre» (F. *Le saint-Père*) por El Padre santo, esto es, El Papa, El romano Pontífice.

Grosero galicismo; porque Santos Padres no se dice en castellano de los Papas, sino de los Padres ó Doctores de la Iglesia.

Pagar.

No siempre vuelve bien el verbo *Payer*. V. gr.:

«Mi padre *pagó* cara esta distincion» es frase anfibológica en castellano, pues parece decir que mi padre expió la culpa de haber solicitado y obtenido aquella distincion, cuando lo que se quiere decir es que mi padre la *compró* cara, dió mucho por ella.

«Mujer que se vende bien pronto está *pagada*» no quiere decir nada para nosotros. *Es fácil comprar la mujer que se vende.*

«Las buenas acciones no deben *pagarse* solamente con cumplimientos» es en rigor frase castiza; pero se realza la idea diciendo: *No deben recompensarse*, ó *premiarse*, ó *galardonarse las*

buenas acciones &c. Decimos proverbialmente: *Amor con amor se paga.*

«Un instante de felicidad *nos paga* muchos dias de sufrimientos.» Debe ser *nos indemniza de, nos resarce de, repara, compensa muchos dias de amargura.*

País.

Es galicismo, muy generalizado hoy dia, decir *país* por conjunto de los habitantes de una nacion, esto es, la patria, el pueblo. V. gr:

«El *país* (la nacion) juzgará.»

«Apelo á la opinion del *país* (del pueblo).»

«Amar á su *país* (patria) es un deber sagrado.»

Ya están admitidas y consagradas entre nosotros las *Sociedades económicas de amigos del país* de que se burlaba con razon Iriarte; y apénas se hallará un escritor, bueno ó malo, que no diga *el bien del país, la gloria del país.*

¡Cosa singular! nuestros antiguos jamas dijeron *país* en este sentido, y sin embargo le usaban en significaciones, casi enteramente olvidadas hoy, que tambien son galicanas. V. gr.:

«Todo el mundo es *país*» por *Todo el mundo es uno, En todas partes cuecen habas.*»

«Los modernos han descubierto nuevos y desconocidos *países* en las ciencias.»

Palabra.

Entre nuestros antiguos valia, ademas de sus acepciones corrientes hoy, *dicho, razon, sentencia*, por lo cual les era permitido decir *Bellas palabras de los sábios* en sentido de *Sentencias* ó *dichos notables de los sábios*. Hoy seria galicismo.

«Se dieron *palabra para* engañarle» no es tolerable. Puede

decirse: *Diéronse palabra de engañarle*, aunque nunca lo he visto usado; pero, á no dudarlo, lo mejor y más corriente es: *Pusiéronse de acuerdo*, ó *Se concertaron para engañarle.*

«Nó ofendas á nadie por el gusto de decir una *buena palabra*» es un galicismo tanto más grosero cuanto que BUENAS PALABRAS no significa en español *chiste* (y este es aquí el caso), sino *términos de cortesía y buena crianza*, y tambien esos mismos términos cuando se emplean para dar á alguno con la entretenida.

Tambien es anticuado, y hoy seria galicismo, PALABRA, por el metal de la voz, v. gr.: *Tiene la palabra bronca, agradable*, &c.

«El *don de la palabra*» es en frances y en lengua afrancesada lo que en castellano *Don de hablar*, ó *de hablar bien*: familiarmente *explicaderas.*

«*Llevó la palabra* en nombre de la ciudad» es en castellano, lo mismo que en frances, *Habló en nombre de la ciudad*, diga lo que quiera CAPMANY en su *Arte de Trad.*

«Tiene *la palabra*» por *A él le toca hablar*, es fórmula tomada del frances, y generalmente usada hoy, con particularidad en las Córtes para conceder el permiso de hablar, ó de TOMAR LA PALABRA, al que la ha *pedido;* porque la frase PEDIR LA PALABRA (bien así como la de TENER LA PALABRA) se halla en el *Diccionario* de la ACADEMIA. Por consiguiente está bien dicho: «*Tomó la palabra despues que yo.*»

Y lo está tambien: «*Dirigieron la palabra* al rey» por *Hablaron al rey singular y determinadamente, en derechura.*

Pero es galicismo: «La *palabra* es un don del cielo.« Dígase *El habla es* &c.

Y no ménos: «Se tomaron de *palabras*» por *Tuvieron palabras*, ó *Se trabaron de palabras*, ó *Se trataron mal de palabra.*

«El asunto tan parado como siempre; y él siempre dandome *bellas palabras.*» No conocemos esta clase de palabras; pero sí LAS PALABRAS AL AIRE, con que se ofrece mucho y se cumple

poco, ó nada: propiamente palabras para dar á alguno *con la entretenida;* y que por lo mismo podríamos llamar PALABRAS DE ENTRETENIDA. Tambien se dice BUENAS PALABRAS; pero realmente lo que en frances *Donner de belles paroles*, se dice perfectísimamente en castellano TRAER EN PALABRAS, y VENDER PALABRAS: expresiones ambas á cual más enérgica y expresiva.

Es notable cuanto bello este giro de CERVANTES:

«Se le llenaron los ojos de lágrimas, y un nudo se le atravesó en la garganta que no le dejaba hablar *palabra* de otras muchas que me pareció que procuraba decirme.» *Quij.*

PALIDECER.

Del verbo frances *pálir*, volverse pálido, ponerse descolorido, perder el color.

Tengo por necesario este vocablo, pues solo con él se pueden evitar las circunlocuciones á que es forzoso acudir cuando queremos expresar la idea que envuelve. Lo mismo digo de la forma EMPALIDECER, deducida, como la anterior, del latin: porque efectivamente, en esta lengua, madre legítima de la nuestra, *pallescere* y *expallescere* valen lo mismo uno que otro.

QUEVEDO ha dicho en el mismo sentido *palidezar;* pero no me gusta.

«La vió, y al verla
se sonrojó, *palideció*, y temblando
de súbita emocion paróse inmóvil:
quiso hablar y no pudo. Al fin rendido
cayó á sus piés llorando;
y más sublimes que la voz los ojos,
con arte no aprendido
revelaron su amor y sus enojos
cuando el labio cobarde enmudecia.»

Pudieran ser mejores estos versos; pero dudo que las ideas contenidas en los dos primeros se expresen con más concision por medio de ningun otro artificio de lenguaje. Puede muy bien decirse:

«La vió, y al verla
se sonrojó, *perdió el color:* temblando
de súbita emocion &c.»

pero cualquiera conoce que esta variante amengua la nobleza de la expresion, y hace desaparecer el contraste que resulta de pasar de un color al opuesto, como en este verso de Racine.

Je le vis, je rougis, je pallis à sa vue.

Palpitante.

Mal gusto mio ó preocupacion será; pero ello es cierto que no puedo llevar en paciencia que se diga: «Cuestion *palpitante* de interes; Interes *palpitante.*» En Francia (bueno es saberlo) no usan este neologismo sino los escritores de brocha gorda.

Panfleto.

Algunos, aunque pocos, emplean este vocablo (F. é Ingl. *Pamphlet*) en acepcion de Folleto, Librejo. No hay para qué; pues ni tiene raíz en nuestra lengua, ni dice más que sus equivalentes castellanos.

Papá.

«Voz de que usan los niños cuando empiezan á hablar para nombrar á su padre. Ya la usan tambien muchos jóvenes, especialmente del sexo femenino, por parecerles mas cariñosa, y lo mismo la palabra *mamá* en lugar de *madre.*» Acad., *Dicc.*

En el segundo sentido son en efecto *papá* y *mamá* vocablos tomados no há mucho del frances, pero ya hoy muy generalizados. La primera edicion del *Diccionario* de la ACADEMIA no hace mención de ellos; ni se les encuentra en los buenos libros españoles de los siglos anteriores al presente. Hoy mismo *papá* y *mamá* son voces no conocidas del pueblo, el cual dice siempre *señor padre*, *señora madre*, ó simplemente *padre*, *madre*.

PARA.

I.

Preposicion que, entre otras cosas, sirve para denotar el fin, objeto ó término á que se encamina una accion, á diferencia de POR, que denota la razon ó causa de ella.

Nuestros antiguos solian confundirlas con perjuicio de la exactitud y claridad del discurso, así como con ofensa de la filosofía del lenguaje.

«Así que, Sancho, *por* lo que yo quiero á Dulcinea del Toboso, tanto vale como la más alta princesa de la tierra.» CERVANTES, *Quij*.

Acababa de decir:

«Pues *para* lo que yo le quiero, tanta filosofía sabe y más que Aristóteles.»

«*Para* la muerte que á Dios debo.» *Cal. y Melib.*

«*Para* esta cara de mulata, que se ha de acordar de las lágrimas que me ha hecho verter.» M. ALEMAN.

El uso actual, más pulcro y atildado que el antiguo, da á cada preposicion su uso propio.

Es, sin embargo, graciosísimo el uso de *para* en las autorizadas frases siguientes, donde rigorosamente hablando debe ser *por*, *por ser*, *á causa de ser*.

«Ea, buen Sancho, dijo la duquesa, buen ánimo..... da el

si, hijo, desta azotaina, y váyase el diablo *para* diablo, y el temor *para* mezquino, que un buen corazon quebranta mala ventura.» CERV.

«Aun esto es menester tambien que sepais, si no enviaros han *para* simple, y no negociareis cosa.» STÁ. TERESA.

«Si el entendimiento, ó pensamiento..... se fuere, ríase dél, y déjele *para* necio, y estése en su quietud.» ID.

Véase ahora otro lindo modo de hablar.

«*Para mí*, como yo esté harto (dijo Sancho) eso me hace que sea de zanahorias ó de perdices.» CERV.

Diráse acaso que *para mí* hace en este lugar oficios de *por lo tocante á mí*, *por lo que respecta á mí*, *por lo que á mí concierne;* pero, en rigor, no es en la frase citada sino lo que en esta:

«Donde interviene conocerse las personas, *tengo para mí*, aunque simple y pecador, *que* no hay encantamiento alguno.» ID. *Para mí* es; pues, elípsis de *Tengo para mí que*.

Como quiera, Santa Teresa usa de *por* en los mismos casos; mas no debe imitarse.

«Tengo *por mí* que en estas cosas (de mundo) nunca me oye (el Señor).»

«Y ansí tenía *por mí*, llegada aquí, decir muy poco, ó nonada.»

Es raro el uso de *para* unido á *contra*.

«*Para contra* esta (palabra de Dios) no hay apelacion ni respuesta.» GRAN.

II.

En los pasajes siguientes, tomados de escritos modernos, *para* está usado á la manera del *pour* frances.

«He aquí los grandes resultados de tu proteccion *para él*.»

Frase bárbara que debe ponerse en castellano diciendo:

He aquí los grandes resultados de la proteccion que le has dado, acordado, concedido, &c.

«¿Tan poco aprecias la virtud *para* no perdonarle (que no le perdonas, que no quieres perdonarle) su austero semblante?»

«La mayor parte de las mujeres dependen, *para* sus costumbres, de sus amantes.»

Frase endemoniadamente afrancesada. Dígase:

La generalidad de las mujeres sigue, ó imita las costumbres de sus amantes; ó *Influyen mucho en las costumbres de la generalidad de las mujeres, las de sus amantes.*

«Felizmente *para* nosotros, *para* mí, *para* él, &c.» se dice mejor en castellano:

Por fortuna nuestra, mia, suya.

No puede, sin embargo, reprobarse en absoluto aquella locucion, pues equivale á estotra:

Sucedió, aconteció, felizmente para nosotros, que &c.

Paralizar.

Segun la Academia *causar parálisis*, y nada más.

Sin embargo, hoy es frecuentísimo su uso en sentido figurado por *suspender, entorpecer, neutralizar, impedir la accion de alguna causa moral.* V. gr.:

«El miedo *paralizó* entónces todas sus facultades.»

«La pereza *paraliza* sus buenos deseos.»

La metáfora es exacta, expresiva y enérgica; salvo que conviene no olvidar que tambien podemos decir:

El miedo embargó entónces todas sus facultades.

La pereza inutiliza sus buenos deseos.

Su firmeza enervó las intrigas y calumnias de sus enemigos.

«La confianza llena de errores, la desconfianza encogida de terrores..... aquella desvaneciendo el celebro, y esta *desjarretando* las fuerzas.» Espinel, *M. Obregon.*

Parecer.

I.

Es verbo siempre neutro, y tal cual vez impersonal, que vale:

1.° Aparecer ó dejarse ver alguna cosa.

«No duró mucho la pelea, porque *parecieron* luego las banderas de otras dos legiones.» Ambr. Mor.

«Y vi que por aquellas cerradas ventanillas que he dicho *parecia* una caña.» Cerv.

2.° Hacer juicio ó dictámen acerca de alguna cosa.

«Así tambien *parece* que siendo más digna y más santa la persona, dignifica más á sus obras.» Nieremb.

3.° Hallarse ó encontrarse lo que se tenia por perdido.

«Solo se infiere de lo escrito que se le hurtaron, y de allí á poco le vemos á caballo sobre el mismo jumento, sin haber *parecido*.» Cerv.

4.° Dar alguna cosa muestras ó señales de lo que es ó incluye.

«En esto más *parecia* mujer ordinaria que cronista.» Lope de Vega.

5.° Dejarse ver ú ofrecerse á la vista.

«No ha *parecido* Vd. por acá tanto tiempo ha.» Acad., *Dicc.*, 1.ª *edic.*

6.° Parecer ó parecerse. Asemejarse una cosa á otra, ó ser conforme segun lo que se ve.

«Y no sobstituye el pariente, sino el que más *se* le *parece* en ciencia al catedrático.» Corral, citado por la Academia, *Dicc.*, 1.ª *edic.*

«*Se parece* á su padre.» — «Bien haya quien á los suyos *se parece*.»

II.

He aquí ahora algunos usos, ya anticuados, de este verbo.

«Traian las celadas cubiertas de grandes penachos de colores que casi no *se parecian.*» CALVETE.

«Si no eran los piés ninguna otra cosa de su cuerpo *se parecia.*» CERV.

«La nobleza (de la virtud) *se parece* en que el mismo Dios trató con ella.» GRAN.

Así tambien SANTA TERESA y otros clásicos.

Está por *dejarse ver* ú *ofrecerse á la vista.*

«No solo en las obras sino tambien en los afectos..... *se parecen* (los animales) *con* los hombres.» GRAN.

El régimen comun es *á;* y lo mismo era en lo antiguo.

«Tan hermosa es..... que *se parece á* ti mucho.» CERV.

III.

Vengamos ya á los usos modernos afrancesados de PARECER. Leo y copio.

«Las vicisitudes de la suerte son la piedra de toque de nuestros vicios y virtudes, porque *hacen parecer* (ponen en claro, de manifiesto; muestran; hacen resaltar, &c.) los unos y las otras.»

«Mi amor *ha parecido*, y ya no puedo volverme atras.»

Frase anfibológica y ridícula. No de otra manera se diria: *Déme Vd. las albricias: la perra ha parecido.* Pero lo que se ha querido decir es:

Mi amor se ha manifestado, mostrado, hecho visible; Mi amor ha dado muestras de sí; Mi amor se ha conocido, &c.

«Es un hombre muy vanidoso que solo aspira á PARECER (á brillar, á levantar figura).»

«No le gustan los galones, entorchados ni otras zarandajas por el estilo, porque son cosas que *parecen* mucho (que dan golpe, que llaman la atencion, reparables, ostentosas, &c.).»

«El ciego *pareció* entónces *turbarse y mudar* de color.»

«Esta es la estacion en que los reyes *parecen preferir* los Sitios á la corte.»

En estas dos frases el vicio está ménos en la acepcion del verbo que en la construccion de los términos.

Debe decirse:

El ciego dió entónces muestras de turbarse y mudar de color: El ciego entónces, á lo que parece, se turbó y mudó de color; Pareció entónces que el ciego se turbaba y mudaba de color.

Esta es la estacion en que, segun parece, prefieren los reyes los Sitios á la corte; Esta es la estacion en que parece que los reyes prefieren los Sitios á la corte.

«Que se les haga *parecer* (comparecer) á mi presencia.»

Parecer (*paraître*) empleado impersonalmente y con negacion, pide en frances el subjuntivo, v. gr.:

Il ne paraît pas que vous soyez son ami.

No así en castellano.

Parece que no es Vd. amigo suyo; ó Bien se echa de ver que no es Vd. amigo suyo.

Parificar.

«La *Gaceta* de ayer contiene la recaudacion obtenida en Enero último, *parificada* con la del mismo mes del año anterior» leo en un periódico.

Parificar no vale *comparar, cotejar*, sino *probar ó apoyar con alguna paridad ó ejemplo lo que se ha dicho ó propuesto*, v. gr.: «*Parificó* el asunto con casos tomados del Antiguo Testamento; Para mayor claridad *parifiquemos* el caso; Esto se puede *parificar* perfectamente.»

Parte.

Para la expresion *Entrar en parte*, V. Aparte.

«La equidad del actual Ministerio es bien conocida: á cada cual *hace su parte*» leo en un periódico, que si conoce tanto la equidad ministerial como la lengua castellana, no conoce maldita de Dios la cosa. *Hacer la parte de cada uno* dicen los franceses y los galiparlistas, á lo que nosotros *Dar á cada cual lo suyo*, *lo que le toca, lo que le corresponde;* porque *Dar á cada cual*, ó *á cada uno su parte*, se refiere propia y particularmente en nuestra lengua á algo que se distribuye entre partícipes, como el pan á los hijos, la herencia á los coherederos, &c.

«*Tener parte en* los favores de alguno» que leo y oigo á cada paso, es propiamente en castellano *Participar de*, ó *en los favores*. Lo segundo tiene sabor de arcaismo. Tener parte es entre nosotros *estar interesado* en alguna cosa; v. gr.: *Tiene parte en el cargamento; Tiene parte en el hecho.* Tambien significa tener trato y comunicacion carnal con alguna mujer, y tener accion en alguna cosa, autoridad ó poder para ejecutarla: salvo que en cada uno de estos casos rige distinta preposicion.

«*Tomo parte* en el dolor que ha debido causar á Vd. tamaña pérdida» es frances puro. Nosotros, con más exactitud, verdad y ternura, decimos: *Siento en el alma el pesar* &c.; *Acompaño á Vd. en el sentimiento que* &c.

No es precisamente frances, pero tampoco español, el modo adverbial *Por parte* que usan algunos en vez de De parte, en nombre ó de órden. V. gr.:

«Y fia, como en la más segura de las garantías contra todo abuso voluntario *por parte* de los periódicos independientes, en el honor de sus redactores.» — «La última medida de que hemos sido objeto *por parte* de la autoridad.»

Parte por *lado* lo usa CERVANTES.

«Repartiendo entre sí los demas despojos de la batalla, se fueron cada uno por su *parte.*» *Quij.*

PARTICIPIO.

El participio pasivo frances se vuelve por nuestro participio activo algunas veces; otras debe la traduccion acomodarle al tiempo del verbo que rigió á la proposicion precedente. Son pues viciosas las expresiones siguientes.

«Reyes *descendidos* de los medos» por *Reyes descendientes* ó *que descienden* ó *que descendian de los medos.*

«Niño *nacido* mudo» por *Niño que nació mudo*, ó *mudo de nacimiento.*

«Navío *venido* de la China» por *Navío procedente*, *que ha venido* ó *que viene de la China.*

Por lo tocante á los participios activos, ya deploró CAPMANY con razon, y hay sobrado motivo para deplorar cada dia, la severidad con que nuestra prosa los rechaza, privándose así del gran medio que ellos ofrecen á los franceses para dar á su frase y expresion el grado de energía, propiedad y elegancia que jamas se obtiene con otro género de vocablos. Y digo esto porque el significado de los participios pasivos es ménos vivo, determinado é instantáneo: los adjetivos verbales solo suplen á los participios activos por una analogía vaga; y los adjetivos comunes no siempre tienen idéntico sentido. *Triste*, por ejemplo, no es lo mismo que *entristeciente*, ni *humilde* lo mismo que *humillante*, ni *edificativo* lo mismo que *edificante*, ni *aflictivo* lo mismo que *afligente*, ni *ardiente* lo mismo que *quemante*, ni *cansado* lo mismo que *fatigante*, &c.

Por fortuna, tanto la poesía como la prosa van ya abriendo

la mano á esta clase de adquisiciones, y hoy son comunes muchos participios activos que no teníamos, ó que tenazmente rechazábamos.

Véase ANTE.

PARTICULAR.

Decir (como oigo y he visto escrito) «En *mí particular*» por *En cuanto á mí*; *Por mi parte*, es un particular disparate.

PARTICULAR, en absoluto, por persona que no tiene título ó empleo que la distinga de las demas, es galicismo comun y ya admitido. Nuestros antiguos decian en semejante caso *ciudadanos particulares*, *hombre particular*, *dama particular*, *persona particular*; pero no, v. gr.:

«El ingenio iguala á los *particulares* con los reyes.»

«Negocios de *particulares*.»

«Eso debe entenderse solo entre *particulares*.»

En suma, para nuestros mayores era adjetivo lo que sustantivo para nosotros. La ACADEMIA, sin embargo, no le ha dado aun carta de naturaleza en tal sentido.

Y lo que no debe tenerla jamas es el uso del mismo vocablo en acepcion de *un cualquiera*, *un hombre*, *un desconocido*. V. gr.:

«*Un particular* se acercó á nosotros.—¿Quién es Vd? pregunté yo.»

PARTIDA (punto de).

«Varias han sido las consecuencias lamentables de este error en el *punto de partida*» leo en una *Revista*. Y en otras partes:

«El *punto de partida* de la argumentacion fué la necesidad de reorganizar la hacienda pública.»

«Toda la armazon de su sistema se deshizo al instante apénas se probó la falsedad del *punto de partida*.»

«El *punto de partida* del arco no es, á mi juicio, muy seguro.»

En la 1.ª frase *punto de partida* significa *primeros pasos* dados en algun negocio, los cuales, por ser malos, producen en seguida lamentables consecuencias. La frase quedaria más clara, y sobre todo mas española, diciendo: *Varias han sido las consecuencias lamentables de este error fundamental;* ó *Varias han sido las consecuencias lamentables de este error en los primeros pasos;* ó *Varias han sido las consecuencias lamentables del error en que se incurrió á los principios;* ó *Varias han sido las consecuencias lamentables de este error primero.*

2.ª frase. *Partió la argumentacion de la necesidad* &c.; ó *Tuvo principio la argumentacion en la necesidad;* ó *El fundamento y clave de la argumentacion fué la necesidad* &c.

3.ª frase. Aquí *punto de partida* evidentemente es *fundamento, cimiento, premisas.*

4.ª frase. Aquí significa *arranque, nacimiento* ó *planta del arco*, que son vocablos técnicos al par que vulgares y expresivos.

No digo por esto que se proscriba la expresion; pero tengo para mí que casi siempre (á lo ménos en sentido figurado) podemos sustituirla por otras castizas y más elegantes.

Partido.

En castellano no es, como en frances, persona casadera, ó casamiento que elegir; y por consiguiente es frase galicana «Ha tenido muy buenos *partidos*» por *Ha tenido muy buenos casamientos*, ó *novios*. No lo es ménos «Es un buen *partido*» por *Es un buen casamiento.*

Pero son frases castizas, aunque francesas tambien, las siguientes:

«La necesidad *saca partido* de todo; *Saca partido* de mis errores; Es peligroso *tomar un mal partido*» por *En los aprietos ha de aprovecharse todo; Se aprovecha de mis errores; Es muy*

arriesgado tomar una mala resolucion. Aquí me aparto del sentir de Capmany, prefiriendo á este la autoridad del *Dicc.* de la Acad. V. *Arte de Trad.*, edic. de París.

«*Tomar partido* en el ejército, ó con alguno» es tambien modo de hablar castizo si se entiende que se alistan para servir en las tropas de un general ó de un ejército los que eran del contrario: propiamente Pasarse.

Partir.

Tiene en frances acepciones que no le corresponden en castellano, v. gr.: salir con impetuosidad, como la bala, flecha, &c.; proceder, dimanar. Partir entre nosotros, fuera de sus significados comunes, vale tan solo *acometer en pelea, batalla ó conflicto de armas*; y, como neutro, empezar á caminar, ponerse en camino. Tambien se usa como recíproco en esta última acepcion.

Tienen, pues, sabor galicano las siguientes frases.

«*Partió* como una saeta.» Dígase: salió (y si se habla de cualquiera cosa que tenga movimiento natural) *se disparó como una saeta.* Está bien dicho, sin embargo, *Partió contra él espada en mano, Partió contra él como un rayo*, segun la definicion arriba citada.

«Este consejo no *parte de él.*» Debe ser *no procede de él, no es suyo, no le ha dado él.*

«Rasgo tan noble no puede *partir* sino *de* un gran corazon.» Dígase: *Rasgo tan noble no puede proceder* (ó *provenir*) *sino* &c.

«Eso no *parte de* un buen corazon.» *No nace de* expresa mejor el concepto en castellano.

Bien puede decirse «Es menor el sentimiento del que *se parte* que del que se queda»; pero es más corriente y castizo, *Es menor el sentimiento del que se va* &c.

«¡Dichosos los que, jóvenes aun, *parten de* este mundo.»

Dígase: *¡Dichosos los que mueren jóvenes;* ó *en la flor de la edad;* ó *en su oriente!*

«*Partamos de* este principio, que el que *parte de* un error nunca llega á la verdad» es frase que copio de un libro reciente. Esta acepcion metafórica de PARTIR (salir de un lugar para ir á otro) no es impropia, y explica bien cómo, empezando un razonamiento con un error, no se puede ir al término que se anhela, que es la consecucion de la verdad. Sin embargo, lo correcto es: *Sentemos el principio de que nunca podrá llegar á la verdad el que se funde en el error;* ó *de que nunca podrá alcanzar la verdad el que la busque por el camino del error;* y de otras mil maneras.

«*Partió de* una carcajada homérica» que leo en un escrito muy aplaudido, por *Prorumpió en una desmedida carcajada*, es un galicismo grosero.

«De su soberano tribunal *parten* los rayos de justicia que aniquilan donde quiera el crímen de los jueces prevaricadores.» ¿Por qué no *salen*?

«Su profunda erudicion os dice de donde han *partido* todos los pueblos del mundo.» — *Su profunda erudicion os hace ver la cuna*, ú *os refiere los orígenes de todos los pueblos del mundo.*

«Este caballo tiene buen *partir*» por *buena salida*, *buen arranque*, no es tolerable.

«*Á partir de* esta época, todo fué en la monarquía corrupcion y desórden.» Galicismo neto. En castellano es *desde* ó *desde entónces.*

PARVENU.

Algunos se ven muy embarazados para traducir este vocablo frances, y le usan tal como es en la conversacion. No hay para qué, pues vale en castellano HOMBRE DE FORTUNA y ADVENEDIZO, que de cortos principios llega á grandes empleos ó riquezas. Tambien decimos HOMBRE DE AYER, por hombre de la nada que,

perjudicando á los antiguos y beneméritos, se alza con los honores y las dignidades á fuerza de intrigas y otras males artes.

Pudiera tambien decirse *Hombre nuevo;* pero nuestros antiguos han usado esta expresion con distinto significado.

«Y no se admiró ménos de verlas (las narices) que Sancho, tanto que le juzgó (al escudero del caballero de los Espejos) por algun mónstruo, ó por *hombre nuevo* y de aquellos que no se usan en el mundo.» CERVANTES.

PASABLE.

Aunque vocablo de los que llamamos *fácilmente formables,* no se ha usado nunca en castellano, y hoy mismo solo le emplean los más desaforados galiparlistas. No consta en los diccionarios autorizados.

Son pues galicanas las frases siguientes:

«Este vino no es excelente, pero sí *pasable* (pasadero, mediano, regular, potable, tal cual).»

«No es tan fea la niña como Vd. dice; que es muy *pasable* (regular, pasadera, aceptable).»

«Hace versos *pasables* (regulares, pasaderos, medianos, no del todo malos).»

PASADO.

V. PORVENIR.

PASAR.

De varios modos se incurre en galicismo con este verbo:

I.

Cuando se le emplea, en ciertos casos, como recíproco.

«¡Qué atrocidades *se pasan* (pasan) en el teatro!»

«Puedo *pasarme* de él.» En esta frase hay dos vicios: *pasarme*, que debe ser *pasar;* y el régimen *de*, que debe ser *sin*.

Esto es: *Puedo pasar sin él; No le necesito.* Hablando de cosas, sin embargo, podemos decir, v. gr.: *Fulano se pasa de letras.* (V. Acad., *Gram.*)

«Hasta el perrito americano se tuvo presente como uno de los objetos necesarios y de lujo, y *sin* el cual no puede *pasarse* en el dia ninguna casa principal» leo en un periódico. Insisto en tener aquí por redundante é impropia la forma recíproca del verbo.

Si siguiésemos estrictamente la fórmula de la frase *Fulano se pasa de letras*, podria tambien decirse *Podemos pasarnos de este gasto* por *Podemos pasar sin este gasto*, *Podemos excusar este gasto.* Yo preferiré siempre lo último; porque lo primero es, para mí, intolerable galicismo. He aquí otro ejemplo.

«*Pasarse de* todo es necedad: codiciarlo y gozarlo todo es locura.» Yo diria (prescindiendo del verbo PASAR) *Necedad es privarse de todo, y locura codiciarlo y gozarlo todo.*

II.

Cuando se le emplea en el sentido de otros verbos.

«Esto *pasa* toda capacidad» es puro frances. En castellano se dice: *Esto excede á todo lo imaginable.*

«Le *paso* el estilo; pero no las ideas.» Dígase: *Le perdono el estilo, mas no las ideas; Por lo tocante al estilo, todavía puede pasar: mas no así las ideas.*

«No *pasa* nada nuevo.» — *Nada nuevo ocurre, ó sucede.*

«Se hace *pasar por* duque.» — *Se hace tener por duque; Se vende por duque;* y tambien *Quiere pasar por duque.*

Podemos muy bien decir *La moda de esto, ó de lo otro ha pasado;* y es incorrecto, v. gr.: «La magia *ha pasado de* moda.» Podria preguntarse al que esto dijese: «*Ha pasado de* moda ¿á

qué, á ser qué otra cosa? ¿furor, manía, ó qué?» La frase como se ve es anfibológica; y debe rectificarse diciendo: *La magia no es, ó no está ya de moda.*

«Procuremos tener una buena cualidad, y *se nos pasarán* las malas.» Debe ser: *Procuremos tener una buena cualidad, y se nos disimularán las malas;* ó bien *Una cualidad buena cubre, ó atenúa, ó compensa cien malas.*

«*Hizo pasar* su ambicion al alma de su hijo» es propiamente en castellano: *Comunicó, ó inspiró su ambicion á su hijo.*

III.

Cuando se le emplea en casos como los siguientes.

«Su silencio puede *pasar por ser* forzado.» Ser es aquí redundante. En castellano decimos: *Pasar por tonto; Esta sentencia pasa entre los filósofos por cierta; Pasar por burlas* &c.

«*Pase* que sea noble» es locucion groseramente galicana. En buen español se dice: *Demos, ó pongamos que sea noble; Que sea noble, pase.*

«*Pasó en* revista al regimiento» no puede pasar. Segun los casos será: *Pasó revista al regimiento;* ó *El regimiento pasó revista.*

«*Pase Vd.* su camino» se dice en castellano *Pase Vd., ó siga V. su camino.*

«Los periódicos que *pasan como* órganos del ministerio (dice un diario) nada han probado en esta ocasion.» Aquí debe ser *pasar por;* porque *pasar como* es modo de hablar elíptico, v. gr.: *Pasan los gustos en nuestra vida como* (esto es, *como pasan*) *fugaces sombras y vanas fantasmas; Pasan como pájaros en bandada,* &c. Yo no sé *como pasan los órganos*, y ménos *los órganos del ministerio.* Sin duda pasarán como órganos de Móstoles.

IV.

Frases que parecen galicanas y no lo son.

«*Pasó* á todos los sábios de su siglo; *Pasa* á sus hermanas en belleza.» Porque en castellano PASAR vale *exceder*, *aventajar*, *superar*.

«El que se dirige á un fin con los ojos cerrados, suele *pasarle*.»

«*Pasa por* una gazmoña refinada.»

«Ya es tiempo, y *pasa de tiempo* para comenzar á descargar algo de las deudas pasadas.» GRANADA.

«Murieron *pasados de* trescientos.» COLOMA.

V.

Usos poco comunes de nuestro verbo.

«En los cuales dias *pasó* graciosísimos cuentos (D. Quijote) *con* sus dos compadres el cura y el barbero.» CERV.

Donde PASAR es activo y está por *Tener*.

«¿Ó qué hacia al caso que aquel abad fuese su amigo ó no? que si vuestra merced *pasara con ello*, pues no era su juez, bien creo yo que el loco pasara adelante con su historia.» ID.

Donde PASAR está por *condescender*, como se ve en este otro pasaje:

«Don Quijote, que siempre fué comedido, *condescendió con* su demanda y cenó con ellos.» ID.

En tal caso el régimen corriente de nuestro verbo es *por*.

«Aunque se le hacia de mal; como yo le dije las razones ya habia *pasado por* ello.» STA. TERESA.

PASO.

Se puede decir castellanamente *Seguir los pasos* de nuestros mayores (no lo siente así CAPMANY, *Arte de Trad.*, edic. de

Paris), por *Seguir sus pisadas*, *seguir sus huellas*, *imitar su ejemplo*. Pero son galicismos:

«Volver sobre sus *pasos*» por *retractarse*, *corregirse*, *volverse atras*.

«Toma el *paso sobre* los doctores» por *Precede á los doctores*.

«Un solo *paso falso* (en castellano *desliz*) acaba con la reputacion de una mujer.»

«No hay *pequeños pasos* (en castellano *diligencia supérflua*) en los negocios de importancia.»

«No basta *hacer grandes pasos*, sino que es indispensable *ir derecho*.» Todo aquí es frances: corte y palabras. *No consiste todo en hacer diligencias, sino en proceder con rectitud.*

«Marcha *á grandes pasos* por el camino de los honores y las dignidades.»—*Camina á buen paso, ó á paso largo por la senda de los honores y las dignidades.*

«Los despilfarros de su mujer le han puesto en un *mal paso*.» Aquí mal paso es Apuro, Aprieto, Conflicto. Lo que sí decimos es *Andar en malos pasos*.

«No hay más que un *paso* del placer al dolor, de la vida á la muerte.» —*El placer y el dolor, la vida y la muerte se tocan, se dan la mano*; que es metáfora muy expresiva: pero no veo inconveniente alguno en que se diga de la otra manera, porque Paso significa aquí distancia muy pequeña, y lo es la que, andando naturalmente, media de un pié á otro.

Patron.

Es entre nosotros, como en frances, el dechado que sirve de muestra para sacar otra cosa igual.

«Que las dichas muestras sean sacadas de los dichos *patrones*, cuando los dichos veedores vieren que es menester de las renovar conforme á los dichos *patrones*.» *Ley de la Recopil.*

Está, pues, bien dicho

Todos los ministros están cortados por el mismo patron; frase que equivale á estas otras:

Los ministros son tal para cual.

Todos los ministros están cortados por la misma tijera.

Los ministros son para en uno.

Pero no se puede decir:

«Este hombre se ha formado sobre un buen *patron*» porque *sobre* ó *por* un patron no *se forma* nada ni nadie, sino *se corta* ó *hace algo*. Lo castizo es:

Este hombre ha seguido un buen modelo.

Este hombre se ha formado con buenos ejemplos.

Este hombre se ha formado por un buen dechado.

Pauperismo.

Vocablo tomado inmediatamente del frances por nosotros, del inglés por los franceses, y del latin *Pauper* por los ingleses. Vale existencia de un gran número de pobres en un Estado; pobreza originada de causas políticas, administrativas ú económicas permanentes. Es útil, y aun necesario, pues denota una cosa muy distinta de la que entendemos por *pobreza*, ó *miseria pública*.

Pedir.

Hoy no incurriria nadie en el siguiente galicismo del *Quijote* de Avellaneda.

«Y viéndola él se levantó con el sombrero en la mano, y *pidiéndola* de su salud, y suplicándola emplease la cumplida de que gozaba en cosas de su servicio, le dijo ella &c.»

Aquí Pedir está por Preguntar, Informarse.

Tambien lo usa CERVANTES.

«Preguntó á los criados de la casa por ella; pero nadie le supo dar razon de lo que *pedia.*» *Quij.*

PENA.

«*Á gran pena* pude zafarme de aquel huésped importuno» leo en una novela reciente. Este galicismo puede evitarse diciendo: *Con mucha pena*, *Á duras penas*, *Á graves penas*, *Á malas penas*. Teniendo tanto y tan bueno en casa ¿para qué necesitamos acudir á la del vecino?

«Á pesar de todas las *penas* que *me he dado*, no he podido conseguirlo.» Acá en España no *nos damos penas*. *Me dió pena*, y mejor *Me causó pena su afliccion; Pena me dió verle en aquel estado miserable*: esto sí podemos decir, y decimos muy bien.

«Vive *con* mucha *pena* (dificultad, trabajo)» en rigor puede decirse; pero es ocasionado á anfibología. Porque, en realidad, se puede *vivir con pena* por falta de medios ó facultades; y tambien por achaques, ó por cuidado, afliccion ó sentimiento interior grande. Lo más seguro, pues, es decir: *Vive con mucho trabajo*, *estrechez*, *apuros*, *ahogos*, &c.

No sé qué hacer: mi *pena* (mi *embarazo*, mi *inquietud*, mi *cuidado*, mi *perplejidad*, &c.) es grande.»

«*Tómese* Vd., ó *dése* Vd. *la pena* de entrar, esperar, &c.» es una fórmula cortesana francesa que algunos pedantes dicen y escriben aquí en lugar de *Sírvase Vd. entrar*, *esperar*, &c.

PENSAMIENTO.

Partiendo del principio de que *pensamiento* comprende en su genuina acepcion así las facultades del espíritu como las de la voluntad, dicen los franceses *pensée*:

1.° Á la idea. V. gr.:

«Los grandes *pensamientos* proceden del corazon.»

«Cada *pensamiento* debe tener su ordenacion, proporcion y ornato propio.»

«Un *pensamiento* amplificado en demasía semeja al capullo de una flor abierto por fuerza.»

2.° Á la actividad intelectual, al entendimiento. V. gr.:

«La historia del *pensamiento* humano es, de todas, la más difícil de hacer, y la más importante para la sociedad.»

«Él ejercita simultáneamente el cuerpo y el *pensamiento*.»

3.° Á la opinion, conviccion, modo de ver y de pensar. V. gr.:

«¿Es ese por ventura el *pensamiento* de Vd.? pues discordamos enteramente.»

«Los niños disimulan poco sus *pensamientos*: las mujeres demasiado.»

4.° Al designio, proyecto, &c. V. gr.:

«Los viejos se extravían con frecuencia en *pensamientos* de más atrevida y loca ambicion que los jóvenes.»

«Fernando VI tuvo vastos *pensamientos* que su prematura muerte no le permitió llevar á cabo.»

5.° Al recuerdo ó memoria. V. gr.:

«Siempre vuelve á mi *pensamiento* tan bella como la ví en sus más floridos años.»

«Es un *pensamiento* tenaz que en ocasiones me aflige, en ocasiones me enfurece.»

6.° Al sentido ó significacion de las cosas. V. gr.:

«Alterar, debilitar, viciar el *pensamiento* de un autor.»

Los afrancesados han hecho comunes todas estas acepciones: pero á mí no me parecen admisibles ni la segunda, ni la quinta, ni la sexta. En lugar de PENSAMIENTO diria respectivamente *entendimiento*, *ingenio*; *recuerdo*, *memoria*; *mente*.

La cuarta acepcion (designio, proyecto) es castellana.

«Los fisónomos dicen que el hombre de cabellos negros es de *pensamientos* profundos.» FONSECA.

«Gobernábase la ciudad y reino..... con una forma de justicia arbitraria, unidos los *pensamientos*, las resoluciones encaminadas al bien público.» MENDOZA.

PENSAR.

El uso general de las personas doctas da hoy á este verbo casi todas las acepciones del verbo frances *penser*, y debe por lo tanto reformarse la definicion que hacen de él los diccionarios.

PENSAR es:

1.° Formar en el espíritu la imágen racional de una cosa construyendo la idea que nos la representa en todas sus faces y bajo todos sus aspectos. Ejemplos.

Pensar á medias es vivir á medias.—El que no hace más que sentir no piensa: solo el que piensa siente siempre.—Por eso la sábia naturaleza dispuso que el corazon y el celebro, en la formacion del hombre, comenzasen á la par, para que fuesen juntos el pensar y el obrar. GRACIAN., *Critic.*

2.° Raciocinar, discurrir con acierto.

Piensan como sábios, y hablan y proceden como ignorantes: ánimos viles que no saben ser lo que quieren, y parecen distintos de lo que son desmintiéndose perpétuamente á sí mismos.—Hay un arte de pensar como hay un arte de escribir: este es el arte de la forma; aquel es el arte de la esencia.

3.° Reflexionar, meditar.

Pensar ántes de hablar.—Hablar sin pensar.—Este asunto da que pensar.

4.° Formar juicio, ú opinar ligeramente.

El gobierno representativo no puede ser (*como algunos piensan*)

el gobierno de los sábios y los ricos; porque entónces deberia llamarse, no gobierno, sino monopolio de los ménos contra los más.

5.° Intentar ó formar ánimo de hacer alguna cosa.

El cual texto pensé traer á vuestra memoria por mostrar á V. A. las presentes moralidades. SANTILL., *Prov.*

6.° Recordar, acordarse.

Estoy pensando en las dulces horas que pasé á su lado.—Pienso en los tiernos amigos de mi infancia.

7.° Ser de opinion, de dictámen.

¿Piensa Vd. como yo en este asunto?—Cada vez que pienso en ello, de nuevo me irrito.

8.° Tener en el ánimo, en la mente, en la conciencia.

El hombre prudente no está siempre obligado á decir todo lo que piensa; aunque sí á no decir lo contrario de lo que piensa.—La libertad de pensar todo lo que se quiera ¿será por ventura la libertad de hacer cuanto se nos antoje?—Permitidme, señores, que os diga lo que pienso.—Lo que hacia distaba mucho de ser lo mismo que pensaba.

9.° Creer, juzgar.

No sé lo que debo pensar de semejante tardanza.—¿Acaso piensa Vd. que he de darme por satisfecho con tan fútiles disculpas?—No pienses mal de nadie sin fundamento.

10.° Esperar, prometerse, lisonjearse.

¿Piensa Vd., santo varon, que he de rendir á sus canas mi entereza?—No lo piense Vd.; que no ha de ser.

11.° Imaginar, idear, trazar.

Piense Vd. cuanto quiera; pero no se ha de salir con la suya.—He aquí lo que ha pensado para sacarme del apuro.

Creo, sin embargo, que se comete galicismo en las frases siguientes:

«*Pensaba* yo á cada instante verle caer enfermo.»—«No *pensaba* él que yo soy uno de tus mejores amigos.»

Dígase : *Á cada instante temia verle caer enfermo ;* ó *temia que enfermase.* — *No sospechaba él que soy* (y vaya fuera el *yo* galicano) *uno de tus mejores amigos.*

Peor.

«Tal es *el estado de cosas* en este país; el cual, como se ve, va de *peor en peor.*»

Esta frase de un folleto contemporáneo tiene dos vicios :

1.° *El estado de cosas* es expresion francesa, muy inexacta á lo que alcanzo. Nosotros decimos :

El estado de las cosas ; El estado que tienen, ó alcanzan las cosas.

2.° La locucion adverbial *de peor en peor* es la francesa *de pis en pis.* En buen español se dice : *De mal en peor.*

Es corriente entre nosotros *Echar á buena ó mala parte* alguna cosa, por atribuirla á buen ó mal fin ; pero *Echar á la peor parte* no me parece tan castizo.

«Así va irremediablemente por el suelo la máxima de que los que *echan á la peor parte* las acciones ajenas, aciertan las más veces.» Feijóo.

Decimos, sin embargo, *Llevar la peor parte* por tener pérdida, quedar vencido. Es locucion algo anticuada.

Pequeño, ña.

I.

El significado de este vocablo es en un todo igual al del frances *petit, ite ;* pero no siempre es permitido volver el uno por el otro.

Los franceses, por ejemplo, se sirven con frecuencia del adjetivo *petit* para formar sus diminutivos ; y en esto no debemos

imitarlos por cuanto ninguna lengua es tan rica y variada como la nuestra en esta clase de nombres. V. gr.:

«Siempre tiene en la falda á su *pequeño* perro» se dice en castellano *Siempre tiene en la falda á su perrito*, ó *su perrico*, ó *su perrillo*.

«Un *pequeño* jardin, un *pequeño* caballo, &c.» son en nuestra lengua *un jardinico*, *un jardinito*, *un jardinillo; un caballuelo*, *un caballejo*, *un caballico*, *un caballito*.

II.

Como opuesto á *grande* ó á *numeroso* se dice en frances «Una *pequeña* carta, Una *pequeña* renta, El *pequeño* pueblo, Un *pequeño* número de personas, El águila y sus *pequeños*, La perra y sus *pequeños*, &c.»; y en castellano respectivamente: *Una esquela, una cartita*; *Una corta*, ó *escasa*, ó *pobre*, ó *mezquina renta; La plebe*, *el vulgo;* y en otro sentido *El pueblecico*, *el pueblecillo*, *el pueblecito; Un corto número de personas; El águila y sus polluelos, hijuelos*, ó *aguiluchos; La perra y sus cachorros*, *cachorrillos*, ó *cachorritos; El lobo y sus lobeznos*, &c.

¡Y aun hay quien dice *pequeño niño* olvidando nuestros lindísimos vocablos *pequeñuelo*, *párvulo*, *niño!*

III.

En acepcion de *poco importante*, física ó moralmente, dicen los afrancesados «Una *pequeña* fortuna, Cosa de *pequeña* importancia, *Pequeño* talento, *Pequeño* espíritu»; y los españoles que hablan bien *Un escaso*, ó *un mediano caudal; Cosa de corta* ó *escasa importancia; Corto talento*, ó *corto entendimiento*, ó *entendimiento de cortos alcances; Pobre de espíritu*, *hombre para poco*, &c.

IV.

Algunas veces conviene decir PEQUEÑO, ÑA donde los franceses dicen *petit, ite;* pero aun entónces solemos dar en la frase castellana al adjetivo distinta colocacion de la que tiene en la frase francesa; ó variamos el giro de la locucion. V. gr.:

«Los discretos y prudentes son grandes en las cosas más *pequeñas*, al paso que los malos y ruines son pequeños en las más grandes.» En frances sería *Dans le plus petites choses.*

«Nada hay *pequeño* para el corazon que sabe sentir.» En frances sería *Il n'est rien de petit.*

«La altivez es vicio ingénito, y el mayor de todos, en las almas *pequeñas.*» En frances *Petites âmes.*

«Siempre nos quedamos *pequeños* cuando solo la vanidad nos hace grandes.» En frances sería *On est toujours petit* &c.

V.

PEQUEÑO, y el diminutivo PEQUEÑUELO son sustantivos, así en frances como en castellano, cuando equivalen á *párvulo, niño.* V. gr.:

«Venid á mí los *pequeñuelos*» que dijo el SEÑOR.

Y tambien cuando son opuestos á *grande*, en frases como las siguientes:

«No podemos ser grandes sin contar con los *pequeños.*»

«Dios ha confiado á los grandes el cuidado de los *pequeños.*»

PÉRDIDA.

Son cosas muy distintas en castellano PÉRDIDA y PERDICION, que los galiparlistas confunden malamente, diciendo v. gr.: «Corre á su *pérdida*» por *Corre á su perdicion*; «Jurar la *pérdida* de alguno» por *Jurar* su *perdicion*, su *ruina;* «Ser causa de la

pérdida de su familia» por *Ser causa de la perdicion, ó de la ruina de su familia*, &c.

El modo adverbial frances y afrancesado *Á pérdida*, esto es, *con pérdida, perdiendo*, tampoco es castellano. Nosotros no tenemos sino el modo adverbial Á PÉRDIDAS Y GANANCIAS, usado por lo comun con los verbos IR y ESTAR.

Perfeccionamiento.

Hay en nuestra lengua muchos verbos que tienen dos clases de nombres para denotar su accion y efecto, v. gr.: Abandono y Abandonamiento, de Abandonar; Aniquilacion y Aniquilamiento, de Aniquilar, &c. El uso ha dado en proscribir de esas dos clases de nombres los acabados en MENTO; y sin embargo, me parece que convendria conservar los que existen, y rehabilitar los que fuesen anticuados para expresar la *accion* de los verbos respectivos, no empleando los otros sino cuando se hable de su *efecto*. Así lo practicaron nuestros mayores con tanta propiedad como primor y elegancia.

Y por tal razon creo que el uso corriente de nuestros dias ha hecho bien en tomar del frances el vocablo PERFECCIONAMIENTO, cuya significacion difiere mucho de la de Perfeccion, como se puede ver en los ejemplos siguientes:

«Es admirable la *perfeccion* que tienen los órganos del cuerpo humano.»

«Estamos condenados á aspirar siempre á la *perfeccion* sin poder alcanzarla nunca.»

«La *perfeccion* del hombre es la felicidad.»

«El conocimiento de Dios es la *perfeccion* de la sabiduría.»

«Un anhelo imprudente de *perfeccion* nos conduce necesariamente á la imperfeccion.»

Pruébese á sustituir en las frases anteriores PERFECCIONA-

MIENTO á PERFECCION, y al punto se notará una gran diferencia en el sentido de ellas. Por el contrario en las siguientes:

«El *perfeccionamiento* sucesivo de las ciencias y artes útiles es debido, sin duda, al espíritu cristiano de la civilizacion de nuestro tiempo.»

«El *perfeccionamiento* de la lengua española se deberá en el tiempo por venir al *perfeccionamiento* gradual de nuestras costumbres, á la mejora de nuestras leyes, y á los progresos de la industria, artes y ciencias.»

PERFUME.

No siempre este vocablo puesto en plural vuelve con exactitud el *parfums* frances, no obstante la identidad de su estructura.

Traduciendo el *Telémaco* ha dicho uno: «Cuya flor, que se renueva en todas estaciones, exhala el más suave de los *perfumes.*»

Casi tantos errores como palabras.

1.° *Estaciones*, no determinadas por el artículo *las*, no son las cuatro principales que dividen el año (como quiso Fenelon escribiendo *dans toutes les saisons*); son temporadas ó tiempos dentro de su curso.

2.° El original dice *esparce, derrama* (*repand*) y no *exhala.*

3.° *El más suave de los perfumes* es un giro enteramente frances (*les plus doux des parfums*) que equivale á nuestros superlativos.

4.° Nosotros decimos *fragancia* hablando del olor que despiden naturalmente los cuerpos, y reservamos los *perfumes* para los tocadores.

Por todo lo cual me parece que la frase debiera ser: *Cuya flor, que se renueva en cada estacion, esparce suavísima fragancia.*

Perífrasis.

Por medio de la elípsis suprime el idioma frances ciertas partes de la oracion que rigen, determinan ó redondean las cláusulas, haciendo así alarde de un laconismo cuyos vacíos debe llenar la frase española para ser castiza. V. Elípsis. Por el contrario, valiéndose de la Perífrasis usa frecuentemente aquella lengua muchos rodeos de palabras para expresar lo que nosotros declaramos por modos más directos y sucintos. Con lo que más y más se nos demuestra que aunque la lengua francesa no se distinga mucho de la española en la construccion simple y órden natural de la enunciacion de las ideas, se diferencia por todo extremo en la construccion usual, idiotismos y uso de las metáforas. V. gr.:

«Le perdieron las malas compañías, y hoy está más pedante é insufrible que *jamás lo ha sido.*» Dígase: *Le perdieron..... y hoy está más pedante é insufrible que nunca.*

«No es sino demasiado cierto.» —*Demasiado cierto es.*

«¿Es así como pagais mis servicios?»—*¿De este modo pagais, ó así pagais mis servicios?*

«Es por esto por lo que os llamo.» —*Por esto os llamo.*

«Pasa por ser hijo del Príncipe.»—*Pasa por hijo del Príncipe.*

«No hay sino Dios que sea inmutable.» —*Solo Dios es inmutable.*

«Esto no es sino demasiado fácil.» —*Esto es facilísimo.*

«No es fuera de Dios donde debemos buscar la felicidad; y es en vano que estudiemos el modo de prescindir de él, porque en todas partes está advirtiéndonos que es solo para los justos que se ha hecho el sosiego en la tierra y la eterna bienaventuranza en el cielo.» —Todo esto es puro frances, en giro y construccion. Pongámoslo en castellano diciendo: *Solo en Dios debemos buscar la felicidad; y en vano tratamos de prescindir de él, porque*

en todas partes está advirtiéndonos que solo para los justos se ha hecho el sosiego en la tierra, y la eterna bienaventuranza en el cielo.

Nótese que la diferencia entre estas frases consiste principalmente en que las afrancesadas prodigan el verbo Ser y la forma ó estructura negativa de las frases.

V. Capmany, *Arte de Trad.*

Peripecia.

Es término de retórica que muchos introducen en el lenguaje vulgar por pedantería, ó por ignorar sus equivalencias comunes, que son *mudanza* (cambio súbito de fortuna, ya favorable, ya adverso), *altos y bajos, altibajos, variedad de sucesos*.

« Todo es *mudanza*, y con ella
las que en tiempo diferentes
por finezas obligaron,
ya por agravios ofenden. » Esquil.

« No hay historia humana en el mundo que no tenga sus *altibajos*, especialmente las que tratan de caballerías, las cuales nunca pueden estar llenas de prósperos sucesos. » Cerv.

Peritaje.

No há muchos dias que he leido en un periódico :

« *Peritaje* mandado hacer por el juez de la causa. »

Frances culto no es: pero puede ser frances de cocina, ó forense, que no le va en zaga.

Con decir en castellano *arbitraje* salimos del paso.

PERMITIRSE.

Nuestros diccionarios autorizados no consienten el uso de este verbo en forma recíproca, la cual verdaderamente no se ha visto en nuestra lengua sino de poco acá, tomada del françes, en la acepcion de *autorizarse*, *concederse uno á sí mismo el derecho*, *ó la facultad de hacer ó decir alguna cosa*. V. gr.:

«*Se ha permitido* conmigo acciones muy vituperables.»

«*Nunca me permitiré* decir semejante cosa delante de ella.»

«Los caractéres débiles *se permiten* en privado lo que no se atreverian á hacer en público.»

Semejante modo de hablar es hoy comun, y está en la índole de nuestro idioma; pero conviene notar que siendo, como es, desagradable su abuso, hay medios de evitarle elegantemente. V. gr.:

Se ha propasado conmigo en acciones muy vituperables.

Nunca me propasaré á decir semejante cosa delante de ella.

Los caractéres débiles se animan á hacer en privado lo que no se atreverian á hacer en público; ó *Los caractéres débiles se toman la libertad, ó la licencia, de hacer en privado* &c.

En algunos casos pueden usarse para el mismo fin el verbo *excederse*, y las locuciones *Creer permitido*, *Juzgar autorizado*, *Tener por legítimo*, &c.

PERSONA.

No siempre es afrancesado el uso de este vocablo cuando equivale á *nadie* en las frases que se construyen con las negaciones *no* y *sin*. V. gr.:

«Todo lo cual hecho y cumplido..... una noche se salieron del lugar sin que *persona* los viese.» CERV., *Quij.*

«Levantáronse los dos, y cuando abrieron no hallaron *persona*.» ID., *Ilust. Freg.*

«Quedó sola Leocadia....., miró á todas partes, no vió á *persona.*» Cerv., *La Fuerza de la Sang.*

«Á *persona* no pregunté, que no me socorriese con una puñada ó bofeton.» Aleman, *Guzm. de Alfar.*

«Con esto caminé más de una legua, que no topé *persona.*» Quevedo, *Gran. Tac.* ó *Buscon.*

Y así otros buenos autores castellanos. V. Clemencin, *Comentarios al Quij.*, t. 1.°, p. 164.

Cuenta, sin embargo, que á poco que nos separemos del giro que canoniza el buen uso, caemos en feo yerro galicano; v. gr.: *Persona no me ha visto.* V. Salvá, *Gram.*

Personal.

Dos maneras de galicismo se cometen con este vocablo.

1.ª «El hombre *personal* se conoce en la detestable costumbre de no hablar sino de sí mismo, con lo cual acaba por ser aborrecido de todos.» *Personal*, como se ve, es aquí egoista; pero afortunadamente esta acepcion no ha cundido mucho.

2.ª Lo que mira á las personas, por contraposicion á *material;* y así se dice: «El *personal* y el *material* de un ejército; Todo el *personal* de la Secretaría ha sido renovado; Ramo del *personal*, &c.» Es acepcion ya comun, y autorizada por los documentos oficiales.

Personalizar.

La Academia en su *Diccionario* solo trae Personalizarse por *mostrarse parte; incurrir en personalidades hablando ó escribiendo.*

Hoy dicen y escriben algunos, v. gr.:

«*Personalizar* el vicio, la virtud, la justicia, &c.»

Esta acepcion corresponde propiamente á Personificar, y en tal sentido es disparatada.

«Personaliza Vd. mucho cuando disputa.» Dígase: *Se personaliza Vd. mucho* &c.

«La crítica se hace odiosa cuando *personaliza*.» Aquí tambien debe decirse *se personaliza*; pero no sería impropio *zahiere, injuria, maltrata*, &c.

PESIMISMO.

Sistema del que todo lo ve en mal estado y de mal en peor. Dícese mayormente en política del modo de pensar de los que no esperan el bien sino del exceso del mal. V. gr.:

«Su *pesimismo* le hacia mirar como un bien la tiranía que provocaba la revolucion, y la revolucion que aceleraba la reforma; lo cuál todo me parece tiene algo de la tan sabida como odiosa máxima: *el fin justifica los medios*.»

Es opuesto á *optimismo*, y tan necesario como este.

PESIMISTA.

Por *el que sigue el sistema ó las ideas del* PESIMISMO, es un vocablo bien formado (L. *pessimus* pésimo) y útil. Úsase tambien como adjetivo.

«Si en un acceso de ilusiones *pesimistas* y misantrópicas, pudiéramos creer &c.», leo en un libro contemporáneo; y aunque no me gusta *acceso de ilusiones* (rebato, entusiasmo, furor de ilusiones); ni estoy por *misantrópico* (tétrico, lúgubre, melancólico, &c.), todavía me gusta PESIMISTA.

PETIMETRE.

Consta en nuestros diccionarios autorizados este vocablo enteramente frances (*petit maitre*) que vale *señorito presumido, pisaverde*.

La ACADEMIA ESPAÑOLA dice de él en la 1.ª edic. de su *Dicc.* (año 1737): «Es voz compuesta de palabras francesas, é introducida sin necesidad.»

Sin necesidad y bárbaramente, digo yo; porque las dos palabras francesas que la forman no están admitidas en castellano: razon por la cual el compuesto *petimetre* es un vocablo completamente exótico, sin antecedente ni raíz en nuestra lengua.

Por fortuna ha caido en desuso.

PICANTE.

Está autorizado por la ACADEMIA en sentido metafórico para significar *cierto género de acrimonia ó mordacidad en el decir que, por tener en el modo alguna gracia, se suele oir con gusto.* Y así se dice, y está bien dicho: «Conversacion, murmuracion, chanza, dicho *picante; La* conversacion de las personas de talento tiene siempre algo incisivo y *picante* que agrada.»

Veamos otras frases.

«Para algunas personas hablar y ofender todo es uno; porque son naturalmente *picantes* y acerbas.—Cuando se irrita y obstina, las palabras *picantes* y duras salen de sus lábios á borbollones.»

Aquí PICANTE difiere algo del sentido que le da la ACADEMIA; mas no tanto que deba, segun la definicion de esta, proscribirse su uso: puesto que para tales casos preferiria yo á PICANTE nuestros conocidos vocablos PUNZANTE y MORDAZ.

Mas lo que de ningun modo se debe tolerar es *Contraste picante* (gracioso, salado, chistoso); *Espectáculo de una originalidad picante* (de extraña, de singular novedad); *Lo picante del caso* (lo gracioso, lo curioso, lo original, lo raro, lo chistoso, lo salado, lo extraño del caso); *Cuadro de un efecto picante* (que hace novedad, que causa agradable extrañeza); *Música picante*

(expresiva, graciosa); *Pasajes picantes* (salados, salerosos, agudos, chistosos); *Modo picante* (gracioso, atractivo); *Fisonomía picante* (agraciada); ni otras expresiones por el estilo en que PICANTE se halla usado, á la francesa, por cosa que produce viva y agradable impresion en los sentidos ó en el ánimo: significacion esta apropiada, pero demasiado general y vaga.

Todavía es peor cuando algun galiparlista desalmado coge y escribe: «Esto tiene *picante*» por *Esto está dicho* (ó hecho) *con su sal y pimienta;* ó *Esto tiene sainetillo;* ó *Esto tiene saborete.*—«Cuanto más agradables son las ilusiones, tanto más *picante* es perderlas.» Dígase *tanto más sentimos*, ó *nos duele*, ó *nos escuece perderlas.*

PICAR.

Cométense algunos galicismos en el uso de este verbo. V. gr.:

«Se *picó de honor*, y lo hizo como lo dijo.» Debe decirse: *Se picó de honra* &c. Véase en esta frase.

«Pero quien *se pica de honra*, y tiene sangre en el ojo, por mucho que le deis no le satisface.» TORRES, *Filosof.*, citado por la ACAD. *Dicc.*, 1.ª edic.

«Nada en esta novela *pica* ni excita á continuar su lectura.—Su fisonomía *pica* y atrae.—Esta obra me ha *picado* vivamente.» La novela *interesa;* la fisonomía *da golpe*, *conmueve*, *sorprende*, &c.; y la obra *sorprende agradablemente*, *causa impresion*, *interesa.*

«Le *piqué* de honor, y obtuve de él cuanto queria.» Debe ser: *Le persuadí que en ello le iba el honor*; ó *Le persuadí que en ello se interesaba su honor* &c.

Por fin, hay que observar que en muchas ocasiones son más elegantes y expresivos que este verbo, PRECIARSE, PRESUMIR, BLASONAR, JACTARSE, VANAGLORIARSE, &c.

Pié.

«*Tenerse en pié*» es expresion muy comun hoy, y que tengo por correcta, si bien, en rigor, algo pleonástica; porque Tenerse dice lo mismo.

«Tan quebrantados y cansados que apénas podian *tenerse.*» Inca Garcil.

En castellano es más propio, v. gr.:

Se halla tan débil que no puede estar de piés ó en pié.

Ya está en pié (se ha levantado de la cama).

«Le *trae á sus piés* con inhumanidad sin ejemplo» es frase viciosísima. En castellano se dice Tener ó traer debajo de los piés para significar el desprecio ó superioridad con que se trata á alguna persona.

Tampoco es castizo el modo adverbial *Pié á pié* que usan los galiparlistas por Palmo á palmo, Á palmos, Paso entre paso, segun el sentido de la frase.

«Se puso *bajo el pié* de no hacer más que su gusto» que se oye y lee hoy con frecuencia, no se ha dicho ántes de ahora por ningun buen escritor. El *se mettre sur le pied* frances, es en nuestra lengua *Ponerse en estado, Ponerse en disposicion*, *Empeñarse, Obstinarse*, &c.

«*Poner en pié* un ejército» es propiamente *Levantar un ejército.*

Pillaje.

«La ciudad fué entregada *al pillaje*» es frase galicana. En castellano se dice *La ciudad fué saqueada*, *entrada á saco*, *metida á saco*, ó *metida á sacomano*, ó *puesta á saco.*

«Su casa es un puro *pillaje*» se dice en lengua afrancesada no más; porque ni aun en frances se dice. Dígase: *En su casa roba quien más puede;* ó *En su casa reina el pillaje* (hurto, latro-

cinio, rapiña); ó *En su casa nada está seguro;* ó *En su casa todo viene á ser quien pilla, pilla;* ó *Su casa es el puerto de arrebata capas*, &c.

PLACER.

«Porque su historia se parece mucho á la de esas *mujeres de placer* que aparecen un dia adornadas como princesas, otro &c.» leo en un escrito reciente.

Mujer de placer por ramera, prostituta, moza del partido, moza de fortuna, &c., que se dice traduciendo á *Fille de joie,* y con marcada intencion de pulcritud y almibarada elegancia, es una expresion indecente y grosera porque envuelve una idea torpe sin atenuacion ni correctivo de ninguna especie. Precisamente esas mujeres *de placer* son las mujeres de la *vergüenza* y del *dolor*.

Es galicismo tambien «Esto me *hace placer.*» Acá en España no hacemos ni placer ni dolor, sino *le causamos*, ó nos *le causan.* Debe ser: *Esto me place, me agrada, me gusta.*

«*Se hace un placer* en engañarse» corre parejas con la frase anterior. *Se divierte, se complace, tiene gusto, goza en engañarme.*

El modo adverbial Á PLACER lo mismo en castellano que en frances vale con todo gusto, á toda satisfaccion, sin impedimento ni embarazo alguno. Para los aragoneses significa DESPACIO; y este sentido tiene tambien en frances. Mas con todo eso no podemos decir «Cuento *hecho á placer*» por *conseja, paparrucha, cuento, cuento de viejas, fábula*, &c.; ni tampoco «Hombre hecho *á placer*» por *Hombre bien formado.*

«El *buen placer* del rey» es en español *El beneplácito del rey; La voluntad del rey, ó real.*

Lo que para los franceses y los afrancesados PLACER, es algunas veces para los españoles de buena casta y cristianos viejos *satisfaccion, goce*, &c. V. gr.:

«Tener todo su *placer* (gusto, complacencia) en el estu-

dio. — Mis últimos *placeres* (goces, satisfacciones) en la tierra son tambien mis últimos deberes. — El trabajo es frecuentemente padre del *placer* (del regocijo, del contento).

«De esta manera, Antonio, bien podrás *hacernos placer* de cantar un poco.» Cerv.

Otros clásicos han dicho lo mismo, pero hoy se oye poco, y se escribe ménos.

PLEGAR.

Traduciendo por este verbo el frances *plier*, dan hoy muchos en atribuirle acepciones metafóricas que no tiene. V. gr.:

«*Plegar* el carácter á las circunstancias. — Los malos jueces *hacen plegar* las leyes á merced de sus caprichos. — Su carácter varonil no *se plega* á caprichos ni amenazas de nadie.» Son frases que copio de diversos escritos.

Dígase: en la 1.ª, *acomodar*, *sujetar*: en la 2.ª, *torcer*: en la 3.ª, *doblegar*.

PLENO, NA.

«Adj. LLENO.» ACAD., *Dicc.*

Hay diferencia. Y así, no decimos *Poder lleno*, *Llena libertad*, *En senado lleno*, sino *Pleno poder*, *Plena libertad*, *En senado pleno*. Y por el contrario, sería disparatado decir *Pleno de amargura* (el corazon); *Pleno de humo* (el cuarto), por *Lleno de amargura*, *Lleno de humo*.

LLENO vale ocupado ó henchido de otra cosa. PLENO propiamente es COMPLETO.

Vamos ahora á los galicismos que se cometen con nuestro vocablo.

«*Plena* victoria» en rigor se puede decir; pero lo corriente es *Victoria completa*.

«En *plena calle* me lo dijo á gritos dejándome avergon-

zado » leo en una novela. *En medio de la calle* es como se dice.

« El ejército se puso en *plena marcha* con un órden admirable » leo en un parte oficial de la última guerra. *Todo el ejército se puso en marcha* &c.

PLEONASMO.

Cométese frecuentemente en la construccion francesa por el uso expletivo ó redundante de muchas voces que la lengua española suprime en las frases sin perjuicio de la claridad y propiedad del discurso, tales como artículos, pronombres, preposiciones, verbos y otras partes gramaticales. Y aunque en artículos especiales se dan ejemplos de semejantes casos, todavía ha parecido conveniente hacer aquí breve mencion de todos ellos para que se vean reunidos formando cuerpo de doctrina.

I.

Artículos.

« Las costumbres de *la* Francia tienen ménos originalidad y variedad que las nuestras; lo cual procede de que *la* Francia es un pueblo, y *la* España un agregado de pueblos y razas. » Véase ARTÍCULO.—« *Á la* distancia de pocos pasos se veia una fortaleza. » Suprímase el artículo femenino *la* en ambos ejemplos.

II.

Preposiciones.

« Se apoya *sobre* el hecho y *sobre* el derecho. » Nosotros decimos *Se apoya en el hecho y el derecho;* por más que alguna vez, queriendo dar énfasis á la expresion, digamos *Se apoya en el hecho, y en el derecho.* V. SOBRE.

« Estos nombres queridos *de* padre y *de* madre.» Dígase: *Estos amados nombres de padre y madre.*

« Algo *de* bueno » es *Algo bueno.*

« Es fácil *de* ver esto.» Dígase: *Es fácil verlo.*

III.

Nombres.

« Ha muerto con la *muerte* de los justos.» Y nosotros: *Ha muerto como un justo.*

« Lo negó con la *negacion* más absoluta.» *Lo negó rotundamente; Lo negó de un modo absoluto.*

« Es tan grande hombre de Estado como *grande hombre* de guerra.» *Es tan grande hombre de Estado como de guerra.*

« De dos dias *en dos dias* le daban de comer.» *De dos en dos dias*, ó *Cada dos dias le daban de comer.*

IV.

Pronombre numeral UNO, UNA.

« Tiene *un* derecho sobre este caudal.» Suprímase *un.*

«No hizo conquistas, pero alcanzó *una* venciéndose á sí mismo.» *No hizo conquistas, pero alcanzó la de vencerse á sí mismo.*

« Liorna es *un* puerto de mar.» *Liorna es puerto de mar.*

« Es *un otro* Alejandro.» *Es otro Alejandro.*

« Fué *un* tiempo en que los hombres vivian muchos años, porque se hacian *una* felicidad del trabajo, y *una felicidad* del reposo del espíritu.»

Todo esto es puro frances. Vuélvase al castellano diciendo:

Tiempo hubo en que los hombres vivian muchos años, porque fundaban su felicidad en el trabajo del cuerpo, y en el sosiego del ánimo.

V. UNO, A; HACER; ESPÍRITU.

V.

Pronombres personales.

V. El, Ella.

«Ellos se dieron la *muerte á sí* mismos.» *Ellos mismos se mataron.*

«*Nosotros* nos decíamos á *nosotros* mismos.» Sobra el primer *nosotros*.

«¿Quién eres *tú*? ¿De dónde vienes *tú*?» Los dos *tú* estan de más.

VI.

Verbos.

«Dió leyes al mundo y no *las dió* á su pueblo.» *Dió leyes al mundo y no á su pueblo.*

«Era más sábio que el otro *era* grande.» *Era más sábio que grande el otro.*

«Es más penoso hablar alto que *hablar* bajo.» *Es más penoso hablar alto que bajo.*

VII.

Miembros y proposiciones.

«Todo no podia entrar en un elogio; pero *todo podia entrar* en una sátira.» *No todo cabia en un elogio, mas sí en una sátira.*

«Frutas *todas* mejores *las unas* que *las* otras.» *Frutas á cual mejor.*

V. Repeticion.

V. Capmany, *Arte de Trad.*

Pleonástico, ca.

Muchos apreciables autores modernos han tomado del frances este adjetivo, que me parece propio y necesario; y así dicen, v. gr.: *Frase pleonástica*, *Construccion pleonástica*, *Vocablo pleonástico*, *Uso pleonástico*.

Pliegue.

Los afrancesados no han parado hasta decir «Los *pliegues* y *repliegues* del corazon; Los *pliegues* del alma, de la conciencia &c.»

Y esto es gloria comparado con los *pliegues del viento*, que dicen algunos copleros. Con cuyo motivo observaba gravemente un chistosísimo personaje, el más castizo de nuestros poetas líricos, *que él no conocia más pliegues que los de la ropa, y los..... otros que por sabidos se callan.*

Estos malhadados *pliegues* son en castellano puro y poético *senos, dobleces, profundidades, centros, subterfugios, simulacion*, &c.: hablando del viento *alas, torbellinos*; todo segun el sentido en que se hable ó escriba.

Poco, ca.

Para el modo adverbial *Á poco tiempo, Á muy poco tiempo*, Véase A.

Los afrancesados le usan en casos que se avienen mejor con otros vocablos nuestros. V. gr.:

«Empecemos siempre por dar un *poco* cuando vayamos á pedir alguna cosa.» Dígase: *Cuando vayamos á pedir, empecemos por dar*; ó bien *Cuando vayamos á pedir alguna cosa empecemos por dar algo.*

«Si lo que se dice tuviese siquiera un *poco* de verdad, pase; pero ¡siendo tan solemne mentira!» *Si lo que dicen tuviese siquiera el menor viso ó asomo, la menor vislumbre de verdad*, &c.

«¿Tiene Vd. tan *poco* conocimiento de mi corazon como dice? Aquí sería mejor *escaso.*

«Es *poca cosa* (hablando de una persona)» se dice entre nosotros: *No es cosa, Vale poco, Es un pobre hombre, Es corto sastre.*

«Es *poca cosa*» en general, vale castellanamente: *No es cosa de entidad, No vale cosa, No vale nada.*

«*En pocos* dias lo haré» es un desatino si se quiere dar á entender que lo hará *dentro de pocos dias;* pues lo que propiamente significa es que *empleará muy pocos dias en hacerlo.*

«*Por poco que* nos apartemos del punto fijo de la obediencia, el buen gobierno es imposible» no me parece giro castellano, sino el *Pour peu que* de los franceses. Yo hubiera dicho: *Basta que nos apartemos ó desviemos un poco..... para que todo buen gobierno sea imposible.*

«Las *pocas* rentas que tiene no pueden mantener largo tiempo semejante lujo.» Dígase: *Sus cortas rentas, ó sus escasas rentas no pueden alimentar por mucho tiempo semejante lujo.*

PODER.

I.

Es muy comun en frances expresar por medio de este verbo en una proposicion afirmativa, la consecuencia negativa que se quiere deducir como efecto de alguna causa. En castellano no se puede, por lo general, imitar semejante sintáxis, sin incurrir en galicismo, y sin embrollar é intrincar la frase. V. gr.:

«El poder y la sabiduría de Dios brillan de un modo muy evidente para *poder ser* desconocidos.»

Nuestra sintáxis pide

El poder y la sabiduría de Dios brillan con tal evidencia que no es posible desconocerlos; ó *brillan con tal evidencia que no pueden ser desconocidos.*

«Nuestras leyes son demasiado conocidas para que *pueda ser* necesario entrar en nuevas explicaciones.»

Dígase:

Nuestras leyes son tan conocidas que no es, ó no parece necesa-

rio entrar en nuevas explicaciones; ó son demasiado conocidas para que no juzguemos innecesario entrar en nuevas explicaciones.

«Su crímen parece demasiado grande para *poder merecer* perdon.»

Suprímase *poder*, ó dígase:

Su crímen parece tan enorme que no merece perdon.

II.

En las oraciones que envuelven facultad positiva, así en español como en frances, es corriente, v. gr.:

No he podido hacerlo (Je n'ai pu le faire);

Pero cuando el poder es de probabilidad, varían las dos lenguas: v. gr.:

Esto podria haberle sucedido (Fr. *Cela eut pu lui arriver*); que estaria muy mal traducido si dijese: *Esto habria podido sucederle.*

III.

«Vd. *puede* mucho *cerca* de él» es galicismo grosero. El régimen es *con.*

«¿Es posible, señor hidalgo (dijo el canónigo), que haya *podido tanto con* vuesa merced la amarga y ociosa lectura de los libros de caballerías, que le hayan vuelto el juicio de modo que &c.?» Cerv.

Lo mismo digo de «*Poderlo* todo *sobre* alguno» que leo con frecuencia en escritos modernos.

Ni es ménos repugnante el uso afrancesado de Poder en el subjuntivo á modo de deseo, voto ó imprecacion, v. gr.:

«¡*Pueda* perecer como ellos el que se les parezca!» que decimos en castellano:

«¡*Perezca como ellos; Ojalá que perezca; Permita Dios que perezca* &c.!

IV.

Como recíproco, y tambien como impersonal por *ser posible, alcanzar, lograr dificilmente*, anda mucho, y con harta desvergüenza, en las traducciones al uso. V. gr.:

«Estas cosas *se pueden dificilmente* (no son muy posibles, son difíciles de obtener, se logran ó alcanzan con dificultad, &c.).» *Se puede* (es posible) que los malos parezcan felices; pero *no se puede* (no es dable) que lo sean.»

V.

Es notable el uso que hace de *poder* SANTA TERESA.

«Si va (el alma) á pelear con el entendimiento..... *no puede á todo:* forzado dejará caer la leche de la boca.»

Lo comun ha sido siempre *poder con*.

«Creyendo que adelante *podrian con* lo más, no *pudiendo* ahora *con* lo ménos.» GRAN.

POLVO.

V. MORDER.

PONER.

I.

De varios modos se comete galicismo con este verbo.

En primer lugar cuando se le da una significacion que no le corresponde en castellano. V. gr.:

«*Ponerse* bien ó mal» por *Tener ó no gracia para vestirse*. Véase como lo dice CERVANTES.

«Que las mujeres suelen ser aficionadas..... á esto de *traerse* bien y andar galanas.» *Quij*.

Ademas, PONERSE BIEN es frase metafórica española que vale adelantarse en conveniencias y medios para mantener su estado.

«*Poner* muy alto» no se puede decir en buen romance por *ensalzar*, *encomiar*, *enaltecer*, *honrar*, &c. PONERSE TAN ALTO ALGUNO es frase metafórica nuestra que significa ofenderse, resentirse con muestras de superioridad por el dicho ó hecho de alguno.

«*Poner* las tierras en valor» se dice en castellano *trabajar*, *cultivar*, *labrar*, *beneficiar las tierras.*

«*Ponerse* por encima de alguno ó de alguna cosa» debe ser *sobreponerse*, *aventajarse*, *adelantarse*, *exceder*, &c.

«*Ponerse* á la vela» por *Dar la vela*, *Largar las velas*, *Hacerse á la vela* es galicismo tanto más censurable cuanto que produce anfibología. PONERSE Á LA VELA significa propiamente en castellano estar con la prevencion ó disposicion necesaria para algun fin.

«Aquella mala partida le *puso* fuera de sí de cólera y despecho» leo en una novela. Dígase:

Aquella mala partida le arrebató de cólera y despecho, *le sacó de tino*, *le sacó de sus casillas*, *le hizo perder los estribos.*

«Pero el talle, visaje y la postura de don Quijote le *desatinaban.*» CERV.

No debe decirse

«*Puso* mucho fuego y expresion en su canto» sino *Cantó con mucho fuego* (ó calor, viveza) *y expresion.*

«*Poner* fin» se dice en castellano, segun los casos, *Dar fin*, *Dar fin á*, *Dar fin de*, *concluir*, *rematar*, *acabar.*

Así como «*Poner* pié á tierra» debe decirse *Echar pié á tierra*, *apearse.*

II.

Otras veces consiste el vicio en el régimen. V. gr.:

«La *puso á* la razon» por *La puso en razon*, esto es, la corrigió con el castigo ó la aspereza.

«*Puso á* (en) una carta todo el dinero que llevaba.»

«*Puso* gran conato *á* (en) persuadirme.»

«*Puso* la mano *sobre* él» se dice en castellano: *Le puso*, ó *levantó la mano*, *puso en él la mano ó las manos.*

Ni es tampoco «*Poner* la mano *á* la masa» sino *Poner la mano en la masa*, esto es, emprender alguna cosa, tratar de ella, poner manos á la obra.

«Viendo aquello le dije: *pon* la mano *sobre* tu conciencia, miserable.»

Esta frase de una novela contemporánea es galicana á más no poder. Nosotros decimos:

Mete la mano en tu pecho, esto es, *consulta tu conciencia*, porque *Poner la mano en el pecho* significa otra cosa. Véase en esta frase de Cervantes.

«Y él le *puso* las manos *en los pechos* para mirarle algo más apartado.» *Quij.*

Pecho en este caso diria lo mismo que *pechos*. «*Puso* su cabeza *sobre* mi pecho» dice el mismo autor en otra parte.

III.

He aquí ahora algunos usos de nuestro verbo que hoy no son muy comunes.

«Tan bizarra, tan hermosa y tan gallarda que á todos *puso en admiracion* su vista.» Cerv.

«Que nunca os *pusisteis* vosotros *al* peligro de quitármela (la libertad) para volverla tan liberalmente.» Id.

«Por los cuales gritos nos vimos todos *puestos en* grandísima y temerosa confusion.» Id.

«Y con esto viendo las obligaciones *en* que me habia *puesto*, me parecia &c.» Id.

«Con todo eso no quise *poner* el negocio *en aventura*.» Id.

Quiere decir *aventurar, exponer á la suerte, poner en contingencia.*

«No le osaré yo *poner* (mi apellido) *con* el del Toboso de la Mancha.» Cerv.

Vale *comparar, parangonar.*

«*Poner á* paciencia.» Sta. Ter.

«El fuerte quedó tal, que no hubo que *poner por tierra.*» Cervantes.

Aquí Poner es *echar.*

Por.

Se incurre en galicismo con esta preposicion:

I.

Cuando se la sustituye malamente á otras preposiciones, ó á ciertos modos de hablar particulares. V. gr.:

«Celo *por* el buen servicio de Dios, de la patria y del rey.»

Nuestros clásicos han dicho siempre *celo del buen servicio* &c.; y así es más conforme al modo latino. Se puede decir, sin embargo:

«Tiene gusto *por* la música.» Dígase *á la música*; ó *Gusta de la música, Es aficionado á la música.*

«Tiene amor *por* mí» debe ser *Me ama, Me tiene amor.*

«El horror de los judíos *por el* puerco» debe ser *al puerco,* ó *que tienen al puerco los judíos.*

«Está prevenido *por* la antigüedad» no se entiende en castellano. Dígase: *Está á favor de la antigüedad; Está decidido en favor de la antigüedad; Es defensor ó partidario de la antigüedad,* &c.

«¿Quién no tendrá veneracion *por* (hácia) tu persona?»

Tambien, en vez de *hácia*, puede decirse *á tu persona;* y con más laconismo *¿Quién no te venerará?*

«Lo hizo *por* (en) reconocimiento de sus antiguos servicios.»

«Esto varía *por* (en) la forma.»

«*Por* todas partes se le ve» es frase anfibológica. Dígase *En todas partes se le ve.*

Está bien dicho *Le maté por mi mano;* y es intolerable galicismo «Perecieron los unos *por las manos* de los otros.» Lo castizo es: *Se quitaron la vida unos á otros; Perecieron unos á manos de otros.*

II.

Otras veces consiste el vicio en el modo de construir la preposicion con ciertos verbos. V. gr.:

«Cadmo pasa *por haber inventado* el alfabeto»; que debe ser: *Cadmo pasa* por *inventor del alfabeto.*

«Acabó *por ser* ahorcado»; que debe ser:

Acabó ahorcado; porque *acabar* vale, entre otras cosas, *morir*: cuanto más que *acabar por ser* es *lograr, conseguir, parar en obtener*, v. gr.:

Acabó por ser cardenal, esto es, *logró, consiguió, paró en obtener el capelo*: á diferencia de *Acabó de cardenal*, que significa *Murió de cardenal.*

III.

Nuestros antiguos confundian las preposiciones Por y Para. V. Para.

Son sinónimas, por lo demas, cuando expresan el motivo de una accion, v. gr. *No hay para*, ó *por qué temer.*

«Clemente es y piadoso el que sin miedo
por (ó para) escapar el brazo corta el dedo.» Ercilla.

De un objeto en cierto modo simple se dice *Cayó en tierra;* pero de un compuesto de partes que deben por necesidad disgregarse y extenderse con la caida, diremos *Cayó por tierra*, v. gr.:

Cayó en tierra su poder; Cayó en tierra el hombre.

Cayeron por tierra los muros; Cayeron por tierra las fuerzas de nuestros enemigos.

No es lo mismo *Llevar de la mano* que *Llevar por la mano*, ni *Llevar del brazo* que *Llevar por el brazo*. Algunos ejemplos lo harán patente.

Le llevó de la mano al salon; La llevó de la mano hasta su asiento; Le llevó de la mano á la presencia del rey; La llevaba del brazo en el paseo; Me llevó del brazo hasta dejarme en el carruaje.

Hasta aquí por lo tocante á *de*.

Le llevó por la mano á presencia del juez; Le llevó por la mano á la cárcel; Le llevó por el brazo buen trecho, y cuando salieron de poblado le maltrató cruelmente.

En estos ejemplos (salvo error) me parece que *de* expresa *el modo* atento y cortesano con que la accion se ha ejecutado; y *por* denota *la parte* por donde se ha cogido á la persona para ejecutar violentamente con ella la accion que se indica.

Casos hay, sin embargo, en que *de* usada por *por* no disuena, y áun parece necesaria para evitar la repeticion de una misma partícula. V. gr.:

«Asiéndole *del cuello* (el cabrero á don Quijote) con entrambas manos no dudara de ahogarle, si Sancho Panza no llegara en aquel punto, y *le asiera por las espaldas*, y diera con él encima de la mesa.» CERV.

Pero en este caso rige *de* un verbo que denota violencia; con que se evita toda ocasion de anfibología.

Nuestros antiguos usaban indistintamente *por* ó *para* puestas entre algunos verbos determinantes y un infinitivo. V. gr.:

«*Estoy por creer* que no habrá faltado quien haya madru-

gado á tomar este asunto (de calumniarle) con vuestra Alteza, por desacreditarme y acreditarse á mi costa.» COLOMA.

«Verdad, dices, Arsindo, y *estoy para decir* que me pesa de haber &c.» CERV., *Galat.*

Lo cierto y seguro es que cuando el determinante es *Estar*, hay diferencia notable entre las dos preposiciones: *por* indica determinacion ó inclinacion á hacer, decir, pensar, &c. (*Estoy por creer*, esto es, *Me veo tentado, inclinado, dispuesto á creer*); y tambien que una cosa no está hecha (*Estoy por hacerlo la primera vez; El pleito está por verse*): *para* denota que la accion está inmediata (*La causa está para concluirse*, esto es, *próxima á concluirse; Estoy para darme al diablo*, esto es, *Estoy á pique, á riesgo, en contingencia de darme al diablo, de desesperar*).

Nótese la diferencia en los siguientes modos de hablar.

Estar por salir.—Estar para salir.

Estar por ello.—Estar para ello.

Estar por hacer.—Estar para hacer.

IV.

Veamos ahora algunos usos curiosos, y ya olvidados, de nuestra partícula.

«No puedan decir por nosotras que hablamos y no nos entendemos, salvo si nos parece que basta irnos *por* la costumbre.» SANTA TERESA.

«Hay opinion *por* todos los habitadores del distrito del campo de Montiel, que fué (don Quijote) el más casto enamorado &c.» CERVANTES.

«Las mesmas razones que corren *por* los unos corren *por* los otros.» GRAN.

No me parece bien el uso de POR en el siguiente pasaje de CERVANTES. (*Quij.*)

«Y así á la vela navegamos *por* más de ocho millas por hora, sin llevar otro temor &c.»

Debiera ser (salvo error) *á más de ocho millas*, esto es, *á razon de más de ocho millas por hora*.

PORTAFOLIO.

V. CARTERA.

PORVENIR.

I.

«El suceso ó tiempo futuro.» ACAD., *Dicc.*

El suceso ó tiempo futuro no es, ni puede ser más que el suceso ó tiempo que está *por venir*, esto es, por acaecer, por suceder, por realizarse. Segun esto, PORVENIR se halla en un caso análogo al de PASADO (el suceso ó tiempo pasado), y al de PRESENTE (el suceso ó tiempo presente); los cuales no son *el pasado*, *el presente*, sino LO PASADO, LO PRESENTE: expresiones elípticas que propiamente quieren decir *lo que ha pasado*, *lo que existe al presente*. Y que debemos escribir LO POR VENIR, y no EL PORVENIR, se confirma aún más con nuestra locucion castiza EN LO POR VENIR, que nadie ha dicho jamas EN EL PORVENIR.

Este PORVENIR no es más que el *avenir* frances, que se nos ha introducido hasta en la medula de los huesos haciéndonos cometer no pocos errores, hoy vulgarísimos, de que no hay ejemplo en nuestros clásicos. V. gr.:

1.° Acepcion de FUTURO, VENIDERO.

«*El pasado y el presente* nos servian como de fianzas del *porvenir*. —*El presente* pertenece á los ricos: *el porvenir* á los justos. — No podemos llamarnos verdaderamente felices sino cuando *el pasado*, *el presente* y *el porvenir* concurren juntos á nuestra felicidad.—La vida es *el pasado* para el que va á morir: la muerte el *porvenir*.»

En todos estos casos, y en los que puedan ocurrir, dígase *lo pasado*, *lo presente*, *lo por venir*, *lo venidero*, *lo futuro*.

2.° Acepcion de Bienestar, Bienandanza, Dicha, Felicidad.

«Asegurar el *porvenir* (la suerte) de sus hijos.—Jóven de *porvenir* (que da esperanzas).—Comprometer su *porvenir* (poner en riesgo su suerte, su carrera, &c.).»

3.° Acepcion de Posteridad.

«El *porvenir* (la posteridad, las generaciones futuras, la edad venidera) os contempla.—El incrédulo *porvenir* (la incrédula posteridad) no querrá dár asenso á tal prodigio.»

Tambien podria decirse en este caso *los por venir*, esto es, *los hombres*, *las generaciones venideras*.

II.

Fuera de estas razones, existe contra las expresiones citadas la de que ocasionan equívocos con los significados propios de *presente*, *pasado* y *futuro*. V. gr.:

El presente (en términos de Gram. *el tiempo presente;* tambien *don*, *alhaja*, *regalo*).

El pasado (en términos de Gram. *el tiempo pasado;* tambien *trásfuga*).

El futuro (en términos de Gram. *el tiempo futuro;* tambien *novio*).

«¡Oh hispana juventud! si al arduo empeño
de hollar del Pindo la sublime altura
no te alentare *porvenir* risueño,
Esa pompa, ese mármol te asegura
con muda voz que, si *la vida es sueño*,
siglos de siglos el renombre dura.» N. Gallego.

Aquí está usado, conforme á la definicion académica, por *suceso* ó *tiempo futuro* risueño; época y acaecimientos en lo futuro mejores que los que el autor alcanzaba.

Posible.

Hemos dado en decir, á la francesa, aunque no mal, v. gr.:

«El mejor de los mundos *posibles*.» por *El mundo mejor que se puede imaginar*, ó *El mejor mundo imaginable*.

«De todas las calamidades *posibles* (imaginables, que se pueden imaginar, que pueden sobrevenirnos) la mayor y más intolerable es ver nuestra desventura despreciada.»

«No piensan sino en pagar los ménos impuestos *posibles*.» Dígase *No piensan sino en pagar lo ménos que puedan*, ó *lo ménos que les sea posible en materia de impuestos*. Nuestros antiguos habrian dicho *lo ménos que puedan*, ó *que les sea posible de tributos*.

V. Más.

Posible no es sustantivo en castellano sino cuando se toma por los bienes, rentas ó medios que alguno posee ó goza. Hoy no se usa sino en plural; pero nuestros escritores clásicos empleaban en tal sentido así el plural como el singular.

«Serviré á Vd. con mis *posibles*.» Acad., *Dicc.*, 1.ª edic.

«Llevando cada uno consigo conforme á *su posible*, oro, vestidos y otras cosas.» Sandov.

«Ni puede parecer decentemente quien tiene opinion de algun caudal, ménos que con criados vestidos de libreas, más ó ménos, conforme tiene cada uno *el posible*.» Ovalle.

Pero en frances *posible*, como sustantivo, vale *lo que es factible, todo lo que se puede*. Por lo cual son galicanas las expresiones «Hacer *su posible*; Hacer *mi posible*» que hallo en algunos escritos modernos, y que se hallan tal cual vez en los antiguos.

POSICION.

Es galicismo, aunque ya generalizado,

1.° Cuando se usa por *estado feliz*, ó *desgraciado; circunstancia*, *coyuntura*. V. gr.:

«*Posicion* feliz, agradable, apurada, estrecha.»

«Le hice saber la crítica *posicion* en que me hallaba, y me socorrió.»

2.° En la expresion *Estar en posicion de* por *tener medios para hacer alguna cosa*. V. gr.:

«*Está en posicion de* hacer bien á los pobres.»

«Querría de bonísima gana *estar en posicion* de servir á Vd.»

3.° *Posicion social* que se dice con frecuencia hoy á lo que en castellano ha sido siempre *representacion*, *autoridad*, *dignidad*, *carácter*, *recomendacion* de la persona. Y así está bien:

Fulano es hombre de representacion; Tiene grande autoridad en la nacion; Es persona de elevado carácter; Su dignidad le permite hacer muchas cosas vedadas al vulgo; Goza de gran recomendacion, &c.

En algunos de estos casos puede ser conveniente, y no disuena, la añadidura del adjetivo *social;* y *Estado social* expresa perfectamente el concepto.

POSITIVISMO.

«Tambien *rivalizan* (los gobiernos) á porfía en dar impulso á los nobles trabajos en que la imaginacion y la poesía tienen tan inmensa parte, y que elevando el alma corrigen..... los efectos de un *positivismo* llevado hasta el extremo.» GACETA DE MADRID, *Real órden expedida por el Ministerio de Fomento*.

1.° En vez de *rivalizar* hubiera sido mejor emplear COMPETIR. V. RIVALIDAD.

2.° *Positivismo* es un vocablo frances que significa propiamente *sistema de la filosofía positiva*, y por extension (en el uso de los malos escritores) *apego á los intereses y goces materiales, por oposicion á los del espíritu.* Así tambien se dice hoy generalmente: *Estoy por lo positivo*, para denotar que el que habla no es aficionado á proyectos arriesgados, ó utilidades contingentes; ni le llama Dios por el camino de las empresas difíciles y generosas; ni ve más que el provecho inmediato de las cosas á la remisa luz de un entendimiento limitado y de un ánimo vulgar y mezquino.

Detesto el uso del vocablo y de la expresion, como detesto la idea que encierra. En todo caso diria: *Estoy por la realidad*, *Me atengo á la realidad;* ó *Estoy por lo real*, *Me atengo á lo real;* pues es de advertir que en castellano POSITIVO se aplica especialmente á la certeza en contraposicion con la duda, y no á la realidad como opuesta á la ilusion ó al engaño.

En el mismo sentido puede decirse: *Estóy por lo útil; Me atengo á lo útil.*

Familiarmente decimos: *Oros son triunfos; Obras son amores, que no buenas razones; Todo es nada, sino trigo y cebada; Beato quien tiene; Carne, carne cria; y peces, agua fria.*

POSITIVO.

Para la expresion POR LO POSITIVO, véase POSITIVISMO.

POTENCIA.

Los franceses emplean una sola voz (*puissance*, potencia) para muchos casos que piden entre nosotros, ora esa misma voz, ora algunas muy distintas. V. gr.:

POTENCIA (Las *potencias* de Europa; Las *potencias* del alma;

La *potencia* motriz; La *potencia* del hombre, ó el vigor de la virilidad; La *potencia* auditiva, visiva, &c.; La *potencia* de una pieza de artillería, de un mortero; La omnipotencia).

POTESTAD (La *potestad* temporal; La *potestad* espiritual; La patria *potestad*; Las *potestades* del cielo).

AUTORIDAD (La *autoridad* de los jueces; La *autoridad* de la ley, de la tradicion, del ejemplo; La *autoridad* del rey, de las Córtes).

PODER (El *poder* de los grandes).

PODERÍO Ó VALIMIENTO (El *poderío* ó *valimiento* de los ricos).

ACTIVIDAD (La *actividad* del veneno).

PROPIEDAD Ó VIRTUD (La *propiedad* ó *virtud* que tiene el iman de atraer el hierro).

DOMINIO (Ciro sometió el Asia á su *dominio*).

AGENTE Ó MÓVIL (El agua es el *agente* ó *móvil* del molino).

PODEROSOS (Tiene entrada con los *poderosos*).

Como se ve por los ejemplos anteriores, POTENCIA es la facultad para ejecutar alguna cosa ó producir algun efecto, cuando esta facultad es inherente al sujeto ó á la cosa que la posee; cuando es una fuerza ó virtud intrínseca, no dependiente (por lo comun) de accidentes ó contingencias exteriores. POTESTAD es el dominio, poder, jurisdiccion ó facultad que se tiene sobre alguna cosa, ó para algun fin: facultad comunicada, y por lo tanto extrínseca; proveniente de un poder superior, de las leyes, de las costumbres, de las convenciones humanas, ó de otro cualquier orígen. La AUTORIDAD es una POTESTAD restricta, limitada á casos particulares, y sometida á cierto órden de procedimientos y reglas. No viene al caso diferenciar las demas voces.

Cométese, pues, galicismo cuando, confundiendo estas ideas se aplica el invariable *puissance* frances, ó *potencia* afrancesada, á los diferentes casos que quedan enumerados. Pondré para mayor ilustracion otros ejemplos pescados con red en algunos escritos contemporáneos.

«La *potencia* del autócrata dará por fin al traste con la Turquía.» La *potencia* del zar se ha demostrado en los muchos hijos que ha tenido; pero, pensando piadosamente, nada tiene ella que ver con el sultan, ni con su reino: como no sea que su *poder* destrone al uno y usurpe el otro.

«Tal es la *potencia* de la imaginacion, que con frecuencia, muertas ó ausentes las personas que amamos, se nos figura verlas, oirlas y conversar con ellas.» Puede decirse *potencia imaginativa*, como decimos *potencia auditiva*, *visiva*, &c.; pero en el presente caso *la imaginacion* no tiene *potencia* sino *fuerza* ó *poder*.

«La *potencia* humana obra por medios: la *potencia* divina obra por sí misma.» Esta frase de Rousseau demuestra la superioridad de nuestro idioma sobre el frances en el presente caso. Dígalo si no la simple traduccion de la frase, de la galiparla al castellano.

«El *poder humano* necesita de medios auxiliares para obrar, al paso que la *Omnipotencia* obra por sí misma.»

«Vd. *está en potencia* de servirme en este negocio» es frase galicana pura; pero puede decirse en español trasladando al lenguaje comun el modo adverbial En potencia usado únicamente por nosotros en filosofía.

«Y ni más ni ménos está (la vida de los caballeros) *en potencia* propíncua de ser los caballeros andantes reyes y emperadores.» Cerv., *Quij.*

Practicable.

Es en castellano *lo que se puede practicar*, ó *poner en práctica*; pero no, como en frances, *lo que se puede atravesar*, ó *pasar fácilmente*, v. gr. «Camino, vado, rio, ciénaga, montaña *practicable.*» Para estos casos decimos nosotros *transitable* (aunque no consta en los diccionarios), *accesible*, *pasadero*, *expedito*, *franco*, *esguazable*, *vadeable*, &c.

Ménos áun se puede decir en castellano (y lo he visto impreso) «Hombre, carácter *practicable*» por *dócil*, *tratable*, *convenible*, *sociable*, *conversable*, *comunicable*, *afable*, &c.

Hoy es comunísimo en las acotaciones á las piezas de teatro escribir «Puerta, ventana *practicable*» para dar á entender *puerta ó ventana real* (no figurada), *de que puede hacerse uso para transitar, asomarse*, &c. ¿Por qué no, en semejante caso, *puerta, ventana verdadera?*

PRECAUCION.

Tiene las mismas significaciones y áun los mismos usos que en frances. Sin embargo, el modo adverbial *Á precaucion*, ó *En precaucion*, no es castellano. V. gr.:

«Lo hice *á precaucion* de un daño mayor» leo en un escrito moderno. Y en un documento oficial lo siguiente:

«*En justa precaucion* de nuevas insurrecciones, el Gobierno no puede ménos que desplegar un saludable rigor en el castigo de los criminales &c.»

Lo castizo es *Á prevencion de*, *Por prevenir*, *Previniendo*, *Para precaver*, *Tirando á precaver*, *Precaviendo*, *Por ó para evitar* &c. &c.

PRECAUCIONAR.

No admite en castellano acepcion de activo, como en frances. Este mismo idioma le usa poco en tal concepto.

Es pues galicismo

«Le *precaucionó* con excelentes consejos que despues le sirvieron de mucho.»

Dígase:

Le dió á prevencion excelentes consejos &c. Tambien: *Le dió de prevencion* &c.

Le dió para que se precaucionase excelentes consejos &c.

PRECAUTELATIVO, VA.

V. PRECAUTORIO.

PRECAUTORIO, RIA.

«Falta rigor en la ejecucion de las medidas *precautorias*» leo en un periódico.

No sé precisamente de dónde ha salido este raro vocablo; pero venga de donde viniere, aquí te cojo y aquí te mato.

Precautorio se dice en castellano *preventivo*.

Tampoco me gusta cierto cacofónico, largo y pedantesco *precautelativo* que usan algunos.

PRECEDENTE.

«Participio activo del verbo *preceder*. Lo que precede ó es anterior y primero en el órden de la colocacion ó de los tiempos.» ACAD., *Dicc.*

«El año cincuenta y cinco, y aun el *precedente* parece que estuvo en España por Pretor Publio Cornelio Léntulo.» AMBROSIO MORALES.

«Porque queda satisfecha esta última dificultad en el capítulo séptimo, nos contentaremos con aclarar las dos *precedentes*.» MONDEJAR.

Si se comparan esta definicion y estos ejemplos con el significado de la voz *antecedente*, se verá que los que dicen *los precedentes de un asunto; hombre de buenos ó malos precedentes*, &c., no saben lo que se dicen, ó lo que es lo mismo, ignoran que en dichas frases sustituyen, sin razon ninguna plausible, *precedente* á *antecedente*, introduciendo en la lengua un galicismo inútil.

Los franceses, en efecto, dicen *Les précédents de la Chambre*

des députés; *C'est un précédent; Citer les précédents; Il n'y a pas de précédent*, &c.; pero nosotros, para hablar ó escribir correctamente, debemos traducir en estos casos, y otros análogos, *précédent* por *antecedente*.

PRECIO.

El modo adverbial *Al precio de* no es castellano fuera del sentido recto. Eslo sí Á COSTA DE.

«*Al precio* de mi sangre, si es preciso, lo tendrás» debe, pues, decirse: *Á costa de mi sangre* &c.

«Conozco todo el *precio* de vuestra amistad» en rigor puede decirse, porque *precio* vale metafóricamente *estimacion, importancia* ó *crédito*; pero es más castizo *Conozco todo el valor* &c.

«Es una mujer cuyo *precio* no se conoce bien» por *Es una mujer inapreciable, ó cuyo mérito no tiene precio*, es giro afrancesado, aunque en castellano decimos *Hombre, mujer de gran precio*, para denotar la que es de grande estimacion, importancia ó crédito.

«No *ponga Vd. precio* á los beneficios que dispensa, si quiere que sean realmente tales» es frase anfibológica, porque PONER PRECIO significa solo en castellano señalar el valor ó tasa que se ha de dar ó llevar por alguna cosa; y en la frase quiere decir *tener en precio, estimar, dar importancia*.

«*Precio por precio*, el buen concepto general no vale ménos que la nombradía.» En castellano no hay *precio por precio* sino *tanto por tanto*, esto es, por el mismo precio ó coste, y metafóricamente *todo bien considerado*.

Á precio y *Por precio* tampoco son modos adverbiales castellanos. V. gr.:

«Compro el empleo *á precio* (á peso, á fuerza) de oro. — *Por precio* de mi confianza me vendió inícuamente» que debe ser *En premio, en recompensa, en pago de mi confianza* &c.

«¿Qué *precio* quiere Vd. *poner* á su colaboracion?» está tan bien dicho en español como en frances.

Y tambien «*Pusieron á precio* su cabeza» por *Pusieron talla á su cabeza*, ó *Pregonaron su cabeza*.

V. Capmany, *Arte de Trad.*, edic. de París.

PRECISAR.

«Cite el hecho, *precise* el cargo, no envuelva la cuestion en generalidades.» Frase de periódico; y uso, hoy muy comun, del verbo frances *préciser*, esto es, *especificar; presentar de una manera precisa, con precision; explicar; declarar con individualidad; individualizar; individuar; tratar con particularidad y por menor*, &c.

PREJUICIO.

Siendo corriente entre nosotros Prejuzgar por *juzgar de las cosas ántes del tiempo oportuno, ó sin tener de ellas cabal conocimiento* (del L. *præjudicare*), no hay motivo ni razon para que no digamos *prejuicio*, como de *juzgar* decimos *juicio;* cuanto más que lo autoriza tambien el latin *præjudicium*, y el uso del foro.

Los franceses dicen *préjugé* por prejuicio y por preocupacion. Adoptando nosotros el primero de estos vocablos, tendremos dos voces distintas para expresar dos ideas que tambien lo son, y evitaremos penosos y poco elegantes circunloquios.

Así juzgo que estará bien dicho, por ejemplo: *Esta decision constituye un prejuicio en vuestro favor; La acogida que el juez os ha dispensado en un prejuicio favorable para vuestro asunto; Los buenos prejuicios son aquellos que el juicio ratifica cuando raciocinamos.*

Nuestros antiguos hacian á prejuicio sinónimo de perjuicio.

PREMATURO, RA.

Es no solo *lo que no está en sazon* (que más propiamente decimos *inmaturo*) sino *lo maduro ántes de tiempo:* del L. *præmaturus;* en F. *prematuré.*

En sentido figurado PREMATURO corresponde á *anticipado, hecho ántes de tiempo;* mas no siempre estas expresiones pueden emplearse indiferentemente. Pongo un ejemplo.

Providencias anticipadas puede decirse y entenderse, en buena parte, de las que se dan ó toman con tiempo y precaucion respecto de cualquier negocio; pero *providencias prematuras* debe entenderse solamente, y en mal sentido, de las que han sido, son ó pueden ser inútiles, y aun nocivas por inmaturas, tomadas fuera de sazon y tiempo, ántes que el negocio hubiese llegado al punto en que pudieran ser provechosas.

Está pues mal dicho, en mi sentir:

«La muerte *anticipada* (dígase *prematura*) de un grande hombre, es una calamidad pública.»

«Los entendimientos *anticipados* (dígase *prematuros*, y mejor *precoces*) si no son infecundos, se detienen y agostan mediada apénas su carrera.»

PRENSA.

He oido sostener á algunos que PRENSA por IMPRENTA es galicismo; y así no quieren que sea correcto, v. gr. «La *prensa* periódica; Los derechos de la *prensa*.»

Si es galicismo viene de antiguo, pues ya en la 1.ª edicion del *Dicc.* de la ACAD. se lee: «PRENSA. Por sinécdoque se toma por IMPRENTA.»

Presa.

Cométense algunos galicismos por emplear, á la francesa, Presa por *pasto*, *pábulo*, *blanco*, &c. V. gr.:

«Es *presa* de sus pasiones indomables» que vale *Es víctima de sus pasiones* &c.

«*Presa* infeliz de la calumnia, murió sin poder justificarse.» Aquí tambien es *víctima*, ó *blanco*.

«El palacio es *presa* de las llamas.» *El palacio arde*, ó *es pábulo de las llamas*.

«Aquel inocente pagó por todos sirviendo de *presa* (pasto, pábulo, alimento) á su furor.»

Prescripcion.

Por precepto, me parece un galicismo de mal gusto.

En frances mismo (V. Bescher., *Dict. Nation.*) es poco usado decir: *Las prescripciones de la ley, de la justicia, de la modestia*, &c.; *Holló todas las prescripciones divinas y humanas*.

Presente.

V. Porvenir.

Prestàr.

I.

Prestar silencio por *Guardar silencio*; *Prestar atencion* por *Poner atencion*; *Prestar paciencia* por *tolerar*, *sufrir*; *Prestar auxilio* por *auxiliar*, *socorrer*, son expresiones igualmente francesas que castellanas, siéntanlo ó no así Capmany y sus anotadores, *Arte de Trad.*, edic. de París.

«*Prestar oidos*» dicen algunos, y dicen bien, aunque lo más corriente es, segun los casos, *dar oidos* ó *aplicar el oido*.

Tampoco «se *presta* la mano» sino *se da la mano á alguno*, esto es, se le auxilia, se le ayuda.

PRESTAR no significa en español, como en frances, *presentar, atribuir, suministrar;* y por consiguiente son afrancesadas las siguientes frases:

«*Prestar el flanco* (dar ó presentar el costado) al enemigo.»

«Es opinion que *se presta* (atribuye) á Pitágoras.»

«El hombre *presta* todo género de perfecciones al objeto que ama, y solo á Dios *presta* sus pasiones y sus vicios.» — Dígase: *El hombre atribuye todas las perfecciones al objeto que ama, y solo á Dios reviste de sus pasiones y sus vicios.*

«Todo *presta armas* (suministra, da armas) al deleite.»

«Apénas reconvenido *prestó obediencia* al mandato» es frase correcta.

«Esta média *presta* mucho» es provincialismo de Aragon, y frase galicana aunque ya autorizada por la ACADEMIA. Quiere decir: *Esta média da de sí extendiéndose;* ó simplemente *da de sí.*

PRESTAR vale entre nosotros *ofrecerse, allanarse, convenirse á alguna cosa*. Puede, pues, decirse:

«El sábio puede *prestarse* á los placeres honestos y templados; pero debe huir de los muy libres y vivos. — *Se presta* á todo cuanto puede ser útil á sus semejantes.— *Se prestó* gustoso á servirme en aquel duro trance.— *Se prestó* á mis ruegos.» Claro está que esto no se entiende sino de la forma recíproca del verbo; pero como esta no significa *favorecer*, ni ménos *tolerar*, está mal dicho: «Sois demasiado grande para no *prestaros* á mis flaquezas» que he leido en un escrito reciente.

II.

«Llegó á los oidos de las damas una voz tan entonada y tan buena, que les obligó á que todas le *prestasen atento oido.*» CERV.

«Ca las buenas obras *prestan* al hombre á salir de pecado.» C. LUCAN.

«No hay sabiduría ni consejo que *preste* contra los intentos de Dios.» MARQ.

«No *prestó* nada la mudanza de lugar, rindió el alma á veinte y siete de Junio, al quebrar del alba.» MARIANA.

PRESTIDIGITADOR.

Así dicen hoy algunos (tomándolo del frances *prestidigitateur*) á lo que siempre ha sido en castellano *prestigiador, jugador de manos, embaucador*.

Cierto, la palabra francesa es propia y expresiva pues significa *presto de dedos* (del vocablo italiano-español *presto* y del latino *digitus*); pero es largo, de difícil pronunciacion, y ademas excusado.

PRETENSION.

En sentido absoluto é indeterminado con los significados que dirán las siguiente frases, es galicismo muy generalizado hoy entre nosotros.

«Hombre de *pretensiones* (jactancioso, vanaglorioso, vano, presumido).»

«Hombre sin *pretensiones* (modesto, llano, afable).»

«¡Tener *pretensiones* esta mujer con cincuenta navidades!» Dígase *¡Presumir de hermosa.*&c!

«La belleza engaña á las mujeres haciéndoles fundar sobre una basa efímera *pretensiones* (vanidades, vanaglorias, presunciones) de toda la vida.»

«Pocas veces decimos cosas útiles cuando damos en la ridícula *pretension* (manía, hipo, comezon) de decirlas extraordinarias.»

«Si no tuviesemos *pretensiones* (vanidades) propias, no nos chocarian las ajenas.»

«El hombre modesto ni se avergüenza de confesar que ignora algo, ni tiene la *pretension* (ni pretende, ni tiene la jactancia, la presuncion) de saber lo que ignora.»

Pretensioso.

Despues de leer el artículo Pretension comprenderá cualquiera, sin necesidad de ulteriores explicaciones, que Pretensioso, á mi juicio, no puede pasar. Dígase presuntuoso, afectado, vanaglorioso, &c., y tan amigos como ántes.

Aplicado al estilo, al tono, á la manera, &c., el *pretentieux* frances es en castellano afectado, amanerado, laborioso, engreido, soberbio, pedantesco, altisonante, y mil otras cosas que seria prolijo enumerar.

Prevalecer.

«*Se prevaleció* de la inexperiencia de la pobre niña para seducirla y perderla» que leo en una novela no mal escrita, es, ménos que galicismo, barbarismo insufrible, donde el *se prévaloir* frances debió traducirse por nuestro Prevalerse.

Prevalecer, sobre tener muy distintas acepciones, no admite la forma reflexiva.

Prevencion.

Vale, lo mismo en frances que en castellano, concepto favorable ó contrario que se tiene de alguna persona ó cosa, sin prévio exámen de sus calidades ó circunstancias. Se diferencia de la preocupacion en que es una inclinacion ó propension á juzgar, y el otro vocablo denota un juicio ya formado. Ni es tampoco lo

que Simpatía ó Antipatía porque estas son instintivas é involuntarias, y la Prevencion puede ser sugerida y razonada.

Segun esto me parece: lo primero, que Prevencion no se puede usar en castellano sin adjetivo que la califique: v. gr. *Prevencion favorable* ó *desfavorable*. No está bien, en este sentido, *Prevencion buena ó mala*, porque esto quiere decir en castellano recaudo, precaucion, preparacion buena ó mala para evitar algun riesgo ó para ejecutar cualquiera cosa.

Y me parece, lo segundo, que no siempre se puede usar como en frances, no obstante la identidad de significacion.

Son, en mi sentir, correctas las frases siguientes:

«Un juez debe desprenderse, en el ejercicio de su sagrado ministerio, de toda *prevencion*, ya favorable, ya adversa, respecto de los acusados.»

«La ignorancia es madre de la *prevencion*.»

«Juzga mal quien juzga con *prevencion*.»

«Tiene contra mí, ó respecto de mí una adversa cuanto tenaz *prevencion* que no puedo explicar.»

«En el ánimo de un crítico apasionado, la *prevencion* hace oficios de convencimiento.»

Y tengo por galicanas las siguientes:

«Dar *prevenciones* contra sí; Inspirar *prevenciones* contra alguien; Supo distinguir las razones de la buena causa, de las *prevenciones* y artificios de la mala.»

En tales casos decimos en castellano *Prevenir contra sí*, ó *contra alguien; Sugestiones, instigaciones y artificios de la mala causa.*

Privado.

El modo adverbial *En privado* (que no consta en nuestros diccionarios) es hoy corriente en el uso vulgar y en el culto; y no veo que haya razon ninguna plausible para proscribirle. Cuanto más que hace falta. Veamos de probarlo.

«Hablar *en particular* de un asunto» no es lo mismo que hablar *en privado* de ese mismo asunto. Lo primero es hablar *distinta, separada, singular ó especialmente* del asunto consabido: lo segundo, hablar de él *con recato*, ó por lo ménos *familiar* y *separadamente*.

«Le hablé *en particular*» puede considerarse como equivalente á «Le hablé *en privado*»; mas no son sinónimas las dos frases siguientes: «Fué hombre á quien la pureza del corazon dió siempre, *en lo privado y en lo público*, frutos de buena vida.» — «Fué hombre á quien la pureza del corazon dió siempre, *en lo particular y en lo público*, frutos de buena vida.» En la primera frase *privado* vale familiar y doméstico: en la segunda, propio y privativo, personal de aquel hombre.

Últimamente, nadie dice, y si lo dice dirá mal, *Virtudes particulares* por *Virtudes privadas*, que son virtudes *domésticas;* y no *raras, singulares*, ó *propias* y *privativas* del sujeto, que es la significacion de *Virtudes particulares*.

PROCESO.

Proceso verbal por ACTA (del F. *Procès-verbal*), aunque parezca cosa increible, ó de broma, lo dicen y escriben seriamente algunos.

Pero no es galicismo PROCESO, sino ántes vocablo muy castizo en las acepciones de *progreso*, y *trascurso de tiempo*. Y así podemos decir:

El proceso del tiempo trae siempre consigo estas mudanzas.

El proceso de las negociaciones sigue lentamente.

Es galicismo cuando, traduciendo por él el vocablo frances *procédé*, le hacemos significar método, procedimiento que debe seguirse para alguna operacion. V. gr.:

«Ningun *proceso* químico puede hacer una alma ni dar al oro la propiedad de curar las penas morales.»

Por lo demas PROGRESO y PROCESO no son sinónimos. Aquel significa el incremento y mejora gradual y en cierto modo sistemática de las cosas: este, la mera sucesion de los fenómenos.

Hay, pues, *Proceso* y no *progreso del tiempo;* como hay *Progreso* y no *proceso de las rentas públicas.*

Las negociaciones tienen *progreso* si se mejoran y perfeccionan para algun fin; y *proceso* si solo se quiere hablar de sus trámites, y de la sucesion de sus incidentes.

Creemos inútil multiplicar los ejemplos.

PROCURAR.

No ha tenido jamas en castellano la acepcion de *proporcionar.*

Es pues galicana la frase siguiente:

«Estas medidas *procurarán* á la nacion no despreciables ventajas, y grandes ingresos á las rentas públicas» que leo en un documento oficial.

PROCURAR pide siempre en castellano inteligencia y actividad personal.

Nuestros antiguos decian *Procurar de ir, de hacer* &c. Hoy pareceria gálicismo, pues callamos la preposicion.

PRODUCTO.

No es sinónimo de PRODUCCION como creen los galiparlistas cuando dicen, v. gr.:

«Los *productos* del ingenio español tienen en él un Mecenas ilustrado y generoso.»

«El cerebro no tiene más derechos que cualquiera otra parte de la máquina humana para ensoberbecerse con sus *productos.*»

Tampoco equivale á RESULTADO, v. gr.:

«La desgracia es *producto* del vicio, como la felicidad lo es de la virtud.»

Para convencerse de ello bastará observar que PRODUCTO es *el caudal que se saca de alguna cosa que se vende, ó el que ella reditúa;* y PRODUCCION *el acto de producir alguna cosa, sea de la naturaleza, del arte ó del ingenio:* tambien *la cosa producida.*

Por manera que las frases censuradas son completamente anfibológicas.

PROFESAR.

«*Profesamos* la opinion de que en semejantes negocios debe concederse á la prensa periódica la mayor latitud posible.» Frase de periódico.

Los españoles *profesan en religion, profesan amistad, profesan el cristianismo, profesan la medicina, profesan jurisprudencia:* pero solo cuando leen muchos libros franceses, y no saben traducirlos, *profesan opiniones.* Lo derecho es *Tener opinion, Seguir una opinion, Ser de dictámen, Abundar en el sentido de,* &c.

PROGRAMA.

Del G. πρόγραμμα (πρό ántes, γραμμα escritura).

Á más de las acepciones que le da el *Diccionario* de la ACADEMIA tiene hoy vulgarmente la de descripcion, anuncio individuado de una funcion, ceremonia, &c.; y aplicado á la política, la de conjunto de reglas, principios ó designios que un ministerio se propone, ó da á entender que se propone seguir en la gobernacion y administracion del Estado: en suma, el cartel ministerial.

Y así se dice: *Programa del bautizo Real; Programa de un concierto, espectáculo,* &c.; *Programa político,* ó *de gobierno; Mentir como un programa ministerial.*

Aunque el vocablo es á todas luces bueno y significativo, todavía me parece que convendria usar con preferencia á él (algunas veces por lo ménos) el castellano *prospecto.* Desde luego nadie podrá negar á este propiedad y exactitud; y tiene ademas

la ventaja de no ser ó parecer griego. Las artes y las ciencias (y sea esto dicho en general) se han dado tal prisa á sacar de la lengua griega todos sus términos técnicos, que las voces de la misma lengua prodigadas en el discurso vulgar dan á este un cierto aire, corte y saborete de nomenclatura por todo extremo empalagoso, y verdaderamente insoportable.

PROGRESO.

«Continuacion, adelantamiento en alguna cosa ó materia.» ACAD., *Dicc.*, 10.ª edic.

Hoy es vulgarísima entre nosotros la acepcion absoluta de *movimiento progresivo de la civilizacion y de las instituciones políticas y sociales*. Y así decimos: PARTIDO DEL PROGRESO, ADALIDES DEL PROGRESO, ENEMIGOS DEL PROGRESO, DEFENDER LA CAUSA DEL PROGRESO; y áun tenemos PLAZUELA DEL PROGRESO.

PROMETER.

1.° Usado por *Dar esperanzas* es galicismo. V. LÉJOS.

2.° *Prometer de ir, de acompañarle, de hacer*, &c., lo han dicho nuestros clásicos. Hoy omitimos la preposicion, indispensable en frances.

3.° En castellano se dice muy bien *Prometerse de un campo gran cosecha;* pero no, como QUINTANA

«Jovellanos vió llenas las esperanzas que se habia prometido *en su* talento.» *Vida de Melendez.*

PRONUNCIAR.

Es galicismo:

1.° Cuando se usa por *declarar ó manifestar alguno su sentir en cualquier materia*. V. gr.:

«¡Alma temeraria! no te apresures á *pronunciar* tan atrevidamente.»

«Es difícil *pronunciar* en materia semejante.»

«*Pronunció* entre ellos, y todos quedaron contentos.»

En estas frases, y sus análogas, deben emplearse nuestros verbos FALLAR, JUZGAR, DECIDIR, &c.

2.° Cuando, en la misma forma, se usa por ORDENAR, MANDAR, PRESCRIBIR. V. gr.:

«*Pronuncia*, y serás obedecido.»

«No tiene Vd. mas que *pronunciar*, y todo queda arreglado.»

3.° Cuando, aplicado á la pintura y escultura, se le da la acepcion de *señalar con fuerza las partes salientes del cuerpo*. V. gr.:

«*Pronunciar* una mano, una pierna, un pié, &c.»

4.° Cuando se usa, en forma recíproca, por *manifestar su opinion, declarar su resolucion, insurreccionarse alguno*. V. gr.:

«La opinion pública *se ha pronunciado* ya hace mucho tiempo.»

«Su padre *se ha pronunciado;* y á él no le toca hacer más que callar y obedecer.»

«Las almas fuertes *se pronuncian* contra la tiranía: las almas buenas y honradas *se pronuncian* contra el error y la maldad.»

«El gusto por los estudios filosóficos *se pronuncia* cada vez más.»

«Todo el principado de Cataluña *se ha pronunciado.*»

Esta última acepcion ha sido por mucho tiempo vulgar entre nosotros, y es más bien española moderna que francesa; puesto que nosotros la formamos de otros significados galicanos del recíproco PRONUNCIARSE.

5.° Hoy es muy comun

«Facciones *pronunciadas*» por *Facciones abultadas* ó *rebultadas*.

En resolucion, PRONUNCIAR lleva siempre consigo la idea de manifestar por medio de palabras lo que se ha resuelto, acordado, ó pensado, con separacion completa de las operaciones intelectuales que los actos requieren; y así se dice:

Pronunciar la sentencia (manifestarla por medio de palabras);

Pronunciar los artículos del credo (decirlos de palabra);

Pronunciar dicciones (articularlas): mas nadie dice, ó si lo dice, dice mal, PRONUNCIAR por *resolver*, *pensar*, *mandar*, *juzgar*, &c.; porque estos vocablos denotan actos del entendimiento ó de la voluntad, distintos y separados del acto, puramente mecánico, de emitir por medio de palabras *la resolucion*, *la idea*, *el mandato* ó *el juicio*.

PROPIO, PIA.

«Quemar es *propio del* fuego; Morir es *propio del* hombre; Alumbrar es *propio del* sol» son frases tan *propias de* (características, peculiares) nuestra lengua como de la francesa: aunque no lo sientan así CAPMANY y sus anotadores, *Arte de Trad.*, edicion de París. Equivalen á estas otras: *Es propiedad del fuego quemar; Es pension del hombre morir; Es del sol alumbrar.*

«Esto es *propio para* todo el mundo» expresando ó queriendo expresar que *conviene á todo el mundo*, no es castizo.

«No tiene nada *propio*» no significa en castellano que *Nada posee en propiedad*, sino que *No tiene nada suyo; nada peculiar, exclusivo; que todo lo da*, &c.

Aunque PROPIO vale lo que es á propósito y conveniente para algun fin, hay frases en que conviene emplear otras voces, ya para obtener mayor claridad, ya para apartarlas del giro afrancesado. V. gr.:

«No es *propio para* nada.» — *No es para nada*, *Para nada es bueno*, *Para nada sirve.*

«Vestido *propio para* los dias de fiesta.» — *Vestido para los dias de fiesta;* y en ciertos casos *Vestido de dias de fiesta*, *Vestido dominguero.*

«Ha escogido un sitio *propio para* estudiar.» Es mejor *proporcionado*, *acomodado.*

«El presumido se conceptúa *propio para* todo, y para nada es bueno.» Dígase *se conceptúa apto para todo.*

V. CAPMANY, *Obra citada.*

PROPORCION.

«Medir á Dios segun las *proporciones* humanas, es negarle.» Aquí PROPORCION está por *medida;* y no tiene semejante sentido en castellano. Nosotros decimos con más brevedad: *Medir á Dios por el hombre, es negarle;* y si se quiere: *Medir á Dios por las dimensiones, ó conforme á las dimensiones humanas,* &c.

«*Proporcion guardada* á su congénito egoismo, esta accion es generosa» leo en un libro moderno. Puro frances. Dígase: *Si consideramos, si se tiene en cuenta su congénito egoismo,* &c. Ó bien: *Si medimos está accion por su congénito egoismo, debe parecernos generosa.* Y tambien: *Si comparamos esta accion con* &c.

«Somos felices ó desgraciados *en proporcion de* nuestras virtudes.» En español se dice *En proporcion, ó en la proporcion de 4 á 6*; pero no por SEGUN, CONFORME, CON ARREGLO Á.

Pero sí es buena frase galo-hispana esta: «*Á proporcion* (ó *á medida*) que le buscamos, huye de nosotros el placer»; puesto que sería más castizo: *Cuanto más le buscamos, más huye de nosotros el placer.*

PROPÓSITO.

Lo que los afrancesados *Mal á propósito* decimos en castellano *Fuera de propósito, Sin venir al caso, Sin oportunidad, Fuera de tiempo, Intempestivamente;* lo contrario de *Á propósito.*

«Habló *á propósito*» dicho así en general por *Habló al intento, Habló oportunamente,* no es expresion castiza. Nosotros decimos siempre *Á propósito* para *esto,* ó *lo otro;* y segun los casos, *Á propósito de.*

«Se enojó *á propósito de nada*» es galicismo grosero. Dígase: *Se enojó por nada, sin saber de qué.*

«Habla de su enfermedad *á todo propósito*» merece una calificacion igual á la anterior. Lo castellano es á *cada paso*, *venga ó no venga al caso*, *con cualquier motivo.*

«Vino á desengañarme *de propósito deliberado*» es frase que tiene de más el adjetivo. Dígase: *Vino de pensado*, ó *de caso pensado*, ó *de propósito á desengañarme.*

«Todos discurren *á propósito de* la guerra de Oriente.» *Á propósito de* no es aquí castellano; pues significa *con motivo de, sobre el caso de*, y no hay acepcion semejante en nuestra lengua. Lo mismo digo cuando *Á propósito de* está por *respecto á*, *en cuanto*, *tocante* &c. V. gr. «*Á propósito de* él se dijeron muchas mentiras; *Á propósito de* morir, bueno es sepamos cómo se muere mejor.»

«*De propósito en propósito* vinimos á hablar de versos» es un verdadero despropósito; porque Propósito nunca ha significado en castellano *asunto*, *materia*, ó cosa por el estilo. Dígase: *De unas en otras*, ó *Unas cosas tras otras vinimos á hablar de poesía.*

V. Capmany, *Arte de Trad.*, edic. de París.

Prospecto.

«La exposicion ó anuncio breve que se hace al público sobre alguna obra ó escrito.» Acad., *Dicc.*

Leo, sin embargo, en escritos modernos lo siguiente:

«No habia *prospecto* de conseguirlo.»

«La revolucion proclamaba un principio justo y útil; pero no tenia *prospecto* de aumentar el número de sus secuaces.»

Aquí *prospecto* está por *esperanza*, *probabilidad*, *barruntos*,

indicios &c.; y es modo de decir inglés, nó frances, tomado del latin *prospectus*, esto es, *la vista á lo léjos, lo que se alcanza á ber, á registrar con los ojos.*

Prospect en inglés es *a view, an object of view*, que significa lo mismo.

«Si con estas *esperanzas* y aditamentos vos, Sancho, gustais de volver á servirme, sea en buen hora.» Cerv.

Prueba.

En castellano se dice:

Á prueba de bomba, modo adverbial que ademas de su significacion directa tiene la de estar hecha alguna cosa á satisfaccion ó á ley, conforme al fin para que se ejecuta.

De prueba, modo adverbial con que se explica la consistencia ó firmeza de alguna cosa en lo físico ó en lo moral.

Á prueba necesita siempre complemento, v. gr.:

«*Á prueba de contrarios* estoy hecho.» Cervantes;

y por consiguiente no le usamos en absoluto. Así que

«Amistad *á prueba*» que dicen los afrancesados, debe ser *Amistad de prueba, acrisolada, probada; experimentada; Amistad á prueba de mudanzas.*

«Poner la constancia *á prueba*» debe ser *Probar la constancia.*

«Amigo *á toda prueba*» decimos nosotros *Amigo de prueba, de veras, de corazon, de ley, probado*, &c.

«Hombre *á toda prueba*» es frase equívoca. *Hombre de una honradez cabal.*

«Todos conocen la energía que diariamente *ponemos á prueba*» leo en un periódico justamente acreditado; y es acepcion ménos admisible aún que las anteriores, pues *poner á prueba* está por *manifestar, ejercitar, justificar, acreditar.*

Dice CERVANTES expresando una idea análoga á alguna de las anteriores:

«Que unos (caballeros) son de oro, otros de alquimia, y todos parecen caballeros; pero no todos pueden *estar al toque* de la piedra de la verdad.»

Tomándolo de la frase forense *Á prueba, y estése*, decimos (y está bien dicho) *á prueba* para expresar que alguna cosa se da, recibe, vende &c. á condicion de hacer prueba de ella, de experimentar su bondad, de verificarla ó comprobarla con el uso.

PUBLICIDAD.

Este vocablo se ha usado siempre entre nosotros seguido de un régimen, v. gr., *La publicidad de este caso;* pero hoy le usamos sin él, á la francesa, para denotar, en general y absolutamente, el estado de las cosas que se hacen públicas y notorias. Por ejemplo:

«La *publicidad* es freno á las intrigas de los poderosos; La *publicidad* es salvaguardia preciosa de los pueblos; En Inglaterra es donde mejor se entiende la *publicidad*.»

Se puede admitir; aunque en muchos casos será preferible NOTORIEDAD, HACER PÚBLICO, HACER NOTORIO.

PUEBLO.

V. BAJO.

PUES.

«Partícula que sirve en la oracion para denotar que se resuelve alguna cosa ó se afirma sobre lo que se discurre ó se va á discurrir..... Se usa asimismo como partícula relativa para redargüir de un caso ó de un discurso á otro; como: No te atrevieras

á hacen esto delante de un hombre ¿*pues* cómo te atreves delante de Dios?» Acad. *Dicc.*

Este es el *donc* frances, que Capmany (*Dicc. frances-español*) traduce *luego*, *pues*, *así*, *así pues*.

Segun lo cual son correctas las frases siguientes:

«¿Cómo *pues* no usar (de otro modo: *Así pues*, *así*, *luego*, *segun eso ¿cómo no usar?*), á lo ménos con la conveniente moderacion, de los bienes que la Providencia nos ofrece, mayormente si continuamos mirándolos como cosas perecederas?»

«¡Es necesario *pues* obedecernos!»

«Vd. ve *pues* que yo tenia razon.»

«¿Será *pues* justo condenar un pueblo á indefinida servidumbre, solo porque las revoluciones son siempre peligrosas, y algunas veces sangrientas?»

No difiere de los casos anteriores el siguiente:

«No porque fueses pobre quiso Dios tomarte por hambre, sino porque fueses humilde..... *Pues* si eres pobre, y ciego, y menesteroso, ¿por qué no te vas al padre que te crió?» Gran.

Que tambien puede decirse: *Luego*, *así*, *así pues*, *segun eso*, *si eres pobre..... ¿por qué no te vas al padre que te crió?*

He aquí otros ejemplos:

«¿*Pues* qué tanto ha Sancho que os la prometí?» Cerv.

«¿*Pues* vale esta cañaheja diez escudos de oro?» Id.

«¿*Pues* quién os quita volver los ojos del alma, aunque sea de presto, si no podeis más, á este Señor?» Sta. Ter.

«*Pues* cuando el Señor fuere servido azotarnos, y afligirnos con pérdida y tristes sucesos, lo primero que debemos hacer es volvernos á él.» Rivaden.

«¿*Pues* diremos que son malas estas ciencias, y que no debemos estudiar, porque algunos usan mal dellas?» Id.

«*Pues* dirás ¿á qué debo mirar para cobrar esa manera de confianza?» Gran.

Por donde se ve que el *donc* frances equivale á nuestro *pues* en todos los casos, ménos uno, que es cuando sirve para concluir un razonamiento, v. gr.:

«Il est votre père, *donc* vous devez le respecter; Je pense, *donc* j'existe.»

Y áun entónces podemos nosotros decir *pues*, dando á la oracion forma interrogativa:

¿Es tu padre? pues debes respetarle; ¿Pienso (mejor *razono*)? *luego*, ó *pues existo.*

Pero es galicismo intolerable cuando se toma en sentido abstracto é irónico, v. gr.:

«Déjeme Vd. *pues* tranquilo (F. Laissez-moi donc tranquille).»

«¡Vamos *pues*! (F. Allons donc).»

«Desgraciado ¿qué has *pues* hecho? (F. Malheureux ¿qu'as tu donc fait?).»

En estos y parecidos casos, *pues* es redundante en ambos idiomas, y en español redundante y equívoco.

PUNTO.

Para *Punto de vista* y *Punto de partida*, Véase VISTA y PARTIDA.

«Es tan vidrioso que todo lo convierte *en punto de honor*.—*Se hizo un punto de honor* de llevarlo á cabo, y lo consiguió.—*El punto de honor* fué, en tiempo de los Felipes de España, la pasion dominante de los caballeros.»

Punto de honor es expresion francesa. Nosotros decimos PUNTO DE HONRA; PUNDONOR; CASO DE HONRA; y HACER PUNTO DE ALGUNA COSA, esto es, tomarla por caso de honra, y no desistir de ella hasta conseguirla.

«Que en su pobreza mantienen
tanto *punto* y honor tanto,
que no viven con más fueros
los caballeros más claros.» MORETO.

Por donde se ve que PUNTO, sin más aditamento, vale lo mismo que PUNDONOR, &c. Y así decimos HOMBRE Ó MUJER DE PUNTO de las personas recatadas, principales y de distincion.

«Llega *á punto para* dirimir la contienda» es lo mismo que *Llega á punto de dirimir;* ó *Llega á buen punto para dirimir la contienda*, esto es, *Llega á tiempo, oportunamente* &c.

«Historia *en todo punto* falsa» es *Historia de todo punto falsa;* ó *falsa en todos sus puntos, en todas sus partes; completamente falsa.*

«De nada sirve correr, pues lo que importa es llegar *á punto*» puede en rigor decirse, porque PUNTO vale en castellano *ocasion oportuna; momento favorable;* pero lo más seguro es decir A BUEN PUNTO, esto es, *á tiempo, oportunamente.*

«Es desgraciado *hasta el último punto.*—¿Quién no sabe que es libertino *al último punto?*» son frases que copio de una novela contemporánea. No hay en castellano *al último punto* ni *hasta el último punto.* Estas expresiones equivalen á nuestros modos adverbiales, y adverbios POR TODO EXTREMO, SOBRE MODO, EXTREMADAMENTE, EXCESIVAMENTE, &c.

«Tiene el ejército *á punto* para abrir cuando se quiera la campaña» es frase correcta. «Teniendo la gente *á punto* (esto es, con la prevencion y disposicion necesaria) para enviársela, lo dejó de hacer por algunas alteraciones que sintió en el reino.» MARMOL, *Descripc. de Afr.*

«Carne cocida *á punto*» no se dice en castellano, aunque PUNTO vale entre nosotros el estado perfecto que llega á tomar cualquier cosa que se elabora al fuego; como el pan, el almí-

Q.

Que.

I.

Es galicismo:

1.° En la frase: «La tradicion es así necesaria *que* la escritura,» por más que sea frase de Fr. Luis de Leon. La construccion castiza es: *La tradicion es tan necesaria como la escritura;* ó *La tradicion es necesaria ni más ni ménos que la escritura;* ó *La tradicion es igualmente;* ó *no ménos necesaria que la escritura.*

2.° Al principio de las proposiciones optativas, imprecativas &c., v. gr. «*Que* yo muera si no es verdad; *Que* castigue á sus hijos; *Que* haga lo que guste; *Que* Dios le bendiga; *Que* sirva ella de pasto á los monstruos; *Que* Dios es poderoso; *Que* ella se vaya ó *que* no se vaya, siempre dependerá de mí; ¿Qué otro *que* Vd. puede hacerlo?»

Donde la recta construccion castellana pide que se diga: *Muera yo si no es verdad.—Castigue á sus hijos.—Haga lo que guste.—¡Dios le bendiga!—¡Ojalá, plegue al cielo, permita Dios que sirva de pasto á los monstruos!* ó en modo más elíptico y conciso *¡Sirva de pasto á los monstruos!—¡Cuán poderoso es Dios!—Váyase ó no se vaya, siempre dependerá de mí.—¿Quién sino Vd. puede hacerlo?*

3.° Cuando, equivaliendo á sino, se halla delante de dos nombres ó dos verbos enlazados por una partícula, ya copulativa,

ya disyuntiva, y precede á ambos. V. gr.: «No puede producir otro efecto *que* risa ó *que* fastidio» frase esta de un buen escritor moderno, donde el segundo *que* está de más.

4.° En frases como las siguientes:

«No es *que* yo pretenda hacer olvidar, ni olvidar yo mismo, tamaños favores, sino que &c.» La construccion española pide: *Y cuenta, que no trato yo de hacer olvidar; ó De lo dicho no se infiera que yo trato de hacer olvidar &c.*

«*Otro que* tú lo habria hecho.» Debe ser: *Otro cualquiera, ó cualquiera otro, ménos tú, lo habria hecho.*

«Apénas habia salido *que* la casa se vino abajo.» *No bien habia salido cuando; ó Apénas habia salido cuando la casa se cayó.*

«Un tiempo fué *que* los hombres solo de la caza se mantenian.» *Hubo un tiempo en que los hombres &c.*

«Es una gran cuestion *que* la de saber cómo pasó el caso.» *Arduo problema es averiguar; ó Es arduo problema el saber cómo pasó el caso.*

«Si esto es oscuro *es que* carece de buena fe el concepto, y de sintáxis la frase.» *Si este pasaje es oscuro, consiste en que carece de sinceridad el concepto, y de sintáxis la frase;* ó mejor *Esto es oscuro porque ni hay sinceridad en el concepto, ni castizo lenguaje en la diccion.*

«Si cedo no es *que* tema sus iras, sino que me asustan las mias.» *Si cedo no es porque tema sus iras, sino porque me asustan las mias.*

«Es muy *otro que* ya le visteis.» *Es ó está* (segun el sentido) *muy distinto de cuando le visteis.*

«Y debemos de tener otro para los dias *que* repican recio» es frase de D. Bartolomé Gallardo; afrancesada como las que más lo sean. Á esta clase pertenecen las siguientes; «Aquel dia *que* llovió tanto; El dia *que* esto sucedió; Aquí es *que* habita», frecuentísimas hoy en conversaciones y en escritos. De la frase de

GALIANO debe decirse lo que, censurándola, decía D. JUAN CALDERON en su *Revista gramatical de la lengua española*, á saber, que no son los dias los que repican, sino los sacristanes; por lo cual debe ser *los dias en que repican*: y semejantemente, *El dia en que esto sucedió; Aquel dia en que tanto llovió; Aquí es donde habita.*

«La mujer *que* el vicio hace avergonzar es la que está mejor guardada.» *La mujer mejor guardada es aquella á quien el vicio hace salir al rostro los colores*; ó *La mujer á quien el vicio causa rubor, es la que &c.*, ó *es la mas bien guardada.*

«Como la ambicion no tiene freno, y *que* la sed de riquezas nos consume á todos, resulta de aquí que la felicidad huye á medida que la buscamos» leo en un escrito reciente. Dígase: *Como la ambicion corre sin freno, y á todos nos consume la sed de riquezas, acontece que la felicidad, cuanto más la buscamos, huye más de nosotros.*

«Acérquese Vd. *que* le hable» es expresion comunísima. Téngola por galicana, pues no es este el caso en que nuestra partícula equivale á PARA QUE, Á FIN DE QUE.

«Los avaros tendrian todo el oro del Perú, Méjico y Californias, *que* desearian tener más.» Dígase, en vez de QUE, *todavía*, construyendo así la frase: *Aun cuando el avaro tuviese todo el oro..... todavía desearia tener más.*

Al principio de las frases, cuando es expletivo ó redundante, forma QUE un idiotismo de la lengua francesa inaplicable á la nuestra. V. gr. «*Que* si en este caso se objetase contra nosotros la práctica constantemente seguida, responderemos &c.» leo en un libro de jurisprudencia.

En las dos frases siguientes, la primera de CERVANTES, la segunda de SANTA TERESA, está usado QUE de un modo enteramente francés.

«Las cosas, buenas ó malas *que* sean, no vienen acaso.—Se

me hace escrúpulo grande (en esto que escribo) poner, ó quitar una sola sílaba *que* sea.»

Y aquí hago punto redondo, porque si quisiera acudir por frases gallicanas á los periódicos, á los discursos parlamentarios, y á las traducciones del dia, seria proceder en infinito.

No quiero, sin embargo, pasar en silencio una observacion importante; y es que nada fastidia, cansa ni desespera tanto en español como la repeticion de este vocablo; la cual es comunísima y áun indispensable en la pobre sintáxis del idioma frances, pero de todo punto excusada en la nuestra. V. gr.

«En todas partes no habia más *que* ruidos confusos de gentes *que* se empujaban unas á otras, *que* no podian entenderse, y *que* en esta confusion tomaban á un desconocido por amigo, y corrian sin saber adonde iban.»

Censurando Capmany esta frase, decia con oportunidad y gracejo: «Lo mismo le sucederia al señor traductor cuando escribia así, ménos lo de correrse, aunque anduvo con bastante ligereza y confusion tomando el rábano por las hojas.»

Téngase, no obstante, presente que cada *que* de estos, y todos, se hallan en el original frances.

En la lengua de nuestros vecinos hay, con efecto, indispensable necesidad de repetirle cuando el verbo de un miembro de la frase es distinto del de los otros miembros anteriores y posteriores. V. gr. «Los galos adoran á Apolo, Marte, Júpiter y Minerva: creen *que* Apolo destierra las enfermedades; *que* Minerva preside á los trabajos; *que* Júpiter es el soberano de los dioses; y Marte el árbitro de la guerra.»

La construccion castellana puede evitar esta fastidiosa repeticion.

Los galos adoran en Apolo el preservador de la salud, en Minerva, el númen que gobierna los trabajos del campo; Júpiter es para ellos el soberano de los dioses, y Marte el árbitro de la guerra. Ó de

otro modo: *Los galos adoran......: creen que Apolo es el preservador de la salud, Minerva la que preside á los trabajos del campo, Júpiter el soberano de los dioses, y Marte el árbitro de la guerra.*

A esta clase de frases en que la partícula QUE puede y debe desaparecer elegantemente en castellano, pertenecen las dos siguientes, que tengo por incorrectas.

«Nada *que es* difícil puede ser despreciable. — De esperar es que se emprenderá la reparacion de la carretera; no solo para evitar graves perjuicios, sino *que* tambien para ocupar útilmente algunos brazos.» Suprímase en la primera *que es*, y *que* en la segunda.

«Ademas, como *que* la obra es la primera en su género, no ha podido servirse de trabajos anteriores.» *Que* está de más.

Para la expresion *No sé qué*, ó sustantivadamente *Un no sé qué*, Véase No sé qué.

«Hablo de las letras humanas, *que es* su fin poner en su punto la justicia distributiva.» Cerv., *Quij.*

«Joya (la paz) *que* sin ella en la tierra ni en el cielo puede haber bien alguno.» Id., *Id.*

En la primera de estas frases debe subtituirse á *que* el pronombre *cuyo*: en la segunda *la cual*, para que queden así:

Hablo de las letras humanas, cuyo fin es poner en su punto &c.

Joya sin la cual ni en la tierra ni en el cielo puede haber bien alguno.

II.

Veamos ahora algunos ejemplos tomados de nuestros clásicos.

Suele omitirse con ciertos verbos.

«Y ansí os *ruego* mucho (que) traigais en esto cuidado.» Santa Teresa.

«Porque tú, hermano mio, no te veas en este aprieto, *ruégote* (que) agora quieras..... considerar &c.» Gran.

«Hay razon para *temer* (que) no prevalezcan estos dos afectos contra uno.» Gran.

Cervantes es aficionado á repetir nuestra partícula en estos modos de hablar:

«Le preguntó *que qué* tenia.» *Quij.*

«Digo *que qué* le iba á vuesa merced en volver tanto por aquella reina Magasima, ó como se llama.» *Id.*

«Sino porque me parece habia de burlar de mí, y decir *que qué* San Pablo para ver cosas del cielo.» Sta. Ter.

En este último ejemplo tiene muchísima gracia.

«Iba don Quijote embelesado sin poder atinar con cuantos discursos hacia *qué* serian aquellos nombres llenos de vituperios que les ponian.» Cerv.

Aquí es adjetivo y suple por *lo que.*

«En fin, señora (dijo el roto) ¿*qué* tú eres la hermosa Dorotea &c? Id.

Aquí aparece mutilada la conjuncion *con que*, por donde habia de empezarse segun el uso actual. No debe imitarse.

«¡Ó Jesus mio! *que* es ver un alma..... caida en pecado.»

Giro de gran donaire y brio. No ménos el siguiente:

«¿Sabréisme decir, buen amigo, *que* buena ventura os dé Dios, dónde son por aquí los palacios de la sin par princesa doña Dulcinea del Toboso?» Cerv.

Que viene á ser como si dijésemos:

¡Ó Jesus mio! ¿puede darse cosa más aflictiva que ver un alma caida en pecado?

¿Sabréisme decir, buen amigo (y así os dé Dios buena ventura), dónde son &c?

Suele ser expletiva.

«*Que* dé al diablo vuestra merced tales juramentos, señor mio, replicó Sancho, qué son muy en daño de la salud, y muy en perjuicio de la conciencia.» Cerv.

«Si el rey al pobre villano
que ves, prestados pidiese
cien mil escudos, si hubiese
Grande que así los prestase
¿qué es prestase? presentase;
que en un cordel me pusiese.» L. de Vega.

Donde está por *¿Quién dice prestase? ¿Qué quiere decir prestase? No digo yo prestase*, &c.

Vuelve con gran propiedad nuestra partícula el significado de otras voces.

Cuanto.

¿Y *qué* de ello me falta para esto?..... ¡Con *qué de* imperfecciones me veo! Sta. Ter.

Para qué.

«Y por ventura lo hacia para no pensar en grandes trabajos que tenia, y ocupar sus hijos *que* nó andduviesen en otras cosas perdidos.» Id.

Ojalá.

«Pagó el porte (de la carta) una sobrina mia, *que* nunca ella le pagara.» Cerv.

Ora, ya, ó.

«No puede nadie excusar este trago, *que* sea rey, *que* sea papa.» Gran.

Y.

«Vísteos vos con dos cueros, *que* no con un gigante.» Cervantes.

De manera que.

«Esa oliva (dijo el cura) se haga luego rajas y se queme, *que* aun no queden della las cenizas.» Id.

«Miren que sin entender cómo se hallarán asidas, *que* no se puedan valer.» Sta. Ter.

Solo.

«Que no se le ha de dar nada por ser gobernador, no *que* de una ínsula sino de todo el mundo.» Cerv.

Finalmente es elíptica.

«Cuando el Señor le suspende (al entendimiento) y hace parar, dale *de que* (motivo de que) se espante, y *en que* (sujeto en que) se ocupe.» Sta. Ter.

«Y *qué* (direis ó diremos) cuando nos quieren pintar una batalla despues de haber dicho que hay de la parte de los enemigos un millon de compitientes?» Cerv.

Véase para más ejemplos y pormenores Garcés, *Fundám. del vigor y eleg. de la leng. cast.*

III.

Que es una de las partículas de mas difícil uso, más molestas é importunas de la lengua española, en la cual se presenta á cada paso con significados diferentes, embarazando el discurso, y haciendo lánguidas, arrastradas y equívocas sus oraciones. El mal es grave, antiguo, y lo que es peor, inevitable en muchos casos; pero otros hay (y no son pocos) en que el defecto no proviene de la lengua sino del descuido ó incuria de los escritores. El autor del *Diálogo de las lenguas*, reprendiendo este abuso, que era ya muy comun en su tiempo, ponderaba que muchos ponian un *que* superfluo tan continuamente que de doce hojas pudiera quitarse una de *quees* redundantes y viciosos. «No se puede abrir un libro (dice Clemencin, *Coment. al Quij.*, t. 1.°, p. 75), no se pueden poner los ojos en nada escrito, sin que se presenten estas dos palabras (*que* y *de*), que son como dos muletas necesarias para que camine el discurso, ó como goznes sin los cuales no pueden combinar sus movimientos y enlazarse las demas partes de la oracion.» Y más adelante: «Esto (los varios usos de *que* y *de*) y el empleo de otras partículas para suplir los demas casos

de los nombres, y el uso excesivo de los artículos, convirtió nuestro idioma en un agregado de palabras menudas en que tropieza y se embaraza de continuo el discurso sin poder andar á pasos largos, cual sucede á los que caminan por un terreno formado de graba y piedrezuelas.»

He aquí ahora algunos ejemplos de este abuso, tanto más notables cuanto que se ofrecen en escritores beneméritos, de los considerados, con razon, como maestros de la lengua.

«Vive Roque *que* si no me paga, *que* vuelva y ejecute lo *que* digo.» Cerv.

«No sé *qué* diablos ha sido esto, ni por donde se ha entrado este amor *que* le tengo, siendo yo tan muchacha y él tan muchacho *que* en verdad *que* creò *que* somos de una edad misma, y *que* yo no tengo cumplidos diez y seis años, *que* para el dia de San Miguel *que* vendrá, dice mi padre *que* los cumplo.» Id.

«Diéronle una carta que le enviaba el arzobispo su tio, en *que* le facia saber *que* estaba muy mal doliente, et *que* le enviaba á rogar *que*, si le queria ver vivo, *que* se fuese luego para él.» *Conde Lucanor*.

Quedar.

I.

Con este verbo traducen algunos, malamente en ocasiones, los vocablos franceses *demeurer* y *rester*. V. gr.:

«Atónito el concurso *se quedó* en *el* silencio.» F. *Demeura dans le silence*.

Quedarse en el silencio, como quien se queda en la calle, no se habia visto hasta ahora. *Quedarse callado* (cuando se pregunta), ó *enmudecer* (cuando se debiera hablar) lo vemos de algunos, y deberiamos verlo de otros que no saben ni escribir en castellano, ni traducir el frances. *Quedarse atónito* tambien lo vemos: así habrán quedado algunos, y quedé yo al leer la consabida frase.

El vicio de ella consiste en que QUEDAR no se dice de una impresion repentina y pasajera, sino de la que permanece y se prolonga. Así, no *quedamos atónitos al oir* sino *despues de oir* alguna cosa que nos sorprende; como *quedamos débiles de resultas* de una enfermedad, ó *despues* de una enfermedad, y no *al contraerla*. Cuando decimos:

Todo quedó entónces en silencio, ó *Todo quedó en silencio*, damos á entender que ha habido ántes bullicio, rumor, algazara, &c.; y que alguna cosa *ha impuesto silencio* haciendo cesar el ruido.

Por donde se ve que *un concurso que*, atónito ó no, *se queda en silencio*, es un concurso que *ántes hablaba*, *reia*, *cuchicheaba*, &c.; y no un concurso que *calla cuando se le pregunta*, ó que *enmudece* ó *guarda silencio cuando debia aplaudir*, ó *se esperaba que aplaudiese*.

El otro vicio de la frase es el artículo definido.

QUEDAR vale en castellano permanecer, durar ó subsistir alguna cosa, *como efecto de otra*. Por eso ha podido decir QUEVEDO:

«*Queda* la especie, si no *queda* el individuo: *queda* la materia, si no *queda* la forma.»

Pero es galicismo el uso de nuestro verbo en absoluto: v. gr.

«Nada *queda*, todo cambia: solo Dios *queda* siempre el mismo.» F. *Rien ne demeure, tout change: Dieu seul demeure toujours le même.*

«Ella *queda* firme en medio del peligro.» F. *Elle demeure ferme au milieu du péril.*

Frase anfibológica de la cual puede deducirse que *la dejamos firme en medio del peligro*, cuando no es sino que

Ella se mantiene, permanece firme en medio del peligro; porque se trata de la actitud y continente de *ella* en un peligro *transitorio*, ó *accidental*.

«Sea ó no de moda la virtud, siempre *queda* virtud.» F. *Que la vertu soit à la mode, qu'elle n'y soit pas, elle demeure vertu.*

En castellano no se usa QUEDAR con nombres sino aplicando á estos un complemento: v. gr.

Muchos desengaños ha tenido; pero áun le queda fuerza para amar, y virtud para hacer bien.

En el caso de la frase censurada QUEDAR debe volverse con el verbo *ser* y el artículo definido.

Sea ó no de moda la virtud, siempre es la virtud.

«La gloria de esta grande accion le *queda* por entero.» F. *La gloire de cette grande action lui en demeure tout entière.*

Aquí debe decirse *le toca*, *le pertenece*, *le corresponde* &c.; porque no se trata del *residuo* de una cosa sino de *toda ella*. Decimos en castellano:

Perdió gran parte de su caudal, pero le queda con que mantenerse; Perdió el favor del monarca, pero le queda su propia gloria, &c.; mas esto es otra cosa.

He visto casi siempre traducida la locucion francesa *Demeurer en beau chemin* por *Quedarse en lo mejor del camino.* No es sino *Pararse*, *detenerse*, *estancarse á lo mejor*. V. gr.:

Con tantos medios de medrar y elevarse ¿cómo es que se ha parado, detenido, estancado á lo mejor?

«No le ha *quedado de* qué hacerse enterrar.» F. *Il ne lui est pas demeuré de quoi se faire enterrer.*

Aquí está el vicio en el régimen. Dígase:

No le ha quedado con qué costear su entierro.

II.

Galicismos originados de *rester*.

«He *quedado* catorce años encerrada en el convento.» F. *Au couvent j'ai resté quatorze ans enfermée.*

Aquí es *estar*.

«Ha hecho un libro que *quedará.*» F. *Il à fait un livre qui restera.*

Aquí es *durar, ser memorable, conservarse, subsistir.*

«*Ha quedado solo de* su nombre, de su familia; *Ha quedado él solo de* su partido.» F. *Il est resté seul de son nom, de sa famille; Il est resté le seul de son parti.*

Aquí el defecto consiste principalmente en la construccion. Dígase:

De su nombre, de su familia solo queda él; De su partido ninguno ha quedado sino él.

III.

He aquí ahora algunos ejemplos sacados de nuestros clásicos.

«*Quédate á Dios.*» *Calib. y Melib.*

«*Quedar* uno *por* cautivo.» Gran.

«Acudieron..... á la defensa de lo que del agua y ciénaga *quedaba por* pasar.» Inc. Garcil.

«Que todo el toque de *quedar* armado caballero consistia en la pescozada.» Cerv.

«No quiso *quedar por* inferior.» Barbad.

Querella.

«Todos aquellos principios tradicionales se ventilaron en largas y porfiadas *querellas*» leo en un folleto famoso.

Querella por *disputa, contienda, combate,* &c., es galicismo.

En castellano solo vale sentimiento, queja, expresion de dolor; y en lenguaje forense acusacion, y la queja que los hijos proponen ante el juez, pidiendo la invalidacion de algun testamento.

Querer.

I.

Por punto general expresa este verbo la mocion, esencialmente activa, libre y espontánea de la voluntad en el ser inteligente; de manera que, propiamente hablando, *solo el hombre quiere:* los animales irracionales *desean, apetecen*, y nada más, porque los *apetitos* y los *deseos* se compadecen con el instinto de que están dotados, al paso que *el querer* solo es propio del juicio de que carecen.

Á cuya causa Querer lleva siempre consigo la idea de una resolucion premeditada, y tiene una energía, á que no alcanzan *amar* ni *desear*. Y así, *Quiero salir* es cosa muy distinta de *Deseo salir;* y *Quiero ser rico* de *Tengo ganas de ser rico; Deseo ser rico;* porque cuando digo *quiero* doy á entender que tengo resolucion de emplear todos los medios convenientes y oportunos para conseguir lo que quiero, al paso que *deseo, tengo gana, apetezco;* &c., solo expresa un estado del ánimo, ó una solicitacion del cuerpo en que no tiene parte la voluntad, porque es obra exclusiva de la naturaleza.

Y áun por eso decimos *Quien bien quiere* (y no *Quien bien ama*) *te hará llorar*, dando á entender que el que *nos quiere*, esto es, el que *nos ama con juicio y discernimiento*, nos reprenderá y corregirá mal de nuestro grado. Otros refranes nuestros, y algunas expresiones conocidas, sacan tambien su fuerza de la significacion de este vocablo: v. gr. *Más hace el que quiere que no el que puede; Quien dice lo que quiere, oye lo que no quiere;* &c.

Si estas observaciones son exactas, podrán servir para guiarnos en el uso de nuestro verbo.

II.

Vengamos ahora á los galicismos que con él se cometen.

«Que vaya á Paris; *lo quiero bien;* pero ha de ser por dos meses.»

Dígase: *Convengo*, *Consiento en ello*, *Corriente*, *Está bien*, &c.

«¿Qué *quiere decir* esto?» cuando se quiere explicar la admiracion ó extrañeza que causa alguna cosa, está mal dicho. Nosotros decimos en tal caso

¿Qué quiere ser esto? ¿Qué significa esto?; y solo cuando queremos dar á entender á alguno que se explica con exceso en alguna materia, y le avisamos, ó amenazamos, para que corrija ó modere lo que ha dicho, usamos

¿Qué quiere decir esto?

«Dios *quiera tener* su alma» es intolerable galicismo. Dígase: *Dios le tenga en su descanso*, ó *en la gloria.*

«La ley *quiere* que la votacion sea á puerta cerrada.»

Debe ser: *La ley prescribe*, *ordena*, *manda*, *dispone*, *preceptúa*, &c.

«No debe haber hipótesis atrevidas, ni paradojas, en obra que *quiere* exactitud demostrativa.»

Las *obras* no quieren, ni dejan de querer cosa alguna: *piden*, *requieren*, *han menester;* y esto basta.

III.

He aquí algunos pasajes en que tiene nuestro verbo particular energía dentro de la significacion que le es propia.

«Cardenio, como ya sabia la historia del mozo, preguntó á los que llevarle *querian*, que ¿qué les movia á *querer* llevar contra su voluntad aquel muchacho?» Cerv., *Quij.*

Y en otro lugar

«Apretáronle entónces los criados diciéndole que en ningun modo volverian sin él, y que le llevarian, *quisiese* ó *no quisiese*.»

«La ví, y al verla, en férvido incentivo
mi pecho ardió: sucumba. ¡Así lo *quiere*
quien nació para ser obedecido!» M. Tamayo y Baus.

Qui.

V. Ca.

R.

Racional.

Como opuesto á empírico, y significando lo que no se concibe sino por medio del entendimiento, lo que es razonado, conforme á la razon y deducido de la teoría, es un vocablo expresivo, bien formado, é indispensable en el lenguaje filosófico.

«Las abstracciones tienen en nuestro espíritu una especie de existencia *racional.*»

Racionalismo.

Vocablo general y debidamente adoptado para significar: 1.° toda doctrina filosófica que admite el poder y la independencia de la razon humana, por oposicion al sensualismo y al misticismo: 2.° el sistema que funda las creencias religiosas en principios deducidos de la razon, por oposicion al supernaturalismo, esto es, al sistema de la revelacion sobrenatural.

Radicante.

«Como interesante á todo el que tenga que promover ó agitar el despacho de expedientes *radicantes* en aquella dependencia» leo en un periódico.

En frances *radicant* es término de botánica que significa lo que produce ó echa raíces. Así lo entiendo, y me parece conforme á la buena analogía, pero *radicante* por *incoado*, ó bien *existente*, me parece desatino.

Por lo demas, *radicante* no se halla en el diccionario de la lengua, ni yo aconsejaria á nadie su uso.

Rango.

Por clase, jerarquía, calidad de las personas, es galicismo superfluo; pero pasa á ser galicismo, sobre superfluo detestable, cuando se dice por fila, línea, ringlera, hilera, &c.

«Tener el primer *rango* entre los oradores.—Dar el primer *rango* al diamante entre las piedras preciosas.—Estos dos cuerpos disputan sobre el *rango*.—Poner en el *rango* de los dioses, santos, héroes, herejes, &c.—Ponerse en los *rangos* de los pretendientes.—En ninguna parte se halla determinado de una manera tan precisa como en Inglaterra el órden de los *rangos*.—Envanecernos del *rango* es mostrar que somos inferiores á él.—Todos los *rangos* son iguales para la muerte y la gloria.—El *rango* es una casualidad y no un mérito.»

Estas frases, traducidas al castellano, dicen:

Tener el primer lugar ó aprecio entre los oradores.—Dar la preferencia al diamante entre las piedras preciosas.—Estos dos cuerpos disputan el puesto, ó la precedencia.—Poner en el número de los dioses, en el catálogo de los santos, en la clase de los héroes, en la lista de los herejes &c.—*Salir á la palestra, ponerse entre los pretendientes.—En ninguna parte se halla arreglado con tanta precision y rigorismo el órden de las jerarquías como en Inglaterra.—Envanecernos con la clase, ó la jerarquía, ó la categoría, es manifestar que estamos muy por debajo de ella, ó que no la merecemos.—Ante la muerte y la gloria todas las jerarquías son iguales.—La clase es casualidad, que no mérito.*

En cuanto á «Navío de primer *rango*» que tambien he visto escrito, buenamente es en castellano *Navío de tres puentes*.

Rasgo.

No es siempre el equivalente exacto del *trait* frances.

«Y ántes de entrar en la discusion trazaremos *á grandes*

rasgos los principales incidentes de este complicado negocio.»

Acerca de esta frase hay que notar: 1.° que en castellano no *se trazan incidentes*, sino *se narran*, *se refieren*: 2.° que *á grandes rasgos* (F. *à grands traits*) se dice entre nosotros *sucintamente*, *rápidamente*, *á vuela pluma*, &c.; y si se quiere imitar el modo frances, *con breves pinceladas*, *á brochadas*.

Podemos decir correctamente «Accion ó *rasgo* de amigo; Las facciones ó *rasgos* de su padre; Los buenos pasajes, trozos, ó *rasgos* de un discurso; Describir una cosa de una plumada, con una sola pincelada, con un solo *rasgo*»: pero no

«Bellos *rasgos* de su vida» por *Hechos ó acciones notables de su vida.*

«Copiar un retrato *rasgo por rasgo*» por *Copiar un retrato faccion por faccion.*

«Conserva los *rasgos* (resabios, señales) de la vida salvaje.»

«Un *rasgo* de sátira (una agudeza satírica) puede herir más que un puñal.»

«Una sola palabra puede ser en ocasiones un *rasgo* de luz (un rayo de luz) para nosotros.»

«El talento agudo, como enemigo del corazon, prefiere los *rasgos* (tiros) de la malignidad á los *rasgos* (aquí está bien) de la beneficencia.»

Por punto general Rasgo, en sentido metafórico, lleva consigo la idea de impresion momentánea y pasajera, y la de garbo, aire, gracia, generosidad y esplendidez: significaciones que proceden del sentido recto del vocablo, el cual no es otro que el de *línea formada con garbo y arte para el adorno de las letras en lo que se escribe.*

Así una frase ó expresion que presenta ó explica con propiedad ó hermosura algun concepto ó idea, es un *rasgo*; y *rasgo* es tambien la accion que se ejecuta con aire, garbo y generosidad: por lo cual se dice, regularmente en plural: *Fulano es hombre de*

rasgos. Y áun por eso RASGO tiene alguna semejanza con ARRANQUE, cuando este vocablo se toma en buena parte.

No pueden, pues, ser *rasgos* aquellas cosas, físicas ó morales, que dejan huella profunda y permanente, ó que por su naturaleza son incisivas y punzantes; y esto es precisamente lo que sucede con los *hechos notables de la vida*, con los *tiros de la malignidad*, los *resabios*, *dejos ó señales de la vida salvaje*, los *rayos de luz*, &c.

RAZON.

I.

Bien conocidos son sus significados en castellano; pero aunque, por lo general, sean estos idénticos á los significados franceses, todavía hallo que son galicanos los siguientes modos de hablar.

«*Hizo valer sus razones* (defendió su derecho) con moderacion ejemplar.»

«El buen éxito no es siempre *una buena razon.*» Dígase:

El buen éxito no es siempre la justificacion, ó *la mejor justificacion*, ó *la apología de las cosas.*

«*Perderé la razon* (el juicio, y familiarmente *los estribos*) si Vd. me hostiga demasiado.»

Tambien se dice en lenguaje familiar *Perder la chabeta.*

«Matrimonio *de razon* (de conveniencia).»

II.

Otras veces, conservando RAZON el mismo significado en ambas lenguas, se comete galicismo en la manera de usarle. V. gr.:

«*Le pidió razon* de las palabras que habia proferido.»

Nosotros, trasladando al lenguaje vulgar una locucion de covachuela y oficinas de comercio, podemos decir:

Le pidió cuenta y razon de las palabras que habia proferido; y

cuando no., *Le pidió explicacion de las palabras;* ó *explicaciones acerca de las palabras* &c.

«Una montaña de oro, un palacio de diamantes son *seres* (entes) *de razon.*»

«Nos fué de todo punto imposible hacerle *escuchar razon.*» Dígase:

Nos fué de todo punto imposible reducirle á la razon; ó (hablando de compras y ventas) *hacer que se pusiese en razon.*

«Le cedió el paso, *como de razon* (como era razon).»

«Le venció *en razones.*» Lo castizo es

Le alcanzó de razones; y en otro sentido *Le envolvió en razones.*

«Se trabaron *de razones.*» Dígase:

Atravesaron razones; Se pusieron á razones; Se trabaron de palabras.

«La *razon* acaba siempre por *tener razon*» es un juego de palabras, ó modo de adagio frances que no se aviene con la gravedad y lisura de nuestra lengua, la cual dice en semejante caso:

La razon acaba siempre por triunfar; Á la corta ó á la larga, la razon triunfa siempre; Más tarde ó más temprano, el triunfo de la razon es infalible, &c., &c.

III.

El vicio galicano consiste otras veces en ciertos modos adverbiales. V. gr.:

«Las tierras se cultivan *en razon* de su fertilidad.»

Trasladando al lenguaje vulgar una expresion de las ciencias exactas, podriamos decir *en razon directa;* pero En razon (sin calificativo) vale solo en castellano *por lo que pertenece ó toca á alguna cosa:* y no, como quiere la frase censurada, *á proporcion de, segun, conforme.*

«Estas dos cosas deben ir juntas *en razon de* su íntimo enlace y semejanza.»

Aquí debe decirse *á causa*, *por causa*, *con motivo de*.

IV.

Veamos ahora algunos usos de nuestro vocablo autorizados por buenos escritores.

«Los sábios antiguos...... pusieron en arte y *en razon* (método, ordenamiento, regla) la sustancia y ser de las cosas.» Ocampo.

«La emperatriz se le quejó diciendo mirase *no era razon* mostrarse tan liberal de bolsa ajena.» Torres, *Filosof.*

«*En cuya razon* (por lo cual) convendria mucho que las Córtes cuidasen &c.» Marina.

«Sin embargo de lo mucho que se ha trabajado en apurar cuanto la política ha dictado *sobre esta razon* de más atinado &c.» Id.

Aquí Razon es *asunto*, *materia*, *caso particular*.

«Al fin lo que *en razon* de todo siento
es que miéntras el lino á ser no llega
de humanas asechanzas instrumento,
arremetamos..................................» B. L. de Argens.

«Señor gobernador (dijo el sastre), yo y este hombre labrador venimos ante v. m. *en razon* que este buen hombre llegó á mi tienda ayer &c.» Cerv.

«No *era razon* que caballo de caballero tan famoso, y tan bueno él por sí, estuviese sin nombre conocido.» Id.

Reabrir.

«*Reabrió* bajo diferente aspecto el antiguo canal de las recíprocas y ventajosas relaciones de los pueblos hermanos» leo en una *Revista*.

Es verbo afrancesado. Nosotros decimos *volver á abrir*, *abrir de nuevo*, *nuevamente*, *restablecer*, *rehabilitar*.

No es para sanos oidos españoles la dureza de semejante vocablo.

REALEZA.

Reprueba CAPMANY que se diga por *la majestad*, *la soberanía y dignidad real*, *el trono;* y juzga que es una mala traduccion de la voz francesa *royauté*.

Dudo mucho de esto último; y cuando fuese cierto, en nada se opone semejante circunstancia para que admitamos el vocablo en nuestra lengua, si hace falta en ella, y si reune las calidades que justifican un prudente neologismo. Que carecemos de un vocablo que exprese *la majestad*, *la soberanía y dignidad real*, *el trono;* y que en REALEZA concurren las circunstancias de buen orígen, raíz conocida en nuestra lengua, formacion adecuada á la índole de esta, sonoridad y significacion apropiadísima, nadie lo podrá negar, y parece excusado demostrarlo.

Pero en este asunto el argumento concluyente es que REALEZA ha sido usado por nuestros mayores en el mismo sentido que el *royauté* frances, y ademas en el de *magnificencia*, *grandiosidad digna de un rey*. V. SALVÁ, *Dicc.*—ACAD., *Dicc.*, 1.ª edic.

Tambien dijeron REINADO en la primera acepcion. V. ACADEMIA, *Dicc.*

«En la feliz constitucion política de Inglaterra vemos el hermanamiento (no está *hermanamiento* en el diccionario autorizado, pero me gusta) de la *realeza*, de la aristocracia, y de la democracia.»

«La *realeza* sin la virtud es el vicio puesto en alto, engalanado é impune: tres veces vil, porque carece de responsabilidad; porque hace gala de su fealdad, y porque arrastra con su ejemplo.»

«La moderacion es la *realeza* del alma.»

Realista.

En algunos casos es el que sigue el partido del rey; pero tiene hoy, ademas de esta, las acepciones siguientes:

1.ª *Filós.* El filósofo escolástico que sostenia la realidad de las ideas universales; por oposicion á *nominalista.*

2.ª *Polít.* El que sostiene la doctrina del derecho divino de los reyes.

3.ª Ant. El defensor de las regalías de la Corona; que se llama propiamente *regalista.*

Reanudar.

«Al verificarse la reconciliacion y la paz, fué mas difícil *reanudar* las antiguas relaciones.»

Con haber dicho anudar se ahorraba el autor el trabajo de introducir un verbo exótico, decia lo mismo, y hablaba castellano.

Reasumir.

Usado por Resumir no es galicismo sino barbarismo introducido de poco acá.

En frances, bien así como en castellano correcto, se dice: *Resumir una leccion, un argumento, un debate; Resumir con órden, con claridad, en pocas palabras; La elocuencia militar se resume en este dilema: matad, ú os matan.*

¿Cómo nadie dice *reasumen* por *resúmen*, ni *en reasumidas* sino *en resumidas cuentas?* Pues bien: *resumir* viene de *resúmen;* y *reasumir* es derivado del verbo latino *reasumere*, volver á tomar.

Recepcion.

No vale en el comun lenguaje castellano sino la accion y efecto de recibir; y la admision en algun empleo, oficio ó comunidad. Y así decimos *La recepcion* (mejor *recibo*) *de una carta; El dia de su recepcion; Discurso de recepcion.*

Pero son afrancesados los usos siguientes:

«No espere nadie buena *recepcion* de una dama descontenta de su tocado.»

En este caso decimos nosotros *acogida, recibimiento.*

«Mañana es dia de *recepcion* en casa del Duque.» Y en castellano: *Mañana recibe el Duque.*

En general *recepcion* y *recibo* se refieren á la accion material de *recibir;* al paso que *acogida* y *recibimiento* expresan no solo la accion de *recibir* sino tambien el *modo de recibir,* ya atento y cortesano, ya displicente é impolítico; por lo cual van siempre acompañados de calificativos. *Me dispensó benévola acogida; Le hicieron un recibimiento magnífico.* Nadie dice (ó por lo ménos nadie debe decir) en estos casos *recepcion* ni *recibo.*

Reclamar.

Tienen sabor galicano las siguientes expresiones:

«*Reclamar* la autoridad de las leyes, la justicia del Príncipe, los derechos de la razon, el testimonio de alguno en favor nuestro, &c.» Con más propiedad se dice en castellano *invocar, implorar, pedir, exigir.*

«Las órdenes del soberano *reclaman* (exigen) nuestra obediencia.»

«La buena opinion *reclama* sacrificios para alcanzarla y para conservarla.» En castellano diríamos: *No se obtiene ni se conserva sin sacrificios el buen concepto público.*

«Pero decimos muy bien: *Reclamar un reo; Reclamar la atencion del auditorio* (si este se distrae); *Reclamar el pago de una deuda* (si el deudor es moroso ó rehacio).

RECONOCER.

No siempre es el *réconnaître* de los franceses. V. gr.:

«Astarbe, disfrazada de esclava, quiso escapar; pero un soldado la *reconoció*.»

¡*Reconocer á una mujer*, señor traductor! Los médicos suelen reconocer á algunas, y en ciertas aduanas se las reconoce á todas: pero aquí no se trataba de tamaño desacato; y solamente se quiso expresar que el soldado *conoció á Astarbe, y la detuvo cuando huia*.

RECORDARSE.

Por ACORDARSE, es hoy galicismo, por más que otras veces se haya usado.

«No basta perdonar las ofensas, sino que es preciso no *recordarse* de ellas (F. *Il ne faut pas s'en ressouvenir*).»

Omito otros ejemplos porque en este defecto incurren pocos.

RECRUDECER.

V. RECRUDESCENCIA.

RECRUDESCENCIA.

Usado por *exacerbacion*, *exasperacion*, *irritacion nueva*, *vuelta de los síntomas de una enfermedad con redoblada fuerza despues de una remision momentánea*, es vocablo tomado recientemente del frances, aunque de origen latino (*recrudesco, cere*, volver á encrudecerse, á tomar la crudeza antigua).

Tambien empezamos á decir, como los franceses, *recrudescente* (que se manifiesta de nuevo con síntomas más alarmantes). Y finalmente, se escribe ya con frecuencia *recrudecer* al modo latino, en sentido propio así como en sentido figurado, v. gr.:

«El mal *recrudece; Las señales del descontento público recrudecen.*»

Y áun he leido en un escrito reciente:

«Su cólera *se recrudeció* de un modo espantoso.»

Como término de medicina *recrudescencia* es útil porque difiere de *recaida*. En esta hay reproduccion total de una dolencia que habia cesado: *recrudescencia* es la exacerbacion, total ó parcial, de una dolencia que existe aún, si bien oculta ó disimulada con aparente mejoría.

Pero así y todo repugna oir en el lenguaje vulgar:

«*Recrudescencia* de vejaciones; *Recrudescencia* de anarquía.»

Por lo tocante á *recrudescente, recrudecer* y *recrudecerse*, hay medios en nuestra lengua para suplirlos con ventaja, v. gr.:

«Es un mal *recrudescente.*» —*Es un mal reincidente.*

«La enfermedad *recrudece.*—*La enfermedad se exacerba, se exaspera, se agrava, reincide, se reproduce.*

Verdad es que *reincidir* y sus derivados solo se aplican á los errores, faltas ó delitos; pero su traslacion á otras cosas ni desdice de la etimología latina, ni se opone á la significacion propia del verbo tal cual hoy le usamos.

Recrudescente.

V. Recrudescencia.

Rectificar.

En castellano *se rectifica un cálculo, una cuenta, una acta; se rectifica una observacion astronómica; se rectifican los licores:* pero

solo de algun tiempo á esta parte, y tomando la acepcion del frances, se dice:

«Tomó la palabra para *rectificar*» por *Tomó la palabra para replicar; para aclarar un hecho; para poner en su punto un negocio, idea, &c.; para poner en claro un dicho, una circunstancia; para corregir una version, aseveracion, &c.*

«La fortuna *rectifica* muchas veces nuestras faltas.» Aquí debemos decir *corregir, enmendar.*

Sin embargo, el uso de nuestro verbo en dicho sentido se ha generalizado mucho, y en realidad no desdice de su acepcion fundamental y primitiva.

Recurso.

Hoy abusamos por varios modos de este vocablo (F. *ressource*) empleándole en casos en que seria mejor decir *expediente, arbitrio, medio, traza, ardid, modo, arte, invencion, maña, treta, industria, amparo, remedio, consuelo, &c.*

I.

Recurso por *arbitrio, medio, traza, ardid, &c.*

«Echó mano de todos los *recursos* imaginables para conseguirlo.»

«Está arruinado y sin *recursos* (medios).»

«Son increibles los *recursos* de su valor y de su ingenio.»

«No hay *recurso* mejor para luchar contra la adversidad que la paciencia.»

«Mejor *recurso* contra el fastidio es el trabajo que el deleite.»

II.

Recurso por *remedio, consuelo, amparo, partido.*

«La oracion es el único *recurso* de nuestras miserias.»

«Dios no levanta á algunas criaturas sino para que sean el *recurso* de otras.»

«La firmeza del orgullo no es más, en ocasiones, que la máscara y último *recurso* del desaliento.»

III.

Recurso por *expediente*, *partido*, *medio*, &c.

«Es el último *recurso* de que puede echar mano.»

«La prudencia saca *recursos* hasta de la desgracia.»

«No hay *recurso* contra los tontos.»

«Hombre de *recursos*.» Si se quiere decir *rico*, es en castellano *Hombre de medios*, *de posibles*. Y en otra acepcion *Hombre de inventiva*, *fecundo en arbitrios*, *en trazas*, &c.

«Ciudad de *recursos*» es la que nosotros llamamos *abastecida*, *abundante*.

«Sin *recurso*» se dice *sin arbitrio*, *sin remedio*.

IV.

«Vuela el sol, vuela el monge, el uno al curso
de su veloz carrera acostumbrada,
el otro á procurar mejor *recurso*
que el de su inica y falsa camarada.» Virúes, *Monserr.*

«Fué forzado á recogerse y *hacer recurso* á su tio rey de Navarra.» Mariana.

«Porque los hombres pongan su confianza en ella, y á ella *tengan su recurso*, como á único refugio suyo.» Hort. Parar.

Redaccion.

V. Redactar.

Redactar.

Imitando á los franceses decimos hoy generalmente *Redactar una ley, una memoria, una proclama*, lo mismo que *Redactar una acta, un periódico, una sentencia.*

*

En muchos casos son preferibles nuestros verbos COMPONER, ESCRIBIR, PONER POR ESCRITO; demas de que jamas se emplea REDACTAR hablando de composiciones literarias, ó de puro ingenio y fantasía. Y así, no se *redacta*, sino *se compone*, ó *se escribe* una oda, un drama, un discurso, un poema, un libro, &c.

Tambien se dice hoy universalmente REDACCION, no solo á la accion y efecto de redactar, y al lugar ú oficina donde se redacta, sino tambien al conjunto de los redactores; y por esto son frecuentísimas las expresiones *Pagar la redaccion*, *Convidar á la redaccion*, *Contar con la redaccion*, y otras por el estilo.

REDONDA.

Al hablar CAPMANY de la expresion adverbial francesa *À la ronde* (V. *Arte de Trad.*, p. 113, edic. de París) no le da más equivalencias castellanas que *en círculo* ó *en rueda*. Tiene la de Á LA REDONDA, que nuestro autor excluyó por parecerle acaso afrancesada, y que vale, segun la ACAD., *en torno*, *alrededor*.

«Se le pusieron todos *á la redonda*, para ver lo que les mandaba.» CERV., *Quij.*

REDUNDANCIA.

V. PLEONASMO.

Es frecuente este vicio en nuestros escritores clásicos, y conviene estar sobre aviso para no dejarse arrastrar del ejemplo.

«Con lágrimas de *alegrísimo contento* dimos todos gracias á Dios.» CERV., *Quij.*

Acaso diga alguno que el *contento* puede ser *grande ó pequeño*, *bullicioso ó tranquilo*, *grave ó pueril*, *interior y concentrado*, *ó exterior y expansivo*, &c.: todo ménos *alegre ó triste*; pero *alegrísimo* está en la frase, y ciertamente con mucha propiedad, por *alborozado*.

«Enderezar á Oran por no sèr *posible poder* hacer otro viaje.» CERVANTES. El verbo *poder* está de más.

«Y las que traia en *las muñecas de las manos* valian otro tanto.» ID.

De ninguna otra cosa sino de las manos pueden ser las *muñecas*.

«Cada uno se ofreció *á querer ser* el rescatado.» ID.

Sobre lo cual dice, con razon, CLEMENCIN (*Coment. al Quij.*, t. 3.°, p. 202):

«El que se ofrece á hácer una cosa, no puede dar mayor muestra de que quiera hacerla.»

«De aquí fué prosiguiendo el cura, y con *brevedad sucinta* contó lo que con Zoraida á su hermano habia sucedido.» CERV.

REFRACTARIO, RIA.

«Es imposible que las repúblicas *refractarias* se sustraigan por mucho tiempo á la presion simpática de las aspiraciones comunes», leo en una *Revista*.

Excelente frances.

Refractario está aquí por *rebelde*, *desobediente*, *disidente*; y otras veces le he visto usado por *insurgente*, *desleal*, *díscolo*.

No hay necesidad de semejante innovacion.

Refractario no es, ni tiene para qué ser más en español, que el que falta á la promesa ó pacto á que se obligó; y lo que resiste mucho al fuego.

REINO.

Empleado por REINADO no es castellano. V. gr.:

«Bajo el *reino* de Neron los histriones gobernaban á Roma.» Dígase *bajo el imperio*.

«En el *reino* de Fernando VII rompió España todos sus la-

REMARCABLE.

Puro é intolerable galicismo por *notable*, *digno de nota*, *expectable*, *digno de reparo*, *atencion ó cuidado*, *insigne*, *conspicuo*, *ilustre*, *visible*, *sobresaliente*, *eminente*, *prominente*, *extremado*, &c., &c.

Si en castellano hubiese tal vocablo significaria *lo que se puede remarcar*, esto es, *volver á marcar*, como un fardo, una caja, y un galeote cuando se ponia marca á los pícaros con hierro candente.

RENDIR.

Diga lo que quiera CAPMANY (*Arte de Trad.*, edic. de París) es tan castellano como frances:

«*Rendir* gracias» por *Dar gracias*, *agradecer*.

«*Rendir* una plaza» por *Entregar una plaza*.

«Esta tierra *rinde* mucho» por *Esta tierra da mucho* ó *produce mucho*.

«*Rendir* obsequios, respetos, veneraciones» por *obsequiar*, *respetar*, *venerar*. Es anticuado (aunque no lo dice el *Dicc.* de la ACAD.) RENDIR por reintegrar ó adjudicar á alguno lo que le toca, como en esta frase: «Que todos los bienes *sean rendidos* de cada parte, á aquellos de quien son, ó deben ser, sin ningun contraste ni tardanza.» VALER., *Crón.*, citado por la ACAD., *Dicc.*, 1.ª edic. Hoy sería galicismo.

Y lo es decir: «Le *rindo* mis *deberes*» porque *deberes* no son *obsequios* en español. —Le *rendimos* los últimos *deberes*» donde *deberes* está por *exequias*, *honras*, *funeral*. Lo castizo es: *Asistimos á sus exequias* ú *honras* ó *funeral*.

RENDIR lleva siempre consigo la idea de sujecion, sumision, entrega á otro de alguna cosa, en sentido recto y en sentido figu-

rado; por lo cual, así como decimos *Rendir gracias*, decimos tambien *Rendir el arma*, *Rendir la bandera*.

Pero nadie, como se colige de lo dicho, *rinde deberes* ú *obligaciones*.

Renovar.

« *Renuévele Vd. la expresion* de mi más profunda gratitud. »

En materia de cumplimientos y fórmulas de trato social, nos vamos afrancesando que da grima. Y yo no veo que con ello hagamos otra cosa que cambiar el oro de nuestras sencillas y graves expresiones de buena crianza, por el cobre de frases amaneradas y pedantescas que nada dicen al corazon y mucho desfiguran la verdad.

Reitérele Vd. mi gratitud: *Dígale Vd. una y mil veces cuán agradecido le estoy*; así y de otros muchos modos se dice en castellano lo que la frase censurada quiere expresar: y se echa fuera el *renovar* por ménos noble.

Por punto general solo *se renuevan* (esto es, *se hacen de nuevo*) las cosas materiales: el muro, la casa; ó las que, sin serlo, se empiezan de nuevo despues de haber estado interrumpidas algun tiempo; ó las que se ponen de nuevo, remudan ó reemplazan; ó las que se pulen y remozan; ó finalmente, las que, siendo viejas, se truecan por otras nuevas.

Rentístico, ca.

V. Financiero.

Repeticion.

I.

Tomado del frances propágase como mala semilla entre nosotros el vicio que consiste en repetir sucesivamente, y á medida que se van presentando en la frase, los verbos, nombres y pro-

nombres; con que se forma una especie de juego de palabras trivial y fastidioso, no ménos que cansado y pedantesco. V. gr.:

«Digo, señores, que la dictadura en ciertas *circunstancias*, en *circunstancias* dadas, en *circunstancias* como las presentes, es un *gobierno* legítimo, es un *gobierno* bueno, es un *gobierno* provechoso como cualquiera otro *gobierno*, es un *gobierno* racional que puede *defenderse* en la teoría como puede *defenderse* en la práctica.»

Pocas son las palabras citadas, y sin embargo vemos empleados: el vocablo *circunstancias* 3 veces; *gobierno* 5; y *defenderse* 2: total 10; y sobran 7 como vamos á ver.

«Digo, señores, que en determinadas *circunstancias* (las actuales, por ejemplo), la dictadura es un *gobierno* legítimo, bueno y provechoso; derivado de la razon; y tan susceptible como cualquiera otro de *defensa* y justificacion así en la teoría como en la práctica.»

Continuemos citando párrafos.

«Y si no, señores, ved lo que es la *vida* social. La *vida* social, señores, como la *vida* humana, se compone *de la* accion y *de la* reaccion, *del* flujo y *del* reflujo de *ciertas fuerzas* invasoras, y de *ciertas fuerzas* resistentes.»

En este trozo sobran hasta 10 vocablos. Véase, si no:

«Y si no, señores, ved lo que es la *vida* social. Esta, como la humana, se compone de accion y reaccion; del flujo y reflujo de ciertas fuerzas invasoras, y de otras resistentes.»

Citaré otro trózo de este singular estilo.

«La verdad es que *concentradas* las fuerzas sociales con una suprema *concentracion*; que *exaltadas* con una *exaltacion* suprema, han bastado *apénas*, y no han hecho más que bastar *apénas*, para contener el monstruo.»

Aquí ya es otro el género de repeticion, aunque no ménos reprensible.

¿Á qué ese *concentradas* con *suprema concentracion*, ese *exaltadas* con *suprema exaltacion*, como si estuviésemos jugando del vocablo? ¿No dice lo mismo *exaltadas y concentradas hasta lo sumo, sumamente, por todo extremo, sobre modo exaltadas y concentradas las fuerzas sociales?* Si estas fuerzas sociales tuvieron una *exaltacion* y *concentracion* suprema ¿no es cierto que cuando la tenian estaban *exaltadas* y *concentradas?* Luego echar fuera los participios, y dejar los nombres, ó conservar los nombres y poner á la puerta los participios; porque juntos se hacen mala obra.

Ademas, si *las fuerzas sociales exaltadas y concentradas hasta lo sumo;* ó lo que es lo mismo, si la *suprema exaltacion y concentracion de las fuerzas sociales*, apénas bastó para contener al monstruo (¡terrible animal!) ¿qué más cabe decir explicando la idea de que para eso, y no más, bastaron dichas fuerzas? El adverbio *apénas* (con dificultad, escasamente) hace innecesaria la expresion *y no más que para eso.* Véase aquí:

«Lo cierto es que la suprema exaltacion y concentracion de las fuerzas sociales apénas ha bastado para contener al monstruo.»

Estos no son artificios de lenguaje, esto es, artificios retóricos permitidos: son muletillas de que se sirven los oradores y escritores poco dueños de la lengua para hacer una larga oracion con escasas ideas, y echando por tierra la gramática. Gustarán, causarán admiracion un dia, un instante, por lo insólitas y extravagantes; pero el tiempo y la razon, que todo lo ponen en su punto, las han calificado ya de vicio intolerable de locucion, opuesto á toda verdadera y durable elocuencia.

No debe, por lo demas, confundirse este modo de hablar vicioso y afectado con la expresiva repeticion que se ve en las siguientes frases.

«Lo que vuestra merced nos manda, señor y libertador nuestro, es *imposible de toda imposibilidad* cumplirlo.» Cerv.

«Porque es *ocioso de toda ociosidad* expresar que la desgracia es mala.» CLEMENCIN, *Coment. al Quij.*

«Teniendo por sospechoso todo lo que *quisiéremos muy querido* si no fuere muy examinado.» GRANADA.

«De la manera que trata un discreto padre á un hijo que *cria muy bien criado.*» ID.

«En este camino nunca *falta* agua de consolacion tan *faltada* que no se pueda sufrir.» SANTA TERESA.

«Pero acabadas las bodas...., comenzó Lotario á *descuidarse con cuidado* de las idas en casa de Anselmo.» CERV., *Quij.*

II.

La viciosa repeticion que queda censurada renueva la memoria de los siguientes pasajes:

«Nunca los *amigos* han de dar enojo á los *amigos*, ni hacer burla de los *amigos*, y más cuando ven que se enojan los *amigos*. No hay aquí *amigo*, respondió Maniferro, que quiera enojar ni hacer burla de otro *amigo;* y pues todos somos *amigos*, dénse las manos los *amigos*. Á esto dijo Monipodio: todos voacedes han hablado como buenos *amigos*, y como tales *amigos* se den las manos de *amigos.*» CERV., *Rincon. y Cortad.*

«La *razon* de la *sinrazon* que á mi *razon* se hace, de tal manera mi *razon* enflaquece, que con *razon* me quejo de la vuestra fermosura.» ID., *Quij.*

«Los altos cielos que de vuestra *divinidad divinamente* con las estrellas os fortifican, y os hacen *merecedora del merecimiento que merece* la vuestra grandeza.» ID., *Id.*

Estos disparates, ridiculizados por el inmortal autor del *Ingenioso Hidalgo*, y por otros escritores beneméritos de nuestra lengua, no pertenecian tan solo á los libros de caballería, pues de ellos ofrecen infinitos ejemplos otras obras de aquel tiempo, así de

prosa como de verso, y áun nuestros romances populares. Véase un pasaje de estos últimos:

> «Á un balcon de un chapitel
> el más alto de su torre.....
> estaban dos damas moras
> en *suma* beldad conformes:
> *suma* que es *suma* en quien *suma*
> mil *sumas* de corazones.»

V. Clemencin, *Coment. al Quij.*, t. 1.°, p. 5 y 6.

Tengo para mí que el mal gusto antiguo de estos deplorables ovillejos, no es más ridículo que el martilleo de las repeticiones modernas.

Repliegue.

V. Pliegue.

Representante.

Suelen decir algunos (y en América se dice generalmente) á lo que en castellano se ha llamado siempre, con harta más propiedad, *Diputado del reino*, *Diputado á Córtes*, ó simplemente *Diputado.*

Cierto, *Representante* (*m.* y *f.*) tambien significa entre nosotros el que representa alguna persona ausente, cuerpo ó comunidad; pero nunca se aplicó en lo antiguo á los diputados del reino: cuanto más que, usado en absoluto, siempre se entendió, y debe entenderse, *Comediante.*

«Representante, part. act. del verbo Representar. El que representa. Úsase comunmente como sustantivo, y se toma por lo mismo que *Comediante ó Farsante.*»

Esto es lo único que trae sobre nuestro vocablo el *Dicc.* de la Acad., 1.ª edic.

«Porque no queria yo ser alabado y amado de la manera que lo son los *representantes*..... que más quisiera no ser conocido, que ser conocido de aquella manera.» RIVADEN.

«Decidme ¿no os acordais que ha pocos años que se representaron en España tres tragedias..... y dieron más dineros á los *representantes* ellas tres solas que treinta de las mejores que despues acá se han hecho?» CERV.

«Y por acomodarse al gusto de los *representantes*, no han llegado todas (las comedias), como han llegado algunas, al punto de perfeccion que requieren.» ID.

REPROCHAR.

Este verbo y el nombre REPROCHE son vocablos antiguos de nuestra lengua.

«Les pareció que lo acaecido en Tordesillas fuera de tal calidad que en algun tiempo se les podia *reprochar*.» *Crón. de D. Juan II.*

«Y cuido que un buen guerrero
cuando de su rey se ausenta,
reprochado de su corte
se ha de tener en la agena.» *Romanc. del Cid.*

«Todos con cotas de armas sin *reproche*.» *Paso honr.*

«Unos ojos tiene con que echa saetas, una lengua de *reproches* y desvíos.» *Cal. y Melib.*

«Mas allá entre tus *reproches*
y honestísimos desvíos
tal vez la esperanza muestra
la orilla de su vestido.» CERV.

Tambien usa el mismo autor REPROCHAR y REPROCHADOR.

Reproche.

V. **Reprochar.**

Resentirse.

I.

La forma y significacion de este verbo es siempre recíproca en castellano, y su estructura demuestra no ser más que la reduplicacion del verbo *sentirse*, esto es (fuera de otras acepciones que no son del caso), *padecer algun dolor ó principio de algun daño en parte determinada del cuerpo.* Segun lo cual **Resentirse**, ora en sentido recto, ora en sentido figurado, no puede ni debe significar otra cosa sino *volver á sentir* el dolor, mal ó daño que ántes se ha tenido.

Estará, pues, bien dicho: *Se resiente del pecho* por *Todavía le aqueja el pecho, Conserva reliquias de su dolencia del pecho, Sigue delicado del pecho, Su mal del pecho le vuelve á ratos*, &c.

Los dos pasajes siguientes de Cervantes expresan perfectamente este concepto.

«El primero que *se resintió* fué Sancho Panza, y hallándose junto á su señor, con voz enferma y lastimada dijo.»

«Como Rocinante se vió libre, aunque él de suyo no era nada brioso, parece que *se resintió*, y comenzó á dar manotadas, porque corvetas, con perdon suyo, no las sabia hacer.»

Segun el primero, Sancho, que habia venido al suelo, á la cuenta sin sentido, vuelve en sí con el dolor que *nuevamente* le causan los estacazos recibidos, *se resiente de ellos* y habla.

Segun el segundo, Rocinante, ántes ligado, *vuelve á sentirse libre y da muestras de ello*, ya que no con corvetas, con manotadas.

Por todo lo cual es evidente que **Resentirse** no puede usarse

como lo usan los galiparlistas, por experimentar las malas consecuencias ó la dañina influencia de alguna cosa, v. gr.:

«Siempre *nos resentimos* algo de las preocupaciones del siglo en que vivimos», que debe ser

Algo participamos siempre de las preocupaciones; ó *Algo nos toca siempre de las preocupaciones*; ó *Algo sentimos* ó *experimentamos siempre las preocupaciones del siglo en que vivimos.*

«Allí todo *se resiente* (participa, adolece) de lo estéril del terreno.»

«Su color *se resiente* de la calidad de los alimentos, del clima y de las aguas.»

No es sino

En su color influyen los alimentos, el clima y las aguas.

«Su voz *se resiente* de su debilidad.»

Más claro y exacto es en castellano:

Su voz dice, manifiesta, da á conocer, publica su debilidad; En su voz se echa de ver su debilidad.

«*Se resiente* (conserva resabios, rezagos, dejos, reliquias &c.) de las malas mañas de su juventud.»

«Esta obra *se resiente* (adolece) de precipitacion.»

«Todo *se resiente* (adolece) en España de la servidumbre antigua y de la licencia moderna.»

II.

El abuso se ha extremado por los afrancesados al punto de usar nuestro verbo como activo, lo cual es galicismo grosero. V. gr.:

Leo y copio.

«Su alma seca y acorchada es incapaz de *resentir* la amistad.»

«¡Con cuánta prevision y prudencia prohibió Santa Teresa que en los establecimientos de su Órden hubiese cosa alguna que *resintiese* la vanidad!»

¿Por qué no *sentir*, *conocer la amistad*, *gustar de la amistad*, *gozar con la amistad*, &c?

¿Por qué no *que se rozase con la vanidad*, *que diese á vanidad*, *en que tuviese parte la vanidad*, &c?

Reserva.

El modo adverbial Con reserva por contraposicion á Sin reserva no puede significar en castellano sino lo opuesto á *abierta ó sinceramente*, *con franqueza*, *sin disfraz*.

Por consiguiente las frases

«Damos á nuestros lectores esta noticia *con reserva*»;

«Hemos recibido esta noticia *con reserva*»;

que leemos á cada paso en los periódicos, ó significa *con secreto*, *discrecion*, *circunspeccion*, *comedimiento*, ó vale *con doblez*, *embozadamente*: cosas todas que no vienen al caso de lo que se trata. Entiéndase, pues, que los periódicos quieren dar á entender que dan ó reciben una noticia *con desconfianza acerca de su autenticidad*; *que la noticia es dudosa*; en fin, *que necesita confirmacion*.

En materia de *reservas* semejantes, solo se conocen, ó conocen algunos, las *mentales*.

Resorte.

Metafóricamente vale en castellano el medio de que alguno se vale para lograr algun objeto; y así decimos:

Logró su pretension porque tocó, ó puso en juego muy buenos resortes.

Que viene á ser aquello de *Agarrarse á buenas aldabas*.

En estilo familiar equivale tambien á *tecla*, *registro*.

Pero es galicismo en los siguientes modos de hablar.

«Esto es del *resorte* de la gramática.» Dígase: *Esto pertenece*, *incumbe á la gramática*; ó *es de la competencia*, *del cargo de la gramática*.

«Esto no es de mi *resorte.*» Dígase: *Esto no es de mi juzgado, de mi inspeccion, de mi cargo, de mi incumbencia.*

«No obrar sino por *resortes* ajenos.» Debe ser: *No obrar sino con, ó por impulso ajeno.*

«Juzgar en último *resorte* (sin apelacion, en última instancia).»

«El *resorte* del honor, de las pasiones &c.» es patarata y embolismo. No hay en castellano sino *resortes* de reloj; *móvil del honor; móvil ó estímulo, aviso, incitativo, espuela, aguijon, incitamiento, excitativo, excitante* de las pasiones.

Leo en un escrito moderno:

«Llevan consigo las virtudes romanas tal carácter de elevacion y *de* (sobra este *de*) grandeza, que no pueden dejar de hablar *activamente* (será *vivamente*, porque nadie habla *activa* ni *pasivamente*) á la imaginacion, y de *constituir* (mejor *crear, ofrecer*) un poderoso *resorte* (móvil, impulso, medio, fuerza) para las composiciones trágicas.»

Por lo demas, Resorte (propiamente *muelle*, y tambien *la fuerza elástica de alguna cosa*) es vocablo frances introducido en nuestra lengua á mediados del siglo XVIII, ó quizá más tarde. La primera edicion del *Diccionario* de la Academia no hace mencion de él. Es propio y expresivo porque se deriva del L. *resurgo, gere*, volverse á levantar, volver á su primer estado.

Restar.

«n. Faltar, sobrar, quedar de más.» Acad., *Dicc.*

«Por lo que *restaba de* su año, no parece que hizo cosa ninguna digna de historia.» Ambros. Mor.

Y se dice muy bien:

Resta que veamos cómo pasa de las palabras á las obras.

Poco me resta por decir, ó qué decir.

Por donde se ve que cuando RESTAR desempeña el oficio de los verbos arriba citados, toma respectivamente el régimen que á cada uno de ellos corresponde; mas no todos, sin distincion.

Y así es defectuosa esta frase

«No le *restó de* practicar sino la diligencia de ver al Ministro» que leo en un escrito del dia.

Cierto es que CERVANTES ha dicho:

«Y para lo que *restaba de hacer* tampoco era necesaria (la capilla).» *Quij.*

Pero lo dicho es la verdad. RESTAR está aquí por *faltar* ó *quedar*, y nadie dice

«No le *faltó* ó *quedó de* practicar»;

«Y para lo que le *faltaba* ó *quedaba de* hacer.»

RESTO.

Es el resíduo, ó parte que queda de algun todo; y solo se aplica á cosas materiales, ó á las que de alguna manera ocupan espacio, ó se pueden contar y medir. Y así decimos:

El resto de la provincia, *Los restos del pastel*, *El resto de la noche*, *El resto de la cantidad*.

Pero es galicismo en los casos siguientes:

«El portador os dirá *el resto* (lo demas, lo restante).»

«Los *restos* de la mesa (los relieves, resíduos, sobras de la comida, del banquete, festin, &c.)»

Y el modo adverbial *De resto*. V. gr.:

«Hablador y curioso hasta lo sumo: *de resto* excelente hombre.»

Dígase: *Por lo demas*, *Con todo eso*, *Con eso y todo*.

RETRASO.

No es lo mismo que ATRASO, como quieren algunos.

El correo, por ejemplo, *atrasa*, ó *tiene atraso* cuando, por causas fortuitas, no ha hecho su viaje en el tiempo que debia;

pero no *retrasa*, ó *tiene retraso* sino cuando, por cualquier motivo, se ha suspendido, ó dejado para más tarde su salida.

Atraso se refiere *al tiempo;* Retraso á los *accidentes de la jornada.*

Retrospectivo, va.

Bello, propio y significante vocablo tomado del frances, y originario del inglés *retrospective.* Su composicion, análoga á la de nuestro retroactivo, procede del L. *retro* (atras, hácia tras) y *spectus* (la vista ó la mirada). Significa, pues, con la terminacion *ivo*, *iva*, propia de esta especie de adjetivos, *lo que mira hácia atras.* V. gr.:

«Echar una ojeada *retrospectiva* á la historia de España.»

«El ingenio literario de nuestra época carece de originalidad: es un ingenio erudito, arqueológico, *retrospectivo.*»

Revancha.

Galicismo grosero cuanto superfluo que vale en castellano *desquite*, *despique*, *desagravio*, *satisfaccion*, *defensa; pago*, *correspondencia*, *reconocimiento de un favor;* en el juego *desquite*, *recobro de lo perdido;* y *contra*, la segunda partida que se juega para que se desquite el que perdió.

Digo lo mismo del modo adverbial *En revancha* que vale *en despique*, *en desquite*, *en pago*, *en recompensa*, *en compensacion*, &c.

«Si los sábios tienen á veces ménos preocupaciones que los demas hombres, *en revancha* (dígase en español *en cambio*) se aferran muy más tercamente á los que conservan.»

Revelar.

Segun nuestros diccionarios tan solo vale: 1.° Descubrir ó manifestar algun secreto: 2.° Manifestar Dios á sus siervos lo futuro ú oculto.

Estará, pues, bien dicho: «La ley *revelada*; *Revelar* una conspiracion; La muerte *revela* los secretos de los corazones; No hay secreto que el tiempo no *revele*, &c.»

Pero no: «He *revelado* mi corazon á Dios, protector de la inocencia; Su porte, ademanes y gestos, *revelan* una persona de cuenta (ó que es una persona de cuenta); Su ingenio *se reveló* de repente; Ocúltese como quiera la hipocresía, que siempre *se revelará* por medio de acciones y dichos involuntarios; Las personas bien criadas, y las doctas, dan á su lenguaje una finura y primor que *revela* el grado de cultura á que han llegado.»

Todas estas frases tienen corte, construccion y sabor afrancesado; porque entre nosotros Revelar no es recíproco, ni en ninguna forma tiene la acepcion general de manifestar, deponer, dar á conocer, &c.

Así, deberemos corregir diciendo:

He abierto mi corazon á Dios, protector de la inocencia.

Su porte, ademanes y gesto dan á conocer que es persona de cuenta.

Su ingenio se manifestó, ó rompió de improviso.

Ocúltese como quiera la hipocresía, que siempre se hará á sí misma traicion, ó siempre se dará á conocer con dichos y acciones involuntarias.

Las personas bien criadas, y las doctas, dan á su lenguaje una finura y primor que depone del grado de cultura á que han llegado.

Ridiculizar.

No se usa en español como recíproco; y razonablemente no puede ni debe serlo, atento que nadie ejecuta respecto de sí propio la accion de *ridiculizar*, esto es, *poner á desaire, escarnio, mofa* &c. Podemos ser *ridículos* y *hacernos ridículos*, comunmente sin saberlo; podemos tambien *hacer burla*, á sabiendas, *de nos-*

otros mismos: pero esto difiere por todo extremo de lo que expresaria, á ser permitido usarlo, el verbo *ridiculizarse*.

Son, pues, galicanas las frases siguientes:

«Los viejos que quieren rejuvenecerse *se ridiculizan* (se hacen ridículos).»

«Los partidos ántes de hacerse pedazos *se ridiculizan* (se burlan unos de otros, se dan vaya, se mofan: y si se quiere, *se ponen mútuamente en ridículo*).

Estas frases serian en español anfibológicas.

Ridículo.

Es siempre adjetivo en español, al paso que en frances es siempre sustantivo.

Merced, sin embargo, á la propiedad que tiene nuestra lengua de sustantivar por medio del artículo neutro *lo*, nos es dado volver las frases francesas sin perífrasis embarazosas; así como sin salir de nuestros modos de hablar castizos y habituales.

Tomo ejemplos de varios escritores modernos.

«La parte característica de su talento es la facultad de discernir *el ridículo* (lo ridículo) de todas las cosas, áun las más graves y santas.»

«*El ridículo* (lo ridículo) de la soberbia basta casi siempre para preservarnos de ella.»

Otras veces el *ridículo* de los afrancesados es el castellano *ridiculez*.

«Incurrimos en *ridículo* casi siempre que hablamos, sin mesura ni oportunidad, de nosotros mismos.»

Que debe ser:

Caemos, ó incurrimos en ridiculez (esto es, *en el defecto* ó *vicio de ridiculez*) *casi siempre que hablamos* &c.

«Es el colmo del *ridículo* (de la ridiculez).»

En ocasiones debemos emplear un verbo que permita conservar á RIDÍCULO su carácter de adjetivo. V. gr.:

«Se cubrió de *ridículo* (se hizo ridículo) con tan extraña presuncion.»

Hay casos en que conviene, y es más propio, usar el verbo RIDICULIZAR. V. gr.:

«Requiérese ménos talento para *tomar en ridículo* (para ridiculizar) la religion, que para defenderla.» Y por lo que pueda convenir, declaro que he leido esta frase en un libro moderno.

Otras veces el concepto pide distintos vocablos. V. gr.:

«Los justos no temen *el ridículo* que el mundo arroja sobre la virtud.»

Dígase:

Los justos no temen la burla que suele hacer de la virtud el mundo.

Para casos de este género conviene recordar que, á más de *burla*, tenemos *mofa*, *befa*, *escarnio*, *vaya*, *broma*, *zumba*, *burleta*, *cencerreo*, &c.

Poner y *Ponerse en ridículo* son expresiones consagradas ya por el uso moderno. Úsense en buen hora si evitan penosos circunloquios, mas no olvidemos nuestras locuciones castizas

Poner y Ponerse á desaire;

Poner y Ponerse á burla, mofa, escarnio, &c.

Dar que reir.

Ofrecer materia á burlas, vaya, zumba, &c.

Hacerse ridículo.

RIVALIDAD.

El *Diccionario* de la ACADEMIA le hace sinónimo absoluto de COMPETENCIA; mas no siempre es lo mismo que esta. V. gr.:

«La *competencia* laudable es la imitacion de la virtud: la *rivalidad* es el ansia celosa de la preferencia.»

« La *rivalidad*, hermana de la envidia y los celos, carcome tambien sus flacos corazones. »

« Las ciudades de Grecia, que no habian conocido hasta allí sino la *rivalidad* de las armas, se poseyeron entónces de la *emulacion* del ingenio. »

Todas estas frases son correctas, y marcan bien la diferencia que hay entre los vocablos COMPETENCIA, RIVALIDAD y EMULACION.

Procuremos hacer más patente aún esta diferencia.

De un amante, por ejemplo, no se puede decir que *compite* sino que *rivaliza* con otro para suplantarle en el corazon, ó en la posesion de su dama.

Dos damas *compiten*, y no *rivalizan*, en belleza y gracias.

Un hombre de ánimo generoso *emula* las acciones ajenas para perfeccionarse en la virtud. No *rivaliza*, ni *compite*.

La *rivalidad* va siempre acompañada de egoismo: la *competencia* puede provenir de un afecto generoso, ó de un interes legítimo: la *emulacion* es una virtud.

La *emulacion* puede degenerar en *competencia:* la *competencia* en *rivalidad*.

La *emulacion* excita: la *competencia* estimula: la *rivalidad* irrita.

RODAR.

Es siempre neutro en castellano.

« En su majestuoso curso *rueda* (arrastra) arenas de oro » leo en una novela de estilo y lenguaje afrancesado.

ROTUNDO.

Se ha dicho en el artículo AUTORITATIVO que ROTUNDO es REDONDO; y así es la verdad. Pero REDONDO metafóricamente vale *claro, sin rodeo;* por lo cual está bien dicho: *Un sí ó un no abso-*

luto, *redondo ó rotundo*, esto es, *sin ambajes*, *categórico*; y tambien *Asercion*, *declaracion*, *respuesta rotunda*. Pero insisto en que semejante adjetivo no puede aplicarse con propiedad al TONO, como no puede aplicarse al ADEMAN, al GESTO en sentido de *claro y sin rodeo*.

RUDO, DA.

«Vaya otro galicismo olvidado en el texto: *Ruda*. Hoy es usado por el *rude* frances que significa *duro*, *áspero*. Así, *rudesse* es *aspereza* y á veces *grosería*, pero no *rudeza*.» A. A. GALIANO, *Revista de Europa*, *núm. del* 15 *de Julio de* 1846.

Nuestro autor se equivoca. En castellano se ha dicho ántes, y ahora puede decirse muy bien, v. gr.:

«Leños *rudos*; *rudo* suelo (de B. ARGENSOLA); pincel *rudo*: lo mismo que *rudos* pescadores.»

Y tambien «*Rudeza* de la piedra.»

Todo lo cual tomo de ejemplos de buenos autores citados por la ACAD., 1.ª edic. de su *Dicc*.

RUTINA.

Va destronando ya á *práctica*, *estilo*, *uso*, *usanza*, *hábito*, &c. Y así decimos: *Seguir la rutina*; *Política de rutina*. No pretendo que esté mal: pero podemos dar variedad al lenguaje diciendo tambien: *Seguir la corriente*, *la práctica*, &c.; *Política trillada*, *trivial*, *usual*, *vulgar*.

S.

Saber.

«El mismo Eneas, cuando *sepa de* este sacrificio, se enternecerá de ver cuánto amas lo que él tiene de más caro en el mundo» léo en una traduccion del *Telémaco* muy esparcida.

1.° *El mismo Eneas* es una cosa, y *Eneas mismo* otra muy distinta.

2.° *Saber de sacrificios* vale en castellano ser inteligente en materia de sacrificios, como lo eran, por ejemplo, los sacerdotes de la gentilidad. Otra cosa es *tener noticias*, que fué lo que quiso decir Fenelon.

3.° *Lo más caro* no es sino lo opuesto á *lo más barato*. No siempre es en español *caro* lo que en frances *chèr*; que frecuentemente es *amado, querido*: y si bien es cierto que *caro* tiene entre nosotros estas mismas acepciones, todavía es preciso saber cómo se le emplea para no confundirle con *lo subido de precio*.

El verbo *savoir* es en frances una especie de auxiliar que debe traducirse al castellano, no por saber, sino por otro de significacion equivalente. V. gr.:

«La virtud no *sabría* ser (F. *ne saurait être*) tímida al pié del trono de los reyes.—Este sacrificio no *sabría* ser costoso para corazones que aman la paz.—No *se sabria* definirle.» Donde la sintáxis de nuestra lengua pide se diga: *La virtud no debe ser tímida* &c.—*Este sacrificio no debe*, ó *no puede ser costoso* &c.—*No se podria definir*.

Otras veces, con distinto oficio, requiere tambien en español el uso de verbos diferentes. V. gr.:

«Deseo *saber* (tener) noticias de Vd.—No *sé* si se podrá citar

(dudo que pueda citarse) mujer alguna que no haya tenido sus caprichos.»

La frase casi proverbial francesa: «Ya es *saber* algo el *saber* que algo ignoramos» en rigor es correcta; puesto que reconozco por mejor la siguiente: *Ya tiene algo adelantado el que reconoce su ignorancia.*

Compárese Capmany, *Arte de Trad.*, edic. de París.

Sabrosear.

Gallardo (D. Bartolomé) inventó este verbo; y le usaba con bastante frecuencia para expresar la idea de *saborear una cosa sabrosa de suyo, repastándose en ella.*

Es expresivo y gracioso.

Salon.

«Aument. de Sala. La carne ó pescado salado para que se conserve.» Acad., *Dicc.*

Es pues galicismo (si bien ya muy esparcido, y no impropio) en el sentido de gente culta y de la alta sociedad, y las casas y reuniones de tal clase de personas, y. gr.:

«Semejante noticia corre con crédito en los *salones* de la corte.»

«Ha leido su obra en todos los *salones.*»

«Conviene desconfiar de la celebridad que se adquiere en los *salones.*»

Lo claro y corriente en castellano es *reuniones, sociedades, tertulias;* pero dado caso que se admitiese *salones* (en plural), todavía es preciso proscribir *Hombre de salon* y *Mundo de los salones* (hombre de buen trato, de mundo, de punto, de distincion, &c.; las personas de esta clase).

Salud.

Usado como interjeccion de amor, respeto, &c., no se ve nunca en nuestros clásicos, los cuales emplearon siempre en su lugar el vocablo *salve*, que significa, como en latin, *Dios te guarde*.

> «Salve! modesta Sion, y tú bendita
> Belen, no la menor de tu distrito.» Lope de Vega, *Jerusal. conquist.*

Decimos muy bien, v. gr.:
Salud, caballeros ¿qué se hace?
Dé Vd. á todos saludes de mi parte.

Pero el caso es distinto, porque *desear salud á un vivo* difiere mucho de *hacer acatamiento á un ente moral*, ó *á objetos inanimados*.

Sancion.

Tiene en castellano, segun el *Diccionario* de la Academia, las acepciones siguientes:

1.ª Establecimiento ó ley.

«Tácito en el libro tercero dice todas las *sanciones* que Augusto promulgó: las nombró de Julio, porque las habia dejado hechas.» Rua, *Cart.*

En este sentido ha dejado de ser de uso vulgar, aunque la Academia no lo advierte.

2.ª Acto solemne por el que se autoriza ó confirma cualquiera ley ó estatuto.

Hoy (tomados inmediatamente del frances *sanction*) ha recibido nuestro vocablo otros sentidos que estan autorizados por personas doctas, y que son, á mi juicio, tan propios como necesarios.

1.° Simple aprobacion que se da á alguna cosa. V. gr.:

«Este vocablo no ha recibido aún la *sancion* del uso.—El público no ha dado aún su *sancion* á este instituto.»

2.° Pena, ó recompensa, que para asegurar su propia ejecucion señala la ley. V. gr.:

«*Sancion* penal; *Sancion* remuneratoria.—Esta disposicion prohibitiva de la ley carece de *sancion*.—Impuso Dracon pena de muerte á todos los crímenes; y no cayó en la cuenta de que tan injusta *sancion* destruia la escala de la justicia distributiva, debilitaba por su misma severidad el efecto de las penas, y disminuia, prodigándole, el horror al último suplicio.»

Sangre.

«¿Qué podia esperarse de un hombre *de sangre* como él?» leo en un libro estimado. El autor ha querido decir *sanguinario*, y lo que realmente dice es *hombre de alcurnia ó linaje;* si bien en castellano jamas se ha dicho, que yo sepa, Hombre de sangre en tal sentido: pero, al fin, sangre es *alcurnia*, *linaje ó parentesco*.

Sangre fria.

No es entre nosotros, como entre los franceses, un equivalente de *presencia de espíritu*, *serenidad de ánimo*, *tranquilidad*. En castellano no hay más que el modo adverbial Á sangre fria, sin cólera, con premeditacion. Está, pues, mal dicho:

«La *sangre fria* es resultado de la fuerza moral; La *sangre fria* de un jugador, ó de un ambicioso, semeja al yelo que cubre un volcan.»

En estos casos, ademas de los vocablos referidos, usamos *impasibilidad*, *flema*, *cachaza*.

Satélite.

Ademas de sus acepciones autorizadas tiene hoy generalmente la de sujeto que vive á expensas de otro, y le acompaña como ministro ó ejecutor de sus violencias. Tómase siempre (lo mismo que el frances *satellite*) en mala parte.

La metáfora es expresiva y en muchos casos aceptable.

Saturar.

No está autorizado en nuestro diccionario sino como término de química que significa *disolver en algun liquido toda la cantidad de otra sustancia que aquel puede admitir.*

Pero hoy, imitando á los franceses, hacen muchos pasar metafóricamente este verbo al lenguaje comun diciendo, v. gr.:

«Tanto regocijo *saturó* su corazon; *Saturar* la curiosidad del público; Se halla mi alma tan ávida de felicidad, que no *se saturaria* con todos los goces de la tierra.»

Modos de hablar repugnantes, pedantescos y ociosos, supuesto que tenemos *llenar*, *colmar*, *satisfacer*, *saciar*, *hartar*.

Sazon.

Es galicismo en las frases siguientes:

«Los consejos de Vd. no *son* ya *de sazon* (no son oportunos, vienen fuera de tiempo, son intempestivos, no son del caso).

«Esta empresa es *fuera de sazon* (fuera de tiempo, intempestiva).»

Otra cosa es

«No condeno, señor, los que murieron,
pues fueron perdonados y admitidos
cuando á vuestro servicio *en sazon* fueron,
y en importante tiempo reducidos.» Ercilla.

SE.

I.

Esta partícula se emplea:

1.° Para expresar la voz pasiva, v. gr.: *Propúsose la transaccion por los árbitros; La casa se quema.*

2.° Para dar á las sentencias el carácter de impersonales, v. gr.: *Se dice, Se supone, Se detesta á los malvados.*

3.° Para componer los verbos llamados recíprocos, v. gr.: *Escudarse, amarse.*

4.° Para determinar y singularizar (usado junto y antepuesto á los otros pronombres *me, te, le*) la accion del verbo á la persona que significan los otros pronombres, v. gr.: *Se me hacia récio creerlo; Se te mostró patente; Se le cayó un jazmin de la frente.*

II.

Cuando decimos «El hombre *se* ama» evidentemente queremos expresar que «El *hombre* ama naturalmente al *hombre*.»

Se reproduce, pues, en la oracion, como objeto ú como término de ella, la idea del sujeto individual expresada por el nombre que rige al verbo, ó por su pronombre de tercera persona («Él *se* ama»). En cuyo caso *se* es pronombre personal de la tercera persona en caso oblícuo y acusativo.

Hélo aquí dativo: «El hombre *se* tiene amor»; donde *amor* es el acusativo. Descartemos de esta oracion todo nombre ¿qué pondremos en lugar de *amor?* el acusativo del pronombre que le corresponde; y tendremos «Él *se le* tiene.»

Poseemos, por tanto, en nuestra lengua dos acusativos, diferentes cuanto indispensables, para significar la tercera persona gramatical: *se*, cuando la que hace y la que padece es una misma idéntica persona real, un mismo individuo; y *le*, cuando la que

hace es una, y la que padece es otra: con esta circunstancia curiosa de notar, que si para la distincion de ideas diferentes tenemos respecto á la tercera persona gramatical palabras distintas que las signifiquen, para la primera y la segunda persona, en que no se corre el riesgo de equivocacion, no tenemos sino una sola voz. Los siguientes ejemplos lo harán patente:

«Él *se* ama (una misma persona: la tercera gramatical).»

«Él *le* ama (dos personas distintas: el que ama, y el que es amado).»

«Yo *me* amo, Tú *me* amas, Él *me* ama; Tú *te* amas; Yo *te* amo; Él *te* ama» (donde *me* y *te* son invariables, y siempre denotan de un mismo modo, aunque con toda claridad, la persona que hace y la persona que padece).

III.

Significando el acusativo *se* la tercera persona como término *pasivo* de su propia accion, el agente y el paciente aparecen en esta forma de oracion ser uno mismo: un mismo, solo, único é idéntico individuo; y de estar así en una misma persona la activa y la pasiva, viene sin duda el haber adoptado nosotros esta forma como suplemento de la voz pasiva, de que carece nuestra declinacion verbal. Esta especie de pasiva es muy usada en castellano:

«Para vulgares penas *se hizo* el llanto.»

Á este modo decimos: «El libro bien escrito *se lee* con gusto» y el libro no *se lee*, que *es leido:* «Fulano *se* enterró en tal cementerio» y nadie *se* puede enterrar á sí mismo estando muerto. Estos dichos pues serian absurdos, á no tomarlos por pasiva. Por eso los escritores esmerados, cuando quieren hablar con rigurosa propiedad y exactitud filosófica, suelen usar de la forma

pasiva propia castellana, á distincion de esta adoptiva; y así dicen:

«Muchos hay que *se* humillan fácilmente; y pocos que lleven bien *ser* humillados.» JUAN EUSEBIO, *Epíst. morales.*

Á cuya causa las siguientes frases originan confusion.

«*Se rien* (son reidas, se rie el lector de) las ocurrencias del primero.» CLEMENCIN. Donde tambien pudiera haberse dicho: *Causan risa, son muy para reidas*, &c.

«Mandó en seguida que se reservase á Tomalá y *se entregasen* (fuesen entregados) los otros á los indios tumbecinos.» QUINTANA.

«Y que el señor del castillo era un follon..... pues de tal manera consentia que *se tratasen* (que fuesen tratados, que se tratase á) los andantes caballeros.» CERV.

IV.

Se usado para significar la propia persona cuando rige el verbo y recae en ella la accion del mismo, está tomado del latin.

Se usado en los verbos impersonales, no sé de donde procede, ni cual de las lenguas que han tenido parte en la formacion del castellano ha podido darle orígen. El vocablo *on* que para este caso usan los franceses, se entiende muy bien, como en seguida veremos: pero nuestro *se* de la pasiva impersonal es un verdadero misterio, porque difiere grandemente de *se* en sus otros oficios y acepciones.

V.

Algunos han llamado *recíproco* al pronombre *se* porque en ocasiones le tenemos por tal, aunque gramaticalmente no debiera serlo. Cuando decimos: «El hombre y la mujer *se* aman» ¿qué debemos entender segun lo dicho en el § II? Debemos entender que

«El hombre *se* ama» y «La mujer *se* ama»: en sustancia, que cada cual *se ama á sí*.

Y sin embargo, por valor entendido, convenimos y estamos en que se dice:

«El hombre ama *á la* mujer; La mujer ama *al* hombre»: esto es, «La mujer y el hombre *se* aman *entre sí*, mútua y recíprocamente.

En esta proposicion:

«Tarde *se arrepienten* los necios» se ve patente la inexactitud de la denominacion *recíproco;* pues repugna no ménos á la experiencia que al sentido el decir que los necios se arrepienten *recíprocamente*, ó *unos á otros.*

VI.

Los franceses usan de *se* en los mismos casos y con el mismo valor gramatical que nosotros; pero tienen ademas un pronombre indefinido (que nosotros hemos perdido), y es *on:* pronombre que designa la universalidad de las personas de un modo vago é indeterminado, sin distincion de sexo.

On es alteracion del latin *homo* que sucesivamente fué *hom, home, homs, hon, hons, om, ome, omme, ons, on.* De aquí, en frances, «*On* peut être honnète» que vale en realidad «*El hombre, los hombres* pueden ser honrados.» Nosotros, en lo antiguo, hemos podido decir á este modo: «Home (hombre) puede ser honrado»; y hoy mismo se dice en Asturias (lengua bable) «Homo puede ser honradó»: pero, perdida con el tiempo esta manera de expresarse, tenemos que apelar á *se*, á *uno*, á *hombre* con artículo, ó al plural de los verbos en presente de indicativo para expresar el mismo concepto. V. gr.:

Se puede ser honrado; Puede uno ser honrado; Puede el hombre ser honrado; Podemos ser honrados, y hacer malos versos.

El último modo es el más castizó, porque es tambien el más exacto. Y en efecto, cuando decimos:

«*Podemos* ser honrados» sobrentendemos por la elípsis *los*

hombres; y la locucion *Podemos los hombres* vuelve exacta y filosóficamente el carácter indefinido y vago del *on* frances.

Por el contrario, el primer modo (« *Se puede ser* ») da siempre á la frase un sabor galicano que repugna á nuestra lengua, porque realmente desdice del valor gramatical propio de *se*.

Pondré algunos ejemplos tomados al acaso de libros modernos españoles.

« *Se puede* estar solitario en el mundo, y acompañado en el desierto. »

« *Se tiembla* ante la muerte, y no *se tiembla* ante los vicios y excesos que la anticipan. »

« No *se es* siempre criminal por parecerlo. » Frase bárbara que se puede decir gallardamente en castellano de muchos modos:

No siempre es uno criminal por parecerlo.

No siempre, por parecer criminal, lo es uno siempre.

No por parecer criminal, lo es uno siempre.

No porque parezca uno criminal, lo es siempre.

No siempre es el hombre criminal porque, ó aunque lo parezca.

No siempre, porque parezcamos criminales, lo somos, ó somos tales.

No siempre es criminal quien lo parece.

Una cosa es parecer criminal, y otra serlo.

Uno es parecer criminal, y otro serlo (restableciendo el oficio neutro de *otro*).

No es lo mismo ser criminal que parecerlo.

Va mucho de parecer criminal á serlo;

y no quedan agotados.

« *Se ama* poco (amamos poco) á quien no se atreve á amar á nadie. »

VII.

Otras veces *se* es galicismo por otro concepto. V. gr.:

« El que *se juzga ser* más grande es en ocasiones el más pequeño. »

Ser está de más en castellano: *se juzga* es anfibológico. Dígase, pues:

El que es tenido, ó juzgado por mayor, suele ser en ocasiones el más pequeño.

«La parte material de este proyecto (leo en el prospecto de una novela contemporánea) será fielmente desempeñada como *se tiene probado* en los compromisos que *se han contraido*..... No *se* cree conveniente inventar patrañas para *adquirirse* muchos suscritores.»

Puesta en castellano esta jerigonza, será:

La parte material de este proyecto será desempeñada, como hasta aquí, con la exactitud que hemos (ó he) acreditado en anteriores compromisos.....; pues á nada conduce inventar patrañas para adquirir muchos suscritores.

SECO, CA.

«Su *alma seca* formaba un penoso contraste con la mia llena de fuego y lozanía» leo en una novela moderna.

Decimos en castellano *Hombre seco* (áspero, desabrido en el modo ó trato); *Justicia seca* (rigurosa, estricta); *Oracion seca* (desnuda, falta de exornacion); y en sentido místico *Voluntad seca* (poco fervorosa en la virtud): pero confieso que nunca he tropezado en un buen libro español con *alma seca*, la cual me huele mucho á la *âme sèche* de los franceses.

«Y así ¿qué podria engendrar el estéril y mal cultivado ingenio mio, sino la historia de un hijo *seco*, avellanado, antojadizo, y lleno de pensamientos varios y nunca imaginados de otro alguno?» CERV.

«Ni tan concisas y menguadas de palabras (las cláusulas) que salgan estériles y *secas*.» GRAN.

«La voluntad se hallará *seca* y disgustada en obrar.» TEJADA, *Leon Prodig.*

SECRETO.

Donde los franceses dicen *S'accoutumer au secret* no podemos decir nosotros, ni en secreto ni en público, *acostumbrarse al secreto*, como leo en muchos escritos españoles contemporáneos. Decimos *acostumbrarse* al silencio, al ayuno, al frio, así como *á guardar secreto*.

SECUNDAR.

Tomándole del frances *séconder* le usan muchos por AYUDAR, AUXILIAR, FAVORECER, COADYUVAR, APOYAR, ASISTIR, APADRINAR, PATROCINAR, &c. V. gr.:

«No se le ha *secundado* bien en este asunto.—¿Quién no hubiera creido que el cielo *secundaria* las buenas intenciones del monarca?—Un hombre de Estado, por grande que sea, nunca será completamente feliz en sus empresas, si no ha recibido del cielo el don de conocer y emplear con discernimiento los hombres que deben *secundarle*.—La disposicion á *secundarse* mútuamente es la calidad esencial y característica de los ciudadanos de un país libre, dichoso y morigerado.»

Tengo á SECUNDAR por galicismo excusado; pero si se quisiese añadir un verbo más á los muchos que tenemos para expresar iguales conceptos, podria decirse SEGUNDAR, que es verbo castellano, tomado, como el *séconder* frances, del L. *secundo, are*.

SEGUIDA.

El modo adverbial DE SEGUIDA vale en castellano consecutiva ó continuamente, sin interrupcion. Son, pues, galicanas las frases siguientes:

«Caminan *de seguida* y forman una larga fila de carruajes»

que leo en un escrito moderno. Debe ser: *Caminan uno tras de otro ó sucesivamente* &c.

«Pigmalion nunca se acostó dos noches *de seguida* en el mismo aposento» dice una traduccion del Telémaco. Debe ser *dos noches seguidas*.

El modo adverbial En seguida vale para nosotros acto continuo. No se diga, pues:

«Tal era el plan que habia concebido; pero le reformó mucho *en seguida*. Digase *en adelante*, *luego*, *más tarde*.

Seguida por série, órden, continuacion, es galicismo; pero le han usado muchos escritores. Entre otros Garcés, *Eleg. y vigor de la leng. cast.*

«Remitiéndonos á la gramática de la docta Real Academia Española en la conocida y natural *seguida* y variedad de las conjugaciones.»

Segun.

I.

Es el *secundum* latino, y sirve:

1.° Para denotar semejanza, y equivale á *como*, v. gr.: *Esta copia es segun la muestra.*

2.° Para denotar la conformidad del estado de unas cosas con el de otras, ó con el que las mismas han tenido ántes, ó tendrán despues: equivale á *en el mismo estado que*, *conforme*, *de conformidad con*, v. gr.: *Devuelvo el libro segun le recibí; Pagaré el trigo segun el precio á que se venda en el próximo Abril.*

Respecto de esta segunda frase hay que notar que segun equivale en ella á la preposicion *A*, v. gr.: *Pagaré el trigo al precio* &c. Tambien pudiera decirse *al mismo precio.*

3.° Equivale á *Con arreglo á*, *Conforme á*, v. gr.: *Segun la ley, Segun arte, Procede segun lo que es.*

Se emplea en sentido condicional: *Segun veamos, Segun lo permitan mis ocupaciones.*

4.° Citando autores, ó ajenos pareceres, quiere decir *en el concepto, en el sentir, con arreglo á la opinion, ó juicio de*, v. gr.: *Segun Mariana, ó segun refiere Mariana; segun él.*

Evangelio segun San Mateo es más exacto que *Evangelio de San Mateo*. Lo primero equivale á *segun el texto de San Mateo, tal como lo refiere San Mateo:* lo segundo, en rigor, quiere decir *Evangelio de que es autor San Mateo;* lo cual es diferente.

5.° Vale lo mismo que *Á lo que*, v. gr.: *Segun creo, Segun opino.*

6.° Otras veces lleva sentido de adverbio: del adverbio *tanto*, y de los modos adverbiales *De tal modo, En tal grado*, v. gr.: *No podia tener mejor fin segun era de arriesgado.*

7.° Muy buenos autores, como veremos despues, han usado *Segun que* de un modo análogo al frances *Selon que*. Tengo para mí que en este caso *que* es redundante; si bien puede comunicar nervio y gracia á la oracion.

II.

Veamos ahora algunos ejemplos autorizados del uso de nuestro vocablo.

«*Segun* las ocasiones así serán mis documentos.» Cerv.

«Que eran (los cabellos) sortijas de oro *segun eran* rubios y enrizados.» Id.

«Aun quiera Dios que no le venga en voluntad al cura de entrar tambien en el aprisco, *segun es de* alegre y amigo de holgarse.» Id.

«*Segun voy de* dolorida no acertaré á responder á lo que debo.» Id.

Donde se ve que en el mismo sentido puede decirse segun, con *de* partitivo, y sin él.

En la bella oracion siguiente está suprimido por elípsis el verbo *ser*.

«Porque *segun* la malicia humana avara y codiciosa, más se persuaden los hombres con pocos dineros que les dan, que con muchas palabras que les dicen.» GUEVARA, citado por la ACADEMIA, *Dicc.*, 1.ª edic.

Este modo de hablar es ocasionado á anfibología. Al pronto dudamos si debemos entender *segun es de avara y codiciosa la malicia humana*, ó si *segun pretende*, ó *sostiene la malicia humana*.

Opina GARCES (*Fundam. del vig. y eleganc. de la leng. españ.*, t. 1.º, p. 249) que *Segun que lo muestra la experiencia* es lo mismo que *Segun lo que muestra la experiencia*.

Paréceme, sin embargo (salvo error) que *Segun que lo muestra la experiencia*, equivalente á *Segun lo muestra la experiencia*, es una expresion que incluye *aseveracion general y absoluta*, al paso que *Segun lo que muestra la experiencia* limita el testimonio de la experiencia *al caso*, y no más, *de que se trata*. Y así, cuando decimos: *El fuego quema, segun lo demuestra, ó que lo demuestra la experiencia*, significamos que el hecho está demostrado por la experiencia de un modo *universal, irrecusable, perentorio, absoluto*. No sería lo mismo *El fuego quema segun lo que demuestra la experiencia*, porque el relativo *que* circunscribe el testimonio de la experiencia á casos particulares y limitados de prueba.

«Cuando pensais teneis una voluntad ganada *segun lo que os muestra*, venís á entender que todo es mentira.» SANTA TERESA.

Pruébese á sustituir á *Segun lo que os muestra* la otra expresion *Segun que os lo muestra*, y lo que era dubitativo, en el concepto de la santa, quedaba demostrado de un modo terminante.

«Envolviéronle en aquel lienzo con aquellos olores, *segun que* los judíos tienen por costumbre sepultar los muertos.» GRAN.

Puede decirse, sin ningun inconveniente, *Segun tienen por costumbre los judíos sepultar los muertos*.

III.

Fácil es ahora determinar los usos galicanos de SEGUN. Leo y copio.

«*Segun* le vea se lo diré.»

Frase anfibológica en que SEGUN está malamente por *cuando, apénas*. Lo mismo en la siguiente:

No es prudente sino *segun que* la cosa le conviene.»

En esta:

«*Segun que* las ciencias se cultivan, crece la cultura y prosperidad de las naciones» debe decirse *Á medida*, *Á proporcion*.

Los franceses usan *Selon que* con el futuro, y nosotros SEGUN con el subjuntivo, v. gr.:

«Nous agirons *selon qu'il dira*» esto es, *Procederemos segun lo que diga.*

Aquí seria absurdo *Segun que lo diga;* con lo que se confirma el error de GARCES.

«¿Saldrá bien de su empresa? — Eso es *segun*.»

Intolerable galicismo en que SEGUN tiene un valor adverbial absoluto equivalente á *segun y como*, *segun y conforme fuere*, *sea*, *venga*, *ú ocurra*. Pueden omitirse los verbos.

SENO.

Aunque en rigor puede usarse este vocablo en la mayor parte de los casos en que le emplean los franceses; todavía conviene tener presente que donde estos dicen invariablemente SENO (*sein*) podemos nosotros echar mano de este mismo, y de otros vocablos, dando variedad y mayor expresion al discurso. V. gr.:

«En el *seno* de la tierra.» Cast. *En el seno, en las entrañas de la tierra.*

«En el *seno* de su amigo.» *En el seno, en el corazon, en el pecho de su amigo.*

«En el *seno* de su madre.» *En el seno, en el vientre*, y segun el sentido *en el regazo de su madre.*

«En el *seno* de la Iglesia» Se dice mejor entre nosotros *En el gremio de la Iglesia.*

«En el *seno* del reino» no se dice en castellano, sino *En el centro, en el corazon, en el riñon del reino.*

Compárese Capmany, *Arte de Trad.*, edic. de París.

Veamos ahora algunas frases galicanas de todo punto. Tengo acopio de ellas.

«La pobre señora tiene un cáncer en el *seno.*» Debe decirse *en el pecho.*

«Hermosísimo *seno* (pecho) cuya elasticidad, blancura y lozanía claro demostraban ser el de una vírgen.»

«Su ardiente caridad derramaba la limosna á manos llenas en el *seno* de los pobres.» Aquí *seno* es redundante para nosotros. *Su ardiente caridad derramaba en los pobres la limosna á manos llenas.* Lo mismo digo de las siguientes:

«Me sacó del *seno* de la oscuridad.—¿Habrán salido las maravillas del cielo y de la tierra del *seno* del acaso y de la nada?»

«La felicidad sale con frecuencia del *seno* mismo del infortunio.» *La felicidad es con frecuencia hija del infortunio*; ó *La felicidad nace las más veces del mismo rigor de la desdicha.*

«Se escogió para ella un esposo nacido en el *seno* de la riqueza y de los honores.» *Se escogió para ella un esposo rico y noble.*

Advertirémos, sin embargo, que algunas veces convendrá sustituir *seno* á *pecho* por decencia.

Sensacion.

«La impresion que los objetos hacen sobre los órganos de algun sentido.» Acad., *Dicc.*

Es galicismo en el de *impresion que se reproduce en el público, en una reunion, concurso*, &c. V. gr.:

«Libro, acontecimiento, caso, noticia que ha *producido sensacion*»;

«Esta mujer *hace sensacion* siempre que llega á un salon de baile»;

«Patria, humanidad, virtud, conveniencia, todo lo sacrifica la vanidad á trueco de *hacer sensacion.*»

Hacer ó *producir sensacion* es en castellano *Dar golpe, causar sorpresa y admiracion, sorprender, suspender, arrebatar, embelesar, hacer eco, hacerse alguna cosa notable y digna de atencion y reflexion*, &c.: todo segun los casos. En los propuestos, v. gr., será

Libro, acontecimiento &c. *que ha hecho eco.*

Esta mujer arrebata, suspende, embelesa, da golpe &c.

Patria, humanidad..... todo lo sacrifica la vanidad á trueco de dar golpe, de hacer eco, de llamar la atencion, de hacerse notable, de hacer ruido, de causar admiracion, novedad ó extrañeza.

SENSIBLE.

Echo de ménos, entre las acepciones que da á este vocablo el diccionario, la que se aplica á los seres vivientes que reciben (dándose cuenta de ella) la impresion de los objetos exteriores; y tambien á aquellos cuerpos ó sustancias que dan señales de tener sensibilidad: á diferencia de los cuerpos ó sustancias inorgánicas. La 1.ª edic. del *Dicc.* de la ACAD., y todas las posteriores (menos la 10.ª) traen esta acepcion.

«Tanto en las sustancias *sensibles* como en las *insensibles*, muchos efectos, que se atribuyen á simpatía, ni dependen de esta &c.» FEIJÓO, *Teat. Crit.*

«Todo lo *sensible* toma
en el deleite partido.» GERARDO LOBO.

Pero es puro galicismo en la acepcion de COMPASIVO. V. gr.:

«De tal manera se ha desfigurado la verdadera ternura con el sentimentalismo, que nadie puede hoy dar muestras de ser *sensible* (*compasivo; ó dar muestras de sensibilidad*) sin incurrir en la nota de falso ó de ridículo.»

Hay una acepcion francesa que convendria adoptar porque hace falta; y es la que se aplica á ciertos instrumentos para denotar que señalan las más pequeñas diferencias ó variaciones, v. gr.: *Termómetro sensible*, *Balanza sensible*.

Es ménos castizo *el lado ó la parte sensible de alguno*, que *el flaco*, *la aficion*, *lo vivo*, *las mataduras*; y muy elegantemente, *el defecto de la armadura*, aunque no consta en los diccionarios. V. gr.:

«Le toqué en el lado *sensible*.» — *Le dí en lo vivo, en las mataduras, donde le duele.*

«Acerté á atacarle por su lado *sensible*.» — *Acerté con el defecto de la armadura.*

«Su lado *sensible* son las mujeres.» — *Su flaco, su aficion son las mujeres.*

Debe notarse, sin embargo, que la expresion metafórica *el defecto de la armadura* es ménos propia de nuestro tiempo que lo fué de aquellos en que la armadura era un objeto vulgar.

SENTIDO.

Traduciendo servilmente la locucion adverbial francesa *En tous sens*, dicen algunos *En todos sentidos* por *En todas líneas*, *En todos conceptos*, *En todas direcciones* (segun los casos). Reprobando CAPMANY este galicismo dice que en castellano no se puede decir *En todos sentidos* sino por las personas que no los tienen.

Hay en este aserto alguna exageracion. Y con efecto, no se sufre

«Recorrer un país *en todos sentidos*» sino *Recorrer, visitar, explorar, medir un país en todas direcciones*; ni

«Errar ó acertar *en todos sentidos*» sino *en todas líneas*.

Pero como SENTIDO vale en castellano la capacidad de alguna proposicion, cláusula ó escrito para admitir una ó muchas interpretaciones ó inteligencias (v. gr. *los diversos sentidos de la Sagrada Escritura*), se dice muy bien:

«Examinar, estudiar, censurar un libro *en todos sentidos*» y es lo mismo que si dijéramos *en todos sus aspectos*, *á todas luces*, *en todos conceptos*, *en todas sus faces*.

Veamos algunos modos de hablar rematadamente galicanos:

«¿En qué *sentido* (bajo qué concepto) puede ser malo un sujeto de sus prendas?»

«Es feliz *en el sentido* de que es virtuoso.»

Dígase:

Es feliz en cuanto virtuoso; Es feliz porque es virtuoso.

«Esta tela no está cortada *en buen sentido*» casi da ganas de reir por lo extravagante. Debe ser:

Esta tela no está cortada al hilo.

SENTIDO por el *entendimiento ó la razon*, *en cuánto discierne las cosas*, es propio de nuestra lengua.

«Esto pido, hermanos, á nuestro Señor, que vuestra caridad más y más abunde en toda sabiduría, y en todo *buen sentido* y juicio, para que sepais escoger lo mejor y lo que más os conviene.» GRAN.

No deben, pues, ser tachadas de galicanas las siguientes frases:

«Nada persuade tanto á las personas de *poco sentido*, como lo que es incomprensible para ellas.»

«Preferir los caminos tortuosos y enmarañados á los desembarazados y rectos, prueba siempre, ó un *sentido limitado*, ó una alma por todo extremo corrompida.»

El *buen sentido* del pasaje de GRANADA es el *bon sens* con que denotan los franceses la percepcion y apreciacion exacta de las cosas: percepcion y apreciacion que el entendimiento sano y

naturalmente recto debe al uso empírico de sus facultades, y que, sin remontarse á grandes ni abstrusas consideraciones, guia al hombre con seguridad en los negocios comunes de la vida. Es una bella expresion, distinta de *sentido comun* (facultad de juzgar razonablemente de las cosas), y que debemos usar sin escrúpulo.

Buen sentido se refiere á los juicios y á las acciones: *sentido comun* solamente á los primeros. Y así diremos:

Para comprender esa verdad basta el sentido comun; Para salir con bien de tan árduo y complicado negocio necesita mucho tacto, buen sentido y firme carácter. En esta segunda frase *sentido comun* seria absurdo y ridículo.

SENTIMENTAL.

Segun la ACADEMIA *lo que excita afectos tiernos ó la persona propensa á ellos*. Y así decimos *tono, novela, persona sentimental;* y en literatura *Género sentimental;* en filosofía, *Escuela sentimental*.

Pero ademas de esta acepcion tiene la de persona ó cosa que afecta ternura; y se toma en mala parte. V. gr.:

«La niña es rematadamente *sentimental*. — El charlatanismo *sentimental* ha destruido la verdadera ternura viciando la sensibilidad en el corazon y en el arte.»

Aunque tomado del frances me parece aceptable este significado.

SENTIMENTALISMO.

Tomado del frances está generalmente adoptado para expresar: 1.° el género sentimental en literatura: 2.° la manía sentimental. V. gr.:

«El *sentimentalismo* ha invadido la literatura, como una especie de culteranismo: la diferencia entre estos dos vicios con-

siste en que el uno es el abuso de las palabras; el otro, el abuso de los afectos.» —«El *sentimentalismo* es una moda contemporánea de los gabanes: acaso con la restauracion de las capas volvamos á la antigua sencillez del gusto nacional.»

Sentimiento.

Á las acepciones autorizadas y corrientes de este vocablo hay que añadir otras que ha generalizado el uso y continua leccion de los libros franceses.

1.ª La acepcion de *afecto* en su sentido genérico. V. gr.: «Tener *sentimientos* de humanidad, compasion, benevolencia, &c.—Tener buenos ó malos *sentimientos* para con alguno.—Tener buenos ó malos *sentimientos*.—Este hombre carece de *sentimientos*.»

Que en castellano diríamos: *Tener afectos de humanidad, compasion, benevolencia*, &c.—*Ser afecto á alguno; ó serle desafecto.—Pensar con honor, pensar bien.—Tener buen corazon*, ó vice versa.—*Este hombre carece de sensibilidad; no tiene afectos de benevolencia; es duro de corazon; carece de ternura*, &c.

2.ª Juicio que forma el alma de sus percepciones y sensaciones. V. gr.:

«Tener el *sentimiento* delicado, exquisito, fino, pronto.»

En castellano podemos expresar las mismas ideas valiéndonos, segun los casos, de las voces *gusto* y *sensibilidad*.

3.ª Facultad de conocer, comprender ó apreciar ciertas cosas sin el auxilio del razonamiento, de la observacion, ó de la experiencia; y que viene á ser en nosotros uno como tacto ó instinto natural. V. gr.:

«Tener el *sentimiento* de lo justo, ó de lo injusto.—La inmortalidad del alma es materia al par de *sentimiento* y de *raciocinio*.—Hay dos géneros de fervor: uno de resolucion, y otro de

sentimiento. — El *sentimiento* religioso es el principio y fundamento de los deberes recíprocos, así como la sancion de la moral pública. — El *sentimiento* de las armonías naturales y morales es comun á todos los pueblos.»

4.ª Sensibilidad moral: predisposicion á ser conmovidos. V. gr.:

«Obra el hombre demasiado por *sentimiento:* demasiado poco por razon. — Gastamos todo el *sentimiento* en la conversacion; por manera que no nos queda ninguno para la práctica de la vida. — El *sentimiento* se inspira, pero no se impone. — ¿Qué tal la comedia nueva? ¿tiene *sentimiento*?»

De todas estas acepciones la 3.ª es, á mi juicio, la sola útil y necesaria.

Sentir.

Tiene, entre otras acepciones castellanas, la de *juzgar*, *opinar*, *formar parecer acerca de alguna cosa;* pero *juzgar* no es *conocer*. Es pues afrancesada la siguiente frase.

«*Siento* (conozco) que me engaña, y no puedo, ni quiero desprenderme de él.»

Son tambien galicanas las siguientes.

«*Sentir* (conocer, reconocer, tener idea de) la fealdad del vicio, tanto vale como hallarse en buena disposicion para aborrecerle.»

«Si no *sintiésemos* (experimentásemos) dolor, no *sentiríamos* (no conoceríamos, sabríamos) que vivimos.»

«Este vino *siente* el terruño» es *sabe al terruño.*

Decimos en castellano *sentirse enferma*, *sentirse preñada;* y á este modo juzgo que puede decirse: *Me siento con alientos para la empresa; Me siento con ánimo para sufrir; Me siento con fuerza suficiente para arrostrar tamaño peligro.* No era Capmany de este parecer. V. *Arte de Trad.*, edic. de París.

«César *se sentia muy obligado de* los de Ulia, por lo bien que

en lo pasado se habian mantenido por él.» AMBR. DE MORALES, citado en la 1.ª edicion del *Diccionario* de la ACADEMIA para comprobar la acepcion de *reconocerse ó considerarse precisado á alguna accion:* acepcion que no consta en las últimas ediciones del mismo libro.

Tiene en efecto sabor y corte galicano la frase de MORALES; y no la he visto imitada por ningun autor moderno de nota. SENTIR, no obstante, es expresivo, propio y enérgico en tal concepto.

Sentir el verso por darle el sentido que le corresponde: *Sentir el discurso, el sermon*, por acomodar las acciones exteriores á las palabras recitando la composicion con brío y propiedad, son expresiones igualmente españolas que francesas. V. *Dicc.* de la ACAD., 1.ª edic. Pero no podemos decir, como nuestros vecinos, *sentir las bellezas, la gracia, la profundidad de un autor;* porque aquí SENTIR no es experimentar una sensacion sino formar un juicio en virtud de percepciones morales, ó hacer una apreciacion instintiva.

Podemos tambien decir, como los franceses: *Los animales sienten con grande anticipacion los cambios atmosféricos;* pero seria galicismo (en la misma acepcion de pronosticar, tener algunas señas ó especies de lo que ha de sobrevenir): «Hay hombres privilegiados que *sienten* (que preveen, que anteveen, que presienten, que conocen &c.) los sucesos que han de sobrevenir, y las mas lejanas consecuencias de los ya sobrevenidos.» SENTIR en semejante concepto se dice especialmente en español de los animales, y no de las personas; porque, en efecto, aquellos deben á la *sensibilidad* lo que en los otros es resultado del cálculo de las probabilidades, ó del razonamiento formado sobre datos conocidos.

«Los hombres generosos y verdaderamente nobles *sienten* (piensan, juzgan) siémpre bien de todo y de todos en general.»

«Pronto *sentirá* mi cólera» es frase anfibológica en español.

Para evitar el equívoco, dígase: *Pronto experimentará los efectos de mi cólera*, ó *probará los efectos de mi cólera*.

En el mismo caso está esta frase: «Lo que *siento por* él no puede explicarse.» Dígase: *No puedo explicar el género de afectos que me inspira*.

Digo lo mismo de la siguiente: «Los impíos *no sienten* (no conocen) ¡oh Dios mio! la extension de tu poder.»

«¿Cómo puede merecer el epíteto de grande quien *no sabe sentir* (no sabe apreciar, estimar, discernir) lo que valen los otros?»

«Todos los buenos escritores han *sentido* (han echado de ver, han reconocido) que la sátira personal no debe ser sino episódica.» Si aquí SENTIR fuera juzgar, opinar, formar parecer ó dictámen, podria decirse muy bien en castellano: *El sentir de todos los buenos escritores concuerda*, ó *es unánime en cuanto á que la sátira* &c.; y semejantemente: *Todos los críticos de nota han sentido que la sátira* &c. Pero el concepto de la frase censurada es otro, á saber, que los buenos escritores han demostrado ó dado á conocer con su ejemplo, que estaban penetrados de aquel precepto; ó simplemente que le seguian, acaso sin parar la consideracion en él.

Hacer sentir y *Hacerse sentir*, se usan con frecuencia afrancesadamente V. gr.:

«*Hazles sentir hoy*, Dios mio, tu misericordia.» Frase anfibológica: *Hazles experimentar hoy, Dios mio, tu misericordia;* y más poéticamente: *Abrúmales hoy, Dios mio, con el peso de tus misericordias*.

«Era fácil á la reina *hacer sentir* (mostrar, ostentar, manifestar) una grandeza y majestad que le eran naturales.»

«El exceso del amor á las riquezas y á los goces que *no sentíamos* (que no echábamos de ver) miéntras duró la posesion, *se hace sentir ahora* (se nos manifiesta patente ahora) que estamos amenazados de perder las unas y los otros.»

SEÑOR.

«Cuando seas señor de otros hombres, acuérdate de que has sufrido como ellos.»

En esta frase de un libro español moderno, ha incurrido el autor en dos intolerables galicismos.

1.° Ser *señor de otros hombres* (F. *maître des autres hommes*) es tener *siervos*. Ser *soberano* es tener *súbditos*; y esto es lo que quiere el autor significar, aunque no lo significa.

2.° *Sufrir* (F. *souffrir*) está aquí por PADECER. Sepa el señor autor que puede uno *padecer* trabajos, y no saberlos *sufrir*. Sufrimos porque queremos; y padecemos á mas no poder. Por eso sufrimos á los necios y á los afrancesados, ejercitando en ello la paciencia; y padecemos injusticias, violencias, y trabajos mostrando nuestra resignacion ó constancia.

«El que es *señor* de sí, frecuentemente es *dueño* de los otros.» En esta frase, enteramente francesa, está mal traducido *maître* por *dueño*. Debe decirse: *El que sabe dominarse, ó el que es señor de sí, domina con frecuencia á los otros.*

SEÑORA.

Como sustantivo tan solo significa en castellano *el ama de la casa respecto de sus criados;* y en estilo familiar *la suegra:* pero no la *mujer ó esposa*, que decimos hoy afectando culteranismo.

Nosotros hemos dicho siempre (y lo mismo los franceses) *mi mujer, mi esposa* (*ma femme, mon épouse*): familiarmente *mi costilla, mi parienta.*

SER.

I.

Verbo sustantivo y auxiliar cuya significacion fundamental y absoluta es *existir;* y así Dios, en las Sagradas Escrituras, es llamado EL QUE ES.

De aquí viene que *ser* se usa cuando la idea expresada por el sustantivo, adjetivo ó participio que se le junta, es una idea relativa á la existencia en abstracto (*Dios es*); á la existencia concreta (*es bello, es bueno, es verdadero*); á los atributos que se refieren á la vida animal, moral, ó intelectual del hombre (*es bilioso, es manso, es ingenioso, es sábio*): todo ello á distincion de *estar*, que lleva siempre consigo la idea de *situacion* permanente ó transitoria, esencial ó accidental. De donde se saca la diferencia entre estas frases: *Luisa es delicada*, y *está delicada; Esta naranja es agria*, y *está agria.*

No es de este nuestro trabajo hacer un exámen lato de la naturaleza, acepciones y sintáxis de este importantísimo verbo; por lo cual nos limitaremos á indicar los casos en que se comete galicismo con él, notando de pasada los usos que tuvo antiguamente en nuestra lengua.

II.

Confundiéronle, á la francesa, buenos escritores españoles con *estar*.

«En el puerto de Ostia que *es* cerca de Roma.» RIVADEN.

«*Eran* en un ser (los dolores) desde los piés hasta la cabeza.» STA. TER.

«Siete leguas de Penco justamente
es esta deleitosa y fértil tierra.» ERCILLA.

«Que es opinion que muchos años *fué* enfermo de los riñones.» CERV.

«Dejar la oracion *no era* ya en mis manos.» STA. TER.

Á propósito de esta última frase es de notar que RIVADENEIRA dice: *Ni estaba más en su mano;* y CERVANTES: *No va más en mi mano.*

Uno que otro autor moderno ha querido imitar en esto á los antiguos.

«Varios hechos á que *fué* presente.» Muñoz, *Hist. del Nuevo-Mundo.*

III.

Le usaron tambien nuestros mayores por *haber*.

«Tiempo *fué* ya que escucharas
el cuento de mis enojos.» Cerv.

Aunque este modo de hablar puede tener aplicacion á la poesía, conviene en prosa imitar á Granada.

«Tiempo *hubo*, señor mio, cuando yo no era.» *Memorial.*

Si bien este mismo autor dice:

«Mira que no puede *ser* mayor sordedad que estar á tales voces sordo.»

Y Rivadeneira:

«¿Qué mayor mal puede *ser* que seguir las tinieblas por la luz, y la mentira por la verdad?»

«El padre Francisco *era ido* á las Molucas.» Id.

«Los turcos ya *son idos*.» Cerv.

«Convenia ausentarme hasta *ser venido* el Breve.» Sta. Ter.

IV.

Por *avenir*, *acontecer*, *suceder*.

«Sacarle (el estoque á Basilio) y el espirar *sería* todo á un tiempo.» Cerv.

«De donde viene á *ser* que tanto ménos agrade á Dios cuanto más procura agradar á los hombres.» Gran.

«¿Cuándo, Rey mio, *será* esto? Id.

«Era, en fin, que habia de *ser*..... y podian todos poco contra su voluntad.» Sta. Ter.

«¿Cuándo *será* que pueda
libre de esta prision volar al cielo?» Fr. L. de Leon.

Y así nuestros modos de hablar conocidos: *Ello ha de ser; ¿Qué será ello?; Qué ha de ser, sino que la casa se quema*, &c.

Pero estos ejemplos no justifican el galicismo siguiente, el cual estriba ménos en la significacion del verbo que en la construccion de la frase:

«*Es de* los poetas como de los niños: unos y otros son incapaces de prevision.»

Que debe decirse:

Los poetas, así, ó bien así como los niños; ó *Los poetas, como los niños, son incapaces de prevision.*

Los poetas se parecen á los niños en que son incapaces de prevision.

Sucede con los poetas lo que con los niños, que son incapaces de prevision; y de otros muchos modos.

Ademas, *ser de* se aplica en castellano á casos determinados, v. gr.:

¿Qué es de tu padre?—¿Qué es de mi encargo?—Es del Gobierno, de los Ministros, &c. (sigue el partido ú opinion del gobierno &c.)—*Lo que será de esto andando el tiempo, lo ignoro;* puesto que en este último caso lo más corriente es: *Ignoro lo que, andando el tiempo, resultará de esto*, ó *sucederá en esto*, si se trata de un hecho de consecuencias ulteriores. Tratándose de personas está bien: *No sé lo que será de mí; No sé lo que será de él, si este mal viento político continúa.*

V.

Por *existir*, no en el sentido que hemos notado al principio, sino en el de *existencia pasada*, de *no ser, no vivir*. V. gr.:

«Los pocos sábios que en el mundo *han sido*.» Fr. L. de Leon; lo cual solo puede pasar por licencia poética.

Por *causar, producir.*

«Vergüenza *me es* hablar en un tormento
que aunque me aflija, canse y duela tanto,
no podria sin él vivir contento.» MONTEMAY.

Por *servir.*

«¿Para qué *es* ponerme yo ahora á delinear..... la hermosura de la sin par Dulcinea?» CERV.

VI.

Modos elípticos de hablar por medio de este verbo.

«Dios os libre, hermanas, de semejantes contiendas, aunque *sea* (hablando) en burlas.» STA. TER.

«No *es* de todos ni saber considerar estas cosas, ni pedir como conviene este don.» GRAN.

Donde está suplido *negocio.*

«Nunca los cetros y coronas de los emperadores farsantes *fueron* (hechos) de oro puro, sino de oropel, ú hoja de lata.» CERV.

VII.

Hispanismos notables.

«No *es mio* ver el lloro
de los que desconfian
cuando el cierzo y el ábrego porfian.» FR. L. DE LEON.

«Muchos defectos hay por donde muchos á cabo de muchos años *se son* los mesmos que siempre *se fueron.*» GRAN.

«Querer sacarlos (á los viciosos) deste hilo..... *esles* un tormento tan grande que &c.» ID.

«¡Ó Jesus mio, *qué es ver* un alma caida en pecado.» SANTA TERESA.

Yo de mio me soy manso y pacífico. — Soy contigo al momento.—Érase que se era. —Si yo fuera que fulano.—Ser para en uno.

VIII.

Galicismos modernos.

«Dios no le ha hecho rey sino para *ser* (para que sea) tutor y padre de los pueblos.» Donde el vicio consiste en el mal uso del infinitivo. Debemos expresar claramente el objeto ó fin para evitar anfibologías.

«Esto debe *ser* público.» Frase anfibológica. Dígase: *Debe hacerse público, Debe publicarse.*

«Desde *que fué* (que se puso) en camino.»

«*Si no es sino eso* (si no hay más que eso; si eso es todo; si es como eso todo lo que hay, ocurre, sucede, &c.) ahí me las den todas.»

«No *eran* sino festines un dia tras otro.» Que es en castellano

Todo era festines; No habia más que festines un dia tras otro.

«El gobierno *es el primero á faltar*» leo en un periódico. Jovellanos ha dicho: *Ser el primero á proponer;* pero lo corriente es *en proponer.*

«Que el gobierno no ejerce debidamente esa omnipotencia que se le atribuye, *es que* no está en sus facultades dictar disposiciones legislativas.»

Pocas frases galicanas de periódico pueden imaginarse más revesadas. Su autor debió decir, en lugar de *es*, *se prueba con que, se deduce de que, se infiere de que;* con lo cual hubiera quedado claro el concepto y castellana la diccion.

De la tercera persona del futuro de subjuntivo de ser sale la expresion *sea ó sea así* (F. *ainsi soit-il, soit ainsi, qu'il en soit ainsi*) que ya usaron nuestros antiguos, y que no debe proscribirse. Es propia, expresiva, y da gracia y rapidez al discurso.

«Dirás: concedido es á todos y por todos consagrar los orígenes y principios de su gente..... *sea así*, y yo lo confieso &c.» MARIANA.

«*Sea*, que el tiñoso por pez verná.» *Refr.*

Decimos en castellano *sea* cuando, prescindiendo de la existencia de alguna cosa, se pasa á tratar del asunto principal; pero creo, con CAPMANY, que las expresiones *sea que hable, sea que no hable; sea que dé, sea que reciba*, &c., tienen sabor afrancesado. Corrientemente decimos:

Tanto si habla como si no; Ora dé, ora reciba; Ya antiguos, ya modernos; Cuándo pez, cuándo rana; Tan así como asá; Bien cante, bien baile; y áun de otras maneras.

SER NECESARIO, SER MENESTER, como traduccion del verbo frances *falloir*, V. NECESARIO.

IX.

Usos singulares de SER en autores de nota.

«Don Fernando rogó al cautivo les contase el discurso de su vida, porque no podria *ser sino que fuese* peregrino y gustoso.» CERVANTES.

Hoy diriamos: *Porque no podia dejar de ser; Porque no podia ménos de ser.*

«Al uno amaba por no ser ingrata, y al otro por no *ser más* en mi mano.» MONTEMAYOR.

Hoy diriamos: *Porque no estaba ya en mi mano.*

«No *es á culpa* del Señor si (los malos) se dejan vencer.» SANTA TERESA.

«Ansi que, hermanas, no creais *fuérades para tan grandes trabajos*, si no sois ahora para cosas tan pequeñas.» ID.

«*Es sospechoso para las leyes* el juez amigo de la parte.» GRANADA.

«Aquel dia y aquella noche caminaron sin sucederles cosa

digna de contarse, *si no fué* que en ella acabó Sancho su tarea (de los azotes).» CERV.

Aquí es de notar el uso del infinitivo *suceder*, pues lo más corriente en nuestra sintáxis es *sin que les sucediese.*

SERVIR.

I.

Tiene en las obras de nuestros maestros usos que conviene no olvidar.

«Y cuando no *sirva de* otra cosa, por lo ménos *servirá* aquel largo catálogo de autores *á* dar de improviso autoridad al libro.» CERV.

«Como haya muchas truchuelas, respondió don Quijote, podrán *servir de* una trucha.» ID.

«Y quisiera yo hallarme en términos que con más que la voluntad pudiera *servir la que* habeis mostrado tenerme.» ID.

En este último ejemplo es activo y vale *pagar*. Se usaba mucho en lo antiguo. V. gr.:

«No sé como *sirvamos á Dios* esta tan gran merced.» LA REINA CATÓLICA, *carta*.

«¿Cómo *serviré yo á esta señora* la gran merced que me hace?» *Amadis de Gaula*.

II.

«Es cierto que la naturaleza la ha *servido* maravillosamente, y tanto que á ella debe una gran parte de sus triunfos.»

Aquí SERVIR está malamente por *dotar*.

«*Sirve* las pasiones de su dueño» es intolerable disparate. Debe ser: *Fomenta, da pábulo á, procura satisfacer, se presta á las pasiones de su amo; Halaga, lisonjea las pasiones de su amo.*

«Su brazo ha *servido* mal á su valor» es ménos propio que

ha tenido ménos fuerza que valor; Su brazo no ha correspondido á su valor; Su brazo ha sido inferior á su valor; Su brazo ha quedado muy atras de su valor.

«Si mi memoria me *sirve bien*, el lance pasó en Sevilla.» Prefiero: *Si recuerdo bien; Si mi memoria, ó la memoria no me engaña; Si hago bien memoria; Si no estoy trascordado; Si bien lo recuerdo, el lance pasó en Sevilla.* Tambien: *Si la memoria no me es infiel, si bien me acuerdo, si no lo sueño;* y de otros modos á cual más expresivo.

SEXO.

En la expresion BELLO SEXO (F. *Beau-sexe*) empleada para significar el *sexo femenino*, *las mujeres*, es un galicismo ya muy extendido, y que debe tener cabida en nuestros diccionarios autorizados; pero del cual es preciso hacer uso discreto y sóbrio, si no queremos caer en afectacion y amaneramiento de mal gusto.

«El *sexo hermoso*» dice CLEMENCIN; y otros, tambien buenos escritores modernos, «El *sexo débil*.»

Pero de ninguna manera puede admitirse la voz SEXO para denotar antonomásticamente el femenino, como en las expresiones:

Los caprichos del sexo; Por lo tocante al sexo en particular; Amar al sexo; Enfermedades del sexo;

y otras de este jaez con que á cada momento tropezamos.

SICOMORO.

«Comunísimo es en las traducciones de estos tiempos tropezar con *sicomoros* del frances *sycomore*, olvidándose de que nuestro Herrera se complacia en citar al *ciclamor*, que es como se llama en castellano. Véase el

Ven ninfa, ven, do el *ciclamor* florece.»

Esto dice D. A. A. Galiano en la *Revista de Europa*, número del 15 de Julio de 1846.

Aquí hay error. El *sycomore* frances es real y positivamente nuestro *sicomoro*, y ambos el *sycomorus* latino, especie de higuera con hojas de moral que lleva el fruto adherido al tronco, y es originaria de Egipto; y *Cidamor* (el *Cercis siliquastrum* de Lineo) es un árbol diferente de aquel.

Siempre.

Usado por el *toujours* frances ocasiona groseros galicismos. V. gr.:

«¿Cómo se encuentra Vd?—Estoy *siempre* enfermo.» Cualquiera conoce la diferencia que va de esto á lo siguiente: *¿Cómo está Vd?—Sigo enfermo;* porque *estar siempre enfermo* es *vivir enfermo*, y no *continuar enfermo.*

«Se aloja *siempre* en la misma posada» quiere decir en castellano que cuando la persona de que se trata llega á la poblacion, acude á cierta posada, y nunca á otra; pero el sentido de la frase es que *Todavía está en la misma posada.*

Sin.

Es en castellano preposicion separativa y negativa que significa *con falta de*, en su acepcion principal.

Hay en frances ciertas proposiciones que podemos llamar exclusivas, porque afirman que una cosa existiria si se verificase con exclusion de otra. Esta exclusion se expresa en lengua francesa por la preposicion *sans* (Sin), que en tales casos debemos traducir nosotros, no por Sin, sino por *si no; si no es por; si no fuera, si no hubiese sido por,* &c. Es pues necesario que en castellano se dé á las frases de este género que ocurran el conveniente

sentido, para evitar los galicismos anfibológicos que notamos en las siguientes:

«*Sin mí* le habrian matado.» — *Á no ser por mí, si no por mí, si yo no estoy le matan.*

«*Sin Vd.* habria ganado mi pleito.» — *Á no impedirlo Vd., si no hubiera sido por Vd. habria ganado el pleito.*

«*Sin su* estupidez y avaricia gobernaria tranquilamente á España.» — *Si no fuera por su estupidez* &c.

«Este hecho *es sin* ejemplo.» — *Este hecho no tiene ejemplar.*

«*Sin* verlo no se podia creer.» — *Á no verlo no se podia creer.*

Acerca de esta última frase hay que notar que, no obstante la opinion de CAPMANY (*Arte de Trad.*), en rigor es correcta. Y con efecto, SIN cuando se junta con el infinitivo del verbo vale lo mismo que *no* con su participio, ó gerundio; por manera que *Sin verlo no se podia creer* es lo mismo que *No habiéndolo visto no se podia creer.*

«¿Luego obligados estamos á saber y entender todo esto? — Sí, padre, porque no podemos cumplirlo *sin entenderlo.*» RIPALDA.

He aquí un gracioso modismo de SANTA TERESA en que SIN tiene sentido de adverbio, ó de adjetivo:

«Esto es *sin falta*: yo lo sé.»

Sin falta, esto es, *de seguro, ciertamente*; ó bien, *cierto, seguro, indubitable, indefectible.*

SINRAZON.

Queriendo algunos dar al discurso un saborete de arcaismo, dicen ridículamente, v. gr.: «No se canse Vd.: veo y confieso la *sinrazon* que tuve en proferir tales expresiones.»

Decimos muy bien en castellano: *Esa es una sinrazon; Se-*

mejante proceder es la sinrazon mayor que cabe imaginar, &c. Pero *tener sinrazon* por *no tener razon*, cosa es que nadie tiene, ni nadie puede tener, ni nadie que tenga razon lo dice.

SISTEMATIZAR.

Verbo tomado del frances, y muy usado en lenguaje filosófico y político por *reducir á sistéma, á cuerpo de doctrina*. Y así se dice: «Maquiavelo *sistematizó* el crimen para quitarle la máscara que le cubria; El peor síntoma de un pueblo que se pervierte y decae de su antigua virtud y grandeza, es el prurito de *sistematizar* las cosas mas pequeñas é insustanciales.»

Usado con parsimonia puede pasar.

SITUACION.

«La prensa de la *situacion* no presta servicio alguno á su país ni á los ministros» leo en un periódico; y nada hay más comun hoy que frases semejantes á estas: «La *situacion* está firme; La *situacion* se bambolea; Las antiguas *situaciones* de este pobre país nacian de los confesores y de los privados del monarca: las nuevas tienen, si cabe, peor origen.»

SITUACION en la jerigonza política del dia quiere decir el gobierno actual rodeado de sus hechuras y paniaguados, juntamente con el estado en que sus medidas, buenas ó malas (generalmente lo último), han puesto los negocios de la nacion.

En literatura moderna vale momento de la accion de un drama, ó de un poema, que excita vivamente el interes. V. gr. «Aquella interesante *situacion* de la comedia no podia obtenerse sino á costa de la verosimilitud. — En la *situacion* del reconocimiento estuvo nuestro actor inimitable.» Nuestros antiguos se contentaban con decir ESCENA; y se entendia perfectamente.

Donde más extravagantemente se presenta este galicismo es en aquello de *Hombre de la situacion* por *Hombre afecto á los ministros actuales, ó paniaguado de ellos, ó interesado por cualquier concepto en la continuacion de su mando y predominio.*

SOBERANAMENTE.

Solo significa en castellano *con soberanía*, y no CON EXTREMO, EXTREMADAMENTE, SOBRE MODO.

Está bien dicho: «Dios castiga, ó premia *soberanamente*»; pero es galicismo «Nada hay más *soberanamente* injusto que sacrificar las generaciones venideras á leyes de utilidad momentánea y equívoca; El soberano bien de este mundo debe ser mirado como *soberanamente* imposible.»

SOBRE.

La continua lectura de libros franceses ha introducido varios modos de hablar en que esta preposicion se empléa contra el buen uso castellano, y con tal frecuencia que hace afectado, escabroso y poco terso el discurso; cuando no inexacto y anfibológico. Véanse algunos ejemplos.

«Estamos de acuerdo *sobre* lo demas, y *sobre* el fondo de la cuestion política.» *En lo demas estamos acordes, y tambien en lo esencial ó sustancial de la cuestion* (mejor *punto*) *política*.

«Usurpaciones hechas *sobre* (en) los bienes del clero.»

«Tribunal formado *sobre* el modelo de los de Francia.» *Tribunal establecido conforme al modelo de los de Francia, ó segun la forma, á la manera de los de Francia; Tribunal amoldado á los de Francia.*

«En poco tiempo ganó mucho terreno *sobre* el enemigo, y puso guarnicion en las fortalezas del tránsito.» *En poco tiempo*

ganó mucho terreno al enemigo y guarneció las plazas que de camino iba ocupando.

«*Sobre* la orilla del mar yacian amontonados sin órden ni concierto.» *Estaban amontonados, sin órden ni concierto, orillas, ó á la orilla del mar.*

«Conquistó el Rosellon *sobre* (á) los españoles.»

«El objeto de tales disposiciones era inspirar serios temores al enemigo *sobre* el centro (acerca del centro, ó respecto al centro) de su línea de operaciones.»

«Mi opinion *sobre* los antiguos (es más castizo *acerca de, tocante á* los antiguos) es la misma que ya sostuvo Voltaire.»

«Mataron seis hombres *sobre* diez.» *De diez hombres mataron diez.*

«Cae siempre *sobre* sus piés como los gatos.» *Cae siempre de piés* &c.

«Descanso *sobre* (en) la vigilancia de los magistrados.»

«No puedo expresar el efecto que hizo *sobre mí* (que me causó, que hizo en mí).»

«Un hombre *sobre* (entre) mil, no hace tamaña trastada.»

«El mal ejemplo formó al hijo *sobre* el padre.» *El hijo tomó ejemplo del padre, y fué como él;* ó *El hijo siguió el ejemplo de su padre*, &c.

«Tomó mucha ventaja *sobre* mí por consecuencia de aquel contratiempo.» *Se me adelantó mucho;* ó *Me llevó mucha delantera desde que ocurrió aquel contratiempo.*

«Pasó pronto *sobre* el artículo censurado.» *Pasó prontamente, ó de ligero por el artículo censurado.*

«Se le descontó *sobre* (de) su sueldo.»

Sobre sí es modo adverbial castellano; pero no significa *consigo*, como en frances.

Se dice muy bien en castellano, lo mismo que en frances: *El ejército se dirigió sobre* (á, hácia) *la ribera izquierda del Guadalquivir;* pero no «Madrid está *sobre* el Manzanares.»

Sobresalto.

«Los *sobresaltos* del carruaje se sucedian con tal rapidez que me marearon» leo en una novela.

«Espantado el caballo dió un *sobresalto* terrible» leo en un periódico.

Y periódico y novela pueden alegar en su favor la respetable autoridad de Cervantes.

«¿Quién pudiera decir ahora los *sobresaltos* que me dió el corazon?» *Quij.*

Comentando Clemencin este pasaje (t. 2.°, p. 377) dice lo siguiente:

«*Sobresaltos* es impropio. Del corazon no se dice que da *sobresaltos* sino *saltos;* y así se lee más adelante en el capítulo XLII de esta primera parte: *El cautivo, que desde el punto que vió al Oidor, le dió saltos el corazon y barruntos de que aquel era su hermano* &c.»

Sobresalto en la acepcion de *salto súbito, inopinado, á la trocada*, es el vocablo frances *soubresaut*, vocablo que tiene dicha acepcion y todas las demas que corresponden al nuestro *sobresalto*, á saber, *sensacion ó emocion viva, grande y súbita que proviene de un acontecimiento repentino é imprevisto;* y *el temor ó susto repentino.*

Por donde se ve que *sobresaltos del corazon* es una expresion anfibológica.

Digamos pues:

Saltos del corazon.

Saltos, botes, esguinces de un caballo.

Saltos, vaivenes, sacudimientos, tumbos de un carruaje.

Sobrevenimiento.

Supongo buenamente que es traduccion caprichosa del F. *survenance*, que en castellano, segun los casos, es sobrevenida, y supervencion.

«Una voluntad que se sobrepone á los designios de la diplomacia..... ha decretado el *sobrevenimiento* del terrible suceso (la guerra) cuya perspectiva no puede ménos de consternar los ánimos» leo en un periódico.

1.° El vocablo está mal aplicado; porque SOBREVENIDA (que es lo que quiere decir *sobrevenimiento*) es la venida repentina ó imprevista: y aquí no lo es la de la guerra.

2.° Por consiguiente nadie decreta la SOBREVENIDA de un suceso; porque nadie decrèta lo repentino ó imprevisto.

3.° REALIZACION hubiera expresado mejor y más claramente la idea.

SOBREXCITAR.

Es verbo nuevo, áun en frances, que es la lengua de donde le hemos tomado en la acepcion de causar ó producir un aumento de excitacion ó accion vital en algun tejido ú órgano.

Lo mismo *sobrexcitar* que *sobrexcitacion* estan bien formados y son útiles. A este modo decimos *sobrexceder, sobrentender, sobrepujar*. Juzgo, sin embargo, que convendria usarlos tan solo como términos técnicos de medicina, física, &c.

SOI-DISANT.

Es un adjetivo invariable frances que se emplea cuando no se quiere reconocer la calidad que alguno se atribuye: diccion esta propia, expresiva y breve que ocurre con frecuencia en el discurso, y que, por no tener equivalencia exacta en castellano, emplean algunos en su forma original.

En práctica forense, v. gr., lo que llaman los franceses *Un soi-disant heritier, Un soi-disant legataire*, es en español *Un pretenso heredero, Un pretenso legatario;* y áun podemos tambien decir, en lenguaje vulgar, *Un pretenso filósofo, Un pretenso caballero* (no *un pretendido filósofo ó caballero*, como bárbaramente di-

cen algunos); pero las expresiones francesas *Des philosophes ou soi-disant tels; Des malotrous soi-disant beaux-esprits*, no se pueden traducir, sin circunlocuciones, empleando aquel participio irregular de nuestra lengua.

D. Bartolomé Gallardo, cuya idoneidad en materia de gramática y lengua castellana es innegable, traducia *soi-disant* por *sé-diciente:* traduccion felicísima que me atrevo á recomendar, y que deseo ver generalmente adoptada. Y así estará bien dicho:

«Filósofos ó *sé-diciente* tales; Chanflones *sé-diciente* ingeniosos.»

Adquisiciones de este género son las que verdaderamente enriquecen un idioma.

Solidaridad.

Este escabrosísimo vocablo es el frances *solidarité* que vale, entre otras cosas, responsabilidad mútua que se estipula, ó bien naturalmente se establece entre dos ó más personas.

Dicen, pues, los afrancesados:

«No quiero que haya *solidaridad* entre nosotros.»

«La *solidaridad* de los agentes del poder es la mejor prenda de buen gobierno.»

«Hay entre los hombres una especie de *solidaridad*, cuya razon y fundamento solo Dios conoce, y que hace que el inocente pague por el culpable.»

En las frases anteriores, y en cuantas puedan ofrecerse de la misma clase, á solidaridad debe sustituirse mancomunidad, que dice absolutamente lo mismo.

Cierto es que tenemos *solidario, ria*, y tambien *solidariamente;* pero esto no es razon para formar el durísimo solidaridad, ántes sí motivo para no admitirle en el gremio de la lengua, supuesto que dichos vocablos y *mancomunidad* nos dan medios para pasar sin él, y que aquí no se trata de hacer ejercicios de vocalizacion. Con eso á los tartamudos.

*

Solo, la.

En algunos casos da á las frases sabor galicano muy subido. V. gr.:

«El *solo* (único) remedio que esto tiene es dejarlo.»

«Los grandes se figuran ser *los solos* perfectos.» Dígase: *Los grandes se figuran que solo ellos son perfectos*; ó *que nadie es perfecto más que ellos*, ó *sino ellos*.

«*Solos* de todos los pueblos cultivaron las artes.» Frances puro y castellano endemoniado. *Fueron los únicos pueblos que cultivaron las artes*; ó *solo ellos, entre todos los pueblos, cultivaron las artes*.

V. Capmany, *Arte de Trad.*, edic. de París.

El modo adverbial frances *seul à seul* le ha usado Cervantes.

«¿Adónde estás, soberbio Alifànfaron? Vente á mí, que un caballero solo soy, que desea *de solo á solo* probar tus fuerzas.» *Quij.*

Solucion.

La expresion *solucion de continuidad* por *division ó separacion de partes* es galicismo pedantesco que usan algunos, con chocante afectacion, en sentido propio y en sentido figurado. V. gr.:

«La *solucion de continuidad* entre las ideas y los intereses de aquella época y la siguiente, ocasionó la formacion de nuevos partidos» que leo en un libro moderno.

¿Por qué no *La divergencia de ideas y de intereses; La rota unidad entre las ideas y los intereses de aquella época y la siguiente* &c?

Solucion de continuidad se presta ademas á torpes equívocos.

Sorprendente.

Este vocablo, correspondiente al frances *surprenant*, está muy generalizado, y no veo que haya motivo para negarle carta de naturaleza. *Discurso*, *causa*, *efecto*, *accion*, *noticia*, *nueva sorprendente*, son expresiones significativas, claras, y legítimamente deducidas del verbo castellano SORPRENDER.

«Dos cosas por extremo *sorprendentes* experimentamos todos en el trascurso de la vida; dos cosas que dejan imborrable huella en el alma: nuestro primer amor y nuestro primer desengaño.»

Su.

Véase hasta donde puede afear y acuchillar nuestra lengua la tan afrancesada como repugnante repeticion de este pronombre posesivo de la tercera persona.

«El leon eriza *su* melena, enseña *sus* dientes y *sus* garras, abre *su* boca seca é inflamada; *sus* ojos parecian llenos de sangre y fuego; bate las hijadas con *su* larga cola.»

Nada llevaba postizo el leon: todo era suyo cuanto erizaba, cuanto enseñaba, abria, presentaba y batia; y en puridad ¿quién le habia de prestar aquella melena, aquellos dientes, aquellas garras, aquella bocaza, aquellos ojazos, aquella colaza? ¿si dejaria de ser el mismo leon uno que erizase *la* melena, enseñase *los* dientes y *las* garras, abriese *la* boca (seca ó húmeda, no importa), presentase *los* ojos sangrientos é inflamados, y se mosquease con *la* cola? Sí sería; porque el español con *la* boca come, y con *los* ojos ve, y con *las* narices huele: al paso que el frances no puede comer sino con *su* boca, ver sino con *sus* ojos, ni oler sino con *sus* narices.

Otro caso.

«Por *sus* prendas, *sus* discursos y *sus* acciones concebimos

de ella las más gratas esperanzas.»—Dígase con más brevedad y gallardía: *Por sus prendas, discursos y acciones* &c.

Dánse ejemplos de este vicio en nuestros mejores escritores.

«Y así sin dar parte á persona alguna de *su* intencion, y sin que nadie le viese, una mañana..... se armó de todas *sus* armas, subió sobre Rocinante, puesta *su* mal compuesta celada, embrazó *su* adarga, tomó *su* lanza, y por la puerta falsa de un corral salió al campo con grandísimo contento y alborozo de ver con cuánta facilidad habia dado principio á *su* buen deseo.» Cerv., *Quij.*

Suaré.

Calco de la voz francesa *soirée* por *tertulia*, *reunion*, es una impertinente cuanto risible afectacion de importancia que á nada conduce.

«¿Va Vd. esta noche al *suaré* del duque?—No soy *tertuliano.*»

Este diálogo (que he oido más de una vez) demuestra la ridiculez del uso galicano: el nombre extranjero, y el adjetivo nacional.

La verdadera equivalencia del *soirée* frances es nuestro sarao; y tanto que, en mi sentir á lo ménos, estas dos voces salen de una misma raíz (L. *sero*), lo cual acontece tambien con el italiano *sera*.

Es bastante antigua en castellano la voz *tertulia*, y áun el vocablo (hoy desusado, y que no consta en los diccionarios) *tertuliante* por *tertuliano*. Timoneda (á mediados del siglo XVI) intituló una de sus colecciones de cuentos, dichos y patrañas *El discreto tertuliante.*

La definicion que nuestros diccionarios autorizados hacen de festin cuadra perfectamente á *soirée;* pero el *festin* no es, como la *tertulia*, consuetudinario y nocturno. Por lo demas, *festin*

tiene en el dia una acepcion que se conforma poco, ó nada, con la definicion académica, pues comunmente se dice de las comidas suntuosas, dadas en ocasiones solemnes.

Sublevar.

«Levantar ó excitar algun motin.» Acad., *Dicc.* Úsase tambien como recíproco.

Pero hoy no *se sublevan* únicamente las tropas, guarniciones, provincias, y otras cosas por el estilo: en el dia *se subleva* todo; pues no parece sino que estamos en la época cruda y crítica de la sublevacion universal.

«La insolencia de los ministros *subleva* (irrita) á todo el mundo.»

«La asamblea *se sublevó* (se conmovió) al oir aquella propuesta.»

«Vimos al clero *sublevado* (irritado, escandalizado) con aquella nueva profesion de fe.»

«Las olas del mar *se sublevan* (se levantan, se irritan, se encrespan).»

«Esto *subleva* el corazon (levanta el estómago, provoca náuseas, da ganas de vomitar, causa disgusto, es nauseabundo, da bascas, repugna &c).

De todo tienen la culpa el verbo frances *soulever*, y la *sublevacion* permanente en que estan contra la lengua los traductores zarramplines, eternos prevaricadores del buen lenguaje.

Suceder.

En la acepcion de salir bien ó mal un asunto (F. *succéder*), le usaron ya nuestros buenos escritores, y yo le echo muy de ménos en frases que sin él requieren circunlocucion ó giro poco desembarazado.

«El cual (premio) ni le pretendo de los hombres, ni se puede igualar al trabajo de esta empresa, de cualquiera manera que ella *suceda.*» MARIANA, *Hist. de Esp.*

«Que no le podrá igualar (el galardon) al trabajo, como quier que la empresa *suceda*» dice en otra parte.

Bien examinada esta frase se ve que SUCEDER equivale en ella á *salir, realizarse, verificarse, ponerse por obra*, &c.: acepciones todas que no se apartan gran cosa de la de ACONTECER, que tiene en castellano nuestro verbo.

SUCESO.

Significa en castellano *acontecimiento ó cosa que sucede, especialmente cuando es de alguna importancia;* y corresponde al L. *casus, eventus.*

«É inaudita la música que sonará en exaltacion de mi *buen suceso.*» *Quij.* de AVELLAN.

En esta frase *buen suceso* está por *buen éxito, resultado, salida, fin;* y es frecuente tambien en nuestros autores del siglo de oro *mal suceso, suceso adverso* por *mal éxito* &c. Pero la voz francesa *succès* se emplea de un modo absoluto, y lleva siempre consigo la idea de *éxito, suceso, fin, salida, resultado feliz.*

Es, pues, galicismo, no como quiera, sino grosero, decir, v. gr.:

«El *suceso* ha sido siempre hijo de la audacia» por *El triunfo, la victoria, el vencimiento, el buen éxito*, &c.

«En la ética y jurisprudencia de los ambiciosos, el *suceso* (fin, resultado, triunfo, buen éxito) oculta y purifica la vergüenza é impiedad de los medios.»

«No hay que desanimarse nunca en el estudio; porque el *suceso* llega siempre de improviso.» Dígase: *Porque el fruto se coge, el resultado se alcanza, el buen éxito se logra de improviso.*

«La comedia representada anoche ha tenido un gran *suceso.*» Dígase: *Ha tenido muy buen éxito, ha sido muy aplaudida, ha obtenido un gran triunfo, ha salido muy bien.*

Pocas veces, ó nunca, aconsejaria yo que en casos análogos se dijese *buen suceso, mal suceso*, por más que autoridades respetables autorizan semejantes expresiones. Y la razon es que *buen éxito, mal éxito* expresan perfectamente la misma idea, sin riesgo de equívocos.

«Y finalmente cuantos en la venta estaban, estaban contentos y gozosos del *buen suceso* que habian tenido tan trabados y desesperados negocios.» CERV., *Quij.*

«Dijo más el cura, que pues ya el *buen suceso* de la señora Dorotea impedia pasar con su designio adelante, que era menester inventar y hallar otro para poderle llevar á su tierra.» ID., *Id.*

En la primera frase *buen suceso* es *resultado feliz de un negocio:* en la segunda es *caso feliz, ventura, dicha ocurrida á una persona; acaecimiento de buena ventura*, como dice el mismo CERVANTES.

«Y cuando en lo que fabricaba, pensaba y ponia por obra no correspondia el *suceso* á la intencion, luego sin abandonarme fingia y buscaba otra esperanza.» ID., *Id.*

Aquí SUCESO es *éxito, resultado adverso ó favorable.*

«Sí, dije yo, y queriendo comenzar á decirle mi *suceso*, y de donde veníamos &c.» CERV.

Aquí es *caso, aventura.*

«Cap. XLI. Donde todavía prosigue el cautivo su *suceso.*» ID.

Aquí es *cuento, relacion, historia.*

En el epígrafe del capítulo anterior habia dicho: «Donde se prosigue la *historia* del cautivo.»

SUFRAGIO.

«Espero probar al país que la conducta del gobierno es digna de su *sufragio.*» Frase ministerial.

«Vengo con toda confianza á pedir á los electores sus *sufragios*, porque no me juzgo indigno de ellos.» Frase de candidato á la diputacion á Córtes.

«El *sufragio universal* es la verdadera ley política de la democracia.» Frase política.

Aquí tenemos, pues, las acepciones de *aprobacion* y *voto*. La segunda es castellana; la otra enteramente francesa. Corríjase, pues, la frase siguiente:

«El amor de los pueblos da principio á la reputacion de los príncipes: la voz de las artes extiende esa reputacion; y el *sufragio* (aprobacion, sancion, asentimiento) de la posteridad la confirma y corona.»

Sufrimiento.

Es galicismo comunísimo cuanto intolerable emplear este vocablo, como el *souffrance* frances, por *dolor*, *tormento*, *pena*, *trabajo del que padece*.

V. Sufrir.

Es de notar que la voz *sufrimiento* no debe tener plural en buen castellano.

Sufrir.

Nuestros diccionarios autorizados, siguiendo la 1.ª edicion del de la Academia, hacen este vocablo sinónimo de *padecer*.

«Sufrir, dice la referida 1.ª edicion: se toma tambien por *pagar* y *padecer*.» Y cita en comprobacion el siguiente pasaje del Fuero Juzgo. «Quien por mandado de su señor..... ficiere algun daño..... el señor que se lo mandó *sufra* la pena del fecho.»

En virtud de lo cual sostienen algunos que la cláusula «*sufrirá* tal ó cual pena» (muy frecuente en nuestros códigos modernos) es correcta, y se halla autorizada.

Bueno es tener en cuenta que apénas hay galicismo que no

lo esté igualmente en los antiguos libros españoles, por la razon muy sencilla de que cuanto más remontamos á los orígenes de nuestro romance, más afinidad, ó si decimos, identidad notaremos entre él y los idiomas frances é italiano, nacidos en la misma cuna. Separados despues, cada cual de ellos tomó rumbo distinto y propio mezclándose con otros idiomas, y amoldándose á las instituciones y costumbres que las razas, el clima y las vicisitudes históricas promovieron, y acabaron por establecer en los pueblos respectivos. Y una vez formado con estos elementos el carácter nacional de los habitantes y el correlativo de su lengua, no fué ya permitido hablar en los tiempos posteriores á su formacion como en los anteriores se habia hablado: de donde nació que voces, locuciones y frases, idénticas en los tres idiomas al principio, hayan venido á significar despues cosas diferentes en cada uno de ellos; sin que sea motivo para extrañarlo, ni mucho ménos para reprobarlo, el comun orígen de las bases fundamentales del lenguaje.

Esto sentado, lo cierto y seguro respecto de la diferencia entre *sufrir* y *padecer* es lo siguiente:

«Consiste la (locucion impropia) á que se está ahora haciendo referencia en usar la voz *sufrir* (el verbo frances *souffrir*) por *padecer*, y en la más escandalosa sustitucion (aunque es forzosa consecuencia de la primera, siendo esta admitida) de *sufrimientos* para expresar la voz francesa *souffrances*.

» *Sufrir* en castellano declara un acto de la voluntad que haciendo al hombre superior á un dolor físico ó moral, le da la facultad de llevarlo con fortaleza, ó con resignacion cuando ménos. *Padecer* es el efecto que en las criaturas producen las dolencias corporales, ó las penas del alma. Nada aclara la significacion de la voz *sufrir* y de sus derivados, como la circunstancia de que en castellano un marido consentidor de los desórdenes de su mujer era llamado un *sufrido*, y cabalmente por lo mismo que por

ellos nada padecia, llevándolos, al reves, con perfecta conformidad, y á veces con gusto por sacar de su tolerancia alguna clase de provecho. El credo nos dice que Jesucristo *padeció bajo el poder de Poncio Pilato*, y no que *sufrió;* y de su pasion habla la Iglesia, al paso que de su sufrimiento en los tormentos y trabajos tratan los escritores devotos con la correspondiente admiracion y alabanza. ¿Hacen falta ejemplos aclaratorios del uso que conviene hacer y hacian los escritores castellanos del uno y otro verbo? Pues abundan. Vayan en seguida por muestra dos: el uno de autor ya de fines del siglo XVII; el otro de un buen hablista, pero algo más antiguo en fecha, y que en su diccion peca de anticuado, si bien en este caso merece ser atendido y seguido. D. Antonio Solís, el primero citado y el más moderno en fecha, al comenzar su historia de la conquista de Méjico en su advertencia á los que leyeren, usa con propiedad de los verbos *padecer* y *sufrir* en el período siguiente: «Puse (dice) al principio de esta obra su introduccion ó proemio, como lo estilaron los antiguos, adonde tuvieron su lugar los motivos que me obligaron á escribirla para defenderla de algunas equivocaciones que *padeció* en sus primeras noticias esta empresa, tratada en verdad con poca reflexion de nuestros historiadores, y perseguida siempre de los extranjeros que no pueden *sufrir* la gloria de nuestra nacion &c.» No es ménos claro y terminante ejemplo el que va á darse en seguida sacado de la historia de España del P. Mariana. Este, poniendo un discurso en boca del papa Urbano cuando exhortó á los fieles congregados á acometer la empresa de la guerra de la Cruzada, hace que se exprese segun á continuacion se copia: «Oido habeis, hermanos carísimos, los males que vuestros hermanos *padecen* en Asia: sus desastres son afrenta nuestra, mengua y deshonra de la religion cristiana, digna, si fuésemos hombres, de que se remediase con la vida y con la sangre. Ninguno puede escapar de la muerte por ser cosa natural. El mayor de los males es, con

deseo de la vida *sufrir* torpezas y fealdades, y disimularlas &c.» No cabe mejor ilustracion que las dos que acaban de presentarse de la diferencia entre los *padecimientos* y el *sufrimiento*.

»No ménos que los anteriores ejemplos aclara el sentido de lo que en buen castellano significa *sufrir*, el adjetivo *insufrible;* si bien es cierto que hoy mal puede aclarar este punto, habiendo sido descartado del vocabulario moderno para poner en su lugar *insoportable*. Seria de desear una demostracion de que mudanzas tales enriquecen en vez de empobrecer la lengua.

»No pára aquí la invasion del malhadado *sufrir* traido á España del verbo frances parecido. Así como al verbo *padecer* es comun sustituirle á otras locuciones. *¿Sufres?* dice algun traductor para expresar la pregunta castellana *¿Estás malo, ó indispuesto, ó desazonado?* Pero basta y sobra de este semibarbarismo.» A. A. Galiano, *Revista de Europa, número del* 15 *de Julio de* 1846.

Por lo demas, el texto citado del Fuero Juzgo puede pasar en atencion á que en él *sufrir* propiamente es *pagar*, esto es, *satisfacer el delito, culpa ó yerro por medio de la pena correspondiente*. Fuera de este caso (que seria malamente declarado por medio del verbo *padecer*) la teoría explicada por Galiano es la verdadera, y no tiene excepcion.

Sujeto.

He oido tachar de galicano el uso de este vocablo en la acepcion de *materia, asunto ó tema de lo que se habla ó escribe*. Es vocablo castellano que consta así en nuestros diccionarios autorizados; salvo que ya ha caido en desuso, acaso por los equívocos á que puede dar lugar.

«Hallaba en ellos (en los libros de caballería) una cosa buena, que era el *sujeto* que ofrecian para que un buen entendimiento pudiese mostrarse en ellos.» Cerv.

«Los más se las fingen (damas) por dar *sujeto* á sus versos.» Cerv.

«¿Qué mayor disparate puede ser en el *sujeto* que tratamos, que salir un niño &c?» Id.

Supremo.

Siempre hemos dicho en castellano El Todopoderoso, El Altísimo, El Hacedor, El Creador, &c., á lo que hoy los galiparlistas Ser Supremo. La expresion, sin embargo, léjos de ser impropia, pone expresivamente de manifiesto la inefable celsitud de la divina esencia.

Susceptibilidad.

Nombre bárbaro en nuestra lengua si le tomamos en la acepcion francesa de *sensibilidad extremada, suma delicadeza, suspicacia, irritabilidad, propension á conmoverse ó querellarse con facilidad, cavilosidad, cojijo.*

«La *susceptibilidad* es siempre error, ó falsa delicadeza: lo primero, cuando proviene de un juicio incompleto ó inexacto: lo segundo, cuando es hija de la vanidad ó del orgullo.» Póngase en esta frase por *susceptibilidad* cualquiera de sus equivalentes castellanos (segun los casos), y dígase ¿para qué necesitamos el vocablo extranjero?

V. Susceptible.

Susceptible.

No es más en castellano que adjetivo que significa lo que es capaz de recibir modificacion ó impresion, v. gr.:

Susceptible de mejora, ó reforma; susceptible de corrupcion, de vicios, de pasiones, &c.

Pero decir, á la francesa, que alguno es *susceptible,* queriendo

dar á entender que es *sensible, sentido, delicado, cojijoso, vidrioso, rijoso, querelloso, pelilloso, quisquilloso, caviloso, suspicaz*, &c. (segun los casos), es decir un dislate que nada justifica, y que prueba una muy descuidada educacion literaria en quien le emplea.

Suscribir.

No consta en nuestros diccionarios autorizados una acepcion, universalmente adoptada hoy, de este vocablo, y es la que para algunos tiene Abonar. Véase Abono. Y así:

«*Suscribir* un convenio ó pacto: *Suscribir al* dictámen de otro: *Suscribirse para* la ereccion de un monumento: *Suscribirse á* un periódico» son hoy expresiones igualmente correctas.

T.

Tacto.

Metafóricamente vale *tino*, *acierto*, *destreza*, *maña;* pero no, como en frances, *juicio seguro*, *fineza del gusto: el sentido del tacto aplicado, digamos, á los actos de la conducta y de la inteligencia.* Tengo, pues, por galicanos los siguientes modos de hablar.

«*Tacto* social (don de gentes, buena crianza, civilidad, cortesanía &c.)»

«Este pintor tiene mucho *tacto*» por *Tiene ideas exactas acerca de la composicion*, esto es, *Tiene propiedad y buen gusto.*

«Manifiesta gran *tacto* en todas sus acciones» por *Manifiesta gran pulso en todas sus acciones; Da muestras de gran discrecion en todas sus acciones; Procede con tiento*, ó *Es muy atentado en sus acciones*, &c.

«Hombre de *tacto*» por *Hombre discreto*, *atentado*, *de pulso*, *comedido*, *cortés*, *atento*, &c.

Cervantes dice:

«De aquí adelante andad más *atentado* en vuestras alabanzas y vituperios.»

Un afrancesado de nuestros dias expresaria el mismo concepto diciendo:

«De aquí en adelante *tened más tacto* en vuestras alabanzas y vituperios.»

Tal.

I.

No obstante su identidad de significacion en frances y en castellano, todavía conviene saber colocarle en las frases para no dar á estas sabor galicano. V. gr.:

«No se ha visto nada *tal.*» — *Tal cosa jamas se ha visto.*

Se puede decir muy bien: *Tal está como su madre la parió;* pero no:

« Es *tal como* su padre; No aconteció *tal como* se cree »

sino

Es como su padre; No aconteció como se cree, ó del modo que se cree;

y la razon es que *tal como* hace oficios de adverbio en las frases censuradas.

« *Tal* da limosna *que* no paga sus deudas. » —*Hay quien da limosna, y no paga sus deudas; ó Tal hay que da limosna, y no paga sus deudas.*

En sentido distributivo va contrapuesto á *cual*, y no solo, como en esta frase:

« *Tal* requisito es necesario, y *tal otro* inútil. »

Debe ser:

Tal requisito es necesario, cual inútil.

Lo mismo puede decirse en cuanto al sentido comparativo. Está mal dicho á la francesa:

«*Tal como el aire* vivifica los seres, *tal* el amor los reproduce»;

y es castizo

Tal vivifica el aire los seres cual los reproduce el amor.

« Para ser feliz ó desgraciado basta *creerse tal* » es giro afrancesado. Dígase:

Basta tenerse por feliz ó desdichado para serlo; ó para ser feliz ó desdichado basta tenerse por tal.

II.

Veamos ahora algunos autorizados ejemplos.

« *Tal* paró el demonio nuestra ánima por el pecado, *cual* paró el cuerpo deste santo (Job). » GRAN.

Aquí es comparativo, y equivale á *Así como, Al modo que,* &c.

«Quiéroos decir mi bobería: si lo fuere quédese por *tal.*» SANTA TERESA.

Modo elíptico: *por tal bobería.*

«Bendito sea Dios que *tal* me ha dejado ver con mis propios ojos.» CERV.

Esto es, *tal cosa, semejante cosa.*

«Para destruir alguna ciudad ó provincia *no hay tal como* sembrarla de pecados y vicios.» GRAN.

Quiere decir *no hay cosa mejor ó más á propósito.*

«Pero yo traigo un despegador pendiente del arzon de mi caballo, que es *tal como bueno.*» CERV.

Hispanismo que envuelve un superlativo (*excelentísimo, bonísimo*) con forma de comparativo.

«Y no tan pocos (dineros) que no pasan de sesenta mil pesos ensayados, *que es otro que tal.*» CERV.

Aquí es expresion de encarecimiento semejante á la anterior, y no locucion con que se explica la semejanza de algunas cosas; que es como hoy la usamos en el estilo familiar.

«Aquí llevo..... alcohol, albayalde é soliman, agujas é alfileres; que *tal hay* que *tal quiere.*» *Cal. y Melib.*

Esto es, *que tal persona hay, que alguno hay que tal cosa quiere:* modo elíptico de hablar equivalente á este otro: *Que segun las personas, así quieren estas ó las otras cosas.*

«Solemos decir que está hechizada, ó que ha perdido el seso, ó *tal cosa.*» GRAN.

Hoy diria un afrancesado *ó una cosa cualquiera, ó tal otra cosa.*

«De ninguna cosa digas perdí *tal ó tal cosa,* sino restituí la que era prestada.» BROCENSE.

Aquí no es distributivo sino determinativo.

«Y no acaba de componerse en que cayese *tal* (semejante, tan gran) varon en *tal* (semejante, tan grande) falta.» PARAVIC.

«Dióse villanía igual?
¿Á cuantos cargos oís
vuestra respuesta es mentís?
Noramala para *tal*.» L. de Vega.

Esto es, *para quien tal hace ó tal dice*.

«*Tal* debe el hombre ser
como quiere parecer»

es un pensamiento de Sócrates que tomó por divisa *Pulgar el de las Hazañas*. Su gallarda concision me recuerda la siguiente frase, que he leido en un libro moderno: «Para agradar conviene parecer, no *tales como* somos, sino *tales como* se desea, ó conviene que seamos»; que pudiera decirse: *Para agradar debemos parecer, no cual somos, sino como se desea ó conviene que seamos*.

«Si todo es *tal*, dígole trigo y semental.» *Refr.*

Esto es, *si todo es como eso*.

«Segun él habia leido en los libros que *tal* le tenian» Cerv.

Quiere decir *que de tal modo le habian parado, que en aquel estado le tenian*.

También.

«Tengo muchos motivos para no ir ahora, y *tambien* es tarde.—No le pudimos ver: *tambien* fuimos á mala hora.»

Estas frases tienen corte y sabor galicano, en mi sentir, por mala traduccion de la expresion francesa *Aussi bien*.

Yo en tales casos diria: *Tengo muchos motivos para no ir ahora, cuanto más* (ó á más de que, demas que, tanto más cuanto, fuera de que, &c.) *que es tarde.—No le pudimos ver porque fuimos á mala hora; ó No le pudimos ver; si bien* (ó si bien es verdad que) *fuimos á mala hora; ó No le pudimos ver: así como así fuimos á mala hora*, &c.

TANTO, TA.

El uso de este vocablo en las comparaciones, unido á COMO y CUANTO, sin ser defectuoso, manifiesta muchas veces orígen y gusto afrancesado en las frases, porque se ve que es calco del *Autant que* de nuestros vecinos. V. gr.:

«Le defiendo *tanto como* puedo.» — Es mejor: *Le defiendo cuanto puedo.*

«*Tantas* veces *como* quiso le serví.» —*Cuantas veces quiso le serví.*

«Me estima y sirve *tanto cuanto* puede.» —*Me estima y sirve todo lo que puede.*

«Era *tan* cobarde *cuanto* es valiente.» —*Es hoy tan valiente como cobarde era ántes.*

V. CAPMANY, *Arte. de Trad.*, edic. de París.

«La obra de que tratamos es *tanto más* digna del comun aprecio, *si pensamos* que ha vencido grandes dificultades» leo en un artículo de *Revista.*

Tengo por incorrecta, en sumo grado, esta frase. Démosle otro giro (con las mismas palabras) y se verá mejor. *Si pensamos que la obra de que tratamos ha vencido grandes dificultades, es tanto más digna del comun aprecio.* Esto es, *Si pensamos..... es tanto más digna;* lo cual no se puede decir en oraciones condicionales. Probemos á construir la frase con un futuro. *Si pensamos que la obra..... ha vencido grandes dificultades, deberemos tenerla por tanto más digna, ó deberemos considerarla como tanto más digna, ó deberá ser para nosotros tanto más digna del comun aprecio.* Ó bien: *La obra de que tratamos se presentará, ó se nos presentará tanto más digna del comun aprecio, si reflexionamos que ha vencido grandes dificultades.*

Construyámosla ahora con el presente del verbo SER. *La obra*

de que tratamos es tanto más digna del comun aprecio, cuanto que ha vencido grandes dificultades. — La obra de que tratamos es tan digna del comun aprecio, cuanto que (ó *como que*) *ha vencido grandes dificultades.*

Por donde se ve que Tanto más, lo mismo que si fuera solo Tanto, es aquí forzosamente correlativo de Cuanto.

Continuemos.

«*Tanto* buenos *como* malos se venden á cien reales.» Lo castizo y corriente es: *Bueno con malo* &c.

«No se ven sino prados esmaltados de flores *tanto como* (todo cuanto) la vista puede extenderse.»

«Fueron ciento, *tanto* heridos como muertos.» *Fueron ciento entre muertos y heridos.*

«Esto no es verdadero *sino en tanto que* (sino en cuanto) es posible.»

Tantos hombres no serian insolentes si *tantos otros* no fuesen abyectos» que leo en un acreditado periódico, es un galicismo grosero. *No serian tantos insolentes si otros no fuesen abyectos.*

«Solo los débiles son buenos y generosos *en tanto* que son felices; y con la desdicha cambian de sentimientos y conducta.» Digo lo mismo que de la frase anterior. Verdad es que En tanto es lo mismo que Entre tanto, Miéntras, Interin, ó Durante algun tiempo intermedio; pero no siempre pueden usarse promiscuamente. Deberemos, pues, decir: *Solo los débiles son buenos y generosos miéntras dura la felicidad, y dejan de serlo, cambiando de sentimientos y conducta, en el tiempo del infortunio, ó en la hora de la desdicha.*

«Explicaré á Vd. brevemente el asunto, *si tanto es* que puedo darme á entender con la agitacion que traigo.» Esta frase no tiene disculpa. Su construccion castiza es: *Explicaré á Vd. brevemente el asunto; si por dicha* (ó si acaso, si por ventura, si por suerte) *la agitacion en que estoy me permite hablar.*

TENDER.

Pretenden algunos que

«*Me tendió* (me alargó) la mano»;

«*Se le tienden* lazos (se le arman lazos, ó asechanzas) para perderle»;

«*Se le tienden* los brazos (se le llama con los brazos abiertos)»;

«El hombre *tiende* siempre (propende, se dirige, se inclina siempre) á la felicidad»;

«Todo debé *tender* (dirigirse, encaminarse) á calmar su inquietud»;

«Por el amor *tendemos* (nos dirigimos, propendemos, nos encaminamos, nos acercamos) á Dios, que es nuestro fin»
son frases galicanas.

No creo tal cosa.

TENDER vale *alargar*.

«Por esto muchas veces, cuando él en público la llamaba, y le *tendia* la cabeza, como aparejándole el oido, la cierva llegaba luego allí.» AMB. MOR.

«Como cosa que *tiende* en noxa y daño del bien público de nuestros reinos.» *Ley de la Recopil.*

«Ni se puede creer que no cayese algun pece siempre que *tendia sus redes* este divino Señor.» PUENTE, citado por la ACADEMIA, *Dicc.*, 1.ª edic.

«La frase, hoy muy comun,

«Esto á nada *tiende*»
aunque en rigor correcta, tiene sabor galicano. Es más propio:

Esto á nada conduce, Esto no tiene objeto, Esto no significa nada.

Tampoco está bien dicho

«*Tender* un cuarto, una sala, &c.» por *Tapizar una sala, adornarla, ponerla en estado de servir.*

«*Tender* la mano» por *mendigar* es modo de hablar frances.»

TENER.

De varios modos se comete galicismo con este verbo: cuándo por darle un régimen que no consiente en castellano: cuándo por atribuirle acepciones que no le corresponden. De todo presentaremos algunos ejemplos.

«*Tiene* el vicio *en* horror» se dice en nuestra lengua *Tiene horror al vicio*, *Mira el vicio con horror*.

«*Tiene* mucho *de* su padre» por *Ha salido á su padre*, ó *Se parece á su padre*, es modo de hablar hoy muy comun. *Tener de* es locucion española; pero solamente expresa que el sujeto de quien se habla posee la calidad ó propiedad del nombre á que se junta, v. gr. *Fulano tiene mucho*, *ó algo de tonto*; *Nada tiene de particular para mí la belleza que Vd. encomia tanto.*

«*Tener cuenta á*» por *Tener cuenta con*, ó *de una persona ó cosa*, le usó ya CERVANTES cuando dijo: Sin *tener cuenta á* ningun honesto respeto.» Hoy sería galicismo.

«*Tenemos de* buena tinta estas noticias, y salimos garantes de su verdad» leo en un periódico. En castellano se dice *Saber de buena tinta*, *saber por buen conducto*, *beber en buenas fuentes una noticia.*

«Todo lo *tenemos de* Dios» es galicismo. *Todo nos viene de Dios*; *Á Dios lo debemos todo.*

«Nunca prometas más que lo que quieras y puedas *tener*» es en rigor frase castellana, porque TENER vale *guardar, cumplir*; y así decimos *Tener la promesa*, *palabra*, &c.: pero en estos casos no cabe anfibología, y la hay en el propuesto y sus semejantes. Por lo cual lo corriente y castizo es usar en ellos de CUMPLIR, GUARDAR, MANTENER, con preferencia á TENER.

«*Tengo que* en las obras de arte la forma es tan necesaria como el fondo» es incorrecto. En castellano se dice *Tengo para mí que* &c.

«El avariento piensa que *tiene al dinero*, y el dinero le *tiene á él.*» Esta frase es afrancesada y bárbara, todo en una pieza. Sobra el artículo, sobra el pronombre, y hay trocatinta de significacion en el verbo; por donde se ve que no puede haber más disparates en ménos espacio. No *tenemos*, en castellano, *al dinero*, como no *tenemos á la salud*, sino que buena y simplemente *tenemos dinero, salud, fuerzas*, &c. El sentido de la frase censurada es este:

Piensa el avaro que dispone de su dinero, y su dinero dispone de él. Piensa el avaro que es dueño de su dinero, y es su esclavo.

«Los ingleses *tienen* las más bellas provincias de la India.» *Los ingleses poseen, ocupan las más bellas, ó son dueños de las más bellas provincias de la India.*

«Nada tengo obligacion de hacer en su favor, porque nada *tengo de él*» es frase anfibológica en castellano. *Tener algo de alguno* es *retenerlo contra su voluntad, usurparlo;* y lo que se quiere decir es: *Nada tengo obligacion de hacer en su favor, porque no dependo de él, no le debo gratitud, no me ha hecho ningun servicio.*

«*Tengo* este remedio *del* mismo inventor.» *Me ha enseñado este remedio su mismo inventor.*

«Las coquetas *tienen el medio entre* las mujeres virtuosas y las viciosas.» *Las coquetas son un término medio entre las mujeres virtuosas y las viciosas;* ó *Las coquetas ocupan un sitio intermedio entre las mujeres virtuosas y las viciosas;* ó *Las coquetas estan entremedias de las mujeres* &c.

«Cada cual debe *tener* su puesto.» Frase anfibológica. *Cada cual debe mantener el decoro, ó la dignidad de su puesto, ministerio, oficio,* &c.

«Esta academia no *tiene* sus sesiones con regularidad.» *Esta academia no celebra sus sesiones, ó no se reune con regularidad.*

«Este niño es tan vivo que nadie le puede *tener*.» Dígase: *Este niño es tan vivaracho, ó vivo, ó atronado, que nadie le puede contener, ó que nadie puede con él.*

«Esta ceremonia nos *tendrá* mucho tiempo.» *Esta ceremonia*

nos ocupará, ó *nos quitará*, ó *nos hará perder*, ó *nos entretendrá mucho tiempo.*

«Me han *tenido* dos horas *á* esperar.» *Me han hecho esperar dos horas.*

«De todo *tiene* registro con una minuciosidad pasmosa.» *De todo lleva registro; ó todo lo observa ó nota con una minuciosidad pasmosa.*

«Otros discursos semejantes *tuve* aún á Gaspar para desviarle de tan culpable propósito.» *Otras razones, semejantes á estas, manifesté, ó aduje, ó hice presentes á Gaspar, para disuadirle de tan culpable propósito.*

«El asunto es grave: *tengamos consejo* sobre él.» *El asunto es grave: conferenciemos; El asunto es grave: discutamos; El asunto es grave: examinémosle en consejo; El asunto es grave: celebremos consejo para tratarle.*

«La plaza está bien guarnecida y municionada, y *tendrá* largo tiempo *contra* el enemigo.» *La plaza está bien guarnecida, y municionada, y resistirá largo tiempo.*

«Me *tengo por dicho* que es necesario hacerlo.» *Quedo enterado de que es necesario hacerlo; Estoy en que es necesario hacerlo; No se hable más, que ya sé que es necesario hacerlo*, &c.

«El rinoceronte *tiene* mucho *del* elefante» es frase incorrecta en que sobra el pronombre (*El rinoceronte tiene mucho de elefante*); pero en la frase, tambien galicana, «*Tiene del* sofístico y *del* fantástico» puede hacerse la correccion de dos maneras: una, como en la anterior (*Tiene de sofístico y de fantástico*): otra, empleando el adjetivo sustantivado con el artículo neutro *lo*, v. gr. *Tiene de lo sofístico y de lo fantástico.* Así Cervantes en *La Entretenida.*

«Esto sí, cuerpo del mundo,
que *tiene de lo* moderno,
de lo dulce, *de lo* lindo,
de lo agradable y *lo* tierno.»

El mismo autor, en el epígrafe del capítulo LXI de la segunda parte del *Quijote*, dice:

«De lo que sucedió á D. Quijote en la entrada de Barcelona, con otras cosas que *tienen* más *de lo verdadero* que *de lo discreto.*»

Sin embargo, CERVANTES, y con él otros autores beneméritos de nuestro idioma, han incurrido en el defecto censurado.

«Dos ladrones hurtaron un caballo..... y para venderlo sin peligro usaron de un ardid que, á mi parecer, *tiene del* agudo y *del* discreto.» *Cipion y Berganza.*

«Todas son pronunciaciones que *tienen del* arábigo.» VALDÉS, *Diál. de las leng.*

Aquí se sobrentiende legítimamente *idioma.*

«ARRISCAR como APRISCAR..... creo habemos desechado, porque *tienen del* pastoril.»

«Esta corte (Roma), segun creo que sabeis, *tiene* algo *del* satírico, á causa de residir en ella el padre Pasquin.» HURT. DE MENDOZA.

Este modo de hablar es comun al frances y al italiano. De este último idioma le tomaron, sin duda, los escritores citados; porque todos ellos estuvieron en Italia, y eran aficionadísimos á su literatura.

«Él..... viéndome resuelta en mi parecer, se ofreció á *tenerme compañía.*» CERV., *Quij.*

Comentando este pasaje dice, con razon, CLEMENCIN:

«No faltará quizá ahora quien lo tache de galicismo: más no por eso se podrá decir que lo fuese en lo antiguo..... Los idiomas castellano y frances (y lo mismo digo del italiano), como hijos de una madre, que es la latina, debieron asemejarse más en sus principios que al presente.»

«He visto que no has dicho palabra á Camila, por donde me doy á entender que áun las primeras *le tienes por decir.*» CERVANTES, *Quij.*

Hoy diriamos *estás por decirle.*

«*En cuidado me lo tengo*, dijo D. Quijote, y agradézcoos el gusto &c.» Cerv., *Quij.*

Expresion propia y castiza, como si dijera: *Ya estoy en ello; Así lo tengo pensado y resuelto.*

«Yo *me tengo en cuidado* el apartarme.» Id.

«*Túvelo en cuidado*» dice *Marcos de Obregon* para manifestar el que tenia al hacer lo que estaba haciendo.

Ternura.

Es en castellano la calidad de tierno; y tambien terneza, esto es, afecto, cariño y sentimiento *explicado* con palabras y acciones atractivas y suaves.

Pero es galicismo cuando se usa por *la pasion misma del amor*. V. gr.:

«El pérfido burló mi *ternura* (amor, cariño, afecto).»

«Tantas bellezas y atractivos de que es divino compendio su persona, provocan mi *ternura.*»

Está muy bien en el siguiente pasaje:

«Puso en ella con afectuosa *ternura* los ojos, y dijo aquel verso que canta la Iglesia, implorando su intercesion.» Cornejo, *Crónica de S. Franc.*

Tiempo.

«*Á un mismo tiempo*, como movidos de un mismo impulso, nos levantamos y pusimos mano á las espadas» leo en una novela.

La expresion subrayada es la francesa *En même temps*, que nosotros decimos Á un tiempo, sin mas aditamento.

Dícese en castellano Correr el tiempo por irse pasando; pero no *En el tiempo que corre* por *En el presente tiempo;* ni *Por el tiempo que corre*, en lugar de *Segun están las cosas.*

«Verdad es que esta nacion privilegiada (Grecia) atinó *á muy poco tiempo* en sus producciones dramáticas con las formas más sencillas y naturales» leo en un escrito contemporáneo. Yo hubiera dicho *atinó á poco, en breve, luego, á breve término,* &c., por no calcar el modo adverbial frances *À très peu de temps.*

«Mercurio (el comercio, la Bolsa) se ha vuelto muy crédulo *para los tiempos que corren*» leo en un acreditado periódico. Este *pour les temps qui courent* se dice en castellano *para como están los tiempos, ó el tiempo; para los tiempos que alcanzamos; para como están, ó andan las cosas; para el tiempo presente.*

TIERRA.

V. MORDER.

TIPO.

»Molde ó ejemplar.» ACAD., *Dicc.* Y así se puede decir *Tipo de belleza; Los escultores griegos nos han dejado el tipo de los dioses mitológicos.*

Hoy están en uso las siguientes acepciones.

1.ª Carácter de imprenta; de donde procede el adjetivo *tipográfico, ca.*

2.ª En numismática, figura simbólica impresa en el reverso de una medalla, v. gr. «El *tipo* de esta medalla es una Victoria.»

3.º Carácter bien trazado, hablando en absoluto, v. gr. «¡Qué *tipos* los de Hector, Eneas, Ugolino, Otelo, D. Quijote, D. Juan y Tartufo»!

Convendrá adoptarlas porque no desdicen del significado fundamental; pero son inadmisibles estas:

Modelo, figura original, v. gr. «El calabozo es el *tipo* de la tumba; El cordero pascual es el *tipo* de Jesucristo.»

Carácter singular y raro, v. gr. «El demonio del hombre es un verdadero *tipo.*»

Ademas, para variar el discurso y no caer en vicio de amaneramiento, conviene recordar que tenemos en castellano muchas voces que deben sustituirse á *tipo* en la mayor parte de los casos en que hoy se emplea este vocablo griego. V. gr.:

Dechado, emblema, símbolo, representacion, personificacion, figura, semejanza, regla, norma, turquesa, ejemplar, original, prototipo, molde, modelo, trasunto, &c.

Y así decimos:

Dechado de virtudes.

Emblema de la constancia.

Josef fué símbolo de Jesucristo. Saav.

El teatro debe ser la representacion fiel, aunque aderezada, de la vida.

En la admirable fábula del Quijote nada huelga; porque todos y cada uno de los personajes que en ella hacen papel son personificaciones de las jerarquías sociales de su tiempo.

Las mandrágoras son figura de los santos, y *principalmente de los mártires.* Gracian.

El alma de ese hombre es una perfecta semejanza de la del diablo. Esta acepcion de *semejanza* es poco usada.

Sean sus acciones generosas regla (ó pauta) *invariable de las tuyas.*

Norma de caballeros.

Tanto hace al caso la vida del príncipe, que es modelo y turquesa de los demas.» Torres, *Filosof.*

Ejemplar de justicia sea tu amor propio; y midiendo á otros por ti, juzga de las cosas ajenas como de las tuyas. Nieremb.

La naturaleza es el más bello y perfecto original que se puede seguir.

Preguntóle quien eran los prototipos de aquellas figuras. Jac. Polo.

Molde de tontos (L. *stultorum typus*). Acad., *Dicc.*
Modelo de perfecciones.

Es sacrificio incruento
de quien fué trasunto Isaac. Cald.

«No he dicho bien fué (Amadis de Gaula) uno (de los más perfectos caballeros andantes): fué el solo, el primero, el único, el señor de todos cuantos hubo en su tiempo en el mundo..... Desta misma suerte Amadis fué el *norte*, el *lucero*, el *sol* de los valientes y enamorados caballeros.» Cerv.

«Halló el *molde* de su héroe en la naturaleza hermoseada por su fecunda y feliz imaginacion.» Clemencin, *Coment. al Quij.*

Tirada.

Dícese hoy *al acto de imprimir y de estampar, y á la suma total de pliegos impresos que forman la edicion de un libro, folleto, periódico* &c. Tomado del frances *tirage* este vocablo se confunde con Tirada como *accion de tirar* en general, y como *distancia que hay de un lugar ó de un tiempo á otro;* al paso que Tirado se dice propia y exclusivamente en castellano *al acto de imprimir ó de estampar*. Tirado, pues, es la voz nacional con que debemos expresar lo que los franceses con *tirage*. Salvá (*Dicc.*) trae en el mismo concepto *tiracion;* que parece natural teniendo, como tenemos, *retiracion*: pero ni le autoriza con texto alguno, ni consta en los diccionarios de la Academia. Ademas, si la segunda forma que se pone en la prensa para imprimir un pliego se llama *retiracion*, la primera se denomina *blanco;* por lo cual no hay necesidad de un vocablo nuevo ó desusado para explicarlo.

Es galicismo inexcusable Tirada (F. *tirade*) por *trozo, retazo, seguida de cláusulas, frases ó versos;* y por lo que en estilo familiar decimos *sarta*, *cáfila* &c.

Horripila ver escrito por personas doctas (y yo lo he visto): «El discurso tiene magníficas *tiradas;* Tiene el poema cosas buenas á vueltas de largas y fastidiosas *tiradas;* Le saludó con una *tirada* de atroces injurias.»

¿Por qué no *trozos*, *pasajes*, *retazos*, *lugares de un discurso, poema* &c.; y *sarta*, *cáfila*, *turbion*, *avenida* &c. *de injurias?*

TÍTULO.

Nuestro modo adverbial *Á título* vale con pretexto, motivo ó causa.

«Con ímpetu popular fué llevado á la cárcel, y *á título* de ladron puesto en prisiones.» L. DE VEGA.

La expresion *Á qué título* por *Con qué título*, *Á título de qué*, *Con pretexto*, *motivo ó causa de qué*, aunque evidentemente francesa (v. gr. *À quel titre demande-t-il de l'avancement?*), ha sido usada por buenos escritores.

«Estaba el juez tan arrebatado de cólera que..... con voces de enojo y furia le preguntó *á qué título,* por qué y cómo habia pervertido aquella doncella?» ROA, *Sant. de Córd.*

TODAVÍA.

En ciertos casos no está mal por el sentido, y tiene sin embargo sabor galicano. V. gr.:

«*Todavía* una vez, alma mia, adios, adios.»—*Adios, adios otra vez, alma mia.*

«*Todavía*, si quisiese oirme podria convencerle.»—*Si á lo ménos quisiera oirme, podria convencerle.*

«Ademas de la fraterna recibió *todavía* un sofion.» Aquí *todavía* es en rigor excusado. Póngase, en todo caso, *tambien.*

«*Todavía* un año de paciencia, y soy libre.» — *Tendré paciencia un año más, y seré libre*, ó *me veré libre.*

«*Todavía* tres dias, y la ciudad es nuestra.»—*Con tres dias más de sitio, se rinde la ciudad;* ó *Dentro de tres dias se rendirá la ciudad;* ó *No pasarán tres dias sin que la ciudad se rinda.*

Todo, da.

Se usa malamente en muchos casos. V. gr.:

«El descubrimiento de la atraccion planetaria pertenece á Newton *todo entero*» es galicismo ridículo áun cuando se dijese *pertenece todo entero á Newton.* Digáse *enteramente, exclusivamente.*

«La suma *toda* (total) es de mil duros.»

«En *toda* ocasion le manifestaré con gusto mi agradecimiento» en rigor es frase correcta. Parece mejor, sin embargo, *En cualquiera ocasion*, ó *En todas ocasiones le manifestaré* &c.

«La cosa ha pasado *todo al reves* de lo que se cuenta» es modo de hablar que se halla en nuestros clásicos; pero que no conviene imitar. Suprímase *todo*, ó dígase *ha pasado enteramente al reves* &c.

«*Todas* las veces que en ello pienso me estremezco.» *Siempre que pienso*, ó *Cuando pienso* &c.

«*Despues de todo* áun queda el rabo por desollar.» *Al cabo al cabo, al cabo y á la postre, al cabo de la jornada áun queda* &c.

«*Despues de todo*, es un hombre muy amable.» *Todo bien considerado, es hombre* &c.

«*Despues de todo* ¿quiere Vd. que le dé satisfaccion?» *Despues de esto*, ó *Considerando todo esto ¿quiere Vd. que le dé satisfaccion?*

Me parece que la expresion *despues de todo* debe recibir cédula de naturaleza entre nosotros: lo uno, porque hoy es de uso general: lo otro, porque siendo, como es, una expresion elíptica equivalente á *despues de considerado todo*, *despues de visto todo*, realmente no difiere de las expresiones castellanas *despues de esto*,

todo bien considerado &c.: últimamente, porque la ACADEMIA estima que vale lo mismo que *por último*, *al fin*, *al cabo al cabo*, *al cabo y á la postre*, *al cabo de la jornada*. Véase en su *Dicc.* POSTRE.

«*Todo* lo que España ha producido en materia de hombres eminentes» es un modo de decir intolerable que debe traducirse al castellano diciendo: *Cuantos hombres eminentes ha producido España*.

«*Todos* dos murieron en Morella.» *Ambos* ó *los dos murieron* &c.

«Es mujer, y *es decir todo*» es decir un solemne disparate. *Es mujer y está dicho todo*, ó *y se dice todo*. Aun es mejor: *Es mujer, y basta*.

«No tiene por *toda* recompensa sino la estimacion de sus jefes.» *No tiene más recompensa que la estimacion de sus jefes.*

«*Toda* la verdad, *Toda* la mentira» son expresiones afrancesadas. V. gr. «¿Basta para no mentir, decir siempre la verdad? no: es preciso decir *toda* la verdad.» En castellano es más corriente: *No*: *es preciso decirla por entero*.

«Perdemos *todos* nuestros amigos al perder *todos* nuestros bienes.» En esta frase hay dos *todos* y dos *nuestros* absolutamente inútiles. *Con los bienes perdemos los amigos.*

«El don más precioso de *todos* los que el cielo puede hacernos es una virtud pura unida á un ánimo sereno.» En esta frase hay seis vocablos superfluos. *El don más precioso del cielo es una virtud pura* &c.

«*Todo* el deber del hombre, *todo* su objeto, *toda* su naturaleza es temer y amar á Dios: temiéndole, abominamos *todo* vicio: amándole, seguimos y practicamos *toda* virtud.» En rigor, y sin ningun menoscabo de la claridad, elegancia y vigor de la expresion, *todo* puede desaparecer de unos y otros miembros del período.

«En *todos* los paises *todos* los buenos corazones son herma-

nos.» *Los buenos corazones*, diria yo, *son hermanos donde quiera;* ó *Los buenos corazones en todas partes son hermanos.*

V. Alguno.

Cervantes suele usar con redundancia este vocablo.

«*Todos* estos tres libros, dijo el cura, son los mejores que &c.» *Quijote.*

«Los moros..... quedáronse espantados, y sin ninguno de *todos* ellos echar mano á las armas..... se dejaron &c. *Id.*»

«Es tan bueno, respondió Gines, que mal año para Lazarillo de Tormes, y para *todos* cuantos de aquel género se han escrito ó escribieren.» *Id.*

Toilette.

Entre chanzas y veras, unos por pedantería, y por ignorancia otros, estan dando muchos en la flor de decir *toilette* ó *tualeta*, lo primero en francès, y lo segundo en bárbaro, á lo que en castellano lisa y llanamente decimos *tocado*, *compostura*, *peinado*, *adorno esmerado en la persona*, regularmente hablando de las mujeres. *Gran tocado, y chico recado*, dice uno de nuestros expresivos refranes.

Pongamos algunos casos.

«La *toilette* d'une femme peut engloutir une grande fortune.» — *El tocado de una mujer puede tragarse un gran caudal.*

«Un peu de *toilette* fait valoir la figure.» — *El tocado, la compostura, el peinado, el adorno, siquiera ligero, realza la fisonomía*; ó *Un poco de tocado* &c.

«Miroir de *toilette.*» — *Espejo de tocador.*

«Cabinet de *toilette.*» — *Tocador.*

Y dígase si nos hace falta *tualeta*, *toilette*, ó como quiera llamarse.

En una novela contemporánea he leido *Tocado nupcial;* donde el autor ha querido traducir el *Toilette de noces* de los franceses,

dándole la significacion de *vestidos y tocador que los novios envian á sus futuras esposas*, y tambien *el juego de ropas que estas envian á los novios*: lo cual se dice en castellano VISTAS.

Tocado nupcial propiamente será el peinado ó adorno de la novia en el acto del matrimonio.

TOMAR.

Empleado con el régimen *por* solo se usa en castellano en la expresion TOMAR SOBRE sí, encargarse de alguna cosa, responder de ella. Se comete, pues, galicismo diciendo:

«*Tomó sobre* su pan para dar á los pobres; *Toma sobre* su sueño para estudiar.» En el primer caso es *Se escasea el pan*, ó *se quita el pan de la boca para darle á los pobres;* y en el segundo, *Se quita el sueño para estudiar; Se priva del sueño por ó para estudiar.*

«*Tomó pié sobre* mi relacion para tejer su relato» se dice en castellano *Tomó pié de mi relacion para tejer la suya.*

«*Tomar ventaja* de todo» es *Sacar provecho de todo.*

Tenemos en castellano TOMARSE CON ALGUNO por reñir ó tener contienda ó cuestion con él; mas no decimos *Se tomó*, sino *Se enredó*, *ó se trabó de palabras conmigo.*

Decimos tambien correctamente *Ser tenido, pasar por hombre de bien;* y de ningun modo «Es *tomado por* hombre de bien.»

«*Tomó puesto* en la altura con toda su guerrilla» no se dice en nuestra lengua correctamente. En lenguaje técnico militar se tolera hoy *Tomó posicion en la altura;* pero lo corriente es *Se apostó en la altura.*

«*Me tomó* consigo» por *Me llevó en su compañía*, es frase tan francesa como española.

«Á las mujeres *se las toma* por la vanidad» no es ni frances ni castellano. *Se cautiva á las mujeres por la vanidad*, es como debe decirse.

Hoy seria galicismo *Ser tomado en mentira*, que ya usaron nuestros antiguos.

Compárese CAPMANY, *Arte de Trad.*, edic. de París.

TONO.

En las expresiones BUEN TONO, MAL TONO (F. *bon ton*, *mauvais ton*) es galicismo excusado, y que da orígen á frases de sentido equívoco. Hoy es, sin embargo, comunísimo entre los galiparlistas. Véanse algunas muestras.

«Es un hombre de talento y de *buen tono*.—¿Qué importa su belleza si tiene *mal tono?*—La contradiccion y la malicia son vicios de *mal tono*.—El *mal tono* hace insoportable el trato de muchas personas de ingenio.—El marquesito *da* hoy *el tono* en Madrid.»

Este *buen tono* afrancesado no es más que el particular carácter y sabor, digamos, de finura, elegancia y buen gusto que distingue el lenguaje y los modales de las personas cultas y bien criadas; todo lo cual podemos expresar sin echar mano de expresiones equívocas, y no muy conformes ademas con la analogía de nuestro idioma. V. gr.:

Es hombre de talento y trato cortesano.—¿Qué importa su belleza si no tiene finos modales?—La contradiccion y la malicia son vicios de mala crianza.—La descortesía hace insoportable el trato de muchas personas de ingenio.—El marquesito da hoy la ley en Madrid.

TRADIR.

V. TRAICIONAR.

TRADUCIR.

«Los paliativos se han reputado miedo..... las protestas se han *traducido* por impotencia» leo en una *Revista*. Viene á lo mismo que esta otra frase:

«*Tradujo* al fin su pensamiento en cláusulas más claras.»

Como se ve, Traducir está aquí por explicar, interpretar, achacar, imputar, atribuir, calificar &c.

Le tengo por galicismo de los más groseros y extravagantes.

Traicion.

V. Traicionar.

El verbo frances *trahir* es entre nosotros *Hacer traicion;* pero se traducen mal por esta fórmula algunas expresiones que piden en castellano un verbo equivalente á *trahir*. V. gr.:

« *Hizo traicion* á mi cariño (F. Il *trahi* ma tendresse); *Hacer traicion* á la verdad (F. *Trahir* la vérité); *Hacer traicion* á la virtud, á sus sentimientos, á su conciencia, á su promesa &c. (F. *Trahir* la vertu, ses sentiments, sa conscience, sa promesse); Difícil es que un niño *haga traicion* á su pensamiento (F. Un enfant est peu propre à *trahir* sa pensée); Queria permanecer incógnito, y su voz le *hizo traicion* (F. Il voulait être inconnu, sa voix l'a *trahi*); Un amor excesivo ha *hecho traicion* á nuestros secretos amorosos (F. Trop d'amour a *trahi* nos secrets amoureux); Una sola palabra, un suspiro, una mirada nos *hacen traicion* (F. Un seul mot, un soupir, un coup d'œil nous *trahi*); *Hacer traicion* al secreto de alguno (F. *Trahir* le secret de quelqu'un); La suerte ha *hecho traicion* á mis esfuerzos (F. La fortune a *trahi* mes efforts); Todos ellos *se han hecho traicion* (F. Ils *se* sont tous *trahis*); *Hacerse traicion* á sí mismo (F. *Se trahir* soi-même); Los envidiosos *se hacen* á sí mismos *traicion* con los consejos que dan (F. L'envieux *se trahit* lui-même par les conseils qu'il donne).»

Lo comun y corriente en estos casos ha sido siempre

Burló mi cariño ó *Faltó á la fe que me debia; Faltar á la verdad*, ó *Ir contra la verdad; Quebrantar la virtud, desmentir sus sentimientos, ir contra su conciencia, faltar á su promesa; Los niños son poco á propósito para ocultar su modo de pensar; Queria permanecer incógnito y su voz le descubrió, le vendió; Un amor excesivo*

ha descubierto, ha vendido, ha revelado, ha puesto de manifiesto nuestros secretos de amor; Una sola palabra, un suspiro, una mirada nos venden, nos descubren; Violar el secreto de alguno; La suerte no ha correspondido á mis esfuerzos, ha burlado mis esfuerzos, ha engañado mis esperanzas; Se han vendido unos á otros, y segun el sentido, *Se han vendido ó descubierto á sí mismos; Venderse á sí mismo, descubrirse; Los envidiosos se descubren, ó se venden á sí mismos con los consejos que dan.*

«Viendo yo que *hacia traicion* á lo pactado, traté directamente con el enemigo comun» leo en una novela reciente.

He aquí cómo expresa Hurtado de Mendoza un concepto análogo:

«Hecho así el concierto, comenzamos; mas luego al segundo lance el traidor mudó propósito, y comenzó á tomar de dos en dos..... Como vi que él *quebraba la postura*, no me contenté ir á la par con él.» *Lazar.*

Traicionar.

Por *Hacer traicion* le usan algunos.

Ciertamente hay necesidad de un vocablo que evite este rodeo; y ya le tuvieron nuestros antiguos en *tradir,* sinónimo del frances *trahir* y del italiano *traddire*, todos formados del L. *trado, dere.* Acaso convendria restablecerle; puesto que son enérgicos y expresivos equivalentes suyos *violar, quebrantar, vender, ser traidor, faltar á la fe, apostatar, renegar, negar,* &c.

Traicionar es vocablo de los fácilmente formables (como de *ambicion* Ambicionar, de *ocasion* Ocasionar).

Transaccion.

Es en castellano nada más que el acto por el cual se transige, ó el convenio en el cual se estipula una avenencia entre

partes. El sentido lato de tratos, actos, relaciones, estipulaciones, negocios, ya en el comercio, ya en la vida comun, es sentido anglo-frances.

Está bien dicho: «Toda *transaccion* con el crímen es un crímen de parte del trono»; pero no: «En sus *transacciones* (acomodamientos) con el honor, el deber y la conciencia, se juzga hábil el interes, se tiene por diestro el vicio; y lo cierto es que el vicio y el interes salen siempre engañados y perdiendo.»

«*Transacciones* comerciales, *Transacciones* de la vida, &c.» es hoy muy comun; pero no me gusta. Ménos aún lo siguiente: «Quieren malamente algunos que lo que es pérfido é infame en las *transacciones* (tratos, conciertos, negocios, &c.) comunes, se ennoblezca en los reyes con el nombre de política. Un rey debe ser el hombre más honrado y probo de su nacion; y de lo contrario es el más vil.»

Transigible.

Adjetivo tomado del frances, y que naturalmente se deduce de nuestro verbo Transigir, como de Admitir *admisible*, de Convenir *convenible* &c.

Creo útil este vocablo, porque no es sinónimo de Componible (poco usado), ni de Conciliable. Su perfecto sinónimo seria Transable; pero carecemos de él.

Y una vez admitido Transigible, Intransigible es de toda necesidad.

Trasporte.

«Trasportamiento: perturbacion ó enajenamiento que impide el uso libre y racional de las acciones.» *Dicc.* de la Acad., 10.ª edic.

Siempre preferiré las expresiones castellanas *arrebato*, *ímpetu*,

rapto, *enajenamiento de una pasion*, á la afrancesada y equívoca *trasporte de una pasion*. Demas de que es inútil teniendo, como tenemos en el mismo sentido, *trasportamiento:* vocablo precioso, y muy usado de nuestros antiguos.

TRASPOSICION.

I.

No corresponde á un librejo de la naturaleza y forma del presente entrar en largos pormenores acerca de lo mucho que difiere y se aparta el frances del castellano en punto á la colocacion, la sucesion y el ordenamiento de las palabras. Baste decir que la estructura de la frase es más rigurosa y atada en aquella lengua que en la nuestra; por lo cual sus trasposiciones, limitadas siempre á pequeños incisos, ni alcanzan la gallardía de las nuestras, ni tienen ordinariamente por objeto la armonía de las oraciones y períodos: ántes son modismos generales de la lengua que medios retóricos, variables segun el género de la composicion y el gusto é índole de los escritores. Veámoslo en algunos ejemplos.

«Filipo, habiendo mandado pedir á los lacedemonios una cosa injusta, ellos respondieron: *no*.» Esta es frase enteramente galicana. La correspondiente castellana seria: *Habiendo mandado pedir Filipo una cosa injusta á los lacedemonios, estos respondieron: no.*

«Jamas dos naciones se parecieron ménos.» Dígase: *Jamas hubo dos naciones ménos parecidas.*

«Es la bondad misma.» En castellano: *Es la misma bondad.*

«No fué para destruir sino para edificar para lo que Cristo vino al mundo.» Nosotros: *Jesucristo no vino al mundo para destruir sino para edificar.*

«Si tuviese Vd. una casa que hacer ¿por dónde empeza-

ria?» —*Si tuviese Vd. que hacer una casa ¿por dónde empezaria?*

«Cuando habló por la primera vez, hizo reir á su auditorio.» —*La primera vez que habló hizo reir al auditorio.*

«Es un deber hacer el bien.» —*El hacer bien es un deber.*

«Es á reprender el vicio á lo que se aplica.» —*Á reprender el vicio es á lo que se aplica.*

V. Capmany, *Arte de Trad.*

Tienen las lenguas ciertos términos y modos de decir peculiares que los escritores atildados deben respetar si aspiran á dar á sus obras forma popular y duradera; y áun por eso, puesto que de la diversa colocacion de los vocablos no resulte ambigüedad ni mala inteligencia del concepto; todavía conviene conservar y seguir la particular construccion que generalmente se ha adoptado para expresarle. V. gr.:

«Es de este modo como el sábio se venga» dicen los franceses, y es frase que no ofrece ambigüedad ni oscuridad alguna. Pues, sin embargo, nosotros tenemos por precision que expresarnos de otra manera. *De este modo se venga el sábio; Así se venga el sábio; De este modo es como el sábio se venga.*

Lo mismo puede decirse de esta otra: Pasquines fijados en todas las calles eran dirigidos contra el gobierno.» Y nosotros: *En todas las calles se veian pasquines ofensivos al gobierno.*

Otras veces, aunque la construccion francesa concuerde con el estilo castellano, podemos y debemos variarla en la traduccion (aprovechándonos de la libertad que nos concede la lengua) para hacer el discurso más corriente y elegante. V. gr.:

«Todos aquellos bienes que no se adquieren sino por torcidos caminos, son raras veces de larga duracion.» Es más castellano: *Raras veces tienen larga duracion los bienes que se adquieren por tortuosos caminos;* ó *Raras veces se logran por mucho tiempo,* ó *Es raro que sean de larga duracion;* ó *Pocas veces son duraderos los bienes que se adquieren por torcidos caminos.*

Con más razon se debe variar la colocacion de los vocablos cuando de lo contrario se siga ambigüedad, oscuridad ó embarazo en la frase. V. gr.:

«Si fueseis labrador ¿qué pediriais al príncipe? Que me asegurase el fruto de mi trabajo, y me le dejase gozar, dándole yo su tributo, con mis hijos y mi mujer»; donde el inciso *dándole yo su tributo con mis hijos y mi mujer*, puede producir un sentido, no solo ambiguo, sino tambien falso y absurdo si con la puntuacion y la inflexion de la voz no se cuida de hacer notar el paréntesis *dándole yo su tributo*; por lo cual convendria arreglar el período así: *Que me asegurase el fruto de mi trabajo, y me le dejase gozar con mis hijos y mi mujer, pagándole yo su tributo*.

Por lo demas, es imposible establecer reglas fijas é invariables sobre un asunto que depende casi enteramente de las particulares circunstancias del discurso. Lo dicho basta, sin embargo, para el objeto que nos hemos propuesto, el cual se reduce á despertar el celo y la reflexion de nuestros escritores, con que se muevan á evitar los muchos galicismos, así de voces como de frases, que afean sus escritos, por otra parte excelentes.

V. Fr. Franc. de San Luis, *Gloss*.

II.

Nuestros antiguos eran más aficionados que nosotros á las trasposiciones de todo género, siguiendo generalmente en ello la costumbre de los latinos. Si no siempre, muchas veces á lo ménos, así en prosa como en verso, comunicaban al discurso gran variedad, cadencia y gracia por medio de la inversion en el órden lógico y gramatical de las palabras; y es, cierto, muy para deplorar que el estilo moderno, preciándose de más exacto, natural y sencillo que el de nuestros padres, haya perdido casi enteramente á la hora presente el hipérbaton que hacia á este tan grave en ocasiones, y siempre tan galano y armonioso.

«Ni el canto de las aves, que muchas y muy regocijadamente la venida del nuevo dia *saludában*. — Las claras fuentes y corrientes rios, en magnífica abundancia, sabrosas y trasparentes aguas les *ofrecian*. — Dos guirnaldas de verde laurel y de rojo amaranto *tejidas*» son ejemplos de bellas trasposiciones tomados de Cervantes; pero conviene no olvidar que este mismo inimitable autor, y otros de su tiempo y posteriores, abusaron no poco de la licencia concedida á nuestra lengua: y fuerza es convenir que el abuso en la trasposicion es, sin comparacion, más perjudicial, que útil su discreto empleo en la prosa castellana, la cual pide ántes que todo claridad y limpieza en la frase, garbo y desembarazo en los incisos y períodos.

«Porque ¿quién sabe si por *ocultas espías y diligentes* habrá sabido ya vuestro enemigo el gigante de que yo voy á destruille?» Cerv.

Donde fuera mejor *ocultas y diligentes espías*: cuanto más que *ocultas espías* es redundancia.

«No entiendo, noble amigo, qué venenosa víbora pisada, ó ponzoñosa serpiente de la arenosa y ardiente Libia, más enojada y colérica *se mostrara*, que lo estaba mi encendido y abrasado pecho cuando acabé de leer el amoroso y tierno papel de mi contrario.» Césp. y Menes.

«De la suerte que escapar á veces suele el venturoso navegante que impelido y arrebatado del furioso cierzo ó tramontana, rota y abierta la infeliz navecilla en que surcando el iracundo y proceloso Océano, por sus profundas aguas *caminaba*, cubierto y combatido de las soberbias olas de su salado humor, en medio de las rompidas velas, despedazada quilla, popa, mesana, proa y filaretes, animado de su fortuna, y abrazado de una embreada tabla ó quebrado mástil, falta el vital aliento y difuntas las humanas fuerzas, y con el corazon solo apellidando el divino y milagroso San Telmo, por cuyo medio en el discurso de la variable

tormenta, arrojada de la resaca y en la desierta playa, entre el marisco de nacaradas conchas, verdes y intrincadas ovas, con alegre y no pensado suceso *se halla libre;* tal como este &c.» Césp. y Menes.

Buen aliento se necesita para leer sin cansarse este artificioso período, en el que ninguna persona de gusto delicado dejará de conocer que lo peinado y crespo se las apuesta á lo fastidioso y pedantesco. Nuestro Céspedes y Meneses, autor estimable por la ingeniosidad y la inventiva, era aficionadísimo á estos pueriles ejercicios retóricos: especie de culteranismo latinesco no ménos detestable en la construccion gramatical, que lo era en las voces y los conceptos el de Góngora.

La trasposicion mal empleada altera ademas la claridad y exactitud de la sentencia. De esta clase es por lo comun la trasposicion que se refiere á los adjetivos.

«De las cuales no existe ya monumento ni vestigio alguno de *cierta fe.*» Jovell.

Donde *cierta fe* está malamente por *fe cierta* (verdadera, indubitable).

«Es mi *mayor* hermano.—Mi *menor* hermano está en el Perú.» Cerv.

Través.

I.

En castellano no conocemos el modo adverbial *Á traves* (F. *À travers*) sino *Al traves*, esto es, *Por entre.* Son, pues, galicanas las frases siguientes:

«La ví *á traves* (al traves) de la celosía.»

«Veo el sol *á traves* (al traves) de las nubes.»

«Corrió tras ella *á traves* de los campos.» Dígase *por medio del campo*, ó *á campo travieso.*

Por otra parte Al traves (F. *au travers*) no tiene la misma

significacion en las dos lenguas; pues en frances, además de la acepcion castellana *por entre*, tiene las de *de parte á parte*, y *por el medio.*

Un galiparlista dirá, v. gr.:

«Le metió la espada *al traves* del cuerpo»; y dirá mal, porque esto quiere decir en español *Le metió la espada por un lado del cuerpo*, y él ha querido expresar otro concepto, á saber,

Le atravesó con la espada; Le atravesó de parte á parte con la espada.

De traves es modo adverbial comun á las dos lenguas; pero no siempre tiene la misma significacion en una que en otra.

Está bien dicho, v. gr.:

Mirar de traves, esto es, *Torcer la vista, Mirar bizco;* pero no

«Me mira *de traves*» por *Me mira con malos ojos; Me trae sobre ojo;*

«Todo lo hace *de traves*» por *No hace cosa á derechas;*

«Poner las cosas *de traves*» por *Poner las cosas sin órden ni concierto, á la diabla;*

«Le enseña la religion *de traves*» por *Le enseña la religion siniestramente.*

«La virtud tomada *de traves* puede causar tantos males como el vicio» por *La virtud mal entendida* &c.

II.

Véanse algunos ejemplos.

> «Uno parte *al traves*, otro al derecho.» Ercilla.

> «Aguilera *al traves* tendió la espada,
> y al dispuesto Guzman dejó maltrecho.» Id.

«Y eran todos muertos por los romanos de pié y de caballo que les salian *de traves* en el valle.» Ambr. Mor.

contra ó *en alguna cosa*. Este vicio proviene en nuestros poetas modernos del recuerdo del verbo frances *heurter*: v. gr. *Ce vaisseau a heurté l'autre; Le monde ne heurte jamais la fleur parmi les ronces.*

2.° En frances acaso se pueda decir *imbéciles* á los ojos, porque *imbécile* tiene la acepcion de débil con relacion á lo físico lo mismo que la de débil con relacion á lo moral é intelectual; pero propiamente en castellano *ojos imbéciles* son *ojos sin razon;* y el poeta solo ha querido decir *torpes, de corta vista, débiles,* &c.

«Hasta el punto de no haber alma viviente que *las tropiece* (las verdades) en ninguno de los dominios del arte» leo en un excelente escrito. No olvidemos que en castellano Tropezar es *únicamente* neutro, ó recíproco.

Tu.

La repeticion de este pronombre ha sido, es, y plegue á Dios no sea siempre, uno de los caractéres del estilo afrancesado. Ejemplo.

«¡Cuán dichoso serás *tú* si te haces superior á *tus* desgracias y jamas las olvidas para aprender á vencerte! *Tú* recuperarás lo perdido, y *tu* gloria resplandecerá más brillante que nunca.»

Si no fuera mujer (y linda por añadidura) la autora de estas frases, era cosa de ponerse uno de *tú* por *tú* con ella. Me contentaré con hacerle notar que solo el segundo y el último *tu* estan en su lugar y son precisos.

Tuerto.

El modo adverbial *Á tuerto* (contra razon, injustamente) es el F. *A tort*. Le usaron mucho nuestros antiguos, y quisiera verle restablecido.

«Vuelto de España Carlo Magno se partió para Roma con intento de amparar y restituir en su silla al Sumo Pontifice Leon III, el cual, como él sospechaba y era la verdad, *á tuerto* habian depuesto sus enemigos.» MARIANA, *Hist. de Esp.*

TURNO.

«El pensamiento á *su turno* produce la expresion.»

Censurando esta frase de un malhadado traductor de su tiempo dice CAPMANY: «En España se habla, mas no se piensa *por turno*: *por turno*, ó por vez, se entra ó se sale; hay trabajos y comisiones *de turno*; y los aguadores tienen en la fuente su vez para llenar.»

Excusado es decir que este *Á su turno* es el modo adverbial frances *A son tour*.

Applaudie de tous, mais à son tour affable et civile à tous. FLECHIER.

«Por todos aplaudida; pero *en cambio* afable y atenta con todos.»

En faisant des heureux, un roi l'est à son tour. VOLTAIRE.

«Al hacer á otros felices, un rey lo es *por su parte*.»

Véase, pues, de cuántas maneras diferentes se puede y se debe traducir el *A son tour* frances: y qué mal hacen los que, por descuido ó ignorancia, guiados del sonsonete y calcando las palabras, le vierten siempre, y sin distinguir de casos, por el *Á su turno* que tanto horripilaba á CAPMANY.

U.

Ulterior.

Ademas de su acepcion geográfica, como opuesto á citerior, tiene la siguiente: «Lo que se dice ó ejecuta despues de otra cosa; y así se dice, que se han tomado providencias ulteriores.» Acad., *Dicc.*

«Se reservaron el derecho de añadir peticiones *ulteriores* á las primitivas.»

«Cruzáronse de brazos sin hacerse cargo de que sucesos *ulteriores*, y acaso probables, darian al traves con sus quiméricos proyectos.»

«Lo grave no consiste en dar pasto hoy á su voracidad, sino en satisfacer sus apetitos y pretensiones *ulteriores*.»

Si estas frases son correctas (y por tales las tengo), Ulterior es *lo que se dice, se ejecuta, se traza, ó sucede despues de otra cosa en cualquier tiempo*; y así se dice que *se tomaron, se han tomado, ó se tomarán providencias ulteriores*.

Ultimacion.

«Y agitando cual nunca su *ultimacion*, ha conseguido resolver tan cansado negocio» leo en un periódico.

Y me parece bien. ¿No tenemos *ultimar*, esto es, acabar, concluir, finalizar alguna cosa? ¿Por qué no *ultimacion* de *ultimar* como *conclusion* de *concluir?*

Fuera de que *ultimacion* y *conclusion* no son sinónimos. El primero de estos nombres se refiere á las últimas medidas que se toman, ó á los últimos pasos que se dan para terminar un

negocio, acabar una empresa &c.: el segundo indica el acabamiento perfecto, la terminacion absoluta. Y áun por eso convendria decir *ultimacion* en vez de *ultimatum*: vocablo este de terminacion exótica, y por todo extremo pedantesco cuando pasa del lenguaje diplomático al vulgar.

ULTRAJANTE.

Adjetivo verbal tomado del frances *outrageant*.

Nosotros tenemos *ultrajoso*; pero no dice lo mismo, porque se refiere á la índole ó naturaleza misma de los dichos ó hechos, al paso que ULTRAJANTE tiene más que ver con el modo ó términos de la accion.

«Nada hay más *ultrajante* que su grave y silenciosa soberbia.—Pocas cosas son tan *ultrajantes* como las desvergüenzas dichas con sorna y aire de superioridad.»

«Tuvieron con él todo género de procederes *ultrajosos*.—Fué muy *ultrajosa* para él aquella reprimenda.»

Ultrajador es el que ultraja.

V. ANTE.

UNIDO, DA.

En significacion de *igual*, *liso*, *plano*, *llano*, &c., es un galicismo ridículo y grosero. En castellano decimos: MAR IGUAL, MAR BONANZA, MAR EN CALMA, MAR DE DOÑAS (ant. y lindísimo); MAR EN LECHE, MAR EN LECHO (ant.); TERRENO LLANO, IGUAL; ESTILO LIMPIO, TERSO, FLUIDO &c., y no *Mar unida*, *Terreno unido*, *Estilo unido*; que serian otros tantos disparates.

UNO, NA.

Este vocablo, ademas de la significacion que tiene como numeral, es artículo indefinido que sirve para indicar algun indi-

viduo de cualquiera clase, especie ó género, sin particularizarle. Los franceses le emplean tambien en este concepto; si bien en casos y de manera que repugna nuestra lengua. V. gr.:

«Hízonos la pregunta con *un* tono áspero.» Échese fuera el *uno*, porque es supérfluo.

«Puede muy bien cualquiera llegar á ser *un* grande hombre sin estar dotado de *un* talento ni de *un* ingenio superior, con tal que tenga valor, *un* juicio sano y *una* cabeza bien organizada.» Todo esto es puro frances. En castellano seria:

Puede muy bien cualquiera alcanzar título de grande hombre sin estar dotado de talento ni ingenio superior, con tal que tenga prendas de carácter, valor, juicio sano y buena cabeza.

«Hay *una* ambicion natural y *una* ambicion adquirida: *una* ambicion que cede á los desengaños, y *una* ambicion que se irrita con ellos.» Dígase:

Hay ambicion de naturaleza, y ambicion adquirida: la hay que cede á los desengaños: la hay que con estos se irrita.

De este género es la siguiente frase de Granada.

«Hay amor de naturaleza, amor de gracia, y amor de justicia: el amor de naturaleza (de la Santa Vírgen) era el mayor que nunca fué, ni será jamas.»

Usurpatriz.

«Preservar su nacionalidad y su raza de las *usurpatrices* tendencias exteriores» leo en una *Revista*.

¿Nunca, amados leyentes mios, nunca habeis oido hablar de Usurpador, ora, que anda por ahí en un libraco inútil llamado *Diccionario de la lengua castellana?* Pues sabed que para nada necesitamos á Usurpador, ora desde que este amable *usurpatriz* se ha servido entrársenos por las puertas. ¡Oh *usurpatriz* imponderable! yo te saludo, y conmigo te saluda y besa las manos esta

miserable lengua española, por tí enriquecida y realzada. Gracias por el favor, y vive mil años, gracioso *usurpatriz*, para solaz y gloria nuestra.

«Porque le aseguro he visto por estos ojos *pecatrices*...... una ánima del purgatorio vestida de blanco» dice Sancho Panza en el *Quijote* de AVELLANEDA.

Allá se van y son para en uno el *usurpatriz* de la *Revista*, y el *pecatriz* del famoso escudero; si bien este último adjetivo no tiene de malo sino su aplicacion á nombre masculino: pues, por lo demas, PECATRIZ por *pecadora* se ha usado antiguamente en castellano.

Y vaya Vd. á ver: aquí por carta de más sale uno con *usurpatriz* por *usurpadora*; y no falta quien, por carta de ménos, diga y escriba, en vez de *Emperatriz* de Francia, *Emperadora de la Francia*.

UTOPIA.

«Esa es la quimera, la *utopia*, lo imposible, lo absurdo.» Frase copiada.

Este vocablo es de composicion griega, y fué usado la primera vez por TOMAS MORO, publicista inglés, en un libro latino (*Utopiæ*) destinado á exponer el sistema de gobierno de cierta isla imaginaria á que dió el mismo nombre. Y por contener dicho sistema de gobierno, á vueltas de ideas excelentes, algunas de aplicacion imposible, ha pasado la voz UTOPIA al lenguaje vulgar de las naciones cultas en acepcion de *cosa impracticable, idea vana* (especialmente en lo tocante á la administracion y política de las naciones), *sistema que principalmente se funda en lucubraciones sin fundamento real en la historia, en las costumbres, ó en las propensiones humanas, si bien formadas con el buen deseo de mejorar la condicion del hombre y el estado de los pueblos.*

Debe ser admitida en el diccionario de la lengua.

Y puede decirse: *Vale lo que un buen libro*, porque aquí cometemos una elípsis: *Vale lo que* (vale) *un buen libro.*

Vale un mundo su corazon es frase correcta; porque, ponderando la bondad y excelencia de tal corazon, expresamos que *vale lo que un mundo*, ó *que no tiene precio.*

«Es un grande arte el de *hacerte valer*» que leo en una *Revista* del dia, se vuelve de la lengua afrancesada á la española pura diciendo: *Es gran arte el de saber uno manifestar lo que vale*, ó *dar uno á conocer lo que vale*, ó *sacar á luz lo que uno vale*, ó *el mérito propio*.

VENIR.

I.

«El caballero D. Fulano, Encargado de Negocios de la República de..... *cerca* del gobierno de S. M., *ha hecho entrega* al Excmo. señor primer Secretario de Estado, de la carta de su gobierno que da por terminada la *mision* que hace años *viene desempeñando* dicho señor D. F., y suprime por ahora la legacion..... en Madrid.»

Este bello trozo de estilo diplomático está tomado de una *Gaceta de Madrid*, y tiene por tanto carácter oficial.

1.° Tocante á los Encargados de Negocios que no estan *en* una corte ó nacion, sino *cerca* de ella, sin poder nunca llegar, V. CERCA.

2.° *Hacer entrega* puede significar muy bien en castellano *hacer restitucion*. Más breve y claro era *entregó*: más elegante *puso en manos del Excmo. señor* &c.

3.° Nos consta que el caballero D. F. es casado, y persona sensata; con que mal puede haber estado en *mision*, esto es, predicando el Evangelio al gobierno de S. M. No quiero decir con esto que los gobiernos de S. M. no deban oir, siquiera alguna vez, la palabra de Dios por medio de santos misioneros: pero no

es costumbre dar semejante cargo á los embajadores extranjeros, mayormente si son republicanos. Los embajadores rusos se pintan solos para eso.

4.° Venir, usado como auxiliar, y junto con los gerundios de los verbos, significa la actual accion del verbo con quien se junta. V. Acad., *Dicc.*, 1.ª edic.:

> «Mal haya voz que divierte
> el avanzo que *venia*
> *haciendo*......................» Cald.

Pero es intolerable el abuso que se hace hoy de este modo de hablar (no frecuente por cierto en nuestros clásicos); abuso tal que nó parece sino que nos estan vedadas las locuciones equivalentes: cuanto más que no pocas veces se le emplea de un modo harto inexacto, y hasta ridículo. V. gr., en las siguientes frases que he leido impresas.

«Por fin se ha contratado para Madrid el célebre N., barítono soberbio que *viene cantando* hace algunos años con grande y merecido aplauso en los más notables teatros de Europa.»

«Aquí aparece evidente el vicio de la idea, como lo *veniamos señalando* desde el principio.»

Viene cantando, Veniamos señalando no significan aquí rigurosamente la *actual accion* de los verbos *cantar* y *señalar:* Venir no se halla por tanto en el caso de la regla. Lo mismo debe entenderse de *Viene desempeñando, Viene aconteciendo,* &c. cuando propiamente sea *Ha desempeñado, Ha acontecido,* &c.

Veamos ahora otros modos de hablar inficionados tambien de galicismo.

«Me *vino á la cabeza* (me ocurrió) preguntar qué era ello.» ¿Por qué no *Me vino á las mientes?*

«Todas las voces *vienen* del verbo.» Es mejor *salen, proceden, se originan, nacen, se derivan, provienen.*

«Vinó hasta á amenazarme». es frase incorrecta hasta lo sumo. Dígase: *Llegó á amenazarme*, *se propasó á amenazarme*.

«Despues de muchas conversaciones frívolas, *vinimos* por fin á cosas sérias.» Aquí VENIR está malamente por *Pasar á tratar*, *tratar*, &c.

II.

Nuestros antiguos decian *Venir en España*, lo cual no debe imitarse.

Pero debemos sentir que se hayan perdido las expresiones *Venir en voluntad*, *Venir en gusto*.

«Y no sé si *vino en libertad*, puesto que creo que sí.» CERV.

Aquí está por *Venir ó llegar á ser libre*, así como *Venir á miseria* es *Venir ó llegar á ser miserable*.

VERBOS.

La sintáxis de los verbos es una de las partes más esenciales de la gramática de cualquiera lengua; y con mucha razon: pues no habiendo exactitud ni fijeza en el uso de los modos y tiempos, forzosamente ha de carecer el humano lenguaje de la claridad que pide, como requisito indispensable y primario, en la determinacion de las épocas y períodos de la accion, del movimiento y de la vida de los seres.

Importa, pues, mucho, y entra grandemente en nuestro propósito señalar, siquiera sea de paso, los casos en que, con grave ofensa de la índole de nuestra lengua, se comete galicismo por los escritores poco esmerados en esta parte fundamental de la elocucion.

I.

Verbos tomados impersonalmente. V. gr.:

«*Déjase de ser* hombre de buenas intenciones cuando uno se

disfraza con expresiones equívocas.» — *No tiene buenas intenciones quien disfraza sus pensamientos con expresiones equívocas.*

«*No se está obligado* á decir siempre toda la verdad; pero siempre *se está obligado* á hablar y tratar verdad.» — *Nadie está obligado, ó no estamos obligados á decir siempre todo lo que es verdad; pero todos tenemos obligacion de hablar y tratar verdad.*

«*Nombróse* nuevos comisarios.» — *Nombráronse*, ó *fueron nombrados* &c.

«*Débese confesarlo*: este hecho no es probable.» — *Debemos confesar que este hecho no es probable; Confesémoslo: este hecho* &c.

«Esta historia es alegórica: no *se debe tomarla* al pié de la letra.» — *Esta historia es alegórica, y no debemos tomarla al pié de la letra; ó no hay que tomarla* &c.

II.

Hay en frances ciertos verbos que podemos llamar auxiliares y que, no siéndolo en castellano, deben traducirse por otros de significacion equivalente. V. SABER.

Por ejemplo.

«Nous sommes heureux de *pouvoir* anoncer» no es en castellano «Somos felices *de* ó *en poder* anunciar» sino *Tenemos la satisfaccion de anunciar*.

III.

Tambien es vicio frecuente de los galiparlistas el uso de la forma pasiva de los verbos, cuando la índole de nuestro idioma pide otra. V. gr.:

«El libro que le *es atribuido*.» — *El libro que se le atribuye.*

«Lo que acaba de *ser dicho*.» — *Lo que se acaba de decir*; y segun el caso, *Lo que acabamos de decir*.

«Esto *está contenido* en la proposicion.» — *Esto se encierra en la proposicion.*

V. Voz.

IV.

Uso del presente de indicativo de la voz pasiva en lugar del pretérito absoluto de la activa. V. gr.:

«Es el primero que lo *ha predicho.*» — *Es*, y segun el caso, *fué el primero que lo predijo.*

«Los griegos *han dicho* muchas verdades.» — *Los griegos dijeron muchas verdades.*

Refiriéndonos á los escritos de CICERON que se conservan, podemos decir:

Ciceron ha escrito muchas oraciones;

pero si quisiésemos hablar de sus perdidas obras poéticas, diríamos:

Ciceron escribió varias poesías.

«Francia *ha tenido* (tuvo) muchos y buenos poetas en el siglo XVII.»

Á este propósito dice SALVÁ (*Gram.*):

«Con el presente de *haber* y el participio pasivo manifestamos que ha sucedido ya la cosa; pero que esta, ó la época á que aludimos, todavía duran, ó bien que no ha cesado la práctica, la esperanza ó por lo ménos la posibilidad de que vuelva á repetirse lo que la frase significa. Es segun esto fácil distinguir su significado del que tiene el pretérito absoluto, el cual se refiere siempre á épocas y hechos completamente concluidos.»

Y de aquí se colige el desacierto con que algunos, señaladamente los naturales de Galicia y Asturias, dicen, por un vicio contrario al que estamos señalando, v. gr.:

«Nunca *bebí* (he bebido) aguardiente»;

«No puedo habituarme al frio de Madrid, aunque *estuve* (he estado) en países mucho más destemplados.»

Sin embargo, esta manera de hablar es frecuente en nuestros clásicos, sobre todo en poesía.

Jamas conocí que es miedo, dice CERVANTES.

«¿Cómo no os doleis de mí
que soy niño y solo,
y nunca en tal me *ví?*» CALD.

V.

Uso impropiamente afrancesado del infinitivo. V. gr.:
«Se le acusó de *judaizar*.» — *Se le acusó de que judaizaba.*
«Á *empezar* por los ricos.» — *Si empezamos por los ricos.*
V. INFINITIVO.

VI.

Uso galicano del gerundio compuesto en vez del simple. V. gr.:

«Los descubre, y *habiéndolos alcanzado* les intima la rendicion.» — *Los descubre, y alcanzándolos, les intima la rendicion.*

«*Habiendo dejado* el camino que llevaba, tomó el de la izquierda.» —*Dejando el camino que llevaba, tomó el de la izquierda.*

V. GERUNDIO.

VII.

«Tal es el empeño de sustituír á nuestra sintáxis la francesa, que en todo ó para todo sin necesidad se está haciendo. Nótase esto en el modo de emplear los verbos *haber* y *deber*. El castellano los usa en su presente de indicativo con el infinitivo del verbo auxiliar regido por el primero y su correspondiente participio. El frances usa el auxiliar ántes del verbo rector, y coloca este en participio ántes del infinitivo regido. *Il a dû arriver aujour'hui* se dice en frances para expresar la probable llegada de un hombre en un dia dado. *Ha debido llegar hoy* es como dicen los escritores galicistas nuestros contemporáneos traduciendo palabra por palabra. *Debe de haber llegado hoy* es el modo de decir lo mismo en castellano castizo. Pero es comun ahora leer en

los periódicos: *F. y Z. han debido salir hoy de Madrid*, por *deben de haber salido*. Y haciéndolo así pierde uno de sus primores nuestra lengua: primor por ella adquirido en tiempos modernos, porque en el siglo XVIII, mejorando los conocimientos y adelantándose en el estudio de la gramática, llegó el lenguaje á adquirir una ú otra perfeccion á trueco de las muchas que habia perdido..... Consiste el primor á que se alude en el doble uso del verbo *deber*, ya seguido de la partícula *de* cuando expresa la probabilidad, ya sin ella cuando declara la obligacion. Véase esto claro en un ejemplo. Dícese, hablando con propiedad, *Z. debe de haber llegado esta mañana, porque hoy debe asistir á una junta*. Todo esto desaparece diciendo *ha debido llegar esta mañana*, como hoy estilan decir los corruptores del idioma. En el verbo *poder* no choca ménos tal galicismo, porque varía de sentido segun el modo de emplearle. *Cela eut pu lui arriver* no es *Esto habria podido sucederle*, sino *Esto podria haberle sucedido*. *Je n'ai pu le faire* es sí *No he podido hacerlo*. Consiste la diferencia en ser el primer *poder* de probabilidad, y el segundo de facultad positiva.» A. Alcalá Galiano, *Revista de Europa*, 15 de Julio de 1846.

VIII.

«Las lenguas francesa é italiana tienen que valerse del futuro de indicativo para suplir el tiempo igual del modo subjuntivo que en ellas falta. *Quand il viendra*; *Quando si sveglierà* se dice en la una y en la otra, al paso que en castellano, en lugar de *Cuando vendrá*, ó *Cuando se despertará*, se dice *Cuando viniere* ó *Cuando se despertare*. Regido este tiempo por *cuando*, rara vez es confundido; pero no sucede lo mismo en los casos en que la partícula *si* le rige. Entónces es frecuente ver empleada la terminacion en *se* en lugar de la en *re*, ó lo que es lo mismo, el pretérito imperfecto cuando deberia emplearse el futuro. Buena regla es para el uso de estos tiempos emplear el *re* cuando al

verbo sigue otro en futuro de indicativo; porque entónces el primero es futuro de subjuntivo; y al reves, cuando sigue un pretérito imperfecto de subjuntivo, ó dígase condicional en *ra* ó *ria*, porque entónces el primer verbo está, si bien con otra terminacion, tambien en imperfecto de subjuntivo, ó sea (no reconociendo en la gramática castellana, como convendria hacerlo, el llamado en la francesa condicional) en el mismo tiempo del mismo modo. Sirvan de ejemplo los siguientes: *Si viniere á verme le diré: Si te hablare de ello le responderás. Si viniese á verme le diria: Si me hablase de ello le responderia.*» ALC. GALIANO, *lug. cit.*

IX.

Hállanse ejemplos de mal uso de los tiempos del verbo en excelentes escritores. Notaremos los principales.

«De aquí se sigue que los gremios *sean* (son) un estorbo para el aumento de la poblacion.» JOVELL.

«Uno de los mejores trágicos que hoy *posea* (posee) esa nacion.» MART. DE LA ROSA.

¿Para qué el subjuntivo, que envuelve la idea de futuro, tratándose de cosas ciertas y que se afirman como tales?

Hablando JOVELLANOS de las artes compara estas en cierta época á una matrona que desecha en su edad madura *las galas que tanto la desvanecieron* (la habian desvanecido) *en sus años juveniles.*

Prodiga JOVELLANOS sobre manera este giro en que se sustituye el condicional, ó dígase pretérito imperfecto de subjuntivo terminado en *ra*, al pluscuamperfecto de indicativo. Y así hallamos en sus obras:

«Se nos enteró de haberse llamado allí al mismo general que ántes *fuera* nombrado capitan general de Andalucía: *Pasaran* ya tres semanas desde nuestra llegada; D. Sebastian de Jo-

cano y el baron de Sabasona que *vinieran* tambien por el rio» sin otros ejemplos.

Tiene este arcaismo el inconveniente de que con su uso se confunden los tiempos de los verbos, lo cual es motivo bastante para condenarle. Con todo eso, hay casos en que conviene emplearle; como cuando evita el desagradable sonsonete de varios pretéritos agudos repetidos en corto intervalo, ó cuando viene bien cierta sóbria novedad en el discurso: pero es inexcusable y de todo punto inadmisible el error de los que le confunden con el pretérito perfecto ó absoluto, ó con el imperfecto de indicativo. Tal es el caso en que se hallan los siguientes versos de Melendez.

« ¿Dónde estan, lira mia,
los sones delicados
con que un tiempo *adurmieras* (adormiste)
mis agudos quebrantos,
endulzaste mis ócios,
y el contento en mi labio
al compas de tus trinos
me *adulara* (adulaba) más grato?»

Nada abona el uso de una innovacion (pues esto y no más es) que al cabo se reduce á poner un tiempo simple en lugar de otro de la misma forma, y el que carece de propiedad al que la tiene completa.

Lo mismo debe decirse del cambio de tiempos y modos que se nota en las siguientes frases:

«Se le obliga á partir con sus compañeros las materias que *acopiase*.» Jovell.

«Así sucedió que casi toda la Canaria se *poblase* dentro de pocos años.» Viera.

«Fueron causa de que pueda contarse ese paso casi como el

único ventajoso que *diese* la tragedia en aquella época.» MARTINEZ DE LA ROSA.

Donde la propiedad castellana pedia se dijese *acopie*, *se pobló* ó *fué poblada*, *dió*.

En la frase que sigue no hay la debida correspondencia entre el verbo determinante y el determinado.

«Si *es* justa y *debe* ser permitida cualquiera que un colono *pactase* (pacte) con el propietario..... no *puede* serlo la ley que *privase* (prive) al propietario de esta libertad.» JOVELL.

Se lee en CERVANTES (*Quij.*):

«¿Quién sabe si *habrá sabido* ya vuestro enemigo el gigante de que yo voy á destruille, y dándole lugar el tiempo *se fortificase* (habrá fortificado) en algun inexpugnable castillo ó fortaleza, contra quien *valiesen* (valgan) poco mis diligencias?»

VERDAD.

V. DECIR.

VETILLA.

«Ni como ciudadana tendria gusto, por una *vetilla* de gramática, en mostrar bajo un aspecto ridículo un escrito dirigido á la Nacion» leo en la *Revista gramatical* de D. JUAN CALDERON.

Es el *vetille* frances que me parece mejor traducido por FRUSLERÍA, PATARATA, TIQUIS MIQUIS, ESCRÚPULO, &c.

VEZ.

La expresion TODA VEZ es el *toutefois* frances, si bien con una acepcion que no tiene ni en la lengua francesa ni en la nuestra. Es, pues, pura y simplemente un disparate.

«¿Por qué no se lleva á cabo la reforma, *toda vez* que la opinion está bien dispuesta para recibirla?—*Toda vez* que el gobierno lo ha dicho, debemos creerlo.»

Á tiro de ballesta se conocen las locuciones periodísticas.

Dígase: UNA VEZ QUE, PUES QUE, PUESTO QUE, SUPUESTO QUE, SIENDO ASÍ QUE, y no desbarremos sin necesidad.

«Mas ella..... no cumplia *todas veces* el mandamiento de su señora.» CERV.

Aquí *todas veces* es lo mismo que *siempre*, y puede muy bien decirse.

VÍA.

Para la expresion VÍAS DE HECHO, V. HECHO.

VIABILIDAD.

En un estado de la Direccion de Obras públicas dado á luz en la *Gaceta* oficial, se lee «Que de los 179 kilómetros que forman la seccion de Tembleque á Albacete en el ferro-carril de Almansa, 71..... estan en *viabilidad*.»

La Direccion creyó, sin duda, que este vocablo era técnico, y juzgó conveniente dejarle sin su correspondiente traduccion, que es cierto muy sencilla, y mas corta..... *estan transitables, ó se hallan transitables, servibles, disponibles; estan en aptitud de usarse, utilizarse; pueden servir*, &c.

Ya no debemos extrañar tanto el famoso VIABLE, que registramos en este libro.

VIABLE.

«Si, estallada ya la revolucion, habria sido *viable* el establecimiento de monarquías borbónicas en las principales repúblicas del continente sublevado» leo en una *Revista* contemporánea; y advierto que es frase de un escritor distinguido.

Si tal hacen los que saben ¿qué harán los ignorantes? Si escribimos para ser entendidos de los que hablan la misma len-

gua que nosotros ¿qué español no versado en el frances entenderá que *viable* quiere decir *posible*, *asequible*, *hacedero*, *practicable*, &c?

Pero lo singular del caso es que *viable* en frances no es ni aún eso; sino solamente (en lenguaje forense y de medicina legal) *que es de vida*, *que puede vivir*: y se dice de los sietemesinos y otras criaturas de parto prematuro. Por manera que, en rigor, la frase censurada no es inteligible ni para españoles ni para franceses; ó por lo ménos, no es correcta ni en idioma frances ni en castellano.

Viejo, ja.

No es muy propio

1.° Cuando se usa por *inveterado*, *contumaz*, *empedernido*, v. gr. *Viejo pecador*.

2.° Cuando por *rancio*, *añejo*, v. gr. *Vino viejo*, *Tocino viejo*.

Pero decimos muy bien:

Pompeyo el viejo,

La vieja Sinagoga,

Los *viejos* (los antiguos, nuestros antepasados),

Soldado viejo, *Rocin viejo*, *Manto viejo*.

Vista.

I.

Los afrancesados que, así como los franceses, para todo y en todo andan á golpes, dicen *Golpe de vista* á lo que en castellano OJEADA, MIRADA, VISTA. V. gr.:

«Al primer *golpe de vista* conocí la maula.— ¡Qué admirable *golpe de vista* no ofrece esa antigua torre medio arruinada á la falda de esa montaña majestuosa! —El buen *golpe de vista* es calidad esencial del pintor, del escultor y del arquitecto.» Dígase: en la 1.ª frase, *á primera vista*: en la 2.ª, *vista* (si se hablase de paisajes, sitios &c., *perspectiva*): en la 3.ª, *rápida mirada*;

ó *Conocer bien á media vista es* &c.; ó *El buen ojo es calidad* &c.

Lo que en lengua afrancesada *Punto de vista*, como término de perspectiva, se dice en castellano PUNTO DE LA VISTA ó PRINCIPAL; y *Punto de vista* por campo que se descubre desde algun punto, ó el conjunto de objetos que desde un punto determinado se presentan á la vista del espectador, es en nuestra lengua VISTA, VISTAS, PERSPECTIVA.

Punto de vista para denotar aquel desde donde debe mirarse un objeto para hacerse bien cargo de sus circunstancias y accidentes, está generalmente adoptado; así decimos: *Ver, examinar un asunto en el punto de vista de esto ó lo otro; Ver, examinar, considerar alguna cosa en varios puntos de vista.* Son más castizos, sin embargo, los modos adverbiales Á BUENA LUZ, Á TODAS LUCES, POR EL LADO, EN EL ASPECTO, EN EL CONCEPTO, EN CUANTO, EN RAZON, POR LO QUE TOCA, POR LO QUE CORRESPONDE, &C.

El modo adverbial EN VISTA tanto vale en nuestra lengua como *en consideracion ó atencion de lo que se ha visto ó reconocido;* mas no, como en frances, *con la mira ó esperanza.* No se puede, pues, decir: «Obró *en vista* del premio; Hizo el viaje *en vista* de comprar la posesion.»

Mucho ménos: «El proyecto que tenia *en vista*» por *El proyecto que tenia premeditado, ó á que tenia puesta la mira.*

Tambien es galicismo el modo adverbial *Á primera vista* en significacion de *de pronto, apresuradamente, sin reflexion;* que tambien se ha dicho, y se dice en castellano *á media vista,* cuando queremos expresar el concepto de *ligeramente y de paso en el reconocimiento de alguna cosa.* Debe, sin embargo, adoptarse *Á primera vista*, porque es ya de uso corriente; cuanto más que tiene exactitud y claridad.

II.

Estan cayendo malamente en olvido algunas acepciones propias y expresivas de nuestro vocablo.



«Y á esta *vista* (vision, aparicion) desaparecieron de su alma las tinieblas.» Parra, citado por la Academia, *Dicc.*, 1.ª edic.

«Por esta causa puede la *vista* de nuestra alma llegar de cabo á cabo y comprenderlas.» Gran.

«¡Oh niebla misteriosa de la Providencia, donde la razon humana pierde la *vista*.» Cienfueg., (*el cardenal Álvaro*).

«E si el alcalde entiende que dice cosas sin guisa, amesúrelas á su bien *vista* (parecer, juicio, regulacion prudencial que se hace de las cosas, viéndolas solamente) assi que ante diga de ménos que de más.» *Fuero Real.*

Visto, ta.

Usado como ablativo absoluto por *Á vista de*, *Una vez que*, *En atencion á*, &c., es modo de hablar propio del foro, disonante en el lenguaje vulgar, y de sabor galicano. V. gr.:

«No es de extrañar prive tanto, *vistos* (si consideramos, si tenemos en cuenta) sus grandes servicios.»

«*Vista* su hermosura (á vista de su hermosura) ¿quién podrá negarle tributo de admiracion?»

«*Visto* que no hablaba (como no hablaba) juzgué que concedia.»

«*Vista* la humana flaqueza (atendiendo á la humana flaqueza) es digno de perdon.»

«*Vistos* sus estudios (en consideracion á sus estudios) obtuvo la cátedra.»

V. Capmany, *Arte de Trad.*, edic. de París.

Vivir.

Hemos dado en decir, á la francesa:

«*Vivir sobre* el país; *Vivir sobre* el público; *Vivir sobre* sus ahorros.»

En buen castellano se ha dicho siempre:

Vivir á costa ajena; Vivir á costa ó á expensas del país, del público, de las gentes; Vivir de mogollon; Vivir de sus ahorros, fincas, rentas, &c.

CALDERON ha dicho *Vive á mentir;* y MORATIN, *Vive á la virtud, niño inocente*. Véase A. En esto imitó á GRANADA, el cual dice *Vivir á Dios*.

Sobre, como régimen de VIVIR, no se dice sino en expresiones como esta: *Vivir sobre la haz de la tierra.*

VOLUPTUOSIDAD.

Un eminente filólogo portugues (Bluteau) manifestó hace tiempo el deseo de que se admitiese en la lengua portuguesa el vocablo *voluptad* para significar lo que el latino *voluptas*.

El mismo deseo formo yo en favor de nuestro lenguaje poético, sin proscribir por eso el uso de VOLUPTUOSIDAD en el lenguaje comun. Una vez admitido, VOLUPTAD seria *deleite físico ó moral;* VOLUPTUOSO, hombre *dado á los deleites;* y VOLUPTUOSIDAD *complacencia en los deleites sensuales*. V. gr.:

«Las almas fuertes y vigorosas huyen de la *voluptad* como el buen piloto de los escollos.»

«La *voluptuosidad* es el sentimiento del placer unido al buen gusto en el arte de sentir.» *Voluptad* no tiene más defecto que su semejanza de sonido con *voluntad*.

VOZ (pasiva de los verbos).

Carecemos en español de verdadera voz pasiva, pues tenemos que apelar á un circunloquio ó rodeo para suplir la pasiva de las lenguas sábias, que está reducida á una sola diccion.

Tambien es sabido que se forma la voz pasiva en nuestro

idioma con el auxiliar *ser* y el participio pasivo; con los verbos *estar, hallarse* &c., y el mismo participio; con la reduplicacion *se* en el infinitivo, el gerundio y las terceras personas del indicativo y subjuntivo. Los ejemplos son óbvios.

Una de las cosas que más distinguen la lengua francesa de la nuestra actual es el uso de la voz pasiva, comunísimo y forzoso en la primera, ménos frecuente y por lo comun potestativo en la segunda.

Y he dicho de nuestra lengua actual, porque en lo antiguo fué otra cosa; fué, si se quiere, todo lo contrario: lo cual en manera alguna debe sorprendernos, pues cuanto más cercanos á su comun orígen más hubieron de parecerse los idiomas frances y español, ántes que cada uno de ellos recibiese, con el trascurso del tiempo y la accion propia del espíritu y costumbres nacionales, el carácter peculiar que los distingue.

Así nuestros buenos escritores, no solo prodigaban las locuciones pasivas, sino que apénas conocian el uso de la reduplicacion *se* en las oraciones en que no aparece persona alguna agente y la paciente se expresa solo por medio del pronombre *él* en el caso oblícuo. Decian, v. gr.:

Fué nombrado corregidor de Valladolid; Fué enviado de oidor á Méjico,

en vez de

Se le nombró corregidor de Valladolid; Se le envió de oidor á Méjico.

Algunos emplearon este modo de hablar.

«Como quien *se engendró* en la cárcel.» CERV.

«Por ante los pescados *se toman* so las ondas.» ARC. DE HITA: pero era raro.

Debemos evitar con mucho cuidado este que es ya hoy vicio afrancesado de la lengua, distinguiendo los casos en que la pasiva es necesaria, de aquellos en que solo es eco de locuciones gali-

canas; pues lo ménos que de la confusion se origina es entorpecimiento en la frase y languidez en el discurso.

No digamos, pues:

«Cuando esta mercancía *sea vendida*» sino *se venda*, *vendamos*, *vendais*, segun los casos;

«Sus laureles *fueron marchitados* por sus flaquezas» sino *Sus flaquezas marchitaron sus laureles.*

Y diremos muy bien:

El camino del arrepentimiento está siempre abierto para los corazones sensibles;

Los que tienen mucho estan obligados á dar mucho,
bien que podamos decir igualmente, y acaso con mayor elegancia:

Nunca se cierra el camino del arrepentimiento á los corazones sensibles;

Los que tienen mucho se hallan en la obligacion de dar mucho.

Del mismo modo que el latin nuestro idioma puede siempre hacer pasar un verbo transitivo de la voz activa á la pasiva sin alterar la significacion del pensamiento; solo que entónces el complemento directo del verbo activo se convierte en sujeto del verbo pasivo, v. gr.:

«Omnes laudant virtutem»: *Todo el mundo alaba la virtud;*

«Virtus ab omnibus laudatur»: *La virtud es de todos ó por todos alabada.*

Pero es necesario tener en cuenta que el latin gusta de enunciar las proposiciones con forma pasiva en muchos casos en que nuestra lengua, más rápida y desembarazada, prefiere la forma activa.

Donde los franceses, á imitacion de los latinos, usan la forma pasiva, empleamos nosotros un modo adverbial que la disimula, v. gr.:

«Respiravi, liberatus sum»: F. *Je respire, je suis sauvé,*
no decimos nosotros

Respiro, estoy salvado, sino *Respiro, estoy en salvo;*
puesto que tambien es propio
Respiro: me he salvado.

Concluiremos con un ejemplo que pondrá de manifiesto la languidez que comunica al discurso el uso indiscreto de la pasiva, y la rapidez y elegancia que le da, por el contrario, la forma activa.

«Bien que los antiguos *hayan sentido* la utilidad de las observaciones sinonímicas; y bien que se *hayan conservado* algunas obras sobre sinónimos y homónimos griegos y latinos, todavía esas observaciones aisladas, ó esos tratados, tan incompletos como inexactos, estan léjos de constituir un cuerpo de doctrina; porque *estan determinadas* por los matices distintivos de las voces, y no por la diferencia de su valor material y de sus formas constitutivas. En nuestro país mismo y en los tiempos modernos es donde *ha tenido* nacimiento la ciencia de la sinonimia; y de nosotros la han aprendido los extranjeros.»

Veamos ahora el castellano.

Bien que los antiguos conociesen (ó *Aunque los antiguos conocieron*) *la utilidad de las indagaciones relativas á sinónimos y homónimos, y que de estos, tanto griegos como latinos, nos dejasen* (ó *nos dejáron*) *algunas obras; todavía, por ser ellas tan solo observaciones aisladas ó tratados incompletos, no forman, ni con mucho, cuerpo de doctrina: cuanto más que semejantes indagaciones únicamente consideran las diferencias distintivas de las voces, y no las que provienen de su valor material y de sus formas constitutivas. Á nuestra nacion se debe en los tiempos modernos la formacion de la ciencia de la sinonimia; y de nosotros la han aprendido los extranjeros.*

V. Verbos.

Acerca de la voz pasiva en contraposicion á la activa de los verbos, conviene tener presente una observacion general; y es que el empleo de una ú otra depende por lo comun del sujeto

principal de la oracion, esto es, de aquel que llame más nuestra atencion, ó sobre el cual queremos que fijen la suya los demas. Cuando decimos, v. gr.:

Escipion venció á los cartaginenses;

lo que en el instante en que hablamos ó escribimos es para nosotros, y deseamos que sea para todos, principal y conspicuo, es el héroe romano. Y por el contrario, la frase

Los cartaginenses fueron vencidos por Escipion,

demuestra que al escribirla ó pronunciarla ocupaba nuestra mente, con exclusion de toda otra idea, la del grande, famoso é irreparable infortunio de los compatriotas de Aníbal.

Tal es la ley universal de las sensaciones físicas ó morales en sus relaciones con el lenguaje: lo que más vivamente nos hiere es lo que primero y más enérgicamente expresamos: la impresion y el movimiento del ánimo pasan á las voces; y la elocucion espontánea manifiesta á la vez el órden de los afectos, y la extension y profundidad del efecto que han causado.

Vulnerable.

Excelente adjetivo tomado inmediatamente del F. *vulnerable*, como este del L. *vulnerabilis*, por lo que puede ser herido, dañado, hablando de personas y de cosas. V. gr.:

«Es *vulnerable* (la fortaleza) por la parte que mira al norte.»

«Todo hombre, por grande ó virtuoso que sea, tiene su lado flaco, y por consiguiente *vulnerable:* no hay Aquiles sin talon.»

Es de advertir que tenemos Invulnerable: lo que no puede ser herido.

Y.

Lo mismo que Hi, adverbio de lugar anticuado Allí.

«No se desuelve el matrimonio, si algun otro embargo *y* no fuere.» *Régim. de Princ.*

«E de otros (sábios) avie *y* tres que tenien sennas razones.» D. Al. el Sábio.

«E otro si en la ventura quanto mayor era, que tanto avie *y* mayor peligro, porque no es cosa cierta.» Id.

«D. Joan..... puso *hi* una palabra que dicen las viejas en Castilla.» *Conde Lucanor.*

«Asique algunos *hi* habia que no querian comer ni beber fasta que morien.» *Partidas.*

Lo mismo en otras obras antiguas de prosa ó verso.

Fr. Luis de Leon en tiempos más modernos ha dicho *y* por También:

«Que tienen *y* los montes sus oidos.»

Tanto y como su sinónimo hi son lo que la partícula relativa francesa *y*, que hace oficios de adverbio local, y de pronombre personal y posesivo, v. gr.:

«Montrez lui le temple, il *y* va; Je lis la fable, je n'*y* trouve que sottises.»

Esta partícula da claridad y concision al discurso, de tal modo que hoy no podemos traducir las frases francesas en que entra, sin emplear circunlocuciones embarazosas. Véase en Ende la opinion de Clemencin acerca del restablecimiento de ella. En otra parte dice el mismo autor:

«Esta palabra (*al* por *otro*, del *aliud* latino) ocurre una ú otra vez en el Quijote, y es lástima que se haya anticuado, como el *ende* y el *hi*, especie de abreviaturas sumamente útiles y sig-

nificativas usadas por nuestros primitivos escritores, que hemos arrinconado como trastos viejos, y que los franceses, con más juicio (¿quién lo dijera?) que nosotros, han conservado.» *Coment. al Quij.*

Yo.

Expresamos este pronombre en castellano

1.° En los tiempos de los verbos para distinguir las personas, v. gr. *Decia yo, habia yo dicho, diga yo*, &c.

2.° Cuando queremos avivar la expresion ó autorizarla con énfasis, v. gr.:

«*Tú* me harás desesperar ¿y *yo* habré de padecer y consumirme en silencio?»

«Visto he *yo* obispos de dos meses, y sumos pontífices de uno.» Gran.

«Pues todos me lo dicen, aunque *yo* no me lo veo, digo que soy contento.» Cerv.

3.° En ocasion de enojo hablando con inferiores, v. gr.:

«Haria *yo* una buena apuesta con vos, Sancho.» Id.

«*Yo* lo mando.»

4.° Cuando hay contraposicion de personas en el discurso, v. gr.:

«*Yo* deseo á *vos* como miserable, mas vos á mí como misericordioso; *yo* á *vos* para tener quien me dé, y vos á mí para tener á quien dar.» Gran.

5.° Tal cual vez por armonía del número y gracia de la diccion, segun el buen gusto y ejercitado oido del escritor.

Fuera de estos casos es redundante y vicioso, v. gr.:

«Si *yo* hubiera creido lo que me dijiste, *yo* hubiera excusado esta pesadumbre.» Cerv.

donde *yo* es superfluo en la primera y en la segunda parte de la frase.

«Si *yo* consigo lo que *yo* deseo, *yo* moriré contento.»

En esta frase no pueden los franceses dejar de emplear tres veces el pronombre *je*, y este es precisamente uno de los grandes defectos de su idioma: defecto que conocen, que quisieran á toda costa evitar, y á que los obliga, sin remedio, la índole de la construccion gramatical en su lengua. Pero semejante repeticion, inexcusable en ella, es viciosa en la nuestra como contraria á su carácter, y porque hace, sin necesidad, flojo y arrastrado el discurso.

Debemos, pues, decir:

«Si consigo lo que deseo, moriré contento.»

Hoy es comunísimo el uso del pronombre *yo* en forma de nombre sustantivo para expresar

1.° El apego que tenemos á lo que nos toca personalmente, v. gr.:

«La cortesanía debe ocultar el *yo* humano, y la religion aniquilarle.»

2.° Todo lo que concierne y atañe á alguno, v. gr.:

«La irreligion concentra todas las pasiones en la bajeza del interes particular, en la abyeccion del *yo* humano.»

3.° El hombre con su egoismo y sus pasiones, v. gr.:

«El *yo* es para los egoistas el alfa y el omega del universo.»

4.° La personalidad metafísica, esto es, el ser ó la sustancia en que se realizan los hechos del fuero interno, y el sujeto que los percibe y tiene conciencia de esa percepcion, v. gr.:

«No obstante los cambios continuos del individuo material, el mismo *yo* subsiste siempre.»

Estas acepciones, tomadas de las que los franceses dan á *moi* (imitando á los alemanes) deben conservarse en el lenguaje filosófico, y emplearse con parsimonia en el literario.

Z.

Zigzag.

Vocablo frances que significa série de líneas trazadas de manera que forman entre sí ángulos alternativamente entrantes y salientes.

Entre nosotros es hoy de uso como vocablo técnico militar que vale *trincheras que forman série de ángulos agudos, y cuyas prolongaciones no caen en ángulo recto sobre el frente de la fortificacion que se ataca.*

Es galicismo inadmisible en el lenjuage vulgar. Y así, por ejemplo, «Un camino *hecho en zigzag*» se dice en castellano *Un camino de revueltas*, ó *Un camino que culebrea*, *que hace culebra*, *que hace eses*, como se lee en Quevedo.

ERRATAS.

Página.	Línea.	Dice.	Léase.
60........	10........	un una...............	en una
121........	4........	Artieta...............	Artieda
219........	20........	mí mal..............	mi mal
280........	7........	aereolitos............	aerólitos
387........	13........	prevee................	prevé
554........	15........	*que*.....................	*qué*
556........	19........	*Quien bien quiere*	*Quien bien te quiere*

